

FIDEL CASTRO RUZ

OBRAS ESCOGIDAS



1983 **13** 1985

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

13

1983 - 1985



*Inauguración de la Escuela Vocacional
José Martí, Holguín
1977*

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

1983 13 1985

DIRECCIÓN GENERAL
M. Sc. Alberto Alvaríño Atiénzar

COORDINACIÓN DE LA COLECCIÓN
DR. C. René González Barrios
DR. C. Elier Ramírez Cañedo
M. Sc. Raúl Troya García

INVESTIGACIÓN
DR. C. Ignacio Turcios Lima Tamayo LIC. Katuska Blanco Castiñeira LIC. Kelly Gorrin Zagovalov
M. Sc. Rómulo Oscar Acosta Domínguez LIC. Bárbara Elena Flores Casamayor LIC. Heberto Norman Acosta
M. Sc. Abel Aguilera Vega LIC. Yoalys Calderín Suárez LIC. Alba María Orta Pérez
M. Sc. Fernando Gastón Arias Rubio LIC. Sheila Carbonell Hernández LIC. Adriana Pupo Rey
M. Sc. Cristina Fernández Sanz LIC. Dayana García Armenteros ING. Dioclis Durán Acosta
LIC. Teresa González Rodríguez

CUIDADO DE LA EDICIÓN DISEÑO DE COLECCIÓN REALIZACIÓN
M. Sc. Sissi Abay Díaz M. Sc. Ernesto Niebla Chalita LIC. Carla Leonor Otero Muñoz
M. Sc. Yahima Rosaenz León D. I. Alexis Manuel Rodríguez
Diezcabezas de Armada

EDICIÓN Y CORRECCIÓN
DR. C. Elier Ramírez Cruz LIC. María de los Ángeles Navarro González
LIC. Olivia Diago Izquierdo LIC. Osvaldo C. Padrón Guás
LIC. Hildelisa Díaz Gil LIC. Bertha María Rodríguez Hernández
LIC. Isora Gutiérrez Romero LIC. Pilar Sa Leal

MAQUETACIÓN
LIC. Dania Iskra Carballosa Fuentes LIC. Celia Martínez Prado
LIC. Mónica Corrieri González LIC. Alejandro Villar Saavedra
LIC. Madeline Martí del Sol

COLABORACIÓN
DR. C. Antonio Ramón Barreiro Vázquez DR. C. Hassan Pérez Casabona M. Sc. Enrique Villuendas Calleyro
DR. C. José Bell Lara DR. C. Gustavo Placer Cervera LIC. Adis Ladrón de Guevara Espinoza
DR. C. José Ramón Cabañas Rodríguez DR. C. Alberto Prieto Rozos LIC. Rogelio Polanco Fuentes
DR. C. Leonel Gorrin Mérida DR. C. Elvis Rodríguez Rodríguez LIC. Abel Prieto Jiménez
DR. C. Dolores Guerra López DR. C. Daily Sánchez Lemus LIC. Enrique Ubieta Gómez
DR. C. Francisca López Civeira M. Sc. Jorge Martín Blandino ING. Regla de la Caridad Dueñas Padrón
DR. C. Delia Luisa López García M. Sc. Moisés Consuegra Labrada ING. Luis Gutiérrez Eiró

IMAGEN DE CUBIERTA
Basada en
Contraluz (2006),
de Alex Castro Soto del Valle

© SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN
Ediciones Alejandro, 2026
Obra: ISBN 978-959-7266-14-3
Tomo 13: ISBN 978-959-7266-28-0

EDICIONES ALEJANDRO
Calle 11 n.º 707 entre Avenida Paseo y Calle A,
Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba. CP 10400
Tel.: (+53) 7833 0292 / edicionesalejandro@enet.cu
www.centrofidel.cu

ÍNDICE

- XI *Nota editorial*
XIII *Nota introductoria*

- 1983 1 Presentación del Informe a la VII Cumbre
 del Movimiento de Países No Alineados
 Nueva Delhi, India, marzo 7, 1983
- 6 Epílogo del Informe a la VII Cumbre
 del Movimiento de Países No Alineados
 Nueva Delhi, India, marzo 7, 1983
- 19 Discurso en la VII Cumbre del Movimiento
 de Países No Alineados
 Nueva Delhi, India, marzo 7, 1983
- 68 Discurso de clausura del Claustro Nacional
 de Ciencias Médicas
 Teatro Karl Marx, La Habana, abril 16, 1983
- 113 Discurso por el 30 aniversario del asalto
 a los cuarteles Moncada
 y Carlos Manuel de Céspedes
 Ciudad Escolar 26 de Julio,
 Santiago de Cuba, julio 26, 1983
- 143 A los cubanos y a la 32 Brigada Fapla
 que luchan en Cangamba
 La Habana, agosto 7, 1983
- 146 A José Eduardo Dos Santos
 La Habana, agosto 10, 1983
- 148 Mensaje a Leopoldo Cintra Frías
 La Habana, agosto 11, 1983

- 151 Discurso de despedida de duelo
a los colaboradores cubanos caídos en Granada
Plaza de la Revolución José Martí,
La Habana, noviembre 14, 1983
- 179 «Unas palabras a modo de introducción»
La Habana, 1983
- 1984 181 Discurso por el 25 aniversario del triunfo
de la Revolución, y la entrega del Título Honorífico
de Héroe de la República de Cuba
y la Orden Antonio Maceo a Santiago de Cuba
Parque Céspedes, Santiago de Cuba, enero 1.º, 1984
- 206 Entrevista concedida a Tad Szulc (Fragmentos)
Palacio de la Revolución, La Habana, enero 28, 1984
- 331 A los colaboradores cubanos en Sumbe
La Habana, abril 2, 1984
- 334 A Mario Vázquez Raña
La Habana, octubre 25, 1984
- 337 A Juan Antonio Samaranch
La Habana, noviembre 29, 1984
- 346 Discurso de clausura
del I Fórum Nacional de Energía
Teatro Karl Marx, La Habana, diciembre 4, 1984
- 406 Comparecencia sobre el acuerdo de Normalización
de los Procedimientos Migratorios
entre Cuba y Estados Unidos
Palacio de Convenciones, La Habana,
diciembre 14, 1984
- 1985 439 Entrevista concedida a Jeffrey Elliot y a Mervin
Dymally (Fragmento)
Palacio de la Revolución, La Habana, marzo 27, 1985
- 521 Discurso en la Escuela en el Campo Hendrik Wittbooi
Isla de la Juventud, mayo 29, 1985

- 532 Discurso de clausura del Encuentro sobre la situación
de la mujer en América Latina y el Caribe
Palacio de Convenciones, La Habana, junio 7, 1985
- 585 Convocatoria al Encuentro sobre la Deuda Externa
de América Latina y el Caribe
La Habana, julio 31, 1985
- 589 Discurso de clausura del Encuentro
sobre la Deuda Externa de América Latina y el Caribe
Palacio de Convenciones, La Habana, agosto 3, 1985
- 654 Discurso por el 25 aniversario de los Comités
de Defensa de la Revolución
Teatro Karl Marx, La Habana, septiembre 28, 1985
- 691 Discurso de clausura del VII Festival Internacional
del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana
Teatro Karl Marx, diciembre 15, 1985
- 713 *Índice analítico*
- 725 *Índice onomástico*
- 731 *Índice toponímico*

NOTA EDITORIAL

Los documentos originales que integran *Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas* se conservan en el Departamento de Versiones Taquigráficas, la Oficina de Asuntos Históricos y el Archivo de la Dirección de Preservación del Patrimonio Documental, Palacio de la Revolución.

Los textos se cotejaron con las fuentes originales o aquellas revisadas por Fidel.

Esta edición respetó la premisa de Fidel expresada en su «Mensaje fraternal al pueblo mexicano» el 18 de diciembre de 1998:

(...) no es lo mismo el lenguaje hablado que el lenguaje escrito: en el primero se habla con las manos, el rostro, el tono de voz, el gesto, las pausas, el énfasis, las palabras que se repiten, señalando de vez en cuando para alguien que dijo algo conocido por todos los presentes, variadas formas de expresión que no se pueden traducir a la escritura. Por ello, cuando todo se transcribe, nunca estoy entonces totalmente satisfecho; me vuelvo exigente, el lector que no estuvo en la reunión no podría entender muchos detalles; suprimo palabras repetidas para enfatizar que nada dicen por escrito, cambio el orden de las palabras, completo ideas, aunque jamás suprimo alguna esencial que haya dicho. Después de revisados y publicados por escrito es que asumen para mí el carácter de un pronunciamiento oficial.

De manera general, las normas ortográficas y editoriales fueron actualizadas. Se preservaron neologismos a los que recurre el autor con una intención comunicativa. Se añadieron nombres de personas, organizaciones, instituciones y lugares entre corchetes con el objetivo de especificar y/o completar esa información. En los casos necesarios, se cambiaron y/o añadieron preposiciones. Fue corregido el empleo del adjetivo mismo/misma en función sustantiva.

La colección atesora textos que fue preciso fragmentar por su extensión.

Las notas al pie de página complementan la información acerca de personas, hechos históricos y de cultura universal. Las fechas límites no encontradas aparecen con la abreviatura s. f. (sin fecha).

Los índices onomástico, toponímico y analítico constituyen una herramienta para futuras investigaciones.

Distingue la colección el empleo de íconos que identifican los soportes de los documentos disponibles en la Biblioteca Sierra Maestra del Centro Fidel Castro Ruz y, en la contracubierta, un Código QR que direcciona a fotografías correspondientes al período de cada tomo.

El Centro agradece a los investigadores, profesores e intelectuales que, desde sus especialidades, ofrecieron su vasto saber a las *Obras Escogidas* del Comandante en Jefe.

NOTA INTRODUCTORIA

Durante la etapa en que Cuba asumió la presidencia del Movimiento de Países No Alineados, que concluyó en 1983, Fidel Castro Ruz se pronunció en foros internacionales a favor de las causas justas y se reafirmó como líder de los pueblos del Tercer Mundo.

El internacionalismo cubano resultó decisivo en la lucha por la consolidación de la independencia de Angola, frente a la escalada de acciones del régimen del *apartheid* y fuerzas financiadas por el imperialismo.

En Cuba, el funcionamiento del Poder Popular y la aplicación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía propiciaron un favorable desarrollo socioeconómico. Fueron reorganizados el sistema nacional de Educación y de Salud; se promovió la participación en eventos deportivos internacionales y el disfrute de las manifestaciones artísticas.

El reclamo de la pequeña isla por una emigración legal, segura y ordenada condujo a la firma de acuerdos migratorios entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos.

Hacia finales de 1985, La Habana acogió el diálogo regional convocado por Fidel para crear conciencia acerca de la imposibilidad en el plano político, económico y moral del pago de la deuda externa, pesada carga para las economías de los países de América Latina y del Caribe, y principal obstáculo para su desarrollo económico y social.

«Porque este pueblo que emergió de aquel pasado (...) al cabo de 25 años (...) expresa sin vacilación su disposición a cumplir cualquier misión internacionalista, y no solo la expresa de palabra, sino de hecho, como lo ha mostrado la historia de estos años».

DISCURSO POR EL DÍA DE LOS NIÑOS,
15 DE JULIO DE 1984.

1983

*Presentación del Informe a la VII Cumbre
del Movimiento de Países No Alineados
Nueva Delhi, India, marzo 7, 1983*

Distinguidos jefes de Estado;
Gobernantes;
Líderes políticos y estadistas en general,
y especialmente del Tercer Mundo:^[1]

El trabajo que ahora presentamos no es fruto exclusivo de mi esfuerzo personal. Surge de las preocupaciones, meditaciones e ideas expuestas por mí durante los últimos años en variados eventos internacionales, incluido el foro de las Naciones Unidas,^[2] que han sido desarrolladas y elaboradas ahora más profundamente con la imprescindible

¹ Países de Asia, África y América Latina caracterizados por economías débiles, crisis socioeconómicas y políticas debido a la explotación colonial y neocolonial a que han sido sometidos a lo largo de la historia.

² Organización de Naciones Unidas (ONU), 1945. Su objetivo es mantener la paz y la seguridad internacional, centralizar y armonizar los esfuerzos de las naciones en función de los intereses comunes y fomentar las relaciones entre estas. Tiene su sede en Nueva York.

y decisiva colaboración de un grupo valioso de jóvenes técnicos de alta calificación del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial,^[3] constituido hace varios años en nuestro país, y del Centro de Investigaciones de la Economía Internacional,^[4] de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana.

Fue necesario recopilar, ordenar y analizar miles de datos dispersos en publicaciones de los más prestigiosos organismos internacionales y en revistas especializadas en cada una de las materias tratadas. Tal vez sea esta la primera oportunidad en que se compendie en un solo documento lo esencial de cuestiones cruciales para nuestros países a partir de la perspectiva que sobre la economía mundial ha trazado el Movimiento de Países No Alineados^[5] en sus sucesivas cumbres.

Se ha laborado arduamente en su confección, mas el tiempo, por lo apremiante de las circunstancias, resultó escaso para tan ambicioso propósito. Hay cuestiones que ha sido inevitable reiterar, para el más preciso examen de cada problema, por la inseparable asociación que existe entre determinados fenómenos tratados en cada capítulo.

Nos ha parecido interesante poner al servicio de los jefes de Estado y de Gobierno, y de los líderes políticos en general, sobre todo del Tercer Mundo, los datos oficiales, libres de toda sospecha de parcialidad, que muestran la tragedia

³ Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM), 1979. Estudia temas de la economía mundial y brinda servicios de asesoría y consultoría a organismos e instituciones del país.

⁴ Centro de Investigaciones de la Economía Internacional (CIEI), 1970. Estudia la economía internacional y sus efectos sobre los países subdesarrollados.

⁵ Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), 1961. Foro de concertación política que agrupa a Estados del Sur y establece el no alineamiento a ningún pacto militar.

de nuestros pueblos. Hemos procurado hacerlo con la mayor economía de datos y explicaciones posibles, pues sabemos que a los hombres con responsabilidades públicas el tiempo nos resulta escaso en medio de los problemas que nos agobian. Está escrito, además, en un lenguaje directo y sencillo, pues, a pesar de que el ejercicio de nuestras funciones nos permite adquirir una gran experiencia, los jefes de Estado y de Gobierno no tenemos el privilegio de ser —ni podríamos ser— especialistas en todas las ramas económicas y sociales. Somos fundamentalmente políticos, que es ya de por sí una de las tareas más difíciles en el mundo de hoy, y debemos ser, por encima de todo, políticos responsables.

Por otra parte, y lo hemos tenido en cuenta, los hombres públicos somos, como norma, reacios al lenguaje demasiado abstracto y a los excesos de tecnicismos. A mí al menos, personalmente, me ocurre eso, y jamás trato de explicar —no podría hacerlo— lo que no es suficientemente claro para mí.

Por mi parte, estoy convencido de que es absolutamente imposible ubicarse en la realidad del mundo de hoy si el panorama que surge de los hechos y problemas que aquí se exponen no está disponible para el manejo diario y la meditación profunda de los hombres de Estado.

Por ello, nuestro intento de compendiar cifras y datos de los que surge un diagnóstico que conocemos todos, pero que no siempre hemos podido fundamentar en las frías y serenas estadísticas.

Muchos encontrarán en este libro^[6] el retrato exacto de las angustiosas dificultades con que se enfrentan cada día.

⁶ Se refiere a *La crisis económica y social del mundo. Informe a la VII Cumbre del Movimiento de Países No Alineados*, Editora Política, La Habana, 1983.

Comprendo que nuestro mundo —y me refiero especialmente al Tercer Mundo— abarca una enorme variedad de concepciones, ideologías, creencias y percepciones que son muy diferentes. Tenemos, sin embargo, algo en común, incluso con aquellos que forman parte del mundo desarrollado: nuestra responsabilidad con la humanidad. Pero son sobre todo comunes a los países subdesarrollados nuestros intereses económicos nacionales, los agobiantes problemas de miseria y atraso acumulados, una deuda externa^[7] inmensa e impagable para la enorme mayoría, una relación desigual de intercambio cada vez más brutal, el terrible peligro de guerra nuclear que se cierne sobre todos los pueblos y que se une al despilfarro fabuloso de la más absurda carrera armamentista,^[8] en medio de la espantosa carga de explotación que pesa sobre nuestras naciones, instrumentada de las más diversas formas, y la horrible herencia histórica que dejaron sobre las Patrias de cada uno de nosotros siglos de explotación colonialista y neocolonialista, hasta llegar a la situación actual en que esa explotación se ha hecho más refinada, despiadada y cruel que nunca antes en la historia. Es común igualmente la amarga sensación de impotencia que muchos gobiernos experimentan ante tales problemas, y la preocupación de todos los hombres de Estado por la inestabilidad política que esos problemas originan.

Las realidades y las perspectivas, vistas en su conjunto, son tan sombrías que si no estuviéramos seguros de nuestros

⁷ Conjunto de obligaciones financieras que tiene un país con entidades extranjeras, privadas o públicas y que limita la capacidad de desarrollo.

⁸ Aumento del gasto en defensa para desarrollar un rearme que garantice la superioridad militar de un país sobre otro. Tiene consecuencias socioeconómicas globales.

propósitos podrían generar pesimismo y desaliento. Es como una medicina amarga que debemos inevitablemente ingerir, pues no hay otra forma de comenzar a enfrentarse a esas realidades que tomar primero conciencia de ellas.

No tenemos, ni creemos que alguien posea, remedios mágicos a los difíciles, complejos y aparentemente insolubles problemas. Mas ningún problema se ha resuelto jamás en la historia hasta que no se ha hecho tangible realidad y conciencia de todos. Hoy nos enfrentamos a las más universales, graves y angustiosas situaciones que haya conocido la humanidad. Se plantea, en fin, por primera vez en la conciencia del hombre, la cuestión de si vamos o no a sobrevivir. Pero, por gigantescas que sean la dificultad y complejidad de la tarea, ser pesimista es renunciar de antemano a toda esperanza y aceptar resignadamente la derrota, es decir, el final. No nos queda otra alternativa que luchar, confiando en la inmensa capacidad moral e intelectual de la especie humana y en su propio instinto de conservación, si es que queremos albergar la esperanza de sobrevivir.

Solo con un gigantesco esfuerzo y el aporte moral e intelectual de todos, podemos enfrentar un futuro que objetivamente se vislumbra desesperado y sombrío, en especial para los pueblos del Tercer Mundo.

Ojalá nuestro modesto esfuerzo pueda contribuir en algo a formar conciencia. Estaremos por ello hondamente agradecidos a los colegas que tengan la amabilidad y la generosa paciencia de fijar su vista en este Informe, más aún si saben excusar sus limitaciones y deficiencias.

*Epílogo del Informe a la VII Cumbre
del Movimiento de Países No Alineados
Nueva Delhi, India, marzo 7, 1983*

Hasta aquí hechos y realidades imposibles de rebatir. A nadie se le puede escapar que problemas tan complejos y difíciles no tienen soluciones fáciles. Nuestras aspiraciones y demandas chocan contra la incomprensión, el egoísmo, los intereses colosales y el enorme poderío tecnológico, económico, militar y político del imperialismo y sus formas neocolonialistas, así como con las rígidas e inexorables leyes que rigen este sistema, que ha impuesto al Tercer Mundo relaciones económicas brutalmente explotadoras, desiguales, asfixiantes e injustas, peores aún y más sofisticadas que el propio sistema colonial cuya erradicación, después de la Segunda Guerra Mundial,^[9] tantas esperanzas despertó en la humanidad.

⁹ Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Conflicto bélico desencadenado por fuerzas imperialistas: Alemania, Italia y Japón, con el propósito de un nuevo reparto del mundo. Concluyó con la derrota del fascismo y el surgimiento del Campo Socialista. Se considera la guerra más devastadora de la historia contemporánea.

Pero no tenemos otra alternativa que luchar hasta imponer nuestras reivindicaciones. Constituimos la inmensa mayoría de la humanidad, y nuestros derechos e intereses no pueden continuar pisoteados eternamente.

Nos amenaza, en primer lugar, a todos los pueblos del mundo sin excepción, el peligro de una guerra nuclear devastadora, que podría significar incluso el fin de la humanidad.

Si no se crea un verdadero clima de paz y seguridad para todos los Estados, grandes y pequeños, y no cesa la absurda carrera armamentista —que aumenta en loca espiral, como en ningún otro momento de la historia—, no solo crecería el peligro de guerra mundial hasta hacerse infernal realidad, sino que ni siquiera podría soñarse con disponer de los recursos indispensables para hacer frente a las necesidades del Tercer Mundo planteadas en este Informe. Sin una drástica reducción de los gastos militares, la tarea sería imposible.

Cuando alguien se pregunte de dónde pueden salir los cuantiosos recursos que los países subdesarrollados necesitarán en los próximos 20 años, la respuesta está ahí en los 650 000 millones de dólares que al ritmo actual de crecimiento, según estimado conservador, se emplearán en esos próximos 20 años en tales gastos improductivos y absurdos. Con una tercera parte de esta cifra bastarían y sobrarían los recursos requeridos.

Las actuales condiciones de la economía mundial y sus perspectivas sombrías, deben motivar una reflexión profunda en los gobernantes y en las mentes más lúcidas de los países desarrollados. La tormenta que se cierne sobre nosotros afectará en no poca medida al conglomerado mundial de naciones. El atraso económico, la carencia de medios financieros, la contracción severa de su comercio externo, el hambre, el desempleo y la ausencia de las más

elementales condiciones de vida en el Tercer Mundo, no pueden a la larga resultar de beneficio alguno a los países capitalistas desarrollados. Por el contrario, la evolución positiva de nuestra situación ejercería una favorable influencia en el auge del comercio mundial y aliviaría las situaciones de desempleo, subutilización de las capacidades instaladas y el estancamiento de sus economías. Constituye una verdad obvia que, si nuestras economías se expandieran, ello contribuiría a disminuir la tensa situación de crisis que en la actualidad se ha generado en esos países. La continuación de la explotación que arruina al Tercer Mundo terminaría inexorablemente por arruinar a todos.

A grandes rasgos, los esfuerzos fundamentales del Movimiento de los No Alineados y de todos los países del Tercer Mundo se pueden sintetizar en los siguientes objetivos:

- ♦ Luchar sin descanso por la paz, por mejorar las relaciones internacionales, por detener la carrera armamentista, por reducir drásticamente los gastos militares y exigir que una parte considerable de esos fondos cuantiosos sean dedicados al desarrollo del Tercer Mundo.
- ♦ Luchar sin tregua por el cese del intercambio desigual,^[10] que deprime los ingresos reales por exportación, descarga sobre nuestras economías el costo de la inflación generada en los países capitalistas desarrollados y arruina a nuestros pueblos; por impulsar un efectivo funcionamiento de los convenios

¹⁰ Los países ricos exportan bienes y servicios e importan materias primas, lo que deteriora los términos de intercambio de los países pobres y agudiza la crisis.

de productos básicos existentes y la concertación de otros, y exigir el cumplimiento de las demandas sobre productos básicos contenidos en el Programa de Acción para el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional.^[11]

- ◇ Luchar contra el proteccionismo, que multiplica las barreras arancelarias y no arancelarias e impide el acceso a los mercados de nuestras exportaciones de productos básicos y de manufacturas, reduce la competitividad de nuestros productos y actúa como poderoso mecanismo de presión y coerción contra los países subdesarrollados.

Los recursos gigantescos que históricamente han sido sustraídos al Tercer Mundo por el intercambio desigual, los intereses leoninos de la deuda, las ganancias extraídas por la inversión privada extranjera, el robo de cerebros^[12] y otras formas de explotación, son muy superiores a la deuda externa contraída por los países subdesarrollados.

- ◇ Luchar para que la deuda externa sea cancelada^[13] para el gran número de países que no tienen posibilidad real de pagarla, y que sea aliviada drásticamente la carga de su servicio para aquellos que, bajo nuevas condiciones, pudieran cumplir sus compromisos.

¹¹ Propuesto por el MNOAL en 1973, describe las características de un orden económico más equitativo y solidario.

¹² Captación de personal especializado o de alta calificación, fundamentalmente de naciones pobres, por países desarrollados.

¹³ Aquí, y en lo adelante, emplea «cancelar» para expresar el no pago de la deuda externa.

El equilibrio en las balanzas de pago de los países subdesarrollados exige un flujo masivo de recursos, no solo para cubrir los déficits, sino para compensar el descenso de los ingresos por exportación y facilitar el desarrollo.

- ♦ Luchar por medidas urgentes que detengan o compensen el deterioro de los ingresos por exportación de los países subdesarrollados, y otras de asistencia directa para el equilibrio de sus balanzas de pago, el cual de ningún modo puede intentar restablecerse —como hasta ahora— mediante más endeudamiento o reducción de importaciones.
- ♦ Luchar por el establecimiento de un nuevo sistema monetario y financiero internacional equitativo, estable y universal, que refleje en sus modalidades de crédito y rotación las necesidades de los distintos grupos y categorías de países, y no el poderío económico de algunos de sus miembros; capaz de actuar con sentido genuinamente multilateral, y no en respuesta a las presiones de la banca internacional y de un grupo de potencias capitalistas; y que pueda, en fin, responder de manera consecuente a la magnitud y el carácter estructural y a largo plazo de los problemas de las balanzas de pago de los países subdesarrollados.

La existencia de grandes masas hambrientas y desnutridas en el mundo constituye una afrenta para toda la humanidad. Es preciso buscar una solución estable y permanente a este grave problema.

- ♦ Luchar por el desarrollo —con ayuda internacional— de planes para que cada país pueda autoabastecerse al máximo posible de los alimentos básicos;

por crear conciencia de la necesidad inevitable — si queremos derrotar el hambre, el desempleo y subempleo rurales— de profundos cambios socioeconómicos y estructurales, como la reforma agraria, que posibiliten la adopción de formas superiores de producción agrícola; y por impulsar, también con la cooperación internacional, programas contra la erosión, la desertificación, la deforestación y otras formas de degradación de los suelos, protegiendo además las fuentes principales de agua en cada país y creando nuevas reservas mediante presas y otros medios.

- ◇ Debe buscarse inmediata solución al agudo déficit de alimentos en determinadas regiones del mundo, mediante un importante flujo proveniente de los grandes excedentes mundiales transferidos en forma de donaciones, créditos blandos y ventas a precios especiales.
- ◇ Es de vital necesidad la creación de reservas alimentarias mundiales —luchando a la vez, por inhumana y egoísta—, contra la deliberada reducción de la producción de alimentos y su absurda destrucción por motivos comerciales en determinados países desarrollados.

El llamado redespigue industrial, que persigue objetivos de máximas ganancias para las transnacionales mediante la utilización de fuerza de trabajo barata, tecnologías simples y sistemas de comercio intrafilial, no puede satisfacer las legítimas necesidades de industrialización de los países subdesarrollados. No puede basarse nuestro desarrollo en esta nueva forma de dependencia, que pretende convertirnos en exportadores de manufacturas simples y nos escamotea la producción de bienes de equipo y capital.

- ♦ Luchar por una industrialización que responda a nuestros intereses, sea capaz de integrarse al resto de la economía, y propicie las bases del desarrollo; y por impedir que sean las empresas transnacionales y la inversión privada extranjera las que controlen y, de hecho, ejecuten un proceso deformante de industrialización del Tercer Mundo.

La firmeza de los Estados en defensa de su soberanía constituye el mejor código de conducta frente a las acciones incontroladas de las empresas transnacionales, que intentan imponer a nuestros países un modelo transnacionalizado de aparente desarrollo.

- ♦ Luchar en cada uno de nuestros países por la adopción de las medidas para el control y limitación de las actividades de las empresas transnacionales, ejerciendo a plenitud el derecho de soberanía sobre nuestros recursos, incluido el derecho a la nacionalización, e impidiendo la aplicación por estas empresas de patrones de inversión, de tecnología, de remisión de ganancias y de consumo, ajenos a las realidades y necesidades de los países subdesarrollados.
- ♦ Luchar resueltamente por una solución estable y definitiva a las necesidades energéticas del Tercer Mundo, tomando en cuenta, además del petróleo, la utilización conjunta de otras fuentes de energía renovables y la cooperación económica internacional indispensable para su desarrollo.

La dramática situación que vive el mundo subdesarrollado —agravada por las repercusiones de la profunda crisis económica actual— origina obligaciones para todos los países desarrollados, fundamentalmente aquellos que a lo

largo de siglos se han enriquecido con la más despiadada explotación del Tercer Mundo.

- ◇ Luchar por asegurar, junto al flujo imprescindible de sustanciales recursos derivados de la reducción de los gastos militares y de otras fuentes, un aporte de recursos financieros, tecnológicos y humanos que coadyuven a la solución de los complejos problemas antes analizados. Muchos países que no disponen de medios financieros suficientes —entre ellos un grupo de países subdesarrollados— podrían participar aportando otros recursos de acuerdo con sus posibilidades, como es la asistencia mediante el envío de médicos, ingenieros, proyectistas, profesores y otros técnicos, en forma gratuita o bajo favorables condiciones de pago.

Se impone aprovechar el vasto campo de posibilidades que incluye la asistencia técnica, la capacitación y diversas formas de cooperación en el campo de la Salud, la Educación, la Agricultura, la Construcción y otros aspectos de vital interés para nuestros países.

- ◇ Luchar consecuentemente por un sólido y coherente movimiento de cooperación entre los países subdesarrollados, que no debe subordinar las economías más débiles a las más fuertes, sino actuar como un eficaz instrumento de lucha en la autodefensa colectiva frente a las agresiones económicas, en la coordinación de posiciones para las negociaciones internacionales y en la máxima utilización conjunta de todos nuestros recursos y experiencias.

La experiencia de los años transcurridos desde el lanzamiento de un Nuevo Orden Económico Internacional,

nos permite apreciar con claridad sus virtudes indudables, sus limitaciones presentes y sus posibilidades de desarrollo. Sin embargo, hasta hoy no se ha logrado una sola de sus demandas, ni siquiera el inicio de un auténtico proceso de negociaciones, a causa de la negativa actitud asumida por los principales países capitalistas desarrollados.

- ♦ Luchar por el rescate y la aplicación de los aspectos más positivos de nuestras demandas por un Nuevo Orden Económico Internacional, combatiendo a quienes intentan mediatizarlas, y continuar exigiendo un proceso de negociaciones globales que sirva realmente de foro para la discusión y la búsqueda de soluciones a nuestros acuciantes problemas.

La transformación de las relaciones económicas internacionales es una condición necesaria pero no suficiente para el progreso de nuestros países.

- ♦ Luchar por llevar a la conciencia de todos los Estados del Tercer Mundo la necesidad de promover los cambios estructurales internos indispensables y las medidas encaminadas a elevar el nivel de vida de la población, que forman parte inseparable de todo genuino proceso de desarrollo, particularmente aquellas relacionadas con la redistribución del ingreso, la generación de empleo, la salud, la vivienda y la educación.

La salud es un derecho esencial de todos los hombres y una responsabilidad de toda la sociedad. Los datos de este Informe expresan con toda crudeza las dramáticas condiciones de salud que afectan a las grandes masas del Tercer Mundo. Para todos está claro que la solución de estos

y otros graves problemas está en la eliminación del subdesarrollo, pero mucho puede hacerse de inmediato.

- ◇ Luchar con urgencia por enfrentar la crítica situación actual de la salud en el Tercer Mundo, mediante la masiva movilización de recursos financieros y humanos, nacionales e internacionales, que tal empresa necesita. Es imprescindible impulsar programas de atención materno-infantil, control de enfermedades transmisibles, saneamiento ambiental, suministro de alimentos para la infancia, suministro de agua y otros. A lo anterior debe unirse la urgente necesidad de la ampliación de los servicios de salud, la consecuente formación del personal técnico imprescindible y el aseguramiento de los medicamentos básicos esenciales que tales condiciones demandan.

Entre las consecuencias más graves y negativas del subdesarrollo del Tercer Mundo se encuentra el increíble atraso de la Educación general y técnica, sin la cual es imposible todo proceso de verdadero desarrollo y la utilización de los grandes avances científico-técnicos que en todos los campos ha logrado el hombre.

- ◇ Luchar con firmeza, y con la indispensable ayuda internacional, por desarrollar programas contra el analfabetismo, por la escolarización de todos los niños, por la elevación de los niveles de enseñanza, por la formación masiva de técnicos y personal calificado, por el acceso de nuestros pueblos a la Enseñanza Universitaria y por el desarrollo de las ricas y centenarias potencialidades de las culturas de nuestros pueblos, combatiendo toda forma de dependencia o colonialismo cultural, o deformación de nuestras culturas.

Las Naciones Unidas, a través de sus organismos especializados —FAO,^[14] Unesco,^[15] OMS,^[16] Unicef,^[17] PNUD,^[18] Unctad,^[19] Onudi,^[20] las comisiones económicas y otras entidades regionales— han reflejado en múltiples ocasiones, en sus serios y profundos trabajos, la gravedad extrema de los problemas que hemos venido analizando. Esos estudios han sido, en realidad, una denuncia permanente ante tanta injusticia, egoísmo, insensibilidad y desinterés; han sido además un permanente llamado a la conciencia y la responsabilidad de toda la humanidad frente al increíble drama que reflejan los hechos expuestos en este Informe. No

¹⁴ Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 1945. Promueve las actividades internacionales para erradicar el hambre, lograr la seguridad alimentaria y garantizar el acceso regular a alimentos suficientes y de buena calidad para una vida activa y sana.

¹⁵ Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), 1945.

¹⁶ Organización Mundial de la Salud (OMS), 1948. Organismo de la ONU especializado en políticas de prevención, promoción e intervención de salud.

¹⁷ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), 1946. Diseña políticas dirigidas a la protección de la infancia.

¹⁸ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 1965. Promueve el acceso al conocimiento, a la experiencia y a los recursos necesarios para un futuro mejor.

¹⁹ Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad), 1964.

²⁰ Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (Onudi), 1966. Promueve la industrialización en los países en desarrollo.

hay sustituto posible para esta organización mundial, que abarca a todos los Estados.

- ◇ Luchar por elevar el prestigio, la autoridad y el papel de las Naciones Unidas y sus agencias especializadas; brindarles nuestro sólido y ampliamente mayoritario apoyo en la lucha por la paz y la seguridad de todos los pueblos, por un Orden Internacional justo y por la solución al trágico problema del subdesarrollo que afecta a la inmensa mayoría de los países. La existencia de una organización como las Naciones Unidas, con solidez, influencia y poder crecientes, es cada vez más indispensable al futuro del mundo.

Por último, la unidad de todos los países del Tercer Mundo es imprescindible. Los problemas aquí planteados son comunes a todos nosotros, por encima de concepciones políticas, sistemas de Gobierno, convicciones filosóficas o creencias religiosas. Puede y debe ser común el enfoque sobre cuestiones vitales que nos afectan y las soluciones que debemos encontrar. Hemos de saber estar también por encima de las querellas locales que nos convierten a veces en enemigos por viejas disputas o intrigas, ambiciones o maquinaciones del imperialismo. Todas son hijas, por lo general, del sistema de dominación y coloniaje que nos subyugó durante siglos. Las guerras entre países del Tercer Mundo deben quedar abolidas como ley primera de nuestros Estados y como conducta consecuente con nuestra lucha por la paz universal.

- ◇ Luchar tesoneramente por la unidad más estrecha del Movimiento de Países No Alineados y de todos los Estados del Tercer Mundo. No permitir que nada ni nadie nos divida. Solucionar mediante negociaciones

y fórmulas políticas los problemas que en ocasiones enfrentan algunos de nuestros países. Formemos un haz indestructible de pueblos para exigir nuestras nobles aspiraciones, nuestros legítimos intereses, nuestro derecho irrenunciable a sobrevivir, como países del Tercer Mundo y como parte inseparable de la humanidad.

No ha sido nunca la resignada sumisión ni el derrotismo ante las dificultades lo que nos ha caracterizado. Hemos sabido enfrentar, con sentido unitario, firmeza y decisión, complejas y difíciles situaciones en estos últimos años. Juntos nos hemos esforzado, juntos hemos luchado, y juntos hemos obtenido victorias. Con ese mismo espíritu y determinación, debemos estar dispuestos a librar la más colosal, justa, digna y necesaria batalla por la vida y el porvenir de nuestros pueblos.

◀ *Discurso en la VII Cumbre del Movimiento
de Países No Alineados*
Nueva Delhi, India, marzo 7, 1983

Estimada primera ministra Indira Gandhi;^[21]
Distinguidos jefes de Estado o de Gobierno;
Señores miembros de las delegaciones;
Distinguidos invitados:

Al cerrar, en la mañana del 9 de septiembre de 1979, la VI Conferencia Cumbre de La Habana,^[22] después de incesantes horas de trabajo junto a los jefes de Estado o de Gobierno que integran el Movimiento, y tras largos y no siempre serenos debates, que parecían en algunos instantes amenazar nuestra cohesión, concluí mi discurso de clausura con estas convencidas palabras: «Podemos proclamar que nuestro Movimiento está más unido que nunca,

²¹ Indira Priyadarshini Gandhi (India, 1917-1984). Luchó por la independencia contra el colonialismo británico. Primera ministra de la India (1966-1977 y 1980-1984). Tras ser reelegida en 1984, fue asesinada.

²² VI Cumbre del MNOAL (La Habana, 3-9 de septiembre de 1979).

que nuestro Movimiento está más vigoroso que nunca, que nuestro Movimiento es más poderoso que nunca, que nuestro Movimiento es más independiente que nunca, que nuestro Movimiento es más nuestro que nunca». (APLAUSOS).

Hoy, al transferir, después de más de tres años de ejercicio, la presidencia del Movimiento de Países No Alineados a nuestra admirada Indira Gandhi y a la India, que ella a justo título histórico representa, podemos afirmar, como testimonio del deber cumplido, que tenemos un Movimiento cuya unidad no fue debilitada, cuyo vigor ha crecido, cuya independencia se ha mantenido a salvo de todas las asechanzas que intentaron disminuirla; un Movimiento que pertenece por entero a una comunidad de países que, a lo largo de 22 años de esfuerzos conjuntos, lo han integrado como un instrumento de paz, de liberación nacional y de desarrollo económico.

No ha sido, todos lo sabemos, una tarea fácil. Jamás el Movimiento se vio sometido a tantas presiones externas, ni existieron antes los graves problemas internos que amenazaron en estos últimos tiempos con debilitar nuestra unidad.

Ya en la propia VI Cumbre, las interpretaciones controvertidas sobre los acontecimientos de Kampuchea^[23] impidieron la unanimidad. La justeza del consenso logrado en aquel momento, determinando que el asiento que correspondía a ese país permaneciera vacío, no fue aceptado como legítimo por todos los países miembros. Ha sido necesario que, al cabo de tres años y en un ambiente menos polémico, quedara ratificado aquel consenso para que la decisión entonces declarada por Cuba, desde la presidencia

²³ Conflicto armado en el que se vieron involucradas la República Popular China, la Kampuchea Democrática y la República Socialista de Vietnam (1979).

de la Comisión Política, fuera enteramente reivindicada como justa (APLAUSOS).

Las posiciones anunciadas de Kampuchea y de Vietnam después de la reunión de los tres países de la antigua Indochina^[24] brindan, a nuestro juicio, la perspectiva de una solución aceptable para todos del diferendo creado. Esto lo deseamos muy sinceramente, aunque es conocida y debo expresarlo con entera franqueza, la solidaridad de Cuba con el heroico Vietnam, Laos y la nueva Kampuchea.

Poco después de la Conferencia de La Habana, los acontecimientos de Afganistán^[25] producían nuevas conmociones en nuestras filas. Lo que para algunos no era más que la expresión del derecho del pueblo afgano a reclamar una ayuda solidaria que lo defendiera de agresiones externas, que atizaban y utilizaban el conflicto interior, constituía para otros una intervención inaceptable.

Casi en la misma área y en el mismo tiempo, pese a los esfuerzos que simultáneamente con otros jefes de Estado realizamos para impedirlo, estalló el conflicto Irán-Iraq,^[26] enfrentando, en combate hasta ahora irreconciliable, a dos miembros importantes y respetados del Movimiento, lo que estremecía las bases mismas de nuestra necesaria cohesión.

En fecha más reciente, la Organización de la Unidad Africana,^[27] que ha conjugado los esfuerzos de África después de la quiebra del colonialismo, entraba en dificultades

²⁴ Vietnam, Laos y Cambodia.

²⁵ Guerra civil en Afganistán (1979-1980).

²⁶ Conflicto Irán-Iraq (1980-1988). Alentado por EE. UU., Iraq invadió a Irán con el fin de reconquistar las regiones de Shatt al-Arab y Juzestán.

²⁷ Organización de la Unidad Africana (OUA), 1963. En 2002, devino Unión Africana.

que, por motivos diversos, le han impedido realizar sus últimas reuniones y que solo en fecha reciente han parecido en trance de superación.

Esta reseña apresurada de acontecimientos que han servido al imperialismo para continuar su permanente intento de dispersar y destruir este Movimiento que se opone a su política y cuestiona su hegemonía, muestra, distinguida presidenta y estimados jefes de Estado o de Gobierno, que si nunca es fácil la lucha contra las fuerzas que amenazan la paz, contra los remanentes del colonialismo y el poderío aún no vencido del imperialismo, se hace más difícil y azarosa si esa batalla debemos emprenderla cuando nuestras fuerzas se resquebrajan por la desunión.

Por ello, sin disminuir los esfuerzos por la paz y nuestra lucha continua por la independencia y el desarrollo, nos fue necesario en el curso de estos tres años reclamar, más de una vez, la atención del Movimiento hacia la apremiante tarea de reconstruir nuestra unidad y restañar nuestras propias heridas.

No hemos querido fatigar la atención de los jefes de Estado o de Gobierno haciendo aquí el relato pormenorizado de nuestra actuación en este período. Ellos y sus delegaciones tienen a su disposición un informe escrito en que presentamos detalladamente nuestra rendición de cuentas. Me limitaré en este discurso a las cuestiones fundamentales.

Antes de los sucesos de diciembre de 1979, cuando avizorábamos que las contradicciones de la Revolución Afgana^[28] y algunos de sus vecinos amenazaban con interferir nuestra unidad, emprendimos las gestiones necesarias

²⁸ Revolución Afgana (27 de abril de 1978). Dirigida por el Partido Democrático Popular de Afganistán, instauró un Gobierno popular y progresista.

con todas las partes que intervenían en esa situación, para impedir la agudización de los conflictos y futuras complicaciones. Concentramos, sin embargo, nuestros esfuerzos en torno a Afganistán y Paquistán. Durante la celebración de la propia VI Cumbre en La Habana, logramos propiciar un encuentro entre los dos ilustres estadistas que presidían ambos Estados,^[29] por entender que, si se obtenía un acuerdo entre ellos, se crearían las condiciones necesarias que permitirían el retorno satisfactorio a la normalidad política en la zona y al desarrollo de relaciones amistosas entre Afganistán y todos sus vecinos. Realizamos también gestiones del mismo carácter con representantes de otros países del área. Buscábamos estos objetivos con independencia de las simpatías y la solidaridad de Cuba hacia la Revolución Afgana, que no hemos dejado de expresar y no hemos ocultado nunca. No obtuvimos el éxito necesario. Por ello, cuando surgen los acontecimientos relacionados con la presencia de tropas soviéticas en Afganistán, decidimos continuar el camino emprendido anteriormente en busca de una salida honrosa y aceptable para todas las partes involucradas en la compleja situación creada. A través del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba^[30] y otros dirigentes, establecimos los contactos necesarios y formalizamos las gestiones. No estaban, sin embargo, maduras las condiciones para obtener fructíferos resultados en aquel entonces.

²⁹ Nur Muhammad Taraki y Muhammad Zia-Ul-Haq, presidentes de Afganistán y Paquistán respectivamente.

³⁰ Isidoro Malmierca Peoli (Cuba, 1930-2001). Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Partido Comunista de Cuba y el Gobierno. Director de *Granma* (1965-1967). Ministro de Relaciones Exteriores (1976-1992).

Cuando más tarde advertimos que la actividad mediadora emprendida por el secretario general de la ONU,^[31] por intermedio del subsecretario Diego Cordovez,^[32] estaba en condiciones de avanzar en un clima ya más propicio para ello, interrumpimos nuestra actividad mediadora y nos dedicamos a reforzar esa gestión de la ONU, de la cual todos esperamos hoy promisorios resultados, que serán sin duda de gran valor para la cohesión e integridad de nuestro Movimiento.

En cuanto al conflicto Irán-Iraq, en el que también procuramos actuar desde su inicio, hemos mantenido informados a los miembros del Movimiento de las gestiones realizadas por el grupo especialmente organizado para ello por mandato de la reunión de Delhi, y en el que, bajo la presidencia de Cuba, figuran: India, Zambia y la Organización para la Liberación de Palestina.^[33]

No ha estado solo el Movimiento de Países No Alineados en ese empeño. La actuación de Olof Palme,^[34] por encargo del secretario general de la ONU, y la de los representantes islámicos, integrados por jefes de Estado y de Gobierno, concurrieron con el Movimiento en ese esfuerzo. La acti-

³¹ Javier Felipe Ricardo Pérez de Cuéllar de la Guerra (Perú, 1920-2020). Secretario general de la ONU (1982-1991).

³² Diego Cordovez Zegers (Ecuador, 1935-2014). Ministro de Relaciones Exteriores (1988-1992). Secretario general adjunto de Asuntos Políticos Especiales de la ONU (1981-1988).

³³ Organización para la Liberación de Palestina (OLP), 1964. Promovida por la Liga Árabe como representante del pueblo palestino en los organismos internacionales.

³⁴ Sven Olof Joachim Palme (Suecia, 1927-1986). Líder del Partido Socialdemócrata de Suecia desde 1969. Primer ministro de Suecia (1969-1976 y 1982-1986).

vidad de la Comisión de los No Alineados y de Cuba queda descrita en el documento que acompañamos. El que hasta ahora no haya podido lograrse un acuerdo satisfactorio para las partes, es un indicio lamentable del encono que caracteriza ese enfrentamiento. Pero no debe desanimarnos. Estoy seguro de que la Conferencia ha de aprovechar la presencia entre nosotros de los jefes de delegaciones de Iraq y de Irán, para dar nuevos pasos en el camino de la necesaria conciliación.

La prolongación de la guerra, en la cual participaba el país [Iraq] al que por acuerdo unánime de la VI Cumbre le habíamos confiado la tarea de organizar la VII, puso en peligro la continuidad de nuestras reuniones. Cuando se hizo evidente que el conflicto no iba a terminar antes de la fecha prevista para la VII Cumbre, decidí, con el apoyo y el estímulo de otros jefes de Estado o de Gobierno, emprender acciones que facilitarían una solución decorosa y justa de esta dificultad.

La constructiva actitud asumida por Iraq, y en particular por su presidente Saddam Hussein^[35], al acoger con gran comprensión y sentido de responsabilidad la solución propuesta, que merece la gratitud del Movimiento, nos permitió ofrecer al mundo una prueba de la unión, la solidaridad y la fortaleza intrínseca del Movimiento de Países No Alineados. A Iraq y a su presidente hemos de agradecerles, además, la cuidadosa preparación que habían realizado para albergar los trabajos de la VII Cumbre. No es extraño, por ello, que en respuesta a la consulta que hiciéramos para aprobar el cambio de sede con la aquiescencia de los jefes de Estado o de Gobierno, al aprobar por unanimidad a

³⁵ Saddam Hussein Abdulmayid al Tikriti (Iraq, 1937-2006). Mariscal. Presidente de Iraq (1979-2003). Capturado por tropas estadounidenses y ejecutado en la horca.

la India como sede, la mayoría de ellos, en reconocimiento a la actitud desprendida de Iraq, haya aceptado los deseos iraquíes de que Bagdad figure con prioridad como la sede posible de la VIII Cumbre, lo que deberá decidirse en esta magna reunión.

Creo expresar un sentimiento común de los jefes de Estado o de Gobierno al reiterar aquí también nuestra gratitud al Gobierno de la India y a su primera ministra Indira Gandhi, por la respuesta pronta y decidida que diera cuando fue requerida por el Movimiento a asumir, en un plazo perentorio, las actividades de organizar la VII Cumbre. La India nos ha abierto sus brazos con hospitalidad y afecto, y con ello confirma la disposición que ha mantenido desde los días en que Jawaharlal Nehru^[36] contribuyó con su pensamiento creador a la fundación de nuestro Movimiento. Las grandes tradiciones de la India, su lucha contra el colonialismo y el imperialismo, por la independencia, el desarrollo y la paz, le han dado un prestigio en la política internacional que, al ponerse hoy al servicio de nuestro Movimiento, incrementa su fuerza. Los nombres de Gandhi y de Nehru inspiran en todo el mundo admiración y respeto. La madurez de la India, su perseverancia y sensatez en la búsqueda de soluciones racionales y pacíficas a los problemas de nuestro tiempo, su adhesión irrestricta a los principios en que se sustenta el Movimiento de Países No Alineados, nos dan la seguridad de que, bajo la sabia conducción de Indira Gandhi, los Países No Alineados continuarán avanzando en su irrenunciable papel como bastión de la paz, la independencia nacional y el desarrollo, fortalecerán su cohesión y su unidad, y seguirán cumpliendo con honor

³⁶ Jawaharlal Nehru Sri Pandit (India, 1889-1964). Primer ministro de la India (1947-1964). Fundador del MNOAL.

los difíciles deberes que les impone la dramática hora en que nos encontramos.

Al resumir ante ustedes nuestra actuación en este período, no puedo hacerlo sin expresar mi gratitud a los jefes de Estado o de Gobierno. He podido encontrar en ellos todo el respaldo necesario. Pude actuar, en cada caso, con el consenso, por no decir con la unanimidad. La respuesta en el caso del cambio de sede no pudo ser más rápida y total. Ello demuestra que las diferencias de sistema o de concepción política son compatibles, entre nosotros, con una plena coincidencia de los principios que guían nuestra acción.

Esta unidad nos es más apremiante cada día.

Si cuando nos reuníamos en La Habana advertíamos ya los riesgos que amenazaban la paz mundial y las acometidas que estaban sufriendo los países subdesarrollados en sus vulnerables economías, apenas imaginábamos que a los pocos meses el panorama mundial se iba a tornar aun más sombrío, y las perspectivas políticas y económicas del mundo se harían aun más riesgosas y amargas.

No es una vocación apocalíptica lo que nos conduce a considerar que nunca antes el mundo ha estado tan cerca de una catástrofe que, por su carácter nuclear, tiende a resultar definitiva, y que jamás el hambre, el retraso, la ignorancia y la enfermedad se extendieron sobre tantos millones de seres humanos.

Los peligros de guerra que existían ya cuando nos reunimos en 1979, se acrecentaron muy pronto cuando el nuevo presidente de los Estados Unidos^[37] decidió imponer, como condición para la paz, la aceptación de la supremacía militar de su país y de la alianza que este encabeza. La ruptura de la

³⁷ Ronald Wilson Reagan (EE. UU., 1911-2004). Presidente de EE. UU. (1981-1989). Su administración se caracterizó por el anticomunismo y la extrema aversión contra la Revolución Cubana.

distensión —amenaza contra la cual nos levantamos todos en los días de la VI Cumbre—, pasó a ser un hecho nefasto en las nuevas condiciones de la política mundial. El armamentismo creciente que rechazamos en La Habana resurgió impetuosamente, elevándose, en 1982, a cifras sin precedentes los gastos militares anuales. La amenaza de cubrir a Europa de misiles y de convertirla en el escenario local para el inicio de un gran drama mundial, adquirió nuevas fuerzas.

Estoy seguro de que todos comprendemos que no hay para nosotros, en esta reunión de Nueva Delhi, tarea más apremiante que la de poner al servicio inmediato de la paz todas las fuerzas que representamos en la política mundial, en la que constituimos la mayoría de los países de la comunidad internacional. Tenemos que comprometer a las grandes potencias nucleares a que ninguna de ellas sea la primera en utilizar esa arma devastadora. Tenemos que emplazar a los protagonistas principales de un posible encuentro nuclear, a los representantes de los poderosos pactos militares que se contraponen hoy a escala mundial a que renuncien a toda idea de supremacía, a que comiencen de inmediato las negociaciones que la humanidad reclama de ellos, a que acepten el equilibrio militar a los niveles más bajos posibles, como antesala del desarme universal y completo, que es la única y definitiva garantía contra la guerra.

El peligro de guerra nos amenaza en cuanto ciudadanos del mundo, pero nos toca también en cuanto a pueblos que aspiramos a afirmar o a conquistar, según los casos, nuestra independencia nacional y a desarrollar nuestras maltrechas economías. Porque la misma política que se inspira en insensatas pretensiones de supremacía militar es la que origina, en el Oriente Medio, en el sur de África, en la América Central, situaciones contra las que el Movimiento ha tenido que levantar su voz en estos años de los cuales doy cuenta a la reunión Cumbre.

A todos nos horrorizó y conmovió el espectáculo dantesco de la invasión guerrerista al sur del Líbano, y la traicionera agresión a Siria, el ataque genocida a Beirut y las crueles matanzas de Sabra y Shatila.^[38] El heroico comportamiento de los combatientes palestinos y de los patriotas libaneses admiró al mundo con su valentía insuperable. Jamás la causa palestina pareció más justa que en el contraste con la brutalidad repulsiva de sus adversarios. La humanidad no olvidará ni el heroísmo de los agredidos ni la barbarie de los agresores. Es dramático que el pueblo hebreo, que suscitó compasión y simpatías universales cuando Hitler^[39] amenazó con su exterminio, haya sido conducido por el sionismo^[40] a comprometerse en este insano genocidio. Se explica, por ello, que en el propio Israel haya surgido un clamor de paz y el reclamo de castigo para los responsables de aquellas matanzas.

Pero todo ello no habría sido posible si desde un centro imperialista mundial que todos identificamos, los agresores israelíes no hubieran recibido las armas que hicieron posible

³⁸ Matanza de Sabra y Shatila (Líbano, 16-18 de septiembre de 1982). Refugiados palestinos fueron masacrados por milicias cristianas del Líbano.

³⁹ Adolf Hitler (Austria, 1889-Alemania, 1945). Fundador del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán de los Trabajadores. Estableció el Tercer Reich (1933-1945). Sus bases ideológicas fueron la superioridad racial aria y el fascismo. Su política expansionista condujo a la Segunda Guerra Mundial. Protagonista del holocausto contra el pueblo judío.

⁴⁰ Movimiento nacionalista surgido a finales del siglo XIX. Se basa en la tesis mítica de la superioridad racial de los judíos y el establecimiento de un Estado nacional judío en Palestina.

ese crimen. El aventurerismo execrable de los Begin^[41] y los Sharon^[42] solo existe como resultado de una repudiable y confesada alianza estratégica entre Israel y los Estados Unidos.

El Movimiento no podía tener, ante esa trágica masacre, una actitud de espectador impasible. Con el apoyo de todos los jefes de Estado o de Gobierno, llamamos a la opinión pública internacional, y en su nombre Cuba actuó ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas^[43] y ante la Asamblea General.^[44]

Cumpliendo mis instrucciones como presidente del Movimiento, el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, compañero Isidoro Malmierca, llevó hasta la misma Beirut sitiada el mensaje de solidaridad de los Países No Alineados.

La tragedia palestina ha servido para confirmar en todos los ámbitos del mundo el respaldo, no solo del Movimiento de Países No Alineados, sino de otras fuerzas importantes de la comunidad internacional, a la causa palestina representada por la OLP, al derecho de los palestinos al retorno a sus tierras, al ejercicio de la plena autodeterminación, a la creación de un Estado independiente y al reconocimiento de la OLP como único y legítimo representante de su pueblo. Estoy

⁴¹ Menahem Begin (Rusia, 1913-Israel, 1992). Primer ministro de Israel (1967-1970 y 1977-1983). Ordenó la Operación Paz para Galilea (1982).

⁴² Ariel Sharon (Israel, 1928-2014). General. Ministro de Defensa (1981-1983). En 1982 dirigió la ocupación del Líbano, la Operación Paz para Galilea y ordenó las masacres a los campos de refugiados de Sabra y Shatila. Primer ministro de Israel (2001-2006).

⁴³ Consejo de Seguridad (1945). Órgano de la ONU responsable de mediar para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.

⁴⁴ Asamblea General de la ONU (1946). Órgano principal de deliberación, adopción de políticas y representación de la organización.

seguro de que la Conferencia servirá para reafirmar, con toda la fuerza necesaria, esa demanda universal.

También en el sur de África, como lo esperábamos, fue preciso ejercer la solidaridad permanente con el pueblo de Namibia y su organización representativa, la Swapo.^[45] El Gobierno de Pretoria^[46] compite con el de Israel en destacarse como uno de los factores más ominosos de la política internacional. No se limita a explotar, discriminar y oprimir a los 20 millones de africanos en la llamada República Sudafricana, no le basta oponerse obstinadamente a la independencia de Namibia, sino que, para preservar su predominio en África Austral, amenaza, presiona, chantagea y agrede a los países de la Línea del Frente^[47] y a otros Estados vecinos, procurando, mediante el terror, impedir que aquellos presten su justo apoyo a los patriotas sudafricanos y namibios que tan heroicamente combaten por sus derechos y su liberación. Al mismo tiempo que han continuado apoyando a la Unita^[48] en Angola y a los contrarrevolucionarios que, armados por ellos, actúan en Mozambique, pasaron al ataque descarado y directo contra Angola y contra Mozambique, y a las incursiones de represalia contra un país pequeño e indefenso como Lesotho.

⁴⁵ Organización de los Pueblos de África Sudoccidental (Swapo), 1960. Movimiento de liberación nacional para la lucha por la independencia de Namibia contra el dominio sudafricano.

⁴⁶ Gobierno de Marais Viljoen (Sudáfrica, 1979-1984).

⁴⁷ Angola, Botswana, Mozambique, Tanzania, Zambia y Zimbabwe.

⁴⁸ Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (Unita), 1966. Fundada por Jonas Savimbi. Se alió a Sudáfrica y a EE. UU. para evitar la toma del poder por el Movimiento Popular de Liberación de Angola. Devenido partido político después de la independencia.

Los nazirracistas de Sudáfrica extendieron su mano hasta Seychelles, en una aventura en que sus mercenarios y soldados intentaron derrocar al Gobierno progresista de ese país soberano y No Alineado.^[49]

No le faltó a Namibia el apoyo creciente del Movimiento en este período trienal que analizamos. También con Angola, Mozambique, Lesotho, Zimbabwe y Zambia, ejercimos nuestra solidaridad militante. Pero, al condenar a los dirigentes de Sudáfrica, todos sabíamos que su acción no resultaría posible si no fuera por la protección, la ayuda y el estímulo que reciben de los Estados Unidos. El Movimiento condenó los vetos norteamericanos que permitieron a Sudáfrica escapar a las sanciones internacionales. Y estamos seguros de que la VII Cumbre condenará también la pretensión de los Estados Unidos de establecer un vínculo entre la necesaria e impostergable salida de las tropas sudafricanas de Namibia, donde están en contra de las decisiones y de los principios de la comunidad internacional, y la permanencia en Angola de las tropas internacionalistas cubanas, que fueron llamadas allí por su Gobierno legítimo,^[50] con el apoyo y el aplauso de la V Conferencia Cumbre de Colombo,^[51] para defender la integridad territorial de la nación angolana.

El Gobierno de los Estados Unidos ha pretendido de manera sistemática, a través de sucesivas misiones de alto nivel, presionar a Angola y a los países de la Línea del Frente que la apoyan para aceptar la falsa tesis del llamado *linkage*. Han recibido en todos los casos un rechazo terminante. Angola y Cuba, por la declaración de sus ministros de

⁴⁹ Gobierno de France-Albert René en Seychelles (1977-2004).

⁵⁰ Gobierno de Antonio Agostinho Neto (1975-1979).

⁵¹ V Cumbre del MNOAL (Colombo, Sri Lanka, 16-19 de agosto de 1976).

Relaciones Exteriores^[52] en febrero de 1982, han asegurado que la plena independencia de Namibia, con la retirada total e incondicional de las fuerzas sudafricanas y el cese de toda agresión y amenaza contra Angola, crearía las condiciones para que, en uso de sus derechos soberanos, Angola decidiera con Cuba la retirada gradual de las tropas cubanas en los plazos que se acuerden. No hay que decir que Cuba —en cuyo nombre permítaseme que hable en este instante— aceptará siempre y sin vacilación alguna la decisión soberana de Angola.

El Movimiento de Países No Alineados puede sentirse satisfecho, pues en estos tres años de prueba para los pueblos del África Austral, de presión persistente para Namibia y de brutales acciones de Sudáfrica, no les ha faltado a la Swapo, a los países de la Línea del Frente, al Congreso Nacional Africano,^[53] que encabeza la lucha de los millones de negros discriminados y oprimidos de Sudáfrica contra el *apartheid*,^[54] la activa solidaridad de los No Alineados.

Al condenar a Sudáfrica, no hemos olvidado en ningún momento que sus gobernantes cuentan con el apoyo de los Estados Unidos, que la considera como factor estratégico en la política que pretenden imponer. Tampoco hemos olvidado que Sudáfrica disfruta de un lugar privilegiado en la colaboración económica, tecnológica y militar que recibe

⁵² Paulo Teixeira Jorge e Isidoro Malmierca Peoli, ministros de Asuntos Exteriores de Angola y Cuba respectivamente.

⁵³ Congreso Nacional Africano (CNA), 1912. Surge con el objetivo de luchar por los derechos de sufragio de la población negra en Sudáfrica. Liderado por Nelson Mandela, enfrentó las políticas de segregación racial en África.

⁵⁴ Política de segregación racial establecida en Rhodesia, Sudáfrica y Namibia (1944-1994).

no solo de Norteamérica sino de otros países occidentales. Estamos seguros de que la VII Cumbre reafirmará esta política tradicional del Movimiento.

La agresividad norteamericana contra Libia, que lleva a los Estados Unidos a cometer verdaderos actos de guerra contra ese país miembro, crea una nueva zona de peligro en África y provoca nuestra más vigorosa protesta.

Al examinar estos problemas de África en la Cumbre, no tendremos con nosotros a los representantes de la República Árabe Saharaui Democrática. Su ausencia es uno de los resultados de las discrepancias en el seno de la OUA. Es otro punto en que estoy consciente de que hay diferencias de criterios, pero en lo que a Cuba concierne no puedo dejar de expresar que la República Árabe Saharaui Democrática y el Frente Polisario^[55] cuentan con nuestras simpatías y nuestra solidaridad, y esperamos su más pronta incorporación al Movimiento, por considerar que su causa es absolutamente justa.

En estos tres años que examinamos, también Centroamérica se ha convertido en uno de los focos de peligro para la paz mundial y en centro de muerte y posible agresiones militares.

En la VI Cumbre recibimos a los sandinistas^[56] vencedores de Somoza^[57] como hermanos que se incorporaban

⁵⁵ Frente Popular por la Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro, *Frente Polisario* (1973). Movimiento de liberación nacional del Sahara Occidental contra la ocupación de Marruecos. Devenido partido político.

⁵⁶ Representantes del Gobierno de la Revolución Sandinista en Nicaragua.

⁵⁷ Anastasio Somoza Debayle, *Tachito* (Nicaragua, 1925-Paraguay, 1980). General. Mantuvo el régimen dictatorial que le precedió en Nicaragua (1967-1979).

jubilosos a nuestra tarea. Pero una política nefasta e insensata de aquellos mismos que han hecho más grave el peligro universal de la guerra, pretende convertir a la América Central y al Caribe en escenario derivado de las contradicciones entre el Este y el Oeste. Se quiere hacer creer al mundo que lo que ocurrió en Nicaragua y lo que ocurre en El Salvador y en Guatemala,^[58] no es el resultado de décadas de creciente protesta y de luchas nunca interrumpidas en que los pueblos hambreados, las despectivamente llamadas repúblicas bananeras,^[59] cansados de tanta tiranía, explotación y humillación, los campesinos sin tierra, los hombres y mujeres hambrientos y sin trabajo y hasta los adolescentes sin escuelas, se levantan en clamor de justicia, sino que serían la consecuencia de un torvo acecho en que Moscú [Gobierno de la Unión Soviética], a través de Cuba, manipularía a esos pueblos.

De este modo, el injerencismo norteamericano en Centroamérica, que se inició y persiste desde mucho antes de la Revolución Soviética de 1917^[60] y que precedió por varias décadas a la Revolución Cubana,^[61] el apoyo yanqui al

⁵⁸ Movimientos revolucionarios contra la presencia estadounidense y los gobiernos corruptos.

⁵⁹ Países dependientes económicamente por la exportación de productos de bajo valor añadido a las compañías estadounidenses.

⁶⁰ Revolución de Octubre (Rusia, 1917). Conducida por el Partido Bolchevique bajo la dirección de Vladimir I. Lenin. Instauró el primer Estado socialista en Europa. Marcó la división del mundo en dos sistemas socioeconómicos.

⁶¹ Revolución Cubana (1.º de enero de 1959). Liderada por Fidel Castro Ruz, puso fin a la dictadura de Fulgencio Batista e inició una era de soberanía y justicia social en Cuba. Continuada del espíritu de las luchas del pueblo por su independencia.

genocidio en El Salvador,^[62] la colaboración con la siniestra tiranía de Ríos Montt,^[63] similar a la que prestaron siempre a la dinastía de los Somoza,^[64] los esfuerzos por utilizar a Honduras como avanzada de una intervención norteamericana dirigida a aplastar la Revolución Nicaragüense,^[65] pretenden ser justificados con pretextos extraídos del arsenal del macarthismo,^[66] repudiados ya en las declaraciones oficiales de México, Panamá, Venezuela y Colombia.

El Movimiento de Países No Alineados acaba de refutar en la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación, en Managua, todas esas interpretaciones mendaces, y de señalar sin equívocos quiénes asumen la responsabilidad principal por la situación explosiva que subsiste hoy en Centroamérica y el Caribe. Los pueblos centroamericanos y caribeños están por la paz y por la solución negociada que les permita el acceso a la plena independencia en condiciones democráticas. La solución negociada al desangramiento continuo de El Salvador la propusieron México y Francia

⁶² Intervención militar estadounidense en El Salvador (1981).

⁶³ José Efraín Ríos Montt (Guatemala, 1926-2018). General. Presidente de Guatemala (1982-1983). Juzgado y condenado por los crímenes de lesa humanidad cometidos durante su gobierno.

⁶⁴ Dinastía de gobernantes que instauraron dictaduras en Nicaragua (1937-1979). Derrocados por el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

⁶⁵ Se refiere a la Revolución Sandinista. Conducida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional. En 1979, derrocó la dictadura de Anastasio Somoza, e inició la transformación socioeconómica del país.

⁶⁶ Tendencia política de anticomunismo absoluto promovida por el senador Joseph McCarthy en EE. UU. (1950-1954).

en proyecto irrefutable.^[67] La negociación pacífica de los problemas regionales fue postulada por los presidentes de México^[68] y de Venezuela,^[69] y reafirmada por sus cancilleres^[70] junto con los de Panamá y Colombia^[71] en la reciente reunión en la isla de Contadora.^[72] Por ello, la reunión del Movimiento en Managua, alejada de toda parcialidad y sectarismo, señaló a los Estados Unidos como el responsable de que la situación de aquella área no encuentre una salida de paz.

Cuba, por su parte, ha tenido que reforzar sus defensas, adiestrar a otro medio millón de ciudadanos como complemento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias,^[73] por las continuas y provocadoras amenazas lanzadas por el presidente de los Estados Unidos contra nuestro país, y coreadas en distintos tonos por sus sucesivos secretarios de Estado,

⁶⁷ Declaración Franco-Mexicana sobre El Salvador (28 de agosto de 1981).

⁶⁸ Miguel de Lamadrid Hurtado (México, 1934-2012). Presidente de México (1982-1988).

⁶⁹ Luis Herrera Campins (Venezuela, 1925-2007). Presidente de Venezuela (1979-1984).

⁷⁰ Bernardo Sepúlveda Amor y José Alberto Zambrano Velazco, cancilleres de México y Venezuela respectivamente.

⁷¹ Jorge Enrique Illueca Sibauste y Rodrigo Lloreda Caicedo, cancilleres de Panamá y Colombia respectivamente.

⁷² Se refiere al Grupo de Contadora (Isla Contadora, Panamá, 1983). Integrado por México, Colombia, Panamá, Venezuela con el objetivo de contribuir a la paz en Centroamérica.

⁷³ Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Institución militar básica del Estado cubano, tiene la misión fundamental de la defensa de la Patria.

Haig^[74] y Schultz,^[75] y por su secretario de Defensa, Weinberger,^[76] en términos tan precisos y amenazadores que no admiten ninguna confusión.

Se proclama abiertamente la decisión de la actual Administración yanqui de apelar a cualquier medio para castigar a Cuba.

¿Castigarla, por qué? ¿Acaso porque nuestro país, con recursos modestos, pero con profundo sentido de justicia social, ha dignificado como nunca antes al hombre y atendido sus necesidades de educación, salud, cultura, empleo y bienestar? ¿Acaso porque Cuba se mantiene invariablemente fiel al movimiento revolucionario, al principio de la solidaridad entre los pueblos, a la lucha decidida y firme contra el colonialismo, el neocolonialismo, el fascismo^[77] y el racismo? ¿Acaso porque nuestra Patria ha sabido ejercer una inconmovible política de cooperación con los países del Tercer Mundo y ha llegado incluso hasta a derramar su sangre por las justas causas de otros pueblos? ¿Acaso porque no nos vendemos? ¿Acaso porque no traicionamos nuestros principios? ¿Acaso porque no nos ponemos ni nos

⁷⁴ Alexander Haig (EE. UU., 1924-2010). General. Comandante en Jefe de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en Europa (1974-1979). Secretario de Estado (1981-1982).

⁷⁵ George Schultz (EE. UU., 1920-2021). Secretario de Estado de EE. UU. (1982-1989).

⁷⁶ Caspar Willard Weinberger (EE. UU., 1917-2006). Secretario de Defensa de EE. UU. (1981-1987).

⁷⁷ Ideología y movimiento político de ultraderecha, nacionalista, racista, militarista y anticomunista. Surgido en Europa después de la Primera Guerra Mundial.

pondremos jamás de rodillas frente a los modernos bárbaros^[78] de nuestra época?

Los imperialistas se consumen de odio y de impotencia frente a un país pequeño, laborioso, de vida humilde y digna como Cuba. ¿Cómo matar a un ejemplo? ¿Cómo destruir una fuerza moral? ¿Cómo hacer arriar una bandera que ha resistido ya la hostilidad de siete administraciones norteamericanas?^[79]

Veintitrés años ha durado ya el ilegal y criminal bloqueo económico yanqui contra Cuba,^[80] hecho sin precedente en el mundo. Persiste la base naval norteamericana de Guantánamo,^[81] con el único propósito de humillar a nuestro pueblo. Aviones espías de Estados Unidos vuelan constantemente alrededor de Cuba y, en ocasiones, violan descaradamente nuestro espacio aéreo.^[82]

Peor aún, sabemos, por diversas fuentes dignas de todo crédito, que la nueva Administración de Estados Unidos

⁷⁸ En la Antigüedad, nombre dado por los romanos a los pueblos fuera de sus fronteras.

⁷⁹ Las administraciones de Dwight D. Eisenhower (1953-1961); John F. Kennedy (1961-1963); Lyndon B. Johnson (1963-1969); Richard Nixon (1969-1974); Gerald Ford (1974-1977); James Carter (1977-1981) y Ronald Reagan (1981-1989).

⁸⁰ Bloqueo económico, comercial y financiero. Impuesto unilateralmente por EE. UU. desde 1962. Acto genocida de aislamiento y asfixia económica para lograr la rendición por la fuerza o el hambre. Principal obstáculo al desarrollo económico y social de Cuba.

⁸¹ Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo (1903). Ubicada en las inmediaciones del poblado Caimanera. Territorio ilegalmente ocupado por EE. UU. como resultado de la imposición en 1901 de la Enmienda Platt.

⁸² Violaciones reiteradas del espacio aéreo de Cuba por aviones espías SR-71.

ha dado instrucciones a la Agencia Central de Inteligencia^[83] de reanudar los planes para eliminar físicamente a dirigentes de Cuba, especialmente a su presidente. ¿Qué otra cosa podría esperarse de tan inescrupuloso Gobierno? ¿Y qué tienen de extrañas estas cínicas prácticas imperialistas? ¿No lo planearon ya en el pasado y trataron de llevarlo a cabo en numerosas ocasiones otros presidentes, según lo confirmó el propio Senado de Estados Unidos?^[84] Todo intento será, sin embargo, inútil; nuestra Revolución no depende de hombres, depende de ideas y las ideas no pueden ser asesinadas (APLAUSOS).

Aunque queremos la paz en la región y trabajamos por ella, no capitularemos ante amenazas de ningún tipo. Podemos asegurarle a la VII Cumbre que los revolucionarios salvadoreños no podrán ser derrotados militarmente; podemos expresarle nuestra convicción de que Nicaragua no podrá ser doblegada, y podemos afirmarle categóricamente que Cuba podrá ser exterminada, pero jamás intimidada ni vencida. Como dijimos hace ya 30 años: «¡Primero se hundirá la Isla en el mar, antes de que consintamos en ser esclavos de nadie!»^[85] (APLAUSOS)

Decenas de miembros del Congreso de los Estados Unidos han censurado la política de amenazas y las intenciones intervencionistas, que fueron rechazadas también

⁸³ Agencia Central de Inteligencia (CIA), 1947. Agencia federal del Gobierno de EE. UU. Protagonista de los planes subversivos de EE. UU. contra gobiernos y fuerzas progresistas de todo el mundo.

⁸⁴ Comité Selecto para el Estudio de las Operaciones Gubernamentales respecto a las actividades de Inteligencia (EE. UU., 1975-1976). Dirigido por el senador Frank Forrester Church, investigó las actividades ilegales de la CIA y el Buró Federal de Investigaciones.

⁸⁵ Fidel Castro Ruz, *La historia me absolverá*, 16 de octubre de 1953.

en consultas sucesivas por la gran mayoría de los ciudadanos de los Estados Unidos.

El Movimiento, estamos seguros, dará continuidad en su VII Cumbre a las posiciones asumidas sobre estos problemas durante el período que informamos.

Nuestra acción solidaria deberá extenderse también a la pequeña y valiente Granada, objeto permanente de las presiones y la actividad imperialista; a la nueva y revolucionaria República de Suriname, víctima hoy de amenazas mercenarias, bloqueos económicos, campañas difamatorias y maniobras aislacionistas; a los requerimientos justos del Gobierno y del pueblo panameños para que se respeten los acuerdos que reintegran a Panamá la soberanía sobre el territorio del Canal;^[86] a los esfuerzos de Belice por consolidar su independencia y preservar la integridad territorial; y a la histórica demanda de Puerto Rico, que es y será latinoamericano por su historia, su cultura, su lengua y su geografía, y al que se pretende atar de modo permanente al Gobierno colonial de los Estados Unidos.^[87]

Cumpliendo el mandato de sucesivas conferencias cumbre, hemos defendido en Naciones Unidas el derecho de los puertorriqueños a la autodeterminación y la independencia que le niegan los Estados Unidos. No dudamos que el Movimiento aprueba esas posiciones.

Existe desdichadamente en nuestra región un problema que enfrenta a dos países del Tercer Mundo. Uno de ellos,

⁸⁶ Tratados Torrijos-Carter (1977). Firmados entre los gobiernos de Panamá y EE. UU. Estableció la devolución de la administración del Canal a Panamá y el cierre de las bases militares estadounidenses en ese país.

⁸⁷ Como resultado del Tratado de París (1898), dejó de ser colonia de España y pasó a ser un territorio controlado por EE. UU. En 1952 se convirtió en Estado Libre Asociado de EE. UU.

Guyana, miembro distinguido del Movimiento, y el otro, Venezuela, que ha expresado el deseo de incorporarse a sus filas.^[88] Anhelamos fervientemente, y esperamos, que este diferendo sea resuelto por la vía de las negociaciones y en conformidad a los principios que sostienen los países No Alineados. Debe ser nuestro más firme propósito trabajar en esa dirección.

La guerra colonial de la señora Thatcher^[89] y su Gobierno contra el derecho de Argentina a ejercer su soberanía territorial sobre las Islas Malvinas,^[90] derecho que el Movimiento recogió desde su misma fundación, motivó la solidaridad de los países No Alineados con el país agredido. Cuba, a pesar de las diferencias ideológicas y políticas que la distinguen del Gobierno argentino,^[91] no vaciló en apoyar la justa demanda de ese noble pueblo. Podríamos informarles a los países miembros que los sucesos de las Malvinas constituyeron un momento relevante en el desarrollo de una conciencia latinoamericana, en la fundamentación de la unidad de aquella que Martí^[92] llamó

⁸⁸ Reclamo de Venezuela a Guyana por la soberanía del territorio fronterizo El Esequibo.

⁸⁹ Margaret Hilda Thatcher, *La Dama de Hierro* (Inglaterra, 1925-2013). Primera ministra del Reino Unido (1979-1990).

⁹⁰ En 1982 el Reino Unido le declaró la guerra a Argentina para reafirmarse de las Islas Malvinas.

⁹¹ Gobierno del general Reynaldo Benito Antonio Bignone (1982-1983).

⁹² José Julián Martí Pérez (Cuba, 1853-1895). Máximo exponente de las ideas revolucionarias y éticas de la historia de Cuba y de proyección universal. Político, intelectual, escritor, periodista, poeta y orador. Precursor del Modernismo. Fundó el Partido Revolucionario Cubano para conducir la Guerra Necesaria contra el colonialismo español y auxiliar la independencia de Puerto Rico. Mayor General del Ejército Libertador. Cayó en el combate de Dos Ríos.

«Nuestra América»,^[93] como contraposición a la otra América, como él denominara «al Norte revuelto y brutal que nos desprecia»^[94] (APLAUSOS).

La guerra colonial del Atlántico Sur ha constituido una lección imborrable para todos los latinoamericanos. Hizo evidente, como nunca antes, la verdadera cara del imperialismo de los Estados Unidos, su desprecio por los intereses de la América Latina y el contenido neocolonial que le atribuye al Tratado hipócritamente llamado de Asistencia Recíproca,^[95] en que se sustenta la supuesta seguridad del hemisferio. Ese tratado obligaba a los Estados Unidos a asociarse a los países de la América Latina en defensa de los derechos soberanos de la Argentina. Desconociéndolo, Washington^[96] se unió a los agresores europeos de Latinoamérica. Como respuesta a esa identificación de los colonizadores, el episodio de las Malvinas sirvió para unir entre sí a los pueblos latinoamericanos (APLAUSOS).

La creciente conciencia con que gobiernos y fuerzas políticas de la región se agrupan en defensa de sus intereses económicos comunes, la búsqueda de soluciones latinoamericanas para los problemas de la América Latina y la creciente tendencia entre los países de la región a incorporarse al Movimiento de Países No Alineados, saliendo de

Inspirador de la Generación del Centenario y de la obra de la Revolución Cubana. Héroe Nacional de Cuba.

⁹³ José Martí, «Nuestra América», *Revista Ilustrada*, Nueva York, 10 de enero de 1891.

⁹⁴ José Martí, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895.

⁹⁵ Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), Brasil, 1947. Acuerdo militar que estableció la asistencia de los países miembros frente a una eventual amenaza o agresión externa.

⁹⁶ Se refiere al Gobierno de EE. UU.

la órbita imperial que antes los retenía, constituyen una esperanza para los combates futuros y el mejor homenaje al Libertador continental Simón Bolívar^[97] y al prócer cubano José Martí, cuyos bicentenario y 130 aniversario respectivos celebraremos en este 1983, como un gran recuerdo común de nuestras tierras.

La reincorporación de Bolivia al proceso democrático, es también expresión de los cambios positivos que tienen lugar en la América Latina.

Hay otras áreas de riesgo.

En la atmósfera de tensión creciente y de incremento de las fuerzas militares, el océano Índico, al que los estrategas norteamericanos le han asignado un valor decisivo por estimar que su vínculo con una importante región petrolera mundial lo convierte en zona propia e irrenunciable, ha visto aumentar la concentración de fuerzas militares y navales en sus aguas y en sus territorios aledaños. El enclave estratégico de Diego García,^[98] usurpado a las Islas Mauricio, se amplía como base naval de Estados Unidos, que también acuerda la instalación de nuevas bases militares en países que, por estar vinculados a nuestro Movimiento, deberían haber rehusado su territorio para estos fines.

El Movimiento de Países No Alineados ha exigido sistemáticamente que el océano Índico sea declarado zona de

⁹⁷ Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco, *El Libertador* (Venezuela, 1783-Colombia, 1830). General. Prócer de la independencia latinoamericana que sentó las bases de la unidad continental. Fundó la Gran Colombia. En el Congreso de Panamá (1826) promovió la integración de las antiguas colonias de España. Se pronunció a favor de la independencia de Cuba y Puerto Rico. Precursor del antimperialismo.

⁹⁸ Base militar de EE. UU. en el archipiélago Chagos (océano Índico).

paz. Ha pedido la retirada de sus aguas de todas las fuerzas navales que no pertenezcan a los países limítrofes. La Conferencia de los Estados ribereños sobre el Índico debía haberse efectuado ya, y se ha pospuesto para 1984 por el obstáculo que presenta Estados Unidos. El Movimiento se ha pronunciado y debe seguirse pronunciando por la más rápida realización de esa Conferencia y apoyar también la valiosa iniciativa del presidente de Madagascar, Didier Ratsiraka,^[99] orientada a proponer la reunión de los jefes de Estado del área con igual propósito.

En este resumen de nuestras actividades queremos mencionar que el Movimiento en todos los foros internacionales y en cada una de sus reuniones durante estos tres años, ha reiterado su apoyo a la República Popular Democrática de Corea frente a las amenazas que se le hacen, y su respaldo a la unificación necesaria de la nación coreana, que ha sido dividida solo para satisfacer los intereses imperialistas.

Del mismo modo, nuestra solidaridad ha sido continua con otro pequeño país, también dividido y ocupado: Chipre. El respeto a la unidad, integridad territorial y condición de país No Alineado de Chipre, continúa figurando como una posición del Movimiento de Países No Alineados.

Hemos podido ver, distinguida presidenta, estimados jefes de Estado o de Gobierno, de qué manera las situaciones regionales que amenazan a numerosos países en vías de desarrollo, participantes la mayoría de ellos en nuestro Movimiento, resultan vinculadas, algunas veces de modo ostensiblemente arbitrario, a situaciones que se relacionan con la política guerrerista y los peligros de conflicto

⁹⁹ Didier Ratsiraka (Madagascar, 1936-2021). Almirante. Presidente de Madagascar (1975-1993 y 1997-2002).

a niveles mundiales. Los mismos que hacen de la superioridad militar una precondition para negociar; los mismos que pretenden transformar a la Europa, decenas de veces assolada por la guerra, en un nuevo territorio sembrado de proyectiles atómicos; los que elevan sus presupuestos militares a expensas de la seguridad social, de la educación, de la asistencia médica de sus propios pueblos y de la ayuda internacional al desarrollo, son los que realizan alianzas estratégicas con Israel, lo fortalecen y lo hacen más arrogante y seguro; los que se alían con Sudáfrica, para proyectarse en el continente en función de sus intereses económicos y de su estrategia militar; los que, para mantener su explotación y control de Centroamérica y el Caribe, distorsionan intencionadamente el drama originado por la miseria y el retraso de esos pueblos, inscribiéndolo como parte de los conflictos entre el Este y el Oeste.

Por ello, hemos dicho que combatir la guerra es para nosotros, los miembros del Movimiento de Países No Alineados, no solo oponernos al holocausto universal, sino defender también nuestros propios intereses políticos inmediatos. Hay una causa adicional, tan importante como aquella, que nos impele a una lucha concreta e inmediata en favor de la paz y de la distensión. Sin paz —estamos todos seguros de ello— no es posible el desarrollo, de la misma manera que sin desarrollo no sería posible la paz. Mientras se invierten al año 650 000 millones de dólares en armamento, y crecen estos gastos a ritmo que lo elevarán a más de 1 500 000 millones en 1990, para sumar un acumulado de 15 millones de millones en los próximos 20 años, según cálculos conservadores que hemos realizado, los requerimientos financieros internacionales en favor del desarrollo no podrán ser satisfechos. La política guerrerista conduce a considerar nuestras riquezas como parte de las reservas estratégicas, a ver nuestras costas como elementos de la

geopolítica internacional, a pretender, por el halago o por la imposición, la aquiescencia de nuestros gobiernos a las políticas a desarrollar en los foros internacionales. El peligro de guerra lo permea todo y todo lo corroe: la independencia nacional, la soberanía económica, las perspectivas de desarrollo.

Por ello, si la supervivencia de la humanidad, ahora en riesgo, no nos condujera a empuñar la divisa de la paz como el centro mismo de las posiciones del Movimiento de Países No Alineados, nuestras impostergables necesidades económicas nos conducirían también a defender la paz, como la primera y más inmediata de nuestras exigencias.

Porque, señora presidenta y señores jefes de Estado o de Gobierno, la situación económica mundial ha contribuido a hacer aun más grave la miseria y el retraso de los países del llamado Tercer Mundo, y más inalcanzables en lo inmediato sus aspiraciones al desarrollo.

En mi comparecencia, en representación del Movimiento, ante el xxxiv Período de Sesiones de las Naciones Unidas y en otras tribunas internacionales como la de la Unión Interparlamentaria^[100] y la de la Federación Sindical Mundial,^[101] he abordado, a grandes rasgos, los graves problemas económicos y sociales que afectan al Tercer Mundo, sus causas y posibles soluciones.

Sería imposible trasladar ante la VII Cumbre, en términos detallados, el panorama dramático que surge de un estudio científico de la economía mundial. He creído útil, sin embargo, completar aquellas preocupaciones, meditaciones e ideas expuestas por mí durante los últimos años,

¹⁰⁰ Organización internacional de los parlamentos de los Estados soberanos (1889).

¹⁰¹ Federación Sindical Mundial (Francia, 1945).

realizando, con la cooperación de un valioso grupo de economistas cubanos, una exposición sistemática de la crisis económica y social del mundo y sus profundas repercusiones en los países subdesarrollados. El libro que es el resultado de ese esfuerzo, constituye un compendio y análisis de miles de datos dispersos en publicaciones de los más prestigiosos organismos internacionales y en revistas especializadas, que a mi juicio puede convertirse en un instrumento útil para nuestro trabajo inmediato. Es con ese espíritu y con toda modestia que lo estoy ofreciendo a la consideración de los jefes de Estado o de Gobierno y a los demás asistentes a la Conferencia. De sus páginas surge un diagnóstico que tal vez conocemos todos, pero que no siempre hemos podido fundamentar en las frías y serenas estadísticas. Estoy seguro de que muchos encontrarán en este libro el retrato exacto de las angustiosas dificultades con que se encuentran cada día.

Es incuestionable que el mundo atraviesa por una de las peores crisis económicas de su historia.

Esta crisis ha golpeado con particular severidad a los países subdesarrollados y, de hecho, sus efectos han sido peores en ellos que en cualquier otra área del mundo. Esta afirmación resulta particularmente válida para los países subdesarrollados importadores de petróleo, cuyas tasas de crecimiento, que habían promediado 5.6 % entre 1970 y 1980, bajaron a un 1.4 % en 1981 y probablemente a menos en 1982.

Un factor determinante de esa evolución lo constituyó la caída que desde fines de 1980 experimentaron los precios de los productos básicos.

Han caído notablemente los precios del azúcar, el café, el cacao, el té, el aceite de palma, el aceite de coco, el sisal, el algodón, el aluminio y prácticamente todos los productos básicos.

Incluso los precios del petróleo, que comenzaron a bajar a fines de 1981 a causa de la crisis, se han reducido más rápidamente en las últimas semanas como consecuencia, entre otros factores, de la política de las empresas nacionales de Inglaterra y Noruega, que han desatado una verdadera guerra de precios.

Ha llegado a calcularse que, por comparación con el valor alcanzado en 1980, las pérdidas experimentadas por los países subdesarrollados importadores de petróleo en solo dos años —1981 y 1982— ascienden a unos 29 000 millones de dólares.

Con los precios de los productos básicos cayendo y los de las manufacturas y el petróleo manteniéndose altos, el resultado inevitable ha sido un empeoramiento de las condiciones de intercambio desigual que afecta a la inmensa mayoría del Tercer Mundo.

Para ilustrar este fenómeno del creciente e injusto intercambio desigual entre los países desarrollados y subdesarrollados, incluida la incidencia de los precios del petróleo, he aquí algunos ejemplos:

En 1960, con la venta de una tonelada de azúcar podían comprarse 6.3 toneladas de petróleo. En 1982, con la misma cantidad de azúcar solo podían obtenerse 0.7 toneladas de petróleo.

En 1960, con la venta de una tonelada de café podían comprarse 37.3 toneladas de fertilizantes. En 1982, con la misma cantidad de café solo se obtenían 15.8 toneladas de fertilizantes.

En 1959, con los ingresos obtenidos por la venta de 6 toneladas de fibra de yute podía comprarse un camión de 7-8 toneladas. A fines de 1982 eran necesarias 26 toneladas de yute para adquirir el mencionado camión.

En 1959, con los ingresos obtenidos por la venta de una tonelada de alambrón de cobre podían comprarse 39 tubos de Rayos x para uso médico. A fines de 1982 con esa misma tonelada solo podían adquirirse tres tubos de Rayos x.

Esta relación de intercambio se repite en la generalidad de nuestros productos básicos de exportación.

A ello debe añadirse la protección creciente de los mercados occidentales contra las exportaciones que proceden del Tercer Mundo. A las tradicionales barreras arancelarias se unen ahora una amplia gama de barreras no arancelarias.

No puede sorprender en estas condiciones el auge tan extraordinario de la deuda externa del mundo subdesarrollado, que ha superado en 1982 los 600 000 millones de dólares y, al ritmo actual, según proyecciones econométricas, alcanzaría en 1990 la increíble cifra de 1 473 000 millones de dólares.

Pero los problemas de amortización se han visto agravados, además, con el crecimiento también acelerado del servicio de la deuda. La implantación por los Estados Unidos, de manera irresponsable e inconsulta, de altas tasas de interés, en la búsqueda de egoístas objetivos económicos nacionales, repercutió directamente en el Tercer Mundo, cuyo servicio de la deuda externa ascendió, a finales de 1982, a la impresionante cifra de unos 131 000 millones de dólares.

Se ha llegado a un extremo tal, que los países subdesarrollados se ven forzados a incurrir en deudas, con el único objetivo de cumplir las obligaciones de la propia deuda.

Esta deuda gigantesca, que succiona lo que ganan con sus exportaciones los países subdesarrollados, sin tener como contrapartida un flujo de recursos reales que contribuya al desarrollo, representa por sí misma una denuncia

y una prueba concluyente de la irracionalidad e iniquidad del actual Orden Económico Internacional.

La producción agrícola del mundo subdesarrollado enfrenta hoy también una grave crisis. El aumento acelerado de la población, unido al deterioro creciente de la fertilidad de los suelos y las pérdidas provocadas por la erosión, la desertificación y otras formas de degradación, permiten asegurar dificultades aun mayores para fines de este siglo.

Si el promedio actual de menos de 0.4 hectáreas de tierra agrícola por habitante del Tercer Mundo es insuficiente, para el año 2000 esta relación será inferior a 0.2.

Entre 1975 y 1980, la producción de alimentos per cápita en el mundo alcanzó un ínfimo crecimiento del 0.3 % anual. La de los países capitalistas desarrollados creció en diez años un 8 % per cápita. En cambio, se ha producido un descenso neto de la producción de alimentos por habitante en más de 70 países subdesarrollados.

Para mantener las mínimas disponibilidades de alimentos señaladas, los países subdesarrollados han tenido que aumentar cada año sus importaciones. Solo en 1980, el valor de dichas importaciones ascendió a 52 300 millones de dólares.

Más de ocho años nos separan ya de la celebración en Roma —1974— de la Conferencia Mundial de la Alimentación, convocada con carácter de urgencia ante las hambrunas masivas y la alarmante declinación de las reservas alimentarias registradas en aquellos años. En esa ocasión, la Conferencia postuló solemnemente que en diez años debían erradicarse el hambre y la subalimentación de la faz de la Tierra, y llamó a las naciones a colaborar en un gran esfuerzo de seguridad alimentaria internacional.

Hoy es más evidente que nunca antes el rotundo fracaso de estos empeños por lograr el objetivo, tan primario como esencial, de que todos los seres humanos dispongan

de alimentos suficientes para desarrollar sus potencialidades en el disfrute de una vida plena.

La industrialización es un proceso decisivo para el desarrollo económico del Tercer Mundo. No cabe duda de que equivale, en términos estratégicos, a crear la principal base material y tecnológica para acceder al desarrollo. El esquema clásico que postula la agricultura y los productos primarios como adecuada especialización para los países subdesarrollados, y deja la producción industrial en manos de los países desarrollados, no hace más que intentar eternizar un patrón que por irracional, desigual e injusto, rechazan con firmeza nuestros países.

La misma Onudi pronostica ya que, de mantenerse las actuales tendencias, los países subdesarrollados, con más del 80 % de la población mundial, alcanzarían en el año 2000 solo el 13.5 % de la producción industrial del mundo.

No son nuevos los planteamientos relacionados con la contribución supuestamente positiva que pueden brindar las empresas transnacionales al desarrollo de los países del Tercer Mundo.

A los países subdesarrollados se les propone un modelo de desarrollo transnacionalizado, consistente en transformarlos en «plataformas exportadoras» de productos manufacturados para el mercado mundial.

Una prueba de los resultados de este tipo de desarrollo industrial transnacional lo demuestran los siguientes datos:

En la década de 1970, por cada nuevo dólar invertido en el conjunto de países subdesarrollados, las empresas transnacionales remitieron 2.2 dólares, aproximadamente, a sus países de origen. En lo que se refiere a las transnacionales norteamericanas, entre 1970 y 1979 invirtieron 11 446 millones de dólares y repatriaron en forma de ganancia 48 663 millones, lo que significa 4.25 dólares extraídos del Tercer Mundo por cada nuevo dólar invertido en ese período.

Es evidente que la industrialización del Tercer Mundo no puede ser el triste subproducto dejado por las transnacionales a cambio de la brutal explotación de los recursos laborales de los países subdesarrollados, el agotamiento de sus recursos naturales y la contaminación de sus espacios territoriales.

Se ha dicho, con razón, señora presidenta y señores jefes de Estado o de Gobierno, que más que por los índices de crecimiento, el verdadero desarrollo ha de medirse por lo que ha recibido el nombre de calidad de la vida.^[102] Pero cuando intentamos aplicar la medición de los factores que indican la calidad de la vida, considerando no solo su dramático presente, la imagen que obtendremos de lo que han de ser los países subdesarrollados en el porvenir aparece más impresionante todavía.

En 1980, tres de cada cuatro habitantes de nuestro planeta vivían en el mundo subdesarrollado. Con la actual tendencia de crecimiento, a partir de 1990, se añadirán cada año 95 millones de habitantes a la población de los países subdesarrollados. De ahora hasta el año 2000, la población de los países subdesarrollados crecerá a un ritmo tres veces superior al de los desarrollados. En otras palabras, más del 90 % del total del crecimiento poblacional en el lapso que nos separa del año 2000 tendrá lugar en nuestros países.

Hasta no hace mucho, el año 2000 parecía el indicador de un lejano futuro de imprevisibles sucesos. Pero las dos terceras partes de la población mundial en el año 2000 ya vive en el mundo de hoy; la población infantil que nace cada día en nuestros países formará la inmensa mayoría

¹⁰² Según la oms: salud física de la persona, estado fisiológico, nivel de independencia y las relaciones sociales.

de los adultos para esa fecha; los niños que en el año 2000 tendrán menos de 15 años, empezarán a nacer apenas a la vuelta de dos años.

El esfuerzo que hoy se haga por protegerlos para evitar sus muertes y enfermedades, por proporcionarles alimento, alojamiento, medicina, ropa y enseñanza, conformará las calidades humanas básicas de la vida de ese porcentaje decisivo de la población futura del planeta. Sin embargo, de acuerdo con las tendencias actuales, ¿qué mundo les legaremos a esos niños? ¿Qué vida espera a esos 5 000 millones de seres humanos que deberán alimentarse en los países de nuestro mundo subdesarrollado, que necesitarán, además, vestirse, calzarse, abrigarse, adquirir conocimientos, y que se debatirán en busca de una vida mínimamente decorosa, digna al menos de la condición humana? ¿Qué calidad tendrán sus vidas?

En el año 2000, en el conjunto de los países desarrollados, el Producto Bruto per cápita^[103] anual ascenderá a un promedio de casi 8 500 dólares, mientras que el de los subdesarrollados se mantendrá en menos de 590. El valor de la producción bruta per cápita, que en 1975 era para el mundo subdesarrollado 11 veces inferior a la del desarrollado, incrementará en el año 2000 su relación de inferioridad a más de 14 veces. Seremos países más pobres.

A sus tasas actuales de crecimiento, los países más pobres necesitarían entre 2 000 y 4 000 años para eliminar la brecha que los separa del nivel actual de los países capitalistas más desarrollados.

¹⁰³ Se refiere al producto interno bruto per cápita. Relación entre el total de la actividad productiva y el total de individuos que se benefician de esta.

La situación alimentaria es otro de los índices de la calidad de la vida de mayor impacto negativo en los países subdesarrollados.

Según datos recientes de la FAO, 40 millones de personas, la mitad de ellas niños, mueren cada año de hambre y desnutrición. Si decidiéramos hacer un minuto de silencio por cada una de las personas que en 1982 murieron por causas relacionadas con el hambre, no podríamos saludar la llegada del siglo XXI, porque aún permaneceríamos en silencio.

En 1975, en 80 países subdesarrollados, más del 10 % de la población estaba subalimentada. En 49 de ellos la cifra se elevaba a más del 15 %. Mientras, como hemos dicho, cada año decenas de millones de personas mueren literalmente de hambre en los países más pobres, las estadísticas sanitarias de los países capitalistas desarrollados revelan el crecimiento progresivo entre las capas de población de más altos ingresos, de la incidencia de enfermedades derivadas, al menos parcialmente, de la ingestión excesiva de alimentos.

Las previsiones de futuro, aunque no coincidentes, son idénticamente pavorosas. La FAO, por ejemplo, estima que 150 millones de seres humanos se agregarán en diez años a los que en el presente padecen hambre y desnutrición. El Banco Mundial,^[104] por su parte, calcula que la cantidad de malnutridos se elevará, de 600 millones a mediados de la década de 1970, a la impresionante cantidad de 1 300 millones en el año 2000.

La Unicef prevé que uno de cada cinco niños en el mundo del año 2000 estará mal nutrido.

Mientras que en los países desarrollados la esperanza de vida al nacer fluctúa entre los 72 y los 74 años, en el mundo

¹⁰⁴ Banco Mundial (1944). Instrumento financiero que proyecta y amplía los intereses privados nacionales del imperialismo. Tiene su sede en EE. UU.

subdesarrollado este índice no sobrepasa los 55 años. En los países de África central y occidental, la expectativa de vida fluctúa entre 42 y 44 años. Cuando en los países desarrollados un hombre de 45 años ha alcanzado la plenitud de su vida, esta edad es para los países subdesarrollados la máxima que pueden esperar sus ciudadanos.

Según datos de la Organización Mundial de la Salud, la mortalidad infantil, que en 1981 fluctuaba entre 10 y 20 muertes por cada 1 000 nacidos vivos para los países desarrollados en conjunto, ascendía en el grupo de países más pobres a una cifra diez veces superior.

La Unicef ha expresado de manera gráfica y dramática esta realidad: de los 122 millones de niños nacidos en 1980 —que fue declarado por la comunidad mundial como «Año Internacional de la Infancia»— 12 millones —1 de cada 10— murieron antes de concluir el año 1981, y el 95 % de las muertes ocurrió en los países subdesarrollados.

Nueve de cada diez niños en los países más pobres no reciben jamás en el primer año de su vida el más elemental servicio de Salud, y mucho menos son inmunizados contra las enfermedades más comunes de la infancia.

El director ejecutivo de la Unicef^[105] decía que en 1981 el costo de la vida de un niño no sobrepasaría los 100 dólares anuales. Esta suma, juiciosamente gastada para cada uno de ellos, habría costado la asistencia sanitaria básica, la educación elemental, la atención prenatal y la mejora de las dietas de los 500 millones de niños más pobres del mundo, y habría asegurado condiciones higiénicas y abastecimiento de agua para ellos. En la práctica, para la comunidad

¹⁰⁵ James Pineo Grant (China, 1922-EE. UU., 1995). Director ejecutivo de la Unicef (1980-1995).

mundial resultó un precio demasiado alto. Por eso, cada dos segundos del año 1981, un niño pagó con su vida ese precio.

El paludismo mata a un millón de niños al año en el continente africano. Sin embargo, se calcula que el costo mundial de la campaña contra el paludismo ascendería solo a 2 000 millones de dólares al año, es decir, una suma equivalente a lo que la humanidad invierte en gastos militares cada 36 horas.

El fenómeno del desempleo y subempleo es otro de los graves problemas que caracterizan la actual situación social de los países subdesarrollados.

Según estimaciones recientes de la OIT,^[106] los trabajadores crónicamente desempleados y subempleados en el Tercer Mundo suman más de 500 millones, cifra equivalente al 50 % de la población económicamente activa.

Resulta paradójico que en un mundo donde existe tanta pobreza y en el que muchos millones de seres humanos tienen insatisfechas sus necesidades más elementales, la capacidad productiva del hombre no puede ser utilizada en su totalidad. En estos países, además, presionados por la miseria, se concentra el 98 % de los 51 millones de niños menores de 15 años que trabajan en el mundo, generalmente en condiciones extremas de explotación y falta de derechos.

Si los niños de nuestros países mueren de hambre, si su salud carece de protección, si no tienen dónde albergarse, si al llegar a la juventud no podrán trabajar, ¿cuál puede pensarse que ha de ser el nivel educativo que alcancen en su precaria existencia?

La Unesco calcula que en 1980 había en el mundo 814 millones de adultos analfabetos, en su inmensa mayoría en los países subdesarrollados. En la década del 60, período de

¹⁰⁶ Organización Internacional del Trabajo (OIT), 1919. Organismo auxiliar de la ONU responsable de la elaboración y supervisión de las normas de trabajo y las relaciones laborales.

auge vertiginoso de la ciencia y del conocimiento, aumentó en 100 millones de personas el número de los que no saben leer y escribir.

Según datos de la Unesco, el 48 % de los adultos que viven actualmente en los países subdesarrollados son analfabetos. En 10 de estos países se concentran 425 millones. En 23, de los más pobres, más del 70 % de sus adultos no sabe leer ni escribir.

No queremos, señora presidenta y señores jefes de Estado o de Gobierno, fatigarlos con la insistencia en este drama. Para resumirlo, hemos recogido en nuestro libro datos que podrían ofrecer una imagen, siniestra pero realista, del mundo subdesarrollado.

Existen en el Tercer Mundo:

- ♦ Hambrientos: más de 500 millones.
- ♦ Con una esperanza de vida inferior a los 60 años: 1 700 millones.
- ♦ Carentes de posibilidad alguna de acceso a la atención médica: 1 500 millones.
- ♦ En condiciones de extrema pobreza: más de 1 000 millones.
- ♦ Desempleados y subempleados: más de 500 millones.
- ♦ Con un ingreso per cápita anual de menos de 150 dólares: 800 millones.
- ♦ Adultos analfabetos: 814 millones.
- ♦ Niños carentes de escuela o de posibilidad de asistir a ella: más de 200 millones.
- ♦ Carentes de fuentes estables y seguras de agua: 2 000 millones.

¿A cuánto ascenderán estas cifras los próximos 20 años?

Este es un drama cuya solución nos corresponde a todos. La prueba de que gran parte de estos problemas fundamentales de salud, de educación y otros de carácter

social se pueden resolver, es el caso de nuestra Patria, si junto a cambios estructurales profundos se logran relaciones económicas justas entre países desarrollados y países subdesarrollados, como las que rigen nuestros vínculos en ese campo con la comunidad socialista.

Cuba, a pesar del subdesarrollo, del brutal bloqueo económico impuesto por Estados Unidos durante más de 20 años, y de las relaciones de intercambio desigual que sufre un porcentaje de su comercio exterior y que se une a los demás problemas que afectan la parte de nuestra economía que depende de las relaciones con el mundo capitalista desarrollado, ha logrado en el curso de unos pocos años extraordinarios avances en el campo de la Salud, la Educación, la Cultura y en otros aspectos esenciales de la vida de nuestro pueblo.

Nuestro país dispone en la actualidad de 17 026 médicos, para alcanzar el índice de 1 por cada 576 habitantes; cuenta con 48 camas asistenciales por cada 10 000 personas; ha reducido la mortalidad infantil a 17.3 por cada 1 000 nacidos vivos, índice similar al de muchos países desarrollados y por encima de algunos de ellos, y la esperanza de vida al nacer se eleva ya a 73.5 años.

Los programas de inmunización contra las principales enfermedades transmisibles se aplican al ciento por ciento de la población infantil. Se han erradicado enfermedades como el paludismo y la poliomielitis, se han controlado y reducido considerablemente los casos de tuberculosis, lepra, tétanos, difteria, tos ferina, fiebre tifoidea y otros, y se ha reducido al mínimo posible la mortalidad por enfermedades diarreicas agudas. Fue erradicado igualmente el dengue hemorrágico,^[107] cuya introducción en nuestra Patria

¹⁰⁷ Enfermedad cuyos síntomas pueden ser mortales. En Cuba, en 1981, cobró 158 vidas, incluyendo las de 101 niños entre 0 y 14 años de edad.

fue, sin duda alguna, al igual que otras enfermedades de plantas y animales,^[108] obra del imperialismo yanqui.

El analfabetismo, que ascendía al 30 % de la población, fue erradicado en tiempo récord. Se ha alcanzado un nivel de sexto grado como mínimo para la generalidad de la población, siendo el promedio aun más alto, y se trabaja en la actualidad por elevar ese mínimo a noveno grado.

El ciento por ciento de los niños en edad escolar asisten a los centros de enseñanza, más del 90 % termina el noveno; se han graduado 425 000 jóvenes en la Enseñanza Técnica y Profesional, otros 257 000 como profesores y maestros, y 155 000 en las universidades, alcanzando actualmente nuestra matrícula en los centros de Enseñanza Superior la cifra de 200 000 estudiantes, para una población que no alcanza los 10 millones de habitantes.

Han sido erradicados el desempleo, la discriminación racial, la discriminación de la mujer, la mendicidad, la prostitución, el juego, las drogas y los barrios marginales.

En la actualidad, una cifra superior a 14 000 civiles cubanos, que comprende médicos, personal de Salud, profesores, maestros, ingenieros, economistas, técnicos de otras especialidades y trabajadores calificados, prestan servicio en más de 30 países del Tercer Mundo, gratuitamente en la inmensa mayoría de ellos (APLAUSOS). Más de 150 000 cubanos han prestado servicios internacionalistas en los últimos diez años.

Por otra parte, en nuestro país estudian más de 19 000 jóvenes procedentes de 80 países del Tercer Mundo, para un índice per cápita de becarios extranjeros superior a cualquier otro país del mundo. Esto demuestra igualmente

¹⁰⁸ Moho azul del tabaco, roya de la caña y fiebre porcina. Enfermedades introducidas en Cuba como parte de la guerra biológica contra la isla.

lo que puede lograrse en el vasto y casi inexplorado campo de la colaboración entre los países del mundo subdesarrollado.

Al dirigirme a la Asamblea General de las Naciones Unidas, en 1979, para informar de la VI Cumbre, presenté lo que podría considerarse un conjunto de demandas del Tercer Mundo ante la situación, que entonces comenzaba a agravarse. Postulé allí también la necesidad de que se orientara hacia el Tercer Mundo un flujo de recursos adicionales por no menos de 300 000 millones de dólares a los valores reales de 1977 en los próximos diez años. A la luz de la situación actual, todas aquellas proposiciones se han hecho insuficientes.

Cuando medito sobre la gravísima crisis económica que afecta al Tercer Mundo, en su proyección desoladora hacia el futuro y la relación con la carrera armamentista desatada por el imperialismo, muchas veces me pregunto: ¿por qué Estados Unidos se arma más allá de todo límite, de toda necesidad racional, de toda aparente lógica? ¿Por qué no solamente produce nuevos portadores de armas nucleares, bombas de neutrones, nuevos sistemas de armas de exterminio en masa, nuevas armas químicas y bacteriológicas, sino también nuevos portaviones, nuevos acorazados, nuevos destructores, nuevas y sofisticadas armas navales, aéreas y terrestres de tipo convencional? ¿Por qué crea nuevas fuerzas de despliegue rápido? ¿Por qué busca y establece bases militares en todos los continentes? ¿Por qué crea depósitos de armas en todas partes posibles? ¿Por qué presiona a sus aliados en los países capitalistas desarrollados, que comparten la explotación del Tercer Mundo, para que inviertan mucho más en gastos militares y se armen hasta los dientes? ¿Será acaso solamente para luchar contra sus adversarios

del Tratado de Varsovia?^[109] ¿O será que el imperialismo, tal vez consciente de las realidades económicas y sociales de los países subdesarrollados, avizora un Tercer Mundo convulsionado por la pobreza, la crisis y la explotación sin límites que le ha sido impuesta y se prepara militarmente para imponer el orden y la paz yanqui, enfrentando el subdesarrollo, el hambre, la ignorancia, la falta de salud y de medios elementales de vida, y la consecuente rebeldía y desorden social que esto trae consigo, con las bayonetas de sus soldados, los cañones de sus acorazados y las bombas de sus aviones, que le aseguren el petróleo y las materias primas indispensables?

Esos extraordinarios preparativos militares de tipo convencional apuntan directamente contra el Tercer Mundo. De lo contrario, ¿para qué sirven en la época actual gran parte de esos medios de guerra?

Como dijimos en las Naciones Unidas, «las bombas podrán matar a los hambrientos, a los enfermos, a los ignorantes, pero no pueden matar el hambre, las enfermedades, la ignorancia».^[110]

Hay, como puede apreciarse, un enlace dramático entre paz y desarrollo. Con solo una tercera parte de los 650 000 millones de dólares que se emplean ya por año en gastos militares y de los 15 millones de millones que se gastarán en las próximas décadas al ritmo de crecimiento actual de estos gastos, bastarían y sobrarían recursos financieros para resolver los problemas del subdesarrollo económico

¹⁰⁹ Pacto de Varsovia (1955-1991). Alianza defensiva político-militar de los Estados socialistas europeos para el mantenimiento de la paz.

¹¹⁰ Fidel Castro Ruz, discurso en el xxxiv Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, Nueva York, EE. UU., 12 de octubre de 1979.

y social en el mundo. Esto contribuiría, por otra parte, a aliviar considerablemente los propios problemas económicos de los países capitalistas desarrollados.

Frente a la tragedia nuclear que nos amenaza, el drama del subdesarrollo y la explotación que nos oprime, y la crisis económica y social que nos azota, no caben la resignación ni el acomodo. La única salida a la altura del hombre es la de luchar.

Y ese es el mensaje que aporto al cesar en mi condición de presidente del Movimiento de Países No Alineados.

¡Luchar! (APLAUSOS)

Luchar sin descanso por la paz, por mejorar las relaciones internacionales, por detener la carrera armamentista, por reducir drásticamente los gastos militares y exigir que una parte considerable de esos fondos cuantiosos sean dedicados al desarrollo del Tercer Mundo.

Luchar sin tregua por el cese del intercambio desigual, que deprime los ingresos reales por exportación, descarga sobre nuestras economías el costo de la inflación generada en los países capitalistas desarrollados y arruina a nuestros pueblos.

Luchar contra el proteccionismo, que multiplica las barreras arancelarias y no arancelarias e impide el acceso a los mercados de nuestras exportaciones de productos básicos y de manufacturas.

Luchar para que la deuda externa sea cancelada para el gran número de países que no tienen posibilidad real de pagarla, y que sea aliviada drásticamente la carga de su servicio para aquellos que, bajo nuevas condiciones, pudieran cumplir sus compromisos.

Luchar por medidas urgentes que detengan o compensen el deterioro de los ingresos por exportación de

los países subdesarrollados, y otras de asistencia directa para el equilibrio de sus balanzas de pagos.

Luchar por el establecimiento de un nuevo sistema monetario y financiero internacional equitativo, estable y universal, que refleje en sus modalidades de crédito y votación las necesidades de los distintos grupos y categorías de países, y no el poderío económico de algunos de sus miembros; capaz de actuar con sentido genuinamente multilateral, y no en respuesta a las presiones de la banca transnacional y de un grupo de potencias capitalistas; y que pueda, en fin, responder de manera consecuente con la magnitud y el carácter estructural y a largo plazo de los problemas de las balanzas de pagos de los países subdesarrollados.

Luchar por el desarrollo —con ayuda internacional— de planes para que cada país pueda autoabastecerse al máximo posible de los alimentos básicos; por buscar inmediata solución al agudo déficit de alimentos en determinadas regiones del mundo, mediante un importante flujo proveniente de los grandes excedentes mundiales transferidos en forma de donaciones, créditos blandos y ventas a precios especiales; por crear conciencia de la necesidad inevitable —si queremos derrotar el hambre, el desempleo y subempleo rurales— de profundos cambios socioeconómicos y estructurales, como la reforma agraria, que posibiliten la adopción de formas superiores de producción agrícola, y por impulsar, también con la cooperación internacional, programas contra la erosión, la desertificación, la deforestación y otras formas de degradación de los suelos, protegiendo además las fuentes principales de agua en cada país.

Luchar por una industrialización que responda a nuestros intereses, sea capaz de integrarse al resto de

la economía, y propicie las bases del desarrollo; y por impedir que sean las empresas transnacionales y la inversión privada extranjera las que controlen y, de hecho, ejecuten un proceso deformante de industrialización del Tercer Mundo.

Luchar en cada uno de nuestros países por la adopción de las medidas para el control y limitación de las actividades de las empresas transnacionales, ejerciendo a plenitud el derecho de soberanía sobre nuestros recursos, incluido el derecho a la nacionalización.

Luchar resueltamente por una solución estable y definitiva a las necesidades energéticas del Tercer Mundo, tomando en cuenta, además del petróleo, la utilización conjunta de otras fuentes de energía renovables y la cooperación económica internacional indispensable para su desarrollo.

Luchar por asegurar, junto al flujo imprescindible de sustanciales recursos derivados de la reducción de los gastos militares y de otras fuentes, un aporte de recursos financieros, tecnológicos y humanos que coadyuven a la solución de los complejos problemas antes analizados. Muchos países que no disponen de medios financieros suficientes —entre ellos un grupo de países subdesarrollados— podrían participar aportando otros recursos de acuerdo con sus posibilidades, como es la asistencia mediante el envío de médicos, ingenieros, proyectistas, profesores y otros técnicos, en forma gratuita o bajo favorables condiciones de pago.

Luchar consecuentemente por un sólido y coherente movimiento de cooperación entre los países subdesarrollados.

Luchar por el rescate y la aplicación de los aspectos más positivos de nuestras demandas por un Nuevo Orden Económico Internacional, combatiendo a quienes

intentan mediatizarlas, y continuar exigiendo un proceso de negociaciones globales que sirva realmente de foro para la discusión y la búsqueda de soluciones a nuestros acuciantes problemas.

Luchar por llevar a la conciencia de todos los Estados del Tercer Mundo la necesidad de promover los cambios estructurales internos indispensables y las medidas encaminadas a elevar el nivel de vida de la población, que forman parte inseparable de todo genuino proceso de desarrollo, particularmente aquellas relacionadas con la redistribución del ingreso, la generación de empleo, la salud, la vivienda y la educación.

Luchar con urgencia por enfrentar la crítica situación actual de la salud en el Tercer Mundo, mediante la masiva movilización de recursos financieros y humanos nacionales e internacionales que tal empresa necesita.

Luchar con firmeza, y con la indispensable ayuda internacional, por desarrollar programas contra el analfabetismo, por la escolarización de todos los niños, por la elevación de los niveles de enseñanza, por la formación masiva de técnicos y personal calificado, por el acceso de nuestros pueblos a la enseñanza universitaria y por el desarrollo de las ricas y centenarias potencialidades de las culturas de nuestros pueblos, combatiendo toda forma de dependencia o colonialismo cultural, o deformación de nuestras culturas.

Luchar por elevar el prestigio, la autoridad y el papel de las Naciones Unidas y sus agencias especializadas; brindarles nuestro sólido y ampliamente mayoritario apoyo en la lucha por la paz y la seguridad de todos los pueblos, por un Orden Internacional justo y por la solución al trágico problema del subdesarrollo que afecta a la inmensa mayoría de los países. La existencia de una organización como las Naciones Unidas, con solidez,

influencia y poder crecientes, es cada vez más indispensable al futuro del mundo.

Luchar tesoneramente por la unidad más estrecha del Movimiento de Países No Alineados y de todos los Estados del Tercer Mundo (APLAUSOS). No permitir que nada ni nadie nos divida. Solucionar mediante negociaciones y fórmulas políticas los problemas que en ocasiones enfrentan a algunos de nuestros países. Formemos un haz indestructible de pueblos para exigir nuestras nobles aspiraciones, nuestros legítimos intereses, nuestro derecho irrenunciable a sobrevivir, como países del Tercer Mundo y como parte inseparable de la humanidad.

No ha sido nunca la resignada sumisión ni el derrotismo ante las dificultades lo que nos ha caracterizado. Hemos sabido enfrentar con sentido unitario, firmeza y decisión, complejas y difíciles situaciones en estos últimos años. Juntos nos hemos esforzado, juntos hemos luchado y juntos hemos obtenido victorias. Con ese mismo espíritu y determinación debemos estar dispuestos a librar la más colosal, justa, digna y necesaria batalla por la vida y el porvenir de nuestros pueblos.

Muchas gracias.

(OVACIÓN)

◀ *Discurso de clausura del Claustro
Nacional de Ciencias Médicas
Teatro Karl Marx, La Habana,
abril 16, 1983*

Queridas compañeras
y queridos compañeros:

Durante los meses anteriores habíamos estado siempre recordando el propósito de efectuar este año un Claustro Nacional de Profesores de Ciencias Médicas, ya que el primer Claustro^[111] fue de carácter occidental. Y, estimulados por los resultados de aquella reunión, pensábamos en la conveniencia ya de efectuar este año una reunión de tipo nacional.

En realidad, la reunión ha tenido la calidad que todos esperábamos. No podía ser de otra forma cuando se reúne un grupo tan considerable de hombres y mujeres con un alto nivel de preparación, con un alto sentido de la responsabilidad y con una alta conciencia política.

¹¹¹ Claustro Extraordinario de Profesores del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana (junio de 1982).

En la reunión anterior, recuerdo —creo que tengo por aquí un folletico con el discurso— que nosotros hablábamos entonces de una serie de ideas que ya estaban marchando, pero sobre todo de una serie de ideas que nos proponíamos aplicar en lo que considerábamos una verdadera revolución en el campo de la docencia médica. Y, realmente, el valor de las ideas no se puede conocer hasta que no se ponen en práctica. Por eso era muy importante para nosotros saber cómo estaba marchando el Destacamento,^[112] cómo estaba marchando la Avanzada Mario Muñoz^[113] y, sobre todo, cómo estaba marchando todo este plan de universalizar la docencia, de llevar la docencia a todos los hospitales del país, de llevar la docencia a los municipios, e incluso a los hospitales rurales. Era de suma importancia conocer los resultados, cómo estaba marchando todo esto. Y, a decir verdad, todo lo que se ha planteado aquí resulta altamente estimulante para seguir por ese camino.

Siguiendo el orden en que se discutieron los problemas, debemos comenzar nosotros por alguna referencia a la cuestión del Destacamento Carlos J. Finlay. Ya esto significó un gran avance en la selección de los alumnos para ingresar en las facultades de Medicina. Y recuerdo cómo en el claustro anterior varios profesores explicaron sus preocupaciones con relación a la falta de vocación, a la falta de nivel con que determinado número de estudiantes ingresaban en las escuelas de Medicina. Yo pienso que esto vino a llenar una gran laguna; a ser una promoción, en realidad, de los jóvenes con más interés, con más vocación y

¹¹² Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay (1982).

¹¹³ Vanguardia del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay constituida por estudiantes integrales que apoyaban la docencia médica (1982).

con mejores cualidades intelectuales, a la vez que políticas y morales, para ingresar en los estudios de Medicina.

Nosotros somos del criterio —y lo seguiremos siendo— de que con el Destacamento hay que ser muy exigente. Hay que ser exigente con todos. Hay que ser exigente con el Movimiento de Avanzada, aunque hay que decir que la conducta de los actuales estudiantes de la Universidad de segundo año en adelante, ha sido una conducta excelente. Aquellos que fueron quedando —iba quedando el 50 %—, se han comportado excelentemente. Lo demostró el I Contingente de alumnos de sexto año que fue para Nicaragua, en el que se manifestó una disposición del ciento por ciento. Y así también en cada uno de los llamados que se hicieron: disposición del ciento por ciento. Se demostró en el II Contingente, en el momento de organizar el II Contingente; disposición del ciento por ciento. Pero, además, se demostró cuando se hizo el llamado para las especialidades anémicas y cuando se hizo el llamado para llevar a cabo esta revolución, que eran los internados en los municipios y en los rurales. La respuesta que dieron los estudiantes de la Avanzada no podía ser mejor. Y gracias a ellos se puede estar llevando a cabo esta revolución; gracias a ellos y a la excelente respuesta de los profesores; y, además, gracias también a la excelente respuesta de los especialistas, que demostraron su disposición a ir a trabajar a cualquier parte del país en número superior al 90 % del total. Porque pudiéramos decir que el ciento por ciento de los estudiantes de sexto año se mostraron dispuestos a ir adonde fuera necesario, era en cierto modo lógico, pero es realmente notable que el 90 % de los especialistas hayan demostrado la misma disposición. Eso es un enorme avance, digamos que fruto genuino de la Revolución y del desarrollo de la conciencia revolucionaria.

No obstante, nosotros tenemos que hacernos el propósito de que las nuevas generaciones de médicos tengan todavía,

si es posible, una actitud superior. Y se hizo un trabajo cuidadoso de selección de los estudiantes del Destacamento, se elaboró un reglamento especial para ellos. Son los únicos estudiantes universitarios que tienen un reglamento especial; son los únicos estudiantes universitarios, incluso, que tienen uniforme. Y el principio básico con relación a todos los estudiantes, que debe ser en relación con todos los estudiantes, es especialmente necesario para estos estudiantes del Destacamento. Y yo se lo expliqué bien cuando me reuní con ellos, que íbamos a ser muy exigentes con ellos, que les íbamos a exigir mucho en todos los sentidos, no solo en la disciplina sino también en los estudios. Y creo que hay calidad humana y calidad revolucionaria en esos jóvenes para poder seguir con esta política de exigencia.

Ayer yo tenía algunas preocupaciones, y quizás algunas de las cosas expresadas aquí reflejan que nos queda un trecho largo por recorrer en nuestras facultades, en nuestros institutos y en nuestro cuerpo de profesores para elevar este nivel de exigencia. Por ejemplo, algunas de las cosas que escuché me llamaron la atención. Algunas se señalaron aquí.

Aquí se habló del fraude. Realmente no concibo a un estudiante de Medicina, y menos aun a uno del Destacamento, cometiendo un fraude. Ya nosotros explicamos las razones: un médico no es un profesional cualquiera; un médico tiene que ver con la salud y con la vida de sus compatriotas. Y si en alguna actividad el intento de obtener un título, una nota, por medio fraudulento, es absolutamente inaceptable, y no es aceptable con ningún tipo de estudiante, lo es menos con los estudiantes de Medicina, y menos con los estudiantes del Destacamento Carlos J. Finlay, y por eso en el reglamento se establecen medidas severas con relación al fraude.

Creo que esto lo comprende todo el mundo, lo comprende nuestro pueblo y lo comprenden, fundamentalmente, los propios estudiantes del Destacamento.

Creo que nosotros debemos rehuir a todo facilismo en lo que se refiere a los exámenes, en lo que se refiere a los estudios, en lo que se refiere a las exigencias. Y, realmente, preferimos la calidad a la cantidad (APLAUSOS). Nosotros, desde luego, deseamos promociones altas, pero tiene que ser el resultado de un trabajo riguroso y de un trabajo de mucha calidad, pero es más importante, sobre todo, la calidad de la promoción. No debemos olvidarnos de este principio, la calidad de la promoción.

Creo que es necesario profundizar en este tema que se discutió, sobre cuándo hay indisciplina, cuándo hay fraude. Me pareció muy interesante lo que expresó la compañera presidenta de la Federación de Estudiantes;^[114] ellos han estado discutiendo, se ha estado hablando de si debe o no estar el fraude como un elemento de la emulación, o ellos habían planteado que lo fundamental no era si había un fraude, sino cuál era la reacción de los profesores y de los estudiantes frente al fraude. Pero pienso que ese es un puntico en que tenemos que seguir definiendo y profundizando.

Desde luego, no me cabe en la cabeza la idea de una guía de preguntas. Yo me acuerdo de cómo eran las cosas en mi época —que no era la época esta—, y había algunas asignaturas en que se confeccionaban preguntas importantes, pero las preguntas importantes podían ser el 20 o el 25 % de la materia, y había profesores que se regían estrictamente por el principio de las preguntas importantes y entonces los alumnos estudiaban exclusivamente las preguntas importantes, y muchas veces ni leían el resto de la materia. Indiscutiblemente donde hay una guía de preguntas, por

¹¹⁴ Olga María Ocejeda Bory (Cuba, 1963). Presidenta nacional de la Federación Estudiantil Universitaria (1982-1985).

muy importantes que sean, donde el alumno tiene la seguridad de que entre ellas se van a escoger las preguntas del examen, eso, sin duda, es muy negativo.

También la posibilidad de escoger de cuatro preguntas, tres, o de cinco, cuatro, a mí no me parece que eso favorezca el espíritu de estudio y la aplicación del estudiante (APLAUSOS). Yo creo que el estudiante debe conocer todo el contenido de la materia y todo el contenido del programa, y debe ser objeto de examen en relación con cualquier contenido del programa (APLAUSOS).

Es preocupante también que los exámenes tengan que hacerse, o en ocasiones se hagan, a base de responder las notas de clases, porque eso es muy limitado. Ni que fueran taquígrafos todos los alumnos, y aun siendo taquígrafos, siempre en los libros de texto hay mucho material que no le es posible al profesor explicarlo en una clase, o referirse a todos ellos. Eso se supone que ayuda a entender, a explicar una materia, pero la materia tiene que ser después estudiada en los textos.

Claro que yo comprendo que en la situación absurda que teníamos no quedaba más remedio que acudir a las notas, puesto que, señores, no había suficientes libros de textos o no había textos. Uno de los problemas con que nosotros nos encontramos cuando empezamos a hurgar en las cuestiones de la docencia médica y como resultado del trabajo de la comisión presidida por Fernández,^[115] una de las primeras cosas

¹¹⁵ José Ramón Carlos Fernández Álvarez (Cuba, 1923-2019). Teniente del Ejército de Cuba. Participó en la Conspiración de los Puros. Tras el triunfo de la Revolución, director de la Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas, desde la cual participó en las acciones de Girón. Desempeñó responsabilidades en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. General de división. Ministro de Educación (1972-1978 y 1980-1990).

que aparecieron fueron los textos. Luego, había otra cosa absurda: los textos había que devolverlos, tenían que ser devueltos a fin de año. Se supone que el texto con que uno estudia tiene que formar parte de los primeros libros de la biblioteca particular de cada profesional.

Dígame usted esa Bioquímica famosa —y esa Bioquímica viene dando dolores de cabeza desde hace rato, porque desde que se fundó Victoria de Girón^[116] yo pasaba por allí y oía a los estudiantes hablar de la Bioquímica y la Bioquímica—, con su cantidad de fórmulas, con la complejidad de la materia, que muchas veces el alumno necesita marcar, señalar, puntualizar, subrayar; el libro no puede ser intocable, más para el que vaya a estudiar de verdad un libro. Imagínense qué libro le deja al que viene el curso siguiente, lleno de rayas, de garabatos, de marcas. Era absurdo.

Por eso uno de los primeros pasos que dimos fue coordinar con el Ministerio de Cultura^[117] para garantizar los libros de los estudiantes de Medicina. Digo: «vamos a empezar por los del Destacamento, cuando empiece el curso deben estar todos los libros, todos los libros del primer año y, de ser posible, todos los libros de la Facultad de Medicina». Y creo que este principio hay que aplicarlo después a todos los textos de todas las facultades universitarias (APLAUSOS). Desde luego, no se puede esperar resolver el todo primero para poder resolver una parte; vamos a empezar por los de Medicina. Y con un gran esfuerzo se lograron imprimir todos los libros disponibles para el pri-

Presidente del Comité Olímpico Cubano (1997-2018). Héroe de la República de Cuba.

¹¹⁶ Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón (La Habana, 1962).

¹¹⁷ Ministerio de Cultura (1976).

mer año. Y se adoptó el criterio de vender los libros, y no era fundamentalmente por razones económicas, porque esos libros se venden baratos; era para que el estudiante los apreciara más, los guardara, los cuidara y los conservara como su propiedad.

Creo que hasta se nos presentaron problemas constitucionales, porque por ahí se hablaba de los libros, y lo que estábamos era dando unos libros prestados; entonces, bueno, se cambió el concepto: unos libros, si no vendidos, por lo menos en usufructo para toda la vida (RISAS). No queríamos violar la Constitución.^[118] Y todavía eso está pendiente de alguna interpretación, pero se decidió poner a la venta los libros a los estudiantes.

Alguien se equivocó los primeros días y no les dijo nada a los estudiantes. Digo: «vayan para allá rápido y explíquenles que estos libros, como los uniformes, son vendidos». Creo que costó 40 y tantos pesos la colección de libros del primer año, vendiéndolos prácticamente a precios de costo con un pequeño por ciento adicional, que se suponía eran los gastos de distribución, etcétera.

Pero empezamos por resolver los problemas de los libros. Realmente no concibo una facultad de Medicina sin libros, ¡es inconcebible! Y nos dimos a la tarea de resolver ese problema para que tengan los textos.

Claro está que hay que trabajar mucho en ese orden, y aquí se señaló ya la importancia, a la vez que la capacidad con que contamos para redactar esos libros por parte de profesores individuales o de colectivos de profesores. Ese es otro campo en que tenemos que hacer un esfuerzo grande, para hacer buenos libros de texto. Esto no significa renunciar a otros libros.

¹¹⁸ Constitución de la República de Cuba (1976-2019).

Puede haber algún caso de algún libro de texto muy clásico que nosotros lo usemos, porque no debemos estar con chovinismos en estas cosas, y donde aparezca un libro de óptima calidad, que podamos traducirlo y podamos imprimirlo, lo traducimos y lo imprimimos. No quiere decir que esto tiene que ser un principio absoluto de que todos los textos sean nuestros; puede ser que en ocasiones usemos textos escritos en otros lugares y, sobre todo, siempre necesitaremos textos clásicos para consultas, ¡los necesitaremos!

De modo que esta cuestión de los libros es fundamental, y se está haciendo y se va a hacer un esfuerzo aún mayor en este sentido, porque todo lo que tiene que ver con la información y las posibilidades de información de estudiantes, de profesores, de médicos, es fundamental. Y en esa dirección se está trabajando. Empezamos haciéndolo con el frente de Biología,^[119] con una buena biblioteca del Frente Biológico, empleando determinados recursos que permitan incluso desde Baracoa pedir cualquier información, y que en cuestión de horas, o como máximo en cuestión de días, tengan la información allí. Un sistema con computadoras, computadoras que pensamos que tengan un buen banco de información y que, además, puedan conectarse con las computadoras de países socialistas, para recibir vía satélite informaciones que nos interesen del exterior.

Se está creando una biblioteca de ciencia y técnica en el Capitolio,^[120] modernísima, con todos los recursos y con los mismos principios. Va a tener también algunos textos de Medicina, aunque con relación a la Medicina pensamos hacer un sistema propio, especial para la Medicina. Es decir, que

¹¹⁹ Frente Biológico (1981). Creado para coordinar las investigaciones biológicas biomédicas y biotecnológicas.

¹²⁰ Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología (1988).

vamos a tener la biblioteca de ciencia y técnica y vamos a tener el centro de información para la Medicina (APLAUSOS). Esto significa que no vamos a carecer de textos. Y hay todo un programa —después hablaré algo de eso— en este sentido.

Este es el tipo de preocupación que me quedó ayer: lo relacionado con la disciplina, los fraudes y los métodos de evaluación. Creo que es otro punto en que tenemos que profundizar tanto cuanto sea necesario, y nosotros, a los profesores, pedirles que sean exigentes con sus alumnos, que sean exigentes todo lo necesario, para que nosotros podamos garantizar la calidad de nuestros futuros médicos.

Esto implica también un gran esfuerzo de superación por parte de los propios profesores, porque en manos de ustedes está el éxito que nosotros podamos alcanzar; en la superación de ustedes, no solo como profesores sino como médicos que participan en la asistencia, como profesionales eminentes llamados a sentar pautas en nuestros hospitales, llamados a elevar la calidad de la asistencia. Porque cuando hablamos de la superación de los miles de profesores de Ciencias Médicas, estamos hablando también de la superación de nuestra asistencia médica. En ese doble sentido tiene una enorme importancia la superación de los profesores. Como también tenemos que preocuparnos mucho en el futuro por la superación de los médicos aunque no sean profesores, y tendremos que establecer sistemas de perfeccionamiento para nuestros médicos. Es imprescindible, porque la Medicina evoluciona constantemente, y no se puede estar al día en la Medicina sin un estudio constante, sin una superación constante. Y nosotros debemos crear los mecanismos para alcanzar estos objetivos.

Es realmente alentador todo lo que aquí se ha planteado acerca del éxito de los internados en los hospitales municipales. Esta es una idea muy nueva, se aplicó después del Claustro del año anterior. Fue necesario trabajar duro,

hacer un gran esfuerzo organizativo, crear condiciones, con la cooperación del Partido^[121] y de los Poderes Populares^[122] en todas las provincias, que se interesaron extraordinariamente por esta idea y la apoyaron, porque estuvieron conscientes desde el primer momento de cuánto significaba para la asistencia médica en las provincias, y realmente dieron una gran cooperación. Creo que este es un paso revolucionario, único. Me parece que somos el primer país en aplicar una política semejante, donde convertimos en hospitales docentes todos los hospitales municipales. La idea parecía audaz, pero la vida está demostrando que era posible llevarla a cabo. Y los resultados, por todo lo que se ha dicho aquí, están a la vista; y no solo por lo que se ha dicho aquí, sino por lo que dicen los compañeros del Partido que trabajan en el campo de la Medicina, por lo que expresan los compañeros que trabajan en los Poderes Populares: que esto ha significado un gran salto de calidad. Y se veía, se deducía, desde el momento en que profesores eminentes llegan a participar también de las actividades de los hospitales municipales. Además, el nivel, el prestigio que le da a esos hospitales esta fórmula, la tranquilidad, la seguridad que le da a la población, lo que mejoran los servicios.

Y esta idea sigue evolucionando, porque hasta ahora se trata de docencia de internos; pero nosotros nos proponemos

¹²¹ Partido Comunista de Cuba (PCC), 1961. Tiene como antecedente el Partido fundado por Julio A. Mella y Carlos Baliño en 1925. Surgió de la unificación de las organizaciones que participaron en el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Adoptó formalmente este nombre el 3 de octubre de 1965. Fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado. Sustentado en su carácter democrático y permanente vinculación con el pueblo.

¹²² Órganos del Poder Popular. Sistema de Gobierno, de participación popular, estructurado desde la base hasta el nivel nacional.

ya llevarla a docencia de residentes, en todas aquellas especialidades que sean posible aprender allí, desarrollar allí. No vamos a decir la Cirugía Cardiovascular, la Oftalmología, pero sí Obstetricia, Pediatría, Medicina General. Porque yo sigo insistiendo en la idea, de la cual no se ha hablado aquí, pero sigo insistiendo en la idea de convertir la Medicina General en una especialidad. El compañero de Cienfuegos se refería a cuál era la mejor cantera. Se está trabajando ya en definir los perfiles de esta carrera, en qué se va a parecer al médico interno y en qué se va a diferenciar del médico interno; qué va a ser un médico general, qué nombre le ponemos. Yo cuando lo quiero bautizar de alguna manera lo llamo clínico. No sé si es el mejor nombre o el peor, algún nombre tendrá que tener; pero la idea, en esencia, es que el médico general haga también su Residencia, y sea un especialista, tenga la categoría de especialista y tenga todas las consideraciones sociales que tiene un especialista. Esto entraña la idea de que en un futuro todos los médicos tengan también categoría de especialistas, incluso ese que es médico general, al que hoy se conceptúa como tal si empezó Cirugía y no la terminó, si empezó otra especialidad, y no la terminó, si estudió los seis años y después no hizo ningún otro tipo de estudio sistemático. Se supone que ese médico general tendrá que hacer sus seis años, su práctica y, además, sus tres años de Residencia como mínimo. Si hemos extendido la docencia a los hospitales municipales, esto se nos facilita, porque nosotros queremos que todo estudiante de Medicina tenga el estímulo de ascender a la categoría de especialista. Y ese compañero que enviamos allá a Ocuja del Turquino, o a cualquier otro de los hospitales rurales, sepa que allí él también puede hacerse quizás ese médico general, haciendo su Residencia, o un pediatra, o algo.

Me gusta mucho la idea del médico general como especialista, porque si bien en otras materias, en otras

especialidades podemos encontrarnos con el limitante del número, con este tipo de médico no tendríamos el limitante del número, puesto que es el médico que se puede necesitar en cualquier lugar; para la cooperación internacional es un tipo de médico ideal. Pero si ustedes fueran a enviar a un médico a un centro de campismo —y van a ser cientos de centros—, ¿qué médico mandarían? ¿Un pediatra, un general de adultos, un cirujano, un radiólogo? Tendrían, sencillamente, que mandar a este especialista en Medicina General, que sabe un poco de niños también, de adultos y de todo lo que necesite saber. Si ustedes van a mandar a un médico para cada fábrica —y no hay dudas de que cada colectivo de fábrica se sentiría muy tranquilo teniendo a un médico allí, en cualquier central azucarero, aunque haya policlínico cerca y todo, saber que hay un médico en el central, que le dio un dolor por aquí, o por aquí, o por acá, o por cualquier lugar, y tiene al médico allí, médico que, además, puede salvar una vida en determinada circunstancia—, ustedes enviarían a un clínico. Si ustedes tienen que enviar a un médico a una Secundaria Básica, tienen que enviar a este tipo de médico. Si ustedes deciden un día, o el país decide enviar a un médico para cada cuadra, como los Comités de Defensa de la Revolución,^[123] ¿qué médico enviarían allí? De manera que este es el tipo de especialista, de amplio campo, que puede servir realmente para crear una red de Salud completa, y cuyo número no tendría límites. Si ustedes van a apoyar cualquier país subdesarrollado, lógicamente tienen que mandar a algunos especialistas, siempre habrá que mandar al cirujano y al anestesista, y al radiólogo, etcétera; pero sobre todo lo que necesitan son

¹²³ Comités de Defensa de la Revolución (CDR), 28 de septiembre de 1960. Organización de masas para movilizar al pueblo en defensa de la Revolución.

estos médicos generales, que nosotros aspiramos que tengan un alto nivel.

Es por eso que tenemos tanto interés en esta especialidad, cuyo perfil se está definiendo, y después veremos de dónde sale, puede salir de general de adultos, o puede salir de los que hacen el rotatorio.

Y nos facilita que si cientos de jóvenes, o miles de jóvenes están allá en el campo, en los hospitales rurales, como un reconocimiento de la sociedad a esos jóvenes, le puede decir: «mientras tú estás allí, que vas a estar tres años, si no desde el primer año, por lo menos desde el segundo año tú empiezas a hacer tu especialidad», y mejor todavía si le decimos que empiece a hacer la especialidad desde el primer año. Esa es la idea, más audaz todavía, de llevar la Residencia a... ¿cómo se llama el pueblecito? Ramona, Cayo Ramona, llevar la Residencia a Cayo Ramona, no solo a Jagüey Grande, sino también a Cayo Ramona.

Yo parto del principio de que médicos no nos van a sobrar; pero si un día fueran tantos, tantos los médicos, y se diera el fenómeno de que los médicos empiezan a sobrar, nosotros podemos hacer distintas cosas: desde limitar matrículas, tiempo hay para eso, mucho tiempo, y no se sabe cuándo, y dedicar facultades a la superación médica. Si vamos a tener 18 o 20 facultades, después será muy bueno decir: «caramba, ahora tenemos un *stock* de 5 000 médicos sobrantes, que es cosa maravillosa». Eso significa que podemos poner 5 000 médicos a estudiar todos los años, y los otros ocupan sus puestos.

Desde el punto de vista nacional tardaríamos muchos años, y no vislumbro cuándo sobrarían los médicos; y, desde el punto de vista internacional, veo con claridad que no van a sobrar nunca, porque no se trata de tener alumnos en las universidades. El problema serio —y ustedes lo saben perfectamente bien— es tener médicos que vayan al campo, es tener médicos que vayan a los lugares difíciles, y

nosotros tenemos el privilegio de contar con médicos que van a Kampuchea, a Laos, a Vietnam, a Yemen, a Etiopía, a Mozambique, a cualquier lugar, al Sahara, a la República Saharauita en el desierto (APLAUSOS).

Ese es un gran privilegio, es un gran logro, es un gran honor, es un gran orgullo de la Revolución, que como estamos acostumbrados ya a que las cosas sean así como deben ser, a que los revolucionarios actúen así como deben actuar, por eso vemos como la cosa más natural del mundo el que aquí se levanten compañeros de Cayo Ramona, de Ocuja, de Baracoa, de cualquier parte, y que hablen compañeros que vienen de Nicaragua, y hablen de la forma que lo hicieron, como habló la compañera, como habló el compañero, con la seriedad, con el peso, con la conciencia rebosante de satisfacción, conscientes de lo que ha significado para su formación como hombres y mujeres integrales, su formación como revolucionarios y su formación como médicos. Ya eso es algo natural en el seno de nuestros estudiantes y de nuestro pueblo. Ellos representaban nada menos que a 200; pero si en vez de 200 hubiesen sido necesarios 500, estarían los 500 allí haciendo exactamente igual; si hubiesen sido necesarios 1 000, estarían los 1 000 allí. Y yo creo que eso dice mucho de un país, de su calidad moral, de su calidad humana, de su fortaleza espiritual.

Porque antes, y lo recordaba una compañera hace unos minutos, lo que teníamos que hacer nosotros y cuánto teníamos que rogar al triunfo de la Revolución para contar con médicos que enviar a las montañas, y no los había. Fueron los alumnos recién graduados, fundamentalmente, los que pudimos enviar a las montañas, de donde salieron muchos de los cuadros de la Salud Pública y muchos de los mejores médicos que tenemos hoy, y muchos que se nos hicieron cuadros políticos y ya no se puede contar con ellos como médicos (RISAS).

Y hoy tenemos 100, 200, 500, 1 000, para donde sea. Y no se habla ya solo de Nicaragua, se está hablando también de que un grupo el próximo curso va para Guinea Bissau, 20, a hacer el internado en Guinea Bissau; y otro grupo en Etiopía, grupo reducido, pero vamos a tener internado también en Etiopía. Y al Sahara mandamos un grupo el año pasado, no este curso, del anterior ya se graduaron de médico allí en el Sahara. Y tenemos un amplio campo. Pero ese es el tipo de médico que queríamos formar y que estamos formando.

Yo había pensado también si podían hacer la Residencia allá; estamos discutiendo con los nicaragüenses y estudiando las posibilidades; porque me preocupan, sobre todo, algunos de los alumnos que tienen que hacer Cirugía, algunas de las especialidades llamadas anémicas, que si están haciendo dos años la Medicina Rural, serían dos años que, muchachos excelentes, seleccionados, tendrían que esperar antes de empezar a hacer la Residencia. Por eso pienso que al menos debemos tratar que una parte de esos compañeros puedan hacer la Residencia en el exterior, precisamente para que no se dilate demasiado, sobre todo en algunas especialidades; no para el que va a ser un pediatra, porque va a estar constantemente tratando con niños; pero el que va a ser cirujano o alguna otra especialidad, una especialidad como esa que requiere habilidades manuales, o alguna otra especialidad anémica, que pierda mucho tiempo el país antes de poder disponer de esos especialistas.

Todas estas ideas están en pleno desarrollo, no todo, todo, todo está elaborado; pero están desarrollándose con absoluta secuencia y absoluta lógica.

Hemos hablado de esta cuestión de las habilidades especiales, que quizás sean después que las anémicas estén cubiertas, las que requieran una preparación desde la época más temprana. Ya un profesor habló de lo que está haciendo

con un grupo de alumnos. Nosotros hemos hablado, incluso, de que pudiera empezarse a hacer eso desde el Pre[universitario] o desde la Secundaria en los círculos de interés científico-técnicos, con muchachos y muchachas que tengan vocaciones especiales, para irlos desde bien temprano orientando en ese sentido. Yo antes ponía el ejemplo del músico y de las bailarinas y los bailarines, que los ponen a bailar desde los ocho años, y al músico a estudiar desde muy temprano, aquellas que requieren cualidades especiales. Cuando nosotros profundicemos, estoy seguro de que descubriremos especialidades que requieran empezar desde muy temprano a adquirir esas habilidades manuales; pienso que la Cirugía, lógicamente, sea una de ellas.

En todo este programa también hubo que cambiar algunas viejas cosas que venían ocurriendo, como era el caso de los que venían por la vía de trabajadores, como trabajadores, en que se admitían hasta los 35 años para ingresar en la Facultad de Medicina. Hemos puesto un tope de 25 años.

Antes había un cierto privilegio para los trabajadores de Salud, que no tenían otros obreros, podían trabajar en cualquier actividad de Salud Pública y tenían una cierta prioridad. Hoy dejamos esa prioridad para ingresar como trabajadores a los técnicos medios de la Salud, y es una de las vías para aquel joven o aquella joven que no pudo alcanzar los promedios y tiene una gran vocación el poder hacer una carrera de técnico medio, y antes de los 25 años, mediante examen, ingresar; y también queda abierta la vía para aquellos jóvenes que cumplieron el Servicio Militar General^[124] y tengan una especial vocación por la carrera de Medicina. Quiere decirse que la única vía de ingreso no será a través de

¹²⁴ Estableció el cumplimiento obligatorio de todos los ciudadanos cubanos del sexo masculino de participar en la defensa de la Patria. En 1983 se estableció el Servicio Militar Voluntario Femenino.

los alumnos del preuniversitario, sino que quedarán estas dos vías abiertas. Esos problemas se han superado ya.

Yo creo que siendo la carrera de Medicina una rama que requiere tantos conocimientos, no es lógico que se ingrese a los 35 años a estudiar Medicina; no quiere decir que no sea posible, lo que digo es que no es lógico. En las Fuerzas Armadas, por ejemplo, tienen un límite de edad para ingresar en las escuelas de cadetes de las Fuerzas Armadas y tienen también un límite para permanecer en las Fuerzas Armadas.

En estos campos hemos avanzado considerablemente con esta revolución de la docencia. Y me parece que promete mucho para el país, promete realmente mucho.

Alguien dijo ayer, con muy buen criterio, que si nos atenemos al aspecto humano, al aspecto moral, a la calidad de nuestros estudiantes de Medicina, de nuestros médicos, de nuestros profesores de Medicina, estamos empezando a ser ya una potencia médica; porque nosotros podíamos preguntar tranquilamente qué otro país cuenta con esta disponibilidad revolucionaria, con esta disponibilidad humana con que nosotros contamos hoy, y el hombre es y será siempre el factor fundamental. Claro que hace falta la base material, hace falta la tecnología, todo eso, pero nosotros tenemos la base humana; y si se tiene la base humana, todo es posible, todo es posible.

Ello requiere, sin embargo, que estemos muy conscientes, en cada instante, de nuestras limitaciones: en qué punto estamos fuertes, en qué punto estamos débiles, en qué punto debemos avanzar más. Y yo diría que en casi todos debemos avanzar mucho más.

Se trabaja en esta dirección, sin descuidar nada, y el propósito es firme. Y con esta ventaja de carácter subjetivo, es lógico que nosotros podamos alcanzar y sobrepasar en el campo de la Medicina, incluso, a muchos países muy desarrollados que tienen riquezas, tienen la base material,

pero no tienen las posibilidades sociales y no cuentan con los factores humanos con que nosotros contamos.

Y desde luego, una de las cosas esenciales es la calidad de la enseñanza. No debemos partir de la presunción de que nosotros lo sabemos todo, de que nosotros tenemos que inventarlo todo, de que nosotros tenemos que ir desarrollando nuestras propias experiencias. Por ese camino no llegaríamos a cumplir nuestros objetivos. Nosotros tenemos que analizar la experiencia internacional completa, la experiencia de todos los países socialistas y la experiencia de los países capitalistas más desarrollados, tanto en el campo de la docencia como en el campo de la asistencia. Sabemos los problemas que tienen estos últimos países, tremendos, y que no los tenemos nosotros, y el primero de todos el de la Medicina privada, y las contradicciones tremendas que tienen; incluso países donde hay una distribución de la riqueza avanzada, donde se invierten grandes recursos en la asistencia social, se encuentran con problemas tales como que, por ejemplo, muchos profesores tienen camas privadas en los hospitales —no quiero mencionar países, porque no nos conviene levantar ronchas contra nadie—, camas privadas, y a pesar de tener una asistencia social muy avanzada, hay casos de pacientes que si van por el Seguro Social tienen que esperar 40 días; si van con el médico privado, al otro día lo están atendiendo y le están resolviendo todos los problemas. Y han creado unos intereses y han creado unos antagonismos tremendos, que les impiden un programa, todo un plan de desarrollo, como podemos hacer nosotros, sin que nada nos limite, sin que nada nos obstaculice. Nos pueden limitar, en cierto sentido, recursos económicos; nos puede limitar nuestra propia incapacidad para llevar adelante nuestros objetivos, pero no tenemos ningún obstáculo de tipo social que nos impida alcanzar cualquier meta.

Y pensando en que tenemos que recoger las mejores experiencias en todas partes, después del Claustro, a fines del pasado año, organizamos siete delegaciones de profesores para visitar las mejores universidades de los siete países que considerábamos más avanzados en el campo de la Medicina. Fueron Checoslovaquia, la URSS,^[125] Suecia, Inglaterra, Francia, Canadá y Estados Unidos. Enviamos nuestras delegaciones de profesores, no voy a decir como espías, no estábamos espionando, estábamos explorando, fueron nuestro grupo de exploradores, con instrucciones bien concretas, elaboradas, para seguir una misma línea acerca de todas las cuestiones que nos interesaban: programas, contenido de todos los programas, sistema de evaluaciones, duración de la carrera, medios audiovisuales, técnicas nuevas para la enseñanza. Claro, descubrimos en los países socialistas más uniformidad, más participación del Estado, el carácter nacional en los programas, en las distintas cosas. Descubrimos en los capitalistas una gran diversidad, casi cada universidad tenía su programa, una participación mínima del Estado, y universidades muy famosas y con grandes recursos.

Ellos fueron estudiando todo, al objeto de valorar y utilizar lo que fuera útil para nosotros en los trabajos que hay que hacer de análisis y de reelaboración de los programas. Todo eso lleva tiempo, como se sabe. Programas que por perfectos que sean hay que cambiarlos y actualizarlos cada cierto número de años, como hacen algunos países, sobre todo países socialistas, y no puede ser de otra forma. Pero para el estudio de nuestros programas y la elaboración de nuestros programas estamos recogiendo la experiencia de las mejores universidades de los países más avanzados

¹²⁵ Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), 1922-1991.

del mundo, donde poníamos especialmente énfasis en cualquier detalle: cuáles son los que usan más los medios audiovisuales, qué medios audiovisuales, quiénes están más adelantados, y descubrieron muchas cosas interesantes, incluso algunos programas para superación médica a través de computadoras, en que una poca cantidad de personas manejan los equipos para cursos enviados a miles y miles de médicos. Así, en una constante actualización, en una constante superación.

Y nosotros vamos a tratar de asimilar de todas estas exploraciones lo que sea y consideremos útil para nosotros, y aplicarlo; no podemos esperar 50 años para inventar lo que ya está inventado una vez, dos veces o tres veces. De todo lo que sea útil debemos apropiarnos. Y hay que decir que en todas partes nuestras delegaciones fueron muy bien recibidas, con mucho respeto, con mucho interés, con mucha cooperación.

En las materias, unos usan los textos, otros usan conferencias; allí cada maestro tiene de verdad su librito.

Y también cada una de las delegaciones vino con cientos de libros, libros de textos y de consultas de esas universidades.

Aquí hay un resumen del trabajo —yo no se lo voy a leer. Ellos hacen incluso algunas recomendaciones ya. Pero está reunido un informe por cada país, y todos los datos, y los compañeros que participaron en esas delegaciones tendrán que trabajar duro ahora, cuando llegue la hora de elaborar los programas, los cambios que debemos ir introduciendo progresivamente. Tuvieron oportunidad de observar también cuestiones de asistencia y avances de determinadas técnicas.

Ahora, eso mismo que hicimos con la docencia yo pienso que debemos hacerlo con las distintas especialidades, porque hay países que tienen adelantos notables en técnicas de diagnósticos, adelantos notables, que nosotros tenemos

que empezar a dominar para aplicar en nuestro país. Y vamos a hacer lo mismo, vamos a ver: «este es muy fuerte en esta especialidad, este en la otra, este en la otra»; aparte de nuestras investigaciones, de nuestras modestas investigaciones. Porque hay miles, decenas de miles, cientos de miles de técnicos y científicos trabajando en las investigaciones médicas, y yo no tengo la menor duda de que en los próximos 20 años se van a producir grandes revoluciones en la Medicina y en la lucha contra muchas enfermedades, incluido, por supuesto, el cáncer.

Nosotros también estamos desarrollando ciertos centros de investigación, trabajando también en la Ingeniería Genética y en algunas de las técnicas nuevas. No es muy difícil; es más difícil desarrollarse en la Siderurgia o en la Petroquímica que desarrollarse en las ramas de la Biología. Nosotros para producir el interferón^[126] tardamos alrededor de tres meses, desde que oímos hablar de él hasta que produjimos aquí las primeras ámpulas. Y estamos trabajando en Ingeniería Genética, en cultivo de tejidos y en otras áreas.

Ahora estamos luchando por tratar de obtener un centro internacional de investigación sobre Ingeniería Genética, que es de la Onudi, tenemos esperanzas. Por lo menos estamos trabajando para ver si logramos que a Cuba le asignen la sede de ese centro de investigaciones. Pero si no lo consiguiéramos, tengan la seguridad de que nosotros haremos centros similares a ese, no le quede duda a nadie. No nos vamos a quedar detrás en el campo de las investigaciones médicas y en el campo de las investigaciones de todos estos

¹²⁶ Medicamento antiviral. El primer interferón cubano se obtuvo el 28 de mayo de 1981.

productos biológicos, que son los que van a dar la pauta, a trazar la pauta en los próximos años.

Pero hay decenas de miles de científicos trabajando, y nosotros tenemos que estar al día con relación a esos trabajos, con relación a esas investigaciones y con la aplicación de esos descubrimientos, haciendo nuestro aporte, y podemos hacer bastantes. Pero, además, recogiendo ambiciosamente todos los logros que en todas partes puedan irse alcanzando en el campo de la Medicina.

Por eso se exige —como alguien decía en este Claustro— una gran preparación de nuestros profesores, una gran preparación de nuestros médicos. La combinación de la docencia, la investigación, la asistencia. Yo creo que todas estas realidades deben de indicarnos la necesidad de alcanzar un máximo de preparación para llegar a tener un colectivo de profesores, de médicos y de investigadores de altísima calidad, de primerísima calidad. Está en nuestras manos, si nos lo proponemos lo logramos.

Estaba recordando algo cuando hablamos de la preparación del personal médico. Hay algo con lo que no podemos estar conformes, y nos referimos al reducidísimo número de alumnos de la escuela de Licenciatura de Enfermería,^[127] creo que son unos 500 alumnos. Nosotros tenemos que estudiar cuáles son las dificultades y elevar considerablemente el número de alumnos de la escuela de Licenciatura de Enfermería, 500 es muy poco. Nosotros debemos tratar de que el mayor número posible de enfermeras y enfermeros se hagan licenciados, de lo contrario nos va a quedar una pierna floja (APLAUSOS). Es otro punto al que tenemos que prestarle atención, al igual que se la estamos prestando, por ejemplo, en la Biología, a la formación del nuevo

¹²⁷ Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana (1976).

personal, también muy selecto, de muy alto nivel intelectual, que estamos impulsando en la Universidad de La Habana y otras, y de todos los técnicos: ingenieros y técnicos auxiliares de la Medicina.

Aquí tengo algunos datos con relación a lo que se está haciendo con los libros.

En 1982 se tomaron las medidas para garantizar que al inicio del curso 1982-83, todos los alumnos de Medicina pudieran contar con los libros de texto necesarios —ya hablé de esto—, habiéndose producido aproximadamente 480 000 ejemplares por el Ministerio de Cultura.

Ya, como les dije, los libros se les van a vender a los estudiantes.

Para 1983 —este año— se ha proyectado un plan de libros de texto de 802 400 ejemplares. Para el primer semestre 62 títulos, con 522 000 ejemplares; para el segundo semestre 15 títulos, con 239 000 ejemplares. Este plan de libros de texto incluye folletos de prácticas, programas, textos para docencia médica, libros para internos y las normas de las especialidades, y garantiza la venta en el próximo curso de todos los libros de texto a todos los alumnos, incluyendo al II Contingente del Destacamento Carlos J. Finlay.

Se confeccionó —como se explicó aquí— un módulo de libros de consultas, de importación, para las bibliotecas de todos los hospitales municipales y rurales, así como 13 módulos para Nicaragua.

Dado el alto costo de las ediciones de libros científicos reconocidos por su calidad y su necesidad, como libros de texto y consultas para alumnos internos, residentes, especialistas y profesores, se ha establecido un acuerdo con el Ministerio de Cultura para realizar un programa de reproducción de estos. Este programa alcanzará aproximadamente 200 títulos, de los cuales 60 se editarán en el segundo semestre de este año. Se ha terminado ya el primero

de estos, la *Terapéutica...*, de Conn, ...1982,^[128] con 20 000 ejemplares, que ustedes lo tienen a disposición y a bajo precio. Veinte pesos no es mucho, ¿verdad?, un libro así, y que se renueva cada dos años. Hasta yo me conseguí un librito de esos (RISAS).

Se aprobó por el Ministerio de Salud Pública^[129] la creación de la Editorial de Ciencias Médicas,^[130] que debe dar respuesta a las necesidades de publicaciones científicas relacionadas con las Ciencias Médicas en el país.

Se aprobó un marco de 167 000 pesos para la compra de libros en el área capitalista destinados a bibliotecas, reimpressiones y adquisición de estos para la venta a especialistas y residentes de aquellas especialidades que por su número reducido de profesionales no justifica una edición nacional. Pero se va a trabajar en esto y se le va a prestar mucha atención a lo relacionado con los libros de textos, de consultas, etcétera.

Del año pasado para acá se hicieron también algunas reformas: se aplicó la escala salarial; nos queda pendiente el problema de los miembros de la familia que sin embargo no son médicos. Yo expliqué ayer las razones que nos perturbaban con relación a esto, pero tenemos la esperanza de que alguna solución encontremos, que es la única discriminación aceptada, ¡la única! (APLAUSOS)

Con respecto a nuestro programa de Salud continúan las inversiones para la asistencia, para la docencia, para la industria farmacéutica y para los talleres de Electromedicina. El plan de inversiones aprobado en 1982 para las obras

¹²⁸ Howard F. Conn, *Terapéutica* 1982.

¹²⁹ Ministerio de Salud Pública (Minsap), 1961. Dirige, ejecuta y controla la política en cuanto a Salud Pública.

¹³⁰ Editorial de Ciencias Médicas (1988).

de la Salud, la docencia médica y la Industria Farmacéutica ascendía a 33 429 000 pesos. Esta cifra posteriormente fue incrementada en 19 584 000 pesos por la reserva estatal, de unos fondos que se reservan todos los años y que pueden ser para responder a muchas necesidades. La mayor parte se dedicó el año pasado al campo de la Salud Pública, con el interés de priorizar el avance de las obras comprometidas, fundamentalmente para las nuevas facultades de Ciencias Médicas, los módulos de aulas anexas a los hospitales docentes, y un conjunto de otras edificaciones de la Salud que se venían construyendo.

Todo lo anterior motivó que el plan de 1982 se elevara a 53 013 000 pesos, de lo cual se logró una ejecución real de 51 763 000 pesos, para un cumplimiento nacional del 98 % en valores.

El desglose de lo ejecutado por tipo de obra es el siguiente: obras asistenciales, 42 147 600 pesos; docencia médica, 8 431 000 pesos; Industria Farmacéutica, 1 184 000 pesos.

En el presente año, 1983, el plan de inversiones previsto en cifras directivas es superior a los 54 millones de pesos, a ejecutar en un total de 168 obras, siendo el desglose de este valor el siguiente: en obras asistenciales, más de 32 millones; en docencia médica, 12 684 000; en Industria Farmacéutica, 6 277 000; en otras edificaciones, 2 113 000. Como se observa, para la docencia médica se plantean valores superiores a los años anteriores.

Ya en 1983 se comienzan a ejecutar cuatro nuevas facultades en Ciudad de La Habana, las cuales irán anexas a grandes hospitales. También en este año se prioriza el plan de inversiones previsto para el desarrollo de nuestra Industria Farmacéutica, y se inicia la construcción de almacenes para la red de distribución de medicamentos y equipos electromédicos, así como nuevos talleres de Electromedicina.

Como ustedes saben, nosotros nos inclinamos por la idea de que cada facultad tenga sus Ciencias Básicas, y algún día Victoria de Girón se convertirá ella en una facultad que estará cerca del Finlay,^[131] del hospital de Oftalmología,^[132] el de Maternidad,^[133] el Clínicoquirúrgico que se construirá en el futuro, en las proximidades de Victoria de Girón, y el Pediátrico de Marianao,^[134] muy moderno, que se construirá también en las proximidades de esa área, por allí cerca de Ciudad Libertad,^[135] que se empieza a construir este año. De manera que esa facultad va a tener una gran área hospitalaria; y todas las demás tendrán sus Ciencias Básicas. No tiene sentido que tengan que estar viniendo los estudiantes de Guanabacoa, de todos esos lugares, todos los días hasta [la Facultad Victoria de] Girón para las clases.

La instalación, mantenimiento y reparación del equipamiento electromédico de las instituciones de Salud es esencial que tengan calidad. Se ha analizado todo este proceso y se han hecho proposiciones de nuevas formas de organización.

Se propone construir una red de centros de Electromedicina que comprende: un centro nacional, 13 centros provinciales, 24 centros territoriales; servicios de Electromedicina en los institutos de investigación y en los hospitales de más de 300 camas. Se ha hecho un programa de inversiones para ejecutarse en los próximos tres años con un valor aproximado de

¹³¹ Hospital Militar Central Dr. Carlos J. Finlay desde 1959.

¹³² Instituto Cubano de Oftalmología Ramón Pando Ferrer (La Habana, 1961).

¹³³ Hospital Universitario Ginecobstétrico Eusebio Hernández desde 1966.

¹³⁴ Hospital Pediátrico Docente Juan Manuel Márquez (Marianao, 1989).

¹³⁵ Antiguo Campamento Militar de Columbia transformado por la Revolución en ciudad escolar (4 de septiembre de 1959).

8 millones de pesos. Se ha determinado el número de ingenieros y técnicos medios que se necesitan para esta actividad en los próximos cinco años, así como la necesidad de recalificación de la fuerza profesional con que actualmente se cuenta.

Programa de desarrollo de la Salud: programa nacional de ampliación y desarrollo de los hospitales pediátricos. Este programa que se inicia en el mes de julio de 1981, a raíz de la epidemia del dengue, comprende los objetivos siguientes: construcción de las unidades de terapia intensiva pediátrica; ampliación y mejoramiento de los hospitales pediátricos actuales; la construcción de cuatro nuevos hospitales pediátricos en Marianao, Bayamo,^[136] Ciego de Ávila y Sancti Spíritus;^[137] garantizándose el inicio de los cuatro hospitales en el presente año. Estos son los primeros hospitales pediátricos que hace la Revolución, porque los otros fueron hospitales adaptados. Este es un modelo muy moderno, muy funcional, y del mismo tipo que se va a construir aquí es el que se va a construir en Ciego de Ávila, en Sancti Spíritus y en Bayamo, para completar la red de hospitales pediátricos.

Entre las inversiones que se ejecutan por este programa se destacan las siguientes: construcción de 31 unidades de terapia intensiva, con 232 camas, de las cuales se encuentran terminadas 25, en construcción 4 y en proyecto 2.

Durante el año 1982 en las primeras 15 terapias que entraron en funcionamiento se atendieron 3 172 pacientes, de los cuales fallecieron 205, es decir, 6.6 %.

Hasta la fecha se han entrenado como intensivistas 59 especialistas en Pediatría, más de 300 enfermeras y 50 técnicos

¹³⁶ Hospital Provincial Pediátrico Docente General Luis Milanés Tamayo.

¹³⁷ Hospital Pediátrico Docente Provincial José Martí Pérez (2000).

en laboratorio. Debe continuarse trabajando hasta que se complete la totalidad del personal que demande este servicio.

En la ampliación y mejoramiento de los hospitales pediátricos actuales se ejecuta la construcción de 13 policlínicos de especialidades anexos al mismo número de hospitales. Se construyen y remodelan nuevas salas de hospitalizados en más de 16 hospitales, lo cual permitirá un crecimiento adicional de 700 camas pediátricas. Se mejoran y construyen nuevos salones de cirugía en más de seis hospitales, y además, se amplían capacidades en cocinas, comedores, servicios generales, etcétera.

Unido a este programa se crearon en algunos hospitales pediátricos los servicios de hemodiálisis; la experiencia obtenida hasta la fecha en el Hospital Pediátrico de Centro Habana,^[138] donde se han realizado 444 hemodiálisis a un grupo de pacientes crónicos y 19 agudos, ha dado resultados altamente positivos.

Hasta la fecha, el valor ejecutado en construcción y montaje para el logro de este programa, asciende a 17 millones de pesos. Y se prevé, en 1983, se ejecuten alrededor de 9 millones más.

Así que la red de hospitales pediátricos queda completa, modernizada, y los cuatro nuevos. Claro que esto requiere recursos, ¡que esa gente del área de Pediatría piden! (RISAS) Ayer estuve yo leyendo una lista de los equipos, entre ellos algunos equipos de Rayos x que valen 350 000 dólares, están caritos (RISAS). Y como yo me he echado encima la tarea de buscar fondos para todos estos planes de desarrollo, me veo bastante apretado; y movilizo cielo y tierra, y apelo a la cooperación internacional, y tratamos de buscar fondos por todas las vías con estos países, no solo con los países

¹³⁸ Hospital Pediátrico Docente Centro Habana (1970).

hermanos sino con países que tienen posiciones amistosas con nosotros sin ser socialistas. Y así hemos conseguido algunas ayudas para la Medicina, para la Salud Pública. Y seguimos haciendo un intenso trabajo diplomático en aras de la Medicina (RISAS). Y algunas fuentes de ingresos que están separadas para la Medicina.

Como soy optimista, pienso que vamos a resolver los problemas. Porque también ahí tienen ustedes a los de la Medicina rural, esos requieren un millón y medio de dólares para sus equipos de Rayos x y de laboratorio que están pidiendo. Y pensamos resolvérselos; tenemos unos fonditos ahí, y vamos en los hospitales esos a resolver (APLAUSOS). Yo creo que dentro de algunos meses van a tenerlos en los hospitales pediátricos. Y de lo que nos están pidiendo para los hospitales rurales, para los pediátricos, tenemos que hacer un estudio, uno por uno, del renglón que piden, y equipo por equipo, en los próximos días, para que sean equipos buenos, equipos adecuados y equipos que se utilicen de una manera racional. Pero en la inversión, además de la que se hizo en las terapias intensivas en relación con la ampliación y remodelación que se ha hecho de los pediátricos, se requiere en divisas convertibles cantidades relativamente altas.

Sobre la introducción del ultrasonido diagnóstico:

El programa de ultrasonido diagnóstico comprende la extensión de este servicio a 63 centros asistenciales del país, con 70 equipos —ya todos los equipos están aquí, ya todo el personal está preparado—, de ellos: 24 hospitales clínicoquirúrgicos, 17 hospitales maternos, tres hospitales pediátricos, 12 hospitales municipales y siete instituciones nacionales.

Hasta septiembre de 1981, solo nueve hospitales del país contaban con estos equipos, concentrados fundamentalmente en Ciudad de La Habana. En el breve plazo de un

año, se logró el objetivo de entrenar en esta nueva tecnología a 68 radiólogos, los cuales ya se encuentran trabajando en sus respectivos hospitales. Fueron realizados, además, los cursos de entrenamiento al personal de mantenimiento de estos equipos.

Datos obtenidos hasta el mes de febrero de 1983, demuestran que hasta esa fecha 177 000 pacientes fueron examinados por ultrasonido general, 29 000 embarazadas, además, y 2 000 pacientes en exámenes del corazón (ecocardiografía).

Hasta yo mismo me hice un examen de esos con ultrasonido de un tipo determinado, y se ve todo (RISAS). Se ve todo con un televisorcito al lado. Ese es el que se usa principalmente en la cosa del corazón. Pero lo registran completo: la vesícula, el páncreas, el hígado, intestinos, todo. ¡Hasta la próstata la sacan con esto, la registran! (RISAS) Además de eso, el corazón, caballero, ¡el corazón!, a veces buscando la hendijita esa —como dicen los médicos— por aquí, y a veces por aquí abajo; pero lo sacan completo: los ventrículos, las arterias, cómo funcionan, si están normales, si no lo están.

Es increíble el equipo ese la utilidad tremenda que tiene y lo económico que resulta, porque no tienen que estar usando placas. Bueno, pues por ahí ya descubren hasta si es varón la criatura o no, ¡hasta eso, caballero! Porque sé el caso por Núñez,^[139] que iba a ser abuelo, y como un mes antes de que naciera la criatura armó una gritería, una algarabía tremenda; porque como todos los hijos de Núñez

¹³⁹ Antonio Núñez Jiménez (Cuba, 1923-1998). Geógrafo. Militante de la Juventud Socialista. Capitán del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, director ejecutivo del Instituto Nacional de Reforma Agraria (1959-1962), presidente de la Academia de Ciencias de Cuba (1962-1974), viceministro de Cultura (1978-1989), entre otras responsabilidades científicas y de Gobierno.

Jiménez son hembras, venía un nieto varón, y se enteraron por el ultrasonido un mes antes. Así que desaparecieron la sorpresa ya (RISAS).

Es realmente un equipo excelente, de una utilidad extraordinaria. Y creo que habla en favor de los avances de nuestra Medicina, que en solo un año se hayan adquirido todos los equipos para 63 centros asistenciales, en solo un año, y se haya preparado el personal y ya están funcionando los equipos. Yo diría que es una revolución dentro de la técnica de diagnóstico, una de las muchas que pueden introducirse. Y el costo no fue muy alto: 1 800 000 dólares. Es decir que este es el caso típico de una gran innovación, de un gran recurso con un gasto relativamente pequeño.

Ahora: plan de desarrollo de la Cirugía Cardiovascular.

Con vistas a desarrollar en nuestro país, en el plazo más breve posible, un sistema de atención cardioquirúrgica capaz de dar respuesta a la demanda nacional en este tratamiento con resultados comparables a los países desarrollados, se ha previsto la ejecución de un programa que proyecta el desarrollo de este servicio en los centros siguientes: Instituto de Cirugía Cardiovascular,^[140] Hospital Hermanos Ameijeiras,^[141] Hospital William Soler,^[142] para niños; Hospital Luis Díaz Soto,^[143] Hospital Provincial Clínico Quirúrgico, Santa Clara,^[144] Hospital Provincial Clínico Quirúrgico Saturnino

¹⁴⁰ Instituto Nacional de Cardiología y Cirugía Cardiovascular (1966).

¹⁴¹ Hospital Clínico Quirúrgico Hermanos Ameijeiras (1982).

¹⁴² Hospital Pediátrico Universitario William Soler (1960).

¹⁴³ Hospital Militar Central Dr. Luis Díaz Soto desde 1962.

¹⁴⁴ Hospital Provincial Clínico Quirúrgico Universitario Arnaldo Milián Castro desde 1990.

Lora, Santiago de Cuba.^[145] Aquí no se puede extender a otras provincias porque necesitan una cantidad de operaciones todos los años, un límite mínimo.

Eso para satisfacer nuestras necesidades y la creciente demanda externa. Después algunos países latinoamericanos seguramente nos van a pedir colaboración en esto.

Se considera que una vez estabilizado el conjunto de los servicios antes mencionados, se podrán operar anualmente más de 500 pacientes —estos pacientes hay que mandarlos hoy al extranjero. Por el alto nivel de desarrollo alcanzado en Checoslovaquia en esta especialidad, se solicitó a ese país la colaboración en el entrenamiento de nuestro personal.

El costo estimado del equipamiento que demanda la realización de este programa es el siguiente: equipos médicos y materiales complementarios, 5 032 312 dólares; equipos no médicos, climatización y otros, 1 772 000 dólares. Es decir que en equipos médicos y materiales esto cuesta unos 5 millones.

En la actualidad se trabaja en el completamiento del personal que demanda dicho programa, así como en su entrenamiento. Se confeccionaron, además, los proyectos ejecutivos de las nuevas instalaciones, con vistas a garantizar la puesta en marcha gradual de todos los servicios, a más tardar en 1984.

Desarrollo de la especialidad de Hematología y los bancos de sangre: también en esto hay un programa de modernización y desarrollo; se están construyendo varios.

¹⁴⁵ Hospital Provincial Clínico Quirúrgico Saturnino Lora Torres desde 1960.

Se comienza este año la construcción de un edificio para el Instituto de Hematología e Inmunología.^[146] Debe concluirse este año la construcción de la planta de producción de hemoderivados, suministrada por la Unión Soviética.

Mejoramiento del servicio de ópticas: otro trabajo que se ha venido haciendo durante este período. Desde hace un año se ha venido trabajando en la solución a problemas relacionados con las ópticas y la adquisición de espejuelos, que han estado afectando a nuestra población. Entre las medidas tomadas ante esta situación, podemos señalar las siguientes —porque hicimos un análisis de cómo andaba este problema de las ópticas y los problemas que tenía la población, los profundizamos, descubrimos una serie de dificultades, y se empezaron a tomar medidas. También cuesta, porque todo esto cuesta.

Adquisición de cristales: se adquirieron 886 702 pares de cristales adicionales a lo que estaba en el plan, porque había un déficit, y materiales para su tallado, con un costo superior a 1 625 000 dólares, lo que ha permitido disminuir apreciablemente el atraso existente en las entregas, con las mismas instalaciones. En Ciudad de La Habana, donde se reciben de 3 500 a 4 000 órdenes semanales, se ha logrado disminuir ya, de 28 000 órdenes pendientes a fines de 1982, a 8 000 en el momento actual.

Armaduras: se adquirieron 200 000 armaduras de mujer y niño, que se pondrán próximamente a la venta en las ópticas, así como materiales para elevar la cifra de la producción nacional a un costo de un millón de dólares. En 1982 se produjeron en el país 825 000 armaduras aproximadamente, lo que duplicó la cifra del año anterior. Se procederá

¹⁴⁶ Instituto de Hematología e Inmunología Doctor José Manuel Ballester Santovenia (1966).

próximamente a comprar una línea de herrajes y equipos para ampliar la capacidad instalada y mejorar la tecnología y la calidad de las armaduras, que aún es deficiente.

Se adquirieron los equipos necesarios para modernizar la mayoría de nuestras ópticas, a un costo de 500 000 dólares —había ópticas cuyos equipos databan de hacía 35 años—; estos equipos ya se encuentran en Cuba y próximamente se comenzará un entrenamiento al personal para su manejo y mantenimiento, procediéndose a su instalación.

También se adquirieron los equipos necesarios para la modernización de los talleres de recetas provinciales, a un costo de 1 500 000 dólares, habiéndose recibido ya una parte. Se trabaja actualmente en la remodelación de un taller central en Ciudad Habana y la construcción o remodelación de los talleres en las provincias, así como en la remodelación de las ópticas del país, muchas de las cuales ya están terminadas. Se entregó a la provincia el transporte necesario para la actividad de Óptica.

Actualmente está en vías de contratación, a través del Comité Estatal de Colaboración Económica,^[147] un taller de tallado, partiendo del vidrio bruto, para producir cristales. También con el Minbas^[148] se estudia la factibilidad de producción de vidrio óptico en el país, en colaboración con la RDA [República Democrática Alemana]. Es decir, vamos a poner un taller para tallar, porque cuesta un 20 % la materia prima si la tallamos aquí; cuesta cuatro o cinco veces más cuando se adquiere el material tallado, y esto es cuestión

¹⁴⁷ Comité Estatal de Colaboración Económica (1976-1994). Dirigió, ejecutó y controló la aplicación de la política del Estado y del Gobierno en este campo.

¹⁴⁸ Ministerio de la Industria Básica (Minbas), 1976-2012.

de máquinas que hacen ese trabajo, para ahorrar lo que tenemos que gastarnos todos los años en cristales tallados, que casi todos vienen del área convertible. Pero estamos estudiando, además, una fábrica para producir el vidrio, porque nosotros tenemos materia prima de excelente calidad para ello.

Se recibirá a prueba una máquina para colorear cristales —recubrimiento antirreflexivo. Se autorizó la compra de equipos y la actualización tecnológica en España para mejorar la producción de lentes de contacto. Se recibió asesoría de Checoslovaquia para el desarrollo de la producción de lentes de contacto blandos. Se autorizó la adquisición de lentes plásticos para un número limitado de pacientes, y valorar posibilidades futuras de lentes en el país.

Perspectivas de desarrollo de las especialidades:

Al momento actual se trabaja en la perspectiva de desarrollo de algunas especialidades, y debemos acelerar esta labor si queremos convertirnos en una potencia médica; se ha comenzado ya en Microbiología y Laboratorio Clínico, para que ambas puedan alcanzar un nivel óptimo. Este es un punto donde estamos débiles.

Se ha avanzado en algunos frentes de la Pediatría como la terapia intensiva, la Nefrología pediátrica y en Oftalmología, y dando solución a los problemas ópticos, por lo que debemos elaborar el plan completo de desarrollo de estas dos especialidades.

La especialidad de Radiología se ha beneficiado con la introducción de nuevas tecnologías como el ultrasonido diagnóstico y la tomografía axial computarizada. La adquisición futura de equipos radiológicos para hospitales rurales y municipales, así como para instituciones de otros niveles, mejorará aun más esta disciplina.

Se trabaja en el programa de la Cirugía cardiovascular, Hematología y los bancos de sangre, Nefrología, el

Instituto de Medicina Tropical,^[149] Genética e Inmunoquímica. Además de en estas especialidades, se debe trabajar en los próximos meses, priorizadamente, en los planes de desarrollo de la Medicina Interna, Cirugía, Ginecobstetricia y Anatomía Patológica.

El desarrollo de las cuatro grandes especialidades: Medicina Interna, Pediatría, Ginecobstetricia y Cirugía, y las de medios diagnósticos fundamentales: Laboratorio, Microbiología, Radiología, Anatomía Patológica, mejorará ostensiblemente nuestro nivel de atención en todos los centros de Salud, con lo que se beneficiará la mayor parte de nuestra población.

Debemos trabajar también progresivamente en el resto de las especialidades médicas y en Estomatología para lograr su desarrollo, de acuerdo con las disponibilidades de recursos y de nuestras necesidades.

Nosotros pensamos hacer una incursioncita por el campo de la Estomatología (APLAUSOS), como hicimos en la Óptica, para ver qué problemas tienen, qué puede hacerse, en qué dirección debemos trabajar. Estoy seguro de que cuando profundicemos allí vamos a descubrir problemas y vamos a descubrir posibilidades. Pero en realidad nosotros tenemos que trabajar en todas las especialidades, en todas; lo que se está haciendo con los ultrasonidos, lo que se va a hacer con la Cirugía. Hay que organizar programas basándonos en el personal de los equipos nacionales de las especialidades. Yo tengo la impresión de que es necesario enfatizar ese trabajo, una por una todas las especialidades, para ver cuáles van a ser sus campos de desarrollo

¹⁴⁹ Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK), 1937. Institución científica dedicada al diagnóstico y control de las enfermedades transmisibles. Desde 1979, sus objetivos y alcance fueron extendidos a otras ramas de la Medicina.

inmediato y futuro; cuál es el nivel técnico internacional, en qué nivel estamos nosotros, y qué podemos hacer y en qué tiempo para ponernos en los niveles adecuados, en los mejores niveles internacionales. Pero ello requiere un esfuerzo, especialidad por especialidad.

Como aspectos fundamentales a los cuales debe estar dirigido este trabajo, debemos señalar los siguientes: formación y superación de recursos humanos, equipamiento y desarrollo tecnológico, información científico-técnica, cobertura y organización de los servicios.

Hay veces que tenemos becas en distintos países para distintas especialidades, y muchas veces no las utilizamos; a veces utilizamos el 20, el 25 o el 30 % de las becas. No debemos perder una sola oportunidad de esas; relacionarnos mucho internacionalmente en el campo de la Medicina; aprovechar todas las becas que nos ofrecen y obtener más becas; prepararnos y, desde luego, estar al día en todos los adelantos.

Entre las tareas fundamentales que se desarrollan a través del Frente Biológico en apoyo a la salud, se destacan las siguientes: elaboración del proyecto de un nuevo centro para la producción e investigación de vacunas humanas,^[150] el cual debe comenzarse a construir a partir del próximo año; realización de un programa de investigaciones de vacunas humanas y atención a los equipos de investigadores organizados con el apoyo de diferentes organismos; montaje de un laboratorio experimental para la producción de vacunas meningocócicas; remodelación de la empresa de biológicos Carlos J. Finlay.^[151]

¹⁵⁰ Instituto Finlay de Vacunas (IFV), 1991.

¹⁵¹ Empresa de Productos Biológicos Carlos J. Finlay (1970).

En esto de las vacunas hay que trabajar duro. Como ustedes saben, tenemos la cuestión de la meningitis meningocócica, que afecta a un número creciente de personas, con una mortalidad alta, y que nos tiene muy preocupados. Haciendo esfuerzos, coordinando con los soviéticos, se hizo un intento de vacuna triple, no dio los resultados esperados; se está trabajando en la famosa vacuna del serotipo B o B14, porque ese es el que nos afecta en este momento en un 90 %. En una ocasión se trajeron contra el serotipo C, y se resolvió el problema, apenas tenemos de ese tipo. Pero no hay una vacuna en el mundo contra este serotipo que está afectando a nuestro país y a muchos otros países, y del que se observa una incidencia creciente. Es un problema que nos tiene pensando mucho, si hay algunos métodos utilizables en caso de epidemia.^[152] Pero este caso de esa misma enfermedad, que es una espada de Damocles^[153] sobre el país, demuestra la importancia de desarrollar seriamente, profundamente, todos estos trabajos y centros de producción de vacunas. Ese es uno de los campos donde vamos a trabajar arduamente.

Elaboración del proyecto de un centro para la producción de animales de laboratorio,^[154] libres de patógenos, el cual se comenzará a construir en el presente año a un costo de inversión superior a los 20 millones de pesos. Este se llama el Bioterio Nacional, tan indispensable tanto para las producciones de medicamentos como para las

¹⁵² En 1989, científicos cubanos lograron la vacuna antimeningocócica Vamengoc-BC., la primera en el mundo eficaz contra el meningococo del serogrupo B.

¹⁵³ Amenaza persistente de un peligro.

¹⁵⁴ Centro Nacional para la Producción de Animales de Laboratorio (Cenpalab), 1987.

investigaciones, y es un centro complicadito, cómo se logran esos animales libres de patógenos.

Programa de diagnóstico con tecnología avanzada. Se continúa trabajando en el desarrollo del equipo Kappa para el diagnóstico inmunoquímico de enfermedades del campo humano, animal y vegetal. Este equipo de tecnología avanzada constituye un sistema microanalítico acoplado por computadoras, que nos permite realizar pesquises masivos para el diagnóstico rápido, con gran confiabilidad y a un costo mínimo de reactivos.

Se han dado los pasos para garantizar a partir de finales de 1983, y en un período no mayor de dos años, el suministro de dichos equipos a todas las provincias del país.

Desarrollo de la Genética médica: este programa está dirigido a tres aspectos fundamentales —investigación, asistencia y docencia—, siendo su objetivo principal la introducción de métodos modernos para incrementar el diagnóstico y prevención de enfermedades genéticas.

Entre las tareas realizadas se destacan las siguientes: desarrollo de un plan piloto para la detección masiva de malformaciones abiertas del sistema nervioso central, con la utilización del equipo Kappa y el ultrasonido. Los resultados obtenidos en un año fueron los siguientes: se analizaron 20 000 embarazadas de entre 15 y 19 semanas en Ciudad de La Habana y Matanzas; se detectaron 47 fetos con diversas anomalías; se ofrecieron las consultas de consejo genético y se realizó la interrupción del embarazo en 24 casos a solicitud de los padres.

Esta técnica nos permite detectar los casos que tienen estas malformaciones, de los cuales nacen un número de niños al año que se constituyen en una horrible tragedia para la familia, y mediante esta técnica se puede evitar interrumpiendo el embarazo. Naturalmente que todo esto requiere de una cultura. ¿Por qué, si se detectaron 47 casos,

se interrumpieron solo 24? No tenemos una cultura. Es una cosa nueva, y todavía el paciente es susceptible de que el médico le diga que si la técnica es segura, que si no es segura, si es confiable, si no es confiable. Todo esto requiere ya una mayor información, pero esto es un trabajo de pilotaje que se hizo, y con mucha seguridad podría ahorrarnos no sé cuántos cientos, creo que son alrededor de 200 o 300 casos al año.

Se realiza también un plan piloto para la prevención de la sicklemlia y se desarrollan nuevas técnicas diagnósticas. Los resultados alcanzados hasta diciembre de 1982 fueron: número de pacientes atendidos en consulta genética, 1 616; número de familias estudiadas, 606; número de familias con alto riesgo, 20.

Se comenzó el pilotaje en Ciudad de La Habana para la determinación en recién nacidos de fenilcetonuria entre otros errores congénitos del metabolismo. Se están tomando las medidas para lograr extender en este año este tipo de análisis a todas las provincias del país, con el segundo laboratorio que se instalará en Santiago de Cuba.

Ya se iniciaron los cursos de entrenamiento para crear los servicios de consulta de Genética gradualmente en todas las provincias del país a partir de este año.

En 1982 se trabajó en la consolidación de la base tecnológica que nos permita desarrollar el diagnóstico automatizado en diferentes especialidades médicas, con la producción de Medicid, un equipo en cuya elaboración nosotros estamos participando, el cual consiste en un sistema de microcomputadoras de producción nacional a las que se acoplan equipos de uso médico.

En 1983 existe el propósito de lograr la realización de pilotajes en Ciudad de La Habana relacionados con el uso de este equipo en diagnóstico temprano de déficit auditivo, evaluación del daño cerebral en recién nacidos

y automatización de los exámenes neurológicos y cardiovasculares.

Se han dado algunos pasos encaminados a mejorar el frente de la Microbiología médica —punto débil— con el apoyo de las diferentes instituciones que integran el Frente Biológico, destacándose entre ellos los siguientes: proyección de un laboratorio nacional de Microbiología médica, el cual se comenzará a construir en 1984 y se integrará al Instituto de Medicina Tropical; estudio de la situación actual de la red nacional de laboratorios de Microbiología; revisión de los programas de estudio y programación de cursos de perfeccionamiento; solución de la información científico-técnica de la especialidad.

Se trabaja en la elaboración del proyecto del Instituto de Medicina Tropical, el cual comenzará su construcción en el año 1984. Este instituto existe ya. Se trata de su instalación definitiva con todos los medios. Contará con las instalaciones apropiadas para el desarrollo de los principales objetivos de esta institución, los cuales se basan en: protección de nuestra población contra las enfermedades tropicales nativas y la prevención de la introducción de enfermedades exóticas; colaborar en la lucha contra las enfermedades tropicales en los países subdesarrollados; contribuir al desarrollo de la ciencia biomédica y la medicina tropical en particular.

Este año tienen lugar en nuestro país una serie de eventos importantes, además de este Claustro: la rendición de cuentas del Ministerio de Salud Pública a la Asamblea Nacional^[155] a celebrarse en julio de 1983; «Salud para todos, 25 años de experiencia cubana», conferencia internacional

¹⁵⁵ Asamblea Nacional del Poder Popular (1976). Órgano supremo del poder del Estado cubano y único con potestad constituyente y legislativa.

que tendrá lugar del 3 al 9 de julio; la **XXIV** Reunión de Ministros de Salud Pública de los Países Socialistas, y un Seminario Cubano sobre Interferón, que se realizará del 4 al 6 de agosto de 1983.

Les he dado estos datos aprovechando la ocasión para informarles de los trabajos que estamos haciendo, de los propósitos que albergamos, de los recursos que tenemos que buscar, porque hay que buscar estos recursos sin quitárselos a otra cosa, y hay que convertirse en magos de la diplomacia y de todo para ir consiguiendo los recursos, y utilizarlos bien, porque esta gente cuando piden, piden duro (**RISAS**). A ellos, cada vez que piden, hay que revisarles bien al detalle todo lo que piden, al objeto de hacer las inversiones más racionales.

Esto nos da idea de los esfuerzos que estamos haciendo. Pero esto no es más que un comienzo, esto no es más que un comienzo. Porque ya digo que tenemos que prestarles atención a todas y cada una de las especialidades, prestarles atención a todos los puntos en que estamos conscientes de que somos débiles para enfrentarlos, y trabajar parejamente en todas las direcciones necesarias; a pesar de las dificultades económicas del país, a pesar de los ciclones invernales estos, que nos han dado un golpe duro; a pesar del bloqueo yanqui, hemos estado adquiriendo una creciente capacidad de enfrentarnos a los problemas. La lucha contra el dengue fue una buena prueba; yo diría que en realidad se convirtió el revés en victoria. Ciertamente que tuvimos la dolorosa pérdida de más de 150 personas, de ellas más de 100 niños. Pero yo estoy seguro de que los niños que se han salvado en las terapias intensivas que se hicieron después del dengue son muchos más que los que murieron en el dengue. Además, lo tomamos como una razón más de impulsar la Salud, de tomar medidas fitosanitarias, de desarrollar la organización de Higiene y Epidemiología, reducir los

niveles del *Aedes Aegypti*^[156] al mínimo, de tal manera que no constituyan peligro de epidemia; seguimos desarrollando nuevos centros para la defensa de la vida humana, de la vida animal, de las plantas; desarrollamos nuevos centros de investigación, para estar en condiciones de protegernos de epidemias que puedan venir accidentalmente, o puedan ser resultado de la acción del enemigo. Todas estas batallas nos han ido fortaleciendo, nos han ido preparando; de cada uno de estos golpes hemos salido con más fuerza; mientras más se ha empeñado el enemigo en hacernos difícil nuestra vida, en hacernos difícil el camino, hasta llegar al extremo inhumano de prohibir la exportación de medicinas a nuestro país, esto en vísperas casi del año 2000: un acto salvaje, un acto incivilizado. Nosotros con nuestra Medicina no solo somos capaces de defendernos, sino que somos capaces también de ayudar a otros países (APLAUSOS).

Los índices de salud siguen mejorando, estamos en primer lugar entre todos los países del Tercer Mundo, y estamos por encima de unos cuantos países desarrollados. Y si seguimos por este camino, si seguimos aplicando las investigaciones, si seguimos detectando a tiempo casos de malformaciones, etcétera, nosotros debemos ir disminuyendo año por año el índice de mortalidad.

Y yo no tengo la menor duda de que contando con los factores humanos con que contamos, contando con hombres y mujeres como ustedes, contando con nuestros estudiantes, contando con nuestros trabajadores internacionalistas, no hay en el campo de la Salud ninguna meta que nosotros no seamos capaces de alcanzar. Esto será fuente de seguridad, de tranquilidad, de bienestar para nuestro pueblo, y será

¹⁵⁶ Mosquito portador y trasmisor de fiebre amarilla, dengue y otras enfermedades tropicales.

fuelle de orgullo para nuestra Patria, cuyo prestigio en el campo de la Medicina crece día a día. Pero lo fundamental para lograr estos propósitos está en el trabajo de ustedes. Y esa idea, esa conciencia, priorizada, es la que quiero que ustedes lleven de regreso a los institutos, a las facultades y a las provincias.

¡Patria o Muerte!^[157]

¡Venceremos!^[158]

(OVACIÓN)

¹⁵⁷ Consigna pronunciada por primera vez el 5 de marzo de 1960 en su discurso durante las honras fúnebres de las víctimas del sabotaje al vapor *La Coubre*.

¹⁵⁸ El 7 de junio de 1960, ante los delegados del I Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de Barberías y Peluquerías, incluye ¡Venceremos! en la consigna ¡Patria o Muerte!

◀ *Discurso por el 30 aniversario
del asalto a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes^[159]
Ciudad Escolar 26 de Julio,
Santiago de Cuba, julio 26, 1983*

Distinguidos invitados;
Santiagueros;
Compatriotas de todo el país:

Quise escribir estas palabras para impedir que la emoción de la fecha, el calor de la tarde, la dimensión del acto y el esfuerzo de la improvisación, restasen precisión a los conceptos y equilibrio a los pronunciamientos.

Con cariño, entusiasmo, júbilo y fervor, esperó nuestro pueblo este aniversario. Constituye para mí y para todos los compañeros sobrevivientes una singular experiencia, después de 30 años, reunirnos aquí con el pueblo de Santiago de Cuba, para conmemorar aquella fecha con la que nuestra generación inició el camino de la liberación

¹⁵⁹ Asalto a los cuarteles Moncada en Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, el 26 de julio de 1953, por un grupo de jóvenes liderados por Fidel Castro Ruz, con el objetivo de desencadenar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista.

definitiva de la Patria. Ninguno de nuestros antecesores en la larga lucha de nuestro pueblo por la independencia, la libertad y la justicia, tuvo semejante privilegio. Justo es que nos inclinemos, respetuosos, ante los que nos señalaron el camino, los que desde 1868^[160] hasta hoy enseñaron a nuestro pueblo los senderos de la Revolución y con sus vidas, sus sacrificios y su heroísmo la hicieron posible, muchas veces sin conocer más que la amargura de los reveses y la distancia aparentemente insalvable e infinita entre el esfuerzo y la meta.

Incuestionablemente, los que estamos ante ustedes hoy no somos los mismos de entonces; necesitábamos vivir estos 30 años de rica e inimaginable experiencia para adquirir los conocimientos y la madurez que solo la escuela de la propia Revolución es capaz de enseñar. Todo era entonces como un sueño. Con aquel caudal de sueños iniciamos nuestra lucha. Soñadores nos llamaron incluso muchos de nuestros contemporáneos, no convencidos en absoluto de que el destino de nuestra nación podía cambiar, y debía inexorablemente cambiar.

Ya Martí había expresado mucho antes: «El verdadero hombre no mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber; y ese es el único hombre práctico, cuyo sueño de hoy será la ley de mañana, porque el que haya puesto los ojos en las entrañas universales, y visto hervir los pueblos, llameantes y ensangrentados, en la artesa de los siglos,

¹⁶⁰ Levantamiento en armas de Carlos Manuel de Céspedes que dio inicio a la Guerra de los Diez Años y a las luchas por la independencia de Cuba contra el colonialismo español y en favor de la abolición de la esclavitud, el 10 de octubre de 1868.

sabe que el porvenir, sin una sola excepción, está del lado del deber»^[161] (APLAUSOS).

En una sola cosa somos iguales al 26 de julio de 1953: la misma fe en los destinos de la Patria, la misma confianza en las virtudes de nuestro pueblo, la misma seguridad en la victoria, la misma capacidad de soñar con todo aquello que serán realidades de mañana por encima de los sueños ya realizados de ayer (APLAUSOS).

En aquel entonces, aún nosotros mismos no éramos capaces de contemplar, en toda su magnitud y meridiana claridad, la etapa histórica que se iniciaba en ese preciso instante. Los combatientes revolucionarios acostumbran a cumplir el deber sencilla y naturalmente. No suelen pensar en la historia ni en la gloria. Visto ahora en perspectiva y a la luz de los acontecimientos de las últimas tres décadas, la lucha iniciada en Santiago de Cuba aquella mañana culminaría victoriosamente un proceso que había durado casi un siglo.

La revolución independentista de Yara, iniciada en octubre de 1868, concluyó en la Paz del Zanjón,^[162] después de los años de lucha desigual y extraordinariamente heroica.

La revolución de Baire,^[163] surgida en febrero de 1895, se vio trágicamente interrumpida con la intervención militar

¹⁶¹ José Martí, discurso en Hardman Hall, Nueva York, 10 de octubre de 1890.

¹⁶² Pacto del Zanjón (10 de febrero de 1878). Firmado por representantes del Comité del Centro de la Isla que aceptaron la capitulación de las fuerzas insurrectas sin alcanzar la independencia de Cuba ni la abolición de la esclavitud.

¹⁶³ Guerra de independencia (1895-1898). Última guerra libertadora contra el colonialismo español, denominada Guerra Necesaria por José Martí. Inició con el Grito de Baire el 24 de febrero de 1895.

de Estados Unidos^[164] y el establecimiento del bochornoso estatus de dominio neocolonial yanqui,^[165] legalizado por la odiosa Enmienda Platt.^[166] El derecho a intervenir en nuestro país quedó humillantemente inscrito en la propia Constitución de la República.

En estas guerras independentistas, cuando el país contaba apenas con un millón y medio de habitantes, nuestro pueblo combatió durante largos años contra más de 300 000 soldados españoles, lo que da una idea de la magnitud y el heroísmo de su esfuerzo.

Las luchas en la llamada etapa republicana y la Revolución de 1933, concluyeron una vez más en la frustración de las más caras aspiraciones del pueblo cubano, y en el afianzamiento del dominio imperialista sobre nuestra Patria.

Ochenta y cinco años después de Yara se reanudaría nuestra lucha en el Moncada hasta alcanzar al fin, el 1.º de enero de 1959, la definitiva liberación del país.

No cayó la fortaleza [cuartel Moncada] en el primer asalto, pero caería cinco años y medio después, y con ella todo el aparato militar de la odiosa tiranía,^[167] sobre la que

¹⁶⁴ Intervención de EE. UU. en la Guerra Hispano-Cubana (1898). Con el pretexto de proteger a los ciudadanos estadounidenses en Cuba tras la voladura del acorazado *Maine*, las fuerzas militares norteamericanas intervinieron en el conflicto bélico.

¹⁶⁵ República Neocolonial en Cuba (1902-1958).

¹⁶⁶ Ley del Congreso de EE. UU. incorporada como apéndice a la Constitución de la República de Cuba de 1901. Daba potestad al Gobierno de EE. UU. de establecer bases navales y carboneras e intervenir militarmente en Cuba.

¹⁶⁷ Dictadura de Fulgencio Batista (1952-1958).

se sustentaba el régimen de explotación y dominio imperialista en Cuba.

¡Con qué diferente acento se pueden pronunciar ahora los nombres de Céspedes,^[168] Agramonte,^[169] Gómez,^[170] Maceo,^[171]

¹⁶⁸ Carlos Manuel de Céspedes del Castillo (Cuba, 1819-1874). Abogado y hacendado que liberó a sus esclavos y dio inicio a las guerras de independencia en Cuba, el 10 de octubre de 1868. Mayor General del Ejército Libertador y primer presidente de la República en Armas (1869-1873). Cayó en combate en San Lorenzo. Padre de la Patria.

¹⁶⁹ Ignacio Eduardo Agramonte Loynaz, *El Mayor* (Cuba, 1841-1873). Abogado. Mayor General del Ejército Libertador. Participó en la redacción de la Constitución de Guáimaro. Organizó la caballería camagüeyana durante la Guerra de los Diez Años. Cayó en el combate de Jimaguayú.

¹⁷⁰ Máximo Gómez Báez, *El Generalísimo* (República Dominicana, 1836-Cuba, 1905). Mayor General del Ejército Libertador durante la Guerra de los Diez Años y General en Jefe en la Guerra del 95. Dirigió la primera carga al machete, la invasión de Oriente a Occidente y la campaña de La Reforma. Exponente del internacionalismo durante las luchas del pueblo cubano por su independencia contra el colonialismo español.

¹⁷¹ José Antonio de la Caridad Maceo Grajales, *Titán de Bronce* (Cuba, 1845-1896). Participó en la Guerra de los Diez Años. Protagonizó la Protesta de Baraguá. Mayor General. Lugarteniente General del Ejército Libertador en la Guerra de 1895. Dirigió la Invasión de Oriente a Occidente. Cayó en el combate de San Pedro. Símbolo de la intransigencia del pueblo cubano en las guerras de independencia contra el colonialismo español.

Martí, Mella,^[172] Villena,^[173] Guiteras,^[174] Jesús Menéndez^[175] y otras entrañables figuras de nuestra historia! (APLAUSOS) Hoy se unen a los de Abel,^[176] Frank,^[177]

- ¹⁷² Julio Antonio Mella (Cuba, 1903-México, 1929). Inscrito como Nicanor McPartland. Fundador del PCC, de la Federación Estudiantil Universitaria, de la Universidad Popular José Martí y la Liga Antimperialista de Cuba. Asesinado en México por orden del dictador Gerardo Machado.
- ¹⁷³ Rubén Agnelio Martínez Villena (Cuba, 1899-1934). Protagonista de la Protesta de los Trece (1923). Militante comunista. Dirigió la Huelga General Revolucionaria que derrocó la dictadura de Gerardo Machado en 1933.
- ¹⁷⁴ Antonio Guiteras Holmes (EE. UU., 1906-Cuba, 1935). Ministro de Gobernación, Guerra y Marina del Gobierno de los Cien Días, al que imprimió su sello revolucionario y antimperialista. Tras el derrocamiento de este, pasó a la clandestinidad y creó la organización insurreccional Joven Cuba. Cayó en combate en El Morrillo, Matanzas.
- ¹⁷⁵ Jesús Menéndez Larrondo (Cuba, 1911-1948). Líder de los trabajadores azucareros. Militante comunista. Representante a la Cámara por el Partido Socialista Popular. Protagonizó las luchas por el diferencial azucarero. Asesinado por orden del gobierno de Ramón Grau San Martín.
- ¹⁷⁶ Abel Benigno Santamaría Cuadrado (Cuba, 1927-1953). Militante del Partido Ortodoxo. Participó en la edición, impresión y distribución de los periódicos clandestinos *Son los mismos* y *El Acusador*. Segundo jefe de las acciones del 26 de julio de 1953, con la misión de ocupar el hospital Saturnino Lora. Torturado y asesinado después de la acción.
- ¹⁷⁷ Frank Isaac País García (Cuba, 1934-1957). Maestro. Jefe de Acción y Sabotaje del M-26-7 e integrante de su Dirección Nacional. Organizó el Alzamiento del 30 de noviembre de 1956. Garantizó el suministro de armas, medicinas y hombres al establecerse el

Camilo,^[178] Che^[179] y tantos otros de la última generación de héroes (APLAUSOS).

Pero cuando nosotros iniciamos la lucha el 26 de julio de 1953, solo con rubor se podía recordar nuestra propia historia: la obra estaba inconclusa. En boca de los políticos entreguistas y corrompidos, era una ofensa casi diaria la invocación de nuestros héroes. Historia falseada se enseñaba en las escuelas, y aquellos que nos arrebataron la libertad en 1898, eran presentados como libertadores de la Patria.

Hasta nuestro hermoso pasado de lucha estaba por reivindicar. A pesar de esto, en el ejemplo insuperable de nuestros gloriosos antepasados, en sus combates inteligentes y heroicos, y en el pensamiento luminoso de Martí, encontramos nosotros la fuente y la inspiración de nuestras luchas.

pequeño núcleo guerrillero en la Sierra Maestra. Asesinado por la dictadura de Fulgencio Batista.

¹⁷⁸ Camilo Cienfuegos Gorriarán (Cuba, 1932-1959). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 2 Antonio Maceo. Al triunfo de la Revolución, jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde. Tras controlar actos de sedición en Camagüey, el avión en que regresaba a La Habana desapareció.

¹⁷⁹ Ernesto Guevara de la Serna, *Che* (Argentina, 1928-Bolivia, 1967). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 8 Ciro Redondo. Tras el triunfo de la Revolución, presidente del Banco Nacional de Cuba (1959-1961) y ministro de Industrias (1961-1965). Por sus méritos excepcionales se le otorgó la ciudadanía cubana por nacimiento. Jefe de un destacamento de combatientes internacionalistas en el Congo y luego en Bolivia, donde fue herido en combate. Con su arma inutilizada resultó prisionero y asesinado. Paradigma de revolucionario y máximo exponente del internacionalismo contemporáneo.

A ello se unió, afortunadamente, el conocimiento y la acertada interpretación en aquellas condiciones de las ideas de Marx,^[180] Engels^[181] y Lenin,^[182] sin lo cual no habríamos podido comprender cabalmente el mundo que nos tocó vivir, ni encontrar la estrategia correcta a seguir en la Cuba de 1953, aun cuando entonces era casi prohibido mencionar sus nombres.

Lo que dio más riqueza y contenido a esta última etapa de nuestras luchas libertadoras es que en ella la liberación nacional se unió con la revolución social. Ya desde el Moncada nosotros no concebíamos otra forma de verdadera revolución que no fuera la socialista. El odio a la tiranía sangrienta y proimperialista se convirtió en el aglutinante que arrastró a todo el pueblo al combate. Algunos creían, sin embargo, que el proceso se detendría el 1.º de enero de 1959, y que volveríamos al asqueante sistema político y económico-social de 1952. Pero la Revolución no se detuvo ni podía detenerse. Hoy, después de 30 años del ataque al Moncada, puedo afirmar, con la misma convicción de entonces, que habría sido un crimen de lesa Patria.

Por ello podemos proclamar con legítimo orgullo que la sangre derramada aquel día y en los cinco años y medio subsiguientes, y la que se derramó a lo largo de casi 25 años

¹⁸⁰ Karl Heinrich Marx (Alemania, 1818-Reino Unido, 1883). Fundador de la teoría marxista y líder del proletariado mundial.

¹⁸¹ Friedrich Engels (Alemania, 1820-Reino Unido, 1895). Fundador de la teoría marxista y exponente del materialismo dialéctico e histórico.

¹⁸² Vladimir Ilich Uliánov, *Lenin* (Rusia, 1870-URSS, 1924). Líder bolchevique y de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Continuó y enriqueció las ideas del marxismo.

de Revolución, no ha sido en vano, ni sirvió para abonar el camino de la explotación burguesa, ni para mantener, bajo fórmulas seudodemocráticas, una sociedad donde la inmensa mayoría trabaja para una minoría de explotadores y parásitos, con la secuela de privilegios, abusos, injusticias, desigualdades y vicios que tal sistema, condenado inexorablemente por la historia, trae consigo. Con ello nos adelantamos muchos años al resto de los países de América Latina, lo que algún día será considerado como un enorme mérito histórico de nuestra Patria (APLAUSOS).

Lo que nosotros hemos alcanzado en 25 años, y hemos alcanzado más que ningún otro pueblo hermano en este continente, no lo habríamos alcanzado jamás bajo el capitalismo (APLAUSOS).

Ya en los primeros años de este breve período histórico logramos erradicar el desempleo, el analfabetismo, la mendicidad, la discriminación racial, el juego, la prostitución y las drogas. Dígasenos qué otro país del hemisferio lo ha logrado (APLAUSOS). Un amplio sistema de seguridad social, decoroso y justo, abarca en la actualidad a todos los trabajadores del país.

Nuestro sistema y nuestros índices de salud, nos colocan en primer lugar entre todas las naciones del Tercer Mundo, por encima incluso de varios países desarrollados y, en el curso de 20 años más, estarán entre los primeros del mundo (APLAUSOS).

Hemos formado más de 200 000 profesores y maestros, y nuestro sistema de Educación, nuestros niveles de instrucción, nuestros programas de estudio, marchan también a la cabeza de todos los países subdesarrollados, y en el curso de las próximas dos décadas estarán, igualmente, entre los primeros del mundo (APLAUSOS). Rebasa la cifra de 200 000 el número de personas que cursan estudios universitarios, 18 veces más que el máximo alcanzado antes

de la Revolución. Cada una de las 14 provincias cuenta con centros superiores de enseñanza.

Miles de nuevas obras, entre escuelas Primarias, círculos infantiles,^[183] centros de Enseñanza Media y Politécnica, facultades universitarias, hospitales, policlínicos, hogares de ancianos y otras de carácter social, se han edificado en nuestra Patria.

Todas las tierras, todas las minas, todas las industrias, es decir, absolutamente todas las riquezas y recursos naturales del país, fueron recuperados (APLAUSOS).

Nuestra agricultura se ha mecanizado y modernizado. La electricidad se extiende a casi todas las áreas rurales del país. Se ha llenado la Isla de carreteras y caminos; han surgido cientos de nuevas comunidades rurales e, igualmente, miles de instalaciones agrícolas entre presas, sistemas de riego, lecherías, centros de producción avícola y porcina, almacenes, talleres, y otras similares se han creado en estos años.

Cientos de nuevas instalaciones fabriles han sido construidas, y hoy edificamos industrias como la primera central electronuclear,^[184] la refinería de petróleo de Cienfuegos,^[185] la Termoeléctrica del Este de La Habana^[186] y las fábricas de níquel de Moa^[187] y Punta Gorda,^[188] que, por su

¹⁸³ Institución educativa de la primera infancia creada en 1961 para favorecer la incorporación de la mujer al trabajo.

¹⁸⁴ Central Electronuclear de Juraguá (Cienfuegos). Proyecto conjunto con la URSS firmado en 1976 e interrumpido en 1992.

¹⁸⁵ Refinería de petróleo Camilo Cienfuegos (1991).

¹⁸⁶ Central Termoeléctrica Ernesto *Che* Guevara.

¹⁸⁷ Empresa Mecánica del Níquel (Holguín, 1987).

¹⁸⁸ Empresa de Níquel Comandante Ernesto *Che* Guevara (Holguín, 1967).

complejidad constructiva, su importancia y su nivel tecnológico, constituyen un mérito extraordinario para los constructores y un motivo de orgullo para nuestro país, donde antes de la Revolución las fábricas de cierta complejidad eran construidas por empresas extranjeras (APLAUSOS).

Los proyectos de nuevos centrales azucareros y más del 60 % de sus componentes son producidos en el país.

Decenas de empresas de proyectos se han desarrollado y más de 100 centros de investigaciones han sido creados. En esas instalaciones, de elevado nivel técnico y científico, trabajan miles de profesionales cubanos, entre ingenieros, arquitectos, biólogos, bioquímicos y otros técnicos y científicos.

La cultura y el deporte se han hecho masivos y se han convertido en patrimonio de todo el pueblo.

No hay una sola esfera de la actividad económica y social donde los avances no hayan sido considerables en estos años, a pesar del criminal bloqueo imperialista y el punto de partida como país de economía subdesarrollada y dependiente.

Y lo que es muy importante: la Revolución victoriosa, desde el primer instante, fue capaz de unir a todas las fuerzas revolucionarias, democráticas, patrióticas y progresistas del país detrás de sus banderas, y de forjar, sobre la base del mérito, la capacidad y el espíritu de sacrificio, un sólido e indestructible Partido de vanguardia, que es educador y guía de nuestro pueblo, guardián de su unidad más estrecha y de la pureza y los principios de nuestro proceso revolucionario (APLAUSOS).

Los jóvenes crearon, igualmente, su pujante organización de vanguardia,^[189] donde se forma el relevo del Partido.

¹⁸⁹ Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), 4 de abril de 1962. Organización juvenil voluntaria y selectiva de la vanguardia revolucionaria.

Los obreros, los campesinos, los vecinos de cada cuadra, las mujeres, los estudiantes, e incluso los niños, se constituyeron en poderosas organizaciones de masas, donde milita prácticamente todo el pueblo, y constituyen una muralla infranqueable para los enemigos de la Revolución (APLAUSOS).

En 25 años que lleva ya de vida el proceso revolucionario jamás se ha empleado a un soldado, un policía o un bombero contra el pueblo (APLAUSOS). Porque el pueblo es la Revolución, y el pueblo, con su inmenso poder, se defiende a sí mismo (APLAUSOS). ¡Qué distinto el panorama que vemos en el ámbito de América y en gran parte del mundo, con obreros, campesinos, estudiantes y luchadores por los derechos civiles y por la paz, constantemente apaleados por la fuerza pública y reprimidos con perros, gases lacrimógenos, carros de bomberos, etcétera! (APLAUSOS)

¿El mundo capitalista no nos muestra acaso, constantemente, la prueba de lo que allí sucede?

La Revolución ha institucionalizado el país, proclamado la Constitución socialista, creado la Asamblea Nacional y los Poderes Populares, experiencia desbordante de riqueza política y posibilidades sociales, escuela de autogobierno donde participa todo el pueblo. Las funciones del Estado han sido ampliamente descentralizadas en un grado tal que no conoce ningún régimen burgués.

Nuestro pueblo cuenta ya con una elevada cultura política, un conocimiento profundo de los problemas nacionales e internacionales y un espíritu solidario e internacionalista que nos hace sentir orgullosos a todos, porque ha sido uno de los más hermosos frutos de la Revolución (APLAUSOS).

Nuestra Revolución prueba la falsedad del mito de que, con el decurso del tiempo, los procesos revolucionarios pierden fuerza y entusiasmo. La fuerza y el entusiasmo revolucionarios son hoy mayores que nunca, con la diferencia,

en relación con los primeros años, de que el proceso es ahora más sólido, más consciente y más profundo (APLAUSOS).

El año 25 de la Revolución, que transcurre en 1983, es el de mayor eficiencia que hemos alcanzado. En reciente análisis realizado por el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, hemos podido apreciar la impresionante forma en que los trabajadores han respondido a la Resolución del VI Pleno del Comité Central del Partido para enfrentar las dificultades, ahorrar combustible y materias primas, y elevar la eficiencia en la producción y los servicios. Es por ello que, en momentos de grave crisis económica internacional, y a pesar de las severas afectaciones naturales sufridas por el país en la primera mitad del año, se han alcanzado notables resultados en todas las actividades. Se puede apreciar hoy en nuestro pueblo un espíritu de trabajo y de lucha superior a cuanto hayamos visto antes en nuestro proceso revolucionario, digno homenaje al 30 aniversario del Moncada y al 25 del triunfo de la Revolución, que conmemoraremos el próximo 1.º de enero (APLAUSOS).

¿Pero acaso estos logros han sido alcanzados sin lucha? ¿Acaso podemos dormirnos sobre los laureles y, convencidos de la justicia y legitimidad de nuestra causa, olvidarnos de los peligros que nos acechan? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Acaso la arrogancia imperialista se resigna a los éxitos de nuestra Revolución y el ejemplo que emana de ella? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Bien sabemos que no. Pocas veces se ha escuchado un lenguaje más amenazante; pocas veces la prepotencia y arrogancia imperialistas han alcanzado niveles más absurdos; pocas veces un gobernante de Estados Unidos se ha expresado de forma más brutal, agresiva y siniestra en relación con Cuba. Se nos amenaza con bloqueos militares, se nos amenaza con represalias y castigos, se nos amenaza con invasiones. ¿Debemos por ello intimidarnos? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). No. Debemos

prepararnos (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Comandante en Jefe, ordene!»).

No poco es el esfuerzo dedicado en estos años a la defensa. Ello ha implicado invertir cuantiosas energías humanas y recursos materiales. ¡Con cuánto gusto habríamos dedicado hasta el último centavo de esos gastos para construir fábricas, viviendas, hospitales, escuelas, carreteras, centros culturales, recreativos y deportivos! Nadie puede olvidar que en los primeros meses de la Revolución convertimos en escuelas casi todos los cuarteles del país (APLAUSOS). Pero habría sido una imperdonable y mortal ilusión olvidar la defensa.

Casi desde los primeros instantes el imperialismo, con sus planes agresivos, sus criminales conjuras, sus infiltraciones de armas, sus actos de sabotaje, sus bandas contrarrevolucionarias, sus cínicos proyectos de descabezar la Revolución y sus planes de invasiones mercenarias, nos obligó a adquirir aceleradamente armas, a formar milicias, y a organizar y entrenar eficientemente a nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias (APLAUSOS).

Si no hubiésemos estado debidamente preparados, la invasión mercenaria de abril de 1961,^[190] tras la cual se habría producido la intervención de fuerzas extranjeras en nuestra Patria, podría haber costado cientos de miles de vidas a nuestro pueblo. Porque, ¿qué dudas caben? El país habría resistido a toda costa y a cualquier precio. Gracias a las medidas que se tomaron oportunamente, la derrota enemiga fue fulminante y aplastante (APLAUSOS).

La histeria yanqui y su propósito de tomar desquite condujeron a las medidas políticas y militares que dieron

¹⁹⁰ Invasión mercenaria por Playa Girón (17-19 de abril de 1961). Dirigida por el Gobierno de EE. UU. con el objetivo de derrocar la Revolución Cubana. Constituyó una gran derrota del imperialismo en América.

lugar, 18 meses después, a la Crisis de Octubre de 1962,^[191] que puso al mundo al borde de la guerra nuclear y concluyó con el compromiso, por parte de Estados Unidos, de renunciar a sus planes de invasión contra Cuba.

No abandonó el imperialismo, sin embargo, su propósito de destruir de una forma u otra la Revolución. El bloqueo económico fue intensificado y las diversas formas de sabotaje llegaron, incluso, al empleo de medios de guerra biológica contra plantaciones, rebaños y la propia población. No obstante, en los largos años de la Guerra de Vietnam^[192] el imperialismo, comprometido a fondo en aquella sucia agresión, a lo que se unió la derrota sufrida y el trauma subsiguiente, nos dio un respiro en el plano militar.

El arribo al poder en Estados Unidos, a principios de 1981, de una camarilla reaccionaria de extrema derecha y con una política exterior abiertamente guerrerista y fascista, trajo de nuevo a un primer plano el tema de la agresión militar contra nuestra Patria.

La filosofía política de la nueva Administración era conocida desde los días previos a las elecciones en Estados Unidos. Un grupo de trasnochados, ignorantes, delirantes e irresponsables asesores de Reagan, reunidos en el

¹⁹¹ Crisis de Octubre, Crisis del Caribe o Crisis de los misiles (1962). Conflicto provocado por EE. UU. al confirmar, por sobrevuelo de aviones espías, la presencia —legítima— de misiles nucleares soviéticos en Cuba. Se prolongó hasta que estos fueron retirados por acuerdo entre la URSS y EE. UU. sin la participación de Cuba, tras garantías del Gobierno estadounidense de no invasión a la Isla.

¹⁹² Guerra de Vietnam (1955-1975). Guerra de resistencia del pueblo vietnamita contra la intervención del imperialismo estadounidense y el régimen de Vietnam del Sur. Se logró la liberación del Sur y la reunificación del país. Considerada una gran hazaña mundial del siglo xx.

llamado Comité de Santa Fe,^[193] había elaborado con lujo de detalles la futura política imperial de Estados Unidos en relación con Cuba, Centroamérica, el resto de América Latina y el Caribe. Cuba debía recibir la alternativa de someterse a Estados Unidos o ser desestabilizada, bloqueada militarmente o, incluso, invadida en caso necesario. Nuestro sometimiento debía ser estimulado con promesas económicas. En términos claros, debíamos ser intimidados y comprados o liquidados.

Esta política parte del supuesto de que Cuba, a miles de millas del Campo Socialista,^[194] no podría recibir ayuda militar alguna, y que el compromiso de octubre de 1962 entre Estados Unidos y la URSS, a raíz de la retirada de los proyectiles nucleares de nuestro territorio, ha caducado al cabo de 20 años.

Indigna el cinismo con que se pretende cuestionar el derecho de un pueblo a existir libre y soberanamente, en dependencia de la posibilidad de que pueda recibir o no ayuda militar desde el exterior en caso de agresión, o si tiene vigencia o no un compromiso existente. El compromiso existe y tiene plena vigencia. Pero el imperialismo subestima a nuestro pueblo y se sobrestima demasiado a sí mismo.

Nuestra Revolución no fue exportada desde el exterior, la hicimos nosotros (APLAUSOS). Las armas con que combatimos y derrotamos a la tiranía no las recibimos de ninguna parte, eran armas de procedencia norteamericana y se las arrebatamos al enemigo (APLAUSOS). El socialismo no fue exportado a Cuba desde algún otro país, lo desarrollamos nosotros (APLAUSOS). Con nuestra sangre

¹⁹³ Comité de Santa Fe (1980). Redactó los documentos Santa Fe I, guía de la política de Ronald Reagan para América Latina.

¹⁹⁴ Conjunto de países e instituciones del sistema socialista (1945-1991).

hemos hecho la Revolución y con nuestra sangre la hemos defendido (APLAUSOS PROLONGADOS). Ni antes, ni ahora, ni nunca hemos tomado ni tomaremos decisiones soberanas a costa de otros, o pensando que otros luchen por nosotros (APLAUSOS). Nuestra filosofía desde el 26 de julio de 1953, pudiera decirse que desde mucho antes, el 10 de octubre de 1868, es que los cubanos nos hemos sentido capaces de luchar por nuestra libertad y defenderla (APLAUSOS). La libertad no es un don que se puede regalar o comprar. Ningún pueblo tiene derecho a ella si no es capaz de defenderla por sí mismo (APLAUSOS PROLONGADOS).

No tendríamos el privilegio de conceptuarnos revolucionarios, ni de considerarnos libres, si no tuviéramos la convicción de que nosotros nos bastamos para defender nuestra Patria y nuestra Revolución de cualquier enemigo, por poderoso que sea. Un pueblo verdaderamente revolucionario y patriota podrá ser barrido físicamente de la faz de la Tierra, pero no podrá ser jamás conquistado (APLAUSOS).

Cuando resurgieron las amenazas y riesgos de agresión militar yanqui contra Cuba, no perdimos un minuto en adoptar las medidas pertinentes. Cuando aún no había tomado posesión Reagan, ya electo presidente de Estados Unidos, nuestro Partido tomó la decisión de crear las Milicias de Tropas Territoriales^[195] (APLAUSOS). Más de medio millón de hombres y mujeres, y decenas de miles de oficiales fueron organizados, entrenados y armados en menos de un año. La capacidad combativa de nuestras Fuerzas Armadas creció considerablemente con este refuerzo y con la recepción y asimilación simultánea de nuevos equipos de combate. En la rápida estructuración y preparación de las

¹⁹⁵ Milicias de Tropas Territoriales (MTT), 1980. Organización popular para llevar a cabo la lucha armada y cumplir otras tareas de la defensa. Forman parte de las FAR.

Milicias de Tropas Territoriales, las Fuerzas Armadas Revolucionarias realizaron una verdadera proeza (APLAUSOS).

Hemos elaborado igualmente planes para resistir cualquier bloqueo naval, dure lo que dure, y nos hemos preparado para enfrentar cualquier variante de agresión que puedan fraguar los imperialistas (APLAUSOS). En fecha reciente se llevó a cabo el ejercicio estratégico Bastión 83,^[196] con la participación de más de 100 000 personas, que incluía los principales cuadros del Partido, del Estado y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, bajo el supuesto de una agresión sorpresiva y masiva. Ello demostró la seriedad y eficiencia con que nuestro pueblo se prepara para resistir al agresor.

Al calor del patriotismo, que se agiganta ante el peligro, 1 800 000 mujeres cubanas, en enérgica y emocionante actitud, se ofrecieron como voluntarias para integrar las Milicias de Tropas Territoriales (APLAUSOS). El potencial combativo de nuestro pueblo, entre hombres y mujeres, alcanza casi 6 millones de ciudadanos. En los próximos 12 meses, otro medio millón de hombres y mujeres y 30 000 nuevos oficiales serán incorporados a las Milicias de Tropas Territoriales, preparados, entrenados y armados (APLAUSOS). En este caso, como el potencial de hombres en la plenitud de la edad militar está ya incorporado a las tropas regulares y a las Reservas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias,^[197] y a las actuales Milicias de Tropas Territoriales, o son imprescindibles a la producción y los servicios en

¹⁹⁶ Ejercicio estratégico Bastión. Expresión de la Guerra de Todo el Pueblo, abarca a todo el territorio nacional e involucra a efectivos regulares reservistas de la población en general (1980).

¹⁹⁷ Se refiere al Servicio Militar de la Reserva. Cumplido por ciudadanos cubanos de hasta 45 años de edad que pueden ser movilizadas para tareas de la defensa del país.

situación de guerra, las nuevas unidades estarán integradas fundamentalmente por mujeres, en proporción de tres a uno con relación a los hombres (APLAUSOS PROLONGADOS). De este modo, a las Fuerzas Armadas y sus Reservas se sumará un millón de combatientes adicionales.

Nuestro pueblo estará preparado no solo para resistir ferozmente cada desembarco naval y aéreo y defender las ciudades y posiciones que se determinen hasta la última piedra y el último hombre, sino mucho más, para combatir aun en condiciones de país invadido y ocupado (APLAUSOS). Cada cuadro del Partido, del Estado, de las Fuerzas Armadas, cada oficial, cada combatiente, cada ciudadano y hasta cada adolescente sabrá lo que debe hacer en cualquier circunstancia. En cada metro cuadrado de nuestros llanos y montañas, en cada calle, en cada cuadra, en cada casa de nuestras ciudades, el enemigo se encontrará con nuestros combatientes (APLAUSOS).

Nuestras Fuerzas Armadas estudian el terreno y, en coordinación con el Partido, los Poderes Populares y las organizaciones de masas llevan a cabo una minuciosa y metódica preparación para este tipo de lucha. No olvidamos nunca nuestros orígenes, cuando con solo siete fusiles reanudamos la guerra contra un enemigo que contaba con 80 000 hombres sobre las armas^[198] (APLAUSOS). Aunque pereciéramos en la lucha los principales dirigentes de la Revolución, la resistencia no cesaría jamás (APLAUSOS).

Unos pocos miles de patriotas salvadoreños, en un territorio que apenas alcanza la superficie que comprenden las provincias de La Habana y Matanzas, tienen al borde del colapso a más de 60 000 hombres armados, entre soldados,

¹⁹⁸ Se refiere al reencuentro en Cinco Palmas con el pequeño grupo de expedicionarios del *Granma* que sobrevivió al revés de Alegría de Pío (18 de diciembre de 1956).

guardias nacionales, policías y paramilitares del régimen genocida, que no podría sostenerse sin el torrente logístico, el apoyo político y el asesoramiento militar que les suministra el Gobierno de Estados Unidos. En el Sahara Occidental, los patriotas saharauis luchan en pleno desierto contra decenas de miles de soldados marroquíes, también suministrados por Estados Unidos, y dominan ya el 80 % del territorio. En el Líbano, los agresores sionistas tiemblan ya ante las bajas que les ocasiona casi a diario la creciente resistencia de palestinos y libaneses (APLAUSOS).

¿Cuántos hombres necesitaría el imperialismo para ocupar Cuba? Cinco millones de soldados no serían suficientes para enfrentar a cientos de miles, más aún, a millones de combatientes, decenas de miles de oficiales y cuadros resueltos y bien preparados, luchando en su propio suelo bajo una sola bandera contra una odiosa agresión exterior que pretendiera destruir nuestra Revolución y nuestra Patria (APLAUSOS). Aquí, mezclados sus soldados entre nosotros, de nada valdrían las armas nucleares, las decenas de divisiones, los miles de aviones y de tanques y los cientos de barcos de guerra de que pudiera disponer el imperialismo. Nuestro pueblo, su patriotismo, su espíritu de lucha y su moral de combate: esa es nuestra invencible fuerza, superior a cualquier arma o tecnología militar que pueda existir (APLAUSOS).

Como hemos expresado a muchos compañeros, aplicaríamos la formidable consigna de Maceo: «Quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha»^[199] (APLAUSOS). Pero en este caso, no para que el enemigo recoja el polvo de nuestro

¹⁹⁹ Antonio Maceo, carta a José Dolores Poyo, Cayo Hueso, 13 de junio de 1884.

suelo anegado en sangre, sino para que perezca en la contienda (APLAUSOS PROLONGADOS).

Esa es nuestra respuesta a las insolentes amenazas yanquis.

Mas, en esta área, no solo nuestra Patria sufre amenazas y riesgos. Nicaragua y Centroamérica están seriamente amenazadas por la misma política demencial y agresiva (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Viva Nicaragua!»).

De hecho, ya Estados Unidos está interviniendo en Nicaragua a través de miles de exguardias somocistas basificados, entrenados y suministrados en territorio hondureño. Se proclama abiertamente por el imperialismo el apoyo a la contrarrevolución, que no ha podido ocultarse, aunque se trata —según el argot de la CIA— de una guerra secreta.

Cientos de humildes patriotas nicaragüenses han perdido ya la vida como consecuencia de estos crímenes del Gobierno de Estados Unidos. Es la historia del Escambray^[200] y de Girón, que se repite con inaudito cinismo contra el hermano pueblo de Nicaragua.

Interviene igualmente Estados Unidos en El Salvador, suministrando, entrenando y asesorando al Ejército de un régimen genocida, que ha asesinado a más de 40 000 salvadoreños.

Interviene Estados Unidos en Honduras, instalando bases terrestres y aéreas, socavando la autoridad del Gobierno civil,^[201] y convirtiéndola abiertamente en un instrumento de agresión contra Nicaragua.

²⁰⁰ Bandas contrarrevolucionarias dirigidas por el Gobierno de EE. UU. operaron, fundamentalmente, en el Escambray con el objetivo de derrocar la Revolución Cubana desde adentro (1959-1965).

²⁰¹ Gobierno de Roberto Suazo Córdova (1982-1986).

Son conocidas sobradamente las causas históricas de los problemas de Centroamérica, originados en la larga y brutal opresión y explotación interna, y la cadena de intervenciones de Estados Unidos en esos países. Las luchas de Sandino en Nicaragua contra la ocupación norteamericana,^[202] las insurrecciones campesinas en El Salvador, que tuvieron lugar en los años 30,^[203] y la revolución de Guatemala aplastada por el Gobierno de Estados Unidos en 1954,^[204] fueron sucesos que precedieron en muchos años a la Revolución Cubana, a la victoria sandinista en Nicaragua y al actual proceso revolucionario de El Salvador.

La situación en la convulsa región de Centroamérica ha despertado la más profunda preocupación en todo el mundo, incluidos gobiernos europeos aliados de Estados Unidos. En nuestra región, México, Venezuela, Colombia y Panamá asumieron desde hace meses la iniciativa de buscar soluciones políticas negociadas a la grave situación del área. Este conjunto de Estados que se denomina Grupo de Contadora, en reunión cumbre celebrada en Cancún el pasado 17 de julio, lanzó un amplio llamamiento a los países de Centroamérica, que hizo extensivo a los Estados Unidos y a Cuba, para recabar apoyo y colaboración en la búsqueda de una solución política.

²⁰² Invasión estadounidense a Nicaragua (24 de diciembre de 1926). Injerencia de EE. UU. en la Guerra Constitucionalista de Nicaragua.

²⁰³ Levantamiento de campesinos e indígenas liderado por Farabundo Martí, ante la crisis económica generada por la baja del precio del café en 1932.

²⁰⁴ Golpe militar en Guatemala para derrocar al gobierno del coronel Jacobo Árbenz Guzmán. Auspiciado por la CIA y la United Fruit Company (1954).

Nicaragua respondió el 19 de julio aceptando iniciar de inmediato negociaciones multilaterales, en presencia del Grupo de Contadora, con un programa de seis puntos, entre los que incluía su disposición a firmar un pacto de no agresión con Honduras, y su conformidad de llegar a un acuerdo en relación con El Salvador sobre la base del cese de todo suministro de armas a ambas partes contendientes. La posición seria y digna de Nicaragua excluye cualquier tipo de concesión unilateral, capitulación o rendición ante las presiones, amenazas y agresiones de Estados Unidos. Pero expresa, con toda claridad, su disposición a discutir y resolver, sobre bases honorables y de principios, los puntos mencionados, así como cualquier otro incluido en la declaración de los presidentes del Grupo de Contadora.

La respuesta de Cuba a los presidentes de dicho Grupo fue igualmente rápida y diáfana: apoyamos sin vacilar sus esfuerzos en la búsqueda de una solución negociada, digna y justa a los problemas de Centroamérica; nos solidarizamos plenamente con los pronunciamientos de Nicaragua el 19 de julio, y expresamos nuestra disposición a colaborar con ella en el propósito de lograr un acuerdo político negociado a los problemas del área.

La respuesta de Estados Unidos, con independencia de lo que pueda declarar formalmente, fue un discurso sumamente agresivo del presidente Reagan contra Nicaragua, pronunciado el 18 de julio, en el que prácticamente se exige la renuncia del Gobierno sandinista; el envío precipitado de un portaviones con numerosos barcos de guerra a las costas de Nicaragua en el Pacífico, el anuncio de que otro portaviones, procedente del Mediterráneo, igualmente escoltado por naves de guerra, sería enviado a la costa atlántica de dicho país, y la decisión de realizar maniobras militares, con la participación de miles de soldados norteamericanos en el territorio de Honduras, desde los primeros

días de agosto. Se dice que las maniobras incluyen ejercicios de bloqueo y que durarán seis meses. Este tipo de maniobras, de tan larga duración, es verdaderamente inusual. Se trata, en realidad, de un verdadero despliegue de tropas norteamericanas en Centroamérica. Nicaragua, en la práctica, está ya rodeada de barcos de guerra y soldados yanquis. La amenaza y la presión no pueden ser más groseras y repudiables.

Sin embargo, hay que conservar la sangre fría. No tenemos la menor duda de que el Gobierno de Estados Unidos ha estado tratando deliberadamente de crear una atmósfera de terror e inseguridad en torno a Nicaragua durante las últimas semanas, elevando la presión al máximo imaginable. Sin embargo, tales medidas son peligrosas, porque la distancia que media entre este tipo de guerra psicológica y la acción se ha reducido al mínimo; los irresponsables que asesoran a Reagan pueden sentirse tentados a nuevos pasos que hagan irreversible la situación.

Somos así testigos excepcionales de la forma en que se encamina Estados Unidos a un gravísimo error de incalculables consecuencias. La Nicaragua de 1983 no es la Nicaragua de 1926: una revolución popular, heroica y victoriosa ha incorporado la nación entera a la lucha, a despecho de una exigua minoría comprometida con el somocismo y la contrarrevolución; el fervor patriótico y revolucionario se ha multiplicado con la agresión exterior, y el pueblo se ha unido como nunca antes en la historia de ese valiente país. Nicaragua no posee una aviación moderna de combate, ni abundantes equipos blindados, ni de artillería para enfrentarse a una agresión en gran escala de Estados Unidos; pero dispone de medios para armar al pueblo, es decir, a muchas decenas de miles de combatientes con tradición patriótica y experiencia de lucha, capaces de hacer imposible la vida a cualquier agresor, por poderoso que sea (APLAUSOS). El

imperialismo también subestima a los pueblos de Centroamérica.

Estamos convencidos de que los revolucionarios nicaragüenses y salvadoreños jamás podrán ser sometidos por la fuerza (APLAUSOS). El intento de aplastar con la intervención armada las revoluciones de Nicaragua y El Salvador, sería como exprimir un tumor que rápidamente se diseminaría por todo el cuerpo de Centroamérica (APLAUSOS).

Cuando ha transcurrido apenas un año de la guerra librada por un país de la OTAN,^[205] con apoyo de Estados Unidos, contra una nación latinoamericana, que constituyó una afrenta y una humillación para todos los pueblos de nuestra América, Estados Unidos, en zafarrancho de combate, avanza amenazadoramente sus escuadras y sus soldados contra otro pueblo de Latinoamérica. ¿Un nuevo Vietnam en pleno corazón de América? ¡Ojalá no ocurra nunca y aún es tiempo de evitarlo! Los pueblos de América y del mundo no contemplarían en calma semejante crimen.

La misma política agresiva de la nueva Administración norteamericana se expresa en todos los rincones de la Tierra: en el Medio Oriente, en el África Austral, en el océano Índico y en la propia Europa, donde próximamente se propone instalar 572 proyectiles nucleares estratégicos de alcance medio, provocación insólita y sin precedentes contra la comunidad socialista.

En medio de una espantosa crisis económica, la carrera armamentista se está desatando con inusitada fuerza.

Vivimos tiempos arriesgados y difíciles. El peligro de confrontación no es solo local, es mundial. Nervios de acero

²⁰⁵ Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), 1949. Alianza militar y política de países de Europa y Norteamérica, con el objetivo de asegurar los intereses hegemónicos de las potencias capitalistas.

se imponen, máxima firmeza, máxima movilización de los pueblos y disposición absoluta a no ceder ante el chantaje, si queremos frenar al agresor, si queremos salvar la paz, si queremos sobrevivir.

Hace dos días se conmemoró el bicentenario de Simón Bolívar; a él, padre de la libertad de nuestra América, queremos rendir especial homenaje en este día (APLAUSOS).

Está lejos nuestra América todavía de constituir el sueño de Bolívar; no es el conjunto de pueblos sólidamente unidos que él quiso forjar. El imperio del «Norte revuelto y brutal»^[206] nos ha mantenido balcanizados y divididos; no pocos de nuestros pueblos viven bajo brutales sistemas fascistas o sometidos a férreas represiones; analfabetismo, insalubridad, miseria, pobreza, explotación despiadada de empresas transnacionales y oligarquías reaccionarias, en mayor o menor grado, afectan a casi todos. Aun aquellos que en los últimos años hemos realizado profundas revoluciones, nos vemos obligados a luchar contra la herencia de una dominación extranjera que duró siglos. No obstante, la conciencia americana comienza a despertar. La guerra de las Malvinas enfrentó a todos al cinismo oportunista del Gobierno de Estados Unidos y a su desnudez moral, a la forma burda con que el imperialismo es capaz de deshacerse de sus propios compromisos, contribuyendo a este despertar americano. El fascismo está en crisis, y las ideas progresistas y democráticas se abren paso en el corazón y la mente de los pueblos.

En la lucha por ese despertar de nuestras conciencias, los pueblos de Centroamérica se han situado esta vez a la vanguardia. Se pueden repetir hoy, con toda propiedad, las

²⁰⁶ José Martí, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895: «con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de Nuestra América, al norte revuelto y brutal que los desprecia».

palabras que dijera Martí sobre el Libertador, el 28 de octubre de 1893: «Así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo (...) calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy: ¡porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!»^[207] (APLAUSOS)

Saludo desde esta tribuna a los indomables hijos de Sandino (APLAUSOS), que hicieron trizas el somocismo y no tiemblan ante las groseras agresiones yanquis y sus amenazas de bloquear e invadir al país; a los admirables luchadores salvadoreños, que han sido capaces de poner en jaque el dominio imperialista sobre su pequeña nación y que asombran al mundo con sus hazañas combativas (APLAUSOS); a los abnegados y tenaces patriotas guatemaltecos, que durante más de 20 años luchan contra el régimen genocida que impuso Estados Unidos en 1954 (APLAUSOS); a los valientes y decididos granadinos, que rompieron las cadenas de la opresión y construyen una sociedad justa (APLAUSOS); al valeroso pueblo chileno, que se levanta unánime contra la tiranía fascista^[208] (APLAUSOS); a los pueblos que en el Cono Sur de América luchan por las libertades democráticas y el cese de la represión y la opresión (APLAUSOS).

Saludo a todos los pueblos que en otros continentes luchan igualmente contra el mismo imperialismo: a los bravos combatientes saharauis (APLAUSOS), a nuestros entrañables amigos palestinos (APLAUSOS), a los valerosos patriotas de Namibia (APLAUSOS), a los estoicos e irreductibles luchadores de Sudáfrica (APLAUSOS); a los fraternales pueblos de Etiopía, Angola, Mozambique y demás integrantes de

²⁰⁷ José Martí, discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor a Simón Bolívar, 28 de octubre de 1893.

²⁰⁸ Dictadura del general Augusto Pinochet (1973-1990).

la Línea del Frente que resisten valientemente las presiones, amenazas y ataques del racismo y el imperialismo (APLAUSOS); a los países árabes víctimas permanentes de la agresión del imperialismo y el sionismo (APLAUSOS); a todos los pueblos de Asia y África que se enfrentan al subdesarrollo, a la explotación colonial y a la abismal pobreza que les fueron legadas por siglos de explotación pasada y presente (APLAUSOS).

Saludo con particular afecto a la Unión Soviética y a todos los hermanos países socialistas (APLAUSOS PROLONGADOS), con la gratitud más profunda, por la solidaridad que nos brindaron en momentos cruciales y difíciles, y por su constante apoyo.

Saludo a los trabajadores de todo el mundo; a los luchadores por la paz, que en todos los continentes y en el corazón de Europa, de Japón y de los propios Estados Unidos, se esfuerzan denodadamente por evitar la estúpida carrera armamentista y un holocausto mundial, que pudiera poner fin a la especie humana (APLAUSOS).

Un recuerdo especial quiero guardar hoy para los compañeros que cayeron en el Moncada (APLAUSOS), para los que sufrieron persecución y castigo injusto por sus luchas revolucionarias, para los que nos acompañaron en las prisiones de la tiranía,^[209] para los que con nosotros marcharon al exilio y organizaron la expedición del *Granma*^[210] (APLAUSOS), para los inolvidables combatientes de la

²⁰⁹ Tras los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, Fidel Castro Ruz y sus compañeros fueron condenados a 15 años a prisión en el Presidio Modelo, y liberados en 1955 mediante amnistía decretada por Fulgencio Batista tras presión popular.

²¹⁰ Expedición armada dirigida por Fidel Castro Ruz con el objetivo de iniciar la lucha guerrillera en las montañas de Oriente. Con 82

Sierra^[211] y el Llano^[212] (APLAUSOS), para los tenaces defensores de la Revolución en el Escambray y en Girón (APLAUSOS); para los que se enfrentaron y derrotaron las conspiraciones, los planes terroristas, sabotajes y crímenes de Estados Unidos contra nuestra Revolución (APLAUSOS); para los que llevaron en alto y con honor las banderas internacionalistas en Angola, Etiopía y otras tierras del mundo (APLAUSOS); para los que, con su sangre o sudor, expresaron la solidaridad de nuestra Patria, en la medida de sus fuerzas, con las causas justas y las necesidades económicas, técnicas y sociales de otros muchos pueblos (APLAUSOS); para los abnegados familiares de los que murieron o sufrieron, y lloraron por sus seres queridos en estos largos y gloriosos años de lucha (APLAUSOS).

Un reconocimiento agradecido, profundo y eterno para nuestro pueblo trabajador que, con sacrificio, constancia y heroísmo, hizo suyas las ideas y el programa del Moncada,^[213] y las llevó adelante hasta culminar en la Revolución más radical de nuestra historia y el establecimiento en Cuba del primer Estado socialista del hemisferio occidental (APLAUSOS); que no solo supo hacerla, sino que la defiende y está dispuesto a defenderla hasta la última gota de su sangre (APLAUSOS).

hombres a bordo arribó a las costas cubanas el 2 de diciembre de 1956.

²¹¹ Se refiere a la lucha guerrillera contra la dictadura de Fulgencio Batista en la Sierra Maestra (1956-1958).

²¹² Se refiere a la lucha clandestina en las ciudades contra la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958).

²¹³ Reivindicaciones políticas, sociales y económicas, contenidas en *La historia me absolverá*, que sirvieron de base a la transformación de la realidad cubana luego del triunfo de la Revolución.

¡Gloria eterna al pueblo cubano y a sus hijos heroicos!
(EXCLAMACIONES DE: «¡Gloria!»).

¡Gloria eterna a los caídos por la Patria y la Revolución!
(EXCLAMACIONES DE: «¡Gloria!»).

¡Gloria eterna a las ideas que nos hicieron revolucionarios, que nos trajeron la libertad, la justicia, el honor y la victoria! (EXCLAMACIONES DE: «¡Gloria!»).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

*A los cubanos y a la 32 Brigada Fapla
que luchan en Cangamba
La Habana, agosto 7, 1983*

A los cubanos
y a la 32 Brigada Fapla^[214]
que luchan en Cangamba.^[215]
Queridos compañeros:

Durante días hemos seguido hora a hora la heroica resistencia de ustedes frente a fuerzas muy superiores en número y medios de los títeres de Sudáfrica en Cangamba.^[216]

²¹⁴ Fuerzas Armadas Populares para la Liberación de Angola (Fapla), 1974-1993. Ejército del Movimiento Popular para la Liberación de Angola.

²¹⁵ Se refiere a la Batalla de Cangamba (2-10 de agosto de 1983). Tropas angolanas y cubanas fueron asediadas por fuerzas de la Unita con participación sudafricana. La aviación y las fuerzas especiales cubanas y la resistencia de las tropas cercadas permitieron el triunfo.

²¹⁶ La Unita envió hacia Cangamba 3 000 hombres, 2 batallones y una compañía de destino especial con el objetivo de aislar la

Hemos adoptado todas las medidas para apoyar las tropas sitiadas. El envío de refuerzos cubanos por helicópteros a ese punto es prueba de nuestra determinación de librar y ganar esa batalla junto a los angolanos.

Poderosas columnas blindadas avanzan ya rápidamente en dirección a Cangamba.

Todo depende ahora de la capacidad de ustedes de resistir el mínimo de tiempo indispensable para que esas tropas lleguen a su objetivo.

Si el enemigo toma Cangamba no tendrá piedad con los heridos y prisioneros.

Desde sus posiciones, bien atrincherados, con serenidad, confianza en sí mismos y total determinación, deben rechazar los ataques enemigos, resistir a pie firme el fuego artillero y aniquilar a los que intenten apoderarse de la posición.

Es preciso ahorrar municiones y asegurar un fuego certero, así como soportar con firmeza el hambre y la sed si se agotan los víveres y el agua.

Todos los medios y fuerzas cubanas se emplearán si fuera necesario para liberarlos del cerco enemigo.

Nuestras tropas llegarán rápido, en tres o cuatro días, pero si la distancia, los obstáculos naturales y la acción del enemigo, las retrasan el doble o el triple del tiempo, o aún más, hay que resistir, porque llegarán allí a cualquier precio.

Que Cangamba se convierta en cementerio de los mercenarios que sirven a los odiosos intereses de los racistas sudafricanos.

demarcación e impedir la llegada de refuerzos para apoderarse de Luena, ciudad que pretendían proclamar República Negra.

Que Cangamba sea un símbolo imperecedero del valor de los cubanos y angolanos.

Que Cangamba sea ejemplo de que la sangre de angolanos y cubanos derramada por la libertad y dignidad de África no ha sido en vano.

Confío en el valor insuperable de ustedes y les prometo que los rescataremos cueste lo que cueste.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

FIDEL CASTRO

Agosto 7 de 1983

6 p. m.

A José Eduardo Dos Santos
La Habana, agosto 10, 1983

Querido compañero
José Eduardo:^[217]

Se ha obtenido un gran éxito al liberar las tropas cercadas en Cangamba y se le ha propinado una gran derrota al enemigo.

Ahora debemos ser realistas. A nuestro juicio es imposible mantener una unidad de las Fapla en Cangamba, a 250 kilómetros de nuestras líneas y en las proximidades de las lluvias que comenzarán en septiembre. Si se vuelve a crear una situación militar similar a la que acabamos de resolver, sería prácticamente imposible enviar tropas por tierra y se comprometería toda la aviación y los helicópteros, así como muchas vidas en un solo punto.

Nuestro criterio es que Cangamba debe ser evacuado, así como Tempué, por las mismas razones; fortalecer

²¹⁷ José Eduardo Dos Santos (Angola, 1942-España, 2022). Presidente de Angola y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Populares para la Liberación de Angola (1979-2017).

Luená, adonde estamos dispuestos a enviar el personal cubano que sea necesario para que junto con las Fapla hagan imposible la toma de esa importante ciudad por el enemigo. Fortalecer y defender también Lucusse al su-
reste de Luená. Por su parte, las Fapla deben fortalecer y defender Cuito en el Sur. Dedicar los helicópteros, la aviación y los medios necesarios en los próximos meses para neutralizar y, si es posible, liquidar el Segundo Frente Estratégico del enemigo, que está situado entre Huambo y Luanda, donde las posibilidades logísticas y las comunicaciones son mucho mayores. Si hay una cuestión que debe ser priorizada es esa, porque allí el enemigo puede hacer mucho daño y es allí donde debe empezar a golpearse.

Una vez resuelto el problema de las tropas cercadas en Cangamba, la operación sobre la región debe posponerse para la próxima temporada seca, disponiéndose de muchos meses para organizarla.

Hemos explicado estos criterios a nuestra Misión Militar y solicitamos su comprensión y apoyo para llevar adelante estas ideas.

Estamos impresionados por el heroísmo demostrado por los soldados angolanos y cubanos en Cangamba. Se ha derramado sangre valiosa en la batalla, pero no ha sido en vano.

Lo felicito revolucionariamente.

Fraternalmente,

FIDEL CASTRO RUZ
Ciudad de La Habana,
10 de agosto de 1983

Mensaje a Leopoldo Cintra Frías
La Habana, agosto 11, 1983

Al: General
Leopoldo Cintra Frías^[218]

Jefe MMCA^[219]

Polo:

Debemos mantener una posición firme y categórica con relación a Cangamba.

²¹⁸ Leopoldo Cintra Frías, *Polo* (Cuba, 1941). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR. Cumplió misión internacionalista: jefe de las tropas cubanas en el Frente sur de Angola (1975-1976), en Etiopía (1978), jefe de la Misión Militar Cubana en Angola (1983-1986 y 1989). General de Cuerpo de Ejército. Ministro de las FAR (2011-2021). Héroe de la República de Cuba.

²¹⁹ Misión Militar Cubana en Angola (MMCA), 1975-1991.

1. Hay que insistir con los angolanos en que es un error serio mantener una unidad Fapla en Cangamba. Que esa ruta se puede controlar mucho mejor mediante exploración aérea y con golpes de la aviación cada vez que se considere necesario.
2. Que tú tienes instrucción de retirar el personal cubano, todo el personal cubano de inmediato, aunque ellos insistan en mantener allí una unidad Fapla.
3. Que bajo ninguna circunstancia puede permitirse que allí se cree una situación similar a la anterior.
4. Que la decisión debe tomarse de inmediato.
5. Que espero respuesta de Dos Santos.
6. Debes aguantar la columna de Suárez^[220] en su posición actual en el [río] Cuito hasta tanto haya sido evacuado el personal cubano de Cangamba.

Recibimos tu información sobre la reunión con José Eduardo. Estamos realmente asombrados de los planteamientos del jefe de la Misión Soviética.^[221]

Apreciamos una absoluta falta de realismo y nos disgustan las vacilaciones creadas con esto en el Estado Mayor Angolano. Estamos absolutamente seguros de que nuestros criterios son correctos y debemos mantenerlos intransigentemente.

²²⁰ Juan Adalberto Suárez Marrero (Cuba, 1955-2005). Coronel. Cumplió misión internacionalista en Angola. Jefe de la Columna de Menongue que auxilió a las tropas cubano-angolanas sitiadas en Cangamba.

²²¹ Konstantín Yakoblievich Kurochkin (URSS, 1923-Rusia, 2014). General Mayor del Ejército Soviético. Asesor del ministro de Defensa de Angola (1982-1985). Primer Jefe Adjunto de la Dirección Principal de Personal del Ministerio de Defensa de la URSS (1985-1991).

No podemos aceptar que nuevas vidas cubanas se pierdan, ni arriesgarnos a graves reveses por errores absurdos.

La idea de combatir y aniquilar cuanto antes el Segundo Frente Estratégico es ahora fundamental y lo único posible de inmediato.

Debemos evitar que la victoria de Cangamba se convierta en un revés.

Informa al embajador^[222] del contenido de este cable.

Saludos,

COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO RUZ

Agosto 11, 1983

15:00 hrs.

²²² Rodolfo Puente Ferro (Cuba, 1924-2023). Combatiente del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el sector de la Salud y en el Servicio Exterior. Miembro de la guerrilla del Comandante Ernesto *Che* Guevara en el Congo.

◄- *Discurso de despedida de duelo
a los colaboradores cubanos caídos en Granada
Plaza de la Revolución José Martí, La Habana,
noviembre 14, 1983*

Compatriotas:

Hace algo más de siete años, el 15 de octubre de 1976, nos reunimos en este mismo sitio para despedir en duelo a 57 cubanos vilmente asesinados en el sabotaje aéreo de Barbados,^[223] llevado a cabo por hombres que habían sido entrenados por la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos. Hoy venimos de nuevo para despedir a 24 cubanos que en Granada, otra isla no lejos de Barbados, murieron como consecuencia de las acciones militares de Estados Unidos.

Granada era uno de los Estados independientes más pequeños del mundo, tanto en territorio como en población. Si Cuba, a pesar de ser un país pequeño y subdesarrollado, podía ayudar mucho a Granada, era precisamente porque nuestros esfuerzos, cuantitativamente modestos pero

²²³ Explosión en pleno vuelo del CU-455 de Cubana de Aviación (6 de octubre de 1976).

cualitativamente elevados, significaban mucho para un país de apenas 400 kilómetros cuadrados de territorio y algo más de 100 000 habitantes.

Así, por ejemplo, el valor de nuestro aporte a Granada en proyectos, trabajos de construcción y materiales para el nuevo aeropuerto, a precios internacionales, ascendía a 60 millones de dólares, es decir, más de 500 dólares por habitante. Es como si Cuba, con su población de casi 10 millones, recibiera como donación una obra de 5 000 millones de dólares. Aparte de esto, estaba la colaboración de nuestros médicos, maestros y técnicos de diversas especialidades, a la que se añadía una contribución anual de productos cubanos por valor aproximado de 3 millones de dólares. Esto significa un aporte anual adicional de 40 dólares por habitante. Es imposible para Cuba ayudar en esa magnitud material a países que tienen una población y un territorio significativamente grandes, pero sí podíamos ayudar mucho a un país como la pequeña Granada.

Muchas otras naciones pequeñas del Caribe se admiraban de la generosa ayuda de Cuba a ese pueblo hermano. Acostumbrados al grosero interés económico y estratégico del colonialismo y el imperialismo, tal vez les resultaba extraordinaria esta acción desinteresada de Cuba; incluso es posible que a algunos, en medio de la sucia propaganda del Gobierno de Estados Unidos, no les fuera fácil comprenderla.

La amistad de nuestro pueblo con Bishop^[224] y Granada era entrañable, y nuestro respeto al país y su soberanía tan intachables, que jamás nos aventuramos a emitir siquiera opiniones sobre lo que allí se hacía y cómo se hacía. Aplicábamos a Granada el mismo principio que practicamos con todos los países y movimientos revolucionarios.

²²⁴ Maurice Rupert Bishop (Aruba, 1944-Granada, 1983). Líder del Movimiento de la Nueva Joya. Primer ministro de Granada (1981-1983). Asesinado tras un golpe de Estado militar organizado por la CIA.

rios: respeto absoluto por su política, sus criterios y sus decisiones; emitir puntos de vista sobre cualquier tema únicamente si se nos solicita. El imperialismo es incapaz de comprender que el secreto de nuestras excelentes relaciones con los países y movimientos revolucionarios del mundo, se basa precisamente en ese respeto.

El Gobierno de Estados Unidos despreciaba a Granada y odiaba a Bishop. Quería destruir el proceso y el ejemplo de Granada; había incluso preparado planes militares para invadir la Isla, como denunció Bishop hace casi dos años, pero no encontraba pretextos.

A decir verdad, la situación económica y social de Granada marchaba satisfactoriamente. El pueblo había recibido numerosos beneficios a pesar de la política hostil de Estados Unidos, y el Producto Bruto^[225] de su economía crecía a buen ritmo en medio de la crisis mundial. Bishop no era un extremista, aunque sí un verdadero revolucionario, consciente y honesto. Lejos de estar nosotros en desacuerdo con su política inteligente y realista, la veíamos con plenas simpatías, porque se adaptaba rigurosamente a las condiciones concretas y las posibilidades de su país. Granada se había convertido en un verdadero símbolo de independencia y de progreso en el Caribe.

Nadie habría sido capaz de imaginarse la tragedia que se avecinaba. Toda la atención se concentraba en otras partes del mundo. Fueron desgraciadamente los mismos revolucionarios granadinos quienes desataron los acontecimientos que abrieron las puertas a la agresión imperialista.

De las propias filas revolucionarias surgieron hienas. Nadie puede asegurar hoy todavía si quienes clavaron el puñal

²²⁵ Producto Interno Bruto (PIB) o Producto Nacional Bruto. Categoría económica que expresa el valor total de la producción de bienes y servicios de un país, generalmente en el período de un año.

del divisionismo y el enfrentamiento interno, lo hicieron *motu proprio* o inspirados y alentados por el imperialismo. Es algo que, o lo hizo la CIA, o de lo contrario no habría podido hacerlo más perfecto. Lo cierto es que se usaron argumentos presuntamente revolucionarios, invocando los principios más puros del marxismo-leninismo^[226] e imputando a Bishop la práctica del culto a la personalidad y de apartarse de las normas y métodos leninistas de conducción.

Nada más absurdo a nuestro juicio que atribuir a Bishop tales tendencias. Era imposible imaginar a nadie más noble, modesto y desinteresado. Su culpa no fue jamás el autoritarismo, y si algo se le quisiera imputar como un defecto, fue su exceso de tolerancia y de confianza.

¿Eran acaso los que conspiraron contra él en el seno del Partido,^[227] del Ejército y de la Seguridad de Granada, un grupo de extremistas intoxicados de teoricismo político? ¿Se trataba simplemente de un grupo de ambiciosos, oportunistas, o incluso agentes enemigos que quisieron hundir la Revolución Granadina?^[228] Solo la historia podrá decir la última palabra. Pero no sería la primera vez que en un proceso revolucionario haya ocurrido una cosa o la otra.

Según nuestro criterio, objetivamente el grupo de Coard^[229] hundió la Revolución y abrió las puertas a la

²²⁶ Doctrina revolucionaria a partir de las teorías de Marx, Engels y Lenin.

²²⁷ Partido Nueva Joya (Granada, 1973-1983).

²²⁸ Revolución Granadina (1979-1983). Insurrección popular contra el gobierno de Eric Gairy. Liderada por Maurice Bishop, instauró el Gobierno Popular Revolucionario.

²²⁹ Liderado por el viceprimer ministro del Gobierno Popular Revolucionario de Granada, Winston Bernard Coard, artífice del golpe de Estado contra Maurice Rupert Bishop.

agresión imperialista. Sean cuales fuesen sus intenciones, el atroz asesinato de Bishop y sus compañeros más fieles y allegados constituye un hecho que jamás podrá justificarse ni en esa ni en ninguna otra revolución. Como expresó la Declaración del Partido y el Gobierno de Cuba el 20 de octubre [de 1983], «ningún crimen puede ser cometido en nombre de la revolución y la libertad».^[230]

Bishop, a pesar de sus vínculos estrechos y familiares con la dirección de nuestro Partido, jamás dijo una sola palabra sobre las disensiones internas que se desarrollaban. Por el contrario, en su última conversación con nosotros se expresó en términos autocríticos sobre su trabajo en relación con la atención que debía brindar a las fuerzas armadas y a las organizaciones de masas. Prácticamente toda la dirección de nuestro Partido y nuestro Estado compartió con él largas, fraternales y amistosas horas en la noche del 7 de octubre, antes de su partida de regreso a Granada.

El grupo de Coard nunca tuvo con nosotros tales relaciones, ni tal intimidad, ni tal confianza. Es más, ni siquiera sabíamos que ese grupo existía. Lo que puede señalarse en honor de nuestra Revolución es que no obstante la profunda indignación que produjo entre nosotros la destitución y el arresto de Bishop, nos abstuvimos en absoluto de inmiscuirnos en los asuntos internos, a pesar de que nuestros constructores y demás colaboradores en Granada, que no vacilaron en enfrentarse a los soldados yanquis, con las armas que el propio Bishop les había entregado para su defensa en caso de agresión exterior, podían haber sido un factor decisivo en los acontecimientos internos. Pero jamás se supuso y jamás habríamos aceptado que esas armas se

²³⁰ Se alude a la expresión «Oh, libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre», atribuida a Marie-Jeanne Roland de la Platière.

utilizasen en conflictos internos de Granada, y nunca habíamos estado dispuestos a derramar con ellas una sola gota de sangre granadina.

El 12 de octubre Bishop es destituido por el Comité Central, en el que los conspiradores habían alcanzado una mayoría. El 13 es arrestado en su domicilio. El 19 el pueblo se subleva y liberta a Bishop. Ese mismo día, el grupo de Coard ordena al Ejército disparar contra el pueblo y son asesinados Bishop, Whiteman,^[231] Jacqueline Creft^[232] y otros valiosos dirigentes revolucionarios.

Los imperialistas yanquis, apenas se manifestaron las disensiones internas que salieron a la luz el 12 de octubre, decidieron la invasión.

Es conocido públicamente el mensaje enviado por la dirección del Partido cubano al grupo de Coard el 15 de octubre, en el que expresábamos nuestra profunda preocupación por las consecuencias tanto internas como externas de la división surgida, y nuestra apelación al sentido común, la serenidad, la sabiduría y generosidad de los revolucionarios. Esta referencia a la generosidad era una apelación a que no se usase la violencia contra Bishop y sus seguidores.

Este grupo de Coard que tomó el poder en Granada, se manifestó desde el primer instante con grandes reservas hacia Cuba, por nuestra conocida e incuestionable amistad con Bishop.

La prensa nacional e internacional ha publicado nuestra enérgica condena a los hechos del 19 de octubre, día en que Bishop fue asesinado. La verdad es que nuestras relaciones

²³¹ Unison Whiteman (Granada, 1936-1983). Ministro de Relaciones Exteriores de Granada (1979-1983).

²³² Jacqueline Creft (Granada, 1946-1983). Ministra de Educación de Granada (1979-1983).

con el fugaz gobierno de Austin,^[233] donde el verdadero jefe era Coard, fueron frías y tensas, de modo tal que en el momento de la criminal agresión yanqui no existió la más mínima coordinación entre el Ejército granadino y los constructores y colaboradores cubanos. Se han publicado los puntos esenciales de los mensajes enviados a nuestra embajada en Granada entre el 12 y el 25 de octubre, día en que se produce la invasión. Esos documentos quedarán para la historia como prueba irrecusable de nuestra limpia posición de principios con relación a Granada.

El imperialismo, por otra parte, presentaba los acontecimientos como el advenimiento al poder de un grupo de comunistas de línea dura, fieles aliados de Cuba. ¿Eran realmente comunistas? ¿Eran realmente de línea dura? ¿Podían ser realmente fieles aliados de Cuba? ¿O eran más bien instrumentos inconscientes o conscientes del imperialismo yanqui?

Búsquese en la historia del movimiento revolucionario, y se verá más de una vez la conexión entre el imperialismo y quienes asumen posiciones aparentemente extremistas de izquierda. Pol Pot^[234] y Ieng Sary,^[235] genocidas de Kampuchea, ¿no son hoy los más fieles aliados del imperialismo yanqui en el sudeste de Asia? Nosotros, en Cuba, desde que surgió la crisis en Granada, al grupo de Coard, por llamarlo de algún modo, lo llamábamos «el grupo polpotiano».

²³³ Gobierno de Hudson Austin (19-25 de octubre de 1983).

²³⁴ Saloth Sar Pol Pot (Cambodia, 1928-1998). General. Líder de los Jemeres Rojos (1975-1979). Primer ministro de Campuchea Democrática (1976-1979). Secretario general del Partido Comunista de Campuchea (1963-1981).

²³⁵ Ieng Sary (Vietnam del Sur, 1925-Cambodia, 2013). Miembro fundador de los Jemeres Rojos. Ministro de Asuntos Exteriores (1975-1979).

Nuestras relaciones con los nuevos dirigentes de Granada debían ser sometidas a un profundo análisis, como se anunció en la Declaración del Partido y el Gobierno de Cuba el 20 de octubre. Expresábamos en ella también que, por una elemental consideración al pueblo de Granada, no nos precipitaríamos en «dar ningún paso relacionado con la colaboración técnica y económica que pudiera afectar servicios esenciales e intereses económicos vitales para el pueblo de Granada». No podíamos resignarnos a la idea de dejar sin médicos a los granadinos, ni dejar sin terminar el aeropuerto, que era vital para la economía del país. Con toda seguridad, a la terminación de esa obra nuestros constructores se retirarían de Granada, y las armas entregadas por Bishop serían devueltas al Gobierno. Era posible, incluso, que nuestras pésimas relaciones con el nuevo Gobierno determinaran la necesidad de marcharnos mucho antes.

Lo que colocó a Cuba en una situación moralmente compleja y difícil fue el anuncio de que fuerzas navales yanquis avanzaban hacia Granada. En esas condiciones, nosotros bajo ningún concepto podíamos abandonar el país. Si el imperialismo tenía realmente intenciones de atacar a Granada, nuestro deber era permanecer allí. Retirarse en ese momento era un deshonor y podía incluso estimular la agresión, ahora en ese país y mañana en Cuba. Los acontecimientos se sucedieron, además, con tan increíble rapidez, que si se hubiese considerado la evacuación, no habría habido tiempo de realizarla.

Pero en Granada el Gobierno era moralmente indefendible, y el país, donde se había producido un divorcio del Partido, el Gobierno y el Ejército con el pueblo, era también militarmente indefendible, porque una guerra revolucionaria solo es posible y justificable en unión con el pueblo. Por tanto, solo podíamos combatir si éramos directamente atacados. No había otra alternativa.

No obstante, debe señalarse que, a pesar de esas circunstancias adversas, un número de soldados granadinos murió combatiendo heroicamente contra los invasores (APLAUSOS).

Los hechos internos ocurridos, sin embargo, no justificaban bajo ningún concepto la intervención yanqui. ¿Desde cuándo el Gobierno de Estados Unidos ha sido erigido en juez de los conflictos entre revolucionarios de un país? ¿Qué derecho tenía Reagan a rasgarse las vestiduras ante la muerte de Bishop, a quien tanto odiaba y combatió? ¿Qué razones podían existir para su brutal violación de la soberanía de Granada, un pequeño país independiente, miembro respetado y reconocido por la comunidad internacional? Es como si otro país se considerase con el derecho a intervenir en Estados Unidos por el repugnante asesinato de Martin Luther King^[236] y tantos otros terribles abusos que se han cometido contra las minorías negras e hispanas en Estados Unidos, o intervenir porque John Kennedy^[237] fue asesinado.

Lo mismo puede decirse sobre el argumento de que 1 000 norteamericanos estaban en peligro. Muchas veces más norteamericanos hay en decenas de países del mundo. ¿Significa esto acaso el derecho a intervenir cuando surjan conflictos internos en esos países? Hay en Estados Unidos, Inglaterra y Trinidad decenas de miles de granadinos. ¿Podría la pequeña Granada intervenir si surgieran problemas de política interior que implicaran algún riesgo para sus compatriotas en cada uno de esos países? Dejando a

²³⁶ Martin Luther King (EE. UU., 1929-1968). Pastor de la Iglesia bautista. Defensor de los derechos civiles de los afroamericanos, por lo que fue asesinado.

²³⁷ John Fitzgerald Kennedy (EE. UU., 1917-1963). Presidente de EE. UU. (1961-1963). Durante su gobierno se produjo una escalada de acciones hostiles contra la Revolución Cubana. Estableció el bloqueo económico, financiero y comercial en 1962.

un lado la falacia y la mentira de tales pretextos utilizados para invadir Granada, ¿es realmente esto una norma internacional que pueda sostenerse?

Mil lecciones de marxismo no podrían enseñarnos mejor la entraña sucia, perversa y agresiva del imperialismo, que la agresión desatada contra Granada al amanecer del 25 de octubre y su conducta ulterior.

Para justificar la invasión de Granada y sus actos posteriores, el Gobierno de Estados Unidos y sus voceros dijeron 19 mentiras y, de ellas, las 13 primeras que se enumeran fueron afirmadas personalmente por Reagan:

1. Cuba tuvo responsabilidad en el golpe de Estado y la muerte de Bishop (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
2. Los estudiantes norteamericanos corrían el peligro de ser tomados como rehenes (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
3. El objetivo principal de la invasión fue proteger la vida de los ciudadanos norteamericanos (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
4. La invasión fue una operación multinacional a solicitud del señor Scoon^[238] y de los países del Caribe Oriental (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
5. Cuba pensaba invadir y ocupar Granada (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
6. Granada se estaba convirtiendo en una importante base militar soviético-cubana (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
7. El aeropuerto en construcción no era civil, sino militar (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).

²³⁸ Paul Scoon (Granada, 1935-2013). Gobernador general de Granada (1978-1992).

8. Las armas en Granada servirían para exportar la subversión y el terrorismo (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
9. Los cubanos tiraron primero (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
10. Había más de 1 000 cubanos en Granada (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
11. La mayoría de los cubanos no eran constructores, sino soldados profesionales (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
12. Las fuerzas invasoras se cuidaron de no destruir ni causar bajas civiles (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
13. Las tropas norteamericanas estarán una semana en Granada (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
14. Se estaban construyendo silos para cohetes en Granada (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
15. El barco *Vietnam Heroico*^[239] transportaba armas especiales (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
16. Cuba fue advertida de la invasión (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
17. Quinientos cubanos combaten en las montañas de Granada (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
18. Cuba ha dado instrucciones de realizar represalias contra ciudadanos norteamericanos (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).
19. La prensa fue excluida para proteger la seguridad de los periodistas (EXCLAMACIONES DE: «¡Mentira!»).

²³⁹ Buque escuela de la Marina de las FAR.

(APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Mentirosos!», «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!» Y «¡Fidel, aprieta, que a Cuba se respeta!»).

Ninguna de estas afirmaciones pudo ser probada, ninguna era cierta y todas absolutamente han sido desmentidas por los hechos. Esta forma cínica de acudir a la mentira para justificar la invasión de un pequeño país, recuerda los métodos de Adolfo Hitler en los años en que se gestó y desató, al fin, la Segunda Guerra Mundial.

Los propios estudiantes y funcionarios norteamericanos de la escuela de Medicina que radica allí han reconocido que recibieron garantías absolutas para los ciudadanos de Estados Unidos y las facilidades necesarias para salir del país a los que desearan hacerlo. Cuba, por otro lado, había informado al Gobierno de Estados Unidos el 22 de octubre que ningún ciudadano extranjero, incluidos los cubanos, había sido molestado; y ofrecía su cooperación para resolver cualquier dificultad que surgiese de forma que los problemas se solucionaran sin violencia ni intervenciones en el país.

Ninguno de los ciudadanos norteamericanos había sufrido la menor molestia al producirse la invasión, y si algo los puso en peligro fue la propia guerra desatada por Estados Unidos. Las instrucciones dadas por Cuba al personal cubano de no interferir ninguna acción para evacuar ciudadanos norteamericanos por el área de la pista en construcción cercana a la Universidad, contribuyeron a evitar riesgos a los civiles norteamericanos residentes en el país. La referencia que hizo Reagan al peligro de que ocurriera en Granada lo de Irán,^[240] para apelar a la sensi-

²⁴⁰ Se refiere a la crisis de los rehenes en Irán (1979-1981). Un grupo de estudiantes, seguidores de la revolución islámica, tomó por asalto la embajada de EE. UU. en Teherán y mantuvieron como rehenes a

bilidad norteamericana humillada por aquel episodio, es un argumento demagógico, politiquero y deshonesto.

La afirmación de que el nuevo aeropuerto tenía carácter militar, vieja mentira sobre la que había hecho mucho hincapié la Administración Reagan, fue desmentida categóricamente por la propia empresa capitalista inglesa que suministraba y montaba los equipos eléctricos y técnicos de esa instalación aérea. Los técnicos ingleses de la compañía Plessey, conocida en la esfera internacional por su especialidad en este campo, trabajaban conjuntamente con los constructores cubanos, cuyo carácter de trabajadores civiles atestiguan. En el aeropuerto cooperaban, de una forma u otra, varios países de la Comunidad Europea^[241] miembros de la Alianza Atlántica [OTAN]. ¿Puede alguien imaginarse que cooperasen con Cuba en Granada para construir un aeropuerto militar?

Por otro lado, la idea de que Granada se estuviese convirtiendo en una base soviético-cubana es desmentida por el hecho probado de que en la Isla no había ni un solo asesor militar soviético.

En los propios documentos supuestamente secretos que cayeron en poder de Estados Unidos y que fueron publicados por el Gobierno yanqui días después de la invasión, se señala el acuerdo entre los gobiernos de Cuba y Granada, en virtud del cual nuestro país enviaría 27 asesores militares que podían aumentarse más tarde hasta 40, cifras que coinciden con las publicadas por Cuba sobre el número de

los trabajadores de la sede diplomática para exigir que Washington extraditara al monarca derrotado.

²⁴¹ Comunidad Económica Europea (CEE), 1957. Organización económica regional de países capitalistas. En 1993, se transformó en Comunidad Europea. En 2009 desapareció y sus instituciones se incorporaron a la Unión Europea.

asesores, que ascendían a 22 el día de la agresión, a los que se añadía una cantidad similar de traductores y personal de servicios de la misión. En ninguna parte de esos cacareados documentos aparece nada que tenga que ver con la idea de bases militares en Granada, y lo que sí consta es que las armas suministradas por la Unión Soviética al Gobierno de Granada para el Ejército y las milicias estaban sujetas a una cláusula que prohibía la exportación a terceros países, desmintiendo la idea de que Granada estaba convertida en un arsenal para suministrar a organizaciones subversivas y terroristas, como gusta llamar la actual Administración de Estados Unidos a todos los movimientos de liberación nacional y revolucionarios. De Granada no salió nunca un arma para otros países y esto, por tanto, Reagan jamás podrá probarlo.

La afirmación de que Cuba estaba próxima a invadir y a ocupar Granada es tan irreal, absurda, loca y ajena a nuestros principios y nuestra política internacional, que no merece ninguna consideración seria. Lo que está probado es la forma absolutamente escrupulosa con que nos abstuvimos de inmiscuirnos en los asuntos internos del país, a pesar de nuestra profunda simpatía por Bishop y nuestro rechazo total a la conspiración y el golpe de Coard y su grupo, que solo podían servir a los intereses del imperialismo y a sus planes de destruir la Revolución Granadina. Los mensajes con instrucciones precisas y categóricas a nuestra embajada en Granada, divulgados ampliamente por el Gobierno de Cuba, constituyen una demostración irrefutable de la limpia posición de principios mantenida por la dirección de nuestro Partido y nuestro Estado, en relación con los sucesos internos de Granada.

El carácter civil de la casi totalidad de los colaboradores cubanos en Granada, ha quedado demostrado ante el mundo entero por los cientos de periodistas extranjeros que los

vieron llegar a nuestro país y tuvieron posibilidades de entrevistarlos, a todos y cada uno de ellos, cuyas edades casi en un 50 % rebasa los 40 años. ¿Quién podría cuestionar su condición de colaboradores civiles y de obreros con largos años de experiencia en su trabajo?

Cuando los voceros del Gobierno de Estados Unidos afirmaban que había en Granada al producirse la invasión, entre 1 000 y 1 500 cubanos, y que cientos de ellos continuaban luchando en las montañas, Cuba publicó la cifra exacta de los ciudadanos cubanos que se encontraban en Granada el día de la invasión: 784, incluido el personal diplomático con sus familiares e hijos. Se señalaron igualmente los organismos de donde procedían, las actividades a las que se dedicaban, las instrucciones que recibieron de combatir en sus áreas de trabajo y campamentos si eran atacados, y la imposibilidad, por las informaciones que poseíamos, de que pudieran quedar cientos en las montañas. Más tarde se publicaron los nombres y oficios de cada uno de los colaboradores y la situación conocida o probable de cada cual. Los hechos han demostrado que la información de Cuba se ajustaba rigurosamente a la verdad. No existe un solo dato de esa voluminosa información que haya podido ser desmentido.

Es igualmente mentirosa y cínica la afirmación de que los cubanos iniciaron las acciones hostiles. Lo cierto, lo irrefutable es que a la hora en que se produce el desembarco aéreo en la pista y en los alrededores de los campamentos, el personal cubano dormía y las armas se encontraban almacenadas; no habían sido distribuidas. En medio del desembarco aéreo fue cuando se distribuyeron las armas, que no alcanzaban para todos los colaboradores, y el personal cubano ocupó los lugares asignados para esa emergencia. Aun así nuestro personal, ya organizado y armado, tuvo tiempo de ver cómo se reagrupaban en la pista

los paracaidistas norteamericanos y cómo aterrizaraban los primeros aviones; era el momento más débil de los invasores. Si los cubanos hubiesen disparado primero, habrían ocasionado decenas y quizás cientos de bajas a los norteamericanos en esas primeras horas (APLAUSOS). Lo rigurosamente histórico, lo rigurosamente cierto es que los combates se iniciaron cuando las tropas de Estados Unidos avanzaron hacia los cubanos en son de guerra; como también es cierto que cuando un grupo de colaboradores que estaban desarmados fueron capturados, se les utilizó como rehenes y fueron llevados delante de los soldados norteamericanos.

La invasión de Granada se produjo en forma sorpresiva y traicionera, sin ningún tipo de aviso o advertencia previa, estilo Pearl Harbor,^[242] estilo nazi. La nota del Gobierno de Estados Unidos al Gobierno de Cuba el martes 25 de octubre, con la que se pretendía responder a nuestra nota del sábado 22, fue entregada a las 8:30 de la mañana, tres horas después del desembarco, y cuando hacía hora y media que sus tropas atacaban a nuestros compatriotas en Granada. Incluso en horas de la tarde del día 25, el Gobierno de Estados Unidos envió una nota engañosa al Gobierno de Cuba que hizo concebir la posibilidad de que los combates cesaran de una forma razonable y honrosa, evitando mayores derramamientos de sangre. A pesar de que esa nota fue respondida de inmediato aceptando esa posibilidad, lo que hizo el Gobierno de Estados Unidos fue desembarcar en la madrugada del día 26 la 82 División Aerotransportada, y atacar con todas sus fuerzas la posición cubana que

²⁴² Ataque a Pearl Harbor (EE. UU., 1941). Ataque de la Armada Imperial Japonesa a la base naval estadounidense de Pearl Harbor en Hawaii. Determinó la entrada de EE. UU. en la Segunda Guerra Mundial.

quedaba resistiendo. ¿Es esa la conducta de un Gobierno serio? ¿Es esa la forma de advertir sobre el ataque? ¿Era esa la forma de evitar mayores derramamientos de sangre?

El señor Scoon declaró paladinamente que él estaba de acuerdo con la invasión, pero que no le había solicitado previamente a nadie que invadiera Granada. Varios días después del desembarco es cuando el señor Scoon, que estaba albergado en el portahelicópteros Guam, firma una carta en la que solicita oficialmente la intervención. Reagan no acertaba a demostrar una sola de sus falsas afirmaciones.

Cuando se dijo que el buque *Vietnam Heroico*, que se encontraba en el puerto de Saint George's el día de la invasión, llevaba armas especiales, como un pretexto para que no fuera utilizado como medio de transporte para la evacuación de los rehenes cubanos en Granada, se indagó de inmediato con su capitán si llevaba por casualidad algún armamento a bordo, y lo que pudo precisarse es que solo llevaba un arma temible, su nombre: *Vietnam* (APLAUSOS).

La calumniosa imputación de que Cuba había dado instrucciones de realizar acciones contra ciudadanos norteamericanos en otros países, recibió adecuada y digna respuesta oficial y pública de nuestro Gobierno, basada en el hecho real y probado por la historia de la Revolución de que Cuba siempre ha sido opuesta a los actos de represalia contra personas inocentes.

El Gobierno de Estados Unidos no se ha dignado a ofrecer el número de detenidos ni el total de bajas granadinas, incluyendo las bajas de la población civil. Un hospital de dementes fue bombardeado causándose la muerte a decenas de enfermos.

¿Y dónde quedó la promesa del señor Reagan de que las tropas norteamericanas se retirarían en una semana? El propio presidente Reagan, en su primera alocución al pueblo norteamericano a las 8:30 de la mañana del día de la

invasión, en un discurso elaborado antes del desembarco, afirmó que la situación había sido dominada. Sus propios voceros ese mismo día describían la resistencia de que eran objeto las tropas invasoras. El paseo militar planificado por el Pentágono^[243] para ser ejecutado en cuatro horas, no contaba con la resistencia tenaz y heroica de los colaboradores cubanos y de soldados granadinos (APLAUSOS).

¿Quiénes han dicho la verdad y quiénes han mentido cínicamente sobre los hechos de Granada? A los periodistas extranjeros no se les permitió presenciar e informar sobre los acontecimientos en el terreno. Ni siquiera a la prensa norteamericana. Es superficial y ridícula la argucia de que se trataba de simples medidas de seguridad para los periodistas. Lo que se pretendía obviamente era monopolizar y manipular la información, mentir sin obstáculo alguno a la opinión pública mundial y al propio pueblo de Estados Unidos. Era esta la única forma de divulgar mentiras deliberadas y falseadas de todo tipo, que después de su impacto inicial y su efecto en el pueblo de Estados Unidos, no serían fáciles de aclarar y rebatir. Hasta en eso, el método empleado por la Administración de Estados Unidos fue fascista.

¿Qué queda hoy en pie objetivamente de aquellas 19 afirmaciones? ¿Dónde están los silos para proyectiles estratégicos que se construían en Granada? Sin embargo, todas aquellas mentiras en las que el mundo no creyó, dichas por su presidente y sus voceros, produjeron un evidente impacto en la opinión pública de Estados Unidos.

Al pueblo norteamericano se le presentó, además, la invasión a Granada como una gran victoria de la política exterior de Reagan contra el Campo Socialista y el movimiento

²⁴³ Se refiere al Departamento de Defensa de EE. UU. (1947). Departamento ejecutivo del Gobierno federal encargado de la seguridad nacional y las Fuerzas Armadas.

revolucionario. Se asoció el hecho con la trágica muerte de 240 soldados norteamericanos en Beirut, con el recuerdo de los rehenes en Irán, con la humillante derrota de Vietnam y con el resurgir del poderío y la influencia de Estados Unidos en el mundo. Se apeló de una forma sucia y deshonesta al patriotismo norteamericano, al orgullo del país, a la grandeza y la gloria de la nación. Así se logró que una mayoría de la opinión pública norteamericana, se dice que el 65 % primero, y después el 71 %, apoyara el monstruoso crimen de invadir sin justificación alguna un país soberano, el repugnante método de atacar por sorpresa, la censura a la prensa y demás procedimientos similares empleados por el Gobierno de Estados Unidos para justificar la invasión de Granada. Hitler no actuó de otra forma en 1938 cuando ocupó Austria y se anexó el territorio de los Sudetes en Checoslovaquia, en nombre también del orgullo alemán, la grandeza y la gloria alemana, la felicidad y la seguridad de los súbditos alemanes. Si se hubiese hecho entonces una encuesta en la Alemania hitleriana, en medio de la ola chovinista desatada por los nazis, un 80 % o un 90 % de la población habría aprobado esas agresiones.

El hecho real, lamentable y verdaderamente peligroso, no solo para los pueblos del Caribe, Centroamérica y América Latina, sino para todos los pueblos de la Tierra, es que cuando la opinión mundial condenaba unánimemente la acción guerrerista, agresiva, injustificable, violatoria de la soberanía de los pueblos y de todas las normas y principios internacionales, la opinión mayoritaria de Estados Unidos, manipulada, desinformada y engañada, apoyó el monstruoso crimen cometido por su Gobierno.

Hay algo más preocupante: al producirse este giro interno de la opinión pública, muchos políticos norteamericanos que inicialmente se opusieron a los hechos, terminaron plegándose a la acción de Reagan, y la prensa, censurada,

humillada y mantenida al margen de los acontecimientos, terminó moderando sus quejas y sus críticas.

¿Son estas acaso las virtudes de una sociedad donde la opinión y las instituciones políticas y de información pueden ser groseramente manipuladas por sus gobernantes, como lo fueron en la época del fascismo en la sociedad alemana? ¿Dónde están la gloria, la grandeza y la victoria de invadir y conquistar uno de los países más pequeños del mundo, sin ninguna significación económica ni estratégica? ¿Dónde está la proeza de luchar contra un puñado de obreros y colaboradores civiles, cuya heroica resistencia, a pesar de la sorpresa, la escasez de parque, la desventaja del terreno, de las armas y el número, frente a las fuerzas de aire, mar y tierra del país imperialista más poderoso del mundo, lo obligó a lanzar la 82 División Aerotransportada, cuando el último reducto era defendido al amanecer del 26 de octubre por apenas 50 combatientes? (APLAUSOS) Ni desde el punto de vista político, ni militar, ni moral, Estados Unidos obtuvo victoria alguna. En todo caso, una victoria militar pírrica y una profunda derrota moral, como señalábamos en otra ocasión.

El Gobierno imperialista de Estados Unidos quiso matar el símbolo que significaba la Revolución Granadina, pero el símbolo estaba ya muerto. Lo habían destruido los propios revolucionarios granadinos con su división y sus errores colosales. A nuestro juicio, el proceso revolucionario de Granada, después de la muerte de Bishop y sus más allegados compañeros, después que el Ejército disparó contra el pueblo, y el Partido y el Gobierno se divorciaron de las masas y se aislaron del mundo, no podía sobrevivir.

Estados Unidos, queriendo destruir un símbolo, mató a un cadáver, y a la vez resucitó el símbolo (APLAUSOS). ¿Desafiar para eso todas las leyes internacionales y ganarse el repudio y la condena del mundo? ¿Es tal el desprecio que

se siente por el resto de la humanidad? ¿Es verídico hasta tal grado ese desprecio, que no afectó en lo más mínimo el apetito estomacal del señor Reagan en el desayuno del día 3 de noviembre, como él mismo declaró a la prensa?

Si todo esto fuera desgraciadamente cierto, y parece serlo, la invasión de Granada nos debe conducir a tomar conciencia de las realidades y los peligros que amenazan al mundo.

El señor O'Neill,^[244] presidente de la Cámara de Representantes, dijo que era pecaminoso que un hombre totalmente desinformado, ignorante de los problemas internacionales, que no lee siquiera los documentos, fuera presidente de Estados Unidos. Pero si se toma en cuenta que Estados Unidos posee poderosos y sofisticados medios de guerra convencional y nuclear, y el presidente de ese país sin consultar a nadie puede iniciar una guerra, no es solo pecaminoso, sino puede llegar a ser verdaderamente dramático y trágico para toda la humanidad.

Un aire triunfalista reina en la Administración Reagan. Apenas se han apagado los ecos de los últimos disparos en Granada y ya se habla de intervenciones en El Salvador, en Nicaragua e incluso en Cuba.

En el Medio Oriente y en el África Austral no cesan las injerencias y las agresiones militares del imperialismo contra los países progresistas y el movimiento de liberación nacional.

En Europa se instalan ya los primeros cohetes Pershing y Crucero de los 572 que se proponen desplegar allí rodeando a la URSS y demás países socialistas de un anillo mortífero de armas nucleares, que pueden alcanzar sus territorios en cuestión de minutos.

²⁴⁴ Thomas Philip O'Neill (EE. UU., 1912-1994). Senador (1953-1987) y presidente de la Cámara de Representantes de EE. UU. (1997-1987).

No son solo los países pequeños; toda la humanidad está amenazada. Las campanas que hoy doblan por Granada pueden doblar mañana por el mundo entero.

Los científicos y los médicos más prestigiosos y experimentados aseguran que el hombre no podría sobrevivir a un conflicto nuclear global. La potencia destructora de las armas de este tipo acumuladas supera un millón de veces las rústicas bombas que en cuestión de segundos aniquilaron las ciudades de Hiroshima y Nagasaki.^[245] A esto puede conducir la política agresiva y guerrerrista de la Administración Reagan.

Por lo pronto, la carrera armamentista es ya una realidad en medio de la crisis económica más aguda que ha conocido el mundo desde los años 30,^[246] y cuando están por resolver los problemas del desarrollo de la inmensa mayoría de los pueblos de la Tierra. ¿A quién puede inspirar confianza un Gobierno que actúa con la precipitación, la irreflexibilidad y el cinismo con que actuó el Gobierno de Estados Unidos en Granada? Ni siquiera se dignó Reagan a escuchar los consejos de un Gobierno tan estrechamente vinculado a él en lo político, en lo ideológico y lo militar como el de Inglaterra. No es extraño que en una encuesta realizada hace breves días, más del 90 % de los ciudadanos ingleses se mostró categóricamente en desacuerdo con que Estados Unidos tenga la prerrogativa unilateral de emplear los cohetes Crucero que allí comienzan a instalarse.

²⁴⁵ Ataque nuclear de EE. UU. a las ciudades japonesas Hiroshima y Nagasaki (6 y 9 de agosto de 1945 respectivamente). Causó devastación, muerte y afectaciones permanentes a las personas, los animales y el medio ambiente. Provocó la rendición de Japón y condujo al fin de la Segunda Guerra Mundial.

²⁴⁶ Gran Depresión (1929-1939). Crisis económica mundial que estalló en EE. UU.

En el ámbito de nuestro hemisferio, hace apenas un año y medio una potencia de la OTAN usó medios sofisticados de guerra para derramar sangre argentina en las Malvinas. El gobierno de Reagan apoyó esa acción. Para nada tuvo en cuenta entonces a la Organización de los Estados Americanos^[247] y los llamados acuerdos y pactos de seguridad. Los echó a un lado despectivamente. Ahora, apoyándose en la supuesta solicitud de una fantasmagórica Organización de Estados del Caribe Oriental^[248] invade Granada y derrama sangre caribeña y sangre cubana. En Nicaragua, por encima del precio de 40 000 vidas pagadas para conquistar la libertad, casi 1 000 hijos de ese noble pueblo han muerto ya como consecuencia de los ataques de las bandas mercenarias que organiza, entrena y suministra el Gobierno de Estados Unidos. En El Salvador, más de 50 000 personas han sido asesinadas por un régimen genocida cuyo Ejército es suministrado, entrenado y dirigido por Estados Unidos. En Guatemala pasan de 100 000 los que han muerto a manos del sistema represivo que instaló la CIA en 1954, cuando derrocó al gobierno progresista de Árbenz.^[249] ¿Y cuántos han muerto en Chile desde que el imperialismo promovió el derrocamiento y asesinato de Salvador Allende?^[250]

²⁴⁷ Organización de Estados Americanos (OEA), 1948. Instrumento de dominación política de EE. UU. sobre América Latina.

²⁴⁸ Organización de Estados del Caribe Oriental (1981). Agrupa a las islas del Caribe Oriental para la cooperación intrarregional.

²⁴⁹ Juan Jacobo Árbenz Guzmán (Guatemala, 1913-México, 1971). Coronel. Ministro de Defensa Nacional (1944-1951). Presidente de Guatemala (1951-1954).

²⁵⁰ Salvador Guillermo Allende Gossens (Chile, 1908-1973). Fundador del Partido Socialista de Chile. Senador (1945-1969). Presidente del Senado (1966-1969). Fundador de la Unidad Popular en 1969.

¿Cuántos han muerto en Argentina, en Uruguay, en Paraguay, en Brasil, en Bolivia, en los últimos 15 años?

¡Qué caro ha costado a nuestros pueblos en sangre, sacrificio, miseria y luto el dominio imperialista y los sistemas sociales injustos que ha impuesto a nuestras naciones!

El imperialismo se empeña en destruir símbolos, porque conoce el valor de los símbolos, del ejemplo, de las ideas. Quiso destruirlos en Granada, quiere destruirlos en El Salvador, en Nicaragua, en Cuba. Pero los símbolos, los ejemplos, las ideas no pueden ser destruidos; y cuando sus enemigos creen haberlos destruido, lo que han hecho en realidad es multiplicarlos (APLAUSOS). Tratando de exterminar a los primeros cristianos, los emperadores romanos difundieron el cristianismo por el mundo. Así, todo intento por destruir nuestras ideas solo conseguirá multiplicarlas.

Granada ha multiplicado ya la convicción patriótica y el espíritu combativo de los revolucionarios salvadoreños, de los nicaragüenses, de los cubanos (APLAUSOS). ¡Está demostrado que se puede combatir contra sus mejores tropas y que no se les teme! (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS) No debe ser ignorado por los imperialistas que encontrarán feroz resistencia dondequiera que agredan a un pueblo revolucionario. Ojalá que la pírrica victoria de Granada y la atmósfera triunfalista que los embriaga no los conduzca a graves e irreversibles errores.

Las peculiares circunstancias de división entre los revolucionarios y el divorcio con el pueblo que encontraron en la pequeña Granada, no las encontrarán en

Presidente de Chile (1970-1973). Derrocado por un golpe de Estado militar en 1973. Cayó defendiendo el mandato popular.

El Salvador, en Nicaragua ni en Cuba (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS).

Los revolucionarios salvadoreños, en más de tres años de heroica lucha, se han convertido en combatientes experimentados, temibles, invencibles. Son miles de hombres que conocen el terreno palmo a palmo, veteranos de decenas de combates victoriosos, acostumbrados a luchar y vencer en proporción de uno a diez contra tropas élites entrenadas, armadas y asesoradas por Estados Unidos. Su unidad es más sólida e indestructible que nunca.

En Nicaragua tendrían que enfrentarse a un pueblo profundamente patriótico y revolucionario, unido, organizado, combativo y armado, que no podrá ser sometido jamás (APLAUSOS).

Con relación a Cuba, si en Granada necesitaron una división élite para combatir contra un puñado de hombres que luchaban aislados en un pequeño reducto, sin fortificación alguna, a 1 000 millas de su Patria, ¿cuántas divisiones necesitarían contra millones de combatientes en su propio suelo, junto a su propio pueblo? (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS PROLONGADOS)

Nuestro país —lo hemos dicho otras veces— podrá ser barrido de la faz de la Tierra, pero jamás podrá ser conquistado y sometido (APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: «Comandante en Jefe, ¡ordene!»).

En las condiciones actuales de nuestro continente, una guerra de Estados Unidos contra un pueblo latinoamericano levantaría el espíritu y volcaría el sentimiento de todos los pueblos de América Latina contra los agresores. Un abismo insondable se abriría entre pueblos que, por encontrarse situados en el mismo hemisferio, están llamados a vivir y cooperar en paz, amistad y respeto mutuo.

Las experiencias de Granada serán analizadas detalle a detalle para extraer de ellas el máximo provecho en caso

de que se vuelva a producir una agresión donde se encuentren colaboradores cubanos, o en nuestra propia Patria (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS).

Los cubanos que fueron capturados y convertidos virtualmente en rehenes vivieron una experiencia inolvidable de lo que es un país ocupado por tropas invasoras yanquis. El tratamiento físico y psicológico a los colaboradores prisioneros fue indignante y vejaminoso, y a cada uno de ellos les ofrecieron, al final, marcharse a Estados Unidos con promesas de todo género. Pero no pudieron quebrantar su firmeza de acero. ¡Ni uno solo desertó de su Patria! (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS)

No hicimos en nuestro país ninguna manipulación de las noticias, ni se ocultó nada al pueblo. Todas las informaciones recibidas directamente de Granada a raíz de la invasión fueron transmitidas a nuestra población tal como llegaban, aunque las del 26 de octubre resultaron exageradas. Como principio, en ningún instante se trató de disminuir la gravedad de los hechos ni la magnitud de los riesgos que corrían nuestros compatriotas.

Agradecemos profundamente al Comité Internacional de la Cruz Roja^[251] (APLAUSOS) el interés que mostró y la dedicación y el esfuerzo eficaz que realizó para la más rápida identificación y evacuación de heridos, enfermos, demás prisioneros y muertos. Agradecemos también a los gobiernos de España^[252] y Colombia^[253] las gestiones que inicialmente hicieron en este sentido (APLAUSOS).

²⁵¹ Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, (1863). Brinda protección humanitaria y asistencia a las víctimas de guerra, desastres naturales y situaciones de violencia.

²⁵² Gobierno de Felipe González Márquez (1982-1996).

²⁵³ Gobierno de Belisario Betancur Cuartas (1982-1986).

Al despedir a nuestros entrañables hermanos caídos heroicamente en combate, cumpliendo con honor sus deberes patrióticos e internacionalistas, y al expresarles a sus seres queridos nuestra solidaridad más profunda, no olvidamos que hay madres granadinas y madres norteamericanas que lloran a sus hijos muertos en Granada (APLAUSOS). A las madres y demás familiares de los granadinos caídos enviamos nuestras condolencias, y también a las madres y los familiares de los norteamericanos muertos, porque ellos, que sufren igualmente la pérdida de seres allegados, no son responsables sino víctimas de las aventuras guerreristas y agresivas de su Gobierno (APLAUSOS).

Cada día, cada hora, cada minuto, en nuestros puestos de trabajo, de estudio o de combate, tendremos presente a nuestros muertos en Granada (APLAUSOS).

Esos hombres a quienes enterraremos esta tarde lucharon por nosotros y por el mundo. Pueden parecer cadáveres. En cadáveres quiere convertir Reagan a todo nuestro pueblo, hombres, mujeres, ancianos y niños; en cadáveres quiere convertir a la humanidad entera. ¡Pero los pueblos lucharán por preservar su independencia y su vida; lucharán para evitar que el mundo sea convertido en un inmenso cementerio; lucharán y pagarán el precio que sea necesario para que la humanidad sobreviva!

Sin embargo, ellos no son cadáveres: ¡son símbolos! Ellos no murieron siquiera en la propia tierra que los vio nacer. Allá, lejos de Cuba, donde aportaban el noble sudor de su trabajo internacionalista para un país más pobre y más pequeño que el nuestro, fueron capaces de dar también su sangre y sus vidas. Pero en aquella trinchera ellos sabían que estaban defendiendo también a su pueblo y a su Patria. No es posible expresar en forma más pura la generosidad y capacidad de sacrificio del ser humano. ¡Su ejemplo se multiplicará, sus ideas se multiplicarán y ellos mismos

se multiplicarán en nosotros! ¡No habrá poder, no habrá armas, no habrá fuerzas que puedan prevalecer jamás sobre el patriotismo, el internacionalismo, los sentimientos de fraternidad humana y la conciencia comunista que ellos representaron!

¡Seremos como ellos en el trabajo y en el combate!
(APLAUSOS)

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

*«Unas palabras a modo
de introducción»^[254]
La Habana, 1983*

Nos parece digna de estímulo la útil y ambiciosa tarea que se ha propuesto, no obstante su breve existencia, el Centro de Estudios Martianos:^[255] la preparación de una rigurosa edición crítica de las *Obras completas* de José Martí.

Este primer tomo, que ahora sale a la luz, permite apreciar la envergadura del esfuerzo iniciado. Lo hemos revisado y advertimos en él la minuciosidad con que se labora para que cada carta, cada artículo, cada obra literaria, cada documento, en fin, de Martí, no solo se corresponda con escrupulosa exactitud a las fuentes originales, sino —y esto es lo principal—, para ofrecer a los lectores y estudiosos, mediante anotaciones, índices y otros medios, una

²⁵⁴ Presentación a la primera edición crítica de las *Obras Completas* de José Martí.

²⁵⁵ Centro de Estudios Martianos (1977). Institución de carácter científico y cultural que tiene como propósito el estudio y la salvaguarda del legado de José Martí.

información precisa de las diferentes personas, instituciones, lugares y acontecimientos mencionados por el Maestro en sus escritos.

De esta forma, la copiosa y valiosa obra de Martí queda plenamente insertada con la época y las circunstancias en que se realizó, cumpliéndose un requisito esencial del marxismo para la interpretación científica de la historia.

Lo más importante, a nuestro juicio, es que esta edición puede convertirse en un magnífico instrumento para conocer mejor y profundizar aún más en el pensamiento martiano. Este es un deber insoslayable. Si en nuestra Revolución se funden, como en un crisol de la historia, las ideas avanzadas y la obra patriótica de los forjadores de la Patria, con la doctrina y la obra universales de la clase obrera y el socialismo, ello quiere decir que no podrá haber verdadera formación ideológica y política del pueblo, verdadera conciencia comunista, sin el conocimiento de los admirables aportes de José Martí a la Revolución Cubana, a la liberación de América Latina frente al peligro imperialista y al pensamiento revolucionario de su tiempo.

Martí es y será guía eterno de nuestro pueblo. Su legado no caducará jamás. En la medida que avanzamos hacia el porvenir se agranda la fuerza inspiradora de su espíritu revolucionario, de sus sentimientos de solidaridad hacia los demás pueblos, de sus principios morales profundamente humanos y justicieros. Bien merece Martí y bien merece su pueblo que la Revolución agradecida, con esta edición crítica de las *Obras completas* del Maestro, levante un legítimo monumento a la proeza de su genio intelectual y revolucionario.

1984

◀ *Discurso por el 25 aniversario del triunfo
de la Revolución, y la entrega del Título
Honorífico de Héroe de la República de Cuba
y la Orden Antonio Maceo a Santiago de Cuba
Parque Céspedes, Santiago de Cuba,
enero 1.º, 1984*

Santiagueros;
Compatriotas de toda Cuba:

Hace 25 años nos reunimos en este mismo parque, casi a la misma hora, para hablar por primera vez al pueblo desde este mismo balcón. No será inútil recordar, por su permanente vigencia, por su valor moral y por su carácter histórico, algunas palabras pronunciadas aquella noche en que los trascendentales acontecimientos del momento exigían considerable atención, pero en que se expresaba también, de modo categórico y definitivo, lo que sería la línea fundamental de nuestra conducta revolucionaria.

¡Al fin hemos llegado a Santiago! Duro y largo ha sido el camino, pero hemos llegado (APLAUSOS).

La Revolución empieza ahora, la Revolución no será una tarea fácil, la Revolución será una empresa dura y llena de peligros.

La Revolución no se podrá hacer en un día, pero tengan la seguridad de que la Revolución la hacemos.

Tengan la seguridad de que por primera vez, de verdad, la República será enteramente libre y el pueblo tendrá lo que merece.

No creemos que todos los problemas se vayan a resolver fácilmente, sabemos que el camino está trillado de obstáculos; pero nosotros somos hombres de fe, que nos enfrentamos siempre a las grandes dificultades. Podrá estar seguro el pueblo de una cosa, y es que podemos equivocarnos una y muchas veces; pero lo único que no podrán decir jamás de nosotros es que robamos, que hicimos negocios, que traicionamos.

Nunca nos dejaremos arrastrar por la vanidad y por la ambición, porque —como dijo nuestro Apóstol [José Martí]— «toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz»,^[256] y no hay satisfacción ni premio más grande que cumplir con el deber, como lo hemos estado haciendo hasta hoy y como lo haremos siempre. Hablo en nombre de los miles y miles de combatientes que han hecho posible la victoria del pueblo; hablo del profundo sentimiento y de nuestra devoción hacia nuestros muertos, que no serán olvidados. Esta vez no se podrá decir, como otras veces, que traicionamos la memoria de los muertos, porque los muertos seguirán mandando y solo la satisfacción de saber que su sacrificio no ha sido en vano, compensa el inmenso vacío que dejaron en el camino (APLAUSOS).

La Revolución llega al triunfo sin compromisos con nadie en absoluto, sino con el pueblo, que es el único al que debe su victoria.

Afortunadamente, la tarea de los fusiles ha cesado. Los fusiles se guardarán donde estén al alcance de los

²⁵⁶ José Martí, carta a Antonio Maceo, Cayo Hueso, 15 de diciembre de 1893: «Yo no trabajo por mi fama, puesto que toda la del mundo cabe en un grano de maíz».

hombres que tendrán el deber de defender nuestra soberanía y nuestros derechos; pero cuando nuestro pueblo se vea amenazado, no pelearán solo los 30 000 o 40 000 miembros de las fuerzas armadas, sino pelearán los 300 000 o 400 000 o 500 000 cubanos, hombres y mujeres, que aquí pueden empuñar las armas (APLAUSOS). Habrá armas necesarias para que aquí se arme todo el que quiera combatir, cuando llegue la hora de defender nuestras libertades, porque se ha demostrado que no solo pelean los hombres, sino pelean las mujeres también en Cuba (APLAUSOS).

Cuando en un pueblo pelean los hombres y pueden pelear las mujeres, este pueblo es invencible. Tendremos organizadas las Milicias o las Reservas de combatientes femeninas y las mantendremos entrenadas, todas voluntarias. Y estas jóvenes que ahí veo con los vestidos negros y rojos del 26 de Julio,^[257] yo espero que aprendan también a manejar las armas (APLAUSOS).

¡Y este pueblo bien merece todo un destino mejor, bien merece alcanzar la felicidad que no ha logrado en sus 50 años de República, y bien merece convertirse en uno de los primeros pueblos del mundo, por su inteligencia, por su valor, por su firmeza!

Nadie puede pensar que hablo demagógicamente, nadie puede pensar que quiero halagar al pueblo; he demostrado suficientemente mi fe en el pueblo, porque cuando vine con 82 hombres a las playas de Cuba y la

²⁵⁷ Se refiere a los colores del brazalete del Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7). Organización insurreccional y clandestina creada por Fidel Castro Ruz para organizar la lucha armada contra la dictadura batistiana. Quedó estructurado oficialmente el 12 de junio de 1955, cuando se conformó su primera Dirección Nacional.

gente decía que estábamos locos, y nos preguntaban que por qué pensábamos ganar la guerra, yo dije: «porque tenemos al pueblo». Y cuando fuimos derrotados la primera vez^[258] y quedamos un puñado de hombres y persistimos en la lucha sabíamos que esta sería una realidad, porque creíamos en el pueblo; cuando nos dispersaron cinco veces en el término de 45 días y nos volvimos a reunir y reanudar la lucha, era porque teníamos fe en el pueblo, y hoy es la más palpable demostración de que aquella fe era justificada (APLAUSOS). Tengo la satisfacción de haber creído profundamente en el pueblo de Cuba y de haberle inculcado esta fe a mis compañeros; esta fe, que es hoy más que una fe, una seguridad completa en todos nuestros hombres; y esta misma fe que nosotros tenemos en ustedes, es la misma que nosotros queremos que ustedes tengan en nosotros siempre (APLAUSOS).

La República no fue libre en 1895 y el sueño de los mambises^[259] se frustró a última hora; la Revolución no se realizó en 1933 y fue frustrada por los enemigos de ella. ¡Esta vez la Revolución tiene al pueblo entero, tiene a todos los revolucionarios; es tan grande y tan incontenible su fuerza, que esta vez el triunfo está asegurado! Podemos decir con júbilo que en cuatro siglos por primera vez seremos enteramente libres y la obra de los mambises se cumplirá.

²⁵⁸ Combate de Alegría de Pío (5 de diciembre de 1956). Primer combate contra las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista, considerado el bautismo de fuego del naciente Ejército Rebelde.

²⁵⁹ Combatientes del Ejército Libertador de Cuba en las guerras de independencia contra el colonialismo español.

Hace breves días me fue imposible resistir la tentación de ir a visitar a mi madre,^[260] a la que no veía desde hacía varios años. Cuando regresaba por el camino que cruza a través de los Mangos de Baraguá, en horas de la noche, un sentimiento de profunda devoción de los que viajábamos en aquel vehículo nos hizo detener allí en aquel lugar, donde se levanta el monumento que conmemora la Protesta de Baraguá^[261] y el inicio de la Invasión.^[262] En aquella hora, la presencia de aquellos sitios, el pensamiento de aquellas proezas de nuestras guerras de independencia, la idea de que aquellos hombres hubiesen luchado durante 30 años para no ver logrados sus sueños y que la República se frustrara, y el presentimiento de que muy pronto la Revolución que ellos soñaron, la Patria que ellos soñaron sería realidad, nos hizo experimentar una de las sensaciones más emocionantes que puedan concebirse. Veía revivir a aquellos hombres con su sacrificio, con aquellos sacrificios que nosotros hemos conocido también de cerca; pensaba en sus sueños y en sus ilusiones, que eran los sueños y las ilusiones nuestras, y experimenté que esta generación cubana ha de rendir y ha rendido ya el más

²⁶⁰ Lina Ruz González (Cuba, 1903-1963). Aproximadamente en 1912 se trasladó con su familia desde Las Catalinas, Pinar del Río, al centro del país y, años más tarde, a Oriente. Durante la guerra de liberación nacional se mantuvo en Birán y apoyó a sus hijos. Manifestó su orgullo por la Revolución que lideraron.

²⁶¹ Liderada por Antonio Maceo el 15 de marzo de 1878. Expresó la negativa de altos jefes y oficiales del Ejército Libertador de aceptar el Pacto del Zanjón sin la independencia y la abolición de la esclavitud.

²⁶² Invasión de Oriente a Occidente (22 de octubre de 1895-22 de enero de 1896). Operación militar protagonizada por tropas del Ejército Libertador al mando de los mayores generales Máximo Gómez y Antonio Maceo. Significó la extensión de la guerra a toda la Isla.

fervoroso tributo de reconocimiento y de lealtad a los héroes de nuestra independencia.

Los hombres que cayeron en nuestras tres guerras de independencia juntan hoy su esfuerzo con los hombres que han caído en esta guerra, y a todos nuestros muertos en las luchas por la libertad podemos decirles que por fin ha llegado la hora de que sus sueños se cumplan; ha llegado la hora de que al fin ustedes, nuestro pueblo, nuestro pueblo bueno y noble tendrá lo que necesita (APLAUSOS).

Estas palabras fueron pronunciadas hace 25 años.

Fue un discurso improvisado, al calor de las emociones y en medio del torbellino de los acontecimientos de aquel día. El lenguaje ha cambiado. Hoy las metas, los objetivos, los problemas, son otros, que entonces parecían lejanos. No sería necesario expresar lo que ha sido demostrado a lo largo de 25 años, pero las ideas básicas de aquel día, las mismas que nos inspiraron años antes el 26 de julio de 1953, se han mantenido inmutables, tienen y tendrán permanente vigencia (APLAUSOS).

No se hablaba entonces del Partido marxista-leninista, del socialismo y del internacionalismo, ni siquiera se mencionaba al capitalismo por su nombre; incluso muy pocos habrían comprendido en aquel instante su verdadero significado. Pero todo lo que ha ocurrido desde entonces en nuestra Patria, el avance de nuestro proceso político hasta límites increíbles, el lugar histórico que hoy ocupa en el mundo nuestro pueblo, nuestras ideas y nuestra experiencia nacional, es la consecuencia directa de aquel sagrado compromiso revolucionario que hicimos con el pueblo (APLAUSOS).

Esa misma noche yo expresaba una idea esencial de la siguiente forma: «Ustedes saben que somos hombres de palabra y lo que prometemos lo cumplimos, y queremos prometer menos de lo que vamos a cumplir; no más, sino

menos, y hacer más de lo que ofrezcamos al pueblo de Cuba» (APLAUSOS).

Al revés de lo ocurrido en la historia política de nuestra Patria, en la que jamás se quiso o se pudo cumplir un programa revolucionario muchas veces prometido al pueblo, esta vez nuestro programa del Moncada no solo fue cumplido en su totalidad, sino que avanzamos mucho más, tal como lo habíamos soñado íntimamente los que organizamos el ataque al Moncada y fundamos el Movimiento 26 de Julio y nuestro pueblo logró crear en el hemisferio occidental el primer Estado socialista, que es el más avanzado sistema político y social que ha conocido la historia del hombre (APLAUSOS).

La frustración esta vez no correspondió al pueblo; correspondió al imperialismo, a los latifundistas, oligarcas, burgueses y demás reaccionarios, que siempre estuvieron seguros de que cualquier programa revolucionario en Cuba o América Latina terminaría en el papel, en la corrupción y en el cesto de la basura (APLAUSOS).

Si largo fue el camino que comenzó en Yara el 10 de octubre de 1868 para llegar al 1.º de enero de 1959, largo y duro, glorioso y heroico, ha sido el camino que nos condujo a este 25 aniversario de la Revolución victoriosa (APLAUSOS).

Aquel mismo día 1.º de enero de 1959 se quiso escamotear al pueblo la victoria. Cuando el grueso de las tropas de combate enemigas estaban cercadas y a punto de rendirse o ser aniquiladas, la Isla dividida en dos partes y el pueblo en pie de lucha, se produjo en la capital de la República un golpe de Estado militar. Su protagonista principal fue el jefe de las tropas de operaciones enemigas en Oriente,^[263]

²⁶³ Eulogio Amado Cantillo Porra (Cuba, 1911-EE. UU., 1978). Mayor General del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, juzgado y condenado a prisión. Abandonó el país tras ser liberado.

quien días antes, el 28 de diciembre, se había reunido con nosotros, reconocido la derrota del Ejército y acordado la forma, día y hora de concluir la lucha, aceptando la victoria de la Revolución, compromiso que no fue cumplido.

El golpe fue realizado con la participación de la embajada de Estados Unidos y la complicidad del propio Batista.^[264] Este intento de última hora lo creyó necesario el imperia-
lismo que, subestimando la fuerza del Ejército Rebelde^[265] y al pueblo de Cuba, creía disponer de tiempo suficiente para instrumentar una fórmula mediatizadora e injerencista como la de 1933, y para la cual consideró que podría contar hasta el 24 de febrero de 1959, cuando tomaría posesión el Gobierno escogido en la comedia electoral de noviembre de 1958.^[266] La fulminante ofensiva del Ejército Rebelde en el mes de diciembre no le dio tiempo para esperar esa fecha. Trataba de salvar a toda costa el viejo Ejército creado por las tropas intervencionistas yanquis a principios de siglo en sustitución del glorioso Ejército mambí.^[267] Aquel Ejército, organizado, equipado, entrenado, adoctrinado y corrompido

²⁶⁴ Fulgencio Rubén Batista Zaldívar (Cuba, 1901-España, 1973). Usurpó el liderazgo del movimiento revolucionario de sargentos y soldados del 4 de septiembre de 1933. General. Presidente de la República (1940-1944). Tras el golpe de Estado militar de 1952, sumió al país en una sangrienta dictadura hasta su derrocamiento en 1958. Abandonó el país ante el inminente triunfo de la Revolución.

²⁶⁵ Institución armada surgida a partir del destacamento expedicionario del *Granma*, que bajo el mando de Fidel Castro Ruz combatió contra la dictadura batistiana. Adoptó este nombre formalmente en la reunión de Altos de Mompié el 3 de mayo de 1958.

²⁶⁶ Se refiere a la farsa electoral del 3 de noviembre de 1958.

²⁶⁷ Ejército Libertador de Cuba (1868-1899). Institución armada que combatió contra el colonialismo español durante las guerras de independencia.

por el imperialismo, había sido el pilar fundamental de la dominación imperialista a lo largo de casi 60 años. Pero el golpe fue deshecho por el Ejército Rebelde y el pueblo, que en menos de 72 horas ocupó todas las instalaciones militares del país y consolidó la victoria (APLAUSOS).

Cuando nos reuníamos en Santiago de Cuba aquella noche, la situación era todavía confusa; y aunque convencidos absolutamente del resultado final, ignorábamos si aún tendrían que librarse sangrientos combates en la capital de la República. Una página imborrable escribieron los trabajadores cubanos al secundar de modo unánime, entusiasta y absoluto, el llamamiento a la Huelga General lanzado por la Comandancia del Ejército Rebelde desde Palma Soriano, en la mañana del 1.º de Enero (APLAUSOS).

Esa fuerza extraordinaria, ese espíritu combativo del pueblo, no lo había tomado en cuenta, al hacer sus cálculos y pronósticos, el imperialismo yanqui. Mas esa característica de nuestro pueblo no podía subestimarse. No en balde había tenido que enfrentarse solo, durante casi 30 años, a cientos de miles de soldados españoles en la más heroica de las guerras de independencia de América (APLAUSOS). El carácter de un pueblo no se forja en un día, pero tampoco lo pueden destruir, una vez que se ha formado, ni siquiera siglos de subyugación, explotación y dominio.

Lo que podemos decir hoy es que no hemos estado por debajo de nuestros titanes de 1868 y 1895, ni de los heroicos combatientes del Moncada, la Sierra y el Llano (APLAUSOS).

Cuando emprendimos en Santiago de Cuba el glorioso camino de estos 25 años, sabíamos que nuestro pueblo estaría a la altura de la proeza que se proponía realizar. ¿Quién lo sabe, quién lo puede atestiguar mejor que el propio imperialismo yanqui? No ha encontrado jamás en nuestro pueblo un solo minuto de vacilación, duda, debilidad o temor. En el odio creciente e impotente del

imperialismo está la medida de los méritos de nuestra Revolución (APLAUSOS). A los cobardes se les desprecia, se les humilla, se les subyuga. Contra la Revolución Cubana, en cambio, se han estrellado durante 25 años la hostilidad, el odio, las mentiras, las amenazas y las agresiones de todo tipo del imperialismo yanqui. Nos correspondió el papel histórico de enfrentarnos aquí a 90 millas, menos aún, a 90 milímetros, si se considera el territorio ocupado de la Base Naval de Guantánamo, al país imperialista más poderoso de la Tierra (APLAUSOS).

No tembló ni vaciló la Revolución cuando llegó la hora de castigar ejemplarmente a los criminales de guerra, como habíamos prometido al pueblo; de confiscar los bienes robados al país por gobernantes corruptos; de defender los derechos, la plena soberanía y la dignidad de nuestro pueblo; de afectar los intereses de los grandes monopolios explotadores yanquis y de la burguesía nacional; de rebajar las tarifas de los servicios públicos, los alquileres y los medicamentos; de disponer el reingreso en los centros de trabajo de todos los que habían sido cesanteados por la tiranía.

No tembló ni vaciló al decretar la reforma agraria más profunda y radical que se ha realizado en América Latina,^[268] y que afectaba no solo a los latifundios que eran propiedad de nacionales cubanos, sino también a inmensas extensiones territoriales de empresas agrícolas de Estados Unidos.

No tembló ni vaciló en devolver golpe por golpe a cada medida de agresión económica de Estados Unidos, nacionalizando una por una todas las empresas yanquis propietarias de

²⁶⁸ Ley de Reforma Agraria (17 de mayo de 1959). De carácter antimperialista. Otorgó el derecho de propiedad de la tierra a quien la trabajase. Fijó en 30 caballerías el máximo de tierra a toda persona natural o jurídica. Dispuso la creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

centrales azucareros, las compañías telefónica y eléctrica, ferrocarriles, puertos, minas, cadenas comerciales y bancos.^[269]

No tembló ni vaciló cuando llegó la necesidad de nacionalizar toda la banca, el comercio exterior y todas las grandes empresas capitalistas del país.^[270]

No tembló ni vaciló en arrancar de raíz la discriminación racial y erradicar el juego, la prostitución, la droga y la mendicidad (APLAUSOS).

No tembló ni vaciló cuando hubo que crear las milicias obreras y campesinas y recibir armas socialistas para enfrentar las bandas contrarrevolucionarias, los asesinatos de alfabetizadores, de obreros y campesinos, los atentados terroristas, los intentos de asesinar a los líderes revolucionarios y los planes de sabotaje de la CIA. Y supimos honrar con indignación y firmeza crecientes a las decenas de víctimas que nos ocasionaron los crímenes del Gobierno de Estados Unidos, y en especial el brutal sabotaje del vapor *La Coubre*.^[271]

No tembló ni vaciló la Revolución en enfrentarse a la invasión mercenaria de Girón, y en proclamar el carácter socialista de la Revolución^[272] (APLAUSOS), el mismo día en que debíamos sepultar a los caídos en los traidores

²⁶⁹ Ley 851/1960. Dispuso la nacionalización de compañías extranjeras, incluidas tres refinerías de petróleo y 21 centrales azucareros.

²⁷⁰ Ley 891/1960. Dispuso la nacionalización de los bancos y declaró como único continuador y subrogante de todos los bancos privados del país al Banco Nacional de Cuba.

²⁷¹ Explosión de *La Coubre* (4 de marzo de 1960). Sabotaje al buque con armamento para la defensa del país. Las explosiones provocaron 92 muertos y 200 heridos.

²⁷² Fidel Castro Ruz declaró el carácter socialista de la Revolución Cubana en el sepelio de las víctimas de los bombardeos a la base aérea de San Antonio de los Baños y el aeropuerto de Ciudad Libertad, el 16 de abril de 1961.

bombardeos aéreos^[273] y en vísperas de combates decisivos en que nuestro pueblo luchó y venció heroicamente, defendiendo ya las banderas del socialismo.

No tembló ni vaciló en octubre de 1962 ante la amenaza de invasión y guerra nuclear, a raíz de una crisis que surgió enteramente como consecuencia de las criminales agresiones y amenazas yanquis contra nuestra Patria y las medidas tomadas para defendernos.

No tembló ni vaciló en unir firmemente a todas las fuerzas revolucionarias,^[274] hacer suyas las doctrinas del marxismo-leninismo, forjar un Partido de vanguardia, una pujante Unión de Jóvenes Comunistas, y crear poderosas organizaciones obreras,^[275] campesinas, de vecinos, de mujeres,^[276] de estudiantes^[277] y hasta de niños y adolescentes,^[278] que serían

²⁷³ Bombardeo a la base aérea de San Antonio de los Baños y a los aeropuertos de Ciudad Libertad y Santiago de Cuba (15 de abril de 1961).

²⁷⁴ Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), 1961-1962. Unificó las organizaciones que enfrentaron directamente la dictadura de Fulgencio Batista: M-26-7, Directorio Revolucionario 13 de Marzo y Partido Socialista Popular. Dio paso al Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba.

²⁷⁵ Central de Trabajadores de Cuba (CTC), 1961. Continuadora de la Confederación de Trabajadores de Cuba, fundada por Lázaro Peña González en 1939.

²⁷⁶ Federación de Mujeres Cubanas (FMC), 23 de agosto de 1960. Desarrolla políticas y programas para lograr el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer.

²⁷⁷ Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM), 6 de diciembre de 1970. Agrupa a los estudiantes de las enseñanzas Preuniversitaria y Técnico Profesional.

²⁷⁸ Organización de Pioneros José Martí (OPJM), 4 de abril de 1961. Desarrolla en los niños y adolescentes el interés por el estudio, el trabajo y el amor a la Patria.

educados en los principios de sus padres y en el amor a la Revolución (APLAUSOS).

No tembló ni vaciló la Revolución ante la colosal tarea que significaba liquidar el desempleo, el analfabetismo, la ignorancia y el calamitoso estado de la Salud Pública en nuestro país, creando centros de trabajo, círculos infantiles, escuelas primarias, secundarias, preuniversitarias, tecnológicas, universitarias, centros de educación especial para los niños con dificultades, hospitales rurales, pediátricos, maternoinfantiles, clínicoquirúrgicos, policlínicos, decenas de centros especializados de investigación y asistencia médica, y numerosas instalaciones culturales y deportivas para el desarrollo mental y físico de nuestra juventud y nuestro pueblo.

No tembló ni vaciló en emprender resueltamente el largo y difícil camino del desarrollo económico y social, partiendo de una economía atrasada, deformada y dependiente, heredada del colonialismo, y en medio de un brutal bloqueo económico de quienes habían sido nuestros suministradores de equipos, tecnologías, proyectos y materias primas. Fue iniciado un camino duro y difícil que exigía incontables esfuerzos, perseverancia y sacrificios: la elaboración de planes quinquenales y anuales; la creación de empresas constructoras, de montaje industrial, de proyectos; la construcción de una sólida infraestructura de caminos, carreteras, ferrocarriles y puertos, la formación y desarrollo de la marina mercante y la flota pesquera; la mecanización de la cosecha de la caña y de todas las actividades agrícolas, la electrificación de los campos, la edificación de presas, canales de riego y drenaje, la introducción de la fertilización y la química en general, la mejora del ganado, la inseminación artificial y otras numerosas técnicas en nuestra atrasada agricultura; el inicio de la industrialización del país, la calificación de cientos de miles

de obreros, técnicos medios y universitarios, la fundación de decenas de centros de investigación científica y el desarrollo de sólidas relaciones económicas con el Campo Socialista; un camino enteramente nuevo para el cual no poseíamos al principio experiencia alguna.

Por ese camino hemos construido miles de objetivos industriales, agrícolas y sociales a lo largo de estos años. Como consecuencia de ello, el panorama de nuestros campos y ciudades ha cambiado radicalmente. Se ha humanizado el trabajo en todas las esferas fundamentales de la producción con el empleo de la técnica y las máquinas. Numerosas obras de gran envergadura están en construcción o en fase de puesta en marcha en la esfera de la energética, incluida la primera central electronuclear, una nueva refinería de petróleo, grandes industrias para el procesamiento del níquel, importantes fábricas textiles y de hilandería, la prospección geológica del país, la búsqueda y extracción de petróleo, grandes plantas sideromecánicas y de otras ramas básicas, ligeras y alimentarias. Se construyen nuevos centrales azucareros con el ciento por ciento de los proyectos y más del 60 % de los componentes producidos en Cuba. Se labora intensa y metódicamente en los planes perspectivas y las líneas de desarrollo económico y social hasta el año 2000.

Una prueba de la forma en que se ha elevado la productividad del trabajo es el hecho de que hace solo 12 años se empleaban 350 000 macheteros^[279] en las zafras, y hoy, para producciones de azúcar mucho mayores, se emplean menos de 100 000 (APLAUSOS). Y esto no ha creado desempleo alguno. Ha sucedido igual en otras ramas de la agricultura, la industria, la construcción y el transporte, a la vez que se aumentaban en las diversas ramas de la producción y los

²⁷⁹ Oficio de cortar la caña con un machete.

servicios, la cantidad y la calidad de los empleos. ¿Qué otro país de América Latina puede decir lo mismo? (APLAUSOS)

Hoy todo el mundo acepta, entre ellos nuestros enemigos, que nuestra Salud Pública y nuestra Educación constituyen un impresionante éxito no alcanzado jamás por algún otro país del llamado Tercer Mundo, e incluso por varios de los países que se inscriben en la lista de los industrializados. Sin embargo, nuestros enemigos se aventuran a cuestionar los éxitos de nuestro desarrollo económico. Lo cierto es que nuestra economía, a pesar del brutal bloqueo económico yanqui, ha crecido a un ritmo promedio anual aproximado del 4.7 % desde el triunfo de la Revolución —unos años menos, otros años más—, tasa de crecimiento que es una de las más altas de América Latina en ese período (APLAUSOS). De lo contrario, ¿cómo podríamos sostener un sistema educacional que cuesta más de 1 500 millones de pesos cada año, y un sistema de Salud cuyo costo rebasa los 500 millones, superando decenas de veces lo que se gastaba en el capitalismo para estos fines? ¿Cómo hubiéramos podido convertirnos en un país sin desempleo, con un sistema de seguridad social avanzado, que beneficia sin excepción a todos los trabajadores? ¿Cómo podríamos ser después de Argentina, que cuenta con enormes extensiones de tierra agrícola y rebaños de ganados, el segundo país mejor alimentado de América Latina, con casi 3 000 calorías y casi 80 gramos de proteínas per cápita por día, según reconoció en días recientes una institución que es enemiga y detractora de la Revolución Cubana? (APLAUSOS) ¿Cómo podríamos ocupar un lugar destacado en el deporte, la cultura y las investigaciones científicas? ¿Cómo podríamos ser un país sin niños desamparados, sin mendigos, sin prostitución, ni juego ni droga? (APLAUSOS) ¿Acaso muchas de estas actividades no constituyen el triste medio de vida de incontables personas, no solo en países subdesarrollados, sino en casi

todos los países capitalistas industrializados? ¿Cómo podríamos recibir y preparar técnicamente a más de 20 000 jóvenes procedentes de Asia, África y América Latina, y prestar nuestra colaboración a más de 30 países del Tercer Mundo? (APLAUSOS)

Ello es posible, desde luego, no solo porque nuestra economía ha crecido, sino también porque nuestro intercambio con los países socialistas, que hoy ocupa más del 80 % del comercio de Cuba, no sufre la creciente desigualdad y arbitrariedad en los precios que padece el Tercer Mundo en sus relaciones económicas con los países capitalistas desarrollados; es posible porque nuestra riqueza está mejor distribuida; porque los frutos de nuestra economía no van a parar a manos de los monopolios ni a los bolsillos de los gobernantes; porque no hay fuga de capitales, y porque contamos con un pueblo trabajador, entusiasta, generoso y solidario, cuyos hijos son capaces de cualquier tarea y cualquier misión, tanto dentro como fuera del país (APLAUSOS). Es decir, porque contamos con un tesoro incalculable, desconocido en las sociedades capitalistas: un nuevo hombre con nuevos valores y nuevos conceptos de la vida, para el que no existe tarea difícil o imposible (APLAUSOS). Hablando de nuestro espíritu internacionalista, nosotros decíamos en fecha reciente a unos periodistas extranjeros: «cuando se solicitaron maestros para Nicaragua, se ofrecieron casi 30 000; cuando meses después asesinaron en Nicaragua a algunos maestros cubanos,^[280] se ofrecieron 100 000» (APLAUSOS). Los Estados

²⁸⁰ Francisco de la Concepción Castillo, Pedro Pablo Rivera Cué, Bárbaro Rodríguez Hernández y Águedo Morales Reina, integrantes del Contingente Internacionalista de Maestros Augusto César Sandino.

Unidos tienen sus Cuerpos de Paz;^[281] las iglesias tienen sus misioneros; Cuba sola cuenta con más ciudadanos dispuestos a cumplir voluntariamente esas tareas en cualquier parte del mundo que los Estados Unidos y todas las iglesias juntas (APLAUSOS). Ese espíritu se refleja en el trabajo, tanto dentro como fuera de nuestra Patria.

Se puede añadir otra prueba de la solidez de nuestro desarrollo. A pesar de los enormes recursos que nos vemos obligados a invertir en la defensa de nuestro país, cada año crecen los presupuestos de Educación, Salud, Cultura, Deporte, Ciencia y Técnica; cada año invertimos más recursos en mantenimiento y construcción de viviendas; cada año invertimos una cifra mayor en la industria, la agricultura y la infraestructura económica. Para este año 1984 el presupuesto para la ciencia y la técnica crece un 15.6 %; el de Salud Pública, 14.3 %; el de vivienda y servicios comunales, 14.1 %; el de Deporte, 10.8 %; el de Cultura y Arte, 9.1 %; el de Educación, 5.1 %; el de seguridad y asistencia social, 4.2 %. A pesar de eso, nuestros ingresos y gastos presupuestarios serán balanceados. En el resto de los países de este hemisferio, solo se escuchan noticias sobre el incremento del desempleo y la reducción de los presupuestos de Educación, Salud y demás gastos sociales.

En medio de la crisis económica mundial, mientras el conjunto de la economía de América Latina decreció en un 1 % en 1982 y en 3.3 % en 1983, la de Cuba creció en 2.5 % en 1982 y en 5 % en 1983. Para 1984 se proyecta un crecimiento similar al del año anterior (APLAUSOS).

En días recientes explicaba cómo la Revolución había comenzado su exitoso programa de Salud con solo

²⁸¹ Cuerpos de Paz (EE. UU., 1961). Agencia federal independiente. Recluta a personal dispuesto a prestar servicios de seguridad. En la práctica es un instrumento de intervención del Gobierno de EE. UU.

3 000 médicos, que ya teníamos casi 20 000, y en los próximos 16 años graduaremos 50 000 más (APLAUSOS). La selección, la preparación previa, el trabajo de estos médicos, el concepto de su utilización y nuestro sistema de Salud, colocarán a Cuba en el primer lugar del mundo en este campo en solo 15 o 20 años más (APLAUSOS).

Similares serán nuestros progresos en la Educación, y con ambiciosas metas trabajamos en todos los campos.

Yo decía en la clausura de la última sesión de la Asamblea Nacional:^[282] «el 1.º de enero de 1959 carecíamos por completo de experiencia, no teníamos más que ideas, buenas y nobles ideas, sin duda, pero solo ideas». La obra realizada en estos años la llevaron adelante hombres muy modestos, salidos de las filas del pueblo, era casi siempre un humilde trabajador quien pasaba súbitamente a realizar la tarea del administrador o del antiguo dueño que no quería cooperar o se marchaba del país. A pesar de eso, partiendo prácticamente de cero, hemos avanzado extraordinariamente.

Hoy, después de 25 años, contamos con cientos de miles de técnicos y decenas de miles de cuadros que han sido preparados por la Revolución. Hoy existe un Partido de vanguardia, experimentado, con casi medio millón de militantes; la Unión de Jóvenes Comunistas, con más de medio millón de entusiastas y combativos miembros, y poderosas y aguerridas organizaciones de masas, con lo cual apenas podía soñarse el 1.º de enero de 1959 (APLAUSOS). La proclamación de nuestra Constitución socialista, y la creación de los Poderes Populares, han significado un paso extraordinario en la descentralización del Estado, en la participación más directa de las masas en la administración del país,

²⁸² Clausura del V Período Ordinario de Sesiones (La Habana, 22 de diciembre de 1983).

una formidable escuela de Gobierno y un enorme impulso a las actividades provinciales y municipales.

Disponemos, pues, de una inteligencia y una fuerza colectiva gigantescas, y de sólidas instituciones políticas, sociales y estatales. ¿Qué no seremos capaces de hacer en los años venideros? (APLAUSOS)

Sin duda, nuestras perspectivas futuras son brillantes, pero para ello hace falta paz. Y la paz está amenazada en el mundo y está amenazada en nuestra región.

A partir de la política aventurera, irresponsable y guerrista de la actual Administración de Estados Unidos, las tensiones se han incrementado en el mundo.

Si recordamos la crisis creada en 1962, cuando 42 proyectiles de alcance medio fueron instalados en Cuba, se comprenderá la gravedad que entraña la instalación de 572 cohetes nucleares estratégicos en las proximidades de las fronteras de la URSS y los demás países del Campo Socialista. El descabellado intento de romper el equilibrio nuclear provoca, inevitablemente, medidas de necesaria y justa respuesta. Las negociaciones entre la URSS y Estados Unidos, en consecuencia, se han interrumpido. Los presupuestos de guerra de Estados Unidos desde el acceso de la actual Administración y en consonancia con su política belicista y de supremacía militar, han roto todos los récords y una colosal carrera armamentista está a las puertas. Todo esto en medio de la más aguda crisis económica que ha padecido el mundo en los últimos 50 años, cuando el desempleo crece como un azote en las naciones capitalistas desarrolladas y en los países subdesarrollados, cuando la deuda exterior se hace insufrible e impagable para el Tercer Mundo. No podrá afirmar el señor Reagan que con ello incrementa la seguridad de Estados Unidos; por el contrario, el mundo se hace mucho más inseguro para todos los pueblos, incluido el pueblo de

ese país. Son muchos los que razonan con sólidos fundamentos científicos que la humanidad no podrá sobrevivir a una guerra nuclear total, no solo por la destrucción directa, sino por la contaminación de las aguas, la tierra y la atmósfera, y los colosales desastres ecológicos que traería consigo. Alguien dijo que «los sobrevivientes envidiarían a los muertos».^[283]

Solo gente irresponsable, ignorante y demencial puede conducir la política mundial por ese despeñadero. Como parte del mundo, ese peligro nos amenaza. Pero amenazan adicionalmente a los pueblos de Asia, África, el Medio Oriente, y, en especial, de América Latina, la política de gendarme mundial, la histeria belicista y la conducta agresiva del imperialismo. La brutal y traicionera invasión de Granada, las mentiras y pretextos utilizados para justificar el monstruoso crimen, demuestran el cinismo, la inmoralidad, la falta de escrúpulos y el desprecio absoluto por la ley internacional y la soberanía de los pueblos, del actual Gobierno de Estados Unidos.

A esto se suman otros factores agravantes: la forma grosera en que fue manipulada y engañada la opinión pública de Estados Unidos, la presentación del repugnante hecho como una gran victoria, y la creencia de que tales prácticas de bandidismo y terror internacional pueden poner de rodillas a Cuba, Nicaragua y al movimiento revolucionario en Centroamérica (APLAUSOS).

Las mismas manos que arman y asesoran a los genocidas en El Salvador son las que organizan, equipan y dirigen las bandas mercenarias que agreden a Nicaragua desde territorio de Honduras, invaden y ocupan Granada, instigan y apoyan a los racistas sudafricanos contra Angola, bombardean

²⁸³ Apocalipsis 9:6.

el Líbano y hostilizan militarmente a Siria. El derecho de los pueblos, la ley internacional, las Naciones Unidas, los acuerdos, los convenios y la opinión pública internacional, nada significan para este tipo de nuevos bárbaros nazifascistas, chantajistas por naturaleza, y en el fondo cobardes, oportunistas, calculadores, que al igual que sus antecesores hitlerianos subestiman y desprecian la capacidad de lucha y sacrificio, la invencible fuerza patriótica y los valores morales y espirituales de los pueblos (APLAUSOS).

Fue necesario un Vietnam con sus millones de víctimas vietnamitas y decenas de miles de muertos norteamericanos para que los imperialistas recibieran una lección sobre el límite de sus posibilidades y sus fuerzas. Reagan quiere hacer olvidar esa lección al pueblo de Estados Unidos, aun a riesgos que pueden ir desde nuevos Vietnam hasta el holocausto nuclear.

Hoy Estados Unidos puede darse el lujo de invadir Granada, bloquear económicamente y amenazar a dos naciones pequeñas como Cuba y Nicaragua, y mostrar las garras y los dientes en El Salvador y Centroamérica, pero el sistema de dominio imperialista en América Latina está en crisis. Las dictaduras militares de derecha en Chile, Argentina, Uruguay y otros países, último recurso del imperialismo y el capitalismo, han fracasado estrepitosamente, llevando a esas naciones a la ruina y el colapso económico. Del «milagro brasileño»^[284] no queda más que 100 000 millones de dólares de deuda externa y las constantes noticias de calamidades sociales: desempleo, hambre, inflación, descensos del nivel general de vida, mortalidad infantil, enfermedades y asaltos de mercados por el pueblo. La llamada democracia representativa burguesa está también en

²⁸⁴ Período de crecimiento económico en Brasil (1969-1973).

crisis, ahogada por la ineficiencia, la corrupción, la impotencia social, las deudas impagables y la ruina económica. Crecen el desempleo, la inseguridad y el hambre como una plaga. Atrás han quedado las ilusiones reformistas y los desprestigiados y onerosos remedios de las inversiones transnacionales. Los cambios estructurales y sociales son inevitables. Más tarde o más temprano se producirán y serán más profundos cuanto más honda e insalvable sea la crisis, que no es simplemente coyuntural. Ni Cuba puede exportar la Revolución, ni Estados Unidos puede impedirla (APLAUSOS). Si esto es así, ¿acaso podrá bloquear e intervenir en el futuro a toda la América Latina? ¿Imaginará Reagan que Brasil es del tamaño de Granada? De una forma o de otra, Estados Unidos tendrá que resignarse a coexistir con sistemas sociales y económicos diferentes y países independientes en este hemisferio (APLAUSOS).

Se equivocan los imperialistas si creen que pueden obtener concesiones de Cuba o ponerla de rodillas con amenazas y agresiones. Esto no es solo válido para la generación que hizo la guerra de liberación y la Revolución; es y será un principio firme e insoslayable de las nuevas generaciones, que frente a todos los augurios, ilusiones y presagios de los imperialistas, crecen y se educan en un espíritu todavía más intransigente y revolucionario (APLAUSOS).

Nuestra Patria no se negará nunca a trabajar por la paz, a discutir y resolver las diferencias mediante negociaciones, sin renunciar jamás a un átomo de su moral, su dignidad, su soberanía y sus principios. Nuestra Patria no negará tampoco su cooperación a fórmulas que contribuyan a superar las tensiones en nuestra área y en el mundo. Consideramos un deber ineludible de todos los pueblos y sus estadistas luchar por el porvenir y la supervivencia de la humanidad, nunca antes tan mortalmente amenazada.

Nosotros mismos necesitamos paz. La paz significa para nuestro pueblo un brillante y seguro porvenir. Pero la paz no se conquista con claudicaciones ni concesiones a la agresividad imperialista. Las concesiones al agresor solo estimulan sus morbosos designios y abren el camino al yugo, la opresión y la rendición.

Si después de su triste hazaña en Granada el imperialismo cree que los cubanos somos más débiles, es que lo ciega la estupidez. Cubanos, nicaragüenses, salvadoreños, han multiplicado su patriotismo, su espíritu de lucha, su conciencia revolucionaria; han multiplicado su desprecio y su odio a los métodos sangrientos y a la política del Imperio. Cada nueva fechoría que este intento será más costosa, más difícil, más imposible.

El temor de los revolucionarios a los riesgos y sacrificios que implican sus amenazas nunca ha existido, pero ahora existe menos que nunca (APLAUSOS).

A nosotros nos corresponde hablar por nuestro pueblo. La sangre derramada por los heroicos colaboradores caídos en Granada no será jamás olvidada (APLAUSOS PROLONGADOS). Espero que los imperialistas tampoco olviden cómo aquellos hombres no temblaron ni vacilaron en combatir contra las mejores tropas de Estados Unidos, aun cuando estaban a 1 000 millas de su Patria en condiciones de absoluta inferioridad en número y en armas (APLAUSOS); y así como no temblaron ellos ni vacilaron, así como no tembló ni vaciló nuestra Revolución cuando le tocó cumplir honrosas misiones internacionalistas (APLAUSOS), que supo llevar a cabo con valor y dignidad ejemplares, menos temblará y menos vacilará si a nuestro pueblo le llega la hora de defender su propia tierra y su propia vida (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»). Junto a los heroicos combatientes de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias, hombres y

mujeres, ancianos y jóvenes, empuñarán las armas para dar a los agresores una lección que no olvidarán jamás y un ejemplo que conmoverá al mundo y estremecerá al Imperio (APLAUSOS).

Hemos dicho que Producción y Defensa son nuestras consignas fundamentales de hoy. Ambas no se contradicen en lo más mínimo y se complementan una a otra. Mientras más combativo es un pueblo, mientras más consciente y más dispuesto a luchar por su Patria, más trabajará, más se entregará a la obra de la Revolución y al desarrollo de su país; mientras más se desarrollen la producción y los servicios, mientras más luchemos por el bienestar, el porvenir y la felicidad de nuestros compatriotas, mientras más esmerado sea nuestro trato con los niños en las escuelas, con los enfermos en los policlínicos y en los hospitales, más excelente nuestra atención en todos los demás servicios del país; mientras más brillantes sean nuestros escritores, artistas y científicos, más relevantes nuestros deportistas, más vigoroso y eficiente nuestro Partido y nuestro Estado, con más decisión y heroísmo nuestro pueblo defenderá la Patria y la Revolución (APLAUSOS).

Si al principio, cuando no teníamos más que ideas por las cuales combatir, nuestro pueblo en Girón y en la Crisis de Octubre no vaciló un instante en empuñar las armas y en su disposición de luchar hasta las últimas consecuencias, ¡cómo sería ahora cuando junto a la dignidad, la soberanía, la libertad, la independencia de la Patria y el derecho a hacer la Revolución, tenemos hoy toda la obra de la Revolución y un hermoso porvenir que defender! (APLAUSOS)

Junto al pueblo y las fuerzas armadas, lucharíamos dignamente, dispuestos a morir y a vencer, todos los cuadros del Partido y el Estado, todos los miembros del Comité Central y todos los dirigentes de la Revolución (APLAUSOS).

¡Santiago de Cuba, hemos vuelto ante ti al cumplirse el 25 aniversario con una Revolución hecha realidad y todas las promesas cumplidas! (APLAUSOS)

¡A ti te otorgamos hoy el título de Héroe de la República de Cuba^[285] y la Orden Antonio Maceo,^[286] aquel insigne hijo tuyo que nos enseñó que jamás un combatiente cesa en su lucha, que jamás puede haber pactos indignos con el enemigo, que jamás nadie podrá intentar apoderarse de Cuba sin perecer en la contienda! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel, Fidel!»).

Tú nos acompañaste en los días más difíciles, aquí tuvimos nuestro Moncada, nuestro 30 de Noviembre,^[287] nuestro 1.º de Enero. A ti te honramos especialmente hoy, y contigo a todo nuestro pueblo, que esta noche se simboliza en ti. ¡Que siempre sean ejemplo de todos los cubanos tu heroísmo, tu patriotismo y tu espíritu revolucionario! ¡Que siempre sea la consigna heroica de nuestro pueblo lo que aquí aprendimos: ¡Patria o Muerte! (EXCLAMACIONES DE: ¡Venceremos!) ¡Que siempre nos espere lo que aquí conocimos aquel glorioso 1.º de Enero: ¡la victoria! (APLAUSOS)

¡Gracias, Santiago!

(OVACIÓN)

²⁸⁵ Título Honorífico de la República de Cuba (1979). Otorgado a ciudadanos cubanos o extranjeros por méritos o hazañas en defensa de la Patria y las conquistas de la Revolución. Otorgado a la ciudad Santiago de Cuba por Acuerdo 207/1983 del Consejo de Estado.

²⁸⁶ Orden Antonio Maceo (1979). Se otorga a miembros de las FAR y a soldados o unidades militares de otros países que hayan contribuido con la defensa, desarrollo y consolidación de la Patria socialista.

²⁸⁷ Alzamiento armado del 30 de noviembre de 1956, en Santiago de Cuba, con el objetivo de apoyar el desembarco del *Granma*.

◀ **Entrevista concedida a Tad Szulc**
(Fragmentos)
Palacio de la Revolución, La Habana,
enero 28, 1984

En 1984, el periodista Tad Szulc entrevistó a protagonistas de la Revolución Cubana, entre ellos, el Comandante en Jefe. En 1987, Tad Szulc publicó la biografía *Fidel: un retrato crítico*, resultado de aquellas entrevistas.

Tad Szulc.^[288] Dentro del desarrollo económico de Cuba, usted se ha referido muchas veces, supongo, al problema de la productividad del obrero cubano. ¿Usted quisiera hablarnos un poco de ese problema, que es un poco universal también?

Fidel Castro Ruz. Bueno, la productividad crece sostenidamente, a un buen ritmo. Y para nosotros hasta ahora, hasta este momento, la productividad ha sido una exigencia de la necesidad de fuerza de trabajo y de la calificación de la fuerza de trabajo.

²⁸⁸ Tadeusz Witold Szulc, *Tad Szulc* (Polonia, 1926-EE. UU., 2001). Colaborador de *Parade* y corresponsal del *The New York Times*.

Yo le explicaba que nuestra economía tiene una base muy sólida, porque el 85 % de nuestro comercio es con los países socialistas, a base de convenios a largo plazo de suministros mutuos de mercancías; que esas mercancías estaban protegidas contra el fenómeno del intercambio desigual. Lo que yo le explicaba: que los países industrializados venden sus productos cada vez más caros, y compran los productos de los países subdesarrollados cada vez más baratos; pero que uno de los más importantes logros de nuestra Revolución con la comunidad socialista es haber establecido, en primer lugar, precios justos para nuestros productos. Es decir, precios que realmente respondieran al esfuerzo que se realiza.

Tad Szulc. Quizás un equilibrio dentro del Comecon.^[289]

Fidel Castro Ruz. Sí. Eso lo hicimos fundamentalmente a base de acuerdos bilaterales con los países socialistas. Porque muchos de estos precios, dependientes del mercado mundial, son precios coyunturales, tienen altas y bajas. Y nosotros tenemos precios estables y precios satisfactorios para nuestros costos de producción.

Ahora, ya una vez establecidos esos precios se estableció un segundo principio: como los precios de los países socialistas se rigen a mediano plazo por el precio mundial, y el precio mundial refleja esta tendencia al intercambio desigual —es decir, al aumento de los precios de los países industrializados y a la disminución de los precios de los productos de los países subdesarrollados— nosotros establecimos un índice, nos basamos en dos principios: o bien son precios estables, tanto los de

²⁸⁹ Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), 1949-1991. Organización económica internacional de los países socialistas. Comecon, por sus siglas en ruso.

ellos como los nuestros; o si los precios de los productos que nos exportan a nosotros aumentan, proporcionalmente aumentan los precios de los productos que nosotros les enviamos a los países socialistas.

Como consecuencia de esto, nosotros nos libramos de la catástrofe que significó el *boom* de los aumentos de precio del petróleo, porque cuando se producen los aumentos de los precios del petróleo en la Unión Soviética y de otros productos, parejamente se produjo un aumento de los precios del azúcar, que eso es lo que en Estados Unidos han dado por llamar subsidio, y no es tal subsidio, es la aplicación de un principio de intercambio justo entre países desarrollados y países subdesarrollados, y el establecimiento de fórmulas que protegen nuestros precios contra los incrementos de los precios de los artículos que ellos producen y nos exportan a nosotros.

Tad Szulc. Comandante, por favor, un ejemplo: el azúcar. El precio de producción del azúcar en Cuba por libra sale más o menos a cuánto, a 12, a 14... Más o menos, ¿cómo se comporta?

Fidel Castro Ruz. Yo no puedo decirle ahora el precio exacto, los precios que tiene ahora. Porque a medida que usted intensifica la producción, tiene que emplear más insumos: herbicidas, fertilizantes, máquinas, es decir, el costo de la inversión aumenta, también aumentan los salarios. También, como le dije, establecimos una cuarta brigada en los centrales azucareros, para que los trabajadores tuvieran descanso a la semana. Antes trabajaban 140 o 150 días consecutivos. Eso era histórico, era tradicional, y hacía mucho tiempo que los obreros tenían la aspiración de poder hacer una cuarta brigada. Se estableció una cuarta brigada, y en consecuencia los precios... Además, también los costos de los insumos han aumentado.

Yo no le puedo dar una cifra exacta porque tendría que actualizar ese dato, cuál es en este momento el costo de producción del azúcar.

Tad Szulc. ¿Puede estar entre 12 y 15?

Fidel Castro Ruz. Puede estar entre 12 y 15, pero yo tendría que precisarlo.

Antes de que se produjera el *boom* petrolero... Nosotros siempre con los países socialistas teníamos un precio inicialmente para el azúcar, por cinco años, el azúcar a granel lo vendíamos a seis centavos, siete centavos —le estoy hablando de los primeros años—; pero en el transcurso de los cinco años, los productos que los soviéticos nos exportaban aumentaban de precio. Como consecuencia, al final del quinquenio nuestro azúcar valía menos. En ciertos momentos se produjeron alzas muy grandes del precio del azúcar en el mercado mundial, se puso a 40, a 50, llegó hasta 65 centavos por libra. En ese período, en que hubo un gran auge del precio del azúcar, los soviéticos aumentaron también los precios, discutimos con los soviéticos aumento de precios, y nuestro precio alcanzó cerca de 20 centavos, alrededor de 20 centavos el precio del azúcar, un precio estable. Esto, antes del *boom* petrolero, y antes del gran incremento de los precios en los países industrializados.

A partir de esa base, 20 centavos, los precios de nuestro azúcar subían en la misma proporción en que aumentaban los precios de los productos que exportaban los soviéticos, incluido el petróleo, y en consecuencia nuestro azúcar fue subiendo 20, 25, 30 centavos. ¿Se da cuenta? Llegaron a alcanzar esos niveles.

Ahora, eso empezaba con el azúcar. Después, el mismo principio lo establecimos con el níquel, el mismo principio lo establecimos con los cítricos, y el mismo principio lo establecimos con todos los productos.

Tad Szulc. Por ejemplo, el precio mundial del azúcar ahora está entre 7 y 8 centavos. ¿Ustedes la cobran a los soviéticos a alrededor de 40?

Fidel Castro Ruz. Yo tendría que actualizarme, que hace días que no estoy... Debe estar por encima de 30. Entonces con los otros países socialistas tenemos un precio estable, alrededor de 20 centavos, un precio estable. No recuerdo exactamente cuál es, pero los precios de ellos se mantienen estables durante todo el quinquenio. Si en las negociaciones para el próximo quinquenio ellos van a aumentar determinados precios, aumentan también proporcionalmente nuestros precios del azúcar.

Es decir, tenemos el mismo principio establecido con todos los países socialistas, excepto China. Con China comerciamos sobre la base de los precios del mercado mundial. Ellos nos exportan a nosotros sobre la base de los precios del mercado mundial y nosotros les exportamos a ellos sobre esa base.

Tad Szulc. ¿Hay mucho comercio con China?

Fidel Castro Ruz. Hay bastante. Nosotros exportamos más de 500 000 toneladas de azúcar a China. A veces es más, a veces es menos, en dependencia de cuántos productos les compramos, qué precios tiene el azúcar, sube o baja. Pero está alrededor de 400 000 toneladas.

Tad Szulc. ¿Qué producen los chinos que le interesa a Cuba?

Fidel Castro Ruz. Los chinos producen un gran número de artículos. Hay algunas materias primas. Se las compramos. Y también producen artículos alimentarios; por ejemplo, nos venden determinadas cantidades de arroz, uno de los renglones principales es el arroz, que fluctúa en alrededor de 100 000 toneladas anualmente.

Nos venden muchos artículos, que van desde tinta, bolígrafos, una gran cantidad de productos de oficina,

una gran cantidad de productos domésticos, algunos artículos para equipos médicos; en fin, es enorme la gama, porque ellos tienen una gran producción de artículos realmente de buena calidad, y de precios razonables.

Es decir, que nuestro comercio con China ha ido creciendo a lo largo de estos 25 años.

Tad Szulc. ¿Cuándo calcula usted que Cuba será autosuficiente en arroz?

Fidel Castro Ruz. Bueno, nosotros incrementamos por año la producción de arroz, pero tenemos ciertas limitaciones de tierra, y cierta competencia entre la caña y el arroz, por el agua. Y sin dudas de ninguna clase, de todos los cultivos que nosotros hacemos, de acuerdo con los precios que tenemos con los países socialistas, el más rentable de todos es el cultivo de la caña de azúcar, donde obtenemos un mayor rendimiento por hectárea. No obstante, nosotros seguimos incrementando la producción arroceras por año, sobre la base fundamentalmente del incremento de la productividad por hectárea. Y también estamos proyectando incrementos de áreas. Es posible que no lleguemos a un autoabastecimiento total, pero en los próximos 15 años es posible que alcancemos alrededor del 90 % de autoabastecimiento de arroz. Porque no por empeñarnos en autoabastecernos totalmente de arroz, debemos afectar la producción azucarera, la producción cañera, que es uno de nuestros cultivos más rentables. Y hay que tener en cuenta que el agua que usted necesita para cultivar una hectárea de arroz le alcanza para cultivar 5 hectáreas de caña con regadío; resulta mucho más económico para nosotros. Pero como un principio, como una estrategia, entendemos que los países deben incrementar la producción de alimentos. Es lo que nosotros estamos planteando en las Naciones Unidas, en todos los organismos

internacionales, que se le preste debida atención a la producción alimentaria.

Entonces nosotros ahora ya estamos elaborando nuestro plan perspectivo para 15 años, y están muy adelantados nuestros planes de 15 años. Es decir, que ya nosotros sabemos qué ramas vamos a desarrollar y en qué niveles vamos a desarrollar nuestra economía de aquí al año 2000, y ya estamos discutiendo incluso con todos los países socialistas este plan perspectivo. Y entre las ramas que van a recibir una atención muy importante está la rama alimentaria. Es decir, que nosotros vamos a hacer el máximo, sin abandonar las producciones azucareras, e incluso incrementando las producciones azucareras, vamos a incrementar producciones de arroz, producciones de granos varios, producciones de leche, producciones de carnes, de todo eso; producciones de vegetales, de viandas, para crear una sólida base alimenticia y el máximo de autoabastecimiento de los productos alimenticios. Ya estamos discutiendo con la Unión Soviética y otros países socialistas este plan, este programa alimentario, dentro del plan perspectivo para los próximos 15 años.

Tad Szulc. ¿Será por quinquenios, los tres quinquenios?

Fidel Castro Ruz. Sí, son tres quinquenios. Nosotros hacemos planes por quinquenios, pero no basta hacer planes por quinquenios.

Tad Szulc. Hay que ir más allá.

Fidel Castro Ruz. Sí, hay que hacer planes a más largo plazo.

Entonces nosotros pensamos ya, a fines de este año, ya para 1985, tener elaborado con bastante precisión nuestro plan perspectivo por 15 años, y discutir con los países socialistas cuál es la colaboración que va a existir entre nuestros países para el desarrollo de este plan perspectivo.

Claro, los planes se hacen por quinquenios en concreto, incluso se hacen por años. Usted hace el plan del quinquenio; pero no basta el plan por quinquenios, hay que tener una idea de los desarrollos fundamentales de la economía por lo menos con 15 o 20 años de anticipación. Y nosotros tenemos muy adelantados nuestras ideas para los programas de desarrollo en los próximos 15 años. Entonces tenemos una base muy sólida, porque tenemos mercados ilimitados para nuestros productos, en primer lugar; tenemos precios estables para nuestros productos. Ahora, por ejemplo, el desarrollo energético no lo puedes elaborar por 5 años, porque tú tienes que saber cuáles van a ser las necesidades energéticas dentro de 15 años, dentro de 20 años.

Entonces, ¿qué haremos nosotros? Ahora vamos a hacer el primer plan perspectivo por 15 años, y cada 5 años revisaremos ese plan y le añadiremos 5 años más. Es decir, que en 1985 ya sabremos lo que vamos a hacer hasta el año 2000. Ahora, en el año 1990 ya debemos saber qué vamos a hacer hasta el año 2005; en el año 1995 ya debemos tener previsto cuáles van a ser los desarrollos, tanto económicos como sociales, hasta el año 2010. Y realmente las ramas de la economía hoy no se pueden planificar ni siquiera por 5 años; hay que planificarlas a mucho más largo plazo.

Ahora, esos son planes perspectivos. Planes más concretos son los del quinquenio, y más precisos y más concreto todavía es el plan de cada año.

Tad Szulc. ¿Este termina en 1985?

Fidel Castro Ruz. Sí, en 1985. Después tendremos un plan, y al otro quinquenio corresponderán 1986, 1987, 1988, 1989 y 1990.

Tad Szulc. ¿Ya lo tienen elaborado?

Fidel Castro Ruz. Sí, ya se está elaborando el plan del próximo quinquenio y el plan perspectivo de 15 años.

Se está trabajando intensamente hace muchos meses, y una de las ramas a las que vamos a prestar especial atención es a la rama alimentaria, a la producción de alimentos, partiendo de una base propia. Porque nosotros, indiscutiblemente, tenemos un gran desarrollo en la producción avícola, producción porcina, producción de huevos, producciones de leche; pero una parte de las materias primas necesarias para esas producciones las tenemos que importar. Y entonces nosotros vamos a buscar intensificar al máximo nuestra agricultura para, en las mismas cantidades de tierra aproximadamente, obtener productividades mucho más altas e ir produciendo las materias primas fundamentales que necesitamos para estas producciones. Aunque siempre, desde luego, algunas cantidades de productos, algunas cantidades de grasas tendremos que importar; el trigo tendremos que importarlo siempre, porque en nuestro clima no se produce trigo; algunas cantidades de soya tendremos que importarlas, algunas cantidades de maíz tendremos que importarlas, algunas cantidades de granos alimenticios y otros granos; cebada, por ejemplo, para la industria alimentaria, no podemos producirla; la cebada, la avena, hay una serie de granos que no se producen en nuestro clima y que forman parte de la alimentación humana o de la alimentación animal, que tenemos que importar. Es decir, que siempre tendremos una importación inevitable de cosas que nosotros, por razones climáticas y hasta por limitaciones de tierra, no podemos producir. Distinta sería la situación si estuviéramos en Argentina. Entonces, con cantidades ilimitadas de tierra, tendríamos tierra suficiente para producir para la alimentación humana y animal, y además para la exportación.

Pero de todas maneras nosotros somos de los países con una producción más alta de alimentos per cápita,

porque nosotros exportamos calorías para 40 millones de personas todos los años.

Tad Szulc. En general.

Fidel Castro Ruz. En el azúcar.

Tad Szulc. Una pregunta que se hacen muchos, por ejemplo, en el norte: ¿por qué hay necesidad de racionamiento en relación con esos productos como carne de res? ¿Cuál es la razón?

Fidel Castro Ruz. Mire, nosotros pudiéramos suprimir el racionamiento en un día, pero a base de precios. No existe racionamiento en el mundo capitalista porque los precios suben hasta un nivel en que rebasan el poder adquisitivo de la población. Nosotros podríamos mañana mismo, a base de precios, con un cálculo matemático, determinar qué precio habría que ponerle a cada producto para que no hubiera racionamiento, pero eso no es justo, y eso tendría un costo político muy alto, porque entonces las familias de menos ingresos serían considerablemente afectadas. Si usted pone la leche a 60 centavos, se acaba el racionamiento mañana —hoy la leche vale 25 centavos—, pero se quedan muchos niños sin poder consumir leche. Usted liquida el racionamiento de carne, poniéndola al precio que tiene la carne en Estados Unidos y se acaba el racionamiento de carne al otro día. Y así todos los productos que están racionados, porque no todos están racionados; hay un número de productos racionados y hay muchos productos que se venden libremente.

Eso, desde el punto de vista social, es lo más justo que puede hacerse, e incluso por eso no somos víctimas de la inflación, porque mantenemos los precios, y todas las familias tienen lo indispensable a un precio seguro.

Ahora bien, nosotros, junto a los suministros nacionales, hemos establecido una nueva institución, que son

los mercados paralelos de productos agropecuarios e industriales, que tienen precio libre. Ahora, esos precios son altos.

Tad Szulc. ¿Como siete u ocho veces?

Fidel Castro Ruz. Bueno, algunas veces cuesta cinco veces, seis veces, tres veces, según. Pero, bueno, ahora tenemos dos redes: la red de productos normados y la red de productos libres. Claro que siempre les damos prioridad a los productos normados, no admitimos que cuando falte un producto normado se venda por la red de venta libre.

Tad Szulc. Tienen la prioridad.

Fidel Castro Ruz. Claro, la prioridad la tienen los productos normados, pero hemos establecido una red de productos de venta libre. El mercado normado, desde el punto de vista social, es muy justo; pero tiene, desde el punto de vista económico, un inconveniente, puesto que puede ser que haya personas con excedente de dinero que no puedan gastarlo, porque no hay en qué gastarlo. Ahora, desde el momento en que hemos establecido una red de mercados libres, todo el que tiene un excedente de dinero puede ir a ese mercado a comprar lo que quiera, y casi todos los productos están ahí en ese mercado.

Entonces ahora tenemos las ventajas políticas y sociales del mercado normado, donde muchos productos son subsidiados, y las ventajas económicas del mercado libre. Y pensamos seguir con esa línea durante un número indefinido de años. Porque realmente suprimir el racionamiento a base de precios, que es perfectamente posible, sería una medida muy impolítica, de un alto costo político, y eso es lo que ha arruinado a muchos gobiernos en muchas partes del mundo. Y nosotros, afortunadamente, no tenemos problemas. Incluso algunos países socialistas tienen problemas cada vez que hacen modificaciones de precios, y nosotros

nunca hemos tenido ese tipo de problemas. Solamente una vez hicimos ligeros incrementos de precios, y lo explicamos muy bien a la población, y coincidió con incrementos de salarios; solo una vez en los 25 años hemos hecho modestos incrementos de precios en los productos normados. Ahora bien, nuestro público sabe que el precio del mercado libre es alto, es un precio alto lógicamente. Ahora, en esa red de mercados libres vendimos el pasado año 565 millones de pesos; este año pensamos que se venderán unos 700 millones, que es un elemento de recaudación muy importante, que nos permite ayudar a sufragar los gastos de Salud, Educación, Servicios, Desarrollo.

Es decir, ahora tenemos las ventajas sociales y políticas del mercado normado.

Tad Szulc. ¿Cómo funciona eso?, que no sé si lo entendí bien. ¿Cómo pasan al Estado los ingresos por concepto de esas ventas? ¿En forma de impuestos?

Fidel Castro Ruz. Pasan al presupuesto nacional en forma de impuestos. Nosotros le llamamos impuesto de circulación.

Tad Szulc. ¿Sobre qué base?

Fidel Castro Ruz. Bueno, en realidad en estos casos es según la existencia de productos. Por ejemplo, con la sal tuvimos cierta dificultad, se vendía en el mercado normal y se vendía en el mercado paralelo; en el mercado normal, a unos 3 centavos; en el mercado paralelo, a 35 centavos. Entonces aumentó la producción de sal, y ya salió del mercado paralelo al mercado normal, y se vende libremente a un precio mucho más bajo que el precio al que se vendía en el mercado paralelo y un poco más alto que al que se vendía en el normado; se vende a 10 centavos la libra de sal.

Tad Szulc. ¿Cómo se calcula el impuesto?

Fidel Castro Ruz. Bueno, se calcula el impuesto fundamentalmente así: después de los costos de producción, las ganancias de las empresas que producen la sal, el transporte, la comercialización y el margen que tiene la empresa de comercialización, la diferencia entre eso y el precio de venta es el impuesto de circulación.

Tad Szulc. Lo que no sucede con los productos normados, porque el ciudadano cubano no paga impuestos por lo que gana.

Fidel Castro Ruz. No paga ningún tipo de impuesto directo. Las finanzas del Estado provienen de las ganancias de las empresas, de las ganancias de los servicios comerciales y de las ganancias de los productos de importación. Es decir, las ganancias de las empresas nutren el presupuesto estatal, fundamentalmente las ganancias del comercio nutren el presupuesto estatal, las ganancias del comercio de exportación y de importación nutren el presupuesto estatal, y algunos impuestos que se pagan en sellos de timbre por divorcios y algunas de esas cosas; los campesinos en las cooperativas, que pagan algunos impuestos, pero pequeños, son realmente limitados los impuestos. Y entonces, el Estado controla toda la red de servicios públicos, toda la red de restaurantes, en sus diversos niveles. No es que el Estado central lo administre; el del municipio lo administra el municipio, el de la provincia lo administra la provincia. Es decir, toda esta red no es administrada por el Gobierno central; es administrada por los Poderes Populares. Todos los servicios de taxis, por ejemplo, todos los servicios de cines, todos los servicios comerciales, todos los servicios de peluquerías, todos los servicios en general, son administrados a nivel local por el municipio.

Tad Szulc. Para descentralizar.

Fidel Castro Ruz. Está totalmente descentralizado.

Algunas provincias tienen ingresos más altos que otras, pero en cambio algunas provincias los gastos que tienen son superiores a los ingresos; pero hay otras provincias, las más desarrolladas, que tienen ingresos muy superiores a sus gastos, y entonces con los ingresos de esas provincias de mayor desarrollo se sufragan los gastos de las provincias de menor desarrollo. Es decir, hay provincias del país donde el ingreso total está por debajo de sus gastos, porque todas ellas necesitan escuelas, necesitan hospitales, necesitan todos los servicios, y en cambio lo que ingresan es menor que lo que gastan; y en esos casos, ese déficit es compensado por los ingresos excesivos que tienen las provincias de mayor desarrollo del país.

Tad Szulc. ¿Y el presupuesto nacional se equilibra o no?

Fidel Castro Ruz. El presupuesto se discute todos los años en la Asamblea Nacional. Hay años de déficit, puede haber años con algunos déficits.

Tad Szulc. ¿La deuda lo permite?

Fidel Castro Ruz. Sí, lo puede permitir, pero los déficits son muy pequeños.

Hay años de superávit. Ahora, realmente nosotros este año pasado tuvimos un presupuesto equilibrado; el próximo año tenemos un presupuesto equilibrado. Porque, en nuestro caso, el excedente del presupuesto es preferible al déficit, porque el déficit puede significar que usted ha puesto más dinero en circulación.

Pero nosotros tenemos también otro índice: si se emite moneda o se desemite moneda. Y entonces en los últimos años ha habido desemisión de moneda, es decir, recogida de excedente de dinero en circulación, sin que eso afecte en lo más mínimo a los planes; porque los planes ya están trazados y los presupuestos para todos los

planes de inversión y para todos los servicios del país y para todo el funcionamiento de la economía están aprobados desde el principio de año.

Tad Szulc. Por favor, ¿podiera explicarme lo siguiente en relación con la economía cubana? Por ejemplo, usted se refería hace un rato a la nueva ley que piensan poner en efecto en relación con la compra de piezas de vivienda. La pregunta entonces sería cuál es la parte hoy por hoy, o cuál será, que se pudiera llamar de propiedad privada, dueños de casa o de lo que sea.

Fidel Castro Ruz. Mire, yo calculo que hoy no menos del 70 % de la población es propietaria de su vivienda. Claro que una familia puede tener una casa, un núcleo familiar puede tener una casa. Nosotros al principio de la Revolución la primera ley que hicimos fue la rebaja de alquileres.^[290] No era una ley muy económica, pero fue sin duda una ley muy popular en los primeros años de la Revolución. La segunda ley que hicimos, una vez rebajados los alquileres, fue la Reforma Urbana,^[291] en que establecimos el derecho a adquirir la propiedad de la vivienda por lo que estaba pagando en alquiler, en un número de años que dependía de la edad y del estado del inmueble; si era un inmueble de muchos años, con 5 o 6 años se hacían propietarios; otros, con 10; y otros, con 20.

Claro está, el que no pagaba, el que incurría en impago, perdía el derecho a adquirir la propiedad de la vivienda, ¿se da cuenta? Esa era la consecuencia que, según la

²⁹⁰ Ley de Alquileres (1959). Dispuso la rebaja de los alquileres de viviendas hasta en un 50 %.

²⁹¹ Ley de Reforma Urbana (1960). Prohibió la práctica del desahucio, eliminó los altos alquileres y convirtió en propietarios de las viviendas a quienes las poseían en condición de arrendatarios.

ley, tenía el que no pagaba el alquiler; porque aquí nunca se va a desalojar a nadie de una casa. Se establecieron procedimientos de apremio para poder cobrar aquellos casos que eran morosos, que no pagaban, y al mismo tiempo perdían el derecho a adquirir la propiedad. Y un número de personas perdió ese derecho por esa causa.

Desde entonces se hicieron cientos de miles de nuevas viviendas. Las nuevas viviendas se entregaban a base de un alquiler bajo, de alrededor del 10 % del ingreso, y en algunos casos el 6 % del ingreso del jefe del núcleo familiar.

Tad Szulc. ¿Del jefe de familia?

Fidel Castro Ruz. Del jefe de familia, no de toda la familia; del ingreso del jefe de familia. En la familia podía haber tres trabajando, se pagaba el alquiler sobre la base del 10 % del jefe de familia; y en el caso de las viviendas construidas por microbrigada, el 6 %. Pero más o menos el promedio de lo que se paga por el alquiler puede estar entre el 8 % y el 10 % del ingreso del jefe del núcleo familiar. Claro que, con un alquiler tan bajo, eso se amortiza al cabo de 40 o 50 años, es decir, no se amortiza nada.

Bien, como se han hecho cientos de miles de nuevas viviendas que están bajo el régimen de alquiler, como en los años futuros, en los próximos 20 años, se tendrán que construir alrededor de un millón y medio de viviendas, o unos dos millones de viviendas —una parte las van a hacer las familias por cuenta propia, son de ellas, el Estado les entrega el terreno y ellos construyen; una parte, que podrá ser un 50 %, serán construidas por el Estado—, entonces la nueva ley tiene el propósito de que todo el que actualmente paga un alquiler, amortice la vivienda y sea propiedad de él en un número de años, más o menos 20 años.

Ahora, hay que distinguir las que están actualmente. Los que quieran acogerse a ese beneficio, posiblemente

tengan que pagar un poquito más; voluntario, el que no quiera, no lo paga. Ahora, las nuevas viviendas que se construyan se cobrará por ellas, en vez de un bajo alquiler, una amortización un poco más alta. De modo que debe ser, por ejemplo, que en vez de pagar 20 pesos por un apartamento, se paguen 50, se paguen 60, y se amortice el apartamento en 20 años en vez de 40 o 50 años. ¿Qué ventajas tiene para la economía? Que se recupera más rápidamente la inversión que se hace en la vivienda. Esa es la ventaja que tiene para la economía nacional. ¿Qué ventaja tiene para el usuario? Que lo que está pagando de alquiler es como una cuenta de ahorro que él va depositando, y lo convierte en propietario del apartamento.

Es decir, que esta ley que estamos propugnando y que convertirá en propietarios a todos los que pagan alquileres, beneficia a la economía, puesto que si tenemos que invertir 1 000 millones en viviendas cada año y con un alquiler muy bajo se van a recuperar en 50 años, esos 1 000 millones se recuperan antes, en 20 años. En cambio, el que está pagando eso no está pagando alquiler; realmente está depositando su dinero, está adquiriendo una propiedad. Y a nosotros no nos preocupa que la familia sea dueña de la vivienda, porque la vivienda no es un medio de producción, no es un instrumento de explotación; la vivienda es un bien de uso, una necesidad fundamental. Y nosotros preferimos que sean propietarios, porque cuidan más la vivienda, y ellos, a su vez, tienen que ser los responsables del mantenimiento y la reparación de esa vivienda, mientras que, si la vivienda es del Estado, además de un bajo alquiler, recaen sobre el Estado la reparación y el mantenimiento de las viviendas. En ese sentido gana la economía nacional, porque recupera más rápidamente la inversión, y gana el usuario, porque todo lo que paga

por la vivienda es para convertirse en propietario de la vivienda. Ese es el sentido que tiene esta ley.

Tad Szulc. Bueno, hay una buena proporción de tierra en Cuba que pertenece al campesino. ¿La Ley establece cuántas hectáreas?

Fidel Castro Ruz. Bueno, el máximo que establece son unas 65 hectáreas.

Tad Szulc. Son generalmente los que pertenecen hoy a la ANAP.^[292] ¿Qué proporción de tierra cultivable en Cuba entonces estaría en manos privadas?

Fidel Castro Ruz. En manos privadas actualmente queda el 25 %. Pero ahora, de ese 25 %, el 55 % en este momento está en forma de cooperativa. A nosotros no nos preocupa, no es un problema teórico, un problema ideológico, que haya un campesino que sea dueño de su tierra; lo que ocurre es que tienen distintos tamaños, son parcelas, y entonces tienen una productividad baja, porque usted no puede meter una combinada cañera en un minifundio, usted no puede meter una combinada de arroz, usted no puede usar un avión, los sistemas de riego son de muy difícil aplicación en un minifundio. Entonces nosotros vamos lentamente, pero de forma muy sólida, promoviendo la cooperativización, y ya el 55 % de las tierras de los campesinos están unidas en cooperativas.

Tad Szulc. ¿Pero legalmente ellos siguen como dueños de sus tierras aunque pertenezcan a cooperativas?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que integran la tierra en la cooperativa.

Tad Szulc. ¿Tienen título de propiedad?

²⁹² Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), 17 de mayo de 1961. Organización del campesinado cubano.

Fidel Castro Ruz. Sí, es propiedad colectiva de toda la cooperativa. Pero las cooperativas están muy bien y los campesinos tienen grandes ingresos, incluso hay muchos cooperativistas que tienen ingresos superiores a los que tiene un médico.

Tad Szulc. Sí, lo vi, porque pasamos un día en un pueblo y hablamos mucho con la gente de allá.

Fidel Castro Ruz. El movimiento cooperativo marcha despacio.

Tad Szulc. Es bastante nuevo, ¿no?

Fidel Castro Ruz. Es nuevo, sí, porque en los primeros 15 años de la Revolución, casi en los primeros 20 años de la Revolución las inversiones fundamentales las hicimos en las grandes empresas estatales; porque fue un gran acierto no haber dividido la tierra; porque si nosotros en los primeros años de la Revolución hubiéramos dividido la tierra en minifundios, habríamos liquidado la producción azucarera, habríamos liquidado la producción agrícola. Lo que hicimos fue mantener las grandes empresas, los grandes latifundios, los que no estaban repartidos; en las tierras que estaban repartidas lo que hicimos nosotros fue que liberamos a los campesinos de todo pago de rentas, aparcería. En fin, antes tenían que pagar una cantidad de dinero o una cantidad de productos, y nosotros liberamos a todos los que tenían que pagar rentas del pago de las rentas, y los hicimos propietarios de la tierra, y entonces no pagaban tampoco ni siquiera impuestos, durante 25 años los campesinos no han pagado impuestos.

Ahora bien, las inversiones fundamentales del Estado se hicieron en las empresas agrícolas estatales, que no fueron divididas. Fue un gran acierto no dividir la tierra. Y se mantuvieron como grandes unidades de producción, donde se aplicó la técnica y donde se sigue

aplicando incesantemente la técnica, porque nosotros hemos llevado incluso la electricidad al campo. Casi todas las lecherías del país son mecánicas, con ordeño mecánico, y ya no hay ordeñadores a mano. Toda la preparación de la tierra es mecánica; se emplea la química, tanto en forma de fertilizantes como en forma de herbicidas. Entonces, los primeros 20 años los dedicamos a la inversión esa.

Ahora, se les daba ayuda a los campesinos, se les daba créditos, se les daba recursos, y funcionaban. Pero llegó un momento en que ya ese minifundio se iba quedando muy atrasado desde el punto de vista productivo y de la aplicación de la técnica. Como nosotros no tenemos abundancia de tierra, para nosotros es vital el máximo de productividad por hectárea y es vital el máximo de productividad por hombre en la agricultura. Y entonces, ya cuando pasó esta fase, al cabo de 18 años, empezamos poco a poco a impulsar el movimiento cooperativo, es decir, la unificación de la tierra, sobre bases absolutamente voluntarias. Le hemos dado garantía a cualquier campesino que quiera quedarse toda la vida, 100 años, como propietario individual; se puede quedar como propietario individual. Pero lo que pasa es que las ventajas de las cooperativas son muchas, porque el campesino vive aislado y es muy difícil llevarle la electricidad a un campesino aislado, es muy difícil llevarle el agua al campesino aislado, es muy difícil llevarle los combustibles domésticos al campesino aislado, la escuela le queda más distante. Entonces, ¿cuál es el elemento que más presiona? Las mujeres son las que más presionan por las cooperativas, porque se liberan de ir a buscar el agua al río, se liberan de la falta de electricidad, se liberan de todos esos problemas. La familia es la que más presiona. Pero

los propios campesinos tienen muchas ventajas desde el momento en que están en la cooperativa, porque elevan la productividad, elevan los ingresos.

Entonces, nosotros hemos ido tomando medidas, favoreciendo al movimiento cooperativo. Ha ido creciendo. No tenemos apuro. Yo creo que tardaremos unos seis años más. Pienso que alrededor del año 1990 casi el ciento por ciento de las tierras de los campesinos estará cooperativizada, y ya —digamos— toda la producción agrícola estará socializada, bien en forma de granjas estatales o bien en forma de cooperativas. Tendremos las dos formas de producción.

Ahora, nosotros procuramos que los ingresos del obrero agrícola y las ventajas que tiene se asemejen a las del campesino cooperativista. Porque a los campesinos cooperativistas les damos materiales para que construyan su pueblo; entonces, ellos reúnen y construyen su pueblo y su área comunal, los campesinos construyen sus viviendas, su urbanización.

Tad Szulc. Sí, los vimos.

Fidel Castro Ruz. Entonces, tienen el autoconsumo; todo lo que es autoconsumo no lo tienen individual, lo tienen también colectivo. Pero las granjas estatales tienen también sus áreas de autoconsumo, y nosotros procuramos que los niveles del obrero agrícola se acerquen a los del cooperativista, pero en la realidad los ingresos de los cooperativistas son más altos que los ingresos del obrero agrícola.

Tad Szulc. ¿Cuáles son las razones?

Fidel Castro Ruz. Por razones obvias, porque si usted es dueño totalmente de la producción, de todo lo que produce, tiene un ingreso más alto, es decir, no es un salario. Pero las cooperativas están dando un magnífico resultado, están marchando muy bien. No nos apresuramos, y

ya tenemos recursos para apoyarlas. No hacemos nada si ellos hacen una cooperativa cañera y usted no les facilita la combinada. Antes el propio Estado muchas veces tenía que cortar la caña del campesino individual.

Tad Szulc. Hoy no.

Fidel Castro Ruz. Hoy no, la cortan ellos. Entonces, compactan las áreas cañeras, compactan las áreas de pasto, compactan las áreas de cultivos varios, y pueden usar la técnica.

Ahora, ellos reciben los equipos, los tractores, reciben las combinadas. Muchas cooperativas tienen sus combinadas cañeras y las manejan ellos. Obtienen más ingresos desde el momento en que reducen el costo de producción considerablemente.

Entonces, las cooperativas tienen el transporte también, los medios de transporte.

Realmente nuestras cooperativas tienen un nivel de vida muy bueno. Las viviendas que hacen son muy buenas también, pero las hacen ellos, mientras que las viviendas en las empresas estatales las hace el Estado.

También hemos entregado algunas tierras estatales a las cooperativas para buscar la compactación. Al final, en el año 1990, tendremos un 75 % de la tierra agrícola en empresas estatales y un 25 % de la tierra agrícola en cooperativas. La producción será mucho más alta, mucho más alta, pero tendremos una buena producción y tendremos el ciento por ciento de la tierra cultivada bajo condiciones técnicas adecuadas, con una productividad alta.

Tad Szulc. Comercio en manos privadas no existe.

Fidel Castro Ruz. No existe.

Tad Szulc. En ningún nivel.

Fidel Castro Ruz. En ningún nivel.

Tad Szulc. Ni de vendedor de...

Fidel Castro Ruz. No existe ni en el de vendedor ambulante.

Tad Szulc. En todo eso, ¿hasta qué punto es ideología, hasta qué punto es pragmatismo y sentido común de las cosas? ¿Cómo se definen o conectan estas cosas con...?

Fidel Castro Ruz. Yo diría que hay de las tres cosas. Hay ideología. Yo ya desde el Moncada, desde el 26 de Julio, hablé de las cooperativas; todavía no hablé de las granjas estatales.^[293] La idea de las granjas estatales surge después de la Revolución. ¿Y por qué surge? Porque si usted tenía una empresa arrocera grande, de 5 000 hectáreas, usted tenía dos caminos: dividir las en parcelas —iba a arruinar la empresa— o constituir una cooperativa —y entonces usted, a un puñado de trabajadores, les iba a entregar una gran empresa altamente tecnificada. Ese puede ser un caso. Se encontraba otro caso: una gran hacienda ganadera con cinco o seis trabajadores, porque era agricultura extensiva. Entonces, usted, o la repartía y creaba minifundios, o les entregaba todo aquel enorme rebaño de la agricultura extensiva a cinco o seis trabajadores y los convertía en ricos de la noche a la mañana. Viendo esos problemas es que yo concebí la idea de mantener esas empresas como si fueran una fábrica, es decir, el mismo estatus a una empresa agrícola intensiva que a un central azucarero o a una industria siderúrgica o a una industria mecánica o a una fábrica de cemento o a una industria química, ¿se da cuenta?

Entonces, la tradición en el movimiento revolucionario era llegar, repartir primero —porque parece que era lo más político— y reunir después en cooperativas. Ahora, la Revolución tenía un apoyo popular tan grande,

²⁹³ Se refiere a ideas expuestas en su alegato de autodefensa por las acciones del 26 de julio de 1953.

tan grande, que usted puede decidir estratégicamente repartir o no la tierra, porque repartir la tierra es antieconómico cuando la reparte en minifundios. Es antieconómico, puede arruinar la producción agrícola, porque no tienen tamaño suficiente. ¿Cuántos aspirantes a tierra hay? Millones de aspirantes a tierra. Si usted le da cinco hectáreas a cada uno, está creando el minifundio. Ahora, hay situaciones políticas dentro de una revolución, en que para fortalecer el proceso político lo más táctico es entregar la tierra y repartirla, porque satisface y pone contenta a mucha gente durante un período de tiempo que pueden ser 10, 15, 20 años, y después de repartirla, empezar el proceso de unificación a base de cooperativas; y ese es el camino que han seguido muchos países.

Ahora, nuestra Revolución tenía un apoyo muy fuerte y tenía una gran ascendencia sobre las masas obreras, porque, al fin y al cabo, aquellos que trabajaban en esos latifundios no eran campesinos, eran obreros agrícolas y no tenían mentalidad de propietarios, tenían mentalidad de obreros, igual que el obrero de una fábrica. Entonces, yo me di cuenta de eso y planteé la línea de que todas las grandes empresas no las distribuyéramos y las mantuviéramos en el mismo estatus que una fábrica; en cambio, a todos aquellos que eran campesinos, que tenían una parcela de tierra que la cultivaban y por la cual pagaban una renta o una parte importante del producto, liberarlos del pago de toda renta y convertirlos en propietarios. Y eso fue lo que hicimos. Y ya habiéndoles dado un gran impulso a todas aquellas empresas agrícolas que tienen el mismo estatus de una fábrica, es que estamos realizando el proceso de la unificación en cooperativas de los pequeños agricultores a los que habíamos liberado del pago de toda renta y del pago de todo impuesto.

Tad Szulc. ¿Y eso no es ningún problema ideológico?

Fidel Castro Ruz. No. Fue la forma en que, partiendo de nuestra situación concreta... Entonces, tiene un poco de ideológico, porque siempre la forma de propiedad colectiva es superior, de acuerdo con nuestra ideología, a la propiedad individual; la conciencia de un obrero es superior, de acuerdo con nuestra ideología, a la conciencia de un propietario. Nosotros no quisimos convertir obreros en propietarios, obreros que no tenían además el afán ni la conciencia de eso; ellos lo que querían era tener los salarios adecuados, trabajo todo el año, recibir los servicios de Educación, de Salud, seguridad social, jubilación. Todas esas ventajas sociales se las dimos. Humanizamos el trabajo, en vez de trabajar 14 o 15 horas empezaban a trabajar 8 horas, empezaban a usar las máquinas. Entonces, la Revolución significó para esos obreros un gran número de beneficios, y mejores salarios, estabilidad, seguridad. Pero no repartimos la tierra ni convertimos a aquellos obreros en campesinos. Fue lo que hicimos.

Tad Szulc. Hubiera sido un paso atrás.

Fidel Castro Ruz. Habría sido un paso atrás. Por eso digo que en parte es ideología, en parte es sentido común y en parte es sentido práctico. Tiene de las tres cosas.

Pero nosotros lo hicimos de modo diferente al modo en que lo hicieron todos los demás países socialistas. Incluso, nosotros en las cooperativas no mantenemos la parcelita individual, que la mantienen casi todos los países socialistas. No la mantenemos, porque el autoconsumo de las cooperativas es colectivo también. Ellos designan un área para la producción de todo el autoconsumo, y allí también emplean las máquinas. Porque, si no, con la escasez de tierra que tiene nuestro país, usted le da un pedazo a cada uno al lado de la casa, y entonces

la urbanización se extiende extraordinariamente, mientras que de la otra forma se emplea mucha menos tierra en las edificaciones y la urbanización es mucho menos costosa. No se podrá decir entonces que el tanto por ciento tal se produce en el minifundio, porque, efectivamente, en esos pequeños minifundios o parcelas individuales se produce una cantidad de productos, pero usando grano. Porque yo en este cuarto puedo tener 10 vacas si yo tengo 10 hectáreas para producir el alimento y el forraje para esas 10 vacas, pero yo no puedo decir que esto está produciendo 150 litros de leche diarios, porque lo que está produciendo 150 litros de leche diarios son las diez hectáreas de donde yo saco el grano y el forraje; y entonces eso distorsiona las estadísticas. Pero en nuestra cooperativa no subsiste la parcela individual, sino que esa parcela es también de consumo colectivo, y yo le aseguro que está dando unos resultados excelentes. De manera que nosotros hemos hecho una reforma agraria no por querer ser mejores o presumir de más inteligentes que los demás, sino que es la forma en que a nosotros nos pareció correcto aplicar la reforma agraria en las condiciones concretas de nuestro país. Y realmente, yo me siento altamente satisfecho de la forma en que nosotros hemos desarrollado nuestra política agraria.

Tad Szulc. Comandante, yo quisiera seguir con la parte del socialismo, pero *off the record*, ¿no?, así como acordamos.

Fidel Castro Ruz. Correcto.

Tad Szulc. Eso dicho, ¿usted estaría de acuerdo en que Donelli^[294] se pusiera a trabajar con usted también?

Fidel Castro Ruz. Correcto. Que me diga lo que tengo que hacer.

²⁹⁴ Mauricio Donelli (Venezuela, 1964). Fotógrafo.

Mauricio Donelli. Ponerse de pie aquí (TOMAN FOTOS).

Tad Szulc. Mi compañero tiene una pregunta final, que es la siguiente: si hay alguna posibilidad, antes de que nos vayamos nosotros, de poder tomar una foto de usted nadando.

Fidel Castro Ruz. Va a ser un poco difícil. Eso vamos a tener que dejarlo para otra ocasión en que pueda invitarlo, pueda venir e invitarlo al mar. El lugar ideal es el mar, por allá por donde fuimos, por Cayo Piedra, al sur de Girón. Tiene más sentido, porque puede tomar fotos de pesca submarina también. Ahora va a ser más difícil, porque vamos a tener que crear muy artificialmente las condiciones para eso.

Mire, aquí está el mensaje y la traducción en inglés.

(...)

Mauricio Donelli. Esa anécdota que él relata de la conversación con Kennedy es muy interesante.

Tad Szulc. ¿Usted quiere que se la repita?

Fidel Castro Ruz. Sí.

Tad Szulc. ¿Usted sabe a qué me refiero? Déjeme solamente decir de qué se trata.

Estamos hablando de mis conversaciones con Kennedy en 1961 con relación al Comandante Fidel Castro.

Fidel Castro Ruz. Bueno, es realmente muy interesante eso que usted me cuenta, y que yo no lo había escuchado. Usted comprenderá que no tenemos fácil acceso a todos los programas y a todos los materiales que se publican en Estados Unidos, y aunque cierto material llega aquí, es la primera vez que escucho esto que usted me acaba de contar.

Tad Szulc. Si usted tiene interés, Comandante, yo se lo mando por la embajada también, la parte de mis declaraciones a la Comisión Church, que entra con muchos detalles y muchas fechas, pues yo tenía mis notas que no las

tengo conmigo, también me olvidé de eso; si usted tiene interés histórico en tenerlo, lo tendrá en las próximas semanas.

Fidel Castro Ruz. Eso para mí es muy ilustrativo, porque...

Tad Szulc. ¿Usted me permite que me quite el saco?

Fidel Castro Ruz. Sí, cómo no.

Tad Szulc. Gracias.

Fidel Castro Ruz. Creo que no ha podido encender todavía la pipa.

Tad Szulc. No puedo, no puedo.

Fidel Castro Ruz. ¡Ah, no!

Tad Szulc. Es que dejé de fumar hace 6 meses, 4 días y 3 horas con 15 minutos (RISAS), y eso es lo que hacen los niños, ¿no...?

Fidel Castro Ruz. El biberón; no, el biberón no, el teto.

Tad Szulc. El teto, eso es.

Así que...

Fidel Castro Ruz. Y yo le decía eso, que es para mí muy ilustrativo, en primer lugar, porque hay una gran coincidencia entre parte de lo que usted me refiere, relacionado con la idea de Kennedy de dialogar; porque, fíjese, usted habla del mes de noviembre de 1961, a Kennedy lo matan en noviembre, no recuerdo qué día.

Tad Szulc. El 22 de noviembre de 1963, o sea, casi casi dos años después de esta charla.

Fidel Castro Ruz. El 23 de noviembre de 1963. Dos años después, y el mismo día que matan a Kennedy —vea usted qué casualidad—, 23 de noviembre...

Tad Szulc. Estaba... con usted...

Fidel Castro Ruz. No, es Jean Daniel.^[295]

²⁹⁵ Jean Daniel Bensaïd (Argelia, 1920-Francia, 2020). Escritor y periodista. Fundador de *Le Nouvel Observateur*.

Tad Szulc. Es Jean Daniel, perdón.

Fidel Castro Ruz. Que me pidió una entrevista, decía que traía un mensaje. Yo recuerdo que lo fui a recoger al hotel Habana Libre, el antiguo Hilton, donde estaba parando, lo monté en el automóvil y fuimos conversando por todo el camino hasta Varadero; nos hospedamos en la misma casa. Después, conversamos por la mañana, y él me estaba contando una conversación muy interesante que había tenido con Kennedy que, en esencia, se relacionaba con la Crisis de Octubre, las preocupaciones que él había tenido, la certeza del gran peligro por el cual había transcurrido el mundo por aquellos días. Y él le decía a Jean Daniel, o sea, le preguntaba si nosotros, los cubanos, estábamos conscientes de aquel gran peligro que se había corrido. Entonces, le pidió a Jean Daniel que viniera y hablara con nosotros, que indagara, por favor, cómo pensábamos nosotros y que tan pronto regresara de Cuba, lo fuera a ver a Washington.

Entonces, de todo lo que refiere Jean Daniel —y él ha escrito sobre eso, yo en otras ocasiones he hablado—, era indiscutiblemente un mensaje de Kennedy.

Tad Szulc. Así lo entiendo yo.

Fidel Castro Ruz. Un mensaje de Kennedy en el sentido de indagar en qué disposición estábamos nosotros de discutir y dialogar con Estados Unidos, con él, y que reflejaba la preocupación y la disposición de parte de él de encontrar alguna vía de contacto, de diálogo y de superación de aquella tirantez tan grande que había existido.

Yo estaba, precisamente, conversando —al mediodía, no sé si fue después de almuerzo— con él, cuando nos avisan de que se había producido un atentado a Kennedy. Pusimos el radio inmediatamente, y todas las horas subsiguientes estuvimos escuchando las noticias

que llegaban sobre la forma en que ocurrieron los hechos...

Tad Szulc. ¿Usted estaba en Varadero, Comandante?

Fidel Castro Ruz. Estábamos en Varadero.

De la forma en que lo trasladaron al hospital, las noticias acerca de su gravedad, hasta que por fin llegó la confirmación de la muerte.

De modo que una conversación que empezó transmitiendo un mensaje de Kennedy —porque era realmente un mensaje de Kennedy—, coincidió enteramente con el momento exacto de su muerte. Por eso yo he guardado siempre la impresión de que Kennedy estaba meditando sobre la cuestión de las relaciones con Cuba.

También coincidió por aquellos días que él había pronunciado un discurso en una universidad norteamericana,^[296] un discurso muy realista, fue la vez que hizo el reconocimiento de lo que había sido la Segunda Guerra Mundial, la destrucción que había significado para la Unión Soviética, que había perdido... Hizo una comparación de lo que había significado, lo que fue la invasión de Hitler, la destrucción causada, como si Estados Unidos hubiera sido invadido hasta tal punto que se hubiera destruido tanto y más cuanto. Fue realmente un discurso de paz que, a mi juicio, marcó el cambio de la posición de Estados Unidos con relación a los problemas internacionales.

Tad Szulc. Sí, usted tiene razón. Porque a raíz inmediata de ese discurso, que fue, si no me equivoco, en mayo de 1963, salió la misión Harriman a Moscú, de la cual resultó el primer acuerdo entre la Unión Soviética y nosotros sobre

²⁹⁶ John F. Kennedy, discurso en la Universidad Americana, 10 de junio de 1963.

armas nucleares; ese ha sido el primer acuerdo en la historia entre las dos superpotencias en el campo nuclear.

Y usted tiene toda la razón. Ese ha sido un punto clave, por lo menos en la vida de Kennedy, en su evolución en la política internacional. Y eso es consistente con las otras conversaciones, pues ya entonces conmigo, unos pocos meses después de Playa Girón, él ya me hacía preguntas: «Usted conoce a la gente de Cuba, usted ha estado con Fidel Castro, ¿cómo dialogamos?, ¿qué buscamos? Ya que descartamos la idea de matarlo, ¿a dónde vamos?».

Yo quisiera preguntar una cosa con relación a eso...

Fidel Castro Ruz. Me parece un...

Tad Szulc. Sí, señor.

Fidel Castro Ruz. Yo creo que sería conveniente señalar la gran coincidencia entre lo que le dijo a usted dos años antes y lo que le dijo a Jean Daniel, que ya desde entonces estaba contemplando la idea de encontrar una solución política, un diálogo con Cuba. Y yo me quedé siempre con la impresión de que Kennedy era capaz de rectificar aquella política. Lo he considerado siempre, lo he dicho otras veces, varias veces lo he considerado con valor suficiente para hacer una rectificación de aquella política, y con autoridad suficiente para rectificar aquella política. Por eso, yo considero que realmente fue para nosotros, para Cuba y para las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, un gran golpe, un factor adverso la muerte de Kennedy.

Tad Szulc. Comandante, una pregunta. Ocurre que después de estar con usted en Cuba, Jean Daniel estuvo en Washington unos días después y almorzamos Jean Daniel y yo, y él me habló de lo que usted acaba de decirme, me contó la versión de Jean Daniel; y una cosa que se quedó en mi memoria, que yo quisiera preguntarle a usted si es cierto de lo que me acuerdo yo, y si es cierto lo que me

había dicho Jean Daniel, o sea, que usted, al enterarse de la muerte de Kennedy, dijo algo más o menos así: «¡Qué lástima! —o semejante cosa—, porque con este hombre, o con este presidente, yo creía, o yo creo que hubiera podido entenderme». Eso me dijo Jean Daniel, citándole, ¿es cierto?

Fidel Castro Ruz. Es exactamente lo que le acabo de decir yo, la impresión que he tenido siempre, y es cierto. Pero es que, realmente, el mensaje casi no fue terminado de transmitir; yo no le había contestado todavía una sola palabra a Jean Daniel, cuando llega la noticia del asesinato de Kennedy.

Tad Szulc. Es increíble, ¿no?

Fidel Castro Ruz. Realmente, una de esas casualidades increíbles de la historia.

Ahora, sobre el anterior punto, donde usted se refiere a la cuestión de dónde emanó la orden de la decisión de eliminarme físicamente, si tuvo Kennedy o no tuvo responsabilidad en eso, yo le voy a responder mi opinión con relación a esto.

En primer lugar, nunca había tenido oportunidad de escuchar esa información que usted acaba de referirme, que para mí tiene un gran valor y sobre todo que es de absoluta confiabilidad, no solo por ser usted el que la dice, sino porque, además, está en lógica con la idea que yo tengo del carácter de Kennedy, es lógica con esa idea; está en lógica también con el concepto que yo tengo de Kennedy.

Yo nunca llegué a plantearme, como cosa fundamental, si Kennedy tuvo responsabilidad directa en esas instrucciones. Es posible que incluso yo haya admitido en algún momento la idea de que tuviera esa responsabilidad, pero yo juzgo a Kennedy a raíz de todo lo que ocurrió con relación a Cuba, empezando por lo de Girón.

No responsabilizo a Kennedy con lo de Girón, porque lo de Girón surge, la idea de Girón surge mucho antes. Realmente, puede decirse que la idea...

Tad Szulc. Alrededor de mayo de 1960.

Fidel Castro Ruz. Aun antes de mayo de 1960. Yo le voy a decir que desde que nosotros hicimos la Ley de Reforma Agraria en mayo de 1959, ya Estados Unidos tomó la decisión prácticamente de liquidar, de una forma o de otra, la Revolución Cubana. Es posible que se haya pensado inicialmente que con un bloqueo económico, con la supresión de las compras del azúcar, con el cese de los suministros de equipos, de piezas de repuesto, materias primas de Estados Unidos, habría sido suficiente para colapsar la Revolución, o para producir una enorme conmoción en el pueblo, para producir, incluso, una inconformidad en el pueblo que diera al traste con el proceso revolucionario.

Y, además, yo tengo entendido que después de mi conversación con Nixon^[297] en el Capitolio...^[298]

Tad Szulc. En abril de 1959.

Fidel Castro Ruz. De 1959; de lo que fue aparentemente una conversación franca y amable, en la que si yo hice algo que se pudiera llamar incorrecto, fue, sencillamente, hablarle con mucha franqueza a Nixon, y con mucha claridad, expresar los puntos de vista de Cuba, los problemas de Cuba, lo que había sufrido Cuba, la pobreza de Cuba, la explotación de Cuba, y las ideas

²⁹⁷ Richard Milhous Nixon (EE. UU. 1913-1994). Vicepresidente de EE. UU. (1953-1961). Presidente de EE. UU. (1969-1974). Obligado a renunciar debido al escándalo de Watergate.

²⁹⁸ Fidel Castro Ruz sostuvo un breve encuentro con Richard Nixon en el Capitolio de Washington D. C., 19 de abril de 1959.

que teníamos nosotros de poner fin a esa situación, de establecer un Gobierno de justicia social, de hacer la Reforma Agraria, todo.

De esa explicación que yo le di a Nixon, he leído después que Nixon salió de la conversación convencido de que yo era un comunista, y redactó un informe a Eisenhower,^[299] diciendo que Castro era comunista y que había que liquidar la Revolución Cubana.

En realidad, de lo que yo hablé con Nixon no se podía deducir que Castro era comunista, por un lado; por otro lado, si bien mis ideas desde mucho antes, desde el Moncada, eran ideas socialistas, sí estaban muy influidas por el marxismo-leninismo —que incluso yo me consideraba marxista-leninista, yo, a mí mismo—, ni cuando el Moncada ni cuando el triunfo de la Revolución habíamos considerado como una cuestión inmediata el intento del desarrollo de una revolución socialista en Cuba.

No quiero decir que no soñara, que no estuviera convencido de que, a la larga, el tipo de revolución que debía hacerse en nuestro país, el tipo de objetivo que debía alcanzarse en nuestro país era el socialismo, pero no era una cuestión que se pudiera considerar un objetivo inmediato en aquella etapa, pensando en las realidades de nuestro país, pensando incluso en el nivel de cultura política de nuestro país, el nivel de preparación de nuestro pueblo, en las dificultades objetivas enormes que nosotros encontraríamos si intentábamos llevar adelante un tipo de revolución de esa naturaleza.

²⁹⁹ Dwight David Eisenhower (EE. UU., 1890-1969). General. Presidente de EE. UU. (1953-1961). Durante su gobierno auspició la agresión a la Revolución Cubana y rompió unilateralmente las relaciones diplomáticas con Cuba.

No se puede decir ni siquiera que Nixon hubiera tenido mucha sagacidad para sacar esa conclusión; lo que en aquella época, si recordamos bien, hablar de simple reforma agraria...

Tad Szulc. Ya era comunismo.

Fidel Castro Ruz. Era comunismo, porque el gobierno de Jacobo Árbenz lo derrocan precisamente porque hace una reforma agraria, esto fue mucho antes de la Alianza para el Progreso,^[300] cuando no se hablaba de reformas.

Tad Szulc. Siete años antes.

Fidel Castro Ruz. No, antes, cuando yo hablé con Nixon, pudiéramos decir que fue en 1959, y lo de Kennedy y la Alianza para el Progreso surge dos años después, surge después de lo de Girón, precisamente por ahí.

Tad Szulc. El 13 de marzo de 1961, irónicamente un mes y cuatro días antes de Playa Girón.

Fidel Castro Ruz. Se empieza a hablar de la Alianza para el Progreso.

Tad Szulc. El discurso de Kennedy, eso sí recuerdo, y creo que recuerdo bien, fue el 13 de marzo de 1961, y Playa Girón el 17 de abril, ¿verdad?

Fidel Castro Ruz. No, el 15 de abril empieza el bombardeo, el 17 la invasión.

Tad Szulc. Sí, primero los aviones el 15.

Fidel Castro Ruz. Sí, correcto.

En aquella época, decía, no se podía hablar de reforma, ya después de aquel período, y a raíz de la Alianza para el Progreso, se plantea un programa de reforma en

³⁰⁰ Alianza para el Progreso (Alpro), 1961-1970. Programa de asistencia económica, política y social utilizado por EE. UU. en América Latina para frenar los movimientos de liberación nacional en el continente y restarle influencia a la Revolución Cubana, la URSS y el socialismo.

América Latina, como freno al movimiento revolucionario; porque la Alianza para el Progreso surge con ese objetivo político, partiendo de las realidades, que yo creo que fue un mérito de Kennedy, realmente comprender, reconocer que había una situación económica y social que se tendría que traducir tarde o temprano en revolución.

Tad Szulc. Pero empujado por la Revolución Cubana.

Fidel Castro Ruz. Indiscutiblemente que eso surge, ese fenómeno surge como consecuencia de la Revolución Cubana.

Ahora bien, hoy todo el mundo habla de reformas agrarias, incluso, Reagan habla de reformas agrarias.

Tad Szulc. En El Salvador.

Fidel Castro Ruz. En El Salvador, y entonces dicen que para dar ayuda militar y ayuda económica tienen que llevar adelante la reforma agraria, y otras reformas económicas y sociales que reduzcan la situación de pobreza, de hambre que hay en el país. Sin embargo, nosotros por hablar simplemente de reforma agraria ya se nos acusó de comunistas, y desde entonces se ideó el plan de liquidar la Revolución.

Kennedy hereda todo el plan de Girón desde el gobierno de Eisenhower; Kennedy en esa época era, sin lugar a dudas, y desde mi punto de vista, un hombre lleno de idealismo, de propósitos, de juventud, de entusiasmo; no creo que fuera un hombre inescrupuloso, no tengo ese concepto de Kennedy. Era, sencillamente, muy nuevo, podríamos decir, además, muy inexperto en política, aunque muy inteligente, muy sagaz, muy preparado, con magníficas condiciones personales. Puedo hablar de experiencia y de inexperiencia en política, porque cuando nosotros nos comparamos ahora, nosotros mismos, con lo que nosotros sabíamos sobre política, y la experiencia que teníamos en 1959, 1960 y 1961, realmente nos

abochornamos de nuestra ignorancia de aquella época, y han pasado 25 años, y Kennedy llevaba unos meses en el Gobierno. Se encuentra que en todas las expresiones..., pero yo estoy convencido de que tuvo dudas, por todos los elementos de juicio que se pueden reunir, de que él tuvo dudas sobre aquello, pero que no se decidió a suspenderlo, porque estaban comprometidas muchas fuerzas, instituciones prestigiosas en Estados Unidos, el Pentágono, la CIA y la tradición de Gobierno, el mismo gobierno de Eisenhower, y decidió, con muchas dudas, llevar adelante la invasión de Girón.

Tad Szulc. Con muchas dudas, es cierto.

Fidel Castro Ruz. Y si bien es cierto que se lanzó la invasión, yo creo que tiene un mérito también Kennedy, un mérito grande: si hubiera sido Nixon no se resigna a la derrota de la invasión, y estoy convencido de que habría producido una escalada, y que en este país nos habríamos enfrascado en una guerra muy seria entre tropas norteamericanas y el pueblo cubano, porque el pueblo, sin dudas de ningún tipo, iba a luchar; la Revolución, sin dudas de ningún tipo, iba a resistir. Ya en ese momento nosotros teníamos decenas de miles de armas, las teníamos distribuidas en las montañas, las teníamos en todas partes. Teníamos cientos de miles de hombres ya, si bien no muy expertos, ni muy bien entrenados; ya teníamos cientos de miles de hombres en las Milicias, cientos de miles de armas, porque nosotros aceleradamente, cuando vimos, comprendimos que se venía encima de nosotros una amenaza militar, hicimos todo lo posible por adquirir armas, sobre todo armas de infantería, y se habría entablado en nuestro país una guerra que nos habría costado decenas de miles, cientos de miles de vidas; y, sin embargo, creo que el hombre que tenía las condiciones personales y la valentía personal

para reconocer que se había cometido un gran error y serenarse y frenarse, ese hombre era Kennedy.

De modo que si nosotros tuvimos una invasión, que fue preparada por Nixon y por Eisenhower, también tuvimos la suerte de que un Nixon no hubiese sido electo a la presidencia, y que fuese en ese momento Kennedy el presidente de ese país, que tenía una ética. Se preocupaba de la opinión internacional mucho, se preocupaba mucho de las relaciones con América Latina.

Tad Szulc. En la parte moral también, porque ahí viene el comentario de él conmigo, que matarlo a usted sería equivalente a un Pearl Harbor, que nosotros no podríamos tolerarlo a nosotros mismos. Entonces hay consistencia.

Fidel Castro Ruz. Se dice que esa misma frase la repitió él, cuando se discutía si lanzar un ataque sorpresivo contra Cuba, a raíz de la Crisis de los Misiles en 1962. Se dice que también, frente a los que argumentaban en favor de lanzar un ataque sorpresivo, él dijo que no quería tener un Pearl Harbor. Es decir, que es una segunda ocasión, según los testimonios, en que se produce ese mismo argumento. Una vez con relación a lo que usted refiere como el plan de asesinato, y la otra con relación a las proposiciones de ataque sorpresivo contra Cuba.

De manera que nosotros le reconocemos a Kennedy que tuvo el valor de reconocer el error, y tuvo además el valor moral de asumir la responsabilidad de lo que se había hecho, cuando dijo aquella frase de que «la victoria tiene mil padres, y la derrota es huérfana».^[301]

Tad Szulc. Así es. Así fue.

³⁰¹ Frase de Napoleón Bonaparte tras los Tratados Tilsit (1807), retomada por John F. Kennedy en 1961.

Fidel Castro Ruz. Entonces, nosotros partíamos de ese punto de vista. Después, el mismo gesto que él tuvo de enviar a Jean Daniel, las mismas constancias que nosotros tuvimos de que él tenía muchas dudas acerca de la política que se estaba siguiendo con relación a Cuba, y su disposición a rectificar, había creado ese tipo de criterios en nosotros, de concepto acerca de la personalidad de Kennedy, y del tipo de hombre que era. Por eso yo, incluso, con relación a esta idea de la eliminación física mía, la enmarcaba en el mismo contexto de Girón, como una especie de herencia recibida, como una especie de problema que ha heredado. Y que en cierto momento de desesperación hubiera podido acudirse, mal aconsejado, a la idea de realizar este plan.

Es decir, que no he tenido una actitud de resentimiento, aun en el supuesto de que hubiera considerado la idea de que él hubiera tenido una responsabilidad en esto; puede haber sido también una forma indirecta, pueden haber sido interpretaciones de algunas frases en un momento dado, que se hubiera dicho: «hay que deshacerse de Castro». Deshacerse de Castro puede tener muchas interpretaciones: deshacerse mediante una contrarrevolución, una invasión como la de Girón, un bloqueo económico, una invasión directa, o una eliminación física de Castro; también es posible que algunas frases determinadas hayan sido interpretadas. Pero a mí también me cuesta trabajo creer que Kennedy directamente haya dado una orden de esa naturaleza, por el concepto que yo tengo de Kennedy, no porque esté muerto, ni mucho menos; sino siempre analizando y juzgando, con mucha serenidad y sangre fría, le puedo añadir que realmente sentí un dolor profundo el día que recibí la noticia de su muerte, me chocó, me dolió, me dio tristeza ver a Kennedy abatido.

Tad Szulc. Yo tengo otro recuerdo para usted, en lo que se relaciona con la Crisis de Octubre, y me refiero a la noche de viernes a sábado que estaba yo junto a él.

Fidel Castro Ruz. El sábado fue 27.

Tad Szulc. Cuando ustedes tumbaron el avión U-2,^[302] era viernes por la noche, ¿sí?

Fidel Castro Ruz. Fue por la mañana, y fue el viernes 26 a las 11:00 de la mañana, o fue el sábado 27, más o menos a esa hora.

Tad Szulc. Porque yo recuerdo haber estado en la Casa Blanca con... que usted conoce, del *New York Times*,^[303] toda la noche y todo el día, y en un momento determinado, McGeorge Bundy,^[304] que entonces era el asesor de Kennedy en esta cosa de Seguridad Personal, nos llamó y era como media noche o las 11:00 de la noche del viernes.

Fidel Castro Ruz. Fue del día que derribaron el avión.

Tad Szulc. Sí, después de derribado el avión.

Fidel Castro Ruz. Entonces fue el viernes 26, tengo entendido.

Tad Szulc. Sí, de acuerdo.

Y entramos para estar unos cinco minutos con Kennedy, y dos cosas recuerdo que fueran dichas, no para publicarlas entonces, pero sencillamente para... no sé por qué, le dio la gana de decirlo, eran dos cosas que se me quedaron en la memoria. Primero: «¿cómo salimos de este lío, de esta crisis, del peligro de la guerra

³⁰² Avión espía derribado por grupo coheteril soviético durante la Crisis de Octubre.

³⁰³ *The New York Times* (EE. UU., 1851).

³⁰⁴ McGeorge Bundy (EE. UU., 1919-1996). Consejero de Seguridad Nacional de EE. UU. (1961-1966).

nuclear?». Y se contesta a sí mismo, como pensando en voz alta: «lo más importante es evitar empujar al adversario a un rincón del cual no pueda salir, aquí me refiero tanto a Jrushchov^[305] como a Fidel Castro». Y el otro pensamiento, o la otra frase fue que «aunque hemos perdido un avión, no voy a contestar físicamente, pero si vamos a perder otro más, no tendré más remedio, sino atacar a las baterías antiaéreas en Cuba, pero estoy rezando para que eso no ocurra; porque si vamos por la vertiente de aviones derribados y ataques nuestros, se para el control». Son dos recuerdos más personales de él de aquellos momentos.

Fidel Castro Ruz. ¿A usted le interesa alguna opinión mía sobre aquel momento?

Tad Szulc. Claro.

Fidel Castro Ruz. Ya que usted habla de lo que pensaba, le voy a decir una cosa.

Los cohetes estaban en manos de los soviéticos, y las baterías antiaéreas estaban en manos nuestras.

Tad Szulc. ¿Normales, convencionales?

Fidel Castro Ruz. Las convencionales, todas estaban en manos nuestras. Nosotros teníamos cientos de baterías. Por aquellos días, aquel tipo de cohete no podía disparar por debajo de los 1 000 metros.

Tad Szulc. ¿El convencional?

Fidel Castro Ruz. No, el antiaéreo, tierra-aire. Disparaba, era eficiente de 1 000 metros hacia arriba. No era eficiente, no podía hacer blanco de 1 000 metros hacia abajo;

³⁰⁵ Nikita Serguéievich Jrushchov (Rusia, 1894-URSS, 1971). Primer secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética (1953-1964). Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (1958-1964).

y por aquellos días, los norteamericanos empezaron a realizar vuelos rasantes en los días de la crisis.

Tad Szulc. Además del U-2 que estaba...

Fidel Castro Ruz. Sí, además del U-2. Empezaron a realizar vuelos rasantes a 200, a 300 metros. Yo me di cuenta de que tanto los cohetes tierra-aire, como los misiles, llamados de alcance intermedio, estaban corriendo el riesgo de ser destruidos, simplemente en ataque mediante vuelo a baja altura, donde resultaran absolutamente impotentes los cohetes tierra-aire.

Entonces, mandé a movilizar a todas las baterías antiaéreas que teníamos, que entonces teníamos como 300 baterías antiaéreas. Les planteé a los soviéticos que no podíamos permitir los vuelos rasantes y que nosotros íbamos a utilizar las baterías. Entonces, nosotros instalamos alrededor de todas las bases de cohetes tierra-aire, y alrededor de todos los misiles, todas las baterías, y entonces ese día dimos la orden de disparar, la orden de disparar contra los vuelos rasantes la dimos nosotros. Esa es la rigurosa verdad histórica.

Entonces, cuando al amanecer, porque los aviones a determinada hora de la mañana, temprano se aparecían, una pareja de aviones, o varias parejas de aviones en vuelos rasantes por distintos lugares, y nuestras baterías comenzaron a disparar, a esa hora, por la mañana, bueno, tendría que precisar el momento exacto, pero sería en las primeras horas de la mañana, comenzaron a disparar las baterías. Quizás una prueba de la falta todavía de pericia de nuestros artilleros, que habían aprendido recientemente a manejar esas piezas, es que los primeros aviones a los que se les disparó en vuelos rasantes, no fueron derribados, evidentemente se retiraron cuando se les disparó con las baterías de tierra-aire, y cuando ese avión atravesó el país, y estaba en la

provincia de Oriente, una batería soviética de cohete tierra-aire disparó sobre el avión y lo alcanzó.

Todavía es un misterio, posiblemente, cómo es que se produce; porque nosotros no teníamos jurisdicción, no teníamos control sobre las baterías antiaéreas soviéticas. Simplemente, nosotros les habíamos expuesto nuestros puntos de vista, nuestra oposición a que volaran los aviones rasantes y dimos la orden a nuestras baterías de tirar contra los vuelos rasantes, nosotros no podíamos tirar contra el U-2; pero un soviético allá —y para mí mismo es todavía un misterio—, no me consta si aquel soviético, jefe de batería, se entusiasmó o se contagió del espíritu de los artilleros nuestros que estaban disparando contra los aviones, y él disparó también, o si recibió la orden.^[306] Esa es una cuestión que todavía nosotros mismos no lo sabemos, ni hemos querido indagar mucho sobre ese problema.

Tad Szulc. Sí, es mejor. Pero ese hubiera podido ser el momento de una guerra mundial.

Fidel Castro Ruz. Por eso le digo, si hubieran vuelto a volar rasantes al otro día, porque entonces se suspendieron los vuelos rasantes —el U-2 no sé lo que habría pasado si vuela otra vez—, pero sí estoy absolutamente seguro de que si se producen los vuelos rasantes que se venían produciendo hacía varios días, nosotros derribamos uno, dos o tres aviones de aquellos, aunque fuera por casualidad; entre tantas baterías disparando, algunos aviones hubiéramos derribado.

Tad Szulc. Ahí hubiera...

³⁰⁶ Iván Mironovich Guerchenov, soldado soviético de la Batería de cohetes tierra-aire del tipo SAM en Banes, Holguín, derribó el aparato enemigo por orden de Georgi Alekseevich Voronkov, general soviético de Tropas Coheteriles.

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo no creo, no sé si se habría iniciado la guerra nuclear o no, pero de lo que sí yo tengo la absoluta seguridad es de que si los aviones hubieran volado rasantes al otro día, lo más probable...

Tad Szulc. Y no lo hicieron.

Fidel Castro Ruz. No, al otro día no volaron los aviones en vuelos rasantes, creo que tampoco voló el avión. Es que entre el momento en que se derriba el U-2, y el momento en que se produce el acuerdo, habrán transcurrido alrededor de 48 horas, no recuerdo, y en ese período no volaron los aviones. Después del acuerdo —permítame informarle lo siguiente—, después del acuerdo, volvieron los aviones a volar rasantes.

Tad Szulc. O sea, después del sábado y domingo.

Fidel Castro Ruz. Sí, después volvieron los aviones a volar rasantes. Entonces, por aquellos días estaba Mikoyán^[307] de visita en nuestro país, que venía a explicarnos todo aquello, y nosotros no aceptamos bajo ningún concepto los vuelos rasantes; les advertimos a los soviéticos que, a pesar del acuerdo que se había logrado, íbamos a disparar contra los vuelos rasantes, y efectivamente, pusimos todas las baterías listas, se les dieron las órdenes a las baterías. Pero, ese día, es posible que se haya producido algún contacto entre soviéticos y norteamericanos y les hayan sugerido que no volaran los aviones.

Yo recuerdo que ese día yo estaba en la base de San Antonio, donde teníamos unas cuantas baterías, y era un lugar donde todos los días, a las 10:00 de la mañana, volaban los aviones. Entonces yo, que tenía la responsabilidad de dar la orden, di la orden y me fui para la base

³⁰⁷ Anastas Ivánovich Mikoyán (Armenia, 1895-URSS, 1978). Primer vicepresidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética. Presidente del Soviet Supremo de la Unión Soviética (1964-1965).

aérea de San Antonio, y estábamos esperando allí a las 10:00 de la mañana. Yo sabía que iba a venir un contraataque, que posiblemente tuviéramos muchas bajas, pero me creía y me consideraba en el deber de estar allí, no solo de dar una orden desde un puesto de mando, sino de estar allí, donde con toda seguridad se les iba a disparar a los aviones, en un lugar que con toda seguridad sería atacado, desde el momento en que disparáramos sobre los aviones; pero no vinieron los aviones ese día.

Nosotros les habíamos advertido a los soviéticos ya, les habíamos informado que íbamos a disparar. Mi deducción es que los soviéticos informaron también o sugirieron a los norteamericanos que cesara la provocación de esos aviones, y entonces no vinieron los aviones; pero algunos se acercaron a las costas y nuestras baterías dispararon. Desde entonces, no se volvieron a producir vuelos rasantes. Eso ocurrió como cinco o seis días después del acuerdo sobre la retirada de los proyectiles de alcance medio.

Le puedo decir también que a mí realmente no me habría pasado por la cabeza que la variante de retirar los proyectiles fuera concebible, en realidad; aquellos acontecimientos se sucedieron con mucha rapidez.

Tad Szulc. Explíquemelo, por favor, un poco más.

Fidel Castro Ruz. Es que yo no consideraba la variante, quizás en el fervor, la pasión, la fiebre revolucionaria nuestra de aquellos días, no considerábamos concebible la variante de retirar los proyectiles, una vez establecidos aquí. Así era realmente como pensábamos nosotros. No estoy diciendo que tuviéramos razón o no tuviéramos razón, simplemente hago constar cuál era la posición nuestra.

Y es cierto que había comunicaciones entre los soviéticos y nosotros sobre los distintos problemas, sobre

las distintas situaciones, y cómo evolucionaban los acontecimientos; pero en los últimos dos días, desde el momento del derribo del avión y el momento en que por fin se concerta el acuerdo es que yo digo que transcurrieron 48, quizás 36 horas, transcurrieron entre una cosa y otra, los acontecimientos se sucedieron tan rápidamente que no se produjo, no fue posible que se produjera un intercambio previo entre el Gobierno soviético y nosotros, sobre la proposición de retirar los proyectiles. Y nosotros realmente estábamos muy irritados por el hecho de que se hubiera concertado el acuerdo sin que nosotros hubiéramos tenido participación, o sin que nosotros hubiésemos sido consultados.

Tad Szulc. ¿Y eso?

Fidel Castro Ruz. No, porque, realmente, desde el momento en que ocurrió eso, y el momento en que se llega al acuerdo, en una situación de mucha tensión, no hubo tiempo prácticamente, y el trámite de la consulta con nosotros no se realizó previo al acuerdo. Es decir, fuimos informados cuando ya virtualmente el acuerdo se había concluido, y nosotros realmente estábamos muy irritados, por la forma en que se produjo.

¿La reacción de nosotros cuál habría sido? Yo creo que nosotros habríamos comprendido la necesidad de encontrar una solución, pero nosotros habríamos exigido, por lo menos tres cosas: el cese de las agresiones contra Cuba, el cese del bloqueo y el cese de la Base Naval de Guantánamo.

Tad Szulc. Como condición para...

Fidel Castro Ruz. Como condición. Es decir, nosotros habríamos añadido algunas condiciones, que eran perfectamente comprensibles y perfectamente aceptables, puesto que aquellas cosas eran intrascendentes, la cuestión del bloqueo y la cuestión de la base. Es decir, nosotros

no tuvimos oportunidad, y lo hicimos a posteriori, que fue cuando nosotros hicimos un planteamiento de cinco puntos en que planteábamos precisamente el cese de los ataques piratas, el cese del bloqueo —que yo recuerde ahora— y la devolución del territorio de la Base Naval de Guantánamo.

Es decir que nosotros, considero, que a pesar de que no concebíamos la solución de la retirada de los proyectiles, nosotros habríamos comprendido la necesidad de encontrar una solución, pero se habría logrado —y a mi juicio existía la posibilidad— un tipo de acuerdo más satisfactorio para nosotros. Porque si bien se acordó el compromiso de no invadir Cuba, a cambio de la retirada de los proyectiles, el compromiso de no invadir Cuba, y la retirada de los proyectiles de Turquía, nosotros considerábamos que era más importante resolver, además de eso, los problemas concretos de Cuba, relacionados con los ataques piratas, las acciones subversivas, el bloqueo económico y la ocupación de una parte de nuestro territorio nacional.

Es decir, el acuerdo consistió en eso: retirada de los cohetes de Turquía,^[308] retirada de los cohetes soviéticos de Cuba y compromiso de no invadir Cuba. Pero a mí me parece que dentro de un acuerdo honorable se hubieran podido resolver de una vez cuestiones que continuaron irritando durante mucho tiempo a nuestro país, y continuaron envenenando las relaciones entre Estados Unidos y Cuba. ¿Y qué habría significado el compromiso de cesar las acciones subversivas, los ataques piratas, el bloqueo económico y la devolución del territorio ocupado

³⁰⁸ Se refiere a los misiles Júpiter instalados por EE. UU. en Turquía desde 1950.

en la base de Guantánamo? Es decir, aquellas cosas eran intrascendentes al lado del objetivo fundamental y vital de evitar una guerra nuclear.

Quiero decir con esto que es el tipo de acuerdo que para nosotros habría sido más satisfactorio; nosotros realmente quedamos muy irritados en aquellos días.

Tad Szulc. Destruídos.

Fidel Castro Ruz. Sí, muy irritados por el hecho de que no se hubiera podido discutir previamente con nosotros, no se hubieran podido incluir algunas justísimas reivindicaciones nuestras dentro de aquella negociación, que al fin y al cabo creo que habrían contribuido considerablemente a unas mucho mejores relaciones a lo largo de estos años entre Estados Unidos y Cuba. Como consecuencia, nosotros estuvimos irritados, estuvimos irritados durante largo tiempo. Este incidente de cierta forma lastimó las relaciones existentes entre cubanos y soviéticos por un número de años, transcurrieron los años...

También en ese momento había otra circunstancia. Nosotros no confiábamos en aquellas garantías, no confiábamos en las garantías que estaba dando el Gobierno de Estados Unidos. No teníamos confianza, y no nos parecía suficiente una palabra. Con el decurso del tiempo se demostró que el compromiso había sido serio, que la garantía, vaya, se estaba cumpliendo en la práctica, aunque hoy todavía se pretende cuestionar aquel compromiso. Pero con el decurso de los años pudimos nosotros apreciar que, efectivamente, lo más fundamental de todo, independientemente de nuestras demandas, lo fundamental de todo es que se había evitado una guerra nuclear, que era lo fundamental.

Y además, en la realidad de los hechos, el compromiso se cumplió, es decir, el compromiso de no realizar una

acción extrema; no obstante, los ataques, la subversión se mantuvo, utilizaban las lanchas piratas para atacar nuestras embarcaciones, nuestros puertos; la introducción de agentes y de armas, de explosivos continuó, y el bloqueo económico continuó. Y naturalmente que toda aquella acción hostil alimentaba nuestra irritación durante todo aquel tiempo, con relación a la Crisis de Octubre. Y, así, hasta que con el decurso de los años, al cabo de 16 o 17 años de aquellos acontecimientos, al cabo de muchos años, nosotros reconocimos que aquella solución, aunque no fue la ideal, aunque no fue perfecta, había sido realmente un hecho positivo, por cuanto libró al mundo del peligro de una guerra, por cuanto la palabra en la que nosotros no confiamos, hasta aquel momento por lo menos, se había cumplido.

Creo que, además, la Crisis de Octubre dejó otro saldo positivo, porque por primera vez se tuvo una verdadera conciencia mundial del peligro real de una guerra mundial nuclear y, a partir de entonces, se produce un viraje en la política internacional, y se inicia la era de las conversaciones, de las discusiones y de la distensión. No hay que olvidarse que todos los acuerdos sobre armamentos nucleares surgieron después de la Crisis de Octubre, que fue otro saldo positivo hasta hoy, en que, transcurridos ya 23 años, de nuevo se inicia una espiral armamentista y se entra de nuevo en una era de tensiones internacionales y de peligros de guerra mundial.

Tad Szulc. Una pregunta frente a estas cosas históricas, para agregar dos dimensiones a lo que usted acaba de decir. O sea, en primer término, ¿dónde surgió, en primer término, la idea de poner los cohetes en Cuba? Después le repito la segunda parte.

Fidel Castro Ruz. Mire, le voy a decir la idea cómo surge, se la voy a decir con mucha precisión.

Después de Girón, indiscutiblemente que el Gobierno de Estados Unidos se quedó muy irritado, muy insatisfecho de lo que había ocurrido, y la idea de resolver por la fuerza, liquidar por la fuerza la Revolución Cubana, no fue abandonada. Pero, entonces, ya no se consideraba posible repetir el expediente de Girón, y se consideraba y se analizaba seriamente la idea de una invasión directa a Cuba. Y nosotros, por distintas fuentes, tuvimos noticias de planes que se elaboraban, y tuvimos la certeza de ese peligro.

Pero incluso en la conversación entre Kennedy y Jrushchov en Viena, en aquella reunión...

Tad Szulc. En 1961, ¿no?

Fidel Castro Ruz. Creo que fue en el mismo año 1961.

Tad Szulc. Sí, sí, sí.

Fidel Castro Ruz. Sí, fue en el año 1961 la reunión entre Kennedy y... Kennedy habló con mucha irritación en aquella reunión.

Tad Szulc. Fue muy, muy mala.

Fidel Castro Ruz. En aquella reunión de Viena. Y por los términos en que se expresó, se deducía que se consideraba con el derecho a utilizar las fuerzas armadas de Estados Unidos para destruir la Revolución Cubana, incluso hizo referencia a distintos acontecimientos históricos, hizo referencia a lo de Hungría en aquella ocasión; y nosotros, que recibimos una información de aquella conversación, y también los soviéticos, sacamos la conclusión de que Estados Unidos persistía en la idea de una invasión.

Entonces, nosotros les planteamos a los soviéticos, discutíamos con los soviéticos... Ya en aquel momento los soviéticos se habían comprometido bastante con nosotros, nos estaban dando el máximo de ayuda, habían respondido con la compra del azúcar cubana cuando el

mercado de Estados Unidos fue suspendido totalmente, habían suministrado el petróleo cuando todas las fuentes de suministros de petróleo fueron suspendidas, lo cual habría sido anonadante para el país, habría sido aniquilador para el país. Ellos, yo digo, habían adquirido un grado grande de compromiso con nosotros, y discutíamos cuáles eran las medidas que debían tomarse.

Ellos nos preguntaron a nosotros la opinión, y nosotros les dijimos textualmente, no hablamos de los cohetes, pero les dijimos textualmente que había que hacerle ver a Estados Unidos claramente que una invasión a Cuba implicaría una guerra con la Unión Soviética.

Tad Szulc. ¿Usted lo dijo?

Fidel Castro Ruz. Sí, nosotros lo dijimos: «es necesario dar pasos que impliquen, de manera clara, que una agresión a Cuba es una agresión a la Unión Soviética». Esos fueron los planteamientos que hicimos nosotros.

Tad Szulc. ¿Como concepto general?

Fidel Castro Ruz. Sí, como concepto general.

Entonces, ellos propusieron lo de los cohetes.

Como resultado de todas esas discusiones, el planteamiento nuestro era que había que dar pasos que demostraran que una agresión a Cuba era equivalente a una agresión a la Unión Soviética, podía ser un pacto militar, podía ser eso. Y entonces fue que, entre las medidas que se analizaron, se analizó la de la instalación de los cohetes de alcance medio.

Nosotros lo pensamos, pensamos en realidad aquello, los inconvenientes políticos que tenía...

Tad Szulc. Los peligros.

Fidel Castro Ruz. Sí, pensamos fundamentalmente en los inconvenientes políticos, en aquella época no pensábamos tanto en los peligros, porque, usted sabe, veníamos de las montañas, veníamos de la guerra, estábamos muy

irritados con todas las cosas que habían ocurrido, con todas las agresiones de que éramos víctimas, y analizábamos los inconvenientes políticos que teníamos; analizamos también que esto, además de convenirnos a nosotros, podía convenirles también a los soviéticos, desde el punto de vista militar. Es decir, nosotros analizábamos que había ventajas para nosotros y que había ventajas para ellos.

Tad Szulc. Para ellos, desde el punto de vista estratégico.

Fidel Castro Ruz. Desde el punto de vista estratégico, sí, lo comprendíamos.

Comprendimos, sacamos la conclusión de que era mutuamente beneficioso eso. Pero que, incluso, si nosotros prefiriéramos correr los riesgos de que se produjera una invasión y no llegar a compromisos de tipo militar, nos parecía que era moralmente incorrecto que si nosotros esperábamos de un país que nos apoyara, aun al precio de ir a una guerra, no era correcto de parte de nosotros que, por cuestiones de prestigio o por evitar compromisos de tipo militar, por razones estrictamente políticas, dejáramos de hacer cosas que también podrían convenir a la otra parte, de la cual esperábamos nosotros que se comprometiera con nuestro país. Entonces a nosotros nos pareció realmente equitativo, nos pareció justo, nos pareció elementalmente recíproco el aceptar esas medidas que implicaban seguridad, aun cuando implicaban también un costo desde el punto de vista político, el hecho de que se instalaran aquí esos proyectiles.

Y, entonces, después de analizar esto, con un criterio realmente serio, yo diría con un criterio justo, con un criterio honorable, tomamos la decisión de comunicarles a los soviéticos que estábamos de acuerdo con la instalación de los proyectiles aquí. Es decir, eso no fue

una presión de ellos, no surge como consecuencia de que ellos un día se acercaran a nosotros y nos dijeran: «queremos instalar los proyectiles porque es conveniente por esto y por lo otro»; porque, realmente, la iniciativa de solicitar medidas que le dieran una absoluta garantía a Cuba contra una guerra convencional y contra una invasión de Estados Unidos, fue nuestra. La idea, en concreto, de los proyectiles, fue soviética.

No sé si estará suficientemente claro.

Tad Szulc. Sí, sí, sí.

Fidel Castro Ruz. Con todo rigor histórico le he explicado.

Tad Szulc. En aquel momento, mirando hacia atrás, por lo menos para usted, la razón de Kennedy, tal como la conocemos, no vino como sorpresa, o mejor dicho, ¿cómo cree usted que iba a reaccionar Kennedy ante este hecho?

Fidel Castro Ruz. Yo tenía la convicción de que se iba a crear una situación muy tensa.

Tad Szulc. Por lo menos.

Fidel Castro Ruz. Y que se iba a crear una crisis.

Pero, póngase usted en el lugar de nosotros, entre una situación de impotencia, frente a un país muy poderoso, que se pudiera tomar en cualquier momento la facultad de invadir Cuba, lo cual podía costar la vida de millones de cubanos, de cubanos que iban a resistir, incuestionablemente, y la situación de correr un riesgo desde una posición más segura, en que pudiera significar un riesgo de carácter mundial, pero no un riesgo de carácter convencional, de guerra convencional; nosotros preferíamos los riesgos, fuesen cuales fuesen, de una tensión grande, de una crisis grande, antes que los riesgos de la impotencia de tener que esperar, de modo impotente, una invasión de Estados Unidos a Cuba. Es decir, al menos, a nosotros nos daba lo que hoy se

llama una sombrilla nuclear,^[309] y nos sentíamos, además, mucho más satisfechos desde el punto de vista de la respuesta que dábamos a la política de hostilidad y de agresión a nuestro país. Porque, desde luego, desde el punto de vista moral, no he tenido nunca, ni tendré jamás, duda de que nuestra actitud fue correcta, nunca he tenido duda. Porque si usted analiza tanto con un sentido estrictamente moral como estrictamente legal, nosotros, como país soberano, teníamos derecho a disponer el tipo de armas que considerábamos que nos daba la garantía. Y de la misma forma que Estados Unidos tenía cohetes en Italia, que los tenía en Turquía; de la misma forma en que ahora los instala en Europa, en virtud de acuerdos entre países soberanos y Estados Unidos; de la misma forma en que Estados Unidos tiene bases en todas partes del mundo alrededor de la Unión Soviética, nosotros, como país soberano, nos considerábamos con el derecho absolutamente legal a disponer de esos medios en nuestro país.

Es decir, que la decisión de la instalación de los proyectiles no se puede discutir, ni desde el punto de vista moral, ni desde el punto de vista legal. Todo lo más que se puede es discutir desde el punto de vista político.

Es indiscutible que Estados Unidos no aceptó lo que él hace con relación a la Unión Soviética. No aceptó que le aproximaran aquí unos proyectiles a su territorio, a pesar de que los proyectiles nucleares de Estados Unidos rodean a la Unión Soviética, y que las bases estratégicas de bombarderos nucleares rodean a la Unión Soviética. Es decir, que Estados Unidos no actuó conforme

³⁰⁹ Un Estado que posee armas nucleares se compromete a proteger a los Estados aliados que no las poseen, mediante un sistema de defensa antimisiles u otras vías que garanticen la seguridad.

a principios morales, ni actuó conforme a principios legales; actuó conforme a fórmulas políticas, a posiciones políticas, o actuó conforme a la fuerza, la decisión de no aceptar por la fuerza la instalación de esos proyectiles que, legal y moralmente, eran incuestionables, y que es exactamente lo mismo que Estados Unidos hace alrededor de la Unión Soviética.

Esa es la apreciación que yo tengo, la posición de Estados Unidos fue política, y más bien fue una reacción de política de fuerza.

Yo tengo la impresión de que en aquel entonces la correlación de fuerzas en el terreno nuclear favorecía a Estados Unidos.

Tad Szulc. Sí, claro.

Fidel Castro Ruz. En el transcurso de los 20 años subsiguientes se logró, a base de un gran esfuerzo por parte de los soviéticos, establecer lo que se ha dado en llamar el equilibrio nuclear.

Pero mi apreciación actual, yo en aquel tiempo ignoraba cuál era la correlación de fuerza, ignoraba cuántas armas nucleares tenían los soviéticos y cuántas armas nucleares tenían los norteamericanos, eso lo ignoraba y no se me había ocurrido preguntarles eso a los soviéticos, no me parecía que tenía el derecho de preguntarles: «óigame, ¿cuántos cohetes tienen ustedes, cuántos tienen los norteamericanos, cuál es la correlación de fuerzas?». Nosotros realmente confiábamos en que ellos, por su parte, estarían actuando con conocimiento del conjunto de la situación. Ulteriormente yo tuve ya la impresión, y por eso le decía que en aquel tiempo nosotros no concebíamos la retirada de los proyectiles, pero no teníamos toda la información para hacer una evaluación completa de la situación, solamente disponíamos de una parte de la información. Pero, ulteriormente, yo llegué a

la conclusión de que en aquel entonces había una clara superioridad nuclear, estratégica, o estratégico-nuclear que no existe hoy en ninguna parte, en ninguna de las dos potencias, y que, desde luego —a mi juicio—, con la instalación de los proyectiles en Europa, se trata de romper.

Tad Szulc. Comandante, una pregunta que es histórica, pero que también tiene una relevancia actual, que es la siguiente: la manera como se solucionó la Crisis de Octubre de 1962, a su entender, el compromiso tomado por nosotros, por Kennedy, de no invadir o atacar a Cuba, como nuestra parte de la solución de meter los cohetes; si este compromiso, por nuestra parte —que sepa usted—, ha sido implícito o explícito.

Eso hoy tiene bastante relevancia, porque no lo sabemos.

Fidel Castro Ruz. El compromiso de Kennedy fue un compromiso explícito, porque después los soviéticos nos enseñaron a nosotros todas las comunicaciones y todos los intercambios, todas las cartas que se cruzaron entre el Gobierno soviético y el Gobierno de Estados Unidos en todo eso. Sobre todo eso existen documentos; fue un compromiso expreso, no fue implícito.

Tad Szulc. Que dice claramente, en claras palabras que...

Fidel Castro Ruz. Terminantemente, incluso los detalles de los cohetes de Turquía allí. Porque de los cohetes de Turquía no se habló en la semana subsiguiente de la crisis. Eso se mantuvo en el umbral del silencio. Y nosotros mismos no sabíamos que la retirada de los proyectiles de Turquía era parte del acuerdo.

Tad Szulc. ¿Hasta cuándo?

Fidel Castro Ruz. Hasta que un día Nikita me está leyendo todos los documentos que se habían intercambiado entre ellos, Jrushchov me está leyendo los documentos que

se han intercambiado entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Tad Szulc. ¿Personalmente?

Fidel Castro Ruz. Sí, me lo está explicando. Y entonces...

Tad Szulc. ¿Aquí o en Moscú?

Fidel Castro Ruz. En Moscú.

Tad Szulc. Él nunca vino a Cuba.

Fidel Castro Ruz. No, él nunca vino a Cuba.

En Moscú me está leyendo todos los documentos, y, entonces, en los documentos norteamericanos, dice: «nosotros hemos hecho tal compromiso y, además, hemos hecho el compromiso de retirar los proyectiles de Turquía». Y es cuando yo me entero, en ese momento, de que los cohetes de Turquía estaban en el compromiso, y que, sencillamente, fueron retirados.

Tad Szulc. ¿Eso fue meses después?

Fidel Castro Ruz. Eso fue ya en el año 1963. Porque yo creo que ya se habían retirado los cohetes de Turquía, y nosotros todavía no sabíamos que los cohetes de Turquía se habían retirado, nosotros no sabíamos que los cohetes de Turquía estaban en el compromiso.

Tad Szulc. Es curioso.

Fidel Castro Ruz. De eso no se habló, porque parece que de alguna forma los norteamericanos les pidieron a los soviéticos que no se hiciera pública esa parte del compromiso.

Tad Szulc. Una mano lava la otra.

Fidel Castro Ruz. Y como en ese momento se había resuelto un gran problema, yo creo que ambas partes hicieron lo posible por...

Tad Szulc. Yo quisiera pedirle una cosa, volver a la luz de lo que acaba de discutir conmigo, y analizar en qué circunstancia usted hubiera podido imaginarse una solución entre Cuba y Estados Unidos, con Kennedy en vida;

es especulativo e hipotético, pero no deja de ser interesante.

Fidel Castro Ruz. Como yo le decía, nosotros arribamos a la conclusión de que el acuerdo de 1962 fue un acuerdo correcto, aunque no perfecto.

Tad Szulc. Sí.

Fidel Castro Ruz. Le faltó lo que yo le indicaba: incluir algunas cuestiones que no eran trascendentales, y que estaban relacionadas con Cuba, que fueron las que yo le enumeré anteriormente. Y creo que en ese caso realmente se habrían eliminado, también de una manera honorable. Porque para Kennedy el hecho de que se retiraran los proyectiles le permitía perfectamente hacer estas —que pudiéramos llamar— pequeñas concesiones con relación a Cuba, que hubieran eliminado los grandes obstáculos que han permanecido durante estos 23 años en el camino de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba.

Como le decía, posteriormente se continuó la política de introducir armas, sabotajes, los planes de asesinato, todo eso tuvo lugar en aquella época; los ataques piratas, el bloqueo, permaneció la base de Guantánamo, que fueron factores de irritación muy grandes.

Ahora, aunque sea en el terreno puramente especulativo, yo le habría dado una respuesta elegante y una respuesta razonable al mensaje que Kennedy enviaba con Jean Daniel. Es decir, Kennedy no se iba a encontrar con el rechazo de parte nuestra. Yo estaba escuchando a Jean Daniel con mucho cuidado, estaba meditando mucho, pensando mucho, y estaba pensando darle una respuesta constructiva y positiva a aquello.

En aquel momento se habría comenzado, en realidad, tal vez a dialogar, a conversar, a cambiar impresiones.

Porque el problema de Estados Unidos es que muchas veces para rectificar política se necesita un presidente

de mucha autoridad, un presidente valiente, un presidente con un apoyo amplio de opinión pública. Kennedy la tenía después de la Crisis del 62, es decir, tenía la autoridad, tenía la preocupación, tenía la voluntad, aparentemente; además, era un hombre innovador, era un hombre creador. Porque la propia Alianza para el Progreso, sin dudas, significó una idea audaz en el ámbito de nuestro hemisferio, significó una comprensión de la realidad: la comprensión de que las revoluciones no pueden ser exportadas. Aunque se utilice mucho esa imagen, se utilice mucho ese eslogan, yo digo que ni Cuba puede exportar las revoluciones, ni Estados Unidos puede impedir las. Es una realidad de la cual estoy convencido. Sobre todo que he estado cada vez más convencido de eso.

Cuando Kennedy planteó ir a las raíces de los problemas que generaban la inconformidad social y podían originar las revoluciones en América Latina, sin duda concibió una solución imaginativa y audaz. Yo creo que con ese tipo de hombre nosotros hubiéramos podido discutir.

Bien, es cierto que todavía nosotros éramos bastante inmaduros, hay que decirlo: no teníamos la experiencia que tenemos hoy; es cierto que estábamos bastante irritados con todas las cosas que habían ocurrido. Pero yo tengo la absoluta convicción, más que la convicción, la absoluta seguridad, de cómo pensábamos nosotros darle una respuesta constructiva, positiva, razonable a Kennedy, que apreciábamos altamente aquel gesto de haber mandado al periodista a conversar con nosotros, y que hubiera podido ser un buen comienzo de discutir sobre bases razonables, sobre bases de respeto mutuo, a encontrarles soluciones a nuestras diferencias.

¿Puedo asegurar ciento por ciento que lo habríamos logrado? Vaya, no me atrevería a asegurar tanto. Pero sí

me atrevo a asegurar que había una razonable, incluso, una importante posibilidad de que se hubiese iniciado un camino nuevo y una etapa nueva en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, en la que, por cierto, nosotros no íbamos a renunciar a nuestra Revolución, nosotros no íbamos a renunciar a nuestro socialismo y a nuestros ideales, pero habríamos podido encontrar formas de entendimiento con Estados Unidos, lo que llamamos coexistencia pacífica, de relaciones pacíficas, que algún día hubieran podido ser, incluso, relaciones amistosas entre Estados Unidos y Cuba, sin que nosotros renunciáramos.

Si a nosotros se nos exigía, por ejemplo, renunciar a nuestras concepciones políticas, no habría sido posible, ni creo que Kennedy lo hubiera exigido. Si se nos hubiera exigido a nosotros romper nuestros vínculos políticos, nuestros vínculos económicos, nuestros vínculos amistosos con la Unión Soviética, tampoco nosotros habríamos accedido a eso porque nosotros ni nos vendemos, ni traicionamos, ni somos desleales, ni somos ingratos. Cualquier concesión de las que se nos han exigido que hiciéramos en el terreno de nuestras relaciones políticas, de nuestras relaciones económicas y políticas con la Unión Soviética, nosotros no la habiéramos hecho, porque habría implicado para nosotros una falta de principio, una falta de lealtad, una falta de gratitud, y no hemos sido nunca, no somos, y no seremos jamás ese tipo de políticos.

Nosotros nunca seremos un Sadat.^[310] La fórmula egipcia en Cuba no podrá prosperar jamás, porque

³¹⁰ Mohamed Anwar el-Sadat (Egipto, 1918-1981). Mariscal. Presidente de Egipto (1970-1981).

nosotros no somos ese tipo de Gobierno, no somos ese tipo de proceso político, que pueda ser cambiado, pueda ser comprado, pueda ser sobornado; nosotros no somos —no me refiero personalmente a mí, no solo yo, sino todos nuestros compañeros de la dirección, todos nuestros compañeros de Revolución, han sido formados en ideas muy sólidas y en principios sólidos, y creo que los gobiernos que por buscar una ventaja determinada o por adquirir seguridad, o por adquirir beneficios económicos, son capaces de cometer una deslealtad con un país que ha sido amigo, con un país que lo ha ayudado—, ese tipo de hombre no somos nosotros. Es decir, por encima de nuestras concepciones políticas, de nuestro régimen, de nuestro sistema social, por encima de nuestras relaciones políticas y económicas con la Unión Soviética, nosotros creo que habríamos podido discutir ampliamente toda la gama de problemas y diferencias con Estados Unidos.

Tad Szulc. Tal vez uno llega a la pregunta esta: cuáles son las razones por las cuales yo quería tanto hablar con usted, en estos momentos, después de que han pasado 20 años de los hechos que estuvieron discutiendo...

Fidel Castro Ruz. Veintidós, son 22.

Tad Szulc. Con el tiempo, con la situación que existe hoy, usted, dentro de las realidades existentes, cómo podría contestar a la pregunta que nos hacemos nosotros en la revista,^[311] que es la siguiente; yo quisiera poner de la manera más exacta posible la pregunta, si me lo permite: ¿cómo hacer entender a una masa enorme de lectores, que no tiene la sofisticación política del lector del *The New York Times*, o semejantes cosas, el hecho de que al

³¹¹ *Parade* (EE. UU., 1941).

cabo de un cuarto de siglo, dos países, dos naciones...? La otra es si usted ve alguna posibilidad en el futuro actual de nuestras vidas, que podamos llegar.

Usted sabe que cuando estuvimos aquí en Cuba, la otra semana, él [Mauricio Donelli] y yo, tantos cubanos nos decían: «aparte de detalles políticos, de cosas de nuestras ideologías, tenemos tanto en común en historia, en tradiciones, en gustos». La misma pregunta nos hacemos nosotros. Yo conozco muchas frases políticas, obviamente; pero, por favor, diríjase usted a esa masa de electores que no conocen los detalles: por qué no nos entendemos y si hay posibilidades, como están las cosas ahora, de que lleguemos a alguna forma de entendernos.

Fidel Castro Ruz. Mire, yo pienso que no nos entendemos por una razón, y es la concepción del mundo que tiene el Gobierno de Estados Unidos, su falta de realismo para comprender la evolución del mundo.

A mi juicio, se parte de una serie de hipótesis, de supuestos y de prejuicios. Se le dice al norteamericano que el socialismo quiere destruir la sociedad norteamericana, que quiere cambiar el sistema de vida de Estados Unidos, que quiere afectar la seguridad de Estados Unidos, y toda una serie de apotegmas, a mi juicio, totalmente falsos; pero que se presentan en Estados Unidos como verdades evidentes, tan evidentes como las verdades reales que aparecen en la declaración de derecho de la independencia de Estados Unidos.

Se tiende a mirar el mundo como un mundo inmutable, que no cambia. Se ignora la tragedia que está viviendo una gran parte de la humanidad. Sería largo remontarse a analizar los factores que han determinado esa tragedia, pero lo cierto es que las tres cuartas partes del mundo de hoy vive en condiciones de pobreza,

miseria, atraso, desempleo, insalubridad, hambre, analfabetismo, y que, lógicamente, todo eso tiende a promover convulsión social, cambios sociales, revoluciones, incluso; revoluciones, o bien pacíficas, si son posibles, o bien por caminos violentos. Se tiende a presentar todos los cambios que ocurren en el mundo, lo mismo en Asia, en África que en América Latina, como producto de una conspiración del comunismo internacional, como se ha dado en llamar. Se parte, además, del sofisma de que los soviéticos quieren apoderarse del mundo.

Yo, conversando recientemente con un representante norteamericano, y hablando de esto, le decía: «se me ocurre una idea. Si ustedes tienen tanto temor de que los soviéticos quieren apoderarse del mundo, ¿por qué no le regalan el mundo a los soviéticos? (RISAS) ¿Por qué no le regalan Asia, África y América Latina? ¿O ustedes no se dan cuenta de que el mundo es una montaña de problemas, y hay que estar absolutamente loco para imaginarse a alguien queriendo apoderarse de esa montaña de problemas que es el mundo?». A otros les he dicho yo: «esto es como imaginarse que Cuba quiere apoderarse de Jamaica, de Santo Domingo, de Haití». Si con nuestros limitados recursos, con nuestra fuerza, con nuestro entusiasmo, apenas alcanzamos a poder resolver decorosamente los problemas de nuestro país, ¿cómo podríamos nosotros echarnos encima los problemas de Haití, de Santo Domingo, de Jamaica, de todos nuestros vecinos de Centroamérica, de América Latina? Es decir, que es una idea loca, absurda; pero no por absurda y loca deja de ser, desgraciadamente, creída por mucha gente.

El resultado de todo esto es que los cambios sociales que ocurran en cualquier parte son considerados como resultado de una conspiración comunista; y si hay

cambios en África, a veces se considera como resultado de una conspiración soviético-cubana; cuando es en Centroamérica y en América Latina, se considera una conspiración cubano-soviética. Ya muchas veces nos hacen el honor a nosotros de colocarnos en primer lugar.

Entonces, esa es la óptica con que se miran —y sobre todo en la actual Administración de Estados Unidos, y es la óptica con que venían mirándolos desde antes de estar en el Gobierno— todos los problemas de los cambios sociales que se están produciendo y que tienden a producirse en América Latina y en el mundo.

Si somos objetivos, si somos realistas, vemos en América Latina, por ejemplo, una situación, la más crítica en los últimos 40 años, pudiéramos decir en toda la historia de América Latina. Anteriormente hablamos de la Alianza para el Progreso, se habló de 20 000 millones para ayudar a resolver los problemas de América Latina, si se producían determinadas reformas, si se daba esa ayuda. Han transcurrido 23 años de la Alianza para el Progreso, y, sin embargo, lo que tenemos en América Latina en la actualidad es más insalubridad que nunca, más desempleo que nunca, más pobreza que nunca, más problemas sociales que nunca, una crisis económica como no la había tenido jamás, una deuda de 350 000 millones, que lo que producen los pueblos y lo que exportan esos países, no alcanza para pagar los intereses de esa deuda, menos todavía alcanza para pagar el capital de esa deuda; intereses que son los más altos que ha conocido la historia de la finanza mundial, como consecuencia de los déficits presupuestarios en Estados Unidos, de la política monetarista de Estados Unidos, una política de intereses altos que, desde luego, ha traído para Estados Unidos algunas ventajas transitorias, pero que ha agudizado la crisis económica internacional.

Un reflejo de esto es la reciente reunión en Quito,^[312] donde representantes de 30 naciones de este hemisferio se reunieron, hicieron una declaración política fuerte. Hicieron una declaración económica fuerte, responsabilizando a esa política de Estados Unidos y en general a la política de los países capitalistas desarrollados con la tremenda situación que atraviesan, planteando la necesidad de que se busquen soluciones a esos problemas, planteando la necesidad de encontrar soluciones, o la economía de todos esos países latinoamericanos marcha hacia la catástrofe.

Yo calificaba la reunión de Quito como una rebelión de los gobiernos. Pero no es solamente América Latina: en África hay una situación similar, en Asia hay una situación similar, en los países subdesarrollados. El primer ministro de Malasia^[313] —leí recientemente en un cable—, después de una reunión con Reagan, hizo unas declaraciones airadas, protestando enérgicamente contra la política económica de Estados Unidos. Pero no solo eso: mientras se efectuaba la reunión en Quito, en una reunión de Bruselas,^[314] Schmidt,^[315] el excanciller de la RFA [República Federal Alemana], declaró abiertamente que la política económica de Estados Unidos, con sus déficits presupuestarios y sus altos intereses,

³¹² Conferencia Económica Latinoamericana (Quito, Ecuador, 9-13 de enero de 1984).

³¹³ Mahathir bin Mohamad (Malasia, 1925). Primer ministro de Malasia (1981-2003).

³¹⁴ Cumbre de la Comunidad Económica Europea (Bruselas, enero de 1984).

³¹⁵ Helmut Heinrich Waldemar Schmidt (Alemania, 1918-2015). Canciller de Alemania federal (1974-1982).

era más peligrosa para los países industrializados de Occidente que la amenaza soviética. Eso lo dijo Schmidt.

Todo esto conlleva una situación en que los países se sienten estrangulados; se sienten estrangulados los países de América Latina, se sienten estrangulados económicamente todos los países del Tercer Mundo; la deuda total del mundo subdesarrollado asciende a 800 000 millones de dólares y, además, incluso se sienten estrangulados los franceses, los españoles, los holandeses, los italianos, los alemanes; se sienten estrangulados, están sintiendo el rigor de una política que agudiza la crisis.

Bien, no va a pasar nada en el mundo industrializado, porque en el mundo industrializado puede haber un descenso de la producción, puede haber un aumento del desempleo, pero la vida es más soportable, los niveles de vida son más altos, existen instituciones de seguros sociales, la situación se hace menos desesperada para las masas.

Pero, sencillamente, en el Tercer Mundo la situación se hace insoportable, y eso inevitablemente trae cambios sociales.

Si usted analiza objetivamente la situación de América Latina, se da cuenta de que las dictaduras militares de derecha están en crisis. Eso se demostró en Argentina, eso se está demostrando en Uruguay, se está demostrando en Chile, se está demostrando en Brasil.^[316] Del «milagro brasileño» no queda más que 95 000 millones de deuda, 10 millones de desempleados, un número creciente de hambrientos, una situación sanitaria cada vez peor, y el pueblo asaltando los mercados y las tiendas.

³¹⁶ Dictadura del General de Ejército João Baptista de Oliveira Figueiredo (1979-1985).

En casi todos los países, incluso donde tenemos gobiernos que no son dictaduras militares de derecha, sino la llamada democracia representativa, están también en crisis; no quiero mencionar países, pero quiero decir que en el resto de los países de América Latina la situación es muy difícil, la situación económica es muy difícil. Incluso, en este mismo año el crecimiento económico fue menos 3 %, en su conjunto.

Entonces, han pasado más de 150 años de la independencia, han pasado casi 170 años de la independencia de los pueblos de América Latina, desde la lucha de Bolívar, de San Martín,^[317] de Morelos,^[318] de Hidalgo,^[319] ¿y cuál es el cuadro que tenemos en América Latina? Entonces, se ve clara y objetivamente que los cambios de estructura, que los cambios económicos y sociales son imprescindibles en América Latina. Es imposible que alguien pueda inventar eso, es imposible que alguien pueda crear eso, es imposible que alguien pueda exportar eso, eso lo ha creado la historia. Y esto no ocurre solamente en Centroamérica, el desastre no es solamente en Centroamérica, el desastre es en toda América, en el Caribe y en el resto de América.

³¹⁷ José Francisco de San Martín y Matorras (Argentina, 1778-Francia, 1850). Durante las luchas de independencia americanas contra el colonialismo español, Comandante en Jefe del Ejército Libertador del Perú, General en Jefe del Ejército de Chile, General en Jefe del Ejército de los Andes. Libertador y Héroe de la independencia americana.

³¹⁸ José María Morelos y Pavón (México, 1765-1815). Sacerdote. Lideró la guerra de independencia mexicana tras la muerte de Miguel Hidalgo.

³¹⁹ Miguel Hidalgo y Costilla (México, 1753-1811). Sacerdote. Inició la guerra de independencia contra la metrópoli española. Padre de la Patria.

Yo no veo solución sin los cambios económicos sociales. No sé por qué vía se van a producir. Esos cambios están gestados; no sabemos quiénes van a ser los parteros de esos cambios. Pero he hablado con muchos políticos latinoamericanos y ciudadanos latinoamericanos en los últimos tiempos, y todos reflejan escepticismo, desesperación; incluso, políticos tradicionales expresan la convicción de que hacen falta profundos cambios de estructura, profundos cambios económicos y sociales, es decir, profundos cambios revolucionarios, sin que hablar de cambios revolucionarios implique necesariamente cambios violentos.

Tad Szulc. Belisario Betancur^[320] es un ejemplo.

Fidel Castro Ruz. Con Belisario Betancur no he conversado personalmente sobre estos temas.

Tad Szulc. Pero usted conoce la...

Fidel Castro Ruz. Sí, conozco su proyección, sus esfuerzos, los esfuerzos que está haciendo, sobre todo los esfuerzos por la paz en Centroamérica, los esfuerzos por la paz en el interior del país; y realmente apreciamos altamente este esfuerzo que está haciendo, tanto en el orden exterior como en el orden interno, sobre todo para encontrar caminos de paz que resultan imprescindibles para empezar a abordar los problemas. No conozco bien cuál es su pensamiento económico y social, qué tipos de cambios cree él que es posible hacer. Colombia no ha tenido un crecimiento negativo, ha tenido un ligero crecimiento positivo, creo que el 0.3 % en el producto bruto.

Con esto le quiero decir que esos cambios son inevitables en el mundo. Sin embargo, Estados Unidos ha

³²⁰ Belisario Antonio Betancur Cuartas (Colombia, 1923-2018).

asumido la misión de cruzado contra los cambios. Ha habido muchas cruzadas en la historia, y hoy Estados Unidos asume la misión de cruzado contra los cambios sociales, que, a mi juicio, son inevitables.

Entonces, yo digo: hay un enfoque que no es realista, hay un enfoque erróneo. Yo pregunto qué le conviene más a Estados Unidos: si la situación de pobreza, subdesarrollo, atraso en todos los sentidos, de miles de millones de seres humanos que no producen, donde cientos de millones no trabajan y no producen, de miles de millones que no consumen o consumen mucho menos que lo que pueden consumir; si eso es lo que le conviene a Estados Unidos, lo que le conviene a Japón y le conviene a las naciones industrializadas del mundo, o, por el contrario, le conviene que estos miles de millones de hombres se incorporen al trabajo, se incorporen a la producción, se incorporen a la instrucción, se incorporen a la agricultura y a la industria, se conviertan en productores y se conviertan en consumidores. ¿Hay acaso alguna forma de solución para los problemas económicos de Occidente, del mundo capitalista desarrollado, si los miles de millones del Tercer Mundo son cada vez más pobres, son cada vez más hambrientos, o, por el contrario, si los miles de millones de hombres del Tercer Mundo se convierten en productores y se convierten en consumidores, se incorporan al desarrollo, se incorporan al progreso? Y está demostrado históricamente que la situación actual tiene que cambiar. Está demostrado históricamente que tienen que producirse profundos cambios. Entonces, yo le pregunto si lo que les conviene a los países industrializados son naciones absolutamente pobres, el cuadro que se ve en el Tercer Mundo, o el cuadro que se puede apreciar en nuestro país: un país que no tiene los problemas del desempleo,

del analfabetismo, de la insalubridad; un país que no tiene los problemas de la prostitución, ni del juego, ni de las drogas; un país donde las masas están incorporadas al trabajo, las masas están incorporadas a la producción, las masas están incorporadas al estudio, las masas están incorporadas al progreso de la cultura, de la ciencia, están incorporadas al trabajo, donde las masas se convierten en productoras y se convierten en consumidoras.

Me pregunto si la situación que debe seguir es la del despilfarro, la corrupción, la malversación, el robo de los recursos, o la inversión correcta y racional de los recursos. Claro que no tiene que ser Estados Unidos el que haga eso, ni las naciones industrializadas, no son las que tienen que poner orden en esos países; pero ¿por qué Estados Unidos se empeña en evitar los cambios sociales, naturales, históricos, que puedan llevar a esos países hacia una situación de desarrollo, hacia una situación de trabajo, hacia una situación de producción?

Y yo le pongo un ejemplo reciente: hace 20 años se hablaba de China, de la gran amenaza comunista de China, del gran peligro para la seguridad de Estados Unidos, del tenebroso comunismo chino; hace apenas 20 años se hablaba de eso. Y yo recuerdo las mismas cosas: que eso ponía en peligro la seguridad de Estados Unidos, que eso era una tragedia. Entonces, yo recuerdo que con un periodista norteamericano, Lee Lockwood,^[321] yo no sé si él hizo constar literalmente lo que yo le dije, conversé con él varios días en Isla de Pinos^[322] y yo decía: «¿ustedes no comprenden que es un gran error para Estados Unidos excluir a 1 000 millones de habitantes?».

³²¹ Lee Lockwood (EE. UU., 1932-2010). Periodista y fotógrafo.

³²² Isla de la Juventud desde 1978.

Comprendo que se puede hacer un bloqueo contra un país pequeño como Cuba, de 10 millones de habitantes, que por su población no puede significar un daño de mayor trascendencia a Estados Unidos. Yo le decía: «¿por qué no suspenden el bloqueo a China, por qué no comercian con China, por qué no ayudan a convertir en consumidores y ayudan a convertir en productores a 1 000 millones de chinos?». Lo decía hace 20 años, y ahí está la constancia histórica de eso. Al cabo de 20 años, ¿qué ha ocurrido? Ya no se habla de la amenaza china, del tenebroso comunismo chino, del peligro para la seguridad de Estados Unidos, y se desarrollan excelentes relaciones con China.

Imaginemos que el mundo cambia, que todo el Tercer Mundo cambia, incluso que todo el Tercer Mundo se volviera socialista. ¿Significa eso, acaso, que inevitablemente Estados Unidos tenga que ser enemigo del Tercer Mundo? ¿Por qué se va a exigir que el Tercer Mundo siga el camino trillado que siguió Japón, siguió Inglaterra, siguió Francia, siguió Europa, durante cientos de años; camino que hoy no puede seguirse, porque la mera existencia ya de un mundo industrializado hace muy difícil que ningún otro país pueda volver a reconstruir la historia de Europa o la historia de Japón. Es lógico que esos países tienen que seguir caminos diferentes. ¿Qué le importa a Estados Unidos que se produzcan cambios económicos y sociales en el resto del mundo, si Estados Unidos no es enemigo de esos cambios, si Estados Unidos no se declara de antemano enemigo de esos cambios?

Entonces, lo que yo planteo es que hay un enfoque absolutamente equivocado. No somos nosotros los que nos declaramos enemigos de Estados Unidos; no somos nosotros, los países revolucionarios, los que nos declaramos, de antemano, enemigos de Estados Unidos. Es

Estados Unidos quien se declara, de antemano, enemigo de los países revolucionarios.

Tad Szulc. Por definición.

Fidel Castro Ruz. Por definición. Entonces, entiendo que en tanto este enfoque erróneo no cambie, es muy difícil que pueda haber una buena relación entre un país revolucionario y Estados Unidos, porque Estados Unidos lo que pone son condiciones, exige que los países dejen de ser revolucionarios, exige que los países rompan sus vínculos con otros países, exige que los países se vendan. Hasta ahora, lo más que ha logrado concebir Estados Unidos es comprar una revolución, pero no aceptar una revolución. En todo caso, quizás signifique algún progreso.

Tad Szulc. Intelectual, comercial.

Fidel Castro Ruz. Signifique al menos algún progreso tal vez pragmático, cuando están dispuestos a comprar revoluciones y a decirles: «bueno, sigan con su socialismo y su marxismo-leninismo, pero aliadas a nosotros, amigas de nosotros y enemigas de los otros socialistas». ¿Por qué no se puede decir: «que sean amigos de nosotros y sean amigos también de los demás?». Es muy difícil mientras ese enfoque no cambie.

Se habla de las inversiones, de los intereses. Todo eso es falso, no es posible. En una época se pensó que no podía existir la riqueza de las naciones sin colonias, y que Bélgica se arruinaba si no tenía colonias en África; que Inglaterra se arruinaba si no tenía colonias en América Latina, en Oceanía, en Asia, en África, en todas partes; que Francia se arruinaba sin sus colonias, que Holanda se arruinaba si no era dueña de Indonesia, que Japón se arruinaba si no se expandía por China y no se apoderaba de las materias primas y no se apoderaba del petróleo. Y entonces después desapareció el colonialismo, y nunca fue tan grande la prosperidad y el desarrollo

industrial y tecnológico de las naciones que antes eran poseedoras de colonias.

En un tiempo se concibió que sin la esclavitud se arruinaban las naciones; incluso, en Estados Unidos hubo una gran guerra entre los que pensaban que podía desarrollarse la economía sin esclavitud y los que consideraban que era imposible el desarrollo de la economía sin esclavitud.^[323] Se derramaron ríos de sangre y, al fin y al cabo, Estados Unidos alcanzó un extraordinario progreso económico e industrial sin esclavitud.

De la misma forma, las inversiones ya no son inversiones directas, el capital financiero se ha desviado de la inversión directa en industrias a una forma de inversión más cómoda, con menos problemas, que es la inversión en préstamos. Y por eso, en vez de invertir 800 000 millones de dólares en minas, ferrocarriles, puertos, como se hacía antes, hoy se invierten cientos de miles de millones de dólares en préstamos, con lo cual se ha creado una situación mucho más complicada, mucho más difícil.

Entonces, también se demostrará un día que es falso que para que la economía mundial se desarrolle, para que las naciones puedan ser ricas y prósperas, tengan necesidad de grandes inversiones en el exterior. Las inversiones, de una forma o de otra, se harán en unos países, se harán en otros, e incluso los mismos países del Tercer Mundo necesitaremos inversiones, de una forma o de otra. Hay naciones que tienen muchos recursos por sí mismas, que bien utilizados no necesitan ninguna ayuda exterior.

³²³ Guerra Civil Estadounidense, *Guerra de Secesión* (1861-1865). Enfrentamiento armado entre los Estados antiesclavistas del Norte, defensores de la unión federal, y los del Sur, defensores de la esclavitud.

Un diputado, el representante Solarz,^[324] me hacía la pregunta de si incluso con las revoluciones los pueblos podían resolver sus problemas. Y le digo yo: «usted hace una pregunta muy interesante». Hay algunos que sí, que tienen tantos recursos que, bien utilizados, pueden hacer maravillas; sin embargo, si los recursos no son bien utilizados, se despilfarran, se roban, se marchan del país los capitales —porque hay una gran fuga de capitales en toda América Latina,^[325] hubo una gran fuga de capitales en México, una gran fuga de capitales en Venezuela, una gran fuga de capitales en Argentina, que extraen recursos, muchos más de los recursos que llegan son los recursos que se extraen por esas vías, aparte de los recursos que se malgastan. Hay países tan pobres, que necesitan una gran ayuda internacional. Esa ayuda internacional tendrá que cambiar de forma, y yo creo que, incluso, hay países a los cuales hay que condonarles la deuda, los países más pobres; y no solo condonarles la deuda, hay que donarles ayuda para que puedan desarrollarse, y partiendo de que esa ayuda es una inversión del mundo industrializado, en favor de sus propios intereses futuros. Hay países que, en parte con sus propios recursos, con la colaboración económica y tecnológica y con préstamos, pueden desarrollarse y pueden pagar sus deudas. De esos 800 000 millones, una parte no podría cobrarse, y habrá que donarla.

Tad Szulc. Porque no hay dinero.

³²⁴ Stephen Joshua Solarz (EE. UU., 1940-2010). Congresista de EE. UU. (1975-1993).

³²⁵ Se refiere al movimiento y éxodo inadecuado de capitales debido al incremento de la incertidumbre en las economías latinoamericanas, tras el aumento de los precios del petróleo y la crisis económica de la década del 80.

Fidel Castro Ruz. Porque no hay dinero, sencillamente. Y el resto podrá cobrarse, si se comprenden las realidades y se les dan a todos esos países deudores las posibilidades reales de que puedan desarrollarse y puedan pagar sus deudas. Si no se comprende eso, nada de los 800 000 millones de dólares podría pagarse.

Yo entiendo que esa es una realidad que hay que comprenderla. Pero esto no va a arruinar al mundo si hay una visión correcta del problema, si los países industrializados comprenden esta situación y adaptan la política financiera internacional a estas realidades.

No es solamente el problema financiero, está el proteccionismo, porque cómo pueden pagar las deudas los países subdesarrollados si no tienen dónde exportar sus productos, debido a las tarifas arancelarias.

Hay otros problemas en el intercambio desigual. Es decir, cada vez un país del Tercer Mundo tiene que mandar una cantidad mayor de sus productos para comprar el mismo equipo.

Y si Colombia, por ejemplo, hace 30 años, con equis sacos de café podía comprar un tractor de 100 caballos, hoy necesita tres veces esa misma cantidad de café para comprar un tractor de 100 caballos de fuerza. Es decir, ese es el fenómeno que se ha dado en llamar el intercambio desigual, que es realmente un sistema que el mundo industrializado, más rico, con más recursos, le ha impuesto al Tercer Mundo. En dos palabras, hace falta un Nuevo Orden Económico Internacional.

A la humanidad la amenazan en este momento dos grandes peligros: el número uno, que pudiera decirse el más inmediato, es el peligro de una guerra nuclear devastadora, lo cual es una realidad.

Tad Szulc. ¿Usted cree que sea posible que se produzca?

Fidel Castro Ruz. A mí ese peligro me parece que es real.

Los hombres son suficientemente insensatos; los gobiernos son suficientemente incompetentes, para tener la seguridad de que podrán controlar todos los factores que un día nos conduzcan al estallido de una guerra. Y, además, una guerra puede, incluso, estallar por accidente, no ya por la voluntad de los hombres. Pero los hombres no son suficientemente confiables, han avanzado mucho más tecnológicamente y han avanzado mucho más en su capacidad de autodestruirse que en la de autogobernarse. Esa es una realidad y ese peligro existe.

Y el otro peligro muy grande nos espera a la vuelta de 5, 10, 15, 20 años, que es el problema del subdesarrollo: la creciente población mundial, la destrucción de la naturaleza, la contaminación del ambiente, el aumento de desiertos, la pérdida de recursos naturales que conducen a una situación desesperada, para cuya solución ya casi es tarde, ¡ya es tarde para empezar a resolver esos problemas! Sin embargo, no se vislumbra por ninguna parte ni siquiera una conciencia clara de que esos problemas hay que resolverlos.

Los gobiernos de las naciones industrializadas viven embarazados en sus propios problemas internos, en sus propios problemas económicos, desempleo, problemas sociales, inflación, todas estas cosas; son además sumamente efímeros.

La política internacional se caracteriza por la miopía, hay falta de visión a largo plazo, incluso hay falta de visión a mediano plazo, y casi todos los gobiernos viven embarazados y angustiados por los problemas inmediatos, y pensando en el período de tres años de Gobierno, de cuatro, de cinco; en la elección, en la reelección, etcétera. Viven mucho más dedicados a eso que a enfrentar seriamente los problemas que tiene el mundo.

Esa es una realidad que nosotros la vemos diariamente, la observamos y es muy dramática.

Ahora, con relación a la posibilidad de que países revolucionarios, como Cuba, mejoren sus relaciones con Estados Unidos, ¿cómo es posible, si no hay cambio de enfoque?, ¿cómo es posible, si Estados Unidos se declara por definición enemigo de los cambios? Y —repito— no somos nosotros los que nos declaramos por definición enemigos de Estados Unidos; es Estados Unidos quien se declara por definición enemigo de nosotros.

Le estoy hablando después de 25 años de Revolución. No estoy usando la retórica, no estoy usando el adjetivo, no estoy usando el insulto, ni mucho menos. Comprendemos, incluso, que todos los revolucionarios tenemos nuestra etapa en que nos caracterizamos por el lenguaje fuerte, por la retórica dura, todo eso. Al cabo de 25 años, no somos menos revolucionarios, creo que somos más de lo que lo éramos hace 25 años; pero creo que somos capaces de profundizar más, pensar más a fondo en todas estas cosas.

Las cuestiones ideológicas existen, pero la ideología nuestra no nos lleva... A mí no me lleva la ideología a pensar que en Estados Unidos tiene que haber socialismo, o que en Estados Unidos va a haber socialismo dentro de 10 años, 15, 20, 30, 50 años. Yo pienso que el sistema capitalista en el mundo industrial desarrollado ya se prolongará por muchos años. No espero revoluciones; se producirán evoluciones, cambios. De hecho algunos se han producido. No cabe duda de que ha habido una mayor redistribución de las riquezas en los últimos decenios, no obstante, lo que a mi juicio son las irracionalidades del sistema.

Pero bueno, dentro de nuestra propia concepción, de nuestra propia ideología, de nuestro propio análisis del

mundo, comprendemos la necesidad de paz, en primer lugar, que la paz se tiene que basar en el respeto absoluto a la soberanía de los países, al sistema económico, social y político de los países; y ese respeto implica respetar los cambios que se produzcan donde se produzcan, en China o en Japón, o en España, o en Centroamérica, o en Suramérica, en Asia o en cualquier parte de África, implica eso. Es decir, el principio de que tiene que existir un respeto en el mundo de hoy, que los problemas no pueden resolverse mediante las guerras, porque la guerra sería la última aventura del hombre. La guerra es inconcebible, es impensable. No quiere decir por ello que sea improbable. Es inconcebible, es impensable, pero no es improbable.

Creo que en el mundo hace falta el esfuerzo de todos, la cooperación de todos para enfrentar los problemas que tiene, que van desde el subdesarrollo hasta el medio ambiente, porque puede ser que sin guerra nos envenenemos todos, y terminemos por no encontrar agua que beber, ni aire que respirar. Y creo que para enfrentar todos estos problemas se necesita una gran cooperación internacional; se necesita paz y se necesita una gran cooperación internacional, independientemente de los sistemas sociales, económicos y políticos; se necesitan normas y, sobre todo, se necesita un acatamiento estricto al principio de la autodeterminación y de la soberanía de cada pueblo, respetando, incluso, su derecho a hacer los cambios que estimen pertinentes, su derecho a hacer la revolución. Creo que eso es esencial.

Y eso —a mi juicio— es el obstáculo mayor. Cuando se miran desde aquel ángulo los problemas de países como Cuba, es muy difícil que puedan surgir honorables entendimientos entre los países, ¿se da cuenta?

Un país se puede vender. Nosotros, por supuesto, no nos vamos a vender. Un país se puede vender, pero eso

no es honorable para ningún país, y nosotros, desde luego, nunca nos venderemos.

Y en este momento, bueno, ¿será necesario un cambio de enfoque total por parte del Gobierno de Estados Unidos para que mejoren las relaciones entre Cuba y Estados Unidos? Puede haber cambios de enfoques parciales.

Tad Szulc. ¿Qué cambio es ese?

Fidel Castro Ruz. Digamos, un cambio de enfoque con relación a Cuba, decidirse a respetar a Cuba, a respetar la Revolución Cubana, y decidirse a desarrollar relaciones diplomáticas, incluso, desarrollar relaciones económicas.

Nosotros, con relación a Estados Unidos, somos el pueblo más libre del mundo; no hay pueblo más libre en el mundo que nosotros, vaya, porque no tenemos ningún interés de ninguna clase, ningún interés económico; podemos hacer la declaración más dura, podemos votar en las Naciones Unidas de la forma más opuesta a Estados Unidos, podemos decir lo que estimemos pertinente, podemos desarrollar nuestra política internacional, porque no tenemos nada que perder en Estados Unidos, absolutamente; absolutamente nada, porque todo está perdido hace mucho rato, hace casi 25 años.

Cuando se establecen vínculos diplomáticos y se establecen vínculos económicos entre los países, esos vínculos pesan, y, a mi juicio, ayudan a las relaciones, ayudan a la amistad y ayudan al respeto. Nosotros, con respecto al resto del mundo, no somos tan libres. Digamos, con respecto a Chile, somos muy libres, porque no tenemos ningún tipo de relaciones con Pinochet. Somos tan libres con respecto a Estados Unidos como somos libres con respecto a Chile.

Sin embargo, con relación a todos los demás países, las palabras que pronunciamos, las cosas que hacemos,

siempre tenemos que hacerlas con mucho cuidado. Aunque le voy a decir que, si se plantea una cuestión de principio, no vacilaremos en adoptar siempre una posición de principios correcta, honorable. Pero normalmente y cotidianamente tenemos que ser muy cuidadosos en las relaciones con los países con los cuales tenemos vínculos diplomáticos y tenemos vínculos económicos.

En realidad, el día que tengamos vínculos diplomáticos y económicos con Estados Unidos, más allá de la Oficina de Intereses,^[326] que es un cierto vínculo, entonces nosotros empezaremos a perder un poco de nuestra libertad con relación a Estados Unidos. Esa es la verdad. Puede haber un enfoque parcial, puede haber progresos; sinceramente, con la visión que tiene Reagan no solo del mundo, sino de América Latina, veo difícil que en un período inmediato puedan mejorar las relaciones entre Cuba y Estados Unidos.

Tad Szulc. Comandante, ¿podría usted precisar en sus palabras, a los efectos del tipo de lectores que tenemos, tomando en consideración lo que escucha todos los días que proviene de Washington —y para retomar una cosa que usted expresó hace un rato—, por qué Cuba y cómo Cuba, con las relaciones que tiene con la Unión Soviética, no representa —como decía usted— un peligro para la seguridad militar de los Estados Unidos? Es una pregunta clave que se hace a la luz de lo que se dice de la seguridad, ¿de acuerdo?

Fidel Castro Ruz. Sí.

³²⁶ Oficinas encargadas de asuntos de interés bilateral en La Habana y en Washington desde el 1.º de septiembre de 1977. En 2014 adquirieron rango de embajada.

Mire, nosotros en el terreno militar no podemos constituir ningún peligro para Estados Unidos. Es absurdo, es ridículo pensar eso, en realidad.

El armamento nuestro es eminentemente defensivo. Nuestros aviones son de un radio de acción mínimo, nuestros aviones prácticamente no pueden llegar a la Florida, y si teóricamente pueden llegar, teóricamente tampoco pueden llegar, porque sería imposible que un avión nuestro pudiera llegar hasta el territorio de la Florida sin ser interceptado en el camino y neutralizado, eso es imposible. La marina nuestra es una marina totalmente defensiva, todos los medios que tenemos.

Los armamentos que tenemos antiaéreos, todos son, por supuesto, defensivos; solo tienen virtualidad y uso en caso de ataque a nuestro país. Todo nuestro Ejército, todas nuestras fuerzas de tierra, todos nuestros medios son absolutamente defensivos. Son importantes, pueden constituir una amenaza para el que nos ataque en nuestro propio país; pero es absurdo, es ridículo, es inconcebible y, realmente, solo a personas ignorantes se les podría hacer creer que, desde el punto de vista militar, Cuba puede implicar un peligro para Estados Unidos. Como es tan ridículo y más ridículo todavía pensar que pueda serlo Nicaragua, que pueda serlo El Salvador, o pueda serlo cualquier otro país de nuestra área.

Yo no veo por qué, independientemente de los cambios económicos, sociales y políticos que ocurran en estos países, Estados Unidos no pueda tener un enfoque diferente, que no es el enfoque de comprar una revolución, sino en trabar relaciones de amistad y de respeto con un país, independientemente de los cambios sociales que haga, si esos cambios tienen el apoyo de la inmensa mayoría del pueblo, si esos cambios son

incuestionablemente e irrefutablemente en favor del pueblo, porque esa es la ventaja que tiene la revolución.

Nosotros no hemos hecho cambios aquí para hacer más ricos a los ricos, ni para crear ricos; hemos hecho cambios para redistribuir las riquezas, para hacer llegar la educación a todos los niños del país, para hacer llegar la Salud Pública a todos los hombres y mujeres del país, para hacer llegar la cultura, para hacer llegar el empleo, para hacer llegar el bienestar, para hacer llegar la alimentación, para hacer llegar la recreación a todos los hombres, mujeres, jóvenes y ancianos de este país, ¿en qué perjudica eso a Estados Unidos? ¿En qué puede constituir eso un peligro para Estados Unidos? ¿De qué forma la potencia nuclear más poderosa, que tiene decenas de miles de armas nucleares, puede ver un peligro en un país como Cuba, que no posee ningún tipo de arma ofensiva que sea capaz de alcanzar el territorio de Estados Unidos? Es realmente —digamos— un sofisma, una cosa insostenible de modo irracional, absurda.

Tad Szulc. Comandante, qué se dice aquí, por su parte, al ciudadano norteamericano, hoy por hoy, a quien le dice nuestro Gobierno actual, que lo que está ocurriendo en Centroamérica, El Salvador y Nicaragua, con el apoyo sentimental, espiritual, moral, material, amoroso y otro, de que Cuba constituye un peligro, a la larga a la seguridad: esas condiciones —me refiero al discurso de Reagan, semejantes cosas— yo quisiera pedirle que usted...

Fidel Castro Ruz. Yo pienso que esa argumentación es insostenible. Los mismos argumentos que le he dado con relación a Cuba son aplicables a Nicaragua y El Salvador; países pequeños, países pobres, países subdesarrollados, que tienen que invertir todos sus recursos y todas sus energías para salir de la pobreza, de la insalubridad,

del hambre, del analfabetismo. ¿De qué forma pueden constituir una amenaza para Estados Unidos?

También se ha dicho que los cambios revolucionarios van a traer consigo grandes emigraciones a Estados Unidos, y lo que trae consigo la emigración a Estados Unidos es la pobreza. En Haití no ha habido ninguna revolución, y son millones de haitianos los que quieren ir para Estados Unidos, y han tenido que dedicar toda una escuadra para impedir que los haitianos viajen en botes, en veleros, hacia Estados Unidos. La causa de la emigración es el contraste enorme entre la pobreza de América Latina y la riqueza de Estados Unidos.

Usted mencionó a México. En México hubo una revolución hace más de 50 años. No hay ninguna revolución actualmente en México, no hay ningún cambio violento y, sin embargo, hay más de 10 millones de mexicanos en Estados Unidos, y millones de mexicanos cruzan todos los años las fronteras de Estados Unidos, ¿acaso es la revolución o es la pobreza, o es el subdesarrollo, o el desempleo que pueda haber en México, o el contraste entre la enorme riqueza de Estados Unidos y la de México la causa real de las emigraciones? Yo creo que el único camino para evitar las emigraciones es el desarrollo de estos pueblos, y creo que los cambios sociales son el camino imprescindible para el desarrollo de estos pueblos.

Es que ese argumento es insostenible, tiene el valor de una mentira que se repite una y mil veces, hasta que acaba por parecer como una verdad evidente.^[327]

³²⁷ Principio de difusión en materia política desarrollado por el ministro de propaganda nazi Paul Joseph Goebbels, según el cual una mentira repetida suficientemente deviene verdad.

Tad Szulc. Usted ha dicho en varias ocasiones que Cuba considera su deber revolucionario, internacionalista, el apoyar a los movimientos.

Fidel Castro Ruz. Sí.

Tad Szulc. Usted pudiera hablar un poco de estas cosas.

Fidel Castro Ruz. Los revolucionarios tenemos deberes revolucionarios, pero también tenemos deberes políticos, y tenemos deberes internacionales, y tenemos deberes estatales.

Y nosotros, como revolucionarios, podemos tener deseos de ayudar, podemos ayudar políticamente, podremos ayudar moralmente, creo que eso es incuestionable. Ese es un derecho que tienen, incluso, las religiones, ya no los movimientos políticos. Los mahometanos^[328] se consideran con derecho a apoyar a los mahometanos moralmente; los cristianos a los cristianos; los budistas^[329] a los budistas; los católicos a los católicos, y nosotros, lógicamente, nos sentimos también con un derecho a apoyar políticamente, apoyar moralmente a los revolucionarios, a los que quieren los cambios sociales.

Pero nadie es libre de tomar actitudes o de realizar acciones allí donde tiene también otros deberes, que son deberes internacionales y otras obligaciones, que son deberes estatales. Y nosotros, creo que es perfectamente conciliable nuestra posición como revolucionarios, con nuestros deberes como Estado independiente y como miembros de la comunidad internacional, de atenernos a las normas internacionales y al principio de no inmiscuirnos en los asuntos internos de los demás países.

³²⁸ Seguidores de Mahoma (La Meca, 571-632 d. C.).

³²⁹ Seguidores de Buda (Nepal, 448-368 a. C.).

Pero aquellos que se inmiscuyen en nuestros asuntos, aquellos que se declaran enemigos de nosotros, aquellos que actúan contra nosotros, aquellos que quieren derrocar la Revolución, con relación a esos, nosotros tenemos un derecho recíproco también a ayudar a los revolucionarios de la misma forma; porque ellos, en ese caso, nos liberan de nuestras obligaciones y de nuestros deberes estatales.

Porque yo le puedo declarar a usted, de manera clara y categórica, que nosotros estamos dispuestos a cumplir nuestros deberes y nuestras normas internacionales con relación a todos los países que se ajusten al mismo principio con relación a nosotros.

Tad Szulc. Siga usted.

Fidel Castro Ruz. Ahora resulta que dicen que nosotros ayudamos a los sandinistas. Bueno, pero si es elemental. ¿Y de dónde salió la expedición de Girón? ¿No salió de Puerto Cabezas?

Tad Szulc. De Puerto Cabezas.

Fidel Castro Ruz. O que ayudáramos a los guatemaltecos. ¿Dónde se organizó la expedición de Girón? En Guatemala. Pero si nos declararon la guerra, si ayudaron a los contrarrevolucionarios. Bastante bien nos portamos que no ayudamos a los movimientos revolucionarios dentro de Estados Unidos, a pesar de todo lo que Estados Unidos ayuda a los movimientos contrarrevolucionarios contra Cuba. Pero ese no es un problema moral, es un problema político (RISAS). Moralmente tendríamos derecho, pero políticamente no sería correcto hacerlo.

Tad Szulc. O conveniente.

Fidel Castro Ruz. Bueno, no es conveniente políticamente. Lo que no es correcto no es conveniente.

Tad Szulc. ¿Pero qué dice usted en los deberes internacionales de Cuba, cuando usted se refiere tanto a Centroamérica como a Angola, por ejemplo? ¿Es cierto?

Fidel Castro Ruz. Sí.

Lo de Angola es otro tipo de problema, no es exactamente igual. Los angolanos nos pidieron ayuda y nosotros les enviamos la ayuda, con un esfuerzo grande y un sacrificio grande. Tenemos esperanzas de que... Bueno, Angola fue invadida por Sudáfrica, Sudáfrica cuenta con la condena moral del mundo entero y la repulsa del mundo entero. De manera que nunca habríamos podido haber hecho nada más justo que haber ayudado a Angola contra una invasión exterior y una invasión exterior de Sudáfrica.

En los casos en que nosotros hemos dado ayuda, fuera de América Latina, ha sido a países que han sido agredidos, no se trata de casos de movimientos contra gobiernos allí, independientemente de lo que sean los gobiernos. Nosotros ayudamos a los pueblos de las colonias portuguesas, como todo el mundo los estaba ayudando en todas partes y cuando las Naciones Unidas los ayudaban. Nosotros ayudamos a Angola cuando las Naciones Unidas ayudaban a Angola; nosotros luchamos contra Sudáfrica cuando las Naciones Unidas condenan a Sudáfrica por sus agresiones a Angola; nosotros ayudamos a Etiopía cuando fue objeto de una invasión exterior que tenía por objetivo desintegrar el país. Estos son los dos casos realmente en que nosotros hemos prestado nuestra colaboración.

Tad Szulc. ¿Etiopía ya resolvió su problema?

Fidel Castro Ruz. Etiopía todavía tiene amenazas, hay movimientos subversivos dentro del país, apoyados desde el exterior. Está Somalia, hay amenaza desde Somalia y amenaza desde Sudán. Pero Etiopía es un país muy fuerte y un país que tiene una tradición patriótica muy sólida, un espíritu nacionalista fuerte; es un país de 35 millones de habitantes, cuenta con cientos de miles de soldados muy aguerridos y muy valientes. En realidad,

es un país que necesita mucho menos nuestra ayuda de lo que la necesita Angola.

Tad Szulc. Usted decía hace poco que usted sentía que el momento actual es quizás el más peligroso que hayamos vivido en los últimos años en este siglo, ¿usted podrá precisar...?

Fidel Castro Ruz. Yo no digo peligroso, es el momento más crítico.

Tad Szulc. Bueno, crítico.

Mirando a corto plazo, ¿qué situaciones, qué dinámicas usted ve en Centroamérica más allá...? Pongo así la pregunta, Comandante, porque nosotros en Washington vemos la situación de que nos estamos acercando a una crisis de enorme seriedad, por lo menos en El Salvador..., y quizás Nicaragua... ¿Qué ve usted a corto plazo?

Fidel Castro Ruz. Mire, si se quiere evitar una complicación en El Salvador, en El Salvador o Centroamérica, complicación que sería perjudicial tanto para los pueblos de Centroamérica como para América Latina, como para Estados Unidos, si se quiere evitar una intervención...

Tad Szulc. Por nuestra parte sí.

Fidel Castro Ruz. Por parte de Estados Unidos, creo que es imprescindible buscar una solución política negociada, en primer lugar, en El Salvador. Porque, en realidad, el Ejército salvadoreño está desmoralizado; el Ejército salvadoreño se mantiene como un perchero, como un traje colgado de un perchero, que lo pueden batuquear, golpear y no se cae porque está colgado a un perchero, que ese perchero es Estados Unidos. Pero sin ese apoyo de Estados Unidos, ya se habría caído, porque tiene una desmoralización cada vez mayor. Los soldados cada vez están con menos disposición al combate.

Si antes, por ejemplo, de 10 soldados morían 8 y se rendían 2; después, de cada 10 soldados morían 2 y se rendían

8, y ya hay ocasiones que de 10 soldados se rinden los 10 soldados sin combatir. No es cuestión de dinero, pueden enviar una tubería de dinero a Centroamérica, lo van a despilfarrar, se lo van a robar, se lo van a llevar otra vez para Estados Unidos en forma de cuenta bancaria y no van a resolver absolutamente nada. El Ejército salvadoreño no podrá derrotar a los revolucionarios. Incluso, una intervención de Estados Unidos no significaría el fin de la guerra.

Tad Szulc. ¿Qué sería?

Fidel Castro Ruz. Yo pienso que los revolucionarios salvadoreños están en condiciones de luchar, están en el espíritu de luchar y tienen la capacidad de luchar indefinidamente contra una intervención de Estados Unidos.

Tad Szulc. Que sería una ocupación militar.

Fidel Castro Ruz. Sería una ocupación militar, pero la guerra continuaría.

Además de eso sería un conflicto serio entre Estados Unidos y América Latina, porque no está muy lejano el episodio de las Malvinas, donde se produjo realmente una reacción fuerte de América Latina por el apoyo de Estados Unidos a Inglaterra; sería todavía más grave. Yo creo que sería una guerra que agravaría seriamente el prestigio y las relaciones de Estados Unidos con el resto de América Latina, puesto que El Salvador es un pueblo latinoamericano.

Más grave aún sería una intervención en Nicaragua, más costosa todavía. Estoy seguro de que necesitarían cientos de miles de soldados, solo para ocupar el país.

Tad Szulc. Mantenerlo.

Fidel Castro Ruz. Para mantenerlo ocupado, pero no cesaría la lucha, no cesaría la resistencia, no cesaría la guerra y sería mucho más grave.

Y me parece que hay posibilidades reales de solución para los problemas de Centroamérica. No es la fórmula Kissinger.^[330] Yo creo que la fórmula es, partiendo de la realidad, de que el Ejército está desmoralizado, está derrotado y se mantiene solo por el apoyo de Estados Unidos, y que por muchas armas que les den no podrán resolver el problema, es buscar una solución política negociada a ese conflicto, en que se logren arreglos que puedan ser satisfactorios a todas las partes, en que todas las partes hagan concesiones para lograr ese arreglo.

Tad Szulc. Por ejemplo, ¿cómo lo manejaría usted?

Fidel Castro Ruz. Es difícil, porque yo no puedo hablar por los revolucionarios salvadoreños. Pero yo sé que los revolucionarios salvadoreños, por ejemplo, aunque son más fuertes que nunca y tienen un gran espíritu de lucha, ellos estarían dispuestos a negociar, porque precisamente, aunque no temen a una intervención de Estados Unidos, consideran que sería un costo para su pueblo en vidas y en destrucción muy alto, y estarían dispuestos precisamente en aras de evitar una intervención, en aras de evitar una guerra sangrienta, a sentarse en una mesa de negociaciones a buscar soluciones, con flexibilidad y con sentido realista. Fórmulas, yo creo que sería prematuro hablar de fórmulas. No me correspondería a mí hablar de fórmulas; porque yo, incluso, hace tiempo que no converso con los dirigentes principales del movimiento revolucionario de El Salvador,^[331] hace muchos

³³⁰ Henry Alfred Kissinger (Alemania, 1923-EE. UU., 2023). Secretario de Estado de EE. UU. (1973-1976). Analista y consultor de política exterior.

³³¹ Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), El Salvador, 1980. Conformado por agrupaciones políticas de

meses, porque todos ellos están en el interior del país y no es posible tener ningún contacto directo con ellos. No sé cómo están pensando. Sé las conclusiones a que llegaron hace dos años. No fue fácil: discutieron mucho entre las distintas organizaciones, y llegaron seriamente al criterio de que era correcto plantear una fórmula política negociada, lo hicieron en serio. No recibieron respuesta. Sé cómo pensaban hace dos años exactamente; tal vez hace un año seguían pensando igual. No sé exactamente cómo piensan ahora, pero tengo la seguridad de que ellos, por lo que conozco de su pensamiento, estarían dispuestos a sentarse en una mesa de negociaciones para buscar una solución política negociada al problema, para evitar el altísimo costo que significaría para su país eso.

Si nosotros fuéramos a desearle un gran daño a Estados Unidos, estaríamos apostando a que intervinieran en Centroamérica, apostando a que intervinieran en El Salvador, porque estoy seguro de que sería lo que podría ocasionar más daño a Estados Unidos. Pero esa no es, ni puede ser, nuestra posición; no son, ni pueden ser, nuestros deseos, en primer lugar porque sería costoso y sangriento para los centroamericanos, y sería también costoso y sangriento para Estados Unidos, estaría en completa contradicción con todo lo que le he dicho y con todo lo que le he planteado esta noche.

Tad Szulc. ¿Hoy podría negociar desde una posición de fuerza que no tenía antes?

Fidel Castro Ruz. No digamos desde una posición de fuerza, pero puede negociar con mucha más fuerza que la que tenía hace tres años, hace dos años y hace un año;

izquierda para derrocar el régimen del general Carlos Romero. Devenido partido político.

es mucho más fuerte. Cuando Reagan llegó al Gobierno, eran unos cuantos cientos de hombres sin ninguna experiencia; hoy son muchos miles de hombres con una gran experiencia y un gran espíritu combativo, que no se les puede subestimar, no se les puede subestimar. Han desarrollado extraordinariamente mucho más de lo que nosotros llegamos a desarrollarlas nunca en nuestro propio país, las tácticas y los métodos de lucha; y son de una increíble eficiencia, eso se lo puedo asegurar.

Tad Szulc. ¿Usted compararía hoy a El Salvador con Cuba en septiembre u octubre de 1958, o todavía no?

Fidel Castro Ruz. No, ellos son mucho más fuertes de lo que éramos nosotros en ese período.

Tad Szulc. Yo pensaba lo contrario.

Fidel Castro Ruz. Son mucho más fuertes, desde el punto de vista militar son mucho más fuertes.

Tad Szulc. ¿Y el Gobierno salvadoreño^[332] es comparable a lo que era Batista en octubre de 1958?

Fidel Castro Ruz. El Gobierno de El Salvador, objetivamente, es más débil de lo que era Batista en aquel período; se mantiene por el apoyo de Estados Unidos. Yo digo que ese es un Gobierno —o un Ejército, si se quiere— que está colgado de un perchero, que se mantiene ahí colgado del perchero porque el perchero lo sostiene. Estados Unidos sostiene por la solapa a ese régimen y no se cae por eso. Pero eso no puede ser eterno, eso no puede ser indefinido. El hecho real, objetivo, es que cada día crece la fuerza de los revolucionarios. Y con una intervención serían mucho más fuertes, porque todo el sentimiento nacional se concentraría, se volcaría en favor del movimiento revolucionario. Sería un enorme error.

³³² Gobierno de Álvaro Alfredo Magaña Borja (1982-1984).

Si ese error se quiere evitar, a mí me parece que hay que aceptar la fórmula de la solución política negociada, en que todas las partes hagan concesiones y se busque una fórmula que sea satisfactoria; a mi juicio lo creo posible.

Tad Szulc. ¿Todavía?

Fidel Castro Ruz. Sí, lo creo posible.

Tad Szulc. ¿Cuánto tiempo queda?

Fidel Castro Ruz. No sé, eso es más difícil.

Tad Szulc. Pongamos de meses más que de años, ¿no?

Fidel Castro Ruz. Depende. Tal vez se pueda prolongar años si Estados Unidos hace un máximo esfuerzo, pero para tener un Ejército cada vez más apoyado, cada vez más débil, y un movimiento revolucionario cada vez más fuerte. A medida que el tiempo transcurra, el movimiento revolucionario será más fuerte, esa es una ley, por la dinámica de la lucha.

Tad Szulc. ¿Me permite una pregunta? Si se produce una intervención nuestra, ¿cuál sería la responsabilidad internacionalista o revolucionaria de Cuba?

Fidel Castro Ruz. Ya yo he respondido esa pregunta.

Ahí nosotros no tenemos opción; nosotros no tenemos medios para poder decidir militarmente los acontecimientos, no tenemos medios. Y, como le dije, todos nuestros medios son defensivos; nosotros no poseemos escuadras, ni fuerzas aéreas capaces de neutralizar, capaces de romper un bloqueo de Estados Unidos. De modo que no es una cuestión de opción, es una cuestión práctica en realidad: estaríamos en una imposibilidad material de hacer nada en el terreno militar, no se podría hacer nada en el terreno militar. Y las responsabilidades llegan hasta donde llegan las posibilidades, en el caso de que uno decida una opción.

Pero, además, no creo que haga ninguna falta en absoluto; al contrario, desde el punto de vista político sería improcedente que nosotros tratáramos de tener

una participación militar en esa circunstancia, porque serviría más ante la opinión internacional para buscar justificaciones a la agresión de Estados Unidos. Es de las cosas que no se analizan —como yo le decía anteriormente de otras— desde el punto de vista moral, sino desde el punto de vista político, y práctico, además.

Tad Szulc. ¿Usted ve en peligro directo a Cuba, en el contexto?

Fidel Castro Ruz. Siempre hemos sido desconfiados, nos parece que no tenemos derecho a confiarnos.

Le decía que no tenemos derecho a confiarnos, que hemos hecho grandes esfuerzos por fortalecer nuestra defensa; e, incluso, mucho más después de Granada, hemos hecho mayores esfuerzos todavía: hemos estado incrementando considerablemente nuestra capacidad de resistencia, de defensa; la preparación del pueblo, incluso, para una lucha prolongada, indefinida. Y si el disuasivo de Estados Unidos, según el gobierno de Reagan, son las armas nucleares, nuestro disuasivo es hacer imposible que este país pueda ser ocupado, o que un Ejército de ocupación pueda mantenerse en nuestro país. Primero, para ocupar nuestro país habría que luchar muy duro; pero la ocupación de nuestro país no sería el fin, sino el comienzo de una guerra mucho más dura y mucho más difícil, en la cual nosotros sabemos que más tarde o más temprano saldríamos victoriosos a un enorme costo, que no lo deseamos, por supuesto.

Tad Szulc. Pero no es un peligro inminente...

¿Cómo se define eso?

Fidel Castro Ruz. Depende. ¿Quién puede tener seguridad en las cosas que pueda decidir Reagan? Es preferible no confiarse, porque esto es un tema en el cual no son excusables los errores o las equivocaciones; es preferible equivocarse por exceso que por defecto.

Tad Szulc. ¿Puedo pedirle que hable un poco de Cuba?

Fidel Castro Ruz. Bueno, cómo no.

Tad Szulc. Yo quisiera pedirle una cosa, porque me parece interesante que usted me repitiera lo que usted me dijo sobre la influencia de Hemingway^[333] en la guerrilla cubana. Es una cosa preciosa e interesante, que no creo que sea conocida.

Fidel Castro Ruz. Estábamos conversando sobre Hemingway al principio. Yo le pedí noticias sobre Hemingway: cuándo lo había visto, sobre factores que dieron lugar al desenlace final. Comentaba yo que Hemingway era extraordinariamente apreciado en nuestro país, que aquí se le rinde realmente culto. Hemos podido apreciar cómo gran número de visitantes, delegaciones, marineros, muchas personas que llegan a nuestro país desean visitar la casa de Hemingway, el museo de Hemingway.^[334] De modo que en nuestro país dejó raíces muy profundas; pero que personalmente yo siempre había sido un gran admirador de Hemingway.

Le conté algunas reflexiones sobre su obra *El viejo y el mar*, que creo que fue publicada en 1947, y cuánto admiraba yo la capacidad de Hemingway, sobre todo admiraba los monólogos, y cómo solo un Hemingway era capaz de escribir una novela tan absorbente como *El viejo y el mar*, con un solo personaje, y del diálogo de ese hombre sencillo del pueblo, de ese pescador consigo mismo.

Que ya yo por aquella época leía las obras de Hemingway, más o menos en aquella época había leído, por primera vez, la novela *Por quién doblan las campanas*,^[335]

³³³ Ernest Miller Hemingway (EE. UU., 1899-1961). Premio Nobel de Literatura (1954).

³³⁴ Museo Ernest Hemingway (Finca Vigía, La Habana, 1962).

³³⁵ Ernest Hemingway, *Por quién doblan las campanas*, 1940.

también había leído *Adiós a las armas*,^[336] y antes y después he leído más de una vez varias de sus obras, y por lo menos una vez todas las obras de Hemingway.

Y que, incluso, Hemingway había tenido cierta influencia, con su novela *Por quién doblan las campanas*, sobre nuestra concepción de la lucha irregular. Le decía que nosotros habíamos llegado a estas conclusiones, no porque nos las inculcase alguien, sino producto de reflexiones acerca de nuestra historia y de experiencias internacionales. Cuando nosotros nos vimos ante la casi imposible tarea de enfrentarnos a un Ejército moderno, organizado, para poder hacer la Revolución, y como precisamente la novela de Hemingway, *Por quién doblan las campanas*, se había desarrollado en la retaguardia del Ejército de Franco,^[337] todas las escenas tuvieron lugar en la retaguardia de las líneas enemigas. Y allí en las cuevas, en el bosque, estaban los principales personajes de la novela, incluido un norteamericano, y se relatan muchas escenas de cómo era la vida en aquellas circunstancias, cómo se podía observar al enemigo, cómo se acercaban, cómo se alejaban.

Yo recuerdo que cuando empecé a elaborar los conceptos de la forma en que nosotros teníamos que actuar frente a un Ejército regular, llevando a cabo una guerra irregular, no solo influyeron las obras nuestras de historia, todo lo que yo había leído con relación a nuestras luchas por la independencia, las luchas del pueblo cubano contra el Ejército español, lo que había ocurrido en otras partes del mundo; sino que siempre también recordaba

³³⁶ Ernest Hemingway, *Adiós a las armas*, 1929.

³³⁷ Francisco Franco Bahamonde (España, 1892-1975). General. Instauró una dictadura fascista desde 1939 hasta su muerte.

cómo se había desenvuelto la vida allí en la retaguardia del Ejército enemigo y cómo se habían podido desenvolver perfectamente. Es decir, me ayudó a intuir todas las posibilidades de la lucha irregular y de la lucha en la retaguardia; y tal vez, por ser una obra tan elocuente, tan descriptiva y tan amena, ciertos pasajes de aquella novela los recordé siempre y más de una vez he dicho eso, que Hemingway, incluso, influyó de cierta forma en nuestras concepciones sobre el tipo de lucha que debíamos desarrollar para enfrentarnos a Batista y derrotarlo.

Tad Szulc. Usted recordará que yo tuve el enorme placer de estar en Cuba en 1959 y en 1960. He regresado al cabo de 25 años, al cuarto de siglo de la Revolución de ustedes.

Hábleme, por favor, de cómo usted analiza hoy cómo ha sido la evolución de esta Revolución socialista, como socialista, qué triunfos ha tenido, qué decepciones ha tenido; en qué consiste el cubano de hoy, porque quizás la mayoría nació después de la Revolución.

Fidel Castro Ruz. ¿Si nacieron...?

Tad Szulc. Después de la Revolución, ¿no?

Fidel Castro Ruz. Me hace una pregunta estadística que realmente no podría responderle, pero voy a hacer un cálculo más o menos.

Somos 10 millones de habitantes. El número de nacimientos por año es alrededor de 150 000. En cierto momento nacieron 200 000. Si fuéramos a multiplicar 25 por un promedio de 160 000, tal vez 170 000, tendríamos algo más de 4 millones. Yo pienso que alrededor del 45 % de la población cubana de hoy nació después del triunfo de la Revolución; no creo que llegue todavía al 50 %, pero debe estar alrededor de unos 4 millones y medio.

Tad Szulc. Entonces, por favor, hábleme de todo eso al cabo de 25 años: del cubano nuevo, de las cosas que usted no pensaba que iba a hacer.

Fidel Castro Ruz. Tendrá que preguntarme un poco por partes, ¿no?, porque hacer un compendio de 25 años sería largo y no sería fácil sintetizarlo en unas pocas palabras.

Tad Szulc. No, no, de acuerdo.

Fidel Castro Ruz. Podemos escoger algunos temas.

Tad Szulc. Bueno, prioridades.

Fidel Castro Ruz. Usted me pregunta cómo pensamos ahora y cómo pensábamos entonces, por ejemplo.

Tad Szulc. Perfecto.

Fidel Castro Ruz. Qué experiencias tenemos ahora y qué experiencias teníamos entonces.

Tad Szulc. Han cambiado de prioridades, por ejemplo.

Fidel Castro Ruz. Yo diría, yo diría que nosotros —creo que una vez, incluso, lo dije en un discurso— «tenemos hoy la experiencia de 25 años y el entusiasmo del primer día».^[338]

En realidad es así, yo no podría decir que nuestro entusiasmo haya decaído, y yo creo que eso tiene un valor grande, porque han pasado los años, no somos tan jóvenes como entonces; pero espiritualmente, digamos, ese optimismo, ese entusiasmo, esa confianza en el provenir es la misma, no ha cambiado.

Nuestra experiencia, indiscutiblemente, es mucho mayor. Y le voy a ser muy franco, como lo estoy siendo —como trato de serlo siempre y lo estoy siendo aún más en esta entrevista—, cuando paso revista de todo lo que hemos hecho y cuando comparo lo que nosotros sabíamos al triunfo de la Revolución con los modestos conocimientos que tenemos hoy, pero que son

³³⁸ Fidel Castro Ruz, discurso por el 25 aniversario del triunfo de la Revolución, 1.º de enero de 1984, Parque Céspedes, Santiago de Cuba.

indiscutiblemente superiores, en realidad a veces me avergüenzo. Sí, a veces me avergüenzo de la inexperiencia que teníamos cuando la Revolución triunfó.

Tad Szulc. Pero era inevitable, ¿no?

Fidel Castro Ruz. Era inevitable, pero nosotros no estábamos tan conscientes de cuán limitada era nuestra experiencia. Hemos venido a tener conciencia ahora.

En realidad, cuando la Revolución triunfa nosotros teníamos ideas, teníamos muchas ideas, yo digo que buenas y nobles ideas, pero solamente ideas; es decir, mirábamos el futuro a través de la imaginación, mirábamos todas las soluciones a través de especulaciones abstractas de qué debía hacerse, cómo debía hacerse, y lo peor de todo es que creíamos que sabíamos exactamente y con toda precisión cómo debía hacerse. Bueno, si no hubiera sido así, tal vez no nos hubiéramos animado a emprender la obra de la Revolución.

Tad Szulc. Es precondition, ¿no?

Fidel Castro Ruz. Pero cuando la Revolución triunfó nosotros teníamos una experiencia guerrillera. Incluso, cuando empezamos la lucha guerrillera, teníamos muy poca experiencia también y nos pasó lo mismo. Al cabo de 25 meses de guerra, nosotros nos asombrábamos de lo poco que sabíamos acerca de la lucha guerrillera y de la guerra cuando empezamos la guerra, nos pasó lo mismo cuando empezó la guerra. Creíamos que sabíamos algo, teníamos ideas, nuestras ideas básicamente eran correctas; pero nuestra experiencia no existía, la experiencia no existía en absoluto y tuvimos que hacer un duro y largo aprendizaje, solo que en la guerra se aprende mucho más rápidamente, y los problemas son más sencillos: usted se está enfrentado a una lucha a vida o muerte contra un enemigo, es una cuestión vital. Todos los músculos, todos los nervios,

todas las células del cerebro se ponen en función de esa tarea tensa y consagrada a eso, y se hace un aprendizaje muy rápido, y no queda otra alternativa, porque o se aprende o se deja de existir. Entonces, nosotros pasamos esa prueba y en realidad habíamos adquirido bastante experiencia.

Tad Szulc. En la Sierra.

Fidel Castro Ruz. En la Sierra, en la lucha, en la guerra: cómo enfrentar al enemigo, cómo obligar al enemigo a hacer lo que nosotros queríamos que hiciera, a moverse donde nosotros queríamos que se moviera. Yo creo que habíamos desarrollado el arte de provocar al enemigo y el arte de conducir al enemigo hacia aquellas posiciones y aquellos movimientos, y hacía cosas que nosotros queríamos que hiciera. Teníamos la sensación de que habíamos aprendido algo y cuando ya habíamos aprendido algo realmente en aquel oficio de combatiente, de guerrillero, de soldado —fue en parte guerrillero, porque al principio éramos una guerrilla, después íbamos constituyendo un Ejército, después ya era una guerra de movimiento, se fue desarrollando toda nuestra experiencia militar y al final sabíamos algo acerca de eso—, de repente, en un momento, abruptamente, llega el día de la victoria. Cuando llega el día de la victoria, nosotros teníamos conciencia de que habíamos aprendido aquello bien y empezábamos en un camino totalmente nuevo en relación al cual no teníamos experiencia. Repito, teníamos ideas y la convicción de que sabíamos exactamente lo que debíamos hacer.

Ahora, pienso que a lo largo de estos años nosotros podemos haber cometido errores de detalles.

Tad Szulc. ¿De revolución?

Fidel Castro Ruz. De detalles, yo diría, errores tácticos; no hemos cometido errores estratégicos. Si hubiéramos

cometido errores estratégicos, tampoco existiría la Revolución. Creo que las líneas generales, las líneas básicas, los criterios fundamentales eran acertados; pero empezamos a ejecutar aquella política sin ninguna experiencia.

Hace unos días se conmemoró el 25 aniversario, y entonces se me ocurrió leer el discurso que yo pronuncié, en Santiago de Cuba, el 1.º de Enero —fue un discurso improvisado. Este discurso del 1.º de enero de este año no fue improvisado, fue escrito, me senté y lo escribí.

Tad Szulc. ¿Es la primera vez?

Fidel Castro Ruz. No, no es la primera vez. Siempre que las ocasiones son muy solemnes, siempre que hay que decir las cosas con mucha precisión, cuando hay que ir, por ejemplo, a las Naciones Unidas... La primera vez que fui a las Naciones Unidas sí, fue un discurso improvisado;^[339] pero ya la segunda vez que fui a las Naciones Unidas sí llevé un discurso pensado y escrito, no quería decir una palabra de más ni una palabra de menos.^[340] En los actos muy solemnes o en aquellas circunstancias en que es preciso ser muy concreto, exacto, manejar detalles, procurar que no se olvide nada, en esas circunstancias, escribo el discurso.

Pero se me ocurrió ver el discurso que había improvisado el día 1.º de enero de 1959, en Santiago de Cuba y, realmente, yo me asombré y mucha gente se asombró de todas las cosas que se dijeron aquel día. Claro, aquel día había cosas de detalles de lo que había ocurrido en

³³⁹ Se refiere al discurso en el xv Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas (26 de septiembre de 1960).

³⁴⁰ Se refiere al discurso en el xxxiv Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas (12 de octubre de 1979).

aquellos momentos, de lo que estábamos haciendo; pero había ideas generales expuestas.

Tad Szulc. ¿Un ejemplo de ideas claves?

Fidel Castro Ruz. Ideas claves. Dije, en primer lugar, que habíamos entrado en Santiago de Cuba, que cuando la lucha por la independencia los norteamericanos no nos habían dejado entrar en Santiago de Cuba,^[341] y dije: «esta vez los patriotas entraron en Santiago de Cuba; esta vez la Revolución ha llegado al poder; esta vez el pueblo ha llegado al poder; esta vez no habrá gobernantes que roben, no habrá gobernantes que traicionen; esta vez sí se cumplirán todos los objetivos por los cuales lucharon durante tantos años nuestros mambises, por los cuales lucharon a lo largo de la República; esta vez la República sí será plenamente independiente, sí será plenamente soberana; esta vez sí se hará un Gobierno para el pueblo».

Tad Szulc. Sin Enmienda Platt.

Fidel Castro Ruz. Sin Enmienda Platt, por supuesto, todo aquello.

Y entonces, también, expresaba las dificultades que podíamos tener. Les decía que la lucha iba a ser dura, difícil, larga; que podíamos cometer errores, que el pueblo perdonaba los errores, lo que el pueblo no perdonaba eran las inmoralidades, la sinvergüencería; que nos podíamos equivocar una y otra vez, pero siempre seríamos capaces de rectificar los errores que cometiéramos. Hablábamos de la defensa del país, hablábamos de que

³⁴¹ Tras la rendición de las tropas españolas en Santiago de Cuba durante la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana (1898), el jefe militar estadounidense, general Willian Shafter, impidió al general Calixto García y a sus tropas entrar en Santiago de Cuba, bajo la falsa acusación de que tomarían represalias contra los soldados españoles.

la defensa ya no correspondería solo a un grupo de militares, que la defensa correspondería a todo el pueblo; que si un día la Patria estuviera en peligro organizaríamos cientos de miles de milicianos, de hombres, de mujeres. Y así, por el estilo, una serie de ideas que tienen en la actualidad una gran vigencia, que prácticamente se pudieran pronunciar ahora.

Bueno, le puedo decir, con toda franqueza, que nosotros... Por lo general se dice que el hombre tiene ilusiones, tiene propósitos, tiene objetivos, y que la mayor parte de los objetivos se quedan sin cumplir. Hay muchos hombres de grandes méritos históricos, nosotros tenemos hombres extraordinarios: tenemos a Martí, que fue el patriota más destacado de todas nuestras luchas por la independencia; extraordinarios generales, como Maceo; próceres, como Céspedes, Agramonte, Máximo Gómez. Toda aquella gente lucharon durante 30 años, algunos, durante muchos años; sin embargo, no pudieron ver la obra de la Revolución. En los primeros 57 años de República hubo muchas luchas revolucionarias, sin embargo, aquellos hombres no pudieron ver los frutos de sus esfuerzos.

Sin embargo, nosotros tuvimos un raro privilegio, el privilegio de ver, en primer lugar, la victoria del poder revolucionario.

Tad Szulc. La caída de Batista.

Fidel Castro Ruz. La caída de Batista, la Revolución en el poder, el apoyo de todo el pueblo y la posibilidad de comenzar una obra revolucionaria.

Ahora, nosotros no podemos decir que nuestros programas dejaron de cumplirse, no podemos decir eso, porque en los primeros años de la Revolución ya se cumplió el programa del Moncada. Y yo aquel 1.º de Enero dije una cosa: «No vamos a hacer muchas promesas,

queremos hacer más de lo que prometamos».^[342] Indiscutiblemente, la Revolución cumplió el programa del Moncada y entró en una nueva fase. Hicimos este programa del Moncada e hicimos mucho más que el programa del Moncada. Yo le puedo decir a usted con absoluta honestidad y con absoluta objetividad que nuestras realizaciones han estado por encima de nuestros sueños.

Tad Szulc. ¿Tanto?

Fidel Castro Ruz. Sí, así, con esas palabras.

Por lo general, los sueños siempre están por encima de las realizaciones, la experiencia que nosotros hemos vivido, significa o nos enseña, en nuestro caso, que las realizaciones han estado por encima de los sueños.

Tad Szulc. ¿Por qué eso es así?

Fidel Castro Ruz. ¿Por qué?

Tad Szulc. Mirando hacia atrás.

Fidel Castro Ruz. Le voy a decir por qué. Porque muchas de las cosas que después se fueron concibiendo a lo largo de la Revolución, ¿comprende?, iban superando las posibilidades y las ideas que nosotros veíamos antes de la Revolución. Es decir, concebíamos la justicia social en abstracto, concebíamos que todos los niños tuvieran escuelas, concebíamos la asistencia médica, concebíamos la lucha contra el analfabetismo y todo eso.

Ya hablábamos, incluso, cuando el Moncada, de las cooperativas de producción, del empleo de todos los recursos del país en su desarrollo, etcétera, una serie de medidas sociales; pero cuando nosotros hablábamos

³⁴² Discurso en el Parque Céspedes, Santiago de Cuba, 1.º de enero de 1959.

de erradicar el analfabetismo,^[343] antes de la Revolución o en los primeros años de la Revolución, no podíamos pensar que un número de años después ya no solo habríamos erradicado el analfabetismo, sino que ya tendríamos un mínimo de sexto grado para todos los ciudadanos del país. Y no podíamos concebir que estaríamos luchando ya por el noveno grado, como educación mínima para todos los ciudadanos del país; eso, realmente, no podíamos concebirlo.

Cuando concebíamos el desarrollo de las universidades no podíamos pensar que hoy día tendríamos 14 provincias, y facultades universitarias en las 14 provincias del país. Le voy a decir una cosa, en el terreno de la Educación, superamos todo eso.

Concebíamos la enseñanza universal, escuelas para todos los niños, maestros para todos los niños del país, pero no podíamos concebir, por ejemplo, que tendríamos 200 000 estudiantes universitarios, como los que tenemos hoy. No concebíamos el principio de la universalización de la enseñanza, incluso de la Enseñanza Superior, los niveles de cultura que hemos alcanzado.

Cuando hablábamos de establecer la Salud para nuestro pueblo, el sistema médico, todo, no podíamos soñar que, al cabo de 25 años, nosotros ocuparíamos el primer lugar en la Salud Pública entre todos los países del Tercer Mundo, entre más de 100 países del Tercer Mundo.

Tad Szulc. Más allá de eso.

Fidel Castro Ruz. Sí, no podíamos soñar que hoy el nivel de nuestra Salud estaría por encima, incluso, de

³⁴³ En 1961, la Campaña de Alfabetización en Cuba movilizó a todos los sectores de la sociedad para erradicar el analfabetismo.

varios países desarrollados. No podíamos imaginarnos —como ya imaginamos y concebimos hoy— que, en el curso de 15 o 20 años más, ocuparemos el primer lugar del mundo en Salud Pública, por encima de todos los países desarrollados. Y esa es una realidad que nosotros la vemos en forma clara, concreta.

Cuando la Revolución triunfa había 6 000 médicos; 3 000 se fueron para Estados Unidos. Empezamos nuestro programa de Salud con 3 000 y ya estamos graduando 2 000 médicos por año. A partir de 1988 estaremos graduando 3 000 médicos; a partir de 1991, 3 500. En los próximos 16 años graduaremos 50 000 médicos en nuestro país, y entonces habremos creado las condiciones sanitarias que no tiene ningún país desarrollado del mundo. Las concepciones, las ideas... En aquel tiempo no teníamos las concepciones y las ideas que tenemos hoy sobre la Salud, las concepciones y las ideas que tenemos sobre cómo distribuir todos aquellos médicos. No soñábamos con tener un médico en cada escuela, ya hoy soñamos con eso, porque estamos formando a los médicos que van a estar en cada escuela, en cada fábrica, los médicos de la comunidad, los médicos de la familia.^[344] Es decir, nosotros tendremos, en los próximos 16 años, 65 000 médicos.

Tad Szulc. Al fin del siglo, al fin del milenio.

Fidel Castro Ruz. Al fin del siglo.

Nosotros graduaremos en los próximos 16 años a 50 000, que ya están estudiando en diversos niveles de enseñanza. Los estudiantes escogidos, seleccionados

³⁴⁴ Programa del Médico y la Enfermera de la Familia (1984). Contribuye con la atención médica primaria de la población mediante acciones integrales dirigidas a los individuos, la familia, la comunidad y el medio ambiente.

por su expediente académico, por su vocación como médico; todo lo que estamos haciendo en ese campo rebasa ampliamente lo que yo habría podido imaginarme cuando empecé la lucha revolucionaria, e incluso, cuando triunfó la Revolución.

Tad Szulc. ¿Es este su orgullo mayor, la Salud?

Fidel Castro Ruz. Bueno, es uno de los orgullos de la Revolución.

Tad Szulc. Eso es lo que a mí me llama tanto la atención...

Fidel Castro Ruz. En el terreno de la Educación, todas las instituciones que nosotros hemos desarrollado, las escuelas politécnicas —ya de eso yo hablaba en el Moncada—, las escuelas vocacionales que tenemos hoy día, donde tenemos más de 30 000 estudiantes seleccionados en el país estudiando en esas escuelas vocacionales, las escuelas tecnológicas, politécnicas, escuelas de maestros que tenemos, las escuelas pedagógicas, es más de lo que nosotros habíamos soñado en los primeros años de la Revolución. Baste decir que casi todas las provincias tienen su escuela pedagógica superior.

En aquella época, cuando hablábamos de maestros, no concebíamos que hoy tendríamos decenas de miles de maestros primarios estudiando en las universidades para convertirse en licenciados de Enseñanza Primaria, y que, por tanto, en el futuro, nuestros alumnos, desde el primer grado, recibirán la educación de parte de maestros graduados en las universidades, no el maestro de nivel medio que existe en el mundo; dentro de un número de años, ya todos nuestros maestros de Enseñanza Primaria serán graduados de las universidades y serán licenciados en Enseñanza Primaria. Eso va a significar un salto fabuloso en la calidad de la educación de nuestro país. Entonces, todo este conjunto de escuelas que tenemos ahora, todas estas perspectivas, todos estos

programas, nosotros no los habíamos imaginado ni siquiera en los primeros años de la Revolución, hemos llegado a niveles mucho más altos, hemos desarrollado en el transcurso de estos años ideas que no teníamos.

El avance de las investigaciones científicas. Hablábamos de la necesidad de la técnica, de la ciencia; pero el hecho de contar con más de 100 instituciones científicas, miles de científicos que tenemos ya en nuestro país trabajando en todas esas instituciones, es algo que nosotros no concebíamos en los primeros años de la Revolución.

Los niveles técnicos que hemos alcanzado en nuestra agricultura, niveles de mecanización.

Tad Szulc. Los vimos en Camilo Cienfuegos^[345] la semana pasada.

Fidel Castro Ruz. El haber reducido los trabajadores en la zafra, los cortadores de caña, de 350 000 a 85 000 en los últimos 14 años, no nos lo habíamos imaginado nosotros en los primeros años de la Revolución. El haber introducido la mecanización y la técnica en la agricultura, en la preparación de tierra, en la cosecha de caña, en la cosecha de arroz, por ejemplo; en el transporte de la agricultura. Los niveles que nosotros hemos alcanzado en estos 25 años no los habíamos concebido en los primeros años de la Revolución.

Tad Szulc. Sobre la cosa de la zafra ahora, ¿cuál es la cifra de azúcar para este año?

Fidel Castro Ruz. Bueno, en ese caso me está llevando usted a revelar algunas cifras que tal vez...

Tad Szulc. Es secreto, entonces...

³⁴⁵ Central Camilo Cienfuegos (Santa Cruz del Norte, 1960-2002).

Fidel Castro Ruz. Va a ser una zafra buena, todavía estará en dependencia de los factores climáticos, pero nosotros...

Tad Szulc. ¿Casi como el año pasado?

Fidel Castro Ruz. Como los precios están tan bajos...

Tad Szulc. Siete centavos.

Fidel Castro Ruz. Están alrededor de siete centavos, no conviene andar haciendo pronósticos sobre la zafra azucarera cubana.

Tad Szulc. ¿Casi la del año pasado?

Fidel Castro Ruz. Si digo que va a ser grande pueden bajar los precios, si digo que puede ser pequeña...

Tad Szulc. No, no, una pregunta ahora, ¿qué ha sido la del año pasado? Y no pregunto más.

Fidel Castro Ruz. El año pasado fueron 7 100 000 toneladas de azúcar. Es decir, que nosotros estamos haciendo zafras mucho más grandes con la cuarta parte de los macheteros con que hacíamos la zafra en los primeros años de la Revolución, por los niveles de mecanización que hemos alcanzado en la agricultura, en el transporte, en las construcciones, en los puertos, en el azúcar a granel, con la mecanización de todos los puertos; alcanzar esos niveles, al cabo de 25 años, es algo que no habíamos concebido en los primeros años de la Revolución.

El desarrollo de nuestras organizaciones de masas, de nuestras organizaciones obreras, de nuestras organizaciones campesinas, de nuestras organizaciones de estudiantes, de nuestros jóvenes, de mujeres, de vecinos, de niños, en realidad, tal como existen hoy, no lo habíamos concebido en los primeros años de la Revolución; la fuerza que tiene hoy nuestro Partido, el número de militantes que tiene nuestro Partido, nuestra Juventud [UJC].

Tad Szulc. Quinientos mil, ¿no?

Fidel Castro Ruz. Tiene ya alrededor de medio millón de militantes, y más de medio millón la Juventud. Esa

fuerza, esa organización, esa disciplina no la habíamos concebido en los primeros años de la Revolución.

En aquellos años nuestros conocimientos sobre la economía eran muy rudimentarios, hoy día tenemos decenas de miles de cuadros, digamos, no solo en el campo económico.

Al principio de la Revolución, cuando tuvimos que hacernos cargo de todas las funciones del Estado y de todas las funciones de la economía, se habían marchado del país los dueños, se habían marchado del país los administradores, se habían marchado del país los técnicos más calificados. Toda esta tarea la empezamos a realizar sin cuadros, gente ignorante que no sabía lo que tenía que hacer. Hoy tenemos decenas de miles de cuadros serios, experimentados, formados por la Revolución, cientos de miles de técnicos y de obreros calificados; solamente profesores y maestros se han graduado más de 200 000 en estos años de Revolución.

Es decir, constituyen una fuerza intelectual, una fuerza cultural, que nosotros no habíamos podido ni siquiera imaginar en los primeros años de la Revolución. Eso, en todos los terrenos.

Se ha desarrollado también la Defensa. La fuerza con que hoy cuenta nuestro pueblo para defenderse tiene tal nivel, tal magnitud, tal capacidad técnica, que no la habríamos podido concebir tampoco en los primeros años de la Revolución.

Nuestro desarrollo económico ha sido un desarrollo sostenido, alcanzando un promedio de 4.7 % en 25 años; ha tenido altas y bajas; fue lento en los primeros años, cuando nuestra tarea era fundamentalmente sobrevivir más que desarrollarnos; fue más acelerado en los años subsiguientes. Pasamos distintas etapas. Sufrimos las consecuencias de distintos errores; digamos que un error

que nosotros cometimos fue querer saltar etapas, querer llegar a formas de distribución comunista pasando por encima de la forma de distribución socialista, porque es imposible saltar una etapa. La historia universal lo demuestra, nuestra propia historia lo demuestra también, que nosotros queríamos ir demasiado lejos, establecer formas de distribución comunista, cuando realmente lo correcto es hacer formas de distribución socialista, en que no se distribuye de acuerdo con las necesidades, se distribuye de acuerdo con el trabajo de la gente, aunque muchas de las cosas nosotros, lógicamente...

Tad Szulc. Cada uno...

Fidel Castro Ruz. Hay dos fórmulas, esta es muy clásica, la fórmula comunista: «cada cual debe dar según su capacidad y recibir según sus necesidades»;^[346] la socialista: «cada cual debe dar según su capacidad y recibir según trabajo».^[347]

Realmente, nosotros estábamos marchando demasiado aceleradamente hacia fórmulas comunistas, aunque realmente...

Tad Szulc. Era prematuro.

Fidel Castro Ruz. Prematuro. Realmente fue un salto, y eso tuvo sus inconvenientes. Nosotros rectificamos a tiempo. No obstante, muchas cosas en nuestro país se distribuyen de forma comunista y es correcto que se haga.

Tad Szulc. ¿Por ejemplo?

Fidel Castro Ruz. No me refiero al salario, no, yo creo que el salario que se paga es según el trabajo y según la capacidad; pero la Educación, por ejemplo: universal, generalizada, gratuita, todo, digamos, es un servicio

³⁴⁶ Expuesta por Karl Marx, *Crítica del Programa de Gotha* (1875).

³⁴⁷ Expuesta por Vladimir I. Lenin en *El Estado y la Revolución* (1917).

de tipo comunista, porque recibe las mismas posibilidades de educación y la misma educación el hijo de un ingeniero que el hijo de un obrero, el hijo de un padre que trabaja mucho, que el hijo de un padre que no trabaja mucho. Es decir, recibe igualitariamente la educación.

Los servicios médicos también se reciben igualitariamente por toda la población, es decir, un servicio de tipo comunista.

Tad Szulc. ¿No lo tiene en Suecia, por ejemplo, la socialdemocracia?

Fidel Castro Ruz. No sé exactamente cómo es en Suecia. Tengo entendido que tienen un sistema de Salud bastante avanzado, un sistema social bastante desarrollado.

Tad Szulc. ¡Muchísimo!

Fidel Castro Ruz. No sé si es absolutamente gratuito.

Tad Szulc. Casi, casi.

Fidel Castro Ruz. Pero, bueno, podríamos decir que si es..., pero tengo entendido que en Suecia existe también medicina privada, no sé. Sé que en los demás países de Europa existe la Medicina privada.

Tad Szulc. Existe.

Fidel Castro Ruz. En Cuba no existe la Medicina privada; en Cuba ningún ciudadano tiene que pagar absolutamente ni un centavo por atención médica, es decir, hay una distribución comunista, un servicio que se presta de forma comunista en la Salud, en la Educación.

Tad Szulc. Comandante, en Cuba, ¿cómo se traza la línea hoy entre el socialismo y el comunismo, en el manejo de la distribución, en el manejo de la sociedad? Porque yo tengo que traducir eso para un lector que realmente desconoce las sutilezas...

Fidel Castro Ruz. Mire, se parte del concepto, del propósito, de acuerdo con las ideas de Marx, Engels, Lenin,

de que el comunismo es el objetivo final, en que cada cual trabajará según su capacidad y recibirá según sus necesidades.

Bien, pero hay una etapa que es el socialismo, en que cada cual debe dar según su capacidad y recibir según su trabajo. Pero no se aplica esta fórmula de un modo químicamente puro. En cuanto al salario, se aplica así, pero hay muchos servicios que recibe la sociedad, que no los recibe según el trabajo, según la capacidad, sino según la necesidad. Los servicios educacionales, por ejemplo, yo le decía que los reciben todos los ciudadanos del país, tienen la misma posibilidad y el mismo derecho, sin pagar nada. Es decir, lo mismo sea un hijo de un padre que tiene una familia que tiene siete hijos, que si tiene uno, que si tiene dos. Es decir, independientemente de lo que trabaje su padre y su madre, independientemente de su contribución ese niño recibe, y ese joven recibe, tiene todas las posibilidades de recibir su servicio, de un servicio que se distribuye gratuitamente a toda la población según las necesidades de la población.

Lo mismo la Salud Pública, otras actividades; en el Deporte también se le brindan las facilidades por igual a todos, las actividades culturales, se le brindan por igual a todos. Este tipo de servicio se le brinda por igual a todos los ciudadanos.

Ahora, ya la retribución en el salario que se le paga a cada trabajador no es según la necesidad que tiene; si puede haber un trabajador que tenga un hijo, tenga dos, y gane el doble que un trabajador que tiene tres hijos, tiene cuatro, tiene cinco, porque su aporte por su trabajo y por su capacidad es mayor. ¿Se da cuenta? Es decir, no hay una distribución comunista. Lo comunista sería pagarle mucho más al que tiene siete hijos, que al que

tiene uno, pagarle mucho más al que tiene necesidades de un tipo, mayores que otro; puede haber un individuo que no tenga mucha capacidad de trabajo y tenga más necesidades que otro que tiene más capacidad de trabajo y menos necesidades.

En el salario, según la fórmula socialista, a este que tiene más capacidad, aunque tenga menos necesidades, se le paga más; y a este, que tiene menos capacidad, aunque tenga más necesidades, se le paga menos. Esa es la fórmula socialista.

Tad Szulc. Okey. De acuerdo.

Fidel Castro Ruz. Puede haber un obrero que en el puerto sea capaz de cargar —vamos a suponer— 20 toneladas en un barco, y el otro carga 10; este que carga 20 toneladas recibe más, este que carga diez toneladas recibe menos. Ahora bien, hubo un momento en que nosotros pagábamos lo mismo al que cargaba 20 que al que cargaba 10, que al que cargaba 5; fue así. Eso es un error, porque realmente no estimula el trabajo.

Ahora, yo le decía que en el desarrollo económico hemos alcanzado un ritmo promedio de 4.7 % en estos 25 años, y en el Producto Social Global^[348] nuestro se cuenta fundamentalmente la producción material, no se cuentan los servicios de Educación, los servicios de Salud, donde tenemos más de medio millón de personas trabajando, tenemos alrededor de 550 000 personas trabajando en las esferas de la Salud y la Educación, solamente en esas dos esferas, y eso no se cuenta. En la producción social global hemos crecido a un ritmo promedio de 4.7 % en 25 años, que es realmente un crecimiento soste-

³⁴⁸ Categoría económica que expresa el resultado total de la producción material de un país, generalmente en el período de un año.

nido, a pesar de la inexperiencia de los primeros años, a pesar de errores cometidos en algunas concepciones, como le decía.

Ahora, en este momento somos, en cuanto a nivel de vida material, el segundo país mejor alimentado de América Latina. Eso lo reconoció la Comisión de la OEA, que no es muy amistosa con nosotros, y reconoció que después de Argentina somos el segundo país mejor alimentado de América Latina, por el nivel de consumo de calorías y proteínas, con una diferencia: nuestra distribución es mucho más equitativa que en cualquier otro país de América Latina.

Tad Szulc. Como Argentina, por ejemplo.

Fidel Castro Ruz. Es una distribución mejor que en Argentina, porque aquí no tenemos hambrientos, aquí no tenemos mendigos, aquí no tenemos niños descalzos, no tenemos niños sin escuelas, aquí no tenemos prostitución, aquí no tenemos juego, aquí no tenemos todo ese tipo de cosas, que como usted sabe, en muchos países de América Latina decenas de miles de gente y cientos de miles de gente, y a veces millones de gente vive de la prostitución, del juego, de la mendicidad, etcétera, y nosotros no tenemos ninguno de esos problemas, y somos el segundo país mejor alimentado de América Latina, reconocido por una institución que no es amistosa con nosotros. Somos el primer país en Salud Pública, entre todos los países del Tercer Mundo; somos el primer país en Educación, entre todos los países del Tercer Mundo; somos el primer país en Deporte, entre todos los países del Tercer Mundo, y somos el primer país en Cultura, entre todos los países del Tercer Mundo. Y en algunas de estas cosas estamos por encima de países desarrollados, porque en Deporte estamos entre los diez primeros países del mundo, en el Deporte; estamos por encima de Francia, estamos por

encima de Inglaterra, estamos por encima de Canadá, estamos por encima de España, estamos por encima de muchos países desarrollados, en Deporte.

Tad Szulc. ¿Estarán en los Ángeles, en verano?^[349]

Fidel Castro Ruz. Bueno, pensamos estar, si es que nos dan visa para asistir a la olimpiada; pero debemos estar entre los diez primeros países, pensamos estar nosotros, en la Olimpiada de Los Ángeles.

Tad Szulc. Con nosotros, los rusos, Alemania...

Fidel Castro Ruz. Ahí los primeros lugares los disputarán Estados Unidos y la Unión Soviética, el tercer lugar lo disputará posiblemente la RDA.

Tad Szulc. RDA, sí.

Fidel Castro Ruz. Creo que van a estar los chinos por primera vez, no sabemos qué lugar van a ocupar; pero los principales adversarios nuestros son Estados Unidos y los países socialistas, son los principales adversarios.

Tad Szulc. Cosa interesante, por razones simétricas (RISAS).

Fidel Castro Ruz. Ahí es donde tenemos los rivales más fuertes. En boxeo debemos quedar en primer lugar. Hace rato que somos los campeones y cada vez tenemos mejores boxeadores (RISAS).

Tad Szulc. ¿Matones?

Fidel Castro Ruz. No, no, no son matones, no, son estilistas y técnicos, técnicos estilistas. Pero se ha desarrollado bastante el boxeo, no nos ha quedado más remedio que desarrollar el boxeo, los matones son los esgrimistas.

Tad Szulc. ¿Son buenos?

Fidel Castro Ruz. Bueno, digo yo los esgrimistas, los campeones de esgrima, porque usan florete, sable, esos

³⁴⁹ XXIII Juegos Olímpicos (Los Ángeles, 28 de julio-12 de agosto de 1984).

sí utilizan armas que son mortíferas, pero el boxeador no utiliza arma mortífera, y ahora están protegidos, porque han ido mejorando las reglas del boxeo *amateur*, entonces ya tienen protección en la cabeza... Se ha humanizado bastante el boxeo.

En béisbol es posible que ocupemos el primer lugar, aunque todavía no es olímpico en estas olimpiadas, pero hay un certamen de béisbol.

Tad Szulc. Dentro de...

Fidel Castro Ruz. Dentro de las Olimpiadas. Es decir, que nosotros hemos obtenido considerables logros, tanto en el orden social, como en el orden material; y nuestra economía se desarrolla de una forma sostenida. El trabajo se ha humanizado extraordinariamente. Uno de los trabajos más duros que había en este país era el corte de caña; su dureza estuvo en los orígenes de la esclavitud: los europeos se declararon incompetentes para cortar caña y trajeron a los esclavos africanos, trajeron africanos y los convirtieron en esclavos, porque ellos no podían resistir el trabajo.

Yo le estaba diciendo que en nuestro país el trabajo se ha humanizado extraordinariamente. Eso no se mide en toneladas, pero cuando cientos de miles de personas han tenido que dejar de cortar caña a mano, y dejar de trabajar 12 y 14 horas todos los días, para trabajar 8 horas, en máquina fundamentalmente, el trabajo se ha hecho mucho más humano. Cuando en las construcciones, en los puertos, en la agricultura, en la preparación de tierra, en todas las actividades que el trabajo se ha mecanizado, se ha humanizado extraordinariamente, eso no se mide en toneladas.

Tad Szulc. Se mide en dignidad.

Fidel Castro Ruz. En dignidad, en seguridad. Nuestro país ha erradicado la discriminación racial, nuestro país ha

erradicado la discriminación de las mujeres, eso no se mide, su valor no se mide en toneladas, pero significa para el hombre un estado de dignidad, de satisfacción personal. El sentirse iguales, el sentido de igualdad no se sabe cuánto vale y cuánto significa el sentido de sentirse iguales a los demás, porque una de las cosas que más oprime al hombre en la sociedad es la diferencia, las categorías sociales; el hombre se siente que no vale nada, que no significa nada. La igualdad es un principio que viene desde la Revolución Francesa,^[350] que proclamó aquella consigna de «Libertad, igualdad y fraternidad». Se logró alguna libertad para una parte de la sociedad, pero nunca se logró realmente la fraternidad y la igualdad que se logra en el socialismo.

Usted me estaba preguntando sobre el hombre nuevo.

Tad Szulc. El hombre nuevo socialista cubano de hoy.

Fidel Castro Ruz. Yo puedo decir que hay un hombre nuevo.

Tad Szulc. ¿Usted me permite?

Fidel Castro Ruz. Sí.

Tad Szulc. La razón por la cual lo puse así es porque me acordaba yo, cuando hablamos una noche, hace 25 años, con Matthews,^[351] que usted nos decía que iban a crear un hombre nuevo socialista cubano. Por eso...

Fidel Castro Ruz. Y yo creo que sí.

Tad Szulc. Vuelvo a la...

³⁵⁰ Revolución Francesa (1789-1799). Puso fin a la monarquía. Consagró la igualdad y la libertad ante la ley, bases del actual Estado de Derecho. Dio inicio a la Modernidad.

³⁵¹ Herbert Lionel Matthews (EE. UU., 1900-Australia, 1977). Periodista. Colaborador del *The New York Times*. Primer corresponsal en entrevistar a Fidel Castro Ruz en la Sierra Maestra.

Fidel Castro Ruz. Objetivamente yo sí puedo decir que tenemos un hombre nuevo. No voy a decir que tenemos un hombre perfecto.

Tad Szulc. Perdón, hombre y mujer.

Fidel Castro Ruz. Hombre y mujer. Cuando yo digo hombre, trato de comprender la especie, para no tener que repetirlo muchas veces.

Ahora, no tenemos todavía una sociedad perfecta, y tenemos que seguir avanzando y tenemos que seguir progresando. Pero nosotros observamos y, por cierto, con mucha satisfacción, que las nuevas generaciones son mucho mejores, que la nueva generación es mucho mejor que nosotros.

Tad Szulc. ¿En qué sentido, por favor?

Fidel Castro Ruz. Bueno, la nueva generación tiene, en primer lugar, mucha más preparación que nosotros.

Tad Szulc. Por la educación que les han dado ustedes, por la salud.

Fidel Castro Ruz. Sí, por la educación que han tenido, mucha más capacidad; tiene, además, un espíritu mucho más solidario; tiene muchos menos prejuicios que la vieja generación; tiene un espíritu más generoso, más altruista, más desinteresado, más solidario. Si en nuestra época esa disposición de sacrificio, ese espíritu de solidaridad era de una minoría, hoy es creciente el número de los que son partícipes de ese espíritu.

Yo le voy a poner un ejemplo concreto que yo creo que lo demuestra más que nada. Le voy a poner algunos ejemplos: cuando la Revolución triunfó nosotros no teníamos maestros para enviar a los campos de Cuba. Había 10 000 maestros en las ciudades sin empleo, les dimos empleo a todos; pero no había maestros capaces de ir a las montañas, de llegar a las zonas rurales a enseñar. Teníamos 6 000 médicos, pero no había médicos dispuestos

a ir a los lugares más apartados, más difíciles; hay que decir que de los 6 000 médicos, 3 000 se fueron para Estados Unidos. Hoy nosotros no solo tenemos maestros en todos los rincones del país, en todas las montañas, en todos los campos, nuevos maestros; nosotros tenemos maestros en Centroamérica, tenemos maestros en África, tenemos maestros en numerosos países. Tenemos miles de maestros entre Nicaragua, Angola, distintos países. Es decir, no solo tenemos maestros para enseñar en Cuba, sino maestros para enseñar en cualquier lugar del mundo en que haga falta, en los lugares más difíciles, más duros.

Cuando triunfó la Revolución de Nicaragua y los nicaragüenses nos pidieron maestros, nosotros hicimos un llamamiento: quiénes estaban dispuestos a ir a enseñar a Nicaragua.

Tad Szulc. Como voluntarios.

Fidel Castro Ruz. Voluntarios. Se presentaron 29 000. Al cabo de algunos meses, los contrarrevolucionarios en Nicaragua mataron a algunos maestros cubanos, y entonces se ofrecieron 100 000 maestros para ir a enseñar a Nicaragua. Eso, en un país que al principio no tenía maestros para enviar al campo.

Nosotros al principio no teníamos médicos para enviar al interior del país, se iban para Estados Unidos. Actualmente tenemos médicos en más de 25 países del Tercer Mundo; tenemos 1 500 médicos, más de 1 500 médicos ya trabajando en distintos países del Tercer Mundo.

Tad Szulc. Y habrá más.

Fidel Castro Ruz. Habrá más, porque ya le digo que estamos graduando 2 000 por año.

Ahora, nosotros, por ejemplo, vamos a la universidad —los nicaragüenses nos piden más médicos todavía en un momento determinado—, llegamos y les decimos a

los estudiantes del último año —bueno, les decimos a los nicaragüenses que no tenemos más médicos ahora disponibles para mandarles de inmediato, pero podemos mandar alumnos de sexto año que terminen allá los estudios y se queden dos años—, de los 2 000 estudiantes, les preguntamos a los 2 000 cuántos estaban dispuestos a ir para Nicaragua y los 2 000 se ofrecieron, ¡los 2 000!

Si no es para ir para Nicaragua, que hay que ir para las montañas de Oriente, para tal lugar, para tal lugar, preguntamos quiénes están dispuestos, de los 2 000, 2 000. Cuando nosotros decimos: «¿quiénes están dispuestos a estudiar tales carreras y tales carreras?», se ofrecen al ciento por ciento. Cuando nosotros vamos a la universidad y solicitamos voluntarios para cualquier tarea, se ofrece el ciento por ciento de los estudiantes.

Es que ya hay una cultura nueva, una moral nueva. Yo no voy a decir que el ciento por ciento tenga el mismo entusiasmo, pero ya hay una ética, hay un principio; ya no hay un solo joven en nuestro país que cuando hay una tarea que demanda esfuerzo, que demanda sacrificio, que demanda riesgo, se siente capaz de decir que no, pasar por la vergüenza, se siente rebajado ante sí mismo y ante los demás para decir que no. Y yo le digo que es asombroso, usted va a nuestra universidad y el ciento por ciento se ofrece para cualquier tarea.

Cuando hicieron falta voluntarios para ir a Angola se ofrecieron más de 300 000 voluntarios; cuando hicieron falta voluntarios para ir a Etiopía, se ofrecieron más de 300 000.

Tad Szulc. ¿Militares?

Fidel Castro Ruz. No, no, no.

Tad Szulc. ¿Civiles?

Fidel Castro Ruz. Civiles. Militares, por supuesto, pero nuestra Defensa está constituida fundamentalmente

por reservistas y por milicianos. ¡Se ofrecieron 300 000 para eso!

Ahora, cientos de miles de cubanos han cumplido misiones internacionalistas. Es decir, que nosotros vemos claramente el desarrollo de una nueva conciencia, de una nueva actitud, de una gente nueva.

Ahora, se dice: «¿por qué tienen los cubanos 2 000 maestros en Nicaragua?». Pero, ¿quién puede ir a hacer el trabajo que hacen los cubanos en Nicaragua? Yo preguntaría en América Latina cuántos están dispuestos a ir adonde van nuestros maestros, a vivir allí con las familias más pobres, a comer lo que comen las familias más pobres de cualquier lugar, para dar clases allí, y usted no los encuentra. Nosotros encantados si el resto de los países de América Latina, si Estados Unidos quiere mandar 2 000 maestros y los nicaragüenses lo aceptan. Ahora, esos van allí a los lugares más difíciles.

Entonces, yo decía recientemente lo siguiente: los Estados Unidos tienen sus Cuerpos de Paz, reclutan gente, yo creo que les pagan un gran salario, andan por aquí y por allá, pero, bueno, tienen Cuerpos de Paz; las iglesias protestantes tienen sus misioneros; la Iglesia católica tiene sus misioneros, desde tanto tiempo que hasta incluso fundaron la República Guaraní en Paraguay o en los límites del Uruguay.

Bien. Yo digo lo siguiente: nosotros tenemos más gente dispuesta a ir a cualquier lugar del mundo como médicos, como maestros, como técnicos, como trabajadores, como lo que sea, que los Cuerpos de Paz de Estados Unidos y todas las iglesias juntas, nosotros, nuestro pequeño país; tenemos más gente dispuesta a realizar los trabajos más difíciles que los Cuerpos de Paz y que todas las iglesias juntas —fíjese lo que le estoy diciendo—, y somos un país de 10 millones de habitantes.

Se pregunta: «pero, ¿cómo Cuba puede hacer eso, si Cuba no tiene recursos, no tiene dinero?». Y, efectivamente, nosotros no tenemos divisas, pero tenemos algo que vale mucho más que la divisa: tenemos la gente, la gente dispuesta a hacer eso. Por eso podemos hacerlo. Nosotros podemos mandar a América Latina 30 000 maestros; si nos piden 30 000 maestros, nosotros podemos mandar a América Latina 30 000 maestros, porque los tenemos los 30 000. Si nos dicen al Amazonas, a la selva más difícil de América Latina, nosotros tenemos 30 000 maestros. Que me diga alguien si tiene 30 000 maestros, algún país, incluso, puedo preguntar si todos juntos, tienen los 30 000 voluntarios para ir a cualquier lugar de América Latina.

Tad Szulc. Porque lo interesante es que ustedes los cubanos, como un pueblo del Tercer Mundo, sus maestros y médicos son mucho más aceptables en los países del Tercer Mundo que, digamos, los nuestros o los soviéticos.

Fidel Castro Ruz. O el francés, o los de otros países. Y, además, la gente nuestra va sin familia. ¿Usted sabe cuánto cuesta un médico en África? No menos de 40 000 dólares anuales.

Tad Szulc. ¿Mantenerlos?

Fidel Castro Ruz. Sí, sí, lo que les cuesta a los países mantener a un médico en África. Y nuestros médicos no cuestan nada, les dan el alojamiento y la comida, el lugar donde vivir, pero si hay un apartamento puede haber ocho médicos; si son médicos franceses, necesitan ocho apartamentos para la familia, más los viajes de ellos, de la familia, todo, y 3 000 dólares mensuales, y a nuestra gente les dan un estipendio de unos 25 a 30 dólares para gastos menores, es lo que les dan, transporte y cigarros; y nosotros les pagamos el salario aquí. Es decir, que nosotros no gastamos divisas.

La asistencia médica que brindamos en casi todos los países es gratuita; si es un país que tiene recursos, un país petrolero, bueno, puede pagar los médicos. Hay algunos casos en que pagan los médicos; pero la inmensa mayoría de la colaboración médica es gratuita, de la colaboración que nosotros hacemos con los países del Tercer Mundo.

Cuando invadieron Granada, a los pocos días estaban sin médicos en Granada. En Granada había más de 20 médicos cubanos, que eran los que prestaban atención médica allí en el país gratuitamente.

Entonces yo le digo: ¿tenemos o no tenemos un hombre nuevo? Si nosotros podemos mandar, si nos piden maestros, si nos piden 30 000, 30 000; pero si nos piden 50 000, 50 000 también. Yo estoy seguro de que nuestro pueblo da una respuesta.

Esa es la juventud, esa es la gente nueva; pero no solo la gente nueva, sino que mucha gente que no son nuevas, que no nacieron con la Revolución, que eran jóvenes cuando triunfó la Revolución, que tenían diez años, 15 años, 20 años, tienen esa actitud.

Es decir, los hechos objetivamente demuestran que ha surgido una generación nueva de hombres en nuestro país.

Es lo que le digo que es un hombre nuevo. No quiere decir que podemos darnos por satisfechos, yo creo que tenemos que seguir trabajando en esa dirección y seguir desarrollando ese espíritu internacionalista. Pero Estados Unidos no concibe cómo podemos hacer eso; porque eso no se puede hacer si usted no tiene la gente que lo haga. Y eso es absolutamente voluntario.

Tad Szulc. Usted sabe, Comandante, es curioso —volviedo a las cosas de hacer— que usted y Kennedy tuvieran más o menos el mismo concepto de internacionalismo,

Kennedy lo tuvo con el Cuerpo de Paz y ustedes con lo que están haciendo.

Fidel Castro Ruz. Es que también en el pueblo norteamericano ha existido ese sentimiento idealista, altruista. Yo estoy seguro de que en Estados Unidos se podría reclutar mucha gente para eso; pero, desde luego, no se educa a la sociedad americana en ese espíritu y nuestra juventud se educa en ese espíritu.

Tad Szulc. Yo quisiera que habláramos un poco de socialismo. Pero, si usted me permite, dejémoslo para la tarde.

Fidel Castro Ruz. Correcto.

Tad Szulc. Yo pasé todo el año 1968 en Checoslovaquia, desde enero hasta diciembre, y estuve en Polonia cuatro veces, este último año pasado me pasé cuatro horas con Jaruzelski^[352] —es la única entrevista que le ha concedido a un periodista de Occidente. Yo quisiera charlar un poquito. No hablar para...

Fidel Castro Ruz. Correcto, conversar. ¿Lo va a publicar o no?

Tad Szulc. Aquella parte por qué no la mantenemos precisamente...

Fidel Castro Ruz. Es un tema un poquito más delicado por nuestras relaciones con los soviéticos.

Tad Szulc. No, no, claro. Ha sido un gran placer.

Fidel Castro Ruz. Gracias. Que descansen.

Tad Szulc. ¿Cómo nos encontramos mañana?

Fidel Castro Ruz. Yo me encargo. Yo ahora voy, descansaré un rato, almorzaré; almuercen ustedes también. Procuraremos que sea de día.

Tad Szulc. ¿Más o menos a qué hora?

³⁵² Wojciech Witold Jaruzelski (Polonia, 1923-2014). General. Jefe de Estado y secretario general del Partido Comunista de Polonia (1981-1985). Presidente de Polonia (1989-1990).

Fidel Castro Ruz. Yo pienso que puede ser alrededor de las 3:00.

Tad Szulc. Hay buena luz hasta las 5:30.

Fidel Castro Ruz. Sí, 5:30. Podremos disponer de tres horas más o menos de día para algunas fotografías...

Pudiéramos tal vez visitar a los heridos de Granada, quedan tres.

Bueno, entonces vamos a ver qué podemos hacer. Podemos ir primero por allá por una playa, ir allí y si hay algún poco de gente nos paramos y conversamos con ellos; después pasamos por el Campamento de Pioneros,^[353] y podemos después aprovechar y pasar por Alamar y si pasamos por algún lugar donde haya una escuela, podemos hablar unas palabritas con los alumnos ahí, y después de regreso vamos y vemos a los heridos en Granada.

Donelli. ¿Habrá luz?

Fidel Castro Ruz. Bueno, en el hospital ya no habrá tanta luz.

Pero ustedes duerman. Yo creo que hicimos bien en terminar ahora. Yo dormiré también y entonces almorzaré...

¿Usted está satisfecho de los trabajos? ¿Ustedes piensan que vale la pena?

Tad Szulc. Vale la pena.

Fidel Castro Ruz. ¿Y cuál es la apreciación suya?

Tad Szulc. Salió bueno, Comandante.

Fidel Castro Ruz. No sé si yo he sido lo suficientemente coherente...

Tad Szulc. Totalmente.

³⁵³ Campamento de Pioneros José Martí, ubicado en la playa Tarará, La Habana (1975-1990).

*A los colaboradores cubanos
en Sumbe
La Habana, abril 2, 1984*

Ciudad de La Habana
2 de abril de 1984

A los colaboradores internacionalistas cubanos en Sumbe, provincia de Kuanza Sur, República Popular de Angola.
Queridos compañeros:

Ha llegado hasta nosotros el emotivo y alentador mensaje donde ustedes dan cuenta, con ejemplar modestia, de la victoriosa batalla que libraron frente a fuerzas contrarrevolucionarias varias veces superiores en número y armamento, el pasado 25 de marzo, junto a los combatientes angolanos de los órganos de defensa y seguridad y de las milicias de los trabajadores de Sumbe, bajo la dirección del Comando Unificado de Defensa Popular.^[354]

³⁵⁴ Comando Unificado de Defensa Popular (1984). Constituido bajo el mando angolano, integró todas las fuerzas civiles y militares.

La heroica y resuelta batalla de ustedes hizo posible la actuación de nuestros audaces y valientes pilotos de combate en apoyo a los defensores de Sumbe, y en el envío de refuerzos para quebrar y poner en desbandada a un enemigo desconcertado ya ante la inesperada y tenaz resistencia que impedía el progreso de sus criminales planes.

Desde el propio domingo 25 conocimos del desarrollo de este enfrentamiento desigual que ustedes protagonizaron durante diez horas de arrojo y heroísmo, ocasionando una derrota de alcance estratégico a los planes del imperialismo, los racistas y sus fantoches contra la Revolución Angolana.

Al rechazar el ataque y poner en fuga a los agresores, ustedes cumplieron el sagrado deber de resistir y no rendir jamás nuestras armas ante el enemigo, por poderoso que este pueda ser. Con ello prestaron de forma consciente y resuelta un inestimable servicio a la causa del pueblo angolano, que hubiera sufrido un serio revés si en la compleja coyuntura actual las fuerzas que actúan como instrumento del imperialismo y de los racistas sudafricanos, llegan a tomar Sumbe y secuestran y someten a cautiverio, como se proponían, a centenares de colaboradores extranjeros.

En los combates de Sumbe ustedes demostraron nuevamente la determinación de ser fieles al legado de los combatientes y luchadores cubanos, que desde las guerras de independencia fueron capaces de sobreponerse a las más adversas situaciones y no se amilanaron nunca ante el poderío del enemigo.

Triunfaron en Sumbe las profundas convicciones internacionalistas que son hoy patrimonio y orgullo de nuestro pueblo, y que hacen de constructores, maestros, médicos, intrépidos y tenaces combatientes que no

reparan en sacrificios, ni aún en el de sus vidas, antes de ceder sin combatir un palmo del suelo que defienden como a su propia Patria, antes de que caiga en manos de traidores la bandera hermana, cuyo honor salvaguardan junto al de nuestra gloriosa enseña de la estrella solitaria.

He compartido con todos los compañeros de la más alta dirección de nuestro Partido y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias la satisfacción más profunda por el ejemplo que para nosotros representa el heroico comportamiento de los defensores angolanos y cubanos de Sumbe; por la estrecha unidad y fraternidad de combate forjada entre ambos pueblos; por el crisol de curtidos obreros y jóvenes profesores y médicos que simbolizan la decisión de lucha de todo el pueblo cubano; por la certeza de que nuestras mujeres, serenas y solidarias, habrían participado también en la batalla con el mismo heroísmo, de haber tenido armas para sumarse a los que cayeron tratando de alcanzar las alturas de las antenas y en el contrataque desde las instalaciones de los guardafronteras, que hicieron de Sumbe un bastión inconquistable.

La Patria se siente orgullosa de ustedes e inclina sus banderas de combate ante los siete héroes caídos.^[355]

Reciban todos ustedes, queridos y admirados constructores, maestros, médicos y cuadros de dirección, un fuerte abrazo de gratitud, de admiración, de profundo cariño, extensivo a sus hermanos de lucha angolanos.

Fraternalmente,

FIDEL CASTRO RUZ

Comandante en Jefe

³⁵⁵ Los constructores Julio Cifuentes Roque, Osvaldo Sagarra Jaca, Reynaldo Almaguer Silva y Gabriel Almaral García, y los educadores Héctor Alfredo Pineda Zaldívar, Alfredo Guillot Pozo y Lázaro A. Molina López.

A Mario Vázquez Raña
La Habana, octubre 25, 1984

Ciudad de La Habana.

Señor Mario Vázquez Raña,^[356]
Presidente de la Organización Deportiva
Panamericana.^[357]

Querido Vázquez Raña:

Te envío la carta formal apoyando la
celebración en La Habana de los próximos Juegos
Panamericanos.^[358]

³⁵⁶ Mario Vázquez Raña (México, 1932-2015). Presidente de la Organización Deportiva Panamericana (1975-2015). Presidente de la Asociación de Comités Olímpicos Nacionales (1979-2012).

³⁵⁷ Organización Deportiva Panamericana (Odepa), 1955. Agrupa los comités olímpicos nacionales de los países de América.

³⁵⁸ Se refiere a los x Juegos Panamericanos.

Pienso escribirte de nuevo más personalmente. Como mexicanos que somos los dos,^[359] y como latinoamericanos, debemos luchar para que este evento se realice en Cuba. Es muy justo y, como tú sabes, lo hemos estado solicitando y luchando por ello durante años. Sé que va a salir a relucir el problema de la Olimpiada de Los Ángeles^[360] pero, como tú sabes perfectamente, nosotros no tenemos nada que ver con las dificultades surgidas.

Estados Unidos boicoteó las Olimpiadas de Moscú.^[361] La no asistencia de Cuba a Los Ángeles no justificaría jamás el superprivilegio de que se les concedan los próximos Juegos Panamericanos. El único mérito para ello que pueden invocar es su poder, su riqueza, su prepotencia y su hostilidad a Cuba en todos los campos.

Sabemos que no debe mezclarse la política con el deporte, y por eso mismo esperamos que por razones políticas no se prive a Cuba de ese justo derecho.

Ningún país latinoamericano ha hecho más que Cuba por el desarrollo del deporte durante el último cuarto de siglo, y nosotros de cierta forma representamos deportivamente el honor y las aspiraciones de todos los pueblos latinoamericanos.

Sé que surgirán argumentos económicos por parte de Estados Unidos pretendiendo que allí se celebren los

³⁵⁹ México acogió a los revolucionarios cubanos durante los preparativos de la expedición del *Granma* (1955-1956).

³⁶⁰ La Unión Soviética y otras 17 naciones no participaron en los XXIII Juegos Olímpicos de Los Ángeles (28 de julio-12 de agosto de 1984). Como alternativa, la URSS organizó los Juegos de la Amistad.

³⁶¹ Influidas por el Gobierno de EE. UU., 65 delegaciones no participaron en los XXII Juegos Olímpicos (Moscú, 19 de julio-3 de agosto de 1980).

Juegos. Debo declararte que a nosotros no nos interesan beneficios económicos con relación a este evento, y no tenemos ninguna objeción a que la Organización Deportiva Panamericana administre y decida lo que deba hacerse con relación a estos si pueden obtenerse.

Esperamos que no se cometa una injusticia con nuestro país.

Estamos seguros de contar con tu comprensión y solidaridad. Sé que habrá dificultades, pero esta constituye una hora de prueba para ti y para nosotros que debemos afrontar digna y valientemente.

Excúsame esta nota rápida e informal con que quiero acompañar la carta. Lo hago confiado en nuestra confianza mutua y amistad.

FIDEL CASTRO RUZ
Cuba, 25 de octubre de 1984

A Juan Antonio Samaranch
La Habana, noviembre 29, 1984

Ciudad de La Habana,
29 de noviembre de 1984

Sr. Juan Antonio Samaranch^[362]
Presidente del COI^[363]
Lausanne, Suiza
Estimado señor Samaranch:

Usted conoce mi interés por el desarrollo del deporte. Es por ello que me atrevo a escribirle estas líneas.

Como a usted le consta, nuestro país, a lo largo de estos 25 años, ha hecho proporcionalmente tanto como el que más en favor del deporte. Se ha trabajado para lograr un deporte masivo en el ámbito escolar y en el social, donde

³⁶² Juan Antonio Samaranch Torelló (España 1920-2010). Presidente del Comité Olímpico Internacional (1980-2001).

³⁶³ Comité Olímpico Internacional (COI), 1894. Coordina el Movimiento Olímpico.

tiene derecho a participar todo nuestro pueblo; ha desaparecido el deporte profesional, las entradas a los eventos deportivos son gratuitas, y cada año, prácticamente, celebramos una olimpiada escolar,^[364] donde todo el que posea aptitudes tiene la posibilidad de competir.

En cuanto evento internacional se efectúa, a pesar de nuestros escasos recursos económicos, estamos presentes y fraternalmente brindamos ayuda solidaria en el deporte a todo país que nos la solicita.

El esfuerzo y los resultados obtenidos por nuestros atletas, entrenadores y técnicos nos han llevado a alcanzar una posición destacada en el deporte centroamericano, panamericano y mundial, así como a ocupar posiciones importantes en numerosas federaciones y organizaciones deportivas internacionales.

Con la autoridad que nos da el esfuerzo realizado, como fieles defensores del deporte de aficionados y de los principios olímpicos, y correspondiendo al deseo e interés de nuestro pueblo de celebrar unos Juegos Panamericanos, los cuales constituyen una hermosa tradición de desarrollo de los lazos de amistad y fraternidad entre los deportistas de este hemisferio, aspirábamos desde hace años a que se nos otorgase la sede de los Juegos, después de Ecuador, basados en el mejor derecho por no haber tenido nunca la oportunidad de celebrarlos, y porque ningún otro país la había solicitado en ese tiempo.

Desde 1982, a raíz de inaugurarse los XI Juegos Centroamericanos y del Caribe,^[365] en su presencia, so-

³⁶⁴ Juegos Escolares Nacionales. Certámenes anuales multideportivos celebrados desde 1963.

³⁶⁵ XI Juegos Centroamericanos y del Caribe (Panamá, 28 de febrero-13 de marzo de 1970).

licitamos al presidente de la Odepa, Sr. Mario Vázquez Raña que, si había dejación del país sede de los x Juegos Panamericanos, la Ciudad de La Habana estaba en disposición de organizarlos y nosotros de brindarle todo el apoyo en dicho empeño.

En ocasión de los ix Juegos Panamericanos en Caracas, en 1983,^[366] el Comité Olímpico de Ecuador no pudo presentar la documentación del Gobierno y se decidió otorgarle un nuevo plazo, al propio tiempo que convocar una reunión de la Odepa en La Habana.

En esa oportunidad, nuevamente el Comité Olímpico Cubano^[367] y el compañero José Ramón Fernández, vicepresidente del Consejo de Ministros, reiteraron al señor Mario Vázquez Raña la solicitud y quedó establecido el compromiso moral de la Odepa de que, si Ecuador no cumplía los requisitos, la sede se otorgara a Cuba. Incluso, se le planteó entregar la documentación oficial de solicitud, a lo que respondió que no era necesario, ya que Ecuador aún no había renunciado a la sede, quedando el compromiso tácito de que se otorgaría la sede a nuestro país.

Posteriormente, al declarar el Comité Olímpico Cubano que no iría a los xxiii Juegos Olímpicos de Los Ángeles por elemental solidaridad con los países socialistas, que durante muchos años nos ayudaron extraordinariamente en el desarrollo del deporte, y sin que tuviéramos absolutamente ninguna responsabilidad en el problema surgido con Los Ángeles, el presidente de la

³⁶⁶ ix Juegos Panamericanos (Caracas, 14-29 de agosto de 1983).

³⁶⁷ Comité Olímpico Cubano (COC), 1926. Representa al movimiento deportivo cubano ante el Comité Olímpico Internacional, y rige la participación del deporte nacional en los eventos oficiales.

Odepa, de forma sorpresiva, canceló la celebración de la reunión convocada para los días 8, 9 y 10 de junio [de 1984] en La Habana, donde se concedería a nuestro país la sede de los Juegos de 1987 en caso de que Ecuador, cuyo plazo se vencía en esos días, no pudiera celebrarlos. Alegó para ello que con la situación confusa que existía no era conveniente realizarla en La Habana, cuando, hasta ese momento, se contaba con la confirmación de asistencia, con número de vuelo, fecha y hora de llegada de la representación de 26 países.

Existen pruebas para asegurar que, desde esa época, se había establecido un nuevo compromiso desconocido por nosotros. Ello se evidencia con la consulta que realizó el señor Vázquez Raña a la mayoría de los miembros del Ejecutivo de la Odepa, a espaldas de Manuel González Guerra^[368] —de Cuba— y de Sabino Hernández^[369] —de Ecuador— para viajar a la ciudad de Indianápolis, así como a través de las cartas del gobernador de Indiana,^[370] el 1.º de junio [de 1984], y del alcalde de Indianápolis,^[371] de fecha 3 de junio [de 1984], en las cuales solicitaban la sede de los x Juegos. Ese desconocido compromiso fue ratificado en la visita de Mario Vázquez Raña a Indianápolis, el 19 de octubre [de 1984], fecha en que recibió la carta-solicitud oficial del presidente Ronald Reagan.

³⁶⁸ Manuel González Guerra (Cuba, 1914-1997). Presidente del Comité Olímpico Cubano (1963-1997).

³⁶⁹ Leonardo Sabino Hernández Martínez (Ecuador, 1931-2024). Presidente del Comité Olímpico Nacional de Ecuador (1976-1996).

³⁷⁰ Robert Dunkerson Orr (EE. UU., 1917-2004). Gobernador de Indiana (1981-1989).

³⁷¹ William Herbert Hudnut (EE. UU., 1932-2016). Alcalde de Indianápolis (1976-1992).

Por otra parte, los Estados Unidos habían celebrado los Panamericanos en Chicago en 1959; igualmente bajo sus banderas tuvieron lugar los de 1979 en Puerto Rico; fueron por segunda vez, en 1984, sede de los Juegos Olímpicos; en 1988 se celebrarán dichos Juegos en Seúl bajo la benévola protección de las tropas y las bases de Estados Unidos, y ahora por añadidura, a pesar de haber saboteado abiertamente los Juegos de Moscú, y de que acababan de tener lugar en su territorio las olimpiadas, se le concede a ese país la sede alterna de los Juegos Panamericanos de 1987, bajo el supuesto y casi la seguridad de que Ecuador, por falta de recursos económicos, no podrá celebrarlos.

Cuba fue así despojada de su aspiración a la sede alterna durante la reunión del Ejecutivo de la Odepa celebrada en la ciudad de México. En esa reunión, a pesar de concedérsele un nuevo plazo a Ecuador hasta el 15 de diciembre, se violó el inciso efe del Artículo 16 de los estatutos de la Odepa, que dice: «si la sede designada no cumple con sus compromisos, el Comité Ejecutivo tiene la facultad de fijar la sede de la realización, tratando, en lo posible, de que se respete la zona que tiene el derecho». No había por qué someter a votación una nueva sede cuando se había concedido un nuevo plazo. ¿Qué factores influyeron en esta decisión, rápida y violatoria de los estatutos? Para favorecer el otorgamiento de la sede a Indianápolis, por primera vez en la historia de la Odepa se abandonó el consenso y se acudió al sinuoso procedimiento de una votación amañada, dudosa y secreta, cuyo único árbitro era el señor Vázquez Raña, cuyos previos y oscuros manejos y compromisos con Indianápolis eran sobradamente conocidos. Con esta acción, el verdadero espíritu del olimpismo ha desaparecido del contexto panamericano y quedó demostrado que los cuantiosos recursos financieros y las presiones

políticas de Estados Unidos deciden dónde pueden y dónde no pueden efectuarse competencias de este tipo.

Considero que en estas circunstancias, la única alternativa, si se quiere salvar el honor y el prestigio del olimpismo en este hemisferio, es apoyar, con los recursos económicos y técnicos que el movimiento olímpico internacional pueda recabar, a Ecuador, que dispone de un plazo hasta el próximo 15 de diciembre para la aceptación oficial, y cuyo Comité Olímpico continúa realizando admirables y casi heroicos esfuerzos para realizar los Juegos, si logra obtener el mínimo de recursos indispensables, único obstáculo para llevarlos a cabo. No hay otra solución posible, si se quiere evitar un grave daño a la confianza, la unidad, la cooperación y el desarrollo en la esfera del Deporte en este hemisferio.

En los últimos años, los Juegos Olímpicos, como resultado de las ganancias obtenidas a través de la televisión, la publicidad y otros factores, han sido penetrados por elementos extraños al deporte. No sin razón se calificó a los Juegos de Los Ángeles como «los Juegos del Dólar».

Los más puros principios del olimpismo se ven violados y ultrajados cuando contrastamos estos hechos con el espíritu y la letra de la Carta Olímpica, que textualmente expresa:

El lucro no es una finalidad de los Juegos Olímpicos. Nadie está autorizado a lucrar con los Juegos Olímpicos. Sin la colaboración desinteresada de miles de mujeres y de hombres, miembros del COI, de las FI,^[372] de los CON^[373] y de las federaciones nacionales,

³⁷² Federaciones Internacionales (FI). Organizaciones representantes de cada disciplina deportiva.

³⁷³ Comité Olímpico Nacional (CON).

los Juegos Olímpicos no podrían celebrarse. Sería imposible remunerar en lo que valen los servicios que esas personas prestan, porque creen en el deporte, con tanta generosidad y de tan buen grado. Tales son los sólidos y espléndidos cimientos sobre los cuales descansan los Juegos Olímpicos. Y todos esos colaboradores están decididos a no permitir que los individuos, las organizaciones ni los gobiernos se aprovechen, en el orden político o en el comercial, de los Juegos Olímpicos. Por eso, las Normas de la Carta Olímpica disponen que, si los Juegos Olímpicos llegan a producir algún beneficio, vaya este a parar íntegramente al Comité Olímpico Internacional y sea empleado en fomentar el movimiento olímpico o en contribuir al desarrollo del deporte.

Nos preguntamos: ¿qué se ha hecho con las fabulosas ganancias de los XXIII Juegos Olímpicos celebrados en Los Ángeles? El desvío de estos recursos a otros fines es una flagrante violación del espíritu y los principios de la Carta Olímpica. Para los próximos Juegos se habla ya de absurdos horarios en las competencias para ajustarlos a la conveniencia y a las grandes ofertas de la televisión norteamericana. La concepción mercantilista corrompe y desvirtúa por completo la esencia del olimpismo. Además, por este camino, los países pobres y subdesarrollados no tendrán jamás la posibilidad de obtener la sede de eventos deportivos de esta naturaleza.

En atención a los antecedentes referidos, estimamos que cuando se otorgaron los XXIV Juegos de Seúl no se eligió la mejor sede. La nación coreana tiene artificial y arbitrariamente dividido su territorio en dos partes. Allí tuvo lugar no hace muchos años una sangrienta guerra que costó la total destrucción de Corea del Norte y la

pérdida de cientos de miles de sus hijos.^[374] Murieron además en la lucha contra los invasores del territorio norcoreano muchos miles de combatientes chinos. En esa guerra murieron también coreanos del sur, norteamericanos y ciudadanos de otras muchas naciones. El sur está prácticamente ocupado por tropas y bases militares de Estados Unidos. Su Gobierno local^[375] no es precisamente ejemplo de respeto a las libertades y los derechos sociales y humanos de su pueblo. Estos hechos los conoce y los recuerda el mundo entero, no dejarán de influir en los Estados socialistas y los tomarán especialmente en cuenta los países No Alineados y del Tercer Mundo.

La sangre derramada en Corea está fresca todavía en la memoria de la humanidad.

Los Juegos Olímpicos de Seúl, en la forma en que están concebidos, no contribuyen a unir a la nación coreana, no ayudan a restañar las heridas de la guerra, no promueven realmente la paz, la armonía; la cooperación y la amistad entre los pueblos. Y por supuesto, el movimiento olímpico no ganará el prestigio, la fuerza y la unidad de que está verdaderamente necesitado después de las últimas y recurrentes crisis. Dudo incluso que pueda soportar muchas más.

Creo sin embargo que aún puede evitarse una última y quizás irreversible crisis que, en mi opinión, se lo expreso con toda sinceridad y amistad, está a la vista. Ello tal vez podría lograrse con la decisión valiente, constructiva y sabia de compartir a partes iguales o aproximadamente

³⁷⁴ Guerra de Corea (1950-1953). Conflicto armado entre Corea del Norte y Corea del Sur en el contexto de la Guerra Fría, tras el cual se estableció una zona desmilitarizada a lo largo de sus fronteras.

³⁷⁵ Gobierno de Chun Doo-hwan en Corea del Sur (1980-1988).

iguales, en dependencia de las posibilidades e intereses de las dos partes de Corea, los Juegos Olímpicos de 1988. Hablo, desde luego, a título exclusivamente personal; no sé lo que piensan los dirigentes de los dos territorios de Corea y de los demás países, pero no veo a estas alturas otra posibilidad de salvar con honor los próximos Juegos.

Por todas estas razones, estimado Samaranch, pienso que estamos en un momento crucial para el movimiento deportivo mundial. Las decisiones que se tomen deben ser claras y muy bien analizadas.

Entendemos que resulta indispensable resolver ahora los problemas que se han venido presentando en los últimos tiempos; creemos firmemente en la necesidad de encontrar soluciones justas y equitativas que preserven al movimiento deportivo mundial de la penetración de factores ajenos al deporte, que deforman, violan y corrompen los principios olímpicos, como única vía para lograr mantener los elevados y nobles objetivos del olimpismo.

Con la misma sinceridad y franqueza que le expongo estas preocupaciones e ideas, deseo expresarle mi convicción de que su sabia y prudente dirección, que se basa en un profundo y desinteresado amor por el deporte, puede contribuir decisivamente a vencer estas dificultades. Cuento para ello con la sincera y leal cooperación de Cuba.

Me propongo transmitir igualmente las preocupaciones e ideas contenidas en esta carta a los demás dirigentes del movimiento olímpico y hacerla pública.

Amistosamente,

FIDEL CASTRO RUZ

◀ *Discurso de clausura del I Fórum
Nacional de Energía
Teatro Karl Marx, La Habana,
diciembre 4, 1984*

Distinguidos invitados;
Queridos compañeros:

Este Fórum y el intenso proceso que lo precedió tenían como objetivo fundamental, en primer lugar, crear una conciencia profunda en torno a los problemas de la energía; analizar las medidas adoptadas; elaborar nuevas ideas, conceptos y formas de ahorrar energía; analizar cuáles son las perspectivas del desarrollo energético de nuestro país y cómo debemos trabajar en esa dirección.

Considero que las asambleas efectuadas en 48 000 bases, las asambleas a nivel municipal y provincial, los 87 000 acuerdos y sugerencias adoptados en la base, las 3 293 ponencias presentadas, las 677 elevadas hasta el tribunal central del Fórum, las ponencias premiadas, las discusiones y la participación de los delegados aquí reunidos en estos días, dan idea del entusiasmo y la seriedad con que se ha trabajado en esta dirección.

Por mi parte, voy a aprovechar esta invitación a hacer la clausura del Fórum para conversar con ustedes, con

nuestros trabajadores que nos están escuchando y con nuestro pueblo, acerca de estos temas de la energía, de la importancia vital de su ahorro, ya que tan vital es la energía como su ahorro. Y no solo sobre el ahorro de energía, sino también sobre la necesidad de ahorrar materiales y de ahorrar en todos los sentidos, para lo cual voy a añadir algunas conclusiones finales, acerca de la forma en que debemos trabajar en este campo y en el campo de la economía en general.

Considero que de este Fórum y de este acto tenemos que sacar conclusiones muy importantes para el futuro de nuestro país.

Creo que ayudaría a nuestro pueblo a comprender la importancia de este tema, si analizamos algunos datos. Comenzando por la electricidad, cómo ha crecido la generación de electricidad y cómo ha crecido el consumo. En 1958 existía en el sistema electroenergético nacional una capacidad de generación de 397 megawatts.

Para que el pueblo comprenda mejor qué quiere decir un megawatt —ustedes lo conocen perfectamente bien—, quiere decir 1 000 kilowatts. Antes, en general, se hablaba de capacidad en kilowatts: capacidad de 100 000, de 200 000, de 300 000, y ya las cifras en este orden se hacen tan grandes, que ha habido necesidad de utilizar el megawatt en lugar del kilowatt. De la misma manera que para medir la distancia entre La Habana y Santa Clara ya no se mide en metros, o quizás nunca se midió en metros, sino que se mide en kilómetros. Nadie dice 300 000 metros de La Habana a Santa Clara, sino 300 kilómetros de La Habana a Santa Clara. Eso ocurre en el mundo con relación a la electricidad y a otras muchas cosas.

También para aclarar algunos conceptos quería decirles que cuando se habla de tonelada convencional de combustible, y a veces se emplea tonelada de petróleo y

otras toneladas convencionales —para que el público lo conozca, de la misma forma que todos nosotros tuvimos que conocerlo para saber qué quería decir una tonelada convencional—, una tonelada convencional quiere decir 10 300 kilocalorías; habría que explicar lo que es kilocalorías, bueno, podemos imaginárnoslo (RISAS). En nuestro caso la tonelada convencional equivale a la energía contenida en una tonelada de *fuel-oil*, se adoptó esa medida; en otros países tienen otra magnitud, en vez de 10 300, expresan 7 500 kilocalorías.

En Cuba hemos adoptado, cuando hablamos de toneladas convencionales, esta cifra de 10 300 equivalente al *fuel-oil*; algunos combustibles tienen un poco más, otros un poco menos, pero es muy aproximado a una tonelada de petróleo. Se usa esta medida porque los combustibles son muy diferentes.

Si queremos comparar, por ejemplo, una tonelada de bagazo qué poder calórico tiene, tenemos que usar una medida y decir: tiene 2 500 kilocalorías, aproximadamente. Ya uno sabe que una tonelada de bagazo tiene el equivalente de algo más de 250 kilogramos de *fuel-oil*, y que cuatro toneladas de bagazo tienen el equivalente aproximado de una tonelada de *fuel-oil*, eso es muy importante para comprender todos estos elementos portadores de energía.

El carbón tiene lo suyo, pero todos los carbones no son iguales. Actualmente se explotan carbones que tienen unas 3 000, 3 500, otros tienen mucho más, 6 000, 7 000. En fin, para poder unificar, tener una idea clara del valor de cada uno de estos portadores de energía, se utiliza la kilocaloría o la tonelada convencional. Ustedes lo saben de sobra, no estoy hablando para ustedes, estoy hablando para la población que nos está escuchando.

Bien, ¿cómo ha crecido en nuestro país el consumo de energía, fundamentalmente, de combustible, de petróleo

y sus derivados? Empecemos por la electricidad: La capacidad instalada era de 397 megawatts —como dije— si quieren, 397 000 kilowatt, que es la cantidad que podían generar todas nuestras plantas.

En estos años de Revolución se hizo un proceso de inversiones bastante intenso, y no alcanzaba por el crecimiento del consumo. Recordarán ustedes, tiempo atrás, la cantidad de apagones que se producían, sobre todo en occidente, en la capital de la República; es que todo lo que se construía en plantas termoeléctricas no alcanzaba, porque el llamado pico eléctrico o la cresta eléctrica, como fuera, crecía tanto que originaba los apagones por insuficiencia de capacidad de generación de energía. Esa capacidad llegó en 1982 a 2 333 megawatts, es decir, creció unas seis veces. A eso hay que añadirle cualquier unidad que haya entrado en funcionamiento desde 1983, porque hay dos datos: uno dice que creció 5.9 veces, y otro que creció 6.2 veces la capacidad instalada, posiblemente ese dato de 6.2 veces se refiera ya al año 1984, un crecimiento que es considerable.

La demanda máxima en las horas de la noche —creo que nosotros estamos en esa hora precisamente— creció de 343 megawatts a 1 673, otro crecimiento realmente notable.

El número de consumidores de energía eléctrica del año 1958 era, según los datos estadísticos, 614 000. El número de consumidores actuales asciende a 1 633 000, es decir, hogares consumidores, no personas. De modo que de un aproximado al 50 % de la población —se dice que era el 56 %— que tenía electricidad antes del triunfo de la Revolución, en la actualidad más del 86 % de la población recibe los servicios de electricidad. Pero no solo creció el consumo residencial, sino que creció mucho el consumo industrial de electricidad, pues desde un frigorífico hasta una industria textil, infinidad de industrias, prácticamente todas las

industrias consumen electricidad. También el desarrollo social requirió un considerable aumento del consumo, las escuelas, círculos infantiles, internados, seminternados, universidades, hospitales, policlínicos, estadios, etcétera, demandaron un crecimiento considerable de la electricidad; además de todos estos, la agricultura, las vaquerías —casi todas electrificadas—, los centros de acopio, los sistemas de riego, los talleres, también requieren electricidad.

Esto hizo necesario no solo grandes inversiones en las plantas termoeléctricas, sino también en la red de distribución, pues las líneas de 220 no existían antes de la Revolución; hoy hay líneas de 220 por más de 1 000 kilómetros. Las líneas de 110 alcanzaban alrededor de 550 kilómetros; hoy son, aproximadamente, 3 500. Líneas de 33 y menores sumaban alrededor de 12 000 kilómetros; hoy alcanzan la cifra de 40 000.

El consumo eléctrico per cápita ha crecido considerablemente, tomando en cuenta tanto el residencial como el consumo industrial y social, porque cuando se habla de consumo per cápita se habla del consumo total del país y se le atribuye a cada habitante una parte de ese consumo.

La cantidad de objetos electrodomésticos que disponen las familias es considerable, baste señalar unas cifras. En solo tres años, de 1981 a 1983, se distribuyeron a la población más de 2 300 000 equipos electrodomésticos, contando solamente: televisores, 490 000; refrigeradores, 232 000; lavadoras, 388 000; más de 700 000 planchas, y todo el mundo sabe lo que consume una plancha cuando se enciende; más de 400 000 ventiladores, y unos cuantos miles de aire acondicionado —solo en estos tipos de equipos, no se incluyen otros muchos. Todos estos factores determinaron un notable crecimiento del consumo eléctrico, electricidad que se produce, fundamentalmente, a base de petróleo. Cada vez que vemos un bombillo encendido, un equipo funcionando, un televisor, un ventilador, funciona a base de electricidad que

se produce con petróleo. Alguna cantidad de electricidad es producida por los centrales azucareros en período de zafra con bagazo, desde luego, pero estamos hablando del sistema nacional.

Ahora, de la energía contenida en una tonelada de *fuel-oil*, ¿cuánta se aprovecha cuando se quema en las calderas de una termoeléctrica? De cada 100 kilocalorías, se aprovechan 32 en nuestro país, es decir, un 32 % de la energía; cuando usted la energía calórica la convierte en energía mecánica y de energía mecánica en energía eléctrica, se aprovecha el 32 % de la energía total contenida en una tonelada de *fuel-oil*.

Menciono esto porque es un punto también importante. Nuestro sistema todavía, con unidades relativamente pequeñas y algunas anteriores a la Revolución, consume más o aprovecha menos la energía que el promedio de los países socialistas, que alcanza un 37 y medio aproximadamente. Nosotros —repito—, aprovechamos solo el 32 %.

Desde luego, hay unidades termoeléctricas en el país que consumen más de 400 gramos de combustible por kilowatt de electricidad.

La planta de Tallapiedra,^[376] tengo entendido, creo que también la de Regla,^[377] que son muy antiguas, consumen más de 400. Las unidades nuevas que hemos ido instalando, cada vez consumen menos por kilowatt, ya tenemos algunas de 225, hasta de 220, tengo entendido, alrededor de ese rango. De modo que tenemos unidades en el sistema que gastan prácticamente el doble de combustible por kilowatt. ¡Seremos felices el día en que podamos ya parar algunas de esas unidades!, y dejarlas ahí de reserva si se quiere,

³⁷⁶ Central Termoeléctrica Otto Parellada. Antigua Central termoeléctrica de Tallapiedra (La Habana, 1914).

³⁷⁷ Termoeléctrica Antonio Maceo (La Habana).

si no se quiere, enviarlas para Antillana de Acero^[378] como chatarra, conservarlas para una situación de emergencia, de necesidad, algo especial, porque gastan el doble de combustible, y este problema de cuánto combustible gasta cada unidad es importantísimo.

También podemos señalar, como ejemplo, que antes del triunfo de la Revolución se consumían 398 gramos por kilowatt y actualmente se consumen 273.5, aunque este dato también está discutido, algunos dicen que ya es un poquito menos en 1984. Pero vamos a tomar estas cifras más conservadoramente, 273.5 es una considerable reducción por kilowatt con respecto a lo que se gastaba antes de la Revolución. Actualmente se emplean en nuestro país casi 3 millones de toneladas de *fuel-oil* en producir electricidad, es decir, más de 500 millones de dólares en combustible al precio internacional, solo para la producción de electricidad.

No tenemos otros recursos energéticos abundantes para producir electricidad, ya que no poseemos yacimientos de carbón ni hemos contado con yacimientos importantes de gas o de petróleo. Por la extensión y la configuración de nuestro país, no poseemos grandes ríos que permitan utilizar y resolver, con la energía hidráulica, las demandas fundamentales de electricidad. Otros muchos países poseen grandes ríos, los nuestros son pequeños, y sus aguas se han dedicado fundamentalmente para el riego agrícola, aunque tenemos un río sin posible utilización agrícola de cierta capacidad, algunos la calculan en unos 300 000 kilowatts, allá en el extremo oriental de Cuba, que es el Toa. Creo que relacionado con esto debemos ponernos a pensar

³⁷⁸ Antillana de Acero (La Habana, 1958). Desde 1974, Acería eléctrica de la Empresa Siderúrgica José Martí.

seriamente qué hacer para utilizar esa energía del Toa, habrá que trasladarla, desde luego, pero ya cerca tenemos consumos importantes con el desarrollo de la producción de níquel.

Todo ese combustible que necesitamos para producir electricidad se importa, y se importa desde una distancia de más de 10 000 kilómetros, viene desde la URSS fundamentalmente —digo fundamentalmente porque ya nosotros tenemos alguna producción de petróleo también.

Cuando se piensa en todas las máquinas que funcionan con electricidad, las lecherías, centros de acopio, todas las industrias, todos los servicios a la población, más la que consume directamente la población, y sabemos cómo se produce esa electricidad y en qué condiciones, me parece que nos ayuda a formar conciencia de la importancia del ahorro de la energía, puesto que el petróleo no es como el agua que cae del cielo.

Es importante conocer también cómo se ha desarrollado la producción de combustibles en nuestro país. Al triunfo de la Revolución contábamos con una capacidad de refinación de petróleo de unos 4 millones de toneladas, algunos dicen que 3.6, entre 3.6 y 4 millones. Esas mismas viejas refinerías hoy procesan, con algunos arreglos, adelantos, innovaciones, aproximadamente 6.5 millones de toneladas de petróleo. No refinamos todo el combustible que consumimos, estamos alrededor del 60 %. Claro, se amplían las capacidades de procesamiento con inversiones que se están haciendo actualmente en Santiago y en La Habana, en un millón y medio más. Se construye una nueva refinería en Cienfuegos, que ya debe entrar en producción el próximo quinquenio, con una capacidad de 3 millones, y se proyecta también su ampliación en el futuro en otros 3 millones, en la que se podrá procesar nuestro crudo, del cual podemos decir como Martí del vino: «nuestro vino es agrio; pero es

nuestro vino».^[379] Nuestro petróleo es pesado, pero es nuestro petróleo (APLAUSOS); tiene bastante azufre, pero este puede extraerse, convirtiéndose así también en una fuente de azufre. Pueden aparecer yacimientos más ligeros en el futuro; pero la segunda etapa de la refinería de Cienfuegos tiene que estar preparada tecnológicamente para poder procesar nuestro petróleo.

Es importante procesar el petróleo en el país, porque salen muchas cosas: el gas licuado, para el uso doméstico, la nafta, para uso industrial, los distintos combustibles en distintas proporciones.

El consumo de combustible se ha incrementado mucho desde 1958 hasta 1984, de aproximadamente tres y medio o 4 millones antes de la Revolución, a más de 10 millones en la actualidad. Los consumos por distintas vías han aumentado; pero voy a citar algunos ejemplos. Antes de la Revolución se consumían 100 000 toneladas de queroseno en uso doméstico; actualmente se consumen 600 000 toneladas. De gas licuado se consumían 25 000 toneladas al año; actualmente se consumen 106 000 toneladas, y no alcanzan, gas manufacturado, 75 000 metros cúbicos; actualmente 136 000, y tampoco alcanzan. Muchas veces cuando se hace un círculo infantil, un restaurante, hay un problema, porque no alcanza el gas licuado para las necesidades crecientes. El consumo per cápita de petróleo, antes de la Revolución, era de unos 533 kilogramos; hoy es de 1 051 kilogramos. No quiere decir que el petróleo se beba como la cerveza o el refresco, no; pero se consume, y se consume de diversas formas energéticas en las viviendas, en los hospitales, en las escuelas, en los transportes, en las producciones de la

³⁷⁹ José Martí, «Nuestra América», *Revista Ilustrada*, Nueva York, 1891: «El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!».

industria ligera, en la industria alimentaria, en la industria mecánica, es el per cápita, y somos ya 10 millones, a más de una tonelada por cápita el consumo.

Bien, es importante conocer esto, pero más importante todavía es saber cuánto valía el petróleo antes y cuánto vale ahora. Recuerdo que al triunfo de la Revolución el petróleo valía 15 o 16 dólares la tonelada; ya en 1973, antes de aquella espectacular subida del petróleo, valía alrededor de 20 dólares.

Dicen que una tonelada de petróleo tiene siete y tantos barriles. Los expertos en eso deben conocerlo con exactitud, pero siempre cuando me hablan de barriles los calculo en toneladas; es decir, 7 millones y tantos de barriles, alrededor de un millón de toneladas. Traté de averiguar incluso cuántos galones tenía una tonelada de petróleo, una tonelada de *fuel-oil*, una tonelada de gasolina, una tonelada de diésel, y es casi imposible. Es casi imposible porque tiene distinto volumen por peso y distinto peso por volumen, y así la de *fuel-oil* tiene más peso, menos galones por tonelada; la gasolina tiene menos peso por galón, digamos, por tanto, la tonelada tiene más litros y más galones. Cambia también con el diésel y cambia con el petróleo, con todo cambia. Así que no puedo decir que la tonelada tiene tantos galones. Se puede decir, pero hace falta una pequeña computadora para manejar los datos esos; pero sí se sabe que la tonelada de petróleo tiene siete y tantos barriles.

Bien, el barril de petróleo en el año 1973 valía 3 dólares 22 centavos —y es bueno, tratándose de energía, hablar de dólares, no hablar de pesos, ya que este tiene también distintas medidas. Para entender bien, vamos a hablar de precio internacional: 3 dólares 22 centavos en 1973, y en el año 1982 había ascendido a 32 dólares 80 centavos por barril; y creció casi de repente y a grandes ritmos de 1973 a 1974, 1976. Y llegó a ese precio en 1982, es decir, el petróleo

creció de 1973 a 1982, diez veces su precio. Vamos a suponer que el dólar bajó algo también en esos años, pero, sin dudas —habría que hacer los cálculos—, el petróleo creció entre seis y ocho veces su precio real en el mercado internacional, por lo menos. Estoy haciendo cálculos conservadores, es una cosa increíble. Ningún producto, ninguna materia prima, ninguna mercancía en el mundo alcanzó jamás esos drásticos y sostenidos incrementos, ni pasó nunca con ningún componente o portador energético. Eso, naturalmente, para los países en desarrollo importadores de petróleo, significó una catástrofe sobre las catástrofes que ya tenían; sobre la catástrofe del intercambio desigual y los bajos precios de sus productos, vino la catástrofe del petróleo.

Yo sé de países africanos que importaban 800 000 toneladas, y cuando el precio tuvo estos ascensos abruptos uno calculaba cuánto valían todas sus exportaciones. Digamos, un país como Tanzania, amigo nuestro, un país respetado de África, ellos exportaban algodón, recogido a mano; henequén, cortado mata a mata —ustedes saben cómo es el cultivo del henequén—; semilla de marañón, una por una; el clavo de Zanzíbar, que se recoge en unos árboles altos, flor por flor; un poco de café, porque sus condiciones climáticas no son muy favorables a ese cultivo y un poco de ganado que vendían en pie. Cuando usted sumaba el valor de todas esas exportaciones, no alcanzaba para pagar las 800 000 toneladas de petróleo. Es increíble cómo hay pueblos que tienen que ganarse la vida así; hoja por hoja, mata por mata y semilla por semilla, para un consumo de combustible que es más de diez veces menor que el de Cuba, en un territorio mucho más grande, donde hay que transportar a las personas, los productos, largas distancias y con una población casi vez y media la de Cuba.

Les cito un ejemplo, porque eso le ocurrió a muchos países: sus productos de exportación mantuvieron los

precios o se redujeron; los productos de importación de cualquier tipo, fuese un camión, un tractor, una máquina industrial, aumentaron. Los países capitalistas desarrollados transfirieron, inmediatamente, el precio del petróleo a sus exportaciones. ¿Cuánto aumentó en ese período un buldócer de 180 caballos? De 25 000 o 30 000 dólares a 70 000 u 80 000, y así aumentó el precio de los tractores, de los camiones, de los equipos industriales, etcétera.

Los países capitalistas industrializados transfirieron el aumento de precio del petróleo a los productos de exportación; los países en desarrollo no productores de petróleo vieron que se mantenían o caían los precios de sus productos, tuvieron que pagar muchas veces más caro el petróleo y tuvieron que pagar varias veces más caro los productos de importación. Esa es la realidad y esa es la tragedia de muchos países del Tercer Mundo. Esto contribuyó, unido al fenómeno del intercambio desigual y a las restricciones, a las importaciones de los productos de esos países, al incremento fabuloso de la deuda externa, que en unos pocos años se elevó de 200 y tantos miles de millones a 800 000 millones. Cuando, además, se elevaron los intereses, ¡vayan ustedes a imaginarse de qué forma podían resolver sus problemas económicos esos países! Por tanto, hay que tener en cuenta lo que ha aumentado el precio del petróleo y qué es lo que estamos gastando a precios internacionales, es decir, a los precios que tiene en el mercado mundial para recorrer un kilómetro por carretera, para producir un kilowatt de electricidad para la producción industrial, los servicios y las necesidades domésticas. Son realidades.

A nosotros, por otras razones, nos han afectado mucho menos. Claro que nos afecta el precio de un buldócer de 180, 200 o 300 caballos, o de algunos equipos de transporte, maquinarias, etcétera, pero por las relaciones nuestras con el Campo Socialista, y esencialmente por las relaciones

nuestras con la Unión Soviética y el tipo de intercambio que tenemos con ella, pudimos soportar mejor esta catástrofe que todos estos factores, incluido el precio del combustible, significaron para los países del Tercer Mundo.

Todos los países tienen que encarar hacia el futuro el problema de la energía, cualquier país, pero mucho más lo tiene que encarar un país en desarrollo del Tercer Mundo, importador de petróleo. Incluso los países con grandes recursos energéticos hacen un gran esfuerzo en este sentido.

Claro está que el petróleo venía consumiéndose de una manera irracional, venía derrochándose; muchos países industriales dejaron de consumir carbón y comenzaron a consumir petróleo por su bajo precio. No costaba mucho producir el petróleo, el costo de producción de la tonelada era a veces de seis o siete dólares o menos; el problema que tiene el petróleo es que se agota, es una fuente no renovable de energía, que se acumuló en la tierra durante cientos de millones de años, se dice que desde hace no menos de 300 millones de años empezó a acumularse el petróleo. Pero el hombre lo estaba gastando en 100, 120 años al paso que iba; los consumos crecían bárbaramente año por año, ya estaban próximos a 3 000 millones de toneladas por año y se duplicaba y se volvía a duplicar cada cierto tiempo. Al terminar la Segunda Guerra Mundial eran unos cientos de millones, quizás 200 o 300. En el año 1959 o 1960 eran todavía menos de 1 000 millones, cada cinco o seis años se duplicaba. Esa es la realidad y quizás algún día el hombre considere este período como uno de los más atroces por irracionalidad y despilfarro en la historia de la humanidad.

Este recurso, que puede ser útil para montones de cosas, sencillamente se ha empleado en producir vapor para las calderas, aprovechándose un 30 y tanto por ciento de su energía calórica, incluso, contaminando el ambiente. Se ha

despilfarrado de una manera atroz. Quizás lo único de positivo que tuvo este drástico incremento de precios, aparte de que significó ingresos muy grandes para determinados países, muchos de los cuales fueron a parar a los bancos de los países capitalistas desarrollados, lo que tuvo de positivo fue que significó una toma de conciencia y una búsqueda desesperada de otras fórmulas que pudieran dar lugar a la prolongación de la existencia del petróleo durante mucho más tiempo.

Países muy ricos en recursos energéticos como, por ejemplo, la Unión Soviética, siguen una rigurosa política de ahorro y desarrollo energético. La URSS es el país más rico del mundo en recursos energéticos; primero, sus recursos hidráulicos son cuantiosos, la Unión Soviética tiene en recursos hidráulicos un 50 % más que Estados Unidos, esos recursos los ha ido desarrollando a lo largo de la historia, desde las primeras presas que hicieron desde los primeros años de la Revolución, hasta ahora, y siguen todavía construyendo numerosas obras hidráulicas para producir electricidad.

La Unión Soviética, además, produce aproximadamente 620 millones de toneladas de petróleo al año, se calcula que puede alcanzar alrededor de los 630 a fines del próximo año, entre 620 y 630 millones de toneladas. La Unión Soviética produce anualmente alrededor de 600 000 millones de metros cúbicos de gas, se supone que el próximo año produzca 630 000 millones.

Para tener una idea de qué es un metro cúbico de gas y qué significan 1 000 metros cúbicos de gas, debo decirles que 1 200 metros cúbicos de gas tienen, aproximadamente, el poder calórico de una tonelada de petróleo. Si a ustedes les dicen 1 200 000 metros cúbicos de gas, pueden decir 1 000 toneladas de petróleo; si les dicen 600 000 millones de metros cúbicos de gas al año, significan alrededor de

500 millones de toneladas de petróleo. Si sumamos, vemos que la URSS, entre petróleo y gas, produce el equivalente a más de 1 100 millones de toneladas de petróleo por año. A esto se añaden 750 millones de toneladas de carbón.

La búsqueda de más petróleo y la extracción de más petróleo, requiere cada vez inversiones mayores por tonelada.

En la URSS se está desarrollando el gas rápidamente, aceleradamente, incluso tienen programas para, en fecha relativamente breve, disponer de un millón de camiones funcionando con gas líquido o gas comprimido, con todas las estaciones de distribución para ello. Está buscando por todos los medios cómo ahorrar petróleo. Tiene posibilidades: yacimientos descubiertos, yacimientos por descubrir, están incluso explorando toda la plataforma soviética en la franja del Ártico; pero cada nuevo incremento de producción de petróleo es a un costo mayor, en lugares muy distantes y apartados. Sus recursos, sin embargo, son enormes.

La Unión Soviética tiene aproximadamente el 40 % de las reservas de carbón existentes en el mundo, carbón de distintos tipos. Ese combustible sólido se mide allí por trillones de toneladas; un millón de millones, se dice que es un billón. Hay dos tipos de billones también: el billón español y el billón norteamericano; el norteamericano son 1 000 millones, el español es un millón de millones. De eso me acuerdo desde mi época de Primaria, qué era un millón y qué era un millón de millones; a eso le decían billón; otros le dicen trillón. Pero para ponernos de acuerdo —y conversando con dirigentes de la planificación soviética, siempre estoy preguntando sobre estos temas—, se calcula —vamos a llamarlos billones— cinco veces un millón de millones de toneladas.

Para dar una idea: consumiendo al año 1 000 millones de toneladas, ese billón español de toneladas de combustible sólido equivale a 1 000 años de consumo.

Tiene —repito— enormes cantidades de recursos energéticos, ya mencioné el agua, gas, biomasa; están utilizando también la biomasa para producir gas. Y a pesar de esos enormes recursos, la preocupación número uno de la Unión Soviética, como se corresponde con un Estado socialista, con un Estado que no piensa en el presente de 20 o 30 años, sino que tiene que pensar en el futuro, en las generaciones venideras, el centro de su esfuerzo fundamental hoy es el ahorro de energía y el desarrollo de nuevas fuentes de energía.

La Unión Soviética fue el primer país en utilizar la energía atómica con fines pacíficos, porque la primera central electronuclear pequeña se produjo en la Unión Soviética, si mal no recuerdo, en 1954, con una capacidad de cinco megawatts. Entonces empezaron sus proyectos de desarrollo de la energía nuclear, y lleva a cabo un intenso programa en esa dirección, en condiciones de gran seguridad; invierte mucho más, desde luego, en cada reactor y en los medios de protección, de tal forma, que la radiación es el 1 % de la dosis permisible. Han logrado diseños y plantas de una gran seguridad, aunque, desde luego, requieren muchas más inversiones; están implementando un amplio plan de centrales nucleares, y un amplio programa de investigaciones para el desarrollo nuclear; incluso, ya la están usando en algunos lugares para calentamiento del agua y para la calefacción.

Hay ciudades donde 400 000 habitantes ya reciben la calefacción procedente de la energía nuclear. Se proponen combinar lo que pudiera llamarse una cogeneración —en los términos usados por el Fórum como importante línea de trabajo para nuestra industria— de calor y electricidad. Tienen en proyecto varias unidades de energía nuclear, ya para estos fines: electricidad y calefacción, cuestión fundamental en un país frío.

Calculen que solo para calefacción y calentamiento del agua, invierten el equivalente de 400 millones de toneladas de combustible convencional. Creo que el combustible convencional soviético es de 7 500 kilocalorías, menos que la empleada por nosotros, pero debe ser el equivalente a unos 300 millones de toneladas de combustible convencionales nuestras, solo para calefacción y calentamiento de agua. Es una cifra considerable y, sin embargo, están en una lucha: cómo ahorrar. Cada quinquenio se construyen numerosos gasoductos, oleoductos; buscan calderas mejores, instalaciones mejores; casi todo el país está conectado por la red eléctrica, por la red de gasoducto y, a pesar de eso, quedan decenas de miles de pequeñas calderas de comunidades que gastan varias veces más combustible por hogar que las centrales termoeléctricas grandes. Llevan a cabo una lucha tenaz para lograr la máxima eficiencia energética. Hacen enormes inversiones en la búsqueda del ahorro de combustible y, sobre todo, del petróleo. Eso, en el país que más recursos energéticos tiene en el mundo.

¿Debemos o no debemos nosotros preocuparnos por los problemas energéticos? ¿Debemos o no debemos preocuparnos nosotros por ahorrar, que no tenemos esos recursos hidráulicos, ni de gas, ni de carbón, ni de petróleo? ¿Nosotros, que traemos el petróleo de más de 10 000 kilómetros de distancia, debemos o no debemos preocuparnos por ahorrar energía en este mundo de hoy, donde el petróleo ha subido tan fabulosamente de precio? No solo es una cuestión de gran importancia económica, sino también de elemental sentido común, de elemental conciencia del valor de las cosas, de elemental disciplina en el uso de los recursos a disposición del hombre.

¿Cómo debemos nosotros enfrentar el problema energético en el futuro? Esa es una pregunta que tenemos que hacernos todos, todo nuestro pueblo, todos los trabajadores,

todos nuestros jóvenes, nuestros estudiantes. Incluso, nuestros pioneros^[380] tienen que tomar conciencia de la energía, de sus perspectivas futuras, y preguntarse cómo vamos a producir electricidad, vapor y transportaciones en el futuro. Esa pregunta tienen que hacérsela hasta los niños, en nuestro país más que en cualquier otro país.

Bien, ¿cómo vamos a trabajar? A grandes rasgos: primero, prestarle toda la atención requerida a la energía nuclear. Afortunadamente, estamos ya construyendo la primera central electronuclear, que tendrá cuatro unidades de 417 megawatts de capacidad; cada una de ellas producirá electricidad equivalente a la que podría producirse con 600 000 toneladas de petróleo en centrales térmicas. Es decir, cada unidad ahorrará 600 000 toneladas de petróleo al año; cuando estén las cuatro unidades, el país ahorraría en petróleo —ese producto cada vez más escaso, ese producto raro, ese producto desperdiciado hasta ahora, ese producto que viene de tanta distancia— 2 400 000 toneladas.

Para dar idea, solo en el transporte, de lo que economiza una planta electronuclear, baste decir que un reactor de esos funciona con unas cuantas toneladas de uranio enriquecido, que puede viajar en un vagón de ferrocarril.

En un ejemplo que aparece en el libro de Tijonov,^[381] presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética, sobre la economía de la URSS, él explicaba que para producir el calor en una ciudad, que ahora lo están haciendo por energía nuclear, para hacerlo con petróleo requerían

³⁸⁰ En Cuba, estudiantes de las enseñanzas Primaria y Secundaria, miembros de la OPJM.

³⁸¹ Nikolái Aleksándrovich Tijonov (Rusia, 1905-1997). Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (1980-1985). Autor del libro *La economía soviética: logros, problemas, perspectivas* (1983).

un millón de toneladas, y más de 10 000 viajes-cisterna de ferrocarril para transportarlo. Sin embargo, un solo vagón puede llevar el combustible nuclear que requiere esa producción de energía, ¡un solo vagón! Creo que esto da una idea de lo que ahorra solo en el transporte. Imagínen-se el transporte de más de 10 000 kilómetros del petróleo, en barco, que empezaron siendo barcos de 20 000 y 25 000 toneladas, por cada millón de toneladas se necesitaban 40 barcos de 25 000 toneladas, y para casi dos millones y medio que se requerirían para producir la electricidad de la central nuclear, 100 viajes-barco. Bueno, un solo barco con una ínfima parte de su capacidad traería todo el combustible nuclear que necesita esa central electroatómica. Ya ustedes ven por esa sola vía el ahorro que significará para nosotros esa central.

Esto quiere decir que, en el futuro, nuestro desarrollo eléctrico tendrá que ser fundamentalmente nuclear, a base de energía nuclear. Estamos construyendo la termoeléctrica del Este de La Habana, la termoeléctrica de Matanzas,^[382] completando la de Nuevitás^[383] y la nueva que empieza a construirse en el norte de Oriente.^[384] Esperamos que sean las últimas, y que solo por excepción se ponga una unidad en un lugar u otro, por razones de ajustes u otra causa imprescindible. Pero terminadas estas unidades termoelectricas hay que pensar solo en centrales nucleares.

Ya se está construyendo la de Cienfuegos, se adelantan los estudios de la que deberá construirse en la zona oriental del país, y una tercera que habrá que construir más adelante en el occidente. Afortunadamente contamos con la

³⁸² Central Termoeléctrica Antonio Guiteras (1988).

³⁸³ Central Termoeléctrica 10 de Octubre (Camagüey, 1969).

³⁸⁴ Termoeléctrica Lidio Ramón Pérez (Felton, Holguín, 1988).

tecnología soviética, con la seguridad de los equipamientos soviéticos, con la colaboración, con los créditos de la URSS para construir esas centrales nucleares de construcción compleja, al extremo que necesitaremos unos cuantos cientos de obreros soviéticos muy calificados en la construcción, sobre todo especialistas en soldaduras, etcétera. Bien, ahí tenemos una perspectiva.

El desarrollo futuro nuestro tiene que ser a base de centrales nucleares, y en cuanto podamos, esas plantas que gastan más de 400 gramos por kilowatt hay que pararlas, que no solo gastan mucho, sino hasta contaminan el ambiente. Vamos a ganar por todas partes, porque están en el medio de la ciudad; cuando estén andando las unidades nucleares podremos reducir el empleo de las termoeléctricas en general, y emplearlas solo en la famosa hora pico.

Las electronucleares combinadas con los hidroacumuladores, que son muy importantes. Ya de eso hablé en Cienfuegos, qué era el hidroacumulador. Como esas plantas funcionan las 24 horas casi todo el año, hay momentos en que producen demasiada electricidad, entonces cómo se emplean, bueno, en parte sustituyendo las térmicas en horas del día, en parte impulsando el agua hacia arriba para acumularla, a fin de utilizarla en la hora pico con el agua hacia abajo; es decir, los hidroacumuladores son consustanciales de las centrales electronucleares, y sobre todo en nuestro caso, porque somos una isla y no podemos exportar electricidad.

En otros países, en la propia URSS, tienen la ventaja de que va cambiando el horario: es hora pico allá por la Siberia y, sin embargo, es por la tarde en Moscú, y se va trasladando el pico, lo pueden seguir mediante un sistema unitario dirigido por computadoras, incluso exportan electricidad a los países socialistas de Europa, y pudieran exportar a Europa Occidental.

Nosotros no podemos exportar la electricidad a ninguna parte, si en un momento dado se está produciendo mucha, cuando hay un sobrante tenemos que invertirla de una forma para volverla a convertir en electricidad de otra forma después. Ese es un punto.

En la cuestión del desarrollo nuclear no es únicamente la URSS, hay numerosos países del mundo, algunos de Europa, como Francia, que tienen un programa acelerado de construcción de plantas nucleares. Claro, esto tiene lugar principalmente en el mundo industrializado; muy pocos países del Tercer Mundo pueden hacerlo, entre otras cosas hay muchos países pequeños o islas que no pueden emplear un reactor de 400 megawatts, ya los reactores que se construyen son de 600, de un millón, y de un millón y medio de megawatts. Una de las cosas que se ha planteado es el desarrollo de determinadas plantas más pequeñas, para que muchos países pequeños o isleños puedan utilizar ese tipo de energía.

Hay un hecho real, también el uranio, aunque hay ciertas cantidades y aparecen nuevos yacimientos, es relativamente escaso. Pero bien, ya decíamos lo que se utiliza de una tonelada de combustible en una termoeléctrica, el 32 % nosotros; el 37.5 % los países socialistas, como promedio. De la energía contenida en una tonelada de uranio enriquecido, en una central electronuclear se utiliza el 1.5 %, mucho menos que de petróleo. Pero el resto no se pierde, se convierte en otro combustible, o se puede convertir en otro combustible.

Por eso la ciencia en todos los países más desarrollados trabaja aceleradamente en lo que se llaman los reactores rápidos. El reactor rápido puede utilizar 20 o 30 veces más la energía contenida en ese uranio. Se trabaja aceleradamente, y creo que esta crisis petrolera, esta toma de conciencia petrolera ha acelerado mucho más las investigaciones para

la puesta en práctica de una tecnología que trabaje a base de reactores rápidos.

Hay una tercera categoría: los reactores termonucleares. También se está trabajando en esa dirección, lo que implicaría ya la posibilidad de disponer energía sin límites para producir electricidad. Esa es una perspectiva que la investigación y la ciencia abren al hombre.

Hay una cuarta categoría, que la llaman los reactores nucleares, cuyo objetivo es producir calor a altas temperaturas para la Industria Metalúrgica, para la Industria Química y para otras posibles producciones que se investigan como la de hidrógeno, lo cual permitiría disponer de un combustible para el transporte automotor, aviones, etcétera, mucho más limpio que la gasolina y el diésel. Sin dudas, en un futuro el hombre se encaminará hacia la producción de esos combustibles de fácil manejo, a través también de la energía nuclear.

Estos problemas de la energía nuclear son muy debatidos en el mundo —la primera experiencia que el hombre tuvo de la energía nuclear fueron las bombas de Hiroshima y Nagasaki—, más los riesgos de contaminación, etcétera, el problema de qué hacer con los residuos. Realmente todo eso tiene solución cuando la energía nuclear se desarrolla sobre bases serias, con sentido de responsabilidad, no con criterios estrictamente comerciales que tienden a reducir los gastos, las inversiones, los materiales, y con ello la seguridad, etcétera. Pero en la URSS no se desarrolla con ese tipo de criterios, sino con toda la responsabilidad que el Estado socialista es capaz de establecer para llevar a cabo esos progresos tecnológicos con toda seguridad; pero este es un asunto que se debate mucho en el mundo, e indiscutiblemente las generaciones futuras tendrán que resolver los problemas energéticos fundamentalmente por esa vía, que no será la única, por supuesto.

Nosotros, además, trabajamos intensamente en la exploración petrolera, en la búsqueda de petróleo y de gas. Eso fue desde el principio de la Revolución, desde muy al principio, cuando se creó el Instituto del Petróleo en 1959. El 17 de abril de 1960 llegó a Cuba el primer barco soviético con petróleo, por el puerto de Casilda, el vapor *Bichinsky*. Diecisiete de abril, ¿no les sugiere algo esa fecha, un barco que llega por Casilda, es decir, por el sur de Cuba? Un año después, por el sur de Cuba, y no lejos de Casilda, llegaría exactamente un 17 de abril la expedición mercenaria de Playa Girón. Desde entonces, hemos tenido los suministros soviéticos, que comenzaron por 4 millones anuales de toneladas y sobrepasaron ya los diez. Habría que calcular en estos 25 años o 24 años y medio, cuánto petróleo ha entrado por los puertos de Cuba procedente de la Unión Soviética. ¡Nunca nos faltó una tonelada de petróleo en este país! Yo creo que esto es una cosa muy importante que nosotros debemos tener en cuenta (APLAUSOS): el único país del Tercer Mundo, el único país en desarrollo importador de petróleo que no tuvo la menor crisis energética, que ha sido la tragedia de tantos países en estos años.

Pero nos han ayudado muchísimo también en la exploración petrolera, en el desarrollo de los cuadros, en los estudios geofísicos y en todas las investigaciones que se requieren para la búsqueda de petróleo.

Hay que tener en cuenta que al principio de la Revolución había un solo técnico de nivel universitario en el área petrolera. Por aquellos días nos ayudaron algunos técnicos de otros países, venezolanos, algún mexicano. Hoy nuestro país dispone de más de 500 técnicos de nivel superior, en lo que se refiere a exploración y explotación de petróleo, más de 800 técnicos medios y muchos más que se están formando.

El primer yacimiento se descubrió en Guanabo en 1968, en 1969 se descubrió el de Boca de Jaruco, en 1971 se

descubrió el de Varadero. Se han ido descubriendo distintos yacimientos, no muy grandes, pero van sumando ya.

Antes de la Revolución se producía equis cantidad de petróleo, digo equis porque hay dos cifras, ¿comprenden?: unos dicen que 27 000 toneladas, y otros que 50 000. Eso hay que precisarlo, en aras de la rigurosidad histórica, si eran 27 000 o eran 50 000, en seis yacimientos existentes. En los primeros tiempos las investigaciones se hicieron alrededor de esas áreas.

Ya nuestra producción alcanzará este año 770 000 toneladas en 13 yacimientos y hay un programa de incremento de la reserva y de la producción para alcanzar, a finales del próximo quinquenio, una producción de 2 millones de toneladas anuales (APLAUSOS).

Se vienen realizando intensos estudios y trabajos de exploración en el área que más promete de todo el país, que es el occidente, la provincia de Pinar del Río, donde todos los estudios geológicos y las exploraciones reflejan áreas relativamente extensas, donde aparecen las condiciones geológicas adecuadas para la acumulación de gas y de petróleo. Los investigadores y los técnicos, tanto cubanos como soviéticos y de otras nacionalidades, incluidos mexicanos, que han estado colaborando con nosotros en esas exploraciones, están optimistas, y las perforaciones van comprobando esas características de la Geofísica y las favorables perspectivas de esa área. Ya hay dos pozos de más de 5 500 metros, los más profundos que se han hecho en el país. Faltan unos cuantos pozos más de exploración, pero el área de occidente es realmente un área prometedora en producciones de alguna consideración, de gas y de petróleo, o de alguno de los dos. Esas son perspectivas, no debemos contar con ellas todavía, hasta que no se terminen todos los estudios y sean absolutamente comprobadas. Nosotros debemos

actuar como si no fuera a aparecer una fuente de energía adicional allí, pero estamos trabajando intensamente en esa dirección, como posibilidad futura. Pero con lo que tenemos ya, nuestra producción se elevará a 2 millones de toneladas en los próximos años.

También se trabaja en la construcción de un puerto de supertanqueros en la provincia de Matanzas.^[385] Eso nos obligará a la construcción de oleoductos para transportar el petróleo y para transportar sus derivados en dirección a Cienfuegos, en dirección a La Habana, para trasladar ya esos 2 millones de toneladas de petróleo de producción nacional, porque no se pueden estar trasladando en pipas, es costoso. Ahora tenemos que trasladarlo en lo que sea, y es como está planteada esta producción, pero ya se elaboran los proyectos para las inversiones en los oleoductos pertinentes. Si apareciera gas, por ejemplo, en cantidades importantes en el occidente del país, habría que trasladarlo también en gasoductos para las termoeléctricas y otros usos.

Sin embargo, digo que hay que contar únicamente con lo que tenemos en los yacimientos ya en explotación; y tendremos, por un período determinado de tiempo, indefinido todavía, que hacer importantes importaciones de petróleo. He ahí la importancia del puerto de supertanqueros.

En tercer lugar, tenemos que ir a la utilización de la biomasa. La fuente de energía más importante existente en el país actualmente es la caña de azúcar, es la más importante; el resto de la energía prácticamente se importa, excepto las modestas cantidades de petróleo de origen nacional, la hidroeléctrica del Hanabanilla^[386] y las cantidades de leña

³⁸⁵ Base de Supertanqueros (Matanzas, 2012).

³⁸⁶ Hidroeléctrica Hanabanilla (Villa Clara, 1963).

que consumimos, pero el bagazo de la caña constituye hoy el 29 % de los recursos energéticos que emplea el país. Es decir, estamos empleando unos 20 millones de toneladas de bagazo, equivalente a 4 millones y medio de toneladas de petróleo, aproximadamente. Creo que hay una posibilidad importante, y se ha discutido aquí en este Fórum, ¡muy importante!, con el empleo de ese bagazo. Tendré que referirme otra vez, más adelante, cuando hablemos de las cosas propiamente del ahorro; pero analizar o emplear de manera óptima ese recurso, es una de las posibilidades futuras del país.

Se ha hablado aquí, se han planteado las demás posibilidades de nuevas fuentes; se ha hablado del sol, del viento, del agua, del biogás. En esos campos se ha estado trabajando, en los digestores para el biogás, utilizando el estiércol del ganado, algunos experimentos en la utilización de la energía solar, se ha impulsado la reutilización de los molinos de viento, hay un plan de mini y microhidroeléctricas, con turbos contruidos en Cuba. Hasta ahora tienen ubicadas creo que 134, hay 7 contruidas y un programa intenso de utilizar esas posibilidades de las mini y de las microhidroeléctricas, porque resuelven problemas en lugares apartados del país, e incluso resultan estratégicas como fuentes energéticas para las comunicaciones y otros usos, en la defensa del país. Esto, por supuesto, aparte de las posibilidades que pueda tener el Toa. Es necesario investigar la puesta en práctica de otros tipos de posibilidades, sin desechar ninguna. Creo que hay alrededor de 5 000 molinos de viento que pueden bombear el agua, pueden llegar a producir electricidad. Las investigaciones de la Academia de Ciencias^[387] en Santiago de Cuba hay que

³⁸⁷ Academia de Ciencias de Cuba (1861).

acelerarlas en todo lo que se refiere a la energía solar, sin menospreciar ninguna fuente de energía, sobre todo de las renovables. Tiene que ser parte de una cultura el empleo de todas estas fuentes, independientemente de la magnitud de energía que puedan aportar, independientemente de las líneas fundamentales y que de manera inmediata pueden aportar más.

Creo que hay que seguir preparando personal, sobre todo con vistas al desarrollo energético nuclear del futuro. Todos esos campos exigen de nosotros atención y esfuerzo.

¿Dónde están las posibilidades mayores, inmediatas, que tenemos? En el ahorro, sin dudas. Ya se ha venido trabajando en el ahorro, se han venido tomando medidas y han dado resultado. Se dice que ya, por ejemplo, con motivo de todo el esfuerzo y de las discusiones desde la base, como resultado del trabajo de la Comisión de Energía, la comprensión y el apoyo de los trabajadores, se ha ahorrado este año unas 212 000 toneladas de combustible. Aquí se han señalado algunos ejemplos.

Uno de los técnicos premiados, que me contaba lo que él venía haciendo y cómo lo venía haciendo para reducir las 600 toneladas en la refinería Hermanos Díaz,^[388] me explicaba: «cada vez es más difícil, porque cada vez me dan menos, me asignan menos», es decir, que hay que estar ahorrando ya sobre menos. También es cierto que una vez que las posibilidades más fáciles se hayan agotado, entonces es que viene un trabajo serio de verdad para ahorrar más. El mundo lo ha hecho, socialistas y occidentales, y se refleja en las cifras. Por ejemplo, incluso, en las reduc-

³⁸⁸ Refinería de Petróleo Hermanos Díaz desde 1960 (Santiago de Cuba).

ciones de la producción de petróleo. Los de la OPEP^[389] la han reducido, otros países la han aumentado, sobre todo en algunos países, los pozos aquellos que apenas daban nada, y que eran más costosos cuando el petróleo valía 15 dólares la tonelada, resultan económicos ahora cuando la tonelada vale 200 dólares, se han puesto en explotación de nuevo muchos yacimientos que se consideraban irrentables. En esto hay que añadir algo también de lo que ocurre en el mundo, lo mismo en la URSS que en otros países; las técnicas de explotación del petróleo, algo muy importante, pero muy importante, yo diría que decisivo; por eso no quiero dejar de mencionar aquí las técnicas de extracción, mencioné los programas de 2 millones para la extracción para 1990.

A mí me explicaba el compañero Baibakov,^[390] presidente del Gosplan soviético,^[391] la importancia que tienen las técnicas de explotación, y qué han hecho ellos en muchas regiones de la Unión Soviética. Él decía que este petróleo pesado —por ejemplo, ellos tienen algunos tipos de ese petróleo—, con las técnicas tradicionales, se puede llegar a recuperar solo el 10 % del yacimiento, y con las técnicas modernas adecuadas, en las cuales los soviéticos se proponen ayudarnos al máximo, se puede extraer el 50 % y hasta el 60 % del petróleo en los yacimientos. Luego, otra cosa muy

³⁸⁹ Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), 1962. Creada para coordinar y unificar las políticas petroleras de sus miembros y garantizar la estabilidad de los precios en los mercados internacionales.

³⁹⁰ Nikolai Konstantinovich Baibakov (Rusia, 1911-2008). Presidente del Comité Estatal de Planificación de la Unión Soviética (1965-1985).

³⁹¹ Comité para la planificación económica en la Unión Soviética (1921-1991).

importante al hablar del petróleo y de la explotación del petróleo es lo relacionado con las técnicas de extracción, un punto fundamental.

Bien, decía que todos los países están haciendo un gran esfuerzo de ahorro, sobre todo después que surgió la crisis de 1973, o de 1974, que fue cuando estalló, grandes ahorros, y lo prueba lo siguiente: en el año 1979, la OPEP producía 1 499 millones de toneladas convencionales de petróleo, 47.4 % de la producción mundial. Actualmente produce 869 millones de toneladas, ¡bajón tremendo!, casi a la mitad, para un 32.4 % de la producción. En su conjunto, y tomando en cuenta que otros países habían aumentado la producción, en 1979 la producción mundial era de 3 128 millones de toneladas en términos convencionales; en el año 1983 fueron solo 2 675 millones. Fíjense qué disminución, ¡de 3 128 millones a 2 675 millones! Cuatrocientos cincuenta millones menos de toneladas de petróleo está consumiendo el mundo en 1983 con relación a 1979, ¡450 millones menos!, en estos cinco años, buscando el ahorro por todas partes, por medio de tecnologías, de innovaciones, de todas las que se han hablado aquí, buscando otros combustibles: carbón, energía nuclear, pero sobre todo ahorrando, es muy importante ahorrando, al cabo de cinco años 450 millones de toneladas anuales, lo que es notable aun tomando en cuenta que coincide con el período de crisis económica. Es en el ahorro —repito— donde están nuestras mayores posibilidades inmediatas.

La electronuclear lleva tiempo, las extracciones de petróleo llevan tiempo, las exploraciones en el occidente llevan tiempo, ¡ah!, pero en el ahorro hay posibilidades, todavía hay posibilidades, a pesar de lo que se ha hecho. Por ejemplo, la industria azucarera: creo que la industria azucarera es un buen ejemplo de ahorro, o de esfuerzo en el ahorro, de programa de ahorro de energía. También pudiera decirse

que se había creado el hábito de gastar petróleo; en años atrás no se utilizaba de manera correcta el bagazo, la fórmula más fácil era abrir la llave. Esta campaña de ahorro empezó hace varios años por la provincia de Cienfuegos —hay, por cierto, aquí presente, una compañera ingeniera que trabajó bastante en eso. En Cienfuegos terminaron quitando las llaves de petróleo, es decir, se suprimió la posibilidad de usar petróleo en los centrales azucareros, la primera provincia que lo logró y fue vanguardia. Después ese movimiento se extendió a todo el país.

¿Qué ha significado ese ahorro de combustible o de petróleo en la producción de crudo? ¿Qué ha significado en estos años, con zafras de no menos de 8 millones de toneladas? Ha significado un ahorro de 400 000 toneladas por año de *fuel-oil*, que se gastaban con zafras de 6 millones de toneladas. Es decir, hoy producimos mucho más azúcar y consumimos mucho menos petróleo en la producción de crudo. Es una cifra considerable: 400 000 toneladas de ahorro.

Esto, naturalmente, estimuló mucho a los compañeros de la industria azucarera en la elaboración de ideas, de planes, en la búsqueda de soluciones y de posibilidades en este campo, y se propusieron entonces ahorrar otras 400 000 toneladas de *fuel-oil*, es decir, las que se gastan en la producción de azúcar refino, de la fábrica de alcohol, de torula, y en otros gastos que tiene el ministerio,^[392] con lo cual piensan ahorrar otras 400 000 toneladas, utilizando el bagazo, y utilizándolo de manera óptima. Tienen un programa realista, viable, de ahorrar otras 400 000 toneladas. En ese campo no solo están esas posibilidades. Es que la industria azucarera puede producir mucha más energía, y es lo que están estudiando, estos ahorros todavía se pueden

³⁹² Ministerio de la Industria Azucarera (Minaz), 1964-2011.

llevar a cabo con muy pocas inversiones. Los otros pueden significar un poco más de inversiones. Partiendo de una zafra de 9 millones de toneladas de azúcar, calculan que pueden producir el equivalente a la energía de 2 millones y medio de toneladas de petróleo adicionales, esa es una cifra gorda, dicen que tal vez más, mediante el secado del bagazo utilizando el calor de las chimeneas y su peletización, y aprovechando otros residuos de la cosecha cañera. Ya se está pensando, no solo en el empleo de ese bagazo en la industria azucarera, sino también en otros tipos de calderas. Si a esto se añade la idea de hacer las inversiones pertinentes para utilizar calderas con altas presiones, parece perfectamente posible que la industria azucarera aporte al país el equivalente de 2 millones y medio de toneladas de petróleo, sobre todo si logran usar con mucha más eficiencia lo que tienen, además del bagazo para las producciones de pulpa de papel y bagazo para las producciones de madera, etcétera, ahí tenemos un recurso que promete tanto o más que los 2 millones de toneladas de petróleo que vamos a extraer en 1990, y son el equivalente de 2 millones y medio de *fuel-oil*.

Yo creo que vale la pena prestarle toda la atención y el apoyo que requiera ese programa. Hemos hablado de una rama que implica ahorro y además desarrollo de nuevas fuentes de energía. En el ahorro tenemos nuestras mayores posibilidades inmediatas, el ahorro en todas las ramas.

Creo que las ideas, sugerencias y acuerdos de las asambleas de base, los 87 000 acuerdos y sugerencias, lo que se ha discutido aquí en este Fórum, las recomendaciones, la Declaración Final, pueden dar un aporte que no es posible precisar todavía, en materia de ahorro inmediato, en un futuro inmediato, próximo, con pocas inversiones; creo que va a significar mucho más cuando se proyecte hacia

el futuro todo lo que debemos hacer en nuestro país para ahorrar la energía. Creo que ese camino hay que despejarlo y convertirnos en un país verdaderamente ahorrador de energía, de los más ahorradores, por las razones que expliqué; por la escasez de esos recursos nosotros tenemos más obligaciones, que son obligaciones económicas, obligaciones morales y obligaciones revolucionarias. Nos gusta considerarnos un pueblo revolucionario, nos agrada, diríamos, incluso, que satisfice nuestro orgullo nacional. ¡Ah!, pero mientras no seamos un pueblo realmente ahorrativo, que sepamos emplear con sabiduría y con responsabilidad cada recurso, no nos podremos llamar un pueblo enteramente revolucionario! (APLAUSOS)

¿Se pueden despilfarrar recursos, recursos que necesita el país, que le cuestan al país, que necesitan incluso otros países, que requieren esfuerzos de otros países y llamarnos revolucionarios? ¡No! Hemos adquirido muchas virtudes en estos años, pero nos faltan todavía virtudes por adquirir, y esta es una de ellas. ¿Pero qué otra conclusión debemos sacar de este Fórum, de estas realidades?, ¿qué cosa es lo que queremos decir? Esta política, referida al combustible, hay que aplicarla a todas las materias primas y a todos los recursos esenciales del país.

Creo que esta pregunta con relación a la energía tenemos que hacerla con relación a todo el desarrollo futuro. Los tiempos presentes no son fáciles para ningún país, ¡para ninguno! Hay que ver el panorama mundial para percatarse de ello. Mucho menos son fáciles para los países en desarrollo y para los países del Tercer Mundo. ¿Han sido muy difíciles para nosotros? ¡No! Por el hecho del carácter socialista y los vínculos con la comunidad socialista, que nos han facilitado mucho el camino y nos han brindado perspectivas. ¿Debemos nosotros desaprovechar esas perspectivas?, ¿ser indolentes ante esas grandes posibilidades que se nos

han abierto? No quiero comparar cómo fueron los primeros tiempos de la primera revolución socialista, cuando no había nadie que pudiera dar un aporte, una ayuda, una colaboración, cuando el país estaba bloqueado totalmente, y sobre la base de lo que tenían y en condiciones muy duras, muy duras, muy duras tuvieron que empezar el desarrollo.

Hemos tenido el privilegio de poder desarrollar nuestra Revolución en una época, en un momento y en unas circunstancias en que ha sido posible contar con una amplia colaboración internacional. La pregunta que debemos hacernos y la respuesta que se requiere de nosotros ante la historia, es si hemos sacado el máximo y si hemos hecho lo óptimo con esas posibilidades que hemos tenido, si hemos estado conscientes de ese privilegio histórico, o si el hecho de que el camino haya sido más fácil en este sentido, nos haya hecho descuidarnos, despreocuparnos, olvidarnos un poco de nuestros deberes elementales.

Y decíamos que esto hay que hacerlo con todos los recursos del país: con el acero que empleamos en las máquinas, con la madera que empleamos en las construcciones, con el cemento, con todos los recursos materiales. Y se ha venido haciendo, algo se ha venido haciendo; si ustedes quieren, bastante se ha venido haciendo en los últimos años, pero a nosotros nos parece que no es todavía suficiente.

En materias primas hace unos pocos años lográbamos recolectar el equivalente a 19 millones de dólares, ahora son 60 millones. Hemos triplicado la actividad en la recuperación de materias primas. Hemos ahorrado maderas en las construcciones; hemos sustituido madera aserrada por madera prensada en varios usos. Se han tomado una serie de medidas, en una serie de actividades de los envases; se ha ampliado la distribución a granel, el ahorro de papel. Pudieran citarse muchas actividades en ese sentido, que ha sido un esfuerzo en el ahorro de materiales.

También se ha trabajado en las piezas de repuesto, en la recuperación de piezas de repuesto; se ha hecho un considerable esfuerzo en la producción de nuevas piezas. Ciertamente nos hemos esforzado en muchos aspectos, pero pienso que todavía no es suficiente. Y no me refiero al esfuerzo físico, no me refiero a si empleamos más o menos sudor en eso. Nosotros debemos plantearnos cuál es el esfuerzo más inteligente que debemos hacer, no solo en el campo de la energía sino con toda la economía. Hay que detenerse de vez en cuando y analizar qué se ha hecho, y mirar hacia el futuro para saber qué debe hacerse, qué debemos hacer.

Nosotros, sin duda, en los últimos tiempos hemos estado sometidos a pruebas difíciles. Hace cuatro años hemos vivido conscientes de la situación internacional, de los riesgos de agresión que pesaban sobre nuestro país. En los últimos cuatro años, hemos hecho un enorme esfuerzo en el fortalecimiento de las defensas del país y hemos alcanzado logros notables; yo diría que esa era la obligación número uno, por cuanto si nos destruyen el país, no tendríamos país. Si el enemigo pudiera apoderarse de nuestro país, no tendríamos país para seguir haciendo lo que hemos hecho y llevar adelante nuestros programas en todos los sentidos, llevar adelante nuestro desarrollo perspectivo. En ese esfuerzo hemos dedicado atención, energía, recursos materiales, financieros y humanos; y no hay dudas de que somos mucho más fuertes en este momento, y los adversarios potenciales tienen que tomarlo muy en cuenta, y sin duda que lo toman cada vez más en cuenta.

Este esfuerzo se intensificó mucho después de lo de Granada. Creo que el pasado día 2 tuvimos ya una prueba de la intensidad y de la calidad del esfuerzo realizado por nuestro pueblo para convertirse en una fortaleza inexpugnable; ya todos empezamos a tener la conciencia de que nos

estamos convirtiendo en una fortaleza inexpugnable, ¡que somos ya una fortaleza inexpugnable! (APLAUSOS) ¡Quién sabe cuántas veces más fuertes somos hoy que hace cuatro años! No solo por el número de armas, de hombres y mujeres, sino por lo que se han desarrollado las ideas, los conceptos, la preparación del pueblo en estos años.

Y se dijo bien claramente Producción y Defensa, como las dos consignas, y, efectivamente, no se olvidó nuestro Partido de la producción, y también, curiosamente, en el campo de la producción hemos tenido éxitos importantes en estos años, sobre todo en estos años de crisis en que la economía de la mayor parte de los países del mundo y especialmente de los países latinoamericanos decreció.

Como explicamos en Cienfuegos, nuestra economía ha crecido en este quinquenio sostenidamente, y se han alcanzado logros de ahorro y de incremento en materias primas, en estos últimos años, sin duda.

Pero como confiamos en que la batalla de la defensa del país la vamos a ganar; como confiamos en que podremos disponer de un país inconquistable, invencible; como con nuestros esfuerzos nos hemos ido ganando cada vez más el derecho a la paz, entonces tenemos que plantearnos también, con la misma seriedad, con el mismo espíritu de responsabilidad, cómo nos vamos a proyectar hacia ese futuro en estos tiempos difíciles, en el campo de la energía, de las materias primas y de la economía.

¿Qué hemos hecho en estos años? En estos 25 años nuestro país ha alcanzado extraordinarios avances en el campo social. Ya en Educación estamos por encima de todos los países del Tercer Mundo y seguimos trabajando en busca de la calidad; podemos hacer mucho en ese terreno, sin grandes recursos. En la Salud Pública estamos por encima —sin discusión— de todos los países del Tercer Mundo y por encima de unos cuantos países industrializados; ¡y allá

vamos!, si seguimos en la lucha por la calidad en la formación del personal, en el dominio de las nuevas técnicas, posibilidades excelentes en un próximo futuro, también hemos progresado mucho en el deporte, en la cultura, en los niveles de vida en general de nuestra población, que están muy por encima de los de la inmensa mayoría de los países del Tercer Mundo.

También estamos entre los primeros lugares, cuando juntamos todos estos factores que hacen el nivel de vida, incluyendo condiciones de alimentación de la población, que no son comparables con las situaciones que padecen por lo general los países del Tercer Mundo.

Cuando hablamos de artículos de consumo, electrodomésticos, etcétera, mencioné aquí algunas cifras, hasta incluso, las disponibilidades materiales de construcción que se ha triplicado o cuadruplicado en los últimos años para ayudar a resolver el problema de vivienda. Y esto no quiere decir que estemos ignorantes de muchas cosas, factores, necesidades todavía por resolver, pero el hecho cierto es que, en el desarrollo social, nos hemos colocado muy por delante. En algunas cosas, muy por encima de todos los países del Tercer Mundo, en otras a la par, y en muy pocas por debajo de algunos. Esto se pudo apreciar aquí en el Congreso de Pediatría,^[393] se pudo apreciar en la reunión de mujeres no gubernamentales y gubernamentales,^[394] porque es evidente e inocultable lo que ha avanzado nuestro país en lo social, en la lucha contra la discriminación, ya

³⁹³ Congresos de Pediatría Cuba'84 (XIV Panamericano, VII Latinoamericano y XXI Nacional (La Habana, 11-16 de noviembre de 1984).

³⁹⁴ Reunión de América Latina y el Caribe, Preparatoria de la Conferencia Mundial para Examinar y Evaluar los logros del Decenio de Naciones Unidas para la Mujer (La Habana, 19-23 de noviembre de 1984).

no solo la discriminación por razones étnicas, sino contra la discriminación de la mujer, contra la desigualdad por razones de sexo, donde si bien no hemos alcanzado todas las metas, hemos avanzado considerablemente, y en la lucha contra los fenómenos que azotan a las otras sociedades capitalistas y países del Tercer Mundo; mendicidad, prostitución, juego, drogas, etcétera, donde hemos obtenido grandes victorias en aspectos morales y espirituales que hacen la felicidad de un pueblo o la desgracia de un pueblo. No es ese el campo al que hay que dedicar hoy los mayores esfuerzos, está claro. El esfuerzo que hay que hacer en este campo, a nuestro juicio, es consolidar lo que hemos hecho, garantizar lo que hemos hecho y crear condiciones futuras para nuevos avances.

A pesar de los incuestionables avances alcanzados también en la esfera productiva, estoy absolutamente persuadido de que el esfuerzo principal en los próximos 15, 16 años, hay que hacerlo en el campo económico. Esto que hemos estado discutiendo en este Fórum forma parte de ese esfuerzo que debemos hacer en ese campo. Es una primera consideración de la que debemos partir.

Una segunda consideración es el hecho de que nuestro país ha tenido una situación privilegiada con respecto a los demás países del Tercer Mundo, en una época de crisis que está a la vista de todos. Los problemas que vemos en el seno de las sociedades latinoamericanas, de los pueblos hermanos, incluso de los países que tienen muchos recursos, países que exportan más de un millón de barriles de petróleo diario, donde por concepto de petróleo y con el trabajo de unos 20 000 o 25 000 obreros, reciben ingresos de más de 10 000 millones de dólares por año, países con más recursos naturales y más ingresos en moneda exterior que nosotros, tienen problemas muy serios; y los vemos con el desempleo, reducciones de presupuesto, maestros en huelga, médicos

en huelga, maestros y médicos desempleados, el 12 %, el 15 %, el 20 % y hasta el 30 % de la población sin empleo, restricciones presupuestales para la Salud Pública, restricciones para las escuelas, restricciones para la seguridad social, lo hemos visto. Bueno, lo hemos visto en los propios Estados Unidos, lo hemos visto en países desarrollados, en estos años, países capitalistas desarrollados, una de cuyas plagas fundamentales y de las cuales no hallan cómo salir es el desempleo creciente, están en los problemas de la reconversión industrial, etcétera, y unos conflictos sociales tremendos e insolubles. Eso lo vemos especialmente en toda el área latinoamericana, problemas sociales terribles; y nosotros hemos estado en una posición privilegiada — esta es otra cosa de la que debemos estar conscientes —, gracias a nuestro sistema socialista y a nuestras relaciones con el Campo Socialista (APLAUSOS).

Voy a decirlo con toda franqueza: el sistema solo no habría bastado, porque cuando se parte de una situación de subdesarrollo, en las condiciones de Cuba, no basta solo ni la Revolución, no basta solo el sistema; el sistema es muy importante porque significa que toda la sociedad empieza a trabajar por un objetivo, en que el hombre se convierte en el centro de toda la preocupación y de todas las actividades del Estado, del Partido y de los gobernantes; pero si importante era el sistema, importante, decisivo era la existencia de la comunidad socialista y las relaciones que nuestra Revolución estableció con el resto de la comunidad socialista, por la cooperación que pudimos recibir, por el apoyo en todos los sentidos y, entre otros, en nuestros intercambios económicos.

Con un sistema capitalista aquí, y lo que había en 1958, yo quisiera saber qué sería este momento para Cuba, con el azúcar a cuatro centavos, si se toma en cuenta el poder adquisitivo actual de cuatro centavos; puede decirse que es

el precio más bajo en la historia de este país, en este siglo y es posible que desde que se inventó el azúcar, en realidad. Y ustedes saben que las cuotas estaban limitadas, equis cantidad se podía exportar al año, lo que daba el mercado mundial ese, ¿qué habría podido hacer el país vendiendo 3 millones, 4 millones de toneladas de azúcar a esos precios, o aproximadamente a esos precios? Si hubiera habido mercado, que no lo había, parte se vendía a Estados Unidos, parte a ese mercado mundial, ¿qué íbamos a recaudar? Cuatrocientos, 500 millones de dólares con todo el azúcar que pudiéramos exportar.

¡Señores, solo en la producción de energía eléctrica, en el combustible que usamos para producir energía eléctrica, este país gasta más de 500 millones de dólares al precio internacional! Es decir, toda el azúcar que exportáramos no alcanzaría para pagar el combustible para producir la electricidad que consumimos, en las condiciones actuales del mundo y las que tienen otros países del Tercer Mundo. Bien, nos faltaría todo el combustible para lo demás: para el transporte, para la producción de cemento, para la producción de toda la industria. Invertimos más de 2 000 millones de dólares solo en combustible, ¡imagínense que la economía dependiera del azúcar, a los precios del mercado mundial!

Por ese camino, bueno, podemos hasta analizar cuántas cosas más: si pudiéramos tener el sistema de Educación, el sistema de Salud, el sistema social, la seguridad social, prácticamente el pleno empleo y todas las actividades que desarrolla nuestro país, todos los planes de desarrollo del país.

Pues bien, hay que estar conscientes de que hemos dispuesto y disponemos de una posición privilegiada; luego, tenemos que plantearnos cómo vamos a trabajar hacia el futuro. ¿Estamos haciendo el uso óptimo de estas

posibilidades con vistas al futuro en este mundo cuyos problemas en parte hemos tratado de analizar hoy? Esa es otra pregunta.

Viene una tercera consideración: las relaciones con los países capitalistas. Las relaciones económicas con ese sector del mundo nos interesan en cierta medida, y en cierta medida también son importantes para nosotros, tanto por razones comerciales, tecnológicas, como de suministros de materias primas y otras mercancías; son importantes. En esa área hemos adquirido compromisos en estos años. Cuando venían, por ejemplo, los bajos precios del azúcar nunca se rebajaron las importaciones de piezas de repuesto, materias primas, medicinas, alimentos, leche, granos para la producción de huevos, de carne de ave, etcétera, ¡nunca! O para los planes de desarrollo, porque había que hacer una nueva fábrica de vidrio, si no alcanzaban las capacidades existentes y no podíamos obtenerla en los países socialistas, o una fábrica de papel que valía tanto y no podíamos obtenerla, y otras muchas instalaciones industriales necesarias, estas no dejaron de adquirirse. Tuvimos créditos, surgieron compromisos y nosotros tenemos que hacer honor a esos compromisos, no solo es una cuestión económica, es también una cuestión moral.

Nuestra deuda externa en moneda convertible es relativamente pequeña en comparación con la situación de los demás países de América Latina, y asciende aproximadamente a 300 dólares per cápita. La de Costa Rica es 2 000 dólares per cápita, unos cuatro mil y tantos millones, para 2 millones de habitantes; la de Panamá es de alrededor de 2 000 dólares per cápita; la de Argentina, alrededor de 2 000 dólares; la de México y Venezuela, alrededor de 1 500; la de Brasil, alrededor de 800, y más o menos, unos más y algunos un poquito menos, tal vez Colombia tenga un poquito menos de 800. La nuestra es de 300 dólares.

Cuando analizo toda esta situación veo que muchos países del Tercer Mundo no podrán pagar su deuda. Más todavía, consideramos que son pocos los que pueden pagar su deuda, habrá que ver cómo se arregla ese problema, a ver si se inventan fórmulas, se cancelan o se posponen indefinidamente. Nosotros somos uno de los pocos países que podemos y debemos pagar nuestra deuda (APLAUSOS). Bien, razones de interés económico y razones de interés moral. El crédito del país es muy importante, la moral del país es también muy importante.

Tenemos relaciones con empresas occidentales y con bancos occidentales; también con algunos bancos socialistas, una parte de esa deuda en convertible está con bancos socialistas. Esas empresas, esos bancos confiaron en nosotros, en medio del bloqueo de Estados Unidos y de las presiones de Estados Unidos; confiaron en nosotros, en la seriedad de nuestro país y, por lo tanto, es una cosa sagrada para nosotros hacer honor a esos compromisos. Eso está claro. Creo que, además, es lo más conveniente para nuestro país con vistas al futuro, y el futuro siempre es lo más importante, no olvidarlo.

Partiendo de estas tres premisas es que nosotros en la dirección del Partido y del Gobierno hemos estado planteándonos, así, con carácter estratégico, el trabajo de nuestro país en los próximos 15 o 16 años —vamos a incluir el año 1985 también. ¿Qué debemos hacer, cómo debemos trabajar, partiendo de todas estas realidades, y después del enorme esfuerzo que hemos hecho por fortalecernos, por garantizar nuestra seguridad, nuestra independencia, qué debemos hacer en este campo económico?, y hemos llegado a conclusiones, a mi juicio, correctas y sabias.

Cómo aprovechar esta situación privilegiada de Cuba para hacer lo que debemos hacer, cómo aprovechar estas

posibilidades en medio de los problemas actuales muy serios, muy serios del mundo, ya sin entrar a hablar de las tragedias en algunos continentes completos como África, con las sequías, las hambrunas, tomando en cuenta la situación general del mundo, y que una gran parte del mundo se encuentra sin esperanzas reales, objetivas, con unas deudas enormes que no sabe qué hacer; con un mundo capitalista industrializado cada vez más egoísta, con más restricciones arancelarias, con problemas incluso que no saben cómo resolver, tal como el del desempleo que mencioné, con ligeros avances económicos a partir de una profunda crisis y con grandes temores de que la crisis vuelva nuevamente y aún más aguda, ¿qué debemos hacer nosotros?

Nosotros pertenecemos a la comunidad socialista, comunidad socialista que no está exenta de problemas, desde luego. No podemos idealizarnos de que todo es una maravilla, todo es perfecto; no, la comunidad socialista tiene dificultades y tiene problemas. Ahora bien, hay una diferencia abismal entre las perspectivas del capitalismo, la situación del capitalismo y la situación de la comunidad socialista. A la comunidad socialista la han afectado estos incrementos en los precios de los equipos: a la comunidad socialista también la ha afectado el aumento de los precios de la energía en el mundo; a la comunidad socialista la ha afectado la crisis económica internacional, porque hicieron inversiones con determinados objetivos de exportaciones al área occidental, y después esos mercados prácticamente desaparecieron: tenían también deudas, mayores o menores y fueron afectados por los altos intereses.

Bien, pero hay una diferencia abismal, los países socialistas se han enfrentado a esas dificultades, han continuado su desarrollo y sus planes hacia el futuro; han reforzado su cohesión y sus intercambios, porque indiscutiblemente que el Campo Socialista es un mercado ilimitado de productos,

puesto que se trabaja para la población, para resolver problemas, para mejorar los niveles de vida. La comunidad socialista también ha analizado estos problemas y se prepara hacia el futuro, para superar deficiencias, atrasos tecnológicos en algunas ramas, la intensificación de las investigaciones científico-técnicas y la aplicación acelerada de sus resultados en el desarrollo de la economía. Ningún país socialista ha tenido que sufrir los problemas del desempleo, ni afectar los niveles de vida de su población, ni sacrificar sus planes de desarrollo social, sus economías se han incrementado en estos años y continúan marchando.

A la crisis energética se han adaptado, con ahorros considerables de combustible, todos los países socialistas y muy especialmente la RDA, cuyas experiencias en este campo nos han transmitido y que ha logrado notables éxitos en esa área.

Frente al caos que ofrece la situación económica del Tercer Mundo y del mundo capitalista con sus altas y bajas, sus crisis cíclicas, la única área del mundo que tiene un porvenir claro, seguro, sólido, a mayor o menor ritmo, es el Campo Socialista, sin discusión (APLAUSOS). Y nosotros tenemos el privilegio de pertenecer a ese Campo; como país de menor nivel de desarrollo que gran parte de esos países, para nosotros realmente significa mucho.

Y —repito— hemos estado analizando qué debemos hacer con vistas al futuro y partiendo de esas posibilidades, en primer lugar, hay que enfatizar el esfuerzo productivo del país, hay que darle prioridad absoluta a dos cosas en el programa de inversiones, pero entiéndase bien, prioridad absoluta a todas aquellas inversiones que ahorran importaciones de área convertible o generan exportaciones en área convertible. Hay numerosas fábricas que se están construyendo, muchas de ellas ahorran importaciones, porque tallan cristales ópticos o porque ahorran materia prima de importación, como la fábrica de cartulina de Santa Cruz

del Norte,^[395] para citar un ejemplo concreto; hay decenas de inversiones que ahorran importaciones convertibles o generan exportaciones, el efecto es igual y resulta hasta más fácil cuando usted ahorra productos de importación, esfuerzos constructivos o pequeñas inversiones, cuellos de botella como le llaman, que resultan imprescindibles para poner en producción esas plantas, sustituir importaciones o generar exportaciones en el área convertible.

Esto es importante porque de todos los países del CAME hoy día, nosotros somos el que menos porcentaje de sus importaciones proviene de área convertible. Se ha ido reduciendo hasta el 15 %, y el año 1983 fue el 13 %; es decir, que ya tenemos un intercambio económico muy sólido y fundamental con los países socialistas, el 85 % o más. Pero ese 13 % o ese 15 % es importante, porque se trata de materias primas, de piezas de repuesto, algunos alimentos, algunos medicamentos o algunas materias primas para medicamentos y otras ramas, que son indispensables para complementar la producción. A veces tenemos diez materias primas procedentes del área socialista, pero nos falta una materia prima, procedente del área occidental y hay que adquirirla; ciertos gastos de invisibles también, los compromisos de la deuda en moneda convertible que hay que pagar con esas divisas.

Nosotros hemos renegociado la deuda también, esa deuda menor la hemos renegociado en condiciones satisfactorias; el prestigio del país no disminuyó cuando renegoció la deuda, puede decirse, incluso, que aumentó, porque otros países empezaron a dejar de pagar, primero el capital como le llaman o el principal, después los intereses. Hay muchos que están atrasados, que no pagan ni los intereses; cuando

³⁹⁵ Fábrica de cartón y cartulina (La Habana, 1979).

fueron a ver cuánto era la deuda externa, no lo sabían porque a la deuda pública se sumaba la deuda de las empresas privadas, y el primer problema consistía en unificar, consolidar esa deuda, decir es tanto, ni se sabía; y nosotros llevábamos la contabilidad exacta, precisa, se pudo hacer la renegociación sin el Fondo Monetario Internacional^[396] que viniera imponiendo condiciones, y hemos renegociado nuestra deuda en condiciones satisfactorias, y el prestigio del país se incrementó.

Necesitamos también esas exportaciones, no solo para las importaciones indispensables, sino también para las obligaciones de la deuda externa en convertible.

Además, mirando hacia el futuro, tal vez un 15 % de importaciones occidentales no sea suficiente, debemos pensar que tal vez pueda subir a un 17 o un 20 % en un futuro, porque sabemos, como lo saben los trabajadores en todas las fábricas, qué les falta para producir un artículo determinado u otro. Ese problema de las materias primas aparece en todas las asambleas, y todo el mundo sabe, lo saben los ministros, lo sabe la Junta,^[397] lo saben las empresas, qué materias primas necesitan, y cuando decimos «hemos reducido a un 13 % las importaciones en convertible», es haciendo restricciones fuertes. Quizás en el futuro convenga un poco más de recursos en los planes de desarrollo. Ahora, eso tiene una solución, una única solución: hay que aumentar las exportaciones en el área convertible en breve tiempo, por lo menos en 500 millones de dólares al año;

³⁹⁶ Fondo Monetario Internacional (FMI), 1945. Organización financiera de la ONU al servicio de los intereses de las grandes potencias capitalistas.

³⁹⁷ Junta Central de Planificación (Juceplan), 1960-1994. Dirigió la política económica del país.

las exportaciones o los ingresos, por una vía o por otra. A veces tenemos construcciones en el exterior que generan ingresos; el turismo no es una exportación, pero genera ingresos; el incremento de la producción pesquera genera exportaciones. Hemos analizado todas las medidas que deben tomarse para en un período de tiempo relativamente corto incrementar las exportaciones en 500 millones de dólares, independientemente del azúcar, cuyo precio a veces se calcula en ocho centavos y baja a seis, puede calcularse en ocho y subir a diez, pero que hace prácticamente imposible hacer un cálculo seguro.

Hay que diversificar las exportaciones y aumentarlas, por lo menos, en 500 millones de dólares al año.

Bien, de los análisis que hemos hecho de las medidas que puedan tomarse, hemos llegado a la conclusión que las exportaciones se pueden incrementar no solo en 500 millones, sino tal vez en el doble, en 1 000 millones; en el área convertible, hay más de 100 productos nuevos que ya se están exportando, pero esta tarea requiere un esfuerzo especial, también en la calidad de las producciones, hay que competir en estas producciones, pero resulta imprescindible. Voy a decir algo más: los ahorros de energía se convierten en ingresos en convertible y, en la actualidad, cada galón de *fuel-oil* que ahorremos significa 63 centavos de ingreso; cada galón de gasolina, significa 67 centavos de ingreso; cada galón de diésel, 69 centavos de ingreso. ¿Por qué? Porque por acuerdo tomado entre los soviéticos y nosotros, los ahorros que hagamos de las cantidades de combustibles comprometidas se convierten en divisas convertibles (APLAUSOS), es decir, esos ahorros de los que hablamos anteriormente, se han convertido en ingresos en moneda convertible.

Ya nosotros tenemos acordado con los soviéticos las entregas de combustible de 1986 a 1990. Todo lo que ahorremos de ese combustible por todas las vías examinadas

aquí, se convierte en divisas convertibles (APLAUSOS). Y ya les dije los precios actuales por cada galón de cada cosa que ahorremos. Cuando ustedes vean a alguien desperdiciando un galón, digan: «están desperdiciando tantos centavos de dólar», y cuando vean a alguien desperdiciando una tonelada de gasolina, digan: «están botando 236 dólares»; pero hay que llevarlo a nivel de galón, de gramo ya. Eso es muy importante.

Eso nos ayuda en este período, porque creo que podemos ahorrar, y además lo que incrementemos de producción de petróleo, se convierte en ingreso en divisas convertibles. Muy importante.

Lo que ahorremos en bagazo, y lo que utilicemos de sustitución de petróleo por bagazo, se convierte en divisas convertibles.

Yo creo que faltaba este dato en este Fórum de energía. Es muy importante. Nos ayuda en estos programas a incrementar las exportaciones, y tenemos posibilidades reales. Ahora, hay que trabajar en esa dirección, todo el pueblo en esa dirección.

Hasta ahora, en general, la mentalidad de los cuadros, de todo el mundo, es importadora; «necesito esto, necesito lo otro, me hace falta esto, me hace falta lo otro». Todo el mundo. Quiero tal equipo, quiero tal máquina, quiero tal computadora, quiero tal materia prima. Nadie dice nunca: «voy a dar esto; vamos a producir esto para exportar». Nos hemos acostumbrado realmente a solicitar importaciones. Cada vez que vemos un problema, lo queremos resolver con importaciones; cada vez que tenemos una necesidad, la queremos resolver con importaciones. A veces creamos necesidades que generan importaciones, y casi nunca se piensa en lo contrario: generar productos para exportar, generar exportaciones. Luego, es fundamental, y en eso se ha estado ya trabajando, y no se debe perder un minuto.

Se venía haciendo este esfuerzo; pero ahora hay que hacerlo con mucha más conciencia, con mucha más eficiencia, con mucha más sabiduría. Y en el plan de inversiones, prioridad absoluta —repito— a las producciones que sustituyan importaciones o generen exportaciones en el área convertible, ya se sabe y se están estudiando todas estas inversiones, tienen prioridad número uno.

Hay un segundo punto de máxima prioridad. Ya no se refiere a las producciones que generan exportaciones para el área convertible. Viene una segunda cuestión de máxima prioridad, y también sagrada para nosotros, que son las exportaciones con destino al área socialista: atención prioritaria a las producciones para el área socialista, y a las inversiones que generan exportaciones al área socialista. Es bien claro.

Como decíamos, nosotros tenemos excelentes relaciones de intercambio con el área socialista. Los productos que exportamos al área socialista adquieren mucho más valor; con ellos adquirimos el combustible. Esos 2 000 millones en combustibles, materias primas, maquinaria, alimentos; de ello se deriva una obligación insoslayable, una obligación moral tremenda, que consiste en el cumplimiento estricto de los compromisos de entrega de mercancía que tenemos con los países socialistas (APLAUSOS): las entregas de azúcar, las entregas de níquel, las entregas de cítricos, y las demás mercancías que enviamos a los países socialistas.

Ha habido ocasiones en que hemos tenido plagas, como la de la roya, en que no se han podido cumplir todas las entregas de azúcar a la URSS; por ejemplo, en un año o en el quinquenio, y nosotros hemos recibido en cambio todas las mercancías comprometidas en el quinquenio. Eso no ha fallado nunca. Ellos cumplen las entregas con nosotros. Debe ser una cuestión de honor del país, de seriedad del país, si queremos estar a la altura de nuestras obligaciones,

y de lo que significan estos vínculos con la comunidad socialista, que nosotros cumplamos rigurosamente nuestros compromisos de entrega.

¿Qué ha pasado en otras ocasiones? La producción ha estado por debajo por una causa o por otra: si se calcularon 8 500 000 toneladas de azúcar y se produjeron 8 millones, entonces, se han reducido entregas al área socialista para venderla en área convertible. Esa fórmula hay que erradicarla totalmente (APLAUSOS).

Ah, si viene un año malo, si llueve mucho —y eso nos ha ocurrido, desgraciadamente, dos veces, en los últimos dos años— y hay una producción por debajo de la planificada, la fórmula no puede ser, en ese caso, decirles a los países socialistas: «les vamos a mandar menos azúcar para exportarla al área convertible a cuatro centavos, cinco centavos, seis centavos». En esos casos tenemos que decir: «bueno, sencillamente, cumplimos primero con los países socialistas y después exportamos en el área convertible el resto». Ese es un principio, sencillamente, que tenemos que establecer rigurosamente; es por eso que debemos buscar otras fuentes de ingresos en convertible, porque ahora, digamos, el precio del azúcar está muy bajo, pero el precio de la langosta está muy alto, el precio de los camarones está alto, los ingresos por turismo crecen. No voy a mencionar aquí todas las posibilidades que estamos trabajando, pero hemos llegado a la conclusión de que podemos incrementar esas exportaciones, la política tiene que ser incrementar tales exportaciones y no sacrificar a los países socialistas. Eso, digamos, no sería de revolucionarios, eso no sería de internacionalistas, eso no sería propio de socialistas, ni de comunistas (APLAUSOS).

Luego las inversiones para exportaciones al área socialista también deben tener prioridad. Tenemos la fábrica de níquel de Punta Gorda, que producirá 30 000 toneladas de níquel, se viene haciendo un enorme esfuerzo en los

últimos tiempos, hay que continuarlo, y nos proponemos inaugurar esa fábrica, que ya estaba al 83 % este año, casi completa, el 7 de noviembre de 1985, el próximo año. Gran parte de la producción de esa fábrica irá para la URSS. Ese es un producto de gran importancia para los países socialistas, porque es una materia prima fundamental que les permite mejorar la calidad de los aceros, de las máquinas, es un producto altamente apreciado por ellos. Es una elemental obligación nuestra trabajar duro para poner cuanto antes en producción esa fábrica.

Está en construcción una segunda fábrica de níquel^[398] de otras 30 000 toneladas, en cooperación con el CAME. Debemos acelerar la instalación de esa fábrica; como debemos acelerar la instalación de los centrales azucareros y de otras industrias que generan exportaciones para los países socialistas. Creo que eso aumenta el respeto de los países socialistas por Cuba, el prestigio de Cuba ante los países socialistas. No de unos hermanos menores que cuando tienen un problema vienen y les dicen: «no te mando el níquel o no te mando el azúcar, porque la tengo que exportar al área convertible porque tuve tal y más cual problema». Sencillamente nosotros tenemos que velar por nuestro prestigio, y creo, realmente lo digo con satisfacción, que el prestigio de Cuba es grande en el seno de la comunidad socialista y el respeto por Cuba es muy grande en el seno de la comunidad socialista (APLAUSOS). Lo demuestran los hechos, lo demuestra la última reunión del CAME que tuvo lugar en Cuba, donde vinieron los jefes de Gobierno.

Hemos discutido con todos los países socialistas prácticamente ya las entregas de mercancías hasta 1990, el plan a

³⁹⁸ Empresa de Níquel Comandante Ernesto *Che* Guevara (Holguín, 1986).

mediano plazo. Hemos firmado con los soviéticos los planes de cooperación hasta el 2000, señores, ¡hasta el 2000! Imagínense lo que significa eso para el país, qué base, la posibilidad de suscribir el plan de colaboración hasta el 2000, con todas las facilidades. A veces los occidentales se preguntan si tenemos deudas con la URSS. Sí, tenemos deudas con la URSS: la primera deuda es de gratitud, muy grande (APLAUSOS). En el plano financiero ha habido desbalances muchas veces, hay créditos cada quinquenio, pero nunca, jamás, hemos tenido dificultades financieras con la Unión Soviética. En años anteriores pospusieron la deuda a pagar en muchos años y sin intereses, imagínense, cuando los intereses están al 13, al 14, al 15 %, la deuda se ha pospuesto más de una vez. No tenemos ningún tipo de problema financiero con la URSS, las deudas, como resultado de desbalances y de los créditos, no nos afectan en lo más mínimo; siempre que les hemos planteado una posposición por cinco años, por diez años, por 15 años, y sin intereses, la hemos obtenido sin ninguna dificultad. No es lo mismo la comunidad socialista que un banco occidental privado. Y la URSS ha tenido una posición excepcionalmente amistosa y favorable a nosotros.

En la medida en que ellos vean nuestro esfuerzo, yo diría que van a tener una posición más respetuosa y más favorable todavía (APLAUSOS). Estoy seguro de que los productores de petróleo en Siberia, a un frío de menos 20 grados, o menos 30 grados, se sentirán mucho más felices con el esfuerzo que hacen y con el cual nos ayudan, si saben que nosotros estamos ahorrando hasta el último gramo de petróleo, si no malgastamos, si no despilfarramos y que hacemos un máximo de esfuerzo, porque ven que su esfuerzo se traduce en una utilidad mucho mayor para nuestro país, para nuestro pueblo y para nuestro desarrollo. Eso está claro. O los obreros que están esperando el níquel en una siderurgia, saben que pueden contar con ese

níquel porque llega allí, o el azúcar en una refinería, o el cítrico para la distribución a la población; lo que aprecia un ciudadano soviético, en invierno, una toronja de Cuba, como nosotros apreciamos una manzana búlgara, eso está demostrado (RISAS Y APLAUSOS).

Tenemos todas las facilidades, ¡todas! Están asegurados todos los créditos para todas las inversiones, y son algunos miles de millones de rublos por quinquenio: para la refinería de petróleo, para la electronuclear, para las futuras plantas, para la termoeléctrica que estamos haciendo en el Este, para el puerto de supertanqueros, para Antillana de Acero, para todas las inversiones que estamos haciendo con los soviéticos. Está todo asegurado: la colaboración hasta el año 2000 y las excelentes condiciones de intercambio comercial que tenemos. Y no tengo la menor duda de que la URSS seguirá desarrollándose a un ritmo seguro, sin crisis, y dentro de 15 años vayan ustedes a saber lo que tendrán; ahora hablamos de tanto de gas, dentro de 15 años pueden estar por encima del millón de millones de metros cúbicos de gas, para citar un ejemplo. La URSS y otros países socialistas continúan avanzando en otras áreas, y nosotros nos beneficiamos de eso. Como país del Tercer Mundo, como país en desarrollo, es realmente un privilegio. Ahora, no basta con tener privilegios, ¡hay que saber hacer un uso correcto de esos privilegios y de esas posibilidades! (APLAUSOS)

Si bien esas inversiones están absolutamente priorizadas, hay otras que no podemos dejar de atender. ¿La planta electronuclear podemos descuidarla; podemos quitarle recursos a esa industria, que va a significar el ahorro de 2 400 000 toneladas de combustible? ¡No! Hay industrias tan fundamentales para el país, que hay que prestarles toda la atención en las inversiones; esas industrias deben tener prioridad. Deben tener prioridad las inversiones sociales

que tienen mayor incidencia en la población. Cito un ejemplo: en el [hospital] William Soler está en desarrollo el salón quirúrgico para la cirugía cardiovascular infantil^[399] y los servicios especializados para diagnóstico y tratamiento de niños con cardiopatías congénitas, los equipos están adquiridos; estos servicios pueden salvar la vida de cientos de niños todos los años, tiene tremenda incidencia, no porque en él atiendan y salven a 400 o 500 niños, sino porque puede ser el niño de cualquiera de los millones de familias de Cuba, y todas se sienten interesadas en eso.

Cito otro ejemplo: inversiones en centros de investigaciones de gran incidencia para el futuro del país; o para el desarrollo de cuadros, como la escuela tecnológica que estamos haciendo para los trabajadores del petróleo,^[400] o la Facultad de Tecnología^[401] o, incluso, las mismas de Ciencias Médicas, que son del futuro. Es indiscutible que ese tipo de obras no deben sacrificarse, siguiendo un orden de prioridades.

¡Ah!, queremos hacer muchas cosas y tenemos otras muchas necesidades: una vez que hayamos cumplido todas estas prioridades, de todas las demás cosas vemos cuáles son las que debemos atender y podemos atender. Esto significa que hay que dejar a un lado todo subjetivismo. Nos gustan montones de cosas que queremos para el pueblo todos los días, en la capital, en las provincias, en los municipios. Queremos tener los Palacios de pioneros en todos los municipios, o queremos tener otras cosas en todos los municipios; entonces, ahora a lo mejor nos conformamos con una modesta instalación adaptada. Lo que no podemos es poner

³⁹⁹ Cardiocentro del Hospital Pediátrico William Soler (1986).

⁴⁰⁰ Centro Politécnico del Petróleo (1985).

⁴⁰¹ Instituto Politécnico de la Salud Dr. Salvador Allende (1984).

a competir esas cosas con una industria que ahorra importaciones, o genera exportaciones en divisas, o asegura el cumplimiento de las exportaciones a los países socialistas u otras cosas, o asegura nuestras necesidades vitales, que no están olvidadas. No puede ser que falte el cemento, o la madera, o la cabilla, o la piedra, o la arena para esa inversión, principalmente en la capital de la República, en que tenemos muchas más necesidades que fuerza de trabajo y materiales; si estamos haciendo 600 obras, hay que estudiar cuáles son las priorizadas de esas 600, y que ninguna de esas obras se nos retrase un minuto por falta de fuerza de trabajo o por falta de materiales.

Las importaciones para la exportación, también deben tener prioridad.

Con ese criterio se está trabajando.

Ya decíamos al principio que hemos tenido un enorme desarrollo social. A decir verdad, quisiéramos 10 o 20 metros más de tela per cápita, pero ese no es ahora nuestro problema; nuestro problema es el desarrollo, nuestro problema es el futuro. ¡No podemos hipotecar el futuro por diez metros de tela! (APLAUSOS). Si tenemos que poner a producir al tope la fábrica Desembarco del Granma^[402] —a veces ha tenido dificultades porque le faltan algunas piezas de mantenimiento, o algunas materias primas de área convertible—, si tenemos que ponerla a producir a plenitud, porque ahorra alguna tela que viene de área convertible, o porque disponemos de todos sus productos para la exportación, entonces, sin vacilación: «cuánto hace falta en materias primas, en piezas, cuánta tela va a producir para la exportación», ¡y exportar toda la tela de Desembarco del Granma! (APLAUSOS)

⁴⁰² Fábrica textil Desembarco del Granma (1979).

Y así con muchas otras industrias. Hay máquinas impresoras de libros por instalar, que algunas llevan tiempo esperando, hay otras instaladas; a veces no están a plena capacidad porque falta papel. Sabemos cuáles son nuestras necesidades de libros, y son grandes, hay alrededor de 50 millones imprescindibles —libros de texto, libros para universitarios, libros para especialistas, distintos libros, y algunas obras técnicas y literarias mínimas, indispensables—, y podemos tener una capacidad de 80 millones. Debemos saber decir: «bueno, hay que acostumbrarse, adaptarse a la idea de 50 millones de libros durante 5 años, 10 años, o 15 años; porque claro, todos quisiéramos más libros, entonces, más papel de importación y más libros para leer». Tendremos que hacer más uso de las bibliotecas y de otros medios; pero saber congelar ahí. Y si hacemos 80 millones de libros, 100 millones de libros, exportamos 30 millones de libros, 50 millones de libros, hay que saber hacerlo. Si seguimos con la ansiedad de llegar a los 80 y a los 100, para consumo interno, cada vez tendremos más importaciones, más gastos y menos exportaciones.

Afortunadamente hemos avanzado extraordinariamente en el campo social, en la Educación y la Salud. Y vamos a seguir avanzando, no significa que no; nuestros maestros deben ser mejores cada año. Cada año tendremos miles de licenciados en Enseñanza Primaria, miles de mejores profesores, seguiremos graduando maestros y mejorando la calidad. Pero en años atrás, cuando la explosión de niños de Primaria y Secundaria, hicimos todas las escuelas que el país necesitó; ¡ahora hay que hacer fábricas como antes hicimos escuelas! (APLAUSOS)

Y en la Salud Pública hemos avanzado extraordinariamente y seguiremos avanzando y formando más y mejores especialistas, más y aun mejores médicos y perfeccionando

nuestra medicina preventiva y también la terapéutica; las instalaciones esenciales que vayan haciendo falta las iremos haciendo. Pero digamos que hoy también hay que pensar en hacer fábricas como antes pensamos en hacer hospitales, y con ello no vamos a sacrificar en lo más mínimo la Salud. Seguiremos trabajando por la Salud y mejorando la Salud y adquiriendo nuevas tecnologías con un poquito de nuestros recursos; pero lo que hemos avanzado en ese campo y las condiciones que hemos creado nos dan tranquilidad para decir: tenemos salud asegurada y la tendremos cada vez más, y en el año 2000 la tendremos tal vez más que ningún otro país. Los nuevos médicos y mejores médicos, si es posible, y mejores programas y mejores clases de Medicina no gastan divisas; como de nuestras instalaciones deportivas y escuelas deportivas, podemos sacar muchos mejores atletas, y un mejor rendimiento de nuestros miles de profesores de Educación Física y Deporte. Eso no cuesta divisas.

Puede alguien decir que el florete o el sable pueden costar divisas; pero hay alguien diciendo por ahí que el florete y el sable los van a producir aquí (APLAUSOS).

Nuestros avances sociales permiten volcarnos por entero a resolver problemas económicos que muy pocos países del Tercer Mundo han resuelto. Si vamos a trabajar con esos criterios, con esas prioridades hacia el 2000, ¡ah!, creo que, primero, saldremos adelante en un mundo que es realmente un caos, donde decenas y decenas de países, incluso con muchos más recursos naturales que Cuba —recursos minerales, energéticos, etcétera—, tienen problemas muy serios y no hallan qué hacer, donde el mundo capitalista tiene problemas muy serios, aunque no tan serios como los del Tercer Mundo, porque tienen más posibilidades de defenderse tecnológicamente, financieramente y por otros medios, y sin embargo, no hallan qué hacer.

Garantizar la base económica, la base productiva para la exportación necesaria en divisas convertibles y al área socialista y también para nuestras necesidades. Garantizamos el futuro, garantizamos la obtención de mercancías y materias primas que no podemos producir aquí; garantizamos el desarrollo, y en base a estos criterios y a estas ideas se está trabajando intensamente, y aplicándolos ya desde ahora mismo —podemos decir. Se están analizando todas las inversiones con todos esos criterios, y el plan de 1985 será adaptado a esos criterios —y deben saberlo todos los trabajadores porque con ellos se discutió mucho, a lo largo del año sobre los planes—; los planes de cada industria hay que adaptarlos ahora a estos criterios; en todas las inversiones hay que aplicar estos criterios. Lo haremos de manera de no afectar a ningún trabajador, y estudiaremos si una producción se tiene que reducir, que ese trabajador no resulte afectado, esa es tarea nuestra.

Queremos hacer todos estos ajustes, reajustes y esfuerzo estratégico que debemos hacer, sin afectar a nadie. Quizás podamos afectar esperanzas, quizás alguna cosa que nos proponíamos resolver en 1987 a lo mejor la resolvemos en 1990, y quizás en 1995 algunas que queríamos para 1990, o en el 2000, o en el 2005, dos años más, tres, no es fundamental. Lo fundamental es garantizar el futuro.

Sabemos —no ignoramos— las necesidades que tenemos de todo, de viviendas, entre ellas, y no se abandonarán. Más de 150 000 se hicieron con recursos propios en tres años, trataremos de mantener, trataremos de cumplir programas de viviendas, principalmente allí donde inciden en la producción, en Moa, en Cienfuegos, Santa Cruz del Norte, en áreas productivas, y tendremos que aguantarnos, incluso más tiempo, sin terminar de resolver el problema de la vivienda, si a lo mejor creíamos que era en el 2000 será en el 2005. Pero ahora mismo la Revolución acaba de hacer una ley de vivienda, un

proyecto de ley que se va a discutir en la Asamblea Nacional^[403] y por la que van a salir beneficiadas todas las familias que disfrutaban de una vivienda. Es decir, la ley que se hizo en los primeros años de la Revolución, en aquella ocasión afectó a los casatenientes, que eran los propietarios, en este caso la ley afecta al Estado, pero el Estado no se arruina. Vamos a decir que el ingreso por este concepto no es alto realmente, por los bajos alquileres que se cobran. No creo que sea afectado, pero creamos las bases para que todo el mundo tenga su vivienda y se preocupe por ella y la cuide.

«La vivienda no es un medio de producción» —eso está dicho por los fundadores del socialismo—, no es una fábrica, no es un instrumento de trabajo, es un bien de uso familiar; la propiedad familiar de esta no contradice en nada los principios del marxismo-leninismo, al contrario, los enriquece, y en las condiciones nuestras esa ley es perfecta. Algunos capitalistas han dicho: «qué ley ha hecho Cuba, si es una ley liberal». ¿Qué liberal puede ser la ley? Hay autorizados, o se pretende autorizar, que se alquile un cuarto, o dos si se desea. Eso ayuda a resolver nuestros problemas en la actualidad. El día que un ciudadano pueda tener un apartamento, no está viviendo en un cuarto alquilado; es una solución transitoria a una necesidad transitoria. La construcción de viviendas se realiza para satisfacer una gran necesidad social y no constituye una actividad con fines lucrativos para el Estado. Y entonces les podremos decir a los capitalistas: en Cuba no hay negocios con la vivienda, en Cuba no lucra nadie con la vivienda, ni empresas privadas ni el Estado.

⁴⁰³ Ley General de la Vivienda (1984). Autorizó la transferencia o entrega de la propiedad de viviendas a los ocupantes legítimos.

Si el apartamento vale 7 000 pesos, eso es lo que va a pagar en mensualidades relativamente pequeñas el ciudadano por ese apartamento, que será suyo como quien guarda el dinero en un banco, con un interés modesto, por supuesto. No hay ningún espíritu de lucro en nuestro país en la construcción de viviendas, se quiere reingresar lo que se gasta para seguir construyendo. Esa ley ayudará a los programas de desarrollo de viviendas, que continuarán construyéndose también en cierto número por cuenta propia. Pero, realmente, no podemos priorizar la vivienda por encima de las producciones que generen exportaciones para el país, eso es fundamental; porque, incluso, la vivienda siempre gasta un poco de convertible, y tenemos que seguir haciendo instalaciones industriales que produzcan todas esas cosas que se importan para la vivienda.

Hemos elevado la capacidad de producción de cemento de 700 000 toneladas a 5 millones; ahora la manejamos con mucho cuidado, utilizando fundamentalmente la tecnología de procesos secos. Hemos reducido, en los últimos cuatro años, el gasto de combustible por toneladas de cemento, de 0.17 toneladas, por 0.12, haciendo más eficiente energéticamente la industria. La capacidad de producción de muebles sanitarios se ha elevado en decenas de miles de juegos por año; la producción de cabillas se ha aumentado considerablemente, de azulejos, de baldosas, de tubos para la construcción, pero todavía nos faltan componentes, tenemos que seguir desarrollando esa industria, de lo que falta, que hay que importar para hacer una vivienda. Tenemos que utilizar racionalmente nuestra fuerza de trabajo.

Es esto lo que he querido explicarles a ustedes, a nuestros trabajadores, a nuestro pueblo, como criterios básicos acerca de lo que estamos pensando y de lo que estamos haciendo, y de todas estas ideas asociadas a una mayor eficiencia económica con la aplicación de los métodos de

dirección de la economía, con las emulaciones, con los estímulos morales y materiales.

No significa renunciar a nada de los avances que hemos logrado hasta ahora; significa, sencillamente optimizar nuestro esfuerzo, optimizar el uso de los recursos, nuestra organización, nuestros planes, nuestro programa; sencillamente optimizar mirando hacia el futuro, ese futuro que nos hemos ganado el derecho a conquistar, con el heroísmo, la valentía y la firmeza de nuestro pueblo (APLAUSOS), y que en la medida en que nos hayamos ganado ese derecho, lo debemos saber conquistar (APLAUSOS). ¡Hay que hacer el máximo con esas brillantes posibilidades!

Y como esta ha sido la mejor ocasión, la más oportuna, aquí donde se ha discutido tanto cómo ahorrar hasta un gramo de petróleo, cómo introducir las tecnologías, cómo llevar ese espíritu al pueblo, aquí precisamente en este Fórum ya histórico, me parecía la oportunidad para hablar de energía y de ahorro de energía, de materiales, de recursos humanos y del empleo óptimo de esos recursos humanos, mas no para hablar solo de energía y de ahorro de energía, y otros recursos, sino del esfuerzo que debemos hacer en los próximos 15, 16 años; en el esfuerzo estratégico del país, ¡y que ustedes, los energéticos, que tanto han meditado y tanto han trabajado en esa dirección, sean la vanguardia en esa estrategia económica de la Revolución, la vanguardia por ese futuro a que nos ha hecho acreedor nuestro espíritu, nuestra conciencia y nuestro heroísmo revolucionario!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Comparecencia sobre el acuerdo
de Normalización de los Procedimientos
Migratorios entre Cuba y Estados Unidos
Palacio de Convenciones, La Habana,
diciembre 14, 1984*

Compatriotas:

Hace unos días, con motivo de la clausura del Congreso de la FEEM,^[404] informé que las conversaciones que venían llevándose a cabo entre Cuba y Estados Unidos sobre cuestiones migratorias habían avanzado. Hoy voy a informar que estas conversaciones han concluido y que esta tarde se arribó a un Acuerdo.

Habríamos deseado que esta comparecencia ante la televisión para informarle al pueblo se hubiese anunciado con más tiempo de anticipación, pero, en realidad, el acuerdo concluyó a la 1:40 de la tarde; además, se convino anunciarlo a las 4:00 de la tarde, y por eso se ha dispuesto de muy poco tiempo para informar con anterioridad sobre esta comparecencia.

En el día de hoy hemos estado realmente muy ocupados atendiendo a la delegación presidida por nuestro querido

⁴⁰⁴ Clausura del VI Congreso de la FEEM (8 de diciembre de 1984).

amigo, el compañero Mengistu.^[405] Estoy vestido de esta forma no porque se trate de una ocasión especial, sino porque de aquí tengo que salir inmediatamente para una recepción en honor a la delegación que nos visita. Deseaba sin embargo, por la importancia del asunto, explicarlo personalmente a nuestro pueblo.

Voy a empezar por leer el Comunicado que suscribieron los representantes de Cuba y Estados Unidos en la tarde de hoy, dice así textualmente:

Las conversaciones entre representantes de la República de Cuba y de los Estados Unidos referentes a asuntos migratorios concluyeron en el día de hoy con la adopción de acuerdos para la normalización de los procedimientos migratorios entre ambos países y poner fin a la situación anormal que ha existido a partir de 1980.

Los Estados Unidos reanudarán la expedición de visas preferenciales de inmigrantes a ciudadanos cubanos residentes en Cuba hasta el número de 20 000 cada año, en especial a familiares inmediatos de ciudadanos norteamericanos y de cubanos residentes permanentes en Estados Unidos.

La parte norteamericana expresó su disposición de poner en práctica —con la cooperación de las autoridades cubanas— todas las medidas necesarias para asegurar que los ciudadanos cubanos residentes en Cuba que deseen emigrar a Estados Unidos y califiquen conforme a las leyes norteamericanas para recibir visa de inmigrantes, puedan ingresar a los Estados Unidos

⁴⁰⁵ Mengistu Haile Mariam (Etiopía, 1937). Teniente coronel del Ejército de Etiopía. Presidente del Consejo Administrativo Militar Provisional (1974-1987). Presidente de la República Democrática Popular de Etiopía (1987-1991).

haciendo el máximo aprovechamiento del número de hasta 20 000 inmigrantes anuales.

Estados Unidos, por su parte, continuará otorgando visas de inmigrantes a residentes en Cuba que sean padres, cónyuges e hijos solteros menores de 21 años de ciudadanos norteamericanos sin que estas estén comprendidas en el número anual de inmigrantes señalado anteriormente.

Cuba aceptará la devolución de aquellos ciudadanos cubanos que llegaron a los Estados Unidos en 1980 procedentes del puerto de Mariel^[406] y que han sido declarados inelegibles para entrar legalmente a los Estados Unidos. El número de estas personas es de 2 746 y sus nombres figuran en una lista aprobada. La devolución de esas personas se llevará a cabo mediante un programa ordenado de reingreso con la cooperación de las autoridades de inmigración de ambos países.

Se procederá a las devoluciones por fases y ordenadamente hasta que se devuelvan a todos los individuos identificados que aparecen en la lista aprobada. Las devoluciones se harán a razón de 100 personas en cada mes calendario, pero si en un mes determinado no se cubriera ese número de 100, el remanente podría ser utilizado en los meses subsiguientes, siempre y cuando no más de 150 individuos sean devueltos en cualquier mes calendario. Estados Unidos indicó que se estaban tomando las medidas para que los ciudadanos cubanos que llegaron a los Estados Unidos en 1980 procedentes del puerto de Mariel adquieran, a partir de ahora y con efecto

⁴⁰⁶ El Gobierno de Cuba autorizó la salida del país a ciudadanos cubanos que fueran recogidos por residentes en el exterior (abril-octubre de 1980).

retroactivo de aproximadamente 30 meses, el estado legal de residentes permanentes en los Estados Unidos.

Ambas delegaciones expresaron preocupación por la situación de aquellas personas que, habiendo sido puestas en libertad luego de cumplir sanción por actividades que la legislación penal de Cuba califica como delitos contra la Seguridad del Estado, desean residir permanentemente en los Estados Unidos. Estados Unidos facilitará la admisión de dichas personas y sus familiares inmediatos mediante un programa que se realizará dentro del marco de la legislación norteamericana aplicable. La delegación de Estados Unidos declaró que a ese fin se han dado los pasos necesarios para la admisión durante el año fiscal 1985 de hasta 3 000 de tales personas, incluyendo a sus familiares inmediatos. La magnitud del programa y su posible incremento en los años fiscales subsiguientes serán determinados a la luz de la experiencia del proceso y de la voluntad expresada por ambas partes de desarrollar este programa de forma tal que permita su continua ejecución hasta su plena culminación en el plazo más breve posible.

Los representantes de la República de Cuba y de los Estados Unidos decidieron reunirse nuevamente en un plazo no mayor de seis meses con el fin de analizar la marcha de la ejecución de estos acuerdos.

Quiero analizar los antecedentes de este Acuerdo.

Esta cuestión sobre la normalización de las relaciones de migración entre ambos países, se comenzó a discutir con la Administración del gobierno de Carter^[407] después de los

⁴⁰⁷ James Earl Carter (EE. UU., 1924-2024). Presidente de EE. UU. (1977-1981). Durante su gobierno de establecieron las Oficinas de Intereses en Washington y La Habana.

acontecimientos del puerto de Mariel, en el mes de diciembre de 1980; se llevaron a cabo los primeros contactos y las primeras discusiones sobre este tema en diciembre y en enero de 1981, pero el período de tiempo fue muy breve. La nueva Administración toma posesión del Gobierno a principios de ese año, y entonces se suspendieron los contactos y los intercambios relacionados con este tema hasta el mes de mayo de 1983. Por esa fecha recibimos una comunicación del Gobierno de Estados Unidos, solicitando de nuestro país la aceptación de la devolución de aquellos ciudadanos cubanos que habían arribado a Estados Unidos a través del puerto de Mariel que ellos, de acuerdo con sus criterios y leyes, consideraban inadmisibles. En aquella ocasión se envió una lista de alrededor de 800, y se anunciaba que, desde luego, el número sería varias veces superior a ese; que en tanto el Gobierno de Cuba no aceptara a esos ciudadanos que ellos consideraban inadmisibles, o excluibles, Estados Unidos no podía conceder visas de inmigración para entrar en aquel país a ciudadanos cubanos, por cuanto sus leyes establecían que la aceptación del principio de la devolución de los llamados excluibles era un requisito indispensable.

En aquella ocasión, el Gobierno de Cuba respondió que estábamos dispuestos a discutir este problema conjuntamente con todos los problemas migratorios que afectaban las relaciones entre Estados Unidos y Cuba; es decir, no podíamos aceptar el principio de la simple aceptación del regreso de aquellos excluibles, sin que se discutieran, se analizaran y se resolvieran los demás problemas migratorios.

En el mes de marzo del presente año el Gobierno de Estados Unidos dirigió una comunicación al Gobierno de Cuba, expresando su disposición a discutir este problema de los excluibles y las demás cuestiones de las relaciones de migración entre Estados Unidos y Cuba. Esto —repito— ocurrió en el mes de marzo de 1984.

El Gobierno de Cuba analizó la proposición y, tomando en cuenta que se iniciaba el período electoral en Estados Unidos y preocupado porque este complejo y delicado asunto se convirtiera en punto de debate electoral en ese país, dificultando y tal vez comprometiendo la posibilidad de una solución razonable, respondimos al Gobierno de Estados Unidos que aceptábamos entrar a analizar y discutir este problema, pero que preferíamos hacerlo después de las elecciones en Estados Unidos por estas razones que expliqué. Más adelante, a raíz de la visita de Jackson^[408] a Cuba, en las reuniones sostenidas el 26 de junio de 1984, se planteó este problema entre los diez puntos que traía Jackson como cuestiones importantes —según señalaba él— para mejorar las relaciones entre Estados Unidos y Cuba.

Nosotros le explicamos a Jackson que el Gobierno de Estados Unidos se había dirigido al Gobierno de Cuba en el mes de marzo proponiendo realizar estas conversaciones, y que nosotros habíamos estado de acuerdo, pero posponiéndolas para fecha posterior a las elecciones, por las razones que ya expliqué, pero que si los candidatos de ambos Partidos, el Demócrata y el Republicano, estaban de acuerdo, y era del interés de Estados Unidos y del pueblo de Estados Unidos encontrarle una solución a este problema, nosotros estábamos dispuestos a discutirlo, incluso antes de las elecciones.

Con motivo de la conferencia de prensa que se efectuó ese día 26 por la noche, yo expliqué cuál era nuestra posición sobre este problema, y planteé nuestra disposición, lo hice públicamente, a discutirla si ambos Partidos estaban

⁴⁰⁸ Jesse Jackson (EE. UU., 1941). Reverendo bautista. Activista por los derechos civiles en EE. UU. Senador (1991-1997).

de acuerdo. En cuestión de horas, pueden ser 24 o 48 horas, antes del regreso de Jackson a su país, el Gobierno de Estados Unidos planteó su disposición a discutir el problema inmediatamente, tal como lo habíamos planteado.

La respuesta nuestra no fue inmediata, tardó unos días, puesto que nosotros encomendamos a Jackson la tarea de comunicarse con el candidato de la oposición más probable en ese momento, que era Mondale,^[409] y solicitarle su punto de vista y aprobación, puesto que nosotros habíamos planteado que estábamos dispuestos a hacerlo sobre bases bilaterales. Por supuesto, Jackson estaba completamente de acuerdo, y tan pronto pudo comunicarse con Mondale, informarle sobre este tema y obtener su aprobación, se comunicó con nosotros y nos lo informó. Cumplido este requisito, que a nosotros nos parecía indispensable, nos comunicamos con el Gobierno de Estados Unidos expresando nuestra disposición a comenzar a discutir inmediatamente la cuestión.

Estados Unidos propuso un primer encuentro entre las delegaciones de ambos países para el 12 de julio. Nosotros inmediatamente organizamos la delegación, presidida por el viceministro Alarcón,^[410] para que viajara a Estados Unidos.

Se discutía la sede donde se iba a conversar. Para nosotros no era problema esencial que conversara en La Habana, en Nueva York, o en Washington, donde fuera. No pusimos ninguna objeción, y dijimos que estábamos

⁴⁰⁹ Walter Mondale (EE. UU., 1928-2021). Vicepresidente de EE. UU. (1977-1981).

⁴¹⁰ Ricardo Alarcón de Quesada (Cuba, 1937-2022). Dirigente estudiantil. Luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la FEU (1961-1962). Funcionario del Servicio Exterior (1962-1993). Ministro de Relaciones Exteriores (1992-1993). Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1993-2013).

dispuestos a conversar allí donde fuera más fácil llevar a cabo las discusiones. No podíamos andar con prejuicios de que fuera aquí, o fuera allá; les dijimos que no teníamos ninguna preocupación en ese sentido.

Así comenzaron las conversaciones sobre este tema el 12 de julio. Se reunieron el 12 y el 13. Ambas delegaciones expusieron sus posiciones —no voy a entrar en detalles—, y se comenzó a trabajar en esa dirección.

Más adelante se produce la segunda reunión, el 31 de julio y el 1.º de agosto del presente año. La delegación norteamericana estaba presidida por el señor Kozak,^[411] tengo entendido que ocupa un cargo como asesor jurídico en el Departamento de Estado. Ya se había avanzado en esta segunda conversación, a pesar de que los temas eran complejos, pero ambas delegaciones trabajaron arduamente. El compañero Alarcón nos ha explicado que eran muchas horas, casi sin descanso, en que se discutía minuciosamente cada punto. Nuestra delegación regresó en los primeros días de agosto a nuestro país.

En realidad podemos decir que se había avanzado; sin embargo, en la primera quincena de agosto surgen determinadas dificultades que dieron lugar a la interrupción de las negociaciones. Esta interrupción duró aproximadamente dos meses: el resto del mes de agosto, septiembre y parte de octubre. Ya en el mes de octubre, como resultado de intercambio de mensajes entre ambos países, se decide reanudar las conversaciones en noviembre. Estados Unidos propone como fecha los días 28 y 29 de ese mes. Nuestra delegación partió hacia Nueva York y el 28 de noviembre se inició la tercera ronda de conversaciones. Esta ronda se

⁴¹¹ Michael G. Kozak (EE. UU., 1946). Subdirector de la Oficina del Asesor Legal del Departamento de Estado (1982-1988).

prolongó hasta el 5 de diciembre. En realidad se trabajó arduamente durante casi una semana. La delegación nuestra estaba en constante comunicación con nuestro país, y cada uno de los puntos, cada una de las cuestiones se analizaba cuidadosamente. Pero ya en ese período se avanzó bastante, y se llegaron a elaborar proyectos de acuerdos.

Regresó nuestra delegación a Cuba y se acordó una cuarta reunión el 13 de diciembre, es decir, ayer. Se trabajó ayer durante todo el día. También nuestra delegación mantuvo constante contacto con nuestro país, ya se fueron analizando detalles, palabras, sobre el texto del Acuerdo que se había elaborado, se trabajó prácticamente toda la madrugada. Después explicaré por qué llevó tanto tiempo, hasta que ya a la 1:40 pasado meridiano se arribó al Acuerdo.

El trabajo fue arduo, minucioso, detallado, debo decirlo en honor de las dos delegaciones. Había puntos que se discutieron mucho: en primer lugar, lo relacionado con el concepto de excluibles, porque si se analiza la legislación, el hecho de que se considere ilegal una entrada en el país, ya lo incluye en la categoría de excluibles. Bueno, con ese criterio excluibles podían ser todos los que salieron por Mariel. El primer punto que se hizo necesario precisar fue cuáles eran los excluibles. La parte norteamericana expresó —y desde luego, no quiero entrar en muchos detalles, no quiero cometer ninguna indiscreción— sus intenciones de resolver el estatus legal de la inmensa mayoría de los que habían llegado desde Mariel, y que el número realmente de excluibles, según el criterio de las autoridades de Estados Unidos, era limitado, entonces fue necesario precisar ese número e identificar a esos llamados excluibles.

A lo largo de este proceso se fueron presentando varias listas, una primera, una segunda y una tercera; nuestra delegación trabajó sobre estas listas y en nuestro país también se trabajó sobre ellas, partiendo de que lo primero que

nos interesaba era identificar que se trataba de una persona que realmente había salido por Mariel. Incluso durante el período en que se interrumpieron las negociaciones, se continuaba el intercambio de informaciones sobre las listas; nuestro personal trabajó en el análisis minucioso de estas listas, y gracias precisamente al avance logrado en esos meses, se adelantó considerablemente en la identificación de todas esas personas; a veces era un nombre, un apellido que no concordaba, no eran muchos los datos, había casos de nombres repetidos por error, y así se fueron depurando las listas después de la primera lista, la segunda y la tercera. Pero es que hasta la madrugada de hoy estaban depurándose las listas, cuando ya sobre todas las demás cuestiones había acuerdo, faltaba depurar rigurosamente las listas de cualquier posible repetición o error, y en eso las delegaciones trabajaron anoche en Nueva York toda la madrugada y toda la mañana de hoy. Se suponía que esto concluía a las 12:00, y que a las 3:00 p. m. se anunciaría, pero realmente no fue hasta casi las 2:00 de la tarde en que se concluyó el trabajo, la cifra exacta, el número exacto de personas. Este capítulo de las listas, de la definición y de la identificación de los excluibles, llevó bastante trabajo y bastante tiempo.

Otro punto muy discutido fue el relativo al período de tiempo para el regreso de estas personas. El punto de vista norteamericano era que regresaran en un período de seis meses, el punto de vista nuestro era que, si se quería hacer en forma realmente ordenada y cuidadosa el regreso de estas personas y su adaptación, requería más tiempo. Nosotros pensábamos que incluso para los propios Estados Unidos hacía falta más tiempo, a fin de poder tomar todas las medidas de tipo legal que implicaba el retorno de estas personas, y planteamos el regreso de aproximadamente 50 por mes. Al fin y al cabo, se llegó a esta cifra de 100 mensuales, y si en un

mes no llegaban 100, faltaban 30, podían venir el otro mes; si faltaban más, también podían venir, hasta un máximo de 150. También se llegó a acuerdo sobre este punto.

Otra cuestión es que, aunque se hablaba de 20 000 emigrantes por año, nosotros planteamos la necesidad de establecer un mínimo, dentro de ese máximo de 20 000 —estos 20 000 son aparte de familiares de ciudadanos norteamericanos, si se trata de padres, cónyuges e hijos solteros menores de 21 años y aparte de los que saldrían, en virtud de un programa, por haber sido presos contrarrevolucionarios. Realmente, analizando con mucho cuidado todo, no era posible establecer un mínimo, porque de acuerdo con las leyes no se podía proceder a una cifra exacta, puesto que cada caso tiene que ser estudiado; nosotros comprendimos que era razonable ese argumento de Estados Unidos y por eso se acordó un párrafo señalando que ambas partes harían el mayor esfuerzo para lograr el máximo aprovechamiento de esta cuota. Se llegó a acuerdo sobre este punto.

Por otro lado, todo tenía que ser estudiado con mucho cuidado, ya que cualquier aspecto que entrara en conflicto con la legislación norteamericana iba a dificultar enormemente su aplicación, puesto que requería cambios de leyes, acuerdos del Congreso, todo un proceso complicado y dilatorio. Por eso fue necesario analizar cada punto a la luz de la legislación de Estados Unidos, pues estos ciudadanos que deben regresar están allí en Estados Unidos, es en ese país donde van a recibir a los que van a reunirse con sus familiares o van a emigrar de Cuba, y por la parte que les correspondía a la parte norteamericana en esta cuestión era necesario prestar mucha atención a toda la legislación de Estados Unidos sobre la materia. Al final se logró un acuerdo y una formulación satisfactoria para ambas partes.

Debe tomarse en cuenta que estos problemas migratorios realmente venían sufriendo una situación anormal

durante casi 26 años, no solo desde 1980. Claro, desde 1980 había una situación especialmente anormal, pero la anomalía existía desde 1959.

Nosotros fuimos muy cuidadosos en mantener la mayor discreción sobre el contenido de las conversaciones. En Estados Unidos se produjeron algunas filtraciones sobre lo que se discutía, y ciertamente la prensa y las agencias cablegráficas ponían especial énfasis en el hecho de la devolución de los llamados excluibles, por tratarse, según afirman, de enfermos mentales o de criminales. Creo que es mi deber explicar con toda objetividad algo que sabe muy bien todo nuestro pueblo. Frente a estas dos leyendas, pienso que de forma deliberada se ha insistido mucho en la propaganda internacional sobre enfermos mentales y criminales. Se habla de enfermos que fueron sacados de los hospitales y enviados por Mariel.

Quiero reiterar, una vez más, que de ningún hospital de nuestro país salió un solo enfermo mental para viajar a Estados Unidos por Mariel. En primer lugar, porque nuestro país le presta esmerada atención a la salud de nuestro pueblo y ha hecho enormes esfuerzos por atender a cada ciudadano gratuitamente, cueste lo que cueste su atención y sea quien sea, no sería consecuente con tal conducta incurrir en esa cosa absurda de sacar a un enfermo de un hospital de dementes para enviarlo a Estados Unidos o a cualquier país. Sentimos demasiado respeto, es para nosotros tan sagrado un enfermo de cualquier tipo, y esto forma parte tan esencial de nuestra filosofía, de nuestra conducta política, de la historia de nuestra Revolución, para que aquí alguien fuera capaz, o se hubiera atrevido, o alguien hubiera aceptado en nuestro país que se hiciera semejante cosa. Tales afirmaciones forman parte de las campañas, las mentiras, las insidias, los mitos que se utilizan contra Cuba; pero ese es uno de los puntos en que en el exterior se hizo bastante énfasis, bastante propaganda.

Si de aquí salió algún enfermo mental es porque lo reclamó algún familiar y nadie se percató de eso. Los familiares decían: «queremos llevar a tal, tal y más cual». Si salió alguno debe haber sido muy excepcional, por esa razón, y porque nadie se percatara, porque no estaban en la categoría de los que salieron por Mariel. Pueden haberse enfermado allí unos cuantos a lo largo de estos cuatro años, más de cuatro años; incluso tenemos noticias de que algunos de los que estuvieron presos allí después tuvieron problemas de ese tipo, y en un contingente de más de 125 000 personas, en cualquier parte del mundo, en cuatro años pueden surgir algunos problemas mentales en alguna gente. Por eso digo que los que puedan estar en esa categoría es porque los reclamó algún familiar y nadie se dio cuenta de ello, o porque se enfermaron allí después. Esa es la verdad histórica, objetiva, rigurosa: de aquí no salió nadie de ningún hospital de dementes para enviarlo a Estados Unidos —quiero puntualizar eso.

Segundo: por Mariel no salieron responsables de hechos de sangre —eso lo sabe también todo el mundo—, y si alguno salió tiene que haber sido muy excepcionalmente, porque nadie se diera cuenta, nadie se percatara, cualquier error, cualquier confusión; pero jamás porque se hubiera planteado aquí la idea de enviar a Estados Unidos responsables de hechos de sangre, y también por una razón elemental, por la propia seguridad de nuestro país y de nuestra sociedad no es posible exonerar de responsabilidad al autor de un hecho de sangre y además darle el gusto de viajar hacia otro país, hacia Estados Unidos. De modo que si hay algunos casos de esos, solo pueden ser muy excepcionales y porque nadie se percatara, porque precisamente ese fue uno de los lineamientos que se trazó, que a esa categoría de gente no se le autorizara viajar a Estados Unidos —repito—, por la propia seguridad de nuestro pueblo. Si eso se convierte en

algo tan simple, un intento de homicidio o un homicidio, y que no tenga más trascendencia ni más consecuencia, esos delitos son demasiado graves, son severamente sancionados por nuestros códigos, para que se pudiera incurrir en la irresponsabilidad de exonerar a semejantes personas.

Por Mariel salieron varias categorías de ciudadanos, algunos de ellos, una parte, eran familiares que querían reunirse con los demás familiares, etcétera; pero por Mariel salieron gente de la categoría de los que penetraron en la embajada de Perú [1.º de abril de 1980], incluso, muchos de los que habían penetrado en la embajada de Perú, salieron por Mariel. Y yo recuerdo el aplauso, la solidaridad y la simpatía, la gran campaña internacional que se desató con relación a los que penetraron en la embajada de Perú, después del incidente que le costó la vida a un custodio,^[412] la historia que todos conocemos. Decían que eran disidentes, y nosotros decíamos: no son disidentes, no se confundan. Esa gente no penetró ahí por problemas políticos, cuestiones ideológicas, entonces esa gente son antisociales como regla —dijimos y explicamos—, o individuos que no querían trabajar realmente, o individuos que no se adaptaban a las leyes, a la disciplina, al espíritu de sacrificio del pueblo, y no a cuestiones ideológicas; no eran disidentes políticos, eran antisociales, y quisieron levantar la gran historia de los disidentes. Fue mundial la campaña. Digo: «no, encantado, los que quieran recibirlos que los reciban». Y distintos países, hasta se movilizó una comisión de las Naciones Unidas, y Costa Rica dijo: «que vengan»; y Perú, «que vengan»; y España, «que vengan», y nosotros encantados, les mandamos todos los que quieran.

⁴¹² Pedro Ortiz Cabrera (Cuba, 1952-1980). Combatiente de la Policía Nacional Revolucionaria.

Bueno, los hechos nos dieron la razón porque, además, estos individuos no querían ir para Santo Domingo, ni para Centroamérica, ni para Suramérica; estos individuos querían ir para Estados Unidos, el paraíso, el ideal, realmente era este tipo de gente. No voy a decir que todos son iguales, hay otra gente que no la puedo calificar de antisociales; lo que puedo decir es que pueden ser insensibles a la Revolución, a la Patria, individualistas que están pensando solo en sus intereses personales, o que no tienen espíritu de sacrificio, o que tienen temor a los riesgos de vivir en Cuba, porque incluso ese factor ha influido: personas que han tenido miedo.

Se sabe, incluso, que al principio de la Revolución muchas familias mandaron a los hijos a Estados Unidos, cuando creyeron en aquella idiotez de que las iban a privar de la patria potestad;^[413] todos esos factores han influido, independientemente del hecho de que aquí hay que luchar y trabajar en un país en desarrollo o país subdesarrollado, que vivió bajo el colonialismo siglos, que vivió bajo el neocolonialismo durante décadas, y que Estados Unidos es un país con un nivel de desarrollo económico mucho mayor que el nuestro, y que siempre hubo gente en todas partes del mundo con la idea de emigrar de un país para otro, donde existan mejores condiciones materiales, o más riquezas, antes que vivir en un país cuyas riquezas están por desarrollar.

⁴¹³ Operación Peter Pan (1960-1962). Organizada por el Gobierno de EE. UU., la Iglesia católica y grupos exiliados en la Florida como parte de una campaña difamatoria contra la Revolución Cubana. Más de 14 000 niños de entre 6 y 12 años fueron enviados por sus padres hacia EE. UU. y España. Muchos nunca se reencontraron con sus familiares.

Esta gente no querían ir para un país del Tercer Mundo, querían ir para Estados Unidos. Y los que fueron recibidos en Perú con aplausos, no del pueblo peruano, por supuesto, sino de las autoridades, y les pagaron el pasaje y los alojaron en un parque e hicieron el papel de humanitarios, de civilizados que salvaban a aquella gente del socialismo, que los salvaban de Cuba, tuvieron una experiencia de cuatro años, suficiente para comprobar lo que decíamos nosotros, que aquella gente, aquellos «héroes», no eran disidentes, sino antisociales. Después empezaron a hacer de las suyas allí: destruyeron aquel parque,^[414] ninguno quería quedarse en Perú, todos hicieron lo posible por irse a Estados Unidos y, al final, organizaron hasta manifestaciones, conflictos, exigencias, chantajes, porque no querían abandonar aquel lugar, y para abandonar aquel parque, después de cuatro años exigían que les dieran visa para ir a Estados Unidos.

Bueno, gente con ese espíritu y con esa mentalidad, que se sentían héroes, publicitados en todo el mundo, de ese tipo de gente eran muchos de los que se querían ir y se fueron por Mariel.

Hay, además, otras circunstancias, existen hechos que en Cuba constituyen delito y en Estados Unidos no. Por ejemplo, la prostitución está sancionada por las leyes en Cuba, en Estados Unidos no; el juego está sancionado por las leyes en Cuba, en Estados Unidos no; el consumo de drogas está sancionado por las leyes en Cuba, en Estados Unidos no. Hay casos de personas que se puede decir que cometen delito de acuerdo con las leyes cubanas, pero no lo son de acuerdo con las leyes norteamericanas. De ese tipo de gente se fue por Mariel, pero no estaban en la categoría

⁴¹⁴ Se refiere al asentamiento en el Parque zonal Túpac Amaru de Perú (1980-1984).

de enfermos mentales, ni en la categoría de responsables de hechos de sangre. Algunos pueden haber realizado después hechos de sangre en Estados Unidos, como ocurre en cualquier parte, gente que nunca ha realizado un hecho sangriento un día lo realiza en cualquier parte del mundo. Puede haber de ese tipo de gente allí, que hayan realizado ese tipo de delito. Pero la categoría de responsables de hechos de sangre no estaba incluida entre los que salieron por Mariel, esa es la verdad histórica.

Toda esa situación tiene una larga historia, como decía, toda esta situación anormal referida a las relaciones migratorias entre Estados Unidos y Cuba, tiene casi 26 años; empezó el 1.º de enero de 1959, cuando decenas, cientos de torturadores y asesinos que cometieron atrocidades contra miles de ciudadanos en este país, y cometieron crímenes de todo tipo, algunos mataron a 20, 40, 50, se fueron para Estados Unidos. ¿Hacia dónde viajaron los Venturas,^[415] los Carratalá^[416] y toda aquella gente?, hacia Estados Unidos, cientos de ellos, huyendo de la justicia revolucionaria. Esa gente había cometido actos de genocidio en nuestro país y fueron recibidos en Estados Unidos, albergados, amparados, desde el primer momento. ¡Esos sí eran criminales!

Si de aquí viajaron criminales, viajaron el 1.º de enero [de 1959], y criminales de verdad, peligrosos, por cientos de

⁴¹⁵ Personas de la catadura moral de Esteban Ventura Novo (Cuba, 1913-EE. UU., 2001). Teniente coronel, jefe de la Quinta Estación de Policía de La Habana. Connotado asesino. Ante el inminente triunfo de la Revolución, huyó del país junto a Fulgencio Batista.

⁴¹⁶ Personas de la catadura moral de Conrado Carratalá Ugalde (Cuba, 1911-EE. UU., 1980). Coronel. Jefe del Departamento de Dirección de la Policía Nacional durante la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución huyó a EE. UU. y se integró a la contrarrevolución.

ellos, en barcos, en aviones. Esos no tuvieron ningún problema; y ladrones y malversadores de todo tipo, ¡ladrones de verdad! No vamos a decir un tipo que a lo mejor se robó algo: un mueble, una maleta, eso no; no es que lo cohoneste, no es que diga que está bien. Pero los tipos que se robaron decenas de millones de pesos en este país fueron inmediatamente el 1.º de enero [de 1959] para Estados Unidos, esos sí eran ladrones de verdad, no ladrones de menor cuantía. Los dueños de los casinos, de los garitos, de la lotería, de los negocios de droga, todos esos se fueron para Estados Unidos y fueron muy bien recibidos. Esos eran peores que los que se fueron por Mariel, objetiva, incuestionablemente. Y eso empezó el 1.º de enero [de 1959].

Después, y a pesar de que se autorizaba legalmente la salida, cuanta gente se robaba un barco iba para Estados Unidos y era bien recibido él y el barco, y cuanta gente se robaba un avión, era bien recibido él y el avión. Decenas de aviones cubanos de distintos tipos fueron sustraídos del país. Y hay que decir la verdad, que la historia de los secuestros de aviones empezó por Cuba, contra Cuba. No se conocía en el mundo la experiencia de los secuestros de aviones, fue después del triunfo de la Revolución, cuando todo el que se robaba un avión era recibido como un héroe en Estados Unidos, que se inició el nefasto método de los secuestros de aviones; fue ahí en esa época y por esas causas. Nadie era capaz de prever entonces hasta dónde llegaría ese fenómeno que surgió en esa época. Incluso se llegaron a establecer premios de miles de dólares al que se robara un avión de Cuba y lo llevara a Estados Unidos. Allí no solo se recibió a toda esa gente que mencioné anteriormente, se empezó a estimular las salidas del país.

Antes de la Revolución había una limitada cuota para ingresar a Estados Unidos de unos pocos miles, y mucha gente esperando para ir a trabajar no tenían empleo; antes

emigraban los que no tenían empleo, y ahora querían emigrar muchos de los que no querían trabajar, sencillamente, que es otra cosa. Después empezaron las actividades contrarrevolucionarias, subversivas contra Cuba, todo un largo período de reclutamiento de elementos salidos de Cuba, enseñándoles a manejar explosivos, armas, empezaron las introducciones de armas y de explosivos en nuestro país por mar, por avión, los planes de sabotajes, las bandas contrarrevolucionarias en el Escambray, Pinar del Río y otras provincias del país.

No solo eso, empezaron los planes de sabotajes a la economía —no soy yo el que está inventando esto, todo esto se escribió, se comprobó por las comisiones del Senado de Estados Unidos que investigaron todo este período. Fue la época en que empezaron los planes de asesinato de los dirigentes de la Revolución, a mí personalmente trataron de matarme por todos los medios: químicos, venenos, enfermedades, fusiles con mirillas telescópicas, explosivos, por todos los medios. Y no lo digo yo, lo dijo el Congreso, el Senado de Estados Unidos. Fue un largo período, se fomentó la creación de organizaciones, se llegaron a crear cientos de organizaciones contrarrevolucionarias. Cuando se reunían cuatro gatos, buscaban una sigla, un nombre y le pedían ayuda a Estados Unidos.

Después tuvimos la invasión de Girón, individuos armados hasta los dientes, con bombarderos, cañones y tanques para invadir al país, al servicio de una potencia extranjera. Esos sí era peligrosos, esos sí eran criminales en el peor sentido de la palabra, porque asesinaron a niños, asesinaron familias. ¡Ah, y qué habría sido y cuántos habrían asesinado! —porque ahí venía Calviño,^[417] no se olvide, uno

⁴¹⁷ Ramón Calviño Insua (Cuba, 1929-1961). Connotado asesino de la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución huyó a Miami y se vinculó a la contrarrevolución. Miembro de la

de los esbirros más connotados de Batista. ¿A cuántas personas más habrían torturado y asesinado? ¡Miles de ellas! Esos sí eran peligrosos. Y se los devolvimos para allá. Los recibieron encantados, con honores y con grandes honras. Y, luego, todo un largo período de irregularidades.

Yo decía: «había una pequeña cuota». Cuando triunfa la Revolución abrieron las puertas a todo el que quisiera irse, daba lo mismo 50 000 que 100 000, para llevarse a los técnicos, los ingenieros, los maestros, los profesores, los médicos. Nos llevaron la mitad de los médicos, y nosotros resistimos el desafío aquel, nos pusimos a preparar más técnicos, más médicos. Por allí empezó la lucha por el desarrollo de nuestras facultades universitarias.

¡Ah!, se llevaron entonces la élite intelectual, que no se adaptaba a las condiciones de sacrificio y de lucha de una revolución. Sí, al principio se llevaron mucha de aquella gente de nuestro país. Y nosotros se lo dijimos, a raíz de los sucesos de Perú y del Mariel: «se llevaron antes a los técnicos y los intelectuales, ahora se están llevando antisociales, no es lo mismo». Lo advertimos.

Después, cuando surge la Crisis de Octubre, en 1962, se cortan todos los vuelos de Estados Unidos, cuando decenas y decenas de miles de familias tenían permiso y *de facto* las dejaron aquí. ¡Ah!, no daban permiso para los vuelos, nadie podía salir, bloqueados en toda la América Latina, con excepción de México, no tenían por dónde viajar; entonces estimulaban las salidas ilegales. Cada vez que llegaban en un botecito o en un barco de pesca, que secuestraron decenas de esos barcos, ¡la gran publicidad!, ¡la gran campaña!,

brigada mercenaria de Playa Girón. Juzgado y condenado a pena máxima por sus crímenes durante la dictadura batistiana.

y fue eso lo que dio lugar a Camarioca,^[418] en virtud de lo cual surgió una solución y salió toda aquella gente que estaba pendiente. Después se cierra de nuevo.

Continúa la política de estímulo a las salidas ilegales —lo advertimos montones de veces—, se utilizaba como un arma política y cualquier lumpen hacía cualquier cosa, asesinaba a alguien para quitarle un barco, secuestraba un barco, llegaba a Estados Unidos impunemente. Nosotros, montones de veces, advertimos que tenían que tomar medidas contra eso, que eso tenía que evitarse y que eso iba a crear problemas, hasta que al fin toda esa política concluyó en el episodio de Mariel.

Creo que estos problemas debieron empezar a resolverse hace 20 años. La falta de madurez, de reflexión, de sentido común, de responsabilidad, la incapacidad de prever los problemas futuros, fue lo que dio lugar a que se mantuviera semejante política durante tantos años. Esa es la realidad objetiva.

Ahora bien, qué cambios han ocurrido. Un cambio importante. Todos recordamos que no solo fueron organizados y entrenados mercenarios para cometer sabotajes y crímenes en Cuba, sino para cometerlos en el exterior contra las instalaciones cubanas, contra funcionarios cubanos en las Naciones Unidas, en Canadá, en México. Salían de Estados Unidos y asesinaban a cualquier compañero nuestro, y los individuos después se paseaban por las calles de Estados Unidos impunemente. Recordamos cómo los que cometieron el atroz asesinato con los pasajeros del avión saboteado

⁴¹⁸ El Gobierno de Cuba autorizó la salida del país a ciudadanos cubanos que fueran recogidos por residentes en el exterior por el puerto de Camarioca, Matanzas (septiembre-noviembre de 1965).

en Barbados,^[419] fueron gente que en su tiempo habían sido entrenados en tales técnicas por Estados Unidos. Esa es la realidad. Muchas vidas costó esa política. Nunca se tomó una medida. Digamos un cambio importante, real, objetivo, ocurrido en estos últimos cuatro años: en esta Administración, cuya hostilidad hacia nuestra Revolución es conocida, sin embargo, adoptó medidas contra los grupos —en su tiempo entrenados por la CIA— que realizaban atentados terroristas contra el personal cubano en Estados Unidos.

Por primera vez se adoptaron medidas efectivas; y en meses recientes uno de los más connotados cabecillas^[420] fue capturado, enjuiciado y sancionado. Es decir, hoy puede afirmarse realmente que aquellos elementos no operan a su antojo en Estados Unidos. Ha tenido el elemental sentido común de tratar de velar por el orden en el propio país, porque si establece el precedente de que todo el mundo empieza a hacer lo que le parece, entonces se desatan todo tipo de fenómenos. Ese es un hecho.

Segundo hecho: por primera vez en este largo período se han tomado medidas contra las salidas ilegales de Cuba para penetrar ilegalmente en Estados Unidos, nos consta que se han tomado medidas, con algunas vacilaciones a veces. No hace mucho tiempo un grupo de apátridas secuestró una embarcación en Varadero, lanzaron al capitán por la borda a muchas millas de la costa —milagrosamente se salvó— para llegar a Estados Unidos. Los recluyeron allí en unos campos, hubo un poco de propaganda, pero tomaron medidas. Planteamos el caso, nos pidieron que el capitán

⁴¹⁹ Orlando Bosch Ávila y Luis Clemente Posada Carriles.

⁴²⁰ Eduardo Víctor Arocena Pérez (Cuba, 1943). Cabecilla del grupo terrorista Omega-7, vinculado a la CIA y autor del asesinato al diplomático Félix Carlos García Rodríguez.

fuera a denunciar, el capitán viajó una vez y va a viajar otra vez a Estados Unidos; de esto hace meses, y con algunos otros casos. Nos consta que Estados Unidos no está hoy interesado en promover las salidas ilegales de Cuba. Ese es un segundo hecho, y fue uno de los factores que tuvimos en cuenta cuando discutíamos este Acuerdo.

Tercer hecho, y este es un mérito de Cuba: nosotros por nuestra parte, y gracias a medidas enérgicas adoptadas en nuestro país contra los secuestros de aviones, hemos resuelto virtualmente el problema de los secuestros de aviones, uno de los problemas más preocupantes para el pueblo de Estados Unidos, por la inseguridad que le daba el hecho de que cualquiera, con una botella de gasolina o con una botella de agua, dijera que iba a volar el avión y que los desviara hacia La Habana. No obstante que el acuerdo formal entre los dos países se había roto a raíz de lo de Barbados, nosotros hemos tomado medidas en los últimos años y cada vez más rigurosas contra los secuestros de aviones.

Así, en el año 1981 hubo 2 secuestros, fueron sancionados los autores a 10 años de prisión. En 1982, 5 secuestros, fueron sancionados los autores a 12, 15 y 20 años. En 1983, 11 secuestros, 10 de ellos procedentes de Estados Unidos, fueron sancionados los autores a diez, 15 y 20 años. En 1984, 4 secuestros: vino 1 de Brasil, 1 de Estados Unidos, 2 de Colombia, hay un grupo pendiente de juicio, y los otros han sido sancionados a penas de 15 años. ¡Ha sido Cuba la que ha resuelto el problema de los secuestros de aviones en Estados Unidos!, invento diabólico, llevado a cabo al principio de la Revolución contra Cuba. Esa es la realidad incuestionable.

Luego, se han creado condiciones, por primera vez en este período de 26 años, para que realmente funcionen de manera normal las relaciones migratorias entre dos países

vecinos. Se han creado por primera vez las condiciones, en virtud de medidas tomadas por ambas partes y de este Acuerdo, para el cese de los secuestros de aviones, que los beneficia mucho más a ellos que a nosotros, porque tienen infinitamente más aviones que nosotros. El hecho de que ningún secuestro de avión quede impune, es lo que ha garantizado la disminución hasta casi la desaparición. Y si alguno no lo sabe o no lo entiende, y todavía secuestra un avión, sabe que no es recibido como un héroe en este país, y que es ejemplarmente sancionado.

Se han creado las condiciones para que desaparezcan las salidas ilegales, o los intentos de salidas ilegales, la tolerancia y la recepción como a héroes a los secuestradores de embarcaciones y a los que intentan llegar ilegalmente a Estados Unidos. Supongo que será interés de ellos mantener estas condiciones y desalentar por cualquier medio las salidas ilegales, puesto que 25 años de amargas experiencias son más que suficientes.

Se han creado las condiciones para que cese la impunidad de los atentados terroristas contra funcionarios e instalaciones cubanas, es una larga evolución desde aquel período en que salían las lanchas desde Miami a atacar refinerías, almacenes, puertos, barcos en nuestro país; es un largo trecho el recorrido. Se han creado condiciones para la normalización de estas relaciones migratorias.

Sobre estas bases que he mencionado, los que tienen familiares y quieren reunirse con ellos en Estados Unidos, la posibilidad de que puedan salir está de acuerdo con nuestra línea y nuestra tradición de estos 25 años, cuando hemos planteado que llevar a cabo una revolución y la construcción del socialismo es tarea de hombres libres y conscientes; si se puede hablar de algo voluntario, lo más voluntario de todo es construir el socialismo de una manera consciente. ¡Nunca nos han interesado los que sueñan

con la fantasía de la sociedad de consumo, o con los vicios, o con lo que se quiera de aquella sociedad capitalista! ¡Nunca nos han interesado!, y siempre les hemos franqueado las puertas para que salgan del país. Se ha normalizado, digamos, esa situación, que está muy de acuerdo con nuestra tradición.

Si se trata de alguien que esté en un puesto de trabajo muy importante y no tiene un sustituto inmediato, muy bien, lo dilatamos el tiempo que sea necesario, hasta que tenga un sustituto, no nos preocupa; pero las puertas, abiertas. Claro que esto está relacionado fundamentalmente con los que tienen familiares, porque son los que tienen prioridades. Considero que para los que están en esta situación será una buena noticia, pero para nosotros realmente también lo es, y podrán reunirse con los familiares; desgraciadamente no les podemos ofrecer la reunificación aquí, puesto que nuestro país está en una lucha por su desarrollo y tiene necesidades de instalaciones de viviendas, y es lógico que tengan prioridad los que están aquí trabajando, y por ahora no podemos plantear el concepto de la reunificación aquí; la reunificación, allá.

Los que han estado presos por actividades contrarrevolucionarias —ya dije que aquí en un principio había 300 organizaciones, había miles, no tantas como decían: 30 000 o 50 000, pero sí llegó a haber alrededor de 15 000 en los primeros tiempos de la Revolución— salieron fundamentalmente por los planes de la Revolución y por la generosidad de la Revolución, que viabilizó de una forma o de otra que salieran, reduciéndoles las condenas y por otras formas. Sabemos que hay en general en la población rechazo y desconfianza para el que tiene actividades contrarrevolucionarias, y es lógico; solamente en algunos casos, con mucho esfuerzo, logran superar eso. Hace tiempo que hemos planteado nuestra disposición a autorizar la salida de todos los que han

sido sancionados por actividades contrarrevolucionarias, con la familia, y que estén allá. Todos ellos, claro, sienten que Estados Unidos tiene obligaciones con ellos, porque los estimuló a realizar actividades contrarrevolucionarias; ellos se sienten con derecho a ir allí a que los compensen y de alguna forma les reconozcan sus méritos. Pienso que será una buena noticia para ellos y para nosotros también. Adicionalmente a lo relacionado con los que ya son familiares de ciudadanos norteamericanos, que es otra categoría.

La parte nuestra es recibir a los 2 746 considerados por las autoridades de Estados Unidos inadmisibles o excluidos, en un período razonable de tiempo.

Posiblemente muchos en Estados Unidos pensaron que nosotros no podríamos, o no seríamos capaces, o no nos atreveríamos a discutir este tema, a encontrarle una solución, conociendo como conocen el fervor revolucionario del pueblo y el profundo rechazo de nuestra población a estos elementos que abandonaron de una forma o de otra el país. Pero es que ignoran la identificación, la vinculación y la profunda confianza del pueblo en la dirección de su Partido, y la confianza de la dirección del Partido en el pueblo. Quizás deban estar asombrados diciendo: «¡Qué catástrofe!». Esto para nosotros es sencillo, hemos hecho tareas y abordado problemas mucho más difíciles, y tenemos todo el valor moral de decir: «sí, los recibimos».

Le hicieron creer al pueblo de Estados Unidos que estos eran tipos Drácula,^[421] tipos temibles; en realidad estos individuos no eran tan temibles. Ya dije que los temibles de verdad, los que hicieron horrores y robaron horrores, se fueron para allá y los recibieron con aplausos y con honores. Esta gente —lo digo, lo creo sinceramente— son mo-

⁴²¹ Arquetipo de vampiro.

destamente peligrosos, modestamente, no son de grandes ligas ni mucho menos, ni de primera categoría, y no constituyen un peligro para nuestro país.

¿Qué vamos a hacer con estos que regresen que van a regresar poco a poco? Nosotros nos proponemos cumplir estrictamente todos los acuerdos, no crear ningún tipo de subterfugio, de obstáculo, nada; somos serios, una de las cosas que caracteriza a la Revolución es la seriedad para hacer las cosas que se propone hacer y se compromete a hacer.

En primer lugar, a medida que vayan regresando, iremos haciendo una cuarentena por cuestiones sanitarias, puesto que hay enfermedades en Estados Unidos que no existen aquí, entre otras, el síndrome de deficiencia inmunológica adquirida. Claro está que las posibilidades de que cualquiera de esas enfermedades que andan por el mundo occidental entre aquí, son mucho mayores por la vía de los miles de gente que viene a Cuba y regresa a Estados Unidos y miles de personas que vienen como turistas del mundo occidental; pero de todas maneras no queremos que haya la menor posibilidad de que entre por esa vía. Por toda la experiencia médica de nuestro país, lo primero: cuarentenario, examen riguroso de salud, para ver si hay un solo caso y proceder a las medidas terapéuticas adecuadas, aislamiento, si se da un caso; medidas sanitarias. Tenemos tiempo, lo podemos hacer, si vienen 1 000 no, pero si vienen 100 como máximo, se pueden tomar todas estas medidas.

Política que nos proponemos seguir: si el individuo es una persona enferma que por casualidad hubiera podido viajar allá sin que nadie se percatara, o si se enfermó allí —que es lo más probable—, ya cuando tengamos datos podremos averiguar bien todo; nosotros no pudimos obtener toda la información, porque muchas de estas personas están en distintos lugares de Estados Unidos, y una de las

cosas que más trabajo dio fue la lista; nosotros queríamos caso concreto, todos los detalles, no era posible. A nosotros nos interesaba, desde luego, el principio: salió por Mariel o no salió por Mariel, es cubano o no es cubano. Incluso se acordó que si hay un acuerdo y alguien se cambió de nombre y vienen por casualidad y no está dentro de la categoría, se devolvería a Estados Unidos; se acordó eso en la llamada Acta de Ejecución del Acuerdo. Si es una persona enferma mentalmente o de cualquier otra enfermedad, entonces se le enviará a los hospitales y se le dará el máximo de atención, como hacemos con todos los enfermos.

Nuestros hospitales tienen prestigio en todo el mundo, no nos duele recibir a una persona aunque se haya enfermado allí y atenderla en nuestros hospitales. De lo que sí estamos seguros es de que van a estar mucho mejor atendidos que en Estados Unidos y que, además, no les costará nada, y si existe posibilidad de que se curen, se curarán, porque muchos enfermos mentales se curan en nuestros hospitales, y no ya un ciudadano que salió y se enfermó, incluso si se tratara de un ciudadano norteamericano, en la medida de nuestras posibilidades, no nos dolería atenderlo en un hospital en Cuba; esas personas recibirán toda la atención.

Si el individuo está en la cárcel desde que llegó a Estados Unidos —porque hay un grupo de personas que salieron por Mariel que llevan más de cuatro años presos en la cárcel de Atlanta o en otras cárceles—, si no ha cometido ningún delito en Estados Unidos y regresa, después de pasar por este examen sanitario, se le buscará un trabajo y se le buscará la posibilidad de reintegrarse a la sociedad y no tendrá problemas si se reintegra a la sociedad. Si ha cometido delitos en Estados Unidos, cualquier delito de alguna significación y, sobre todo, si ha cometido hechos de sangre, por elemental ética y hasta por nuestra propia seguridad,

y considerando que cualquier persona que haya cometido delitos de este tipo en Estados Unidos o en cualquier parte del mundo no debe quedar impune, de ninguna forma si un individuo ha cometido un hecho de sangre allí podemos admitir la idea de que regrese aquí para la calle, inconcebible; y, por lo tanto, aunque no existe acuerdo sobre esto ni tratado alguno, tendrá que cumplir la sanción correspondiente en nuestro país. Si son casos de menor importancia o trascendencia, podrían analizarse, pero como principio, el que cometió delitos que son sancionados aquí entonces tendrá que cumplir la sanción correspondiente, la que le hayan señalado o la que se adecue a nuestros códigos. Estarán por ver los aspectos legales, jurídicos de la cuestión, pero el propósito es ese y se aplica incluso con muchos países que tenemos acuerdos, cometen un delito en el exterior y se les juzga aquí. No tenemos ese compromiso, pero por una cuestión ética, será la línea que seguiremos en esos casos; no habrá impunidad para ninguno de esos delitos.

Las autoridades norteamericanas se han comprometido a enviar todos los documentos, todos los detalles y todos los elementos de juicio que existan alrededor de estos casos, donde resulten delitos probados no habrá impunidad. Esa es la línea que nos proponemos seguir.

Se habla de 2 746, esto no quiere decir que puedan mandar a toda esta gente para acá. Me imagino que hay muchos que llevan cuatro años presos y que seguramente optarán voluntariamente por regresar si no han cometido delitos en Estados Unidos y, por lo tanto, pueden estar en libertad en nuestro país, no creo que les quede mucha simpatía por la sociedad de consumo después de cuatro años presos en una cárcel de máxima seguridad. Pero bien, eso es independiente de su simpatía o no, es independiente de su ideología; si no han cometido delitos allí, sencillamente se seguirá con ellos la política que señalé.

Es posible que se le dificulte a la parte norteamericana enviarlos y que surjan muchos recursos de distinto tipo: legales, distintos pretextos, porque hay algunos que decían que vienen y van a sufrir aquí y van a ser vistos como perseguidos políticos. El mero hecho de que los manden para acá demuestra que no tienen ninguna contradicción realmente política o ideológica con la Revolución, y aquí serán tratadas estas personas con el máximo de humanidad y conforme a los principios de la Revolución, siguiendo la política que hemos señalado. ¿Cuántos podrán venir? Lo veremos en la práctica, pero nosotros cumpliremos. Y si no pueden venir, queda el hecho histórico y moral, ante el pueblo de Estados Unidos, de que si estas personas a las que se consideran temibles y peligrosas no viene, no es porque nosotros, sobre bases racionales y sobre acuerdos equitativos y justos, no estemos dispuestos a recibirlos. Estamos dispuestos a recibirlos, y no es una tarea que la Revolución, acostumbrada a tareas difíciles, no sea capaz de resolver adecuadamente, con toda la autoridad y la moral que la caracterizan.

Las discusiones —debo decirlo con toda objetividad— se caracterizaron por un espíritu intenso de trabajo, ambas delegaciones trabajaron intensamente, y las conversaciones fueron serias, responsables, respetuosas y con voluntad de encontrar soluciones.

Días atrás, en la reunión con los estudiantes, meditábamos y explicábamos sobre la actual situación existente en el mundo, la gran preocupación de una gran parte de la humanidad acerca de lo que le espera en los próximos años, sobre todo qué se va a definir sobre el futuro en los próximos meses —no voy a repetir aquí esas palabras y esos razonamientos.

En las futuras semanas habrá conversaciones mucho más trascendentes y mucho más importantes que estas. Estas se limitaron a un problema concreto: los problemas

migratorios. En ningún momento fue nuestro propósito plantear ningún otro problema, ni tenemos impaciencia alguna en plantear otros problemas; estamos tranquilos, serenos, firmes, fuertes, no le imploraremos nada a nadie, nuestra actitud constructiva, positiva, receptiva no implica ningún tipo de ansiedad por negociaciones —queremos explicarlo con toda claridad. Pero habrá conversaciones más trascendentes y más importantes por las cuales el mundo está esperando para ver si surge un rayo de esperanza.

Están las conversaciones en Centroamérica con Contadora, las conversaciones entre las fuerzas revolucionarias y el Gobierno salvadoreño,^[422] las conversaciones entre Estados Unidos y Nicaragua, en Manzanillo.^[423] Próximamente, en el mes de enero, tendrán lugar, en Ginebra, las importantísimas conversaciones entre el ministro de Relaciones Exteriores de la URSS y el secretario de Estado de Estados Unidos, Gromiko^[424] y Schultz, sobre cuestiones de enorme trascendencia.^[425] Tienen lugar conversaciones sobre los problemas de África Austral, y tienen lugar conversaciones en otras partes del mundo, sobre diversos temas que tienen que ver con la paz o tienen que ver con la economía del mundo.

⁴²² Gobierno de José Napoleón Duarte Fuentes (1984-1989).

⁴²³ Conversaciones iniciadas el 24 de junio de 1983 en Manzanillo (Ciudad del Estado de Colima, México), y abandonadas unilateralmente por EE. UU. en noviembre de 1984.

⁴²⁴ Andrei Andriévich Gromiko (Rusia, 1909-URSS, 1989). Embajador de la URSS en EE. UU. (1943). Representante permanente de la URSS en el Consejo de Seguridad de la ONU (1946). Ministro de Asuntos Exteriores (1957-1985). Presidente del Presidium del Soviet Supremo (1985-1988).

⁴²⁵ Reunión de Ginebra (7-8 de enero de 1985).

¡Ojalá que el mismo espíritu que ha presidido estas conversaciones presida las demás conversaciones en las semanas y meses venideros, de las que tienen y tendrán lugar en el mundo!, y ¡ojalá se puedan alcanzar resultados racionales!, lo que es posible —repito— cuando se discute sin arrogancia, con seriedad, con responsabilidad, con voluntad de encontrar soluciones.

Como decía el día que hablé a los estudiantes: nada de esto nos da derecho a hacernos ilusiones, debemos comprender y estar conscientes de que la situación actual del mundo es peligrosa y es grave, y los problemas son difíciles, y son complejos; por ello —repito— nadie debe hacerse ilusiones. Nosotros, en particular, no debemos descuidar nuestra defensa, ni bajar nuestra guardia en lo más mínimo, pero —reitero— estas conversaciones sobre un punto en concreto, en un problema difícil y complejo, constituyen un hecho constructivo y positivo.

Muchas gracias.

1985

*Entrevista concedida a Jeffrey Elliot
y a Mervin Dymally (Fragmento)
Palacio de la Revolución, La Habana,
marzo 27, 1985*

A finales de marzo de 1985, el Comandante en Jefe concedió durante tres jornadas una extensa entrevista a Jeffrey Elliot y Mervin Dymally, publicada en el libro *Fidel Castro. Nada podrá detener la marcha de la historia*.

Jeffrey Elliot.^[426] Señor presidente, cuando usted trabaja en su oficina tarde en la noche, y trabaja solo, cuando se queda solo usted con sus propios pensamientos y reflexiona sobre el estado de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, ¿acaso se ha preguntado usted alguna vez si toda esta división, si todo este conflicto pudiera resolverse? ¿Existen razones para tener esperanzas, vislumbra usted razones para tener esperanzas?

Fidel Castro Ruz. En primer término, le voy a decir que tengo tantas cosas en qué pensar más urgentes, e incluso más

⁴²⁶ Jeffrey M. Elliot (EE. UU., 1947-2009). Profesor adjunto de Ciencias Políticas en la Universidad Central de Carolina del Norte.

posibles, que me queda poco tiempo para reflexionar sobre ese tema; pero admito que es una buena pregunta la que usted hace y, además, me gusta la forma en que la plantea porque, realmente, a veces uno tiene la impresión de que hay en este mundo cosas absurdas, increíbles e irreales.

Yo creo que sí, que un día pueden tener fin, pero va a llevar tiempo. Bueno, ya le cité el ejemplo de China: un día Estados Unidos fue más realista, no voy a decir que enteramente oportunista, que quisiera únicamente sacar provecho de las diferencias que surgieron entre China y la Unión Soviética; sino, incluso, porque fue más realista, de la misma forma que fue más realista cuando le puso fin a la carnicería de Vietnam, aquella guerra absurda, desacreditante para Estados Unidos, que duró tanto tiempo, porque duró 30 años, desde los tiempos de Dien Bien Phu,^[427] antes de Dien Bien Phu, con participación directa o indirecta de Estados Unidos; 30 años tuvieron que pasar, millones de toneladas de bombas, millones de víctimas, decenas de miles de norteamericanos muertos, cientos de miles de norteamericanos heridos y muchos de ellos traumatizados, con serios problemas psicológicos, para ponerle un día fin a aquella guerra.

Realmente no quisiéramos que estas cosas ocurrieran en América Latina, yo tengo la esperanza de que algún día Estados Unidos sea realista en su concepción y en sus ideas sobre las relaciones con los pueblos latinoamericanos. Claro que, naturalmente, ninguno de estos cambios de opinión son los que se suelen producir como resultado del razonamiento o de las ideas justas, de los análisis profundos. Desgraciadamente, tales cambios de

⁴²⁷ Batalla de Dien Bien Phu (13 de marzo-7 de mayo de 1954). Librada por Vietnam contra el régimen colonial francés. La victoria vietnamita puso fin a la Guerra de Indochina.

concepción suelen tener lugar cuando ocurren problemas y cuando ocurren crisis; por eso uno habla, explica, razona, tratando de hacer comprender que hay políticas equivocadas, que llevan muchos años de equivocación, y que esas políticas conducen a crisis.

Yo estoy convencido de la inevitable crisis de la política de Estados Unidos con relación a la América Latina, la vieja idea de actuar como propietario de los países de este hemisferio, con verdadero desprecio hacia sus pueblos, desprecio que se observa a veces, incluso, en los discursos, en las cosas sencillas, en las anécdotas, en las historias, en los brindis que se hacen, en los contactos con los dirigentes latinoamericanos, y en la mera existencia de una especie de catálogo de anécdotas, hechos históricos, de palabras que algunos colaboradores, algunos ayudantes recogen, considerando despectivamente que con unas palabras amables, halagadoras para un líder, para un país, se puede ignorar el cáncer de miseria, de pobreza, de subdesarrollo, de necesidades sociales, económicas, médicas, de todo tipo, que se han ido acumulando en este hemisferio, que no se resuelve con frases amables, ni con un gran discurso abundante de rebuscados adjetivos: «el brillante estadista, el valeroso y corajudo estadista» y palabritas amables, dedicadas a los problemas de este hemisferio, a los líderes de este hemisferio, a las naciones de este hemisferio. Me da la impresión de que cuando Colón,^[428] Cortés,^[429]

⁴²⁸ Cristóbal Colón (Italia, 1451-España, 1506). Navegante que llegó al llamado Nuevo Mundo en 1492, hecho que dio paso a la conquista y colonización de América.

⁴²⁹ Hernán Cortés de Monroy y Pizarro (España, 1485-1547). Dirigió la conquista del imperio azteca en México a partir de 1519. Primer gobernante de Nueva España (1523-1525).

Pizarro^[430] y los conquistadores europeos llegaron a este continente, trataban a los indios prácticamente con el mismo estilo y la misma filosofía, que no excluía la filosofía de cambiarles espejos y otras baratijas por oro, me parece que esa es la concepción.

Yo lo noto, lo palpo, no cuando hablan conmigo, porque conmigo no pueden hablar de esa forma ninguno de los visitantes norteamericanos, y los visitantes que recibo yo suelen ser además gente diferente, ¿no? Pero cuando observo la política oficial de las figuras más destacadas de Estados Unidos, de los presidentes de Estados Unidos en sus relaciones con América Latina, es imposible no descubrir el desprecio, la subestimación que se experimenta por estos pueblos de la América Latina, a los que miran como una mezcla extraña de españoles orgullosos e ignorantes, de negros africanos incultos e indios retrasados; una mezcla rara y extraña de gente que no merece ninguna consideración y respeto. Pienso que un día esa política entrará en crisis, y creo realmente que se aproxima ese momento en que tal política va a entrar en crisis: la política de intervenir en todos los países de la América Latina, dictar pautas, decir qué tipo de Gobierno tienen que elegir, qué cambios sociales pueden hacer o no pueden hacer; esa política va a entrar en crisis y en un período no lejano.

Estados Unidos ha tenido la suerte de que hasta ahora estos problemas han surgido en países pequeños, aislados, como Cuba, o Granada, o Nicaragua en Centroamérica, se puede dar el lujo todavía de hablar de invasiones, de intervenciones, de soluciones de fuerza,

⁴³⁰ Francisco Pizarro González (España, 1478-Perú, 1541). Conquistador del Perú. Gobernador de Nueva Castilla (1529-1542).

como ya lo habían hecho en 1965 contra otro pequeño país del Caribe, la República Dominicana; pero cuando estos problemas los tengan en todo el hemisferio sur, en cualquiera de los pueblos grandes o medianos de América del Sur, esos problemas no se podrán resolver con intervenciones, con guerras sucias,^[431] con invasiones porque, entonces, se le va a crear una catástrofe.

Nadie puede asegurar que se van a producir cambios revolucionarios en Suramérica, pero nadie puede asegurar tampoco que no se produzcan en cualquier momento en uno o varios países importantes. A mí me parece que si uno analiza objetivamente la situación económica y social de estos países, no puede tener la menor duda de que es una situación explosiva, y que si a esos problemas no se les halla solución urgente, va a ocurrir más de una revolución en Suramérica cuando menos se lo imagine Estados Unidos, y no podrá culpar a alguien de generar o promover esas revoluciones.

Como a mí me parece estar viendo con una gran claridad lo que va a ocurrir, he estado precisamente planteando estos problemas, insistiendo en estos problemas con cuanto norteamericano me encuentro, y quizás ese esfuerzo pueda tener alguna utilidad y haga que al menos un número de norteamericanos razone.

Tal vez si cuando Estados Unidos se iba a embarcar de la forma entusiasta que lo hizo en la guerra de Vietnam, alguien le hubiera persuadido de lo que iba a ocurrir allí, sin duda le habría prestado un gran servicio al pueblo de Estados Unidos; se dice, por ejemplo,

⁴³¹ Conjunto de acciones no convencionales en la que se hace uso de represión militar, política, económica y mediática, encaminadas a derrotar los gobiernos contrarios a la política hegemónica de EE. UU.

que si el *New York Times* hubiera publicado la historia que tenía en su poder del proyecto de invasión de Playa Girón, le habría prestado un gran servicio a Kennedy y habría evitado aquel error. Ahora con relación a Centroamérica estamos haciendo eso mismo: viendo cómo Estados Unidos o el Gobierno de Estados Unidos —no puedo decir el pueblo de Estados Unidos, porque el 72 % está en contra de la intervención militar en Centroamérica— se encamina con parecido entusiasmo a realizar una intervención en Centroamérica, no le prestamos un mal servicio al pueblo de Estados Unidos cuando le advertimos e insistimos en advertir las consecuencias.

No creo que le prestemos un mal servicio al pueblo de Estados Unidos cuando insistimos en que en América Latina se está gestando una situación verdaderamente explosiva; y cuando eso ocurra —y sin duda va a ocurrir si no se resuelven urgentemente determinados problemas—, entonces Estados Unidos se va a encontrar ante problemas serios que no podrá afrontarlos con la concepción, las ideas y los métodos con que ha tratado históricamente a los pueblos de América Latina.

Y le voy a poner un ejemplo: en Estados Unidos había un gran desprecio, un menosprecio, una subestimación por el pueblo de Cuba. Esta era la colonia más segura, más dócil, más adoctrinada de Estados Unidos; se consideraba al pueblo cubano como un pueblo de gente sin espíritu de trabajo, sin espíritu patriótico, perfectamente educado en el anticomunismo, en el antisocialismo, perfectamente garantizado en su ideología y en su cultura contra una revolución. Y yo creo que Estados Unidos no tendría hoy razones para subestimar al pueblo de Cuba, creo que en estos 26 años Cuba ha demostrado de lo que un pueblo latinoamericano es capaz; que esta mezcla de españoles, de africanos y de indios tiene más capacidad

política, de organización y de lucha de la que pueda haberse imaginado jamás Estados Unidos.

Nosotros no somos diferentes ni mejores que los centroamericanos, ni los suramericanos, ni el resto de los latinoamericanos. No, yo creo que tienen las mismas cualidades potenciales que teníamos nosotros; incluso, es posible que más cualidades potenciales que las que contábamos nosotros. Un día nos rebelamos y nos decidimos, a cualquier riesgo y a cualquier precio, a seguir nuestro camino independiente y hacer los cambios sociales que hemos hecho, esos problemas no se pueden resolver por la fuerza, ni por las armas.

Pienso, francamente, que Estados Unidos tendrá que adaptarse a esas realidades, tendrá que cambiar la concepción, y no tiene necesariamente que esperar a que haya cataclismos sociales y políticos para tratar con más respeto y menos menoscabo a los países latinoamericanos. Cuando ese día llegue, cuando se produzca ese cambio de concepción, empezarán a crearse las condiciones para relaciones de comprensión y de respeto, incluso de amistad, independientemente de la diferencia ideológica y del sistema social existente entre Estados Unidos y Cuba.

Jeffrey Elliot. Señor presidente, todos los grandes líderes deben ser soñadores, pero también deben ser pragmáticos; en última instancia, la paz y la comprensión entre nuestros dos países, requerirían que ambos países se reunieran, conversaran, razonaran y llegaran a una conciliación. Después de todo, cada país cree enérgicamente en la legitimidad moral de su posición.

Me pregunto, pues, si Cuba está dispuesta, o si Cuba es capaz, en este momento de la historia, de llegar a una conciliación. No me refiero, quizás, a las cuestiones fundamentales, pero, digamos, a una conciliación sobre

aquellos temas que pudieran conducir a un avance significativo en frentes aún más importantes.

En otras palabras, me pregunto si sería posible que ustedes transigieran, que llegaran a una conciliación, y de ser así, ¿en qué puntos estarían dispuestos a transigir?

Fidel Castro Ruz. Usted me hace la pregunta que yo tenía que hacerme a mí mismo: en qué cosas importantes podríamos ponernos de acuerdo, si uno se encuentra con la actual concepción de Estados Unidos sobre los problemas del mundo y los problemas de América Latina, porque realmente nosotros pertenecemos al mundo; si nosotros vemos que se están produciendo unas relaciones de tipo económico realmente insoportables entre Estados Unidos y América Latina; si los datos, los números, las cifras más elementales demuestran que se está produciendo un saqueo de este hemisferio. Yo lo puedo probar, voy a probárselo.

En el año 1984 que acaba de transcurrir, por el deterioro de las relaciones de intercambio, es decir, por la forma en que han bajado los precios de los productos latinoamericanos de exportación, o han subido los de los que reciben de los países industrializados, con relación al año 1980, se les pagó a los pueblos de América Latina, es decir, se les entregó 22 % menos de productos por cantidades iguales de sus exportaciones que cuatro años antes; por esa vía les privaron de 20 000 millones de dólares. Por la vía de los excesos de intereses, les quitaron 10 000 millones de dólares; por la vía de la fuga de capitales, de divisas, les arrebataron otros 10 000 millones de dólares; por la vía de la sobrevaloración del dólar, les prestaron, por ejemplo, un dólar que valía 100, y ahora les cobran un dólar que vale 135 aproximadamente, es igual que si usted me presta 1 kilogramo de oro y me cobra 1.35 kilogramos de oro más los intereses sobretasados. Yo hice un cálculo muy conservador de lo

que significó el pasado año, y arrojó un despojo de 5 000 millones de dólares aproximadamente. Por estos cuatro conceptos, le están quitando de una forma abusiva y arbitraria 45 000 millones de dólares por año en este momento a la América Latina.

Ahora, ¿quién tiene la responsabilidad de las altas tasas de interés? La política monetarista de Estados Unidos. ¿Quién tiene la responsabilidad de la fuga de capitales? En gran parte, esa misma política de altos intereses de Estados Unidos y demás factores mencionados, que generan inflación incontrolable en las economías de los países latinoamericanos. ¿Quién tiene la responsabilidad de ese 22 % de menos poder adquisitivo de las exportaciones de América Latina? No voy a culpar solo a Estados Unidos, es todo el mundo capitalista industrializado, que ha impuesto en la práctica una ley, la ley del intercambio desigual y del deterioro creciente de las relaciones de intercambio.

Usted puede analizar esas relaciones desde 1950 hasta 1985, y verá una línea declinante, constantemente declinante del poder adquisitivo de los productos del Tercer Mundo. Es decir, los productos que importamos del mundo industrializado tienen cada vez más precio; los productos que exportamos los países del Tercer Mundo, cada vez menos poder adquisitivo. A nosotros nos exportan equipos cada vez más caros que se producen con salarios de 1 000 dólares, o más, con grandes ganancias empresariales, para comprar productos que se elaboran con salarios de 80 dólares, 70 dólares. Esa tendencia es histórica, y Estados Unidos tiene su parte importante de responsabilidad como país industrializado dominante en la economía occidental.

Si para ser amigo de Estados Unidos hay que callarse la boca y no plantear nunca estos problemas; si

Estados Unidos se considera con el derecho a intervenir en Granada, en Santo Domingo, en Nicaragua, llevar a cabo en ese país una guerra sucia, derrocar al gobierno de Árbenz en Guatemala, derrocar al gobierno de Allende en Chile, promover el derrocamiento de Goulart^[432] en Brasil; si Estados Unidos declara, además, hace unas semanas, que el mundo occidental tiene que estar agradecido de Pinochet, porque derrocó al Gobierno constitucional electo por el pueblo; si el mundo occidental tiene que estar agradecido del derrocamiento y la muerte de Allende, un hombre respetado en todo el mundo, por los ríos de sangre derramada desde entonces y los infinitos sufrimientos acarreados al pueblo de Chile, ¿qué debemos hacer nosotros? ¿Callarnos la boca y no hablar de esas cosas, no denunciar estas cosas para tener buenas relaciones con Estados Unidos? Hay problemas de tipo económico y otros de tipo político y moral muy serios, que nosotros nos sentimos realmente en el deber de denunciar en las Naciones Unidas, en todos los organismos internacionales y en todas partes.

¿Podemos acaso hacer compromisos sobre estas cosas? Yo pienso que puede haber temas, aspectos de distinto tipo en que se puedan hacer compromisos; pero en estas cuestiones básicas, en estos puntos básicos, realmente, que tienen que ver con realidades que nosotros estamos viendo, es imposible que hagamos concesiones sobre eso. Y ya te digo, tendrían que haber cambios de concepciones para que desaparecieran estas cosas. ¿Cómo, quién lo puede asegurar?

⁴³² João Belchior Marques Goulart (Brasil, 1918-1976). Presidente de Brasil (1961-1964). Caracterizado por reformas sociales en beneficio de los trabajadores. Derrocado por un golpe de Estado militar.

Usted me decía que cada país defiende con energía aquellas cosas en las que cree; pero el problema es saber qué país esté defendiendo con energía cosas objetivas o subjetivas, cosas justas o injustas, ¿no?

Yo entiendo este problema, pero habría que buscar realmente en qué pueden consistir esos compromisos que nosotros podamos hacer y Estados Unidos pueda hacer. Digamos: respeto mutuo entre los dos países, es posible; relaciones normales de coexistencia pacífica entre los dos Estados, pueden existir; relaciones comerciales, pueden existir, intercambios culturales también. Bueno, habría que tener la voluntad de buscar todos aquellos puntos en los que sea posible, habría que realmente ponerse a pensar en eso.

Pero con relación a las cosas mencionadas antes, que a mi juicio tienen una gran importancia, que son cuestiones de principio, va a ser difícil; no se trata de un espíritu de hostilidad a Estados Unidos, no existe tal espíritu de hostilidad hacia Estados Unidos, mucho menos hacia el pueblo de Estados Unidos, se ve, se puede apreciar en las cosas que yo planteo y en las que digo: no están inspiradas en la hostilidad; están inspiradas en el interés de que exista una mejor comprensión, y puedan evitarse problemas serios a los países latinoamericanos y al propio pueblo de Estados Unidos.

Mervin Dymally.^[433] Señor presidente, con su permiso quisiéramos cambiar y pasar a hacerle algunas preguntas de índole personal. Le garantizo, sin embargo, que no son preguntas superficiales.

⁴³³ Mervin Malcom Dymally (Trinidad y Tobago, 1926-EE. UU., 2012). Miembro de la Cámara de Representantes de EE. UU. (1981-1993).

Los norteamericanos conocen a Fidel Castro el revolucionario, conocen a Fidel Castro el líder cubano, pero no saben mucho de Fidel Castro como hombre, quiero decir ya en un plano más personal. ¿Quién es Fidel Castro, qué lo motiva, cuáles son sus motivaciones? ¿Qué le gusta y qué no le gusta a Fidel Castro?

Fidel Castro Ruz. Esa es una pregunta demasiado amplia, haría falta casi hacer un libro para responder a todo eso, las motivaciones (RISAS). Voy a tratar de responder.

En primer lugar, lo que no me motiva. Los bienes materiales no me motivan, el dinero no me motiva en absoluto. No me motiva un afán de gloria, fama, prestigio. Creo realmente que me motivan las ideas.

Cada hombre no es el mismo desde que nace hasta que desaparece de la Tierra. Creo que el hombre es también como un río, que fluye constantemente. Alguien dijo que «nadie se baña dos veces en el mismo río»,^[434] y también así es la vida del hombre. Desde que uno nace, un animalito prácticamente, acciona por instinto hasta que empieza a tener las primeras reacciones afectivas, las primeras nociones morales, los primeros conocimientos del mundo, de la gente, una instrucción, aprende a leer y escribir, y enriquece sus conocimientos del mundo que lo rodea. Creo que es un proceso de evolución constante, incluso de cambios en el hombre, desde que va adquiriendo nociones, principios, ética, sentimientos; muchas de esas cosas se adquieren en la casa, en la escuela, de los profesores; son ideas, nociones, valores que le van inculcando al hombre y, por cierto, muchos de ellos de una gran importancia.

Después viene el momento en que el hombre empieza a tener ideas políticas y a tener sus propias ideas, ya lo que es

⁴³⁴ Frase atribuida al filósofo griego Heráclito.

resultado de sus análisis, de su meditación, de su conciencia, no tienen que ser necesariamente las que le inculcaron, pueden no ser, incluso, muchas de las que le enseñaron.

Realmente, a mí nadie me inculcó mis ideas políticas, yo fui llegando a ellas; aunque recibiendo distintas influencias, desde luego, de ideas que existían, criterios, concepciones, pero la opción fue una opción completamente mía, el resultado de meditaciones, de reflexiones, de observaciones de las realidades y del análisis de lo que otros muchos hombres hicieron y pensaron. Fueron realmente mis ideas, a las cuales yo llegué por conclusiones determinadas, a una convicción por encima del medio social, del origen de clase, de la educación recibida en la escuela, de todo lo que leía y veía en la prensa, en el cine, en todas partes. Creo que eso tiene una importancia grande en la motivación del hombre, porque llega a determinadas conclusiones, a determinadas ideas que lo motivan a luchar, porque está realmente convencido de lo que está haciendo.

Claro, yo puedo hacer una apreciación de mis ideas, desde que empecé a tener ideas políticas, ideas revolucionarias, hasta hoy, son ideas que se han ido desarrollando; los valores en que me inicié en esta lucha, creo que también se han ido desarrollando; el compromiso con esas ideas, también se ha ido desarrollando; el interés por esas ideas, también se ha ido desarrollando a lo largo de los años. Creo que la lucha misma, en las condiciones en que hemos tenido que llevarla a cabo, ha sido también un estímulo, es algo en lo que uno está enfrascado, y cada año que pasa uno se siente más convencido y más comprometido. Yo creo que cada año que pasa el desinterés personal puede ser mayor, el espíritu de sacrificio mayor; los elementos subjetivos van teniendo cada vez menos importancia, las cosas

subjetivas, personales; ya uno llega a identificarse de tal manera con lo que está haciendo, que la cuestión de orgullo personal, vanidad, todas esas cosas que de alguna u otra forma existen en todos los hombres, todos esos factores van quedando más atrás cada día que pasa.

Si no es así, puede ocurrir lo contrario, que se tenga cada vez menos interés en las cosas, influyan más los elementos subjetivos; puede surgir la autosuficiencia, la idea de saber que uno tiene más conocimiento que los demás, que uno sea imprescindible, insustituible, que alguien se enfatúe con lo que es y con lo que hace.

Todo eso que puede ocurrir, afortunadamente, en especial esto último, a mí no me ha ocurrido, y pienso que en parte porque he estado en guardia contra todos esos factores; tal vez he ido desarrollando una filosofía sobre la importancia relativa de los hombres, el valor relativo de los individuos, la convicción de que no es el individuo el que hace la historia, sino los pueblos, la idea de que nadie puede atribuirse los méritos de todo un pueblo y de millones de gente que trabajan todos los días, que aportan su esfuerzo todos los días, que producen, que defienden la Revolución; la conciencia plena, las convicciones profundas con relación a todo eso, de la vanidad que encierran los afanes de gloria personal pueden explicar de cierta forma mi actitud. Hay un pensamiento, una idea, una frase de Martí que produjo en mí profunda e inolvidable impresión. Me enseñó, me agradó y desde entonces siempre la he tenido presente: «Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz».

Es realmente reconfortante sentir la impresión de que uno puede haberse alejado de esos riesgos. ¿Hay algún método para alcanzar esa victoria sobre sí mismo?

No creo que existan técnicas infalibles, el ser humano es muy complejo, a mí personalmente me ha servido

mucho estar siempre en guardia, ser crítico, ser riguroso, ser exigente conmigo mismo, y tratar de ser siempre honrado conmigo mismo. Uno debe estar comprometido, consagrado a lo que hace, entusiasmado con lo que hace, convencido del valor de lo que hace.

Jeffrey Elliot. La mayor parte de los hombres, en algún momento de sus vidas se cuestionan a sí mismos, tienen dudas sobre sí mismos, se preguntan si tienen fuerzas para enfrentar los desafíos que se les plantean.

La mayor parte de la gente lo percibe a usted como una persona de una confianza inmensa en sí misma, una persona muy fuerte, muy decidida; pero yo me pregunto si, al igual que otros hombres, no se cuestiona usted a sí mismo, si no duda usted alguna vez, si no se pregunta usted alguna vez si realmente está haciéndoles frente a los desafíos que se le presentan de la forma más adecuada.

Fidel Castro Ruz. Realmente, a la pregunta de si en algún momento he dudado de lo que estoy haciendo —vamos a empezar a partir del momento en que empecé en las actividades políticas, revolucionarias—, debo decirle con toda franqueza que no recuerdo que tuviera desconfianza, dudas, no las he tenido nunca.

Quizás es bueno, quizás es malo; porque si lo que uno está haciendo objetivamente está mal, entonces es malo que uno nunca dude; si lo que uno está haciendo es objetivamente correcto, entonces es bueno no tener duda de lo que se está haciendo.

Trato de buscar una explicación de por qué puede ser que no haya tenido dudas. Bueno, porque desde que tuve las primeras ideas, y me tracé una línea de trabajo y de lucha, siempre fui perseverante en eso. Tengo que admitir que en cierto momento, incluso, el orgullo puede haber influido en esa actitud frente a las dificultades, frente a los obstáculos, y verdaderamente encontré obstáculos muy

grandes. Pero desde que tuve ya ideas claras de lo que creía que debía hacer, y tuve una confianza muy grande en esas ideas, a lo largo de toda mi vida he ido siendo estimulado por el hecho de que las premisas se han ido cumpliendo. Para entenderlo, hay que partir del hecho de que, incluso cuando empieza la lucha contra Batista, yo no tenía más que ideas, no tenía ni un centavo, ni un arma, ni una organización; entonces, partiendo de determinadas premisas, comencé a trabajar.

No creo que el éxito sea la medida de que uno tiene razón o no. Hay muchas veces que la gente dice: «tenía razón, los hechos lo han demostrado»; sin embargo, yo estoy convencido de que pudimos haber sido derrotados, y si eso hubiera ocurrido no demostraba que no teníamos razón. A lo largo de toda esta lucha hubo momentos en que solo el azar hizo que sobreviviéramos; hubo instantes en que nuestro grupo pudo haber sido eliminado, más de una vez. Si eso hubiera ocurrido, no habría significado que no tuviéramos la razón y que no fuera correcto lo que estábamos haciendo. No ocurrió así, ocurrió lo contrario. Hay hombres que tienen razón fuera de tiempo o fuera de circunstancias determinadas, a veces el azar puede hacer que parezca que alguien no tiene razón; sin embargo, otros hombres, en otras circunstancias, otros tiempos y hasta quizás con mayor suerte, demuestran que aquel que no tuvo éxito tenía, sin embargo, la razón.

Eso precisamente me ha enseñado que el éxito no es la prueba de la justeza de lo que se ha emprendido; no es el éxito alcanzado lo que me persuade de que lo que hacíamos era lo que debía hacerse. Tengo muchas evidencias y pruebas de que en sí mismas eran correctas esas ideas, aunque no hubiésemos triunfado. Tuvimos dificultades muy grandes, momentos sumamente difíciles. Un momento

muy difícil fue después del 26 de julio de 1953, nosotros habíamos trabajado arduamente por un plan para tomar la fortaleza del Moncada y vinieron factores accidentales a impedir el éxito; luego la prisión, volver a empezar de nuevo, el viaje a Cuba en las condiciones en que lo hicimos en 1956, ver otra vez desorganizadas y dispersas nuestras fuerzas. Fueron pruebas muy duras.

Yo recuerdo —y ese podía haber sido un momento de duda muy grande— que sorprendentemente nos atacan y dispersan totalmente. Claro, eso ocurrió por error; pero no estoy hablando de las causas que puedan originar las dificultades, sino de las ideas, de la actitud de ánimo. Yo me quedé con dos compañeros,^[435] éramos tres hombres y dos fusiles. Recuerdo un día muy difícil, muy duro, en que nos sorprendieron los aviones y milagrosamente no nos exterminaron a los tres. Íbamos caminando por unos campos de caña que apenas empezaban a crecer, no sabíamos la visibilidad que a 500 y 800 metros tenía un avión de exploración; después desde esa distancia y a cierta altura, pude más tarde apreciarlo, hasta un ave en el suelo podía observarse. Era pleno día; había un cerco y el área estaba repleta de soldados y; entonces, de forma repentina aparecieron los aviones de combate y nos atacaron directamente. Bajo intenso ametrallamiento, nos movimos unos cuantos metros hacia un cañaveral algo más crecido, cubriéndonos con las hojas secas. Era de esperar que de un momento a otro aparecieran también los soldados enemigos. El avión de observación no cesaba de dar vueltas sobre nosotros.

Como resultado de la tensión y el esfuerzo de muchos días, experimenté un intenso sueño, estaba seguro de

⁴³⁵ Faustino Pérez Hernández y Universo Sánchez Álvarez.

que iba a dormirme irremediablemente y a mi mente venía el recuerdo de que aquel mismo Ejército me había capturado dormido, al amanecer, sin centinela, con la punta de los fusiles sobre el pecho, días después del ataque al Moncada. No podía olvidarlo, pero el sueño era irresistible. Iba a dormirme. No llevaba una pistola, sino un fusil de mira telescópica, imposible de manipular si era sorprendido durmiendo. Me incliné de lado, puse el cañón bajo la barbilla, la culata entre las piernas, quité el seguro y me dormí profundamente.

Pasaron horas, creo que dormí alrededor de cinco horas. Aquello había ocurrido al mediodía. Cuando desperté, veo que el sol se está poniendo. Nadie sabe si los soldados se aproximaron allí para conocer los resultados del ametrallamiento y buscar los posibles cadáveres. Ese fue, sin duda, el día más difícil.

Después de aquello yo podía pensar dos cosas: «es imposible continuar la lucha en tales condiciones, hay que salir del país, volver a organizar otra expedición». Entonces, en ese momento, me dije: «bueno, hemos tenido un revés, nos han disuelto, pero la idea era correcta, hay que seguir adelante y alcanzar las montañas». En ese momento contaba solo con dos fusiles para proseguir la lucha y decidí hacerlo, convencido de que la concepción era correcta, de que la idea era justa.

Días más tarde hice contacto con otros compañeros dispersos. Logramos reunir siete fusiles. Proseguimos nuestra ruta; al alcanzar la zona boscosa de la Sierra Maestra,^[436] dije: «ya ganamos la guerra». Éramos en ese momento 12 hombres. Algunos de los que sobrevivieron

⁴³⁶ Macizo montañoso en la zona oriental de Cuba donde se inició la lucha guerrillera contra la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958).

recordaban después ese instante y hasta bromeaban años más tarde sobre aquel aparente exceso de optimismo. Yo estaba convencido de lo que había dicho.

Aquí se han pasado pruebas difíciles, días muy difíciles, y se han ido superando. Creo que esa experiencia particular explica, puede ayudar a explicar no haber tenido dudas nunca de lo que hemos estado haciendo. Uno puede pensar si hizo las cosas bien, mejor o peor, si cometió errores, si debió hacer una cosa u otra en un momento; pero eso no tiene nada que ver con la idea esencial, con el propósito esencial, con la línea correcta que se está siguiendo. Ese tipo de duda, hasta hoy, hasta el momento en que estamos conversando, no lo he tenido. Albergo esperanzas de no tenerlas, y cada día estoy más convencido de lo que he estado haciendo. Ya no creo que haya muchas posibilidades de tener dudas.

Ahora, otra cosa es el espíritu crítico, autocrítico, si uno se pregunta si está haciendo el máximo, si hizo las cosas de manera óptima, si cada una de las decisiones fue la más correcta, si fue severo consigo mismo, que uno esté constantemente analizando lo que hizo en cada momento, ser riguroso, ser duro consigo mismo, digamos, y sentirse insatisfecho de las cosas que ha hecho.

A veces paso revista de las distintas etapas de la Revolución, y a veces he llegado a decir lo siguiente: «me asombro ahora de la inexperiencia con que empezamos a hacer las cosas, de la ignorancia con que iniciamos este camino». Usted tiene, por ejemplo, posibilidad de analizar todo el proceso desde el triunfo de la Revolución; compara la experiencia que tiene ahora con la que tenía cuando comenzamos, y uno se asombra un poco de eso. Pero nos pasó también con relación a la guerra, recordando lo que sabíamos cuando la comenzamos y la experiencia adquirida cuando la terminamos, el

asombro de pensar en la ignorancia con que emprendimos aquella tarea. Era, desde luego, mucho más difícil y más largo el aprendizaje, para la tarea de hacer una revolución social que para hacer una guerra. Teníamos ideas básicas esenciales de lo que debíamos hacer, ideas, sin duda, justas y correctas, pero ninguna experiencia y ni siquiera un precedente de cómo llevarlas a cabo en las peculiares condiciones de un país como el nuestro.

Si me pregunta cómo éramos en aquellos primeros años le diría que, como es posible que ocurra en todo proceso revolucionario victorioso, había en nosotros cierto espíritu iconoclasta, y, aunque no nos percatábamos en lo más mínimo, elementos de autosuficiencia y arrogancia. Aunque un revolucionario debe ser siempre arrogante ante el enemigo, nosotros a veces éramos también arrogantes con los amigos. Había la tendencia a magnificar la propia obra en comparación con otros procesos revolucionarios. Nos creíamos capaces de interpretar las doctrinas y los postulados del marxismo y el socialismo con más perfección y fidelidad que otros; ello nos conducía a ser menos comprensivos de los méritos históricos y los enormes obstáculos que otros países y partidos revolucionarios habían tenido que vencer, y a subestimar la experiencia de otros. No siempre fueron suficientemente serenas, reflexivas y profundas nuestras apreciaciones críticas. Esto podía estar asociado, incluso, a ciertas tendencias idealistas y a manifestaciones de un fenómeno muy difícil de erradicar en este mundo, el exagerado sentimiento de orgullo nacional.

Hoy, aunque estamos ciertamente satisfechos de nuestra obra y del aporte que Cuba ha hecho a la práctica y a la teoría revolucionaria, tenemos una visión más amplia y una valoración más profunda del inmenso aporte de otros procesos revolucionarios.

Creo honestamente, y eso sí puede ser un motivo de legítimo orgullo, que hace tiempo hemos dejado atrás tales elementos de autosuficiencia, arrogancia, idealismo e incluso cualquier manifestación de chovinismo que pudiera habernos acompañado en los primeros años de la Revolución.

Creo que ahora tenemos una mayor comprensión no solo de los procesos históricos, sino también de los hombres y mujeres que en Cuba junto a nosotros llevan a cabo la Revolución, más comprensión de sus virtudes y también incluso de sus limitaciones y faltas.

Siento que creció cada día mi admiración por lo que es capaz el hombre, su enorme potencialidad para el sacrificio, la solidaridad y la nobleza, y mayor comprensión también de sus humanas limitaciones. Creo que largos años en el ejercicio de una importante responsabilidad y autoridad, pueden corromper a un hombre, pero creo también que pueden hacerlo mejor. He tratado de ser cada vez menos celoso de esas atribuciones, de compartirlas cada vez más con otros, de considerarme cada vez menos indispensable, de ver, cada año de mi vida, con más claridad el valor relativo de los individuos y el mérito inmenso de la legión de héroes anónimos que constituyen el pueblo.

Resumiendo la respuesta, duda no he tenido nunca, constante insatisfacción sí.

Jeffrey Elliot. ¿Usted pudiera aclararme ese punto? ¿Por qué usted dice que nunca ha estado totalmente satisfecho, siempre ha estado insatisfecho?

Fidel Castro Ruz. Quizás por un cierto espíritu preciosista, yo tengo una idea de tratar siempre de buscar lo óptimo. Si usted está haciendo un trabajo, usted reunió a un grupo de compañeros para analizar un tema determinado, concluida la tarea se puede quedar después pensando en todos los argumentos que se plantearon; si está en un

congreso y tiene que intervenir muchas veces, en el Congreso de Mujeres,^[437] por ejemplo, que acaba de celebrarse, o en sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, donde se abordan y discuten muchos temas, uno se queda analizando después cada punto y, siempre, si se pudo profundizar un poco más, emplear más y mejores argumentos; se puede quedar incluso con la duda de si en el debate fue un poco áspero, la forma en que lo expresó, si al compañero que le dio la respuesta lo pudo haber lastimado. Aunque suelo ser muy cuidadoso, si hay algún compañero al que tengo que hacer una crítica, lo primero que hago es tratar de protegerlo, evitar que la crítica sea destructiva, que no lo desmoralice, que sirva de ejemplo a los demás y a la vez comprometa y estimule al que se le hace; uno se queda pensando si lo hizo con todo cuidado, si ha logrado cabalmente el objetivo.

Uno se queda pensando si en un discurso incluyó todos los elementos, todos los datos y el orden más correcto de la exposición. Y después de cada entrevista que hago, me pasa lo mismo (RISAS).

Muchas veces me ocurre algo más: hago un discurso, en ocasiones tengo que hablar con determinada extensión, porque mi tarea es tratar de persuadir, de argumentar, a veces insistir, reiterar, y por lo general cuando concluyo me quedo insatisfecho; después lo veo ya transcripto, no son discursos escritos previamente, suelo tener entonces una mejor impresión que cuando termino de hacer el discurso.

A veces he concedido una entrevista como esta y después he tenido la impresión de que el tema no fue

⁴³⁷ IX Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas (La Habana, 5-8 de marzo de 1985).

suficientemente ordenado, cuando la veo transcrita es entonces cuando puedo apreciar mejor el esfuerzo realizado: me percató, incluso, cuando son largas entrevistas, de que a medida que va transcurriendo el tiempo suelo tener más fluidez, más claridad en la exposición de las ideas.

Le pongo estos ejemplos porque uno tiene que estar constantemente analizando cada palabra que diga, cada cosa que plantea, la forma en que la plantea, el momento en que la plantea, porque uno debe estar incesantemente analizando lo que hace. Es lo que yo digo: siempre hay una inconformidad, y me parece que eso es útil, es positivo; es como el atleta si hace algo mal, tiene que decirse: «esto lo hice mal, debo hacerlo mejor la próxima vez»; yo creo que eso le pasa a muchas personas. Hay grandes y famosos escritores a los que les ocurre eso, jamás quedaron satisfechos. Balzac,^[438] según cuenta Stefan Zweig,^[439] corregía una y mil veces las galeras de imprenta de sus novelas, hasta el último minuto, aunque se sabe que siempre tenía urgencia de cobrar sus libros. Aplique esa inconformidad a todo lo que haga en su vida y tendrá la fórmula que, a mi juicio, debieran seguir los políticos.

Por lo menos hay que estar prevenido contra la autocomplacencia, la vanagloria. Desgraciadamente, hay personas que siempre están contentas, que les parece perfecto lo que han hecho, y eso no ayuda, menos ayuda a los hombres que tienen responsabilidades. La autosuficiencia, el engreimiento, la intolerancia, la

⁴³⁸ Honoré de Balzac (Francia, 1799-1850). Exponente de la novela realista del siglo XIX.

⁴³⁹ Stefan Zweig (Austria, 1881-Brasil, 1942). Escritor y activista social.

incomprensión, suelen crecer con los hombres cuando tienen autoridad y tienen poder; incluso, yo lo he observado en algunos compañeros, lo he visto: a veces alguien es investido de cierta autoridad y al poco tiempo empieza a comportarse de forma distinta.

Para finalizar, aunque siempre insatisfecho con lo que haga, tengo siempre, en cambio, mucha confianza y seguridad en lo que me propongo exponer o hacer.

Mervin Dymally. ¿Cuáles cree usted que deben ser las cualidades que deba tener un hombre para ser un gran líder? ¿Cree usted que tiene esas cualidades?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que tengo cualidades para hacer lo que estoy haciendo.

Ahora, qué es un gran líder, cuál es el concepto de un gran líder. Bueno, Moisés^[440] era un gran líder, Cristo era un gran líder. Estoy hablando de líderes espirituales; creo que Mahoma era un gran líder. Es decir, personalidades en la historia que se conocen como líderes, porque tuvieron una doctrina, fundaron una doctrina y los siguieron multitud de personas. Incluso, cuando empezaron pocos los secundaban; a Cristo, se afirma, lo seguían 12 apóstoles y después lo siguieron millones de creyentes, fue un líder espiritual, y lo mismo pasó con Mahoma; fueron líderes religiosos, pero eran líderes.

Tengo idea del líder, Ho Chi Minh^[441] fue un gran líder. Y para mí, desde luego, el de más extraordinaria condición de líder político y revolucionario fue Lenin.

⁴⁴⁰ Moisés (XIV a. C.). Profeta y legislador judío.

⁴⁴¹ Ho Chi Minh (Vietnam, 1890-1969). Fundador del Partido Comunista de Vietnam. Fundador de la República Democrática de Vietnam del Norte. Secretario general del Partido Comunista de

Lincoln^[442] fue un líder, realmente un gran líder. En la historia de América Latina hay muchos líderes; Bolívar fue, sin duda, un gran líder, líder militar y político. En América Latina ha habido numerosos líderes a lo largo de su historia que dirigieron a sus países en condiciones difíciles. En el presente siglo, le voy a decir, Roosevelt^[443] fue un líder, sin discusión. Me refiero al Roosevelt del New Deal.^[444]

Ha habido líderes religiosos, líderes políticos. Creo que la historia del hombre está llena de líderes, dondequiera que ha habido una comunidad humana siempre surgió un líder: ahora, depende de la época lo que se requiere de ellos, las cualidades que se necesitan en una época y las que se necesitan en otra. En la época de Napoleón^[445] parece que eran cualidades militares las que se requerían del líder, las batallas, el prestigio, las glorias; la propia Revolución Francesa está llena de notables líderes. En unas circunstancias, la habilidad para la guerra; en otras circunstancias, la habilidad para pensar, razonar;

Vietnam (1956-1960). Presidente de la República Democrática de Vietnam (1945-1969). Líder de la lucha por la independencia de Vietnam. Máximo referente ideológico del pueblo vietnamita.

⁴⁴² Abraham Lincoln (EE. UU., 1809-1865). Presidente de EE. UU. (1861-1865). Introdujo medidas que dieron como resultado la abolición de la esclavitud.

⁴⁴³ Franklin Delano Roosevelt (EE. UU., 1882-1945). Presidente de EE. UU. (1933-1945).

⁴⁴⁴ Plan New Deal (1933-1939). Programa nacional promovido por el presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt para lograr el alivio económico inmediato en su país.

⁴⁴⁵ Napoleón Bonaparte (Francia, 1769-Santa Elena, 1821). General en Jefe del Ejército francés. Emperador de Francia (1804-1814).

en otras, la capacidad para expresarse, para pronunciar discursos, persuadir a los demás; en otras, la acción, la capacidad de acción; en otras es la capacidad de organización. En fin, que no se puede hablar de condiciones prototípicas de un líder.

Bueno, le voy a hablar de un líder actual: Jesse Jackson, sin discusión, tiene condiciones de líder, por su capacidad de comunicación, su convicción profunda, su ética, su valentía; en el medio en que se desenvuelve, Estados Unidos, un medio tan difícil, evidencia las condiciones de un líder.

Es decir, cada época, cada sociedad, cada momento histórico requiere ciertas cualidades; posiblemente, las condiciones de un líder en el futuro sean diferentes de las condiciones que se hayan requerido para una etapa revolucionaria de lucha, la imaginación y la audacia que se requería en un momento dado. Quizás en otro momento hará falta gente más fría, menos intuitiva, más metódica; otro tipo de hombre, el adecuado para dirigir la sociedad en otra fase de su desarrollo, aunque siempre será necesaria una dosis de espíritu creativo e imaginación. Por muy lejos que se llegue, siempre la sociedad será susceptible de perfeccionamientos y cambios.

Las cualidades de un momento dado no son las mismas que se necesitan en otro momento. Estamos hablando de líderes serios, ¿no?, no estamos hablando de demagogos, no estamos hablando de políticos electorales, porque para sacar votos, incluso para sacar muchos votos, a veces lo que hace falta es ser un buen demagogo, tener una buena publicidad, una buena imagen, incluso hasta una buena presencia, y, además, la televisión, la asesoría de especialistas; los especialistas en publicidad pueden hacer líderes. No estoy pensando en eso, estoy pensando en hombres que tienen capacidad de generar

ideas, despertar confianza, conducir un proceso, conducir al pueblo en momentos difíciles, a eso me estoy refiriendo. Y pienso que las características difieren mucho de una circunstancia a otra, de una época a otra, de un pueblo a otro, son muchas.

Si me dice: las cualidades de un líder revolucionario, yo podría abundar un poquito, hablar más de eso. Pienso que hace falta una gran dosis de convicción, de pasión en lo que se está haciendo; yo creo que hace falta también una gran confianza en el pueblo; me parece que hace falta tenacidad; hace falta serenidad también, incluso, un sentido de la responsabilidad, identificación con lo que está haciendo y con el pueblo. Yo creo que se necesita igualmente un poco de preparación, de ideas claras. Bien, esos son algunos elementos.

Me gustaría añadir algunas cosas más al concepto de líder revolucionario. Yo creo que hay que tener un sentido de solidaridad humana grande, hay que tener un gran respeto por el pueblo, no ver al pueblo como un instrumento, sino al pueblo como un actor, verdaderamente como el protagonista, el objetivo y el héroe de esa lucha. Vaya, no quiero decir que sean técnicamente imprescindibles esas cualidades para ser líder en un proceso de cambios; es decir, puede haber un líder que reúna todas las demás características y, sin embargo, vea al pueblo como un instrumento, como el objetivo, mas no como el protagonista principal, como el verdadero héroe. Eso puede ocurrir, ser una realidad. Se trataría de una valoración más bien de tipo moral, que de las características intrínsecas que necesita tener un líder.

Hay también hombres que tienen capacidad de dirigir procesos regresivos en la historia. Digamos, Hitler fue un líder, técnicamente era un líder, reunía determinadas características para ser líder, pero, claro, no un

líder revolucionario; era un líder fascista, un líder reaccionario, que se comunicaba con las masas, hurgaba en las pasiones de la gente, en el resentimiento, en el odio, apelaba a los bajos instintos del hombre y lograba arrastrar multitudes. Moralmente no era en absoluto un líder.

Yo estaba pensando más bien en líderes revolucionarios, las características que se requieren de un líder que deje huellas positivas en la historia, señalé la excepción cuando mencioné el caso alemán, del demagogo, cómo puede haber individuos que en ciertas circunstancias y con ciertos métodos, arrastren a la gente hacia una mala causa; me gustaría que del concepto que se tenga del líder se excluyese a ese tipo de demagogos.

Ahora, otra cosa, voy a decir algo más sobre el tema. Creo que hay mucha gente que posee cualidades de líder; imaginarse que esas condiciones son escasas, que no son frecuentes, es un error, realmente un error, tengo esa convicción, porque para que surja un jefe, lo único que se requiere es que haga falta un jefe.

En las revoluciones, los líderes surgen, de la masa surgen infinidad de personas con grandes condiciones. Si hablamos, por ejemplo, de las luchas de independencia de América Latina, surgieron decenas de jefes militares, de líderes político-militares; si hablamos de la Revolución Francesa, surgieron igualmente gran cantidad de líderes de la masa, gente que nadie conocía el día antes, de capacidad, brillantez, excelentes tribunos como Danton^[446] y Mirabeau,^[447] grandes panfletarios

⁴⁴⁶ Georges Jacques Danton (Francia, 1759-1794). Abogado. Líder radical de la Revolución Francesa.

⁴⁴⁷ Honoré Gabriel Riquetti, *Conde de Mirabeau* (Francia, 1749-1791). Escritor y político. Conocido como «el orador del pueblo».

como Marat;^[448] rigurosos y metódicos jefes políticos como Robespierre,^[449] todos tan efímeros como dinámico y complejo fue aquel proceso; de los colonos norteamericanos salieron también grandes líderes que condujeron al pueblo a la independencia. Es decir, que hay mucha gente que tiene condiciones para ser líder, lo que pasa es que hay algunas circunstancias que determinan que uno se destaque más que los demás; muchas veces esas circunstancias son fortuitas, un poco azarosas. Digamos, en la historia de las luchas por la independencia, muchas veces los que organizan la lucha mueren, y después surgen otros inmediatamente, con grandes capacidades. Yo sostengo por eso que para que surjan jefes, lo que hace falta es que no haya jefes.

Yo recuerdo nuestra experiencia en la guerra. Nosotros, después de nuestros primeros éxitos, teníamos una columna que se componía de 80 a 100 hombres, y usted tenía que estar luchando cada día con cada uno de los responsables: la disciplina, la vigilancia, el estado permanente de alerta, que no se cometiera el menor descuido. Cuando más tarde escogía a algunos de los compañeros que se destacaban y les daba la responsabilidad al frente de una nueva columna, entonces ellos eran los que establecían la disciplina y se ocupaban meticulosamente de todos los detalles; si los ponía en un campo de acción, se destacaban considerablemente, es decir, cuando recibían una misión importante y asumían la responsabilidad es que muchos podían demostrar toda

⁴⁴⁸ Jean Paul Marat (Suiza, 1743-Francia, 1793).

⁴⁴⁹ Maximilien François Marie Isidore de Robespierre (Francia, 1758-1794). Una de las principales figuras de la Revolución Francesa. Gobernante de Francia (1792-1794).

su capacidad potencial, se lo digo porque el grupo era reducido, y de ese grupo reducido salieron muchos destacados jefes. Es decir, que para que las posibilidades potenciales de un hombre se desarrollen, lo que necesita es la responsabilidad.

Le voy a citar, incluso, ejemplos. Indira Gandhi fue una gran dirigente, conocía los problemas de la India, la psicología de su pueblo, las características de su país, y se desempeñaba excelentemente. Sin embargo, ¿cuál fue el factor determinante? La relación familiar con Nehru: ese es el factor que determinó su oportunidad. Ahora mismo se ha repetido el caso con Rajiv,^[450] tengo la impresión de que está cumpliendo sus tareas, que de ningún modo son fáciles en ese inmenso y complejo país, con notable sentido de su responsabilidad; también en ese caso la oportunidad surge en virtud del vínculo familiar.

Lo que quiero sostener es lo siguiente: que no se puede suponer que las condiciones para ser líder son condiciones excepcionales. Creo que Aristóteles^[451] dijo que «el hombre era un animal político».^[452] Es más abundante el genio político que el genio artístico.

Fíjese, hay algo más, estoy convencido, es fácil de demostrar, y es que el momento histórico y las condiciones objetivas son los factores que determinan el surgimiento de los líderes.

Voy a poner algunos ejemplos. Si Lincoln viviera hoy, es posible que fuera un modesto granjero de

⁴⁵⁰ Rajiv Ratna Gandhi (India, 1944-1991). Primer ministro de la India (1984-1989).

⁴⁵¹ Aristóteles (Grecia, 385-322 a. C.). Polímata. Padre de la Filosofía occidental.

⁴⁵² En *Política*, atribuida a Aristóteles.

Estados Unidos y nadie lo conociera; sin embargo, el momento en que él vivió, la sociedad en que vivió, hizo posible un Lincoln. George Washington,^[453] si hubiera nacido 50 años después de la independencia,^[454] posiblemente sería desconocido; y si hubiera vivido 50 años antes, también. Son las condiciones en aquel momento histórico las que hacen un Washington. Un gran jefe militar como Napoleón, por ejemplo, qué habría sido de él si nace igualmente 50 años antes: tal vez no habría salido nunca de su pequeña Córcega. Si un hombre con las capacidades excepcionales de Lenin hubiera nacido a principios del siglo pasado, sería desconocido en la historia.

Es decir, que yo pienso que en el ser humano, y masivamente, hay una gran capacidad para la conducción política, lo que debe haber ocurrido infinidad de veces es que no surgieron las posibilidades de que esas capacidades personales se potenciasen, porque vivieron una época diferente, una circunstancia diferente. Yo sostengo que donde hay 1 000 cuadros hay muchos líderes potenciales.

Si uno se pone, por ejemplo, a examinar el propio caso nuestro, si yo no hubiera podido aprender a leer y a escribir, ¿qué papel hubiera podido desempeñar en la historia de mi país, en la Revolución? Pues bien, en el lugar donde yo nací, entre cientos de muchachos, los únicos que tuvimos oportunidad de estudiar más allá de los primeros grados, fuimos mis hermanos y yo. ¡Cuánta gente más habría entre esos cientos de muchachos con iguales o mejores condiciones para hacer lo que yo hice,

⁴⁵³ George Washington (EE. UU., 1732-1799). Presidente de EE. UU. (1789-1797). Padre Fundador en EE. UU.

⁴⁵⁴ Se refiere a la independencia de EE. UU. (4 de julio de 1776).

si hubieran tenido oportunidad de estudiar! El primer elemento que va eliminando a mucha gente con talento y capacidad es el factor social, porque no tuvieron siquiera la menor oportunidad de estudiar, sencillamente.

Entre las 100 mejores poesías de la lengua española, hay una que habla de cuántas veces yacía el genio dormido en el fondo del alma esperando una voz que le diga: «levántate y anda».^[455] Y eso es verdad, tengo esa profunda convicción, por eso creo que no se requieren realmente cualidades excepcionales para ser líder, que en el pueblo están esos valores y la mejor prueba es la misma Revolución. En este país, por ejemplo, había cientos de personalidades, miles de personalidades: dirigentes políticos, ministros, diputados, senadores, alcaldes, una masa enorme de personalidades políticas y militares conocidas y reconocidas en aquel medio social. Surge la Revolución y no quedó uno solo de aquellos ejerciendo funciones públicas. Todos los que después se hicieron cargo del país, todos, virtualmente todos, como jefes políticos, como jefes militares, como jefes administrativos, como cuadros en todos los niveles, fueron gente que nadie conocía en absoluto. Cinco años antes de la Revolución, tres años antes de la Revolución, dos años antes de la Revolución, el pueblo no conocía prácticamente a ninguno de los que después asumieron las responsabilidades en el país, humildes ciudadanos: campesinos, obreros, profesionales, estudiantes. Bueno, admito, si quiero ser rigurosamente exacto, que una media docena de compañeros procedentes del viejo Partido Comunista^[456] eran nacionalmente

⁴⁵⁵ Gustavo Adolfo Bécquer, «Rima XII», *Rimas y leyendas*, 1871.

⁴⁵⁶ Primer Partido Comunista de Cuba (1925). Fundado por Carlos Baliño y Julio Antonio Mella.

conocidos, pero no ostentaban responsabilidad pública alguna. Se hizo una total sustitución de la dirección de la sociedad cubana por gente que salió del pueblo. Ahora, después de la Revolución, se han graduado alrededor de 200 000 nuevos profesionales universitarios, hombres y mujeres que son ingenieros, médicos, economistas, profesores, con mucha más preparación teórica, y millones de personas adquirieron una preparación política incomparablemente superior.

Una vez un compañero [Camilo Cienfuegos], muy destacado en la guerra, murió, desapareció en un accidente aéreo, y cuando hablé por televisión, en aquella ocasión dije: «en el pueblo hay muchos Camilo, del pueblo saldrán muchos hombres como él».^[457] Estaba residiendo en California, llegó y se incorporó a nuestras filas en México, él desembarca, es del pequeño grupo que sobrevive y prosigue la lucha. Al principio cómo lo veíamos: todos teníamos gran hambre por aquellos días, y él tenía un apetito tremendo, y siempre, cuando terminaban todos, si quedaba algo, era el primero que disciplinadamente esperaba a que le repitieran la ración, si quedaba algo, teníamos solamente la impresión de su apetito voraz; nadie podía imaginarse, cuando empezaron los combates, las acciones militares, las extraordinarias condiciones militares, políticas y revolucionarias que se encerraban en él.

Igual es el caso del Che. El Che, como le llamábamos por su nacionalidad argentina, venía como médico, quién se hubiera imaginado sus cualidades de soldado, de pensador revolucionario, la asombrosa integridad

⁴⁵⁷ Comparecencia en el programa *Ante la prensa*, 12 de noviembre de 1959.

que había en él. Che sale de Argentina recién graduado de médico, llega hasta Guatemala, vive el derrocamiento de Árbenz, se traslada a México, allí lo conocimos. Una vez más se demuestra lo que decía antes, si no hubiera coincidido con nosotros en México, si lo matan en los primeros y difíciles momentos, solo muy pocos lo habríamos conocido antes de que supiéramos quién verdaderamente era él, no habría existido el Che.

¿Qué quiere decir esto? Que dondequiera hay valores potenciales, que solo requieren la oportunidad de potenciarse. Eso ocurre también con las figuras militares. A Eisenhower, Patton,^[458] MacArthur,^[459] a todos aquellos que en Estados Unidos alcanzaron renombre durante la última guerra mundial, no los habría conocido casi nadie sin las circunstancias que dieron lugar a una gran conflagración internacional. Sin ello, ¿quién se habría enterado en el mundo que alguna vez existió De Gaulle?^[460]

En el cerebro y el corazón humano hay una capacidad potencial fabulosa. Se dice que el hombre solo emplea un 5 o un 6 % de su capacidad mental. Hay científicos que hacen investigaciones sobre esto. Nadie se imagina la clase de computadora que tiene un hombre en la cabeza.

¿Por qué digo esto? Porque yo observo lo siguiente, lo observo sobre todo en Occidente. Hay una enorme

⁴⁵⁸ George Smith Patton (EE. UU., 1885-Alemania, 1945). General del Ejército de EE. UU. durante la Segunda Guerra Mundial.

⁴⁵⁹ Douglas MacArthur (EE. UU., 1880-1964). General. Jefe de las fuerzas de ocupación en Japón (1945-1950).

⁴⁶⁰ Charles André Joseph Marie de Gaulle (Francia, 1890-1970). General. Encabezó la Resistencia francesa contra el nazismo. Presidente del Gobierno Provisional de la República Francesa (1944-1946.) Presidente de Francia (1959-1969).

tendencia a asociar los acontecimientos históricos a los individuos, la vieja teoría de que el hombre hace la historia.

Hay también en Occidente la tendencia a ver en el dirigente de cualquier país del Tercer Mundo a una especie de caudillo, existe un cierto estereotipo: un líder igual a un caudillo.

Yo me admiro de que en Occidente, donde se suponen sociedades cultas, gente que piensa, haya tan fuerte tendencia a asociar los acontecimientos históricos con los individuos y a magnificar el papel de los individuos. Yo mismo lo puedo apreciar: «la Cuba de Castro, Castro hizo, Castro deshizo». Casi todas las cosas de este país parecen cosas de Castro, trabajo de Castro, perversidades de Castro. Hay mucho en Occidente de ese tipo de mentalidad, bastante generalizada, desgraciadamente. Me parece un enfoque erróneo de los acontecimientos políticos e históricos.

Mervin Dymally. ¿Considera usted que ha crecido y madurado después de su ascenso al poder, después del triunfo de la Revolución?

Fidel Castro Ruz. Bueno, ya le conté. Casi me asusto de pensar en nuestra ignorancia cuando triunfó la Revolución, me llena de asombro. Es decir, hemos adquirido más experiencia, más conocimientos, más madurez, estoy absolutamente convencido. Empecé hablando de que nos habíamos despojado de subjetivismos y susceptibilidades. Me podría preguntar si somos mejores, y yo creo que sí, que somos mejores, somos mucho mejores en todos los sentidos, incluso humanamente. Ya le conté que al principio había una tendencia a la autosuficiencia, a la arrogancia, menos comprensión por los problemas de los demás e incluso por sus errores.

Jeffrey Elliot. Como presidente, vive usted prácticamente toda su vida como en un microscopio, bajo el escrutinio

y la observación pública. Me pregunto si no es muy difícil vivir en esa pecera, como un pececito, todo el tiempo observado a través de la vitrina.

Fidel Castro Ruz. A decir verdad, nunca pienso en eso, nunca me acuerdo siquiera de eso. Fíjese, puede haber algo que explique también eso. Yo, por ejemplo, en la prensa, casi nunca salgo. Yo puedo estar 15 días realizando gran cantidad de actividades y nada de eso aparece en los periódicos. Usted observa que, por lo general, en todos los países existe lo que se llama una oficina de prensa del ejecutivo, cada cosa que hace el presidente o el primer ministro a lo largo del día la están publicando en los periódicos, sale por la televisión, por la radio. Bueno, se crea alrededor de ellos en cierta forma una torre de marfil o una pecera. Yo no me he creado esa pecera, yo visito cualquier fábrica, cualquier escuela, cualquier provincia, cualquier pueblo del país; antes los visitaba más, por cierto, porque tenía más tiempo que ahora. A medida que nos hemos institucionalizado y organizado más, hay menos libertad de moverse por todas partes, menos tiempo; pero jamás ha habido una ceremonia protocolar, jamás ha habido un recibimiento como se acostumbra en muchos países.

Si hay un acto público, un 26 de Julio, por ejemplo, una ocasión importante, se anuncia y voy al acto público, por lo general hablo; pero toda mi vida, en estos 26 años, me he movido por todas partes sin ceremonias, sin protocolo, sin publicidad. Muchas veces me presionan los propios compañeros de los lugares que visito, alegando que es conveniente que se diga que fui por allí, y a veces transijo y admito que se informe públicamente, considerando sus criterios de que les estimula y es útil para su trabajo.

Voy a cualquier parte, a una universidad, a una escuela, me reúno con muchas personas, cubanas y

extranjeras, y se convierte mi trabajo en una cosa natural. Puede ser que a veces vaya a un lugar y acudan de inmediato muchas personas. ¿Cuánto tiempo hace que no voy a un restaurante, digamos? ¿Por qué? Ahora mismo han inaugurado en La Habana antigua, que se está restaurando, un nuevo restaurante de comida china, pequeño y acogedor, en un viejo local;^[461] hace rato que estoy por ir al restaurante, y mi preocupación, por ejemplo, es que si voy allí, se reúna una multitud de vecinos, y no concibo estar comiendo tranquilamente en un segundo piso y abajo, en la calle, gran número de personas esperando por mí. Bueno, esos son los pequeños inconvenientes de mi trabajo. Ahora, tengo formas de obviarlos: si quiero descansar, si quiero estar tranquilo, voy al mar, voy a un pequeño cayo por ahí, a cualquier lugar. Es decir, yo no me he creado la pecera esa, ni he admitido la pecera, para mí no existe la pecera.

Me gustaría a veces ir a la playa que tanto me gustaba cuando era estudiante. Claro, voy allí y también se reúne mucha gente. Lo hago solo de paso, cuando recorro esos lugares con algún visitante. Está bien, me tengo que resignar. Si deseo ir al mar, busco el mar abierto; sobre la plataforma, en las proximidades de cayos y costas, hay muchos fondos maravillosos, peces y corales, me he habituado a esos lugares. Cuando era un escolar, ni se concebía el deporte de bucear en mares abiertos. Existía entonces el mito de los tiburones. Estoy convencido hoy de que constituye una de las más fabulosas formas de distracción. Me privo de algunas cosas pero no son muchas, y estoy realmente habituado. Esa sensación no la he sentido, esa sensación de pecera, esa situación

⁴⁶¹ Restaurante La Torre de Marfil (1983).

rara de objeto observado por un microscopio, de torre de marfil, realmente no la he sentido.

Mervin Dymally. ¿Considera usted que el pueblo cubano lo quiere? Y de ser así, ¿por qué cree usted que eso ocurre?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que el sentimiento del pueblo es un sentimiento de familiaridad, de confianza y de respeto, es decir, de una relación muy cercana, muy estrecha.

Yo creo que a eso contribuyen distintos factores. La población nuestra no ve a los dirigentes como personajes que están a la distancia, intocables.

Yo recuerdo cómo era en el pasado. Si alguien conocía a un legislador, si conocía al alcalde, lo miraba como un gran personaje; encontrarse con un jefe de Estado era algo inusitado, una cosa asombrosa; es decir, veían como algo muy distante a los dirigentes, a los funcionarios. En la Revolución ese fenómeno no existe, no lo ven como alguien distante, como un semidiós.

La impresión que yo tengo es la de una relación familiar. Nos ven como a un vecino, como uno más; no se sienten aplastados por los cargos, por las personalidades. A mí nadie me llama siquiera Castro. Hay confianza, desde luego, y también hay respeto, hay confianza, familiaridad y respeto. Creo que el elemento de confianza se basa, entre otras cosas, en que nunca se le haya dicho una mentira al pueblo. La gente sabe, no solo la gente que está en Cuba, los que están en Miami también; es decir, esos no tienen un sentimiento familiar, ni de afecto, pero sí de confianza, y se ha demostrado muchas veces, si nosotros decimos: «pueden venir», vienen. Y eso se demostró más de una vez, cuando Camarioca y más tarde en el famoso episodio del Mariel. Si nos preguntan: «¿podemos ir a buscar a familiares?», y nosotros les decimos «sí», vienen todos aunque sean los peores enemigos, aunque tengan grandes cuentas pendientes

con la Revolución, aunque se trate de un terrorista, ellos saben que tienen absoluta garantía, saben que no habrá trampa, ni traición, ni deslealtad, que somos como el árabe del desierto que recibe al enemigo en su carpa y ni siquiera mira por dónde se retira. Esa gente que están en Miami, digan lo que digan, saben las reglas de la Revolución, y saben que cuando la Revolución da una palabra, se cumple.

Eso se basa en el hecho, desde luego, de no haber dicho nunca una mentira, ¡jamás! Esta tradición viene desde la guerra. A lo largo de toda la guerra, toda la información que nosotros dimos sobre los combates, sobre las bajas, sobre las armas ocupadas, sobre las municiones recobradas, fueron rigurosamente exactas, nosotros no poníamos ni una bala de más, ni un fusil de más. Ese mismo hábito, que empezó por la primera Columna,^[462] lo siguieron todas las demás. Ellos podían llegar hasta el centro de la Isla o al norte de Oriente, cada uno establecía una estación de radio, y cuando daban noticias de una acción, nosotros sabíamos que eran exactas. Es decir, que ni la guerra justifica decir una mentira ni exagerar una victoria. Ese ha sido un elemento muy importante de nuestra Revolución. Siempre que se discutían las condiciones de rendición, los soldados y oficiales enemigos de cualquier unidad cercada tenían absoluta seguridad de que las condiciones se cumplirían rigurosamente.

Luego, hay otro elemento objetivo que explica nuestra relación con el pueblo: ¿quiénes constituyen la inmensa mayoría de nuestra población? En primer lugar, los trabajadores. Los obreros y los campesinos, los

⁴⁶² Columna 1 José Martí bajo el mando de Fidel Castro Ruz.

trabajadores manuales e intelectuales, tienen muchas razones para apoyar la Revolución; las mujeres, que constituyen la mitad de la población, sean trabajadoras o amas de casa; la población negra del país; los estudiantes y la juventud en general tienen igualmente también muchas razones para apoyar la Revolución.

La inmensa mayoría de los profesionales con que contamos se han formado en la Revolución. Contamos con 255 000 profesores y maestros, más del 90 % formados por la Revolución. Disponemos de un docente por cada 11 alumnos aproximadamente, como promedio, incluyendo los profesores universitarios y de Primaria. Claro, en Primaria puede haber un profesor que tenga 20 alumnos, en la universidad tiene muchos menos. El número de médicos asciende ya a 20 500 médicos. Este año, en septiembre, se van a graduar 2 436 médicos más, y están ingresando en las facultades de Medicina 5 500 alumnos por año, seleccionados por vocación y expediente. Las facultades de Medicina están en las 14 provincias del país; no hay un solo rincón de la nación sin escuela, no hay un solo niño entre seis y 12 años que no esté escolarizado, excepto por razones de salud; más del 90 % entre los seis y 16 años asisten a los centros de Educación; 40 000 alumnos realizan su aprendizaje en escuelas especiales, para niños con problemas de la vista, del oído, o cualquier otro tipo de dificultad. No hay un solo joven que carezca de posibilidad de incorporarse a la Educación por falta de escuelas secundarias, preuniversitarios o tecnológicas; los servicios médicos están extendidos a todo el país; se crearon posibilidades de empleo para toda la población, se desarrolló la Cultura, el Deporte; la población está organizada, todos los sectores están organizados. Las mujeres se organizaron desde los primeros años para luchar contra toda expresión de

discriminación o desigualdad, y trabajar dentro de la Revolución por todas las medidas que aseguraran su derecho al trabajo, a la igualdad social y política, a la salud y educación de sus hijos. Hoy el 53.8 % de la fuerza técnica del país son mujeres y el 37 % de la fuerza laboral está constituido por mujeres, más que ningún otro país latinoamericano, y no existe desigualdad alguna en el salario. La mujer participa de una manera destacada en la defensa de nuestra Patria. Cientos de miles de ellas forman parte de las unidades de tropas territoriales o participan en distintas actividades de las tropas regulares. La Federación de Mujeres Cubanas cuenta con 3 100 000 mujeres de más de 16 años de edad.

Todos los trabajadores del país tienen garantizada la seguridad social y la jubilación. Todos los trabajadores de la producción material y los servicios están, por supuesto, organizados, hay cerca de 3 000 000 de trabajadores afiliados a nuestros sindicatos; todos los campesinos del país están organizados a través de las asociaciones campesinas; todos los vecinos están igualmente organizados en sus áreas de residencia, hombres y mujeres, trabajadores, amas de casa, jubilados, estudiantes, jóvenes, sumando más del 80 % de la población adulta del país. Estas organizaciones de masas constituyen una fuerza gigantesca. Los estudiantes universitarios y de nivel medio están todos organizados y, a través de sus asociaciones y federaciones, desarrollan una intensa actividad, ocupándose directamente de numerosos asuntos de su interés como jóvenes, como estudiantes y como revolucionarios. Los niños están organizados —aquí todo el mundo tiene su organización—, disponen de cientos de campamentos de exploración, palacios de pioneros, centros vacacionales, y ellos mismos organizan y atienden una parte importante de sus actividades.

Por otro lado, ningún campesino paga rentas por la posesión y disfrute de la tierra, y la inmensa mayoría de la población urbana no paga alquiler, es ya propietaria de las viviendas. No existen impuestos sobre la vivienda ni sobre la propiedad de la tierra.

Para comprender el apoyo del pueblo a la Revolución, la confianza, el afecto y el respeto por sus dirigentes, es necesario tener presente la obra de la Revolución, el conjunto de problemas sociales, políticos, materiales, de todas clases, que han sido resueltos a una población que no era objeto de ninguna consideración por los gobernantes, población que recuerda todavía el pasado: lo recuerda el padre, el tío, el abuelo, y lo transmiten a las nuevas generaciones; la existencia de una nueva forma de Estado, donde todos los cuadros, de procedencia humilde casi todos, son nuevos; sus Fuerzas Armadas, donde todos los oficiales proceden también de las familias más humildes: hijos de obreros, de campesinos, de trabajadores y técnicos; los avances de un país donde más de medio millón de estudiantes becados reciben sin costo alguno ropa, alimentación, alojamiento, atención médica y dental, y donde adicionalmente más de medio millón reciben gratuitamente el almuerzo en la escuela; donde el nivel escolar mínimo de los trabajadores es el noveno grado; donde con una población de 10 000 000 hay más de 200 000 estudiantes universitarios, 50 % de ellos, aproximadamente, trabajadores; maestros, por ejemplo, que están estudiando el nivel superior, la licenciatura en Enseñanza Primaria, con todas las facilidades para trabajar y estudiar, y pagándoseles el salario a tiempo completo para dedicarse solo al estudio los últimos años de su carrera universitaria.

El trabajador dispone de todas las posibilidades para superarse, prácticamente todos los trabajadores están

incorporados a programas de estudios. Si le añade a lo anterior los resultados en la lucha por la Salud Pública, una perspectiva de vida que ya es igual a la de Estados Unidos, de 73 a 74 años, un índice de mortalidad infantil que está solo a tres puntos del de Estados Unidos: 12 Estados Unidos, 15 Cuba; un médico ya por cada 485 habitantes, 35 000 enfermeras; un número aproximadamente igual de técnicos medios de la Salud. ¡Seiscientos mil trabajadores solo en esos dos sectores: Educación y Salud, de ellos más de 350 000 profesores, médicos, maestros y técnicos medios!

Los niveles de alimentación están entre los primeros de América Latina, un promedio de 80 gramos de proteína, 3 000 calorías por día, sin disponer de los recursos agrícolas que tiene Argentina y otros países de América Latina; ningún caso de mendicidad, ningún niño abandonado en la calle, ni perdido o desaparecido, ni un solo caso; no existe prostitución, ni juego, ni drogas; problemas de alcoholismo prácticamente no tenemos, las bebidas alcohólicas tienen precios más bien elevados, no son muy baratas, y afortunadamente no tenemos ese tipo de problemas, que es serio en muchos países; hemos erradicado muchas enfermedades y desarrollado una Medicina preventiva sistemática y eficaz, la lucha por la detección precoz del cáncer en la mujer, por ejemplo, de cáncer de seno, de cáncer de útero, es uno de los trabajos de la organización de mujeres y de las organizaciones de masas, contribuyendo a salvar muchas vidas cada año.

Estoy señalando factores, ¿no?, estoy tratando de señalar factores que explican por qué hay un fuerte y sólido apoyo a la Revolución. ¡Si usted compara todo eso con lo que había antes en Cuba! ¿No cree que el pueblo aprecia todo eso?

Tenemos el primer lugar entre los países del Tercer Mundo en Educación, y por encima de varios países

industrializados; primer lugar entre todos los países del Tercer Mundo en Salud Pública y con índices que están ya también por encima de varios países industrializados, y nos acercamos aceleradamente a los primeros lugares del mundo. En mortalidad infantil, por ejemplo, estamos ya entre los 15 primeros. Le voy a decir algo más: tenemos 30 hospitales especializados en Pediatría, cada uno de ellos cuenta con una sala de terapia intensiva, que dispone de los equipos más modernos. Cualquier niño de este país recibe la atención especializada con personal altamente calificado y con los equipos sofisticados que puede recibir un norteamericano en la clínica de los hermanos Mayo,^[463] allá en Estados Unidos, y de forma absolutamente gratuita.

El 85 % de la población dispone de luz eléctrica, no asequible únicamente a familias que viven en zonas aisladas del campo. Casi todas las viviendas electrificadas poseen televisores. Casi todas las ciudades y pueblos cuentan ya con servicios de agua, drenaje, instalaciones deportivas; 17 800 profesores de Educación Física y Deportes se han graduado en los años de la Revolución; alrededor de 3 000 licenciados en el Instituto Superior de Deportes y Educación Física.^[464] Los niños cuentan con decenas de miles de grupos artísticos y culturales. También los trabajadores han creado decenas de miles de grupos artísticos y culturales, de aficionados. El deporte casi se practica masivamente.

⁴⁶³ Se refiere a la Clínica Mayo (EE. UU., 1889). Fundada por William Worrall Mayo, William James Mayo y Charles Horace Mayo.

⁴⁶⁴ Instituto Superior de Educación Física Manuel Fajardo (1973). Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte desde 2014.

Ahora, voy a señalar otros factores. Bibliotecas, son miles las que se han creado en todo el país. Todos los municipios tienen sus cines, museos, bibliotecas, hasta un mínimo de diez instituciones culturales, que llamamos módulos culturales.

Si usted compara la situación de Cuba con cualquier otro país del Tercer Mundo, en realidad no hay equiparación posible. Ya estamos, por ejemplo, empezando a desarrollar un nuevo servicio médico, además de toda la red de policlínicos, hospitales especializados, clínicoquirúrgicos, etcétera; estamos empezando a ubicar un médico por escuela, un médico por fábrica, un médico en la comunidad por cada 120 familias aproximadamente, un médico o una médica y una enfermera. Esto lo hemos iniciado recientemente, ya tenemos más de 200 jóvenes graduados de Medicina en ese programa; el próximo año vamos a introducir 500 más, y en los próximos 15 años tendremos 25 000 desempeñando esas tareas. Eso no lo ha establecido ningún otro país, ni socialista ni capitalista, nosotros le llamamos médico de familia, que trabaja directamente en la comunidad; tienen a su disposición el expediente de salud de cada uno de los vecinos, están allí, conocen todos los casos de riesgo cardíaco, de presión arterial, diabetes, problemas respiratorios y otros, no solo tienen un local allí, sino que a todos esos casos de riesgo los visitan periódicamente. A los gordos los han puesto a correr, a los viejos a caminar. En los próximos 15 años graduaremos 50 000 nuevos médicos; hoy tenemos ya 1 500 médicos trabajando en el exterior, y en los tres próximos quinquenios llegaremos a tener, de acuerdo con los cálculos, alrededor de 10 000 en misiones internacionalistas.

Les he mencionado una serie de factores, y no los he agotado todos ni mucho menos, que pueden explicar

por qué la población se identifica con el proceso, por qué apoya a la Revolución y reconoce la obra de la Revolución.

Las ciudades del interior del país se han transformado, se han llevado las universidades, las fábricas y las instituciones culturales a todas las provincias. A esto se añaden los factores morales, que son poderosos: el patriotismo, los sentimientos de justicia, igualdad, solidaridad y fraternidad entre los seres humanos, la profunda dignificación de los hombres y mujeres del pueblo que encarna la Revolución, los sueños futuros, las ideas, los nuevos valores, el espíritu internacionalista, el sentido universal e histórico de los cambios. «No solo de pan vive el hombre»,^[465] y no solo el progreso material y social explican la fuerza de una revolución.

Nadie se imagine que la Revolución se mantiene por la fuerza, al estilo de Pinochet; aquí no se podrían aplicar esos métodos. Si la Revolución no tuviera el apoyo de la inmensa mayoría del pueblo, no podría sostenerse.

Nuestro Ejército y nuestra Policía^[466] no es un Ejército educado en la represión, empezando porque toda la población forma parte de las Fuerzas Armadas. Si en la época de las monarquías absolutas el rey podía decir: «el Estado soy yo»,^[467] hoy cualquier ciudadano de este país puede decir: «el Estado soy yo», porque él forma parte esencial de las fuerzas de Defensa del país, él garantiza

⁴⁶⁵ San Mateo 4:4.

⁴⁶⁶ Policía Nacional Revolucionaria (PNR), 1959. Tiene la misión de preservar el orden público, la tranquilidad ciudadana y la seguridad vial.

⁴⁶⁷ Frase atribuida a Luis XIV de Francia ante el Parlamento de París, 13 de abril de 1655.

el orden público y participa, además, en innumerables responsabilidades productivas, políticas y sociales. Es decir, no se entenderá el fenómeno de la Revolución Cubana si no se entiende que la Revolución se mantiene por el apoyo del pueblo y no por la fuerza. Si un día, repito, la Revolución no tuviera el apoyo absolutamente mayoritario del pueblo, no podría sostenerse. Esta Revolución no puede sostenerse por la fuerza.

Mervin Dymally. ¿Tiene usted muchos amigos íntimos? ¿Qué es lo que más admira usted en una persona?

Fidel Castro Ruz. Mire, yo tengo muchos amigos que no son cubanos, que conozco por distintas relaciones, políticas fundamentalmente, relaciones con gente que son eminentes, médicos, escritores, cineastas, científicos, amigos —digamos—, del exterior. Ahora, mis amigos en la Revolución son realmente todos compañeros revolucionarios, todos los que trabajan conmigo, todos los que trabajan en responsabilidades importantes del Estado, tenemos ese tipo de relación amistosa; todos los compañeros que viajan conmigo en el carro, los de la Seguridad y los que me acompañan a cualquier lugar, tengo con ellos relaciones de amistad, los que pescan conmigo en el mar, los que cocinan, los que me atienden, son también mis amigos.

No suelo realmente practicar círculos propiamente de amigos íntimos, porque el círculo de amigos para mí es muy amplio, y no suelo tener el hábito de reunirme siempre con un grupo de ocho o diez amigos; voy a la casa de uno un día, o a la casa de otro, indistintamente, algunos con más frecuencia; con algunos converso más que con otros por relaciones de trabajo, como es lógico, pero he tratado de evitar, porque no es una buena práctica, desde el punto de vista de mi responsabilidad, el cultivar exclusivamente un grupo de amigos que sean los mismos que

usted ve, por ejemplo, todos los domingos; tengo muchos amigos dentro de las relaciones de trabajo. Yo observo eso, ¿no?; los demás compañeros pueden actuar de otra forma, como regla existen círculos que tienen más relaciones. Esa práctica no la acostumbro, porque empieza a haber entonces un grupo de personas a las que se considera más influyentes, porque son los amigos personales, pueden transmitir opiniones y criterios determinados. Yo he procurado, realmente, no incurrir en esa práctica.

Afortunadamente, todos los amigos están en la esfera de la actividad revolucionaria, no se puede concebir de otra forma; hablo con mucha gente, científicos, médicos, profesores, periodistas, economistas, deportistas cada vez que puedo, porque a muchos de ellos los conozco personalmente, pero es tan amplio el campo de personas interesantes, valiosas, que uno no tiene que refugiarse en un grupo de amigos exclusivamente. Desde luego, para apreciar a una persona primero empiezo por tomar en cuenta sus valores revolucionarios, su integridad revolucionaria, su consagración a la Revolución; después viene el carácter personal, el talento, un conjunto de cosas, pero para mí es esencial, en primer lugar, las condiciones revolucionarias del amigo. Veo en todos los compatriotas revolucionarios a un compañero y un amigo.

Jeffrey Elliot. ¿Estima usted que a las personas que le rodean, los que están más cerca de usted, les resulta fácil discutir un tema con usted, plantearle un tema a usted, debatirlo, conversarlo; o siente usted que a esas personas les intimida su presencia, o el papel que usted desempeña, o la mística que le rodea, o sea, de su personalidad? ¿Piensa usted que se puedan sentir intimidadas, o que las personas conversan con usted libremente?

Fidel Castro Ruz. Mire, voy a empezar por decirle lo siguiente: hay todo un grupo numeroso de compañeros

que tienen responsabilidad en el Estado, tienen responsabilidad en la dirección del Partido, y tienen una jerarquía importante, prácticamente tan alta como la puedo tener yo. Ahora, en esto influyen un poco las características individuales. Como regla casi todos se me acercan con gran confianza a plantear cualquier preocupación, cualquier problema, cualquier cuestión. Eso como regla; puede haber alguno, que es la excepción, que viene como si no quisiera molestar o no le gustara plantear un problema —repito—, como excepción. Yo siempre insisto en esos casos para tratar de facilitar la comunicación. Pero bien, posibilidad de hacerlo la tienen todos, el clima para hacerlo existe, y mis relaciones con los compañeros en general son excelentes. Pero ya que están haciendo esa pregunta, hay dos o tres que son los que tienen más dolores de cabeza conmigo (RISAS).

Por ejemplo, el compañero Chomy,^[468] que está aquí al lado, es jefe de estas oficinas. Yo tengo tres: una por el Consejo de Estado,^[469] otra por el Partido y otra integrada por un equipo de compañeros que trabajan muy directamente conmigo en numerosos asuntos,^[470] un grupo de alrededor de 20 mujeres y hombres, muy escogidos por su capacidad, experiencia, modestia y seriedad, que

⁴⁶⁸ José Miguel Miyar Barrueco, *Chomy* (Cuba, 1932-2023). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución dirigió el Servicio Médico Rural. Rector de la Universidad de La Habana (1966-1972). Ayudante personal del Comandante en Jefe. Secretario del Consejo de Estado de la República de Cuba (1980-2009). Ministro de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (2009-2012). Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

⁴⁶⁹ Órgano de la Asamblea Nacional del Poder Popular que la representa entre un período y otro de sesiones (1976).

⁴⁷⁰ Grupo de Coordinación y Apoyo al Comandante en Jefe.

visitan muchos lugares del país: fábricas, hospitales, escuelas, centrales azucareros, empresas agrícolas. Como yo no tengo muchas posibilidades de moverme a todos esos lugares, hay compañeros que van incesantemente, en representación mía, se reúnen allí con la administración, el dirigente del Partido, los sindicatos, la Juventud, visitan el comedor obrero, hablan con los trabajadores, colaboran en resolver problemas, y coordinan con otros centros e industrias cuando es necesario. Nada escapa a su atención y tienen arraigado prestigio. Tengo una oficina dedicada a eso.

Pero el que más trabajo pasa conmigo está aquí delante, lo puede atestiguar, porque es con el que más discuto y con el que más me quejo, de cualquier cosa: si los papeles son muchos, si entre los papeles había alguno importante y en vez de ponerlo aparte me lo puso con los demás, por lo cual, siendo demasiado importante, a lo mejor se quedó tres días sin verlo; es el que tiene el ingrato papel de venir a enseñarme una lista de los que debo recibir o solicitan entrevista, que tal ministro propone que se reciba a alguien, que informa: «llegó este, llegó el otro, te están esperando, se va mañana para su país». Como para mí casi todas las personas, por una razón o por otra, son importantes y el tiempo no alcanza, no podemos ser felices. Así que él sí, es el que más problemas tiene conmigo. Ante alguien, al fin y al cabo, debo yo protestar y quejarme.

Después, el que más problemas tiene es el compañero que me atiende la oficina del Partido;^[471] ese tiene problemas, pero, bueno, tiene menos contacto diario, y fuera

⁴⁷¹ Jesús Sergio Basilio Montané Oropesa, *Chucho* (Cuba, 1923-1999). Militante de la Juventud Ortodoxa. Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Estuvo en prisión hasta el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de

de eso, nadie más tiene problemas conmigo, nadie más (RISAS).

Mervin Dymally. ¿Se siente usted como una persona muy llevada por sus emociones, o siente usted, por el contrario, que es una persona capaz de relajarse y de no estar siempre dejándose llevar por las cosas que tiene que hacer?

Fidel Castro Ruz. Se lo voy a explicar, son dos cosas diferentes, la emoción es una cosa. Siempre hay emoción en todo, hasta en un espectáculo deportivo, en un *match* de boxeo, en béisbol, un partido entre Estados Unidos y Cuba de béisbol o de boxeo; en una asamblea, en un acto, en un congreso, hay emociones. Uno se emociona, incluso, conversando con ustedes aquí, sometido a este interrogatorio; les hablo, converso. Y con los visitantes, sí, la emoción está presente, la emoción es una cosa que está presente, y el interés por miles de cuestiones. Esa es una cosa. La obsesión es otra.

En estos días he tenido una obsesión, ustedes (RISAS). Cada vez que pensaba que estaban aquí desde el viernes, cada vez que pensaba que no había terminado de hacer otras cosas y tenía que reunirme con ustedes, que les prometí que empezábamos tal día, y después dije que al otro día, porque estaba realmente cansado, que volvió el legislador a las 2:30 de la madrugada, después de una importante sesión en el Congreso [de Estados Unidos], y suspendo la sesión de ayer por la noche, que me informan que el académico está protestando allí muchísimo por todo eso (RISAS), que si dije que a las 6:00 de la tarde me iba a reunir y pasaba el tiempo y yo con otras cosas, pues algunos embajadores me pidieron entrevistarse

la Revolución desempeñó responsabilidades en el Gobierno. Ayudante del Comandante en Jefe.

en el último momento. Y, al final de la tarde, yo estaba angustiado: que si no atiende a los embajadores, estropeando las relaciones internacionales, o tal vez desean comunicar algo importante, que otros compañeros piden verme urgente, y entonces se me han convertido ustedes en una obsesión.

No me suele ocurrir eso, porque más bien acostumbro a cumplir y arreglármelas para salir adelante, pero esta vez... trabajo que no había terminado, materiales que tenía que enviar... El mexicano todavía está esperando parte de su material allá;^[472] yo anoche, hoy por el día, tuve que trabajar en eso, revisando las transcripciones y ustedes esperando.

Es muy excepcional el caso en que me entra alguna obsesión o alguna angustia. Pero, como norma realmente, si no tuviera buen humor, una cierta capacidad de bromear con los demás, e incluso conmigo mismo, si no tuviera capacidad de desconectarme, no habría podido resistir este trabajo. Porque yo también me pregunto eso: «bueno, cómo andará mi presión arterial, cómo andará mi corazón, cómo he resistido tantos años».

Yo conozco gente que me doy cuenta inmediatamente de que van a morir jóvenes. Los veo angustiados, los veo amargados, los veo tensos, y a mí no me ocurre eso. Creo que un elemento que me ha ayudado en este problema es la capacidad de abstraerme, la capacidad del buen humor, y poder apreciar el lado simpático, el lado cómico, y hasta el lado ridículo de las cosas que nos ocurren. Eso me ha ayudado a resistir; puedo también agarrar un libro y no

⁴⁷² Se refiere a la entrevista concedida a Regino Díaz, director de *Excélsior* (20-21 de marzo de 1985).

acordarme de ustedes hasta el otro día (RISAS); entonces, puedo hacerlo, moverme, cambiar de actividad.

Mervin Dymally. ¿Le gusta la pesca?

Fidel Castro Ruz. Sí, la pesca me gusta, pero no estamos hablando todavía de eso, hablamos de capacidad de abstraerse (RISAS).

Puedo abstraerme perfectamente, es lo único que puede explicar que resista un tipo de trabajo intenso tantos años. Creo que me ayuda también la práctica de hacer ejercicios, me ayuda la práctica de ser moderado en la comida, y, en fin, me ayudó la naturaleza y también la suerte.

Jeffrey Elliot. Señor presidente, a diferencia de muchos otros líderes, usted realiza gran parte de su trabajo importante a altas horas, ya por la noche, ¿cómo ha podido usted ser capaz de mantener su agudeza y concentrarse con intensidad en cuestiones importantes de Estado, a horas tan avanzadas?

Fidel Castro Ruz. No crea que siempre trabajo así. El problema es que yo estoy en una constante batalla por normalizar el horario; constantemente lo estoy logrando y constantemente lo estoy perdiendo. Voy a poner un ejemplo: en los días en que han estado ustedes aquí, yo me he despertado temprano, a las 7:00 a. m. todos estos días, y a veces incluso a las 6:30, precisamente por eso no hemos trabajado estos días de madrugada, por eso cuando han llegado las 12:00 de la noche yo he dicho: «vamos a dejar esto para mañana».

Había estado durmiendo poco en días pasados, pero anoche dormí siete horas, hoy me desperté alrededor de las 8:00; como ayer me liberé de ustedes —pasamos para hoy la entrevista con el pretexto de que Dymally, que regresó de madrugada, estuviera presente—, me fui temprano, incluso me di el lujo de hacer distintas cosas: fui a ver a los visitantes de una delegación que ya se marchaba,

conversé; pero a la 1:00 de la mañana estaba durmiendo, y a las 8:00 de la mañana estaba de pie. Naturalmente que me puse a trabajar inmediatamente: papeles, todas esas cosas, y así hasta que almorcé; seguí trabajando casi toda la tarde, no vine aquí a la oficina pensando en ustedes (RISAS), en la esclavitud en que he caído en estos días. Pero —repito— no me ocurre todos los días, pienso tener ajustadas cuentas pronto, a principios de la próxima semana, pienso ajustar cuentas. Hoy trabajé mucho, sobre todo tratando de saldar mi deuda con el mexicano que solo tenía una parte del material transcrita y revisada.

Un día como hoy se me echa a perder el programa, se me desestabiliza, y esto me pasa con alguna frecuencia, y, sobre todo, por culpa de los visitantes que se van al otro día. Le voy a contar lo que pasa. Aquí vienen muchos visitantes: ministros de Relaciones Exteriores, representantes de partidos, infinidad de personas que reclaman y merecen mi atención. Sé muy bien que a todo Gobierno le agrada que sus representantes y enviados reciban la mayor atención posible. Y mientras más pequeño sea el país más me esmero yo en atender a sus delegaciones. Cuando llegan les hacen un programa: el primer día tales actividades, reuniones con organismos y dirigentes; después visita a Santiago de Cuba, luego descanso en Varadero, todas esas actividades, y yo pregunto por el visitante; «quiero ver al visitante si es posible hoy, si es posible mañana a tal hora». Me dicen: «no, está en Santiago», «no, está en Varadero», «no, está en Pinar del Río». Entonces, cuando yo quiero verlo no aparece, porque tampoco quiero esclavizarme con excesivos compromisos, son muchos los que visitan nuestro país. En muchos casos prefiero quedar en libertad de hacerlo, si es posible, sin comprometerme, salvo los casos en que son invitados míos o existen compromisos previos.

Si yo les diera un día, una fecha y una hora exacta a cada uno de los visitantes que piden una entrevista a través del compañero Chomy, a través del Partido, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores,^[473] a través del Comité Ejecutivo, por todas las vías, y que suman una gran cantidad de solicitudes de entrevistas, y, además, las que llegan de imprevisto, porque de repente se anuncia que viene un emisario de un lado o de otro que resulta ineludible ver, me esclavizaría demasiado. Me gusta ser puntual y cumplir. No me agradan los encuentros meramente protocolares, es perder el tiempo. Prefiero conversar cuestiones de interés con los visitantes y no me gusta mirar el reloj cuando estoy con ellos. Tampoco me gusta interferir sus programas; la norma es decirles a los que los atienden: «hagan el programa, quiero solo saber dónde están, en qué momento están libres, si es posible los atiendo». Esto tiene, desde luego, sus inconvenientes, muchas veces, después que hacen el recorrido, están en La Habana y me dicen: «el ministro tal se va mañana, el visitante tal se va mañana», y entonces, por regla general, en esos casos me veo obligado a veces a verlos de noche, ya tarde. De acuerdo, pero nadie desorganiza tanto mi vida como los entrevistadores y los periodistas.

Desde luego, me parece que el hábito, el entrenamiento es el que me da la posibilidad de resistir muchas horas de trabajo; igual que los corredores de distancias largas, siempre tengo un segundo aire, un tercer aire.

Mervin Dymally. ¿Ha pensado usted alguna vez acerca de un matrimonio, una familia, retirarse?

⁴⁷³ Ministerio de Relaciones Exteriores (1959).

Fidel Castro Ruz. ¿Esa es la pregunta que tanto estaban discutiendo? (RISAS)

Jeffrey Elliot. No, era porque a Dymally no le gustaba que yo hiciera esa pregunta, entonces se la hice a él formularla.

Fidel Castro Ruz. No, ya entiendo, ya entiendo.

Les voy a decir una cosa: no les voy a decir nada sobre esto (RISAS), muy poquito nada más.

He sido siempre muy alérgico a la crónica social, a la publicidad sobre la vida privada de los hombres públicos. A mí me parece que eso pertenece a las pocas cosas íntimas que uno tiene. Cuando hablaba usted de la pece-
ra, de la torre de marfil, tiene uno muy pocas cosas que escapan a la constante observación de que usted hablaba, y una de ellas es la vida privada, por eso mantengo discreción, hasta un día, algún día se sabrán los temas que usted quiere abordar, pero no será con mi cooperación. Puedo decirle que todo marcha perfectamente bien en mi vida privada, no hay problemas.

Jeffrey Elliot. Señor presidente, usted es conocido como un maestro de la comunicación...

Fidel Castro Ruz. ¿De cuál comunicación?

Jeffrey Elliot. Comunicación oral, de la oratoria.

Fidel Castro Ruz. ¿Con el público?

Jeffrey Elliot. Sí.

Fidel Castro Ruz. No, tengo un gran contrincante, que es Reagan (RISAS).

Jeffrey Elliot. ¿Le ha resultado siempre fácil hablar en público, se siente relajado para hablar en un escenario público, fue ese un don en usted o ha sido algo que ha desarrollado con los años?

Fidel Castro Ruz. Voy a decir algo, cuando lo cuento no me lo creen. Le digo a la gente que tengo miedo escénico. Es decir, siempre que voy a hablar en público para mí es un

momento de tensión. Digamos, en actos multitudinarios, en la clausura de un congreso del Partido, puede ser un congreso de las organizaciones de masas: de mujeres, de trabajadores, un evento internacional, un congreso de médicos, de técnicos, en todas esas oportunidades que tengo que hacer el resumen, que tengo que abordar temas complejos, en esos casos, cada uno de esos actos siempre implican para mí un momento tenso. Es decir, no siento placer en hacer un discurso, lo veo más bien como un deber, una tarea delicada, un objetivo a cumplir, un mensaje, una idea, un sentimiento que transmitir, y siento el peso de la responsabilidad por lo que tenga que decir allí. No concibo hablarle a nadie si no tengo realmente algo que decir, y no suelo repetir discursos, no me gusta ni siquiera repetir frases, me parece aburrido, o al menos me aburren a mí mismo.

Si voy a tener una reunión en la Asamblea Nacional, normal, de varios días, o en un congreso de obreros, de campesinos, de mujeres, de jóvenes, en que puedo intervenir en numerosas ocasiones como aquí, conversando estos problemas, donde hay 500, 800, 1 000 personas, o en reuniones más pequeñas del Comité Central del Partido, bueno, en todas esas ocasiones en que tengo que participar con bastante frecuencia, lo hago más normalmente, más relajadamente. Esas son más o menos las reacciones que tengo frente a ese tipo de actividad. Pero tengo siempre también gran confianza, decisión y seguridad en que puedo hacer mi trabajo cuando voy a la tribuna y me preocupo de estar bien informado sobre el tema. En cada una de estas ocasiones, tengo las ideas básicas, se puede decir un pequeño guion mental de las ideas esenciales y más o menos el orden en que voy a plantear esas ideas. Ahora bien, la elaboración, el desarrollo de esas ideas, las palabras,

las frases, las formas de expresión surgen a lo largo de la intervención.

A la gente le gusta más eso que cuando llevo un discurso escrito. Hay ocasiones en que uno tiene que llevar un discurso escrito: eventos internacionales, alguna intervención en las Naciones Unidas, en el Movimiento de los No Alineados, la simple necesidad de que las palabras deben ser traducidas a numerosos idiomas exige el discurso escrito si se quiere garantizar un mínimo de fidelidad en lo que se traduce y cuidar los propios nervios de los traductores simultáneos, a los que suelo admirar por su trabajo. A veces también en un evento histórico de mucha importancia, que se realiza en el país, u otras comparecencias en que hay que utilizar muchos datos, entonces hago el discurso escrito, pero por algunas razones a la gente le gusta más cuando los discursos no son escritos, porque, a mi juicio, le interesa ver la lucha del hombre, el esfuerzo del hombre en la elaboración de las ideas. A veces resulta que cuando el público sabe que alguien está enfrascado en un esfuerzo mental grande por elaborar las ideas, que casi adivina y sigue de cerca, prefiere eso a que le lleven un discurso escrito que siempre será más frío e hijo de la inspiración en abstracto. Al público le interesa presenciar el parto de los argumentos y las ideas. Todo eso me ha llevado en ocasiones en que hace falta una gran cantidad de datos sobre la Educación, sobre la Salud Pública, sobre la economía u otros temas, a tratar de retenerlos en la mente y prescindir del discurso escrito. A veces voy a hablar y tengo 80 o 100 datos en la cabeza.

Recuerdo un evento internacional de pediatras que hubo recientemente. Yo tenía que hablar al inicio del evento, tenía que ofrecer datos sobre mortalidad infantil, sobre distintas enfermedades, en distintas etapas

de la Revolución, los que morían de sarampión, los que morían de problemas respiratorios, tétanos, gastroenteritis en los distintos años, la evolución de todo, cifras exactas, incluidas fracciones, infinidad de datos, y los llevaba en la cabeza. ¿Cómo? Muy sencillo. Si me dan un teléfono se me olvida, es seguro que se me olvida el teléfono, salvo especiales motivaciones no recuerdo fácilmente un número de teléfono, se me olvida, es casi seguro; ahora, si me da un dato económico, lo oigo o lo leo una sola vez y no se me olvida; me da un dato sobre la Salud Pública, me da un dato sobre Educación, me da un dato sobre programas de desarrollo económico o social, cualquier dato incluso científico, sobre los que tengo un especial interés, y no se me olvidan. Los leo una vez, a veces dos, quizás mentalmente los repita en algún momento con el papel cerca por si omito alguno, y después sin el papel, y los retengo todos, es decir, no requiere un esfuerzo especial debido al interés y al dominio del tema. Si tuviera que retener un dato de un tema que no domino, seguramente se me olvidaría. Otra cosa, no trato de explicar jamás algo que no comprenda con toda claridad, que no domine realmente.

Hay cosas más difíciles de retener, le voy a poner un ejemplo: usted tiene que señalar los factores que han determinado un resultado, y pueden ser 15, 16, 17, y exponerlos en el orden correcto, ya eso es más difícil de manejar mentalmente que las cifras. Si usted no quiere llevar el discurso escrito y está obligado a hacer un tipo de análisis de esa índole, y a señalar, porque se trata, por ejemplo, de un congreso científico, 17 factores, entonces hace falta un mayor esfuerzo. Pero yo en ese caso me apoyo en las ideas básicas del tema, con las que suelo estar familiarizado, medito sobre ellas, las trato de retener, las repito mentalmente en el orden que considero adecuado,

y las puedo manejar también. Eso ahorra el discurso escrito y llevar papeles con datos, ahorra, además, tiempo, que suele escasear, pero le confieso que me cuesta un poco más de esfuerzo, sobre todo, cuando no es un solo grupo de factores sino varios, entonces tiene uno que tenerlos bien claros por un orden prioritario, cada grupo y cada elemento en su grupo, asociados siempre con ideas básicas. Pero si domino el tema, si estoy interesado en el tema, si he meditado sobre él, lo puedo hacer perfectamente: si no dominara el tema, si no me interesara profundamente, sería imposible hacerlo. No obstante, si el acto es muy solemne, aunque no me gusta, escribo el discurso o lo dicto, principalmente lo redacto con letra pequeña en una libreta, de día, o de noche, o en las madrugadas cuando he concluido las actividades habituales, y después lo dicto a las compañeras taquígrafas.

Es más complicado a veces el trabajo de revisarlo porque se omitió o se cambió una palabra en la transcripción, puede ocurrir que se escapen esos pequeños detalles en las lecturas rápidas de las copias y si alguno por casualidad quedó sin arreglar lo descubro precisamente cuando estoy en la tribuna pronunciando el discurso escrito. Eso no falla. La única ventaja de llevarlo escrito es que desaparece entonces la tensión y duerme tranquilo el día antes, ya lo tiene todo hecho, se para y lo pronuncia, no hay parto de ideas. Cuando no es así, tiene la tensión de las ideas que bullen en la mente y la presión de la prueba, es como el momento de un examen o de un combate. Generalmente llevo las ideas básicas, esenciales, cinco ideas, seis ideas fundamentales y un objetivo central de la exposición, entonces las desarrollo y mientras hablo se suscitan nuevas ideas y nuevos argumentos. Fluyen mejor las ideas cuando el discurso es eminentemente político, histórico, revolucionario, emotivo.

He podido apreciar lo siguiente: el contacto con el público, la influencia del público es la mejor fuente de inspiración, surgen repentinamente ideas y argumentos que a usted no le vienen a la mente con tiempo el día antes o muchos días antes. Cuando uno está en contacto directo con el público, nada es artificial, nada es abstracto, surgen mejores cosas, las palabras son más persuasivas, más convincentes. Estoy convencido, además, de lo siguiente: si usted le habla a un público especializado, médicos, economistas, profesores, y lleva un discurso escrito, piensan que lo elaboraron en el Ministerio de Salud o en cualquier otro organismo, y usted simplemente repite lo que le han redactado. Los expertos en algunas materias son renuentes a creer que los políticos sepamos algo de algo. Se admiran profundamente si descubren que un lego conoce algo de su especialidad e incluso les halaga.

Como puede apreciar, le he revelado algunos de los secretos de mi oficio.

Mervin Dymally. Están pasando los años y me pregunto si está obcecado usted con la inmortalidad, con la muerte.

Fidel Castro Ruz. Mire, yo creo que hace 20 años, 15 años, me preocupaba más que ahora, me preocupaba más la idea de que pasaran los años y se acercara la vejez. Indiscutiblemente la naturaleza tiene mecanismos fabulosos de equilibrio y de compensación en las personas. Mientras más años pasan, menos me preocupo por la muerte y menos me preocupo por la vejez, fíjese qué cosa tan curiosa.

Digamos, ¿qué factores pudieron contribuir a eso? Yo diría que hace 20 años uno pensaba que necesitaba tiempo por delante para cumplir una misión, realizar una tarea. A medida que pasa el tiempo uno va teniendo la sensación de que ya una gran parte de esa tarea que le correspondió en la vida está cumplida y que va

quedando una obra detrás, entonces usted se angustia menos por la salud, por la vejez y por la muerte, porque va dejando aquello que se ha cumplido, la obra que tenía que realizar la ha realizado, la vocación y las aptitudes que alguien pudo traer consigo cuando viene al mundo en un momento en que pudieran tener alguna utilidad han sido ejercidas, está uno más tranquilo, tiene mucha más tranquilidad. Entonces, te digo: ni la salud, ni la muerte, ni la vejez me traen preocupación alguna.

La única presión que puedo sentir por eso es la idea de que el tiempo hay que aprovecharlo mejor y hacer lo más que se pueda; si va quedando menos tiempo, hay que aprovecharlo mejor, porque sobre todo coincide con el período de la vida en que usted tiene más experiencia y puede ser más útil.

Jeffrey Elliot. Antes de esta sesión, nosotros estuvimos conversando largamente y hablamos de que a usted le gusta la lectura, de las cosas que le gustan; como fue el momento en que no tuvimos cinta grabando, yo quisiera un momentico pasar revista a aquello.

¿Qué tipo de lectura le gusta más, cuál es el tipo de lectura que a usted más le gusta hacer?

Fidel Castro Ruz. Eso es algo que, en mi opinión, ha variado con el tiempo, incluso con los años. Desde luego, más joven, las obras puramente literarias, y las novelas, por ejemplo, diría que me interesaban más que ahora. Es que evidentemente una buena novela es una lectura agradable, una lectura realmente recreativa y así leí muchas novelas; recuerdo perfectamente que en los 22 meses que pasé en prisión combinaba este tipo de lectura con otros temas, no alcanzaban los libros allí para leer 15 o 16 horas diarias, aunque la prisión no es precisamente la mejor atmósfera para el placer de la lectura, sin embargo, ayudaba mucho porque transcurría el tiempo

velozmente y usted se olvidaba de que estaba preso: lecturas sobre literatura clásica, economía, historia y política; pero normalmente, a lo largo de mi vida, los libros de historia en general me gustaron siempre, también las biografías, los libros sobre la naturaleza, las narraciones; digamos, si me encuentro los libros de Humboldt^[474] y sus descripciones de los recorridos por Cuba y otros países del hemisferio; de Darwin,^[475] sobre sus viajes por el Beagle en Suramérica, por el Pacífico, en islas Galápagos cuando concibió la Teoría de la Evolución; son libros realmente impresionantes, fascinantes para mí.

Si es la biografía de Magallanes,^[476] digamos, aunque prácticamente todas las biografías de Stefan Zweig las leí, me atraían mucho; leí también muchas de Emil Ludwig,^[477] aunque me gustaban más las de Zweig, por su imaginación, su capacidad de recrear períodos de la historia, de la vida, costumbres y ambiente de los personajes. Me gustan las narraciones históricas, aunque a veces se mezclen con la ficción. Un libro para mí fabuloso: el de Marco Polo,^[478] un volumen de más de 800 páginas, una narración apasionante mezcla de fantasía y de realidad.

⁴⁷⁴ Alejandro de Humboldt (Alemania, 1769-1859). Polímata. Fundador de la Geografía moderna. Recorrió Cuba en (1800-1801) y (1804). Autor de *Ensayo político sobre la isla de Cuba* (1826).

⁴⁷⁵ Charles Robert Darwin Wedgwood (Reino Unido, 1809-1882).

⁴⁷⁶ Fernando de Magallanes (Portugal, 1480-Filipinas, 1521). Navegante. Descubrió el estrecho que lleva su nombre.

⁴⁷⁷ Emil Ludwig (Alemania, 1880-Suiza, 1948).

⁴⁷⁸ Marco Polo (Italia, 1254-1324). Comerciante, viajero y explorador. Autor de *El libro de las maravillas* (1298).

Digamos, obras como *Vidas paralelas*,^[479] de Plutarco;^[480] *Los doce Césares*,^[481] de Suetonio^[482] y otras escritas en los tiempos antiguos. Todos aquellos libros de historia real o imaginaria me interesaron mucho.

Después, las novelas históricas me suelen gustar, aunque sé todo lo que hay de ficción en ellas, pero ilustran y enseñan.

Libros que mezclan la historia, la biografía, la naturaleza y la ficción, como, por ejemplo, el que trata sobre el viaje de Orellana^[483] por el Amazonas.^[484] De los más recientes, recuerdo especialmente *Raíces*,^[485] de Haley,^[486] una reconstrucción fantástica de la tragedia humana de la esclavitud, aunque no me agradó del todo su idílico final, si se toman en cuenta las injusticias que existieron y aún existen en el mundo.

Usted dice que se propone usar parte de esta entrevista en *Life*,^[487] aprovecho para decirle que entre los libros de la naturaleza que aprecio mucho están

⁴⁷⁹ Plutarco, *Vidas paralelas* (96 d. C.).

⁴⁸⁰ Lucio Mestrio Plutarco (Grecia, 4 d. C.-120 d. C.). Historiador, biógrafo y filósofo moralista.

⁴⁸¹ Suetonio, *Los doce Césares* (121 d. C.).

⁴⁸² Cayo Suetonio Paulino (Imperio romano, c. 70-p. 126). General. Derrotó la rebelión de Boudica.

⁴⁸³ Francisco de Orellana (España, 1511-Amazonas, 1546). Explorador y conquistador.

⁴⁸⁴ Gaspar de Carvajal, *La expedición de Francisco de Orellana al Amazonas* (1894).

⁴⁸⁵ Haley, *Raíces* (1976).

⁴⁸⁶ Alexander Murray Palmer Haley (EE. UU., 1921-1992).

⁴⁸⁷ *Life* (EE. UU., 1883).

los editados por *Life*, sus colecciones sobre las ciencias, el espacio cósmico, el átomo, la energía, el cuerpo humano, los problemas de la vida, la formación de los bosques, el desarrollo de los suelos y la vida vegetal y animal en América del Norte, después de los glaciares, los estudios sobre la cuenca del Amazonas, las descripciones del Everest y el Himalaya, de las Indias Orientales y otras partes del mundo. Bueno, prácticamente no hay un solo libro de esas colecciones que yo no haya leído. Me llamó la atención el enfoque científico, absolutamente científico, sin ninguna concesión en la explicación de la evolución geológica de la Tierra, la evolución de la vida, la explicación de los fenómenos naturales y la capacidad de expresarlo en un lenguaje inteligible. Sin duda fueron bien escogidos los autores.

Me gustan también algunos libros científicos, mucho, digamos, los libros sobre las plantas y cultivos, sobre los suelos, las leyes de la evolución natural, la Biología, la Genética, la Ingeniería Genética y la Biotecnología, sobre la Medicina y sobre las investigaciones científicas en general. Ese tipo de literatura científica me interesa mucho, y algunos libros sobre economía, en especial los que explican algunos fenómenos importantes relacionados con el papel de los bancos, las finanzas internacionales, los recursos minerales y de materias primas, los problemas de las transnacionales: cómo funcionan, cómo actúan. Libros que exponen los problemas y fenómenos contemporáneos, me interesan mucho. Desde luego, procuro leer todo lo que cae en mis manos con información sobre los problemas que afectan el desarrollo económico del Tercer Mundo.

En estos tiempos, sobre todo, leo menos novelas. Aunque las buenas novelas también ilustran y enseñan, en mi escasez actual de tiempo me inclino a mirar la novela

como algo esencialmente recreativo, claro que algunas de mucho interés, de un valor especial, por supuesto, las leo; pero las obras que he mencionado antes, aparte del interés intrínseco que siento por ellas, me aportan conocimientos e información sobre cuestiones muy importantes con las cuales uno está relacionado constantemente.

He leído muchas memorias, desde las de Churchill,^[488] que es voluminosa, interesante, con muchos datos históricos, hasta las de De Gaulle, que reflejan el pensamiento, el estilo y las ideas de una personalidad destacada de nuestros tiempos. He leído también infinidad de libros sobre la última guerra mundial, y sobre los principales acontecimientos de aquella etapa; he leído casi todos los libros escritos sobre las acciones de guerra que tuvieron lugar, tanto por los occidentales como por los militares y escritores soviéticos. Todos ellos prácticamente los he leído, memorias, narraciones, sobre todo de los hechos militares; es una literatura que me interesó siempre mucho.

De más está decirle que he sido asiduo lector del *Manifiesto Comunista*^[489] y las obras clásicas de Marx, Engels y Lenin. He leído muchas obras sobre la Revolución de Octubre y aquel proceso histórico. Fui en un tiempo igualmente voraz lector de cuanto se escribió sobre la Revolución Francesa; creo que aquellos libros ejercieron

⁴⁸⁸ Winston Leonard Spencer Churchill (Reino Unido, 1874-1965). Primer ministro de Reino Unido (1940-1945 y 1951-1955).

⁴⁸⁹ *Manifiesto comunista* (1848). Documento programático del movimiento revolucionario, escrito por Karl Marx y Friedrich Engels. Expone los fundamentos del marxismo.

sobre mí los mismos efectos que ejercieron en el hidalgo Alonso Quijano^[490] los libros de caballería.

De Cuba no le he hablado, es de suponer que no dejé literatura sobre nuestra historia y nuestras guerras de independencia sin leer.

Mervin Dymally. ¿Lee esos libros en inglés?

Fidel Castro Ruz. Puedo leer algunos libros en inglés, sobre todo los de carácter técnico o político; ya una novela, que es mucho más rica en vocabulario, más variado, con muchas sutilezas y matices, no la leo en inglés, y, desde luego, prefiero leer cualquier libro en español.

No le hablé de la literatura rusa. Obras como las de Sholójov,^[491] que describen los primeros años de la Revolución bolchevique, los problemas con los campesinos, con los cosacos, me interesaron siempre mucho. De la etapa anterior, por cierto, cuando estuve preso leí todas las novelas de Dostoievski^[492] y otros autores rusos. Años después leí *La guerra y la paz*,^[493] de Tolstói,^[494] que es, a mi juicio, una de las más fabulosas obras literarias que se ha escrito nunca, por la forma en que reconstruye la historia, las costumbres, por los diálogos, el contenido moral, filosófico y humano de esa novela. Por ese tipo

⁴⁹⁰ Protagonista de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Miguel de Cervantes, 1605.

⁴⁹¹ Mijaíl Aleksándrovich Shólojov (Rusia, 1905-URSS, 1984). Premio Nobel de Literatura (1965).

⁴⁹² Fiódor Mijáilovich Dostoievski (Rusia, 1821-1881). Representante del Realismo Crítico ruso.

⁴⁹³ Leon Tolstói, *La guerra y la paz*, 1865.

⁴⁹⁴ Lev Nikoláyevich Tolstói (Rusia, 1828-1910). Representante del Realismo literario ruso.

de literatura experimento un verdadero sentimiento de gratitud.

Siendo estudiante disfruté con especial avidez y placer *Los miserables*,^[495] de Victor Hugo;^[496] y ya en prisión solitaria, los sedantes e inspirados tomos de *Juan Cristóbal*,^[497] de Rolland.^[498] Un buen número de clásicos pasaron por mis manos en los azarosos años de mi vida.

De vez en cuando, incluso, me voy a los orígenes del idioma y leo de nuevo *El Quijote...*, de Cervantes,^[499] que es una de las más extraordinarias obras que se ha escrito. Si no fuera por las largas narraciones que introduce y la hacen a veces algo aburrida, sería un libro del que me gustaría leer algún fragmento todos los días.

De Hemingway he leído también todas sus obras, algunas más de una vez, lamento verdaderamente que no haya escrito más. De García Márquez^[500] he leído igualmente casi todas sus novelas, cuentos, historias y reportes periodísticos. Como somos amigos, omito los elogios.

Pero en los últimos tiempos, en los últimos años, casi todos los libros que ocupan mi atención son esencialmente de tipo técnico, científico, económico, político,

⁴⁹⁵ Victor Hugo, *Los miserables*, 1862.

⁴⁹⁶ Victor Marie Hugo (Francia, 1802-1885). Exponente del Romanticismo francés.

⁴⁹⁷ Romain Rolland, *Juan Cristóbal*, 1904.

⁴⁹⁸ Romain Rolland (Francia, 1866-1944). Premio Nobel de Literatura (1915).

⁴⁹⁹ Miguel de Cervantes Saavedra (España, 1547-1616).

⁵⁰⁰ Gabriel García Márquez (Colombia, 1927-México, 2014). Exponente del *boom* de la literatura hispanoamericana. Premio Nobel de Literatura (1982).

algunos de los cuales están escritos por periodistas, con brillantez y capacidad para divulgar inteligiblemente problemas complejos. Y, por supuesto, siempre aparece algún libro nuevo, algunas memorias de personajes contemporáneos y obras literarias de especial interés por alguna u otra causa.

Y yo diría que la gran angustia es la enorme cantidad de publicaciones de calidad que se imprimen cada año, y la contradicción entre el deseo de leerlas todas y la posibilidad de leer muy pocas.

Mervin Dymally. ¿Qué periódicos o revistas lee usted diariamente o de manera regular?

Fidel Castro Ruz. Rápidamente, leo *Granma*^[501] y *Juventud Rebelde*,^[502] son dos de los periódicos cubanos que más leo.

Ahora, como les expliqué, yo recibo todos los días un volumen bastante grande de cables internacionales de todas las agencias, agencias europeas, agencias norteamericanas, agencias socialistas, y de la agencia cubana. Es decir, pueden ser 200 cables, el lunes son menos porque los domingos no ocurren cosas importantes, los políticos y los periodistas están de descanso; empiezan a ser más voluminosos el martes y a mediados de semana; a final de semana es enorme la cantidad de información, son despachos completos, no una síntesis. Las síntesis siempre son muy pobres, no me gusta el método de la síntesis, prefiero el índice y yo mismo seleccionar los cables que más me interesan. Los temas económicos, por supuesto, siempre los leo: lo que dijo el Banco Mundial, el Fondo Monetario y otras organizaciones económicas;

⁵⁰¹ Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (1965).

⁵⁰² Órgano oficial de la Unión de Jóvenes Comunistas (1965).

los temas científicos, médicos, también los agoto; todas las noticias que se refieren a Cuba, las noticias importantes que vienen de Estados Unidos, y sobre los principales problemas de interés en todo el mundo; las noticias están divididas por áreas, y yo mismo selecciono por el índice los cables que me interesan.

Hay muchos que no tienen trascendencia, pero los cables que me interesan los leo completos, y creo que realmente tengo una idea, no de una sola fuente, sino de todas las fuentes posibles, bastante actualizada de todos los problemas de distinto tipo que están ocurriendo en el mundo, lo mismo puede ser el hambre en África que los problemas de Centroamérica, que la deuda externa de América Latina, que la huelga de Bolivia, que las discusiones en el Congreso de Estados Unidos.

Hoy por la mañana me enteré que precisamente habían aprobado los MX^[503] por mayoría de seis votos; las entrevistas de prensa de Reagan, las declaraciones de Schultz, lo que dijeron en China, lo que dijeron en la URSS, lo que han dicho en Ginebra, lo que dice cada cual sobre el infinito número de cuestiones que están sobre el tapete, aparte de catástrofes, terremotos, erupción de volcanes, problemas ecológicos, la situación política de España, de Francia, de países socialistas, en fin, bastante información. Es decir, que mi fuente principal de información son los cables internacionales.

En relación con los problemas de Cuba, están los periódicos: sobre el deporte, sobre actividades de las organizaciones de masas, actividades económicas; esos son los puntos que más leo en nuestros periódicos. Me parece más fresco el periódico de la Juventud, porque

⁵⁰³ Misil LGM-118 A Peacekeeper, MX.

el periódico del Partido está más comprometido con los comunicados, noticias, una serie de cosas; demasiado material que hay que publicar a veces por obligación o protocolo.

Por ejemplo, existe la norma de que cuando se recibe a una delegación, hay que publicar en el periódico que fue recibida la delegación tal; a veces aparecen hasta cuatro noticias de este tipo en un día, y yo me entero al otro día por la mañana de que he recibido tres de esas delegaciones el día anterior. Suerte que la mayor parte de las personas que recibo no entran dentro del protocolo. Esas cosas comprometen espacio en el periódico.

La televisión, desgraciadamente, la puedo ver muy pocas veces; la radio, casi nunca la oigo, por cuestiones de horario y tiempo. A veces, cuando hay un programa muy interesante en televisión, o algún evento deportivo y no puedo verlo, pido que lo graben para verlo después. Pero, solo en el verano, cuando nos tomamos unas cortas vacaciones, veo la televisión; o en las grandes competencias deportivas, en las olimpiadas en las que participamos, en eventos de ese tipo que, desde luego, siempre se siguen con mucho interés.

Tengo también fuentes de información normales que recibo, el Partido hace boletines sobre distintos temas; el Ministerio del Interior^[504] igualmente elabora informaciones; también los organismos de Inteligencia envían sus informaciones. En realidad, ciertas informaciones de distintas procedencias las suelo leer todos los días, porque son breves, son amenas, son necesarias.

⁵⁰⁴ Ministerio del Interior (Minint), 1961. Organiza, ejecuta y controla la Seguridad del Estado y el Orden Interior.

Aparte de eso, un gran número de cables que envían nuestras embajadas y un enorme volumen de papeles de todo el mundo, que el compañero Chomy me colecciona todos los días y me regala todas las noches cuando me voy a dormir, que no siempre los leo en 24 horas, a veces se me acumulan algunos de ellos; por ahí me entero que Dymally viene, los contactos de la Oficina de Intereses cubana en Washington y otros tópicos. Llegan también las más inverosímiles y variadas cosas que se originan en el país, que tal familia escribió sobre determinado problema, las cuestiones más importantes planteadas por familiares de viejos guerrilleros que se interesan por algo, o por cualquier otra familia cubana, él los selecciona y los pone a mi disposición.

Estoy bastante actualizado de las cosas dentro del país y de las cosas fuera del país. En realidad, si pasó algo en una plantación cañera, si hubo dificultades en tal fábrica, si hubo problema con una producción determinada, cualquier cosa que afecta la economía, no tengan la menor duda de que yo tengo la desgracia de enterarme (RISAS), porque hay un informe de todas las cosas de interés, si por oriente pasó algo, si en tal escuela hubo una dificultad. Son muchas las personas que generan papeles, informes; a veces, desde luego, me hacen una lista con resúmenes de todas esas cosas, y puedo estar informado de lo que ocurre, para sentirme más feliz o menos feliz, los recibo todos los días.

Jeffrey Elliot. Usted mencionó al *Quijote...*, me pregunto si hay algo en el personaje de Don Quijote, con lo cual usted se identifica especialmente.

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo creo que un revolucionario es lo que más se parece a Don Quijote, sobre todo, en ese afán de justicia, ese espíritu de caballero andante, de deshacer entuertos en todas partes, de luchar contra gigantes.

Se dice que realmente *El Quijote* se escribió con el propósito de ridiculizar las novelas de caballería. Yo creo que se utilizó una forma muy ingeniosa, o un buen pretexto, pero en realidad pienso que se trata de una de las más maravillosas exaltaciones del idealismo y de los sueños de los hombres, y es sobre todo interesante porque están los dos personajes: Sancho con los pies en la tierra viendo todos los problemas y dando consejos, un modelo de prudencia, que no olvida ningún detalle mundano, y el otro que siempre está soñando con una causa noble que defender.

Yo creo que un revolucionario se identificaría con el Quijote, cómo no, y muchas veces al revolucionario le dicen que es un Quijote. Las locuras del Quijote y las locuras de los revolucionarios se parecen, el espíritu se parece (RISAS). Yo creo que es honroso para un revolucionario que lo comparen con el Quijote. A mí me gusta mucho ese personaje. Estoy seguro de que Don Quijote no habría vacilado en enfrentarse al gigante del Norte.

Mervin Dymally. ¿Qué le gusta a usted en materia de música, arte, teatro, cultura en general?

Fidel Castro Ruz. La música me gusta bastante, es decir, como recreación, como relajamiento, en general, me refiero a la música clásica; también me gusta la música folklórica latinoamericana y española, me gusta la canción protesta, algunas canciones románticas y me gustan los himnos y las marchas. Cualquier música puede agradarme si no resulta demasiado estridente o monótona.

Al teatro tengo pocas posibilidades de ir. Me han interesado algunas obras de teatro, sobre todo las que se refieren a cuestiones de nuestro propio país. Obras relacionadas con la vida de los campesinos, la lucha revolucionaria, la contrarrevolución, los tipos de conflictos, contradicciones y problemas que genera una revolución.

¿Qué ocurre con el teatro? Que los nuevos medios, el cine, la televisión, han ido, realmente, reduciendo la influencia del teatro. Incluso en nuestro país tenemos buenos grupos teatrales, y yo he planteado que se use más la televisión para mostrar al público las obras teatrales. ¿Qué ocurre? Digamos, un grupo magnífico de artistas, una buena obra teatral, en un buen teatro, la ven 1 000 personas en una noche, la pueden ver 20 000 o 30 000 personas en un mes; si usted utiliza la televisión, la ven 6 000 000 de personas a la vez. A mí me parece que es necesario superar algunas contradicciones que se han desarrollado y combinar estos medios.

Fíjese, la televisión tiene tal impacto que nosotros hace diez años teníamos un programa de construcción de cines en el país, y hoy día están sobrando los cines, empezando a sobrar. Hemos tenido que plantearnos el problema de qué hacer con los cines, qué tipo de institución cultural, o de teatro, qué otras actividades culturales desarrollar en esos locales; hacer de cada cine un lugar social, en que la película sea una parte de la actividad. La televisión ha venido eliminando otros espectáculos, incluso el cine, no ya el teatro, sino el cine. Nosotros próximamente, en el seno del Partido, vamos a hacer un análisis de los problemas de la esfera cultural, y vamos a profundizar en estas cuestiones.

Tenemos más de 50 escuelas de arte en el país y un Instituto Superior de Arte.^[505] Creo que hemos avanzado en esos campos. El Ballet de Cuba^[506] está ciertamente

⁵⁰⁵ Instituto Superior de Arte (ISA), 1976. Universidad de las Artes desde 2013.

⁵⁰⁶ Ballet Nacional de Cuba. Fundado en 1948 por Alicia y Fernando Alonso con el nombre de Compañía Alicia Alonso. Tras el triunfo

entre los primeros, tiene un rango mundial, se ha creado otro *ballet* de gran calidad en Camagüey.^[507] Creo que se está desarrollando bastante la plástica; recientemente tuvo lugar una bienal de artes plásticas latinoamericana,^[508] y un gran número de jóvenes artistas cubanos participaron en ella.

Nosotros estamos tratando de impulsar esas actividades, pero realmente el tiempo que yo he tenido para el teatro y para la música, es muy poco. Al *ballet* —también tenemos un festival de *ballet* todos los años—^[509] voy, por lo general, a la clausura del Festival, en que actúan los mejores grupos y los artistas más destacados entre los que asisten al Festival.

Tengo bastante contacto directo o indirecto con estos grupos artísticos, y les damos el máximo de apoyo posible. Pero las posibilidades nuestras de disfrutar de esas actividades son muy escasas.

Mervin Dymally. Me quedan tres o cuatro preguntitas así... que hacer en esta parte. La famosa barba de Fidel Castro y su famoso uniforme se han convertido en algo simbólico en el movimiento revolucionario. ¿Está consciente usted de la influencia que tiene en la gente internacionalmente la forma de vestirse?

Fidel Castro Ruz. El otro día me hizo usted ese comentario, y yo le estuve contando el origen de la barba, sencillamente: la falta de cuchilla de afeitar cuando estábamos en la guerrilla; le creció a todo el mundo la barba, la

de la Revolución, Ballet Nacional de Cuba. Expresión de la Escuela Cubana de Ballet y referente de la danza clásica internacional.

⁵⁰⁷ Ballet de Camagüey (1967). Fundado por Fernando Alonso.

⁵⁰⁸ I Bienal de La Habana (La Habana, mayo-junio de 1984).

⁵⁰⁹ Festival Internacional de Ballet de La Habana (1960).

melena, y se fue convirtiendo primero en un elemento de identificación, en el carné de identificación de los guerrilleros, y más tarde se llegó a convertir en un símbolo. Pero, bueno, al principio tuvo mucha influencia, y veo a muchas personas con barba que vienen de distintos países, pero no sé si sea eso consecuencia ya de la Revolución Cubana. Cuando me habló de estos uniformes, yo le dije que, a mi juicio, los chinos, que hicieron la revolución^[510] primero que nosotros, tal vez tuvieron más influencia en esta forma de vestir que nosotros. No tenemos por qué pensar que somos los únicos responsables de las barbas, las melenas y las formas sencillas de vestir.

Mervin Dymally. Evidentemente no se vive una eternidad...

Fidel Castro Ruz. Me lo han recordado más de una vez esta noche: la vejez, los años, la muerte (RISAS). ¿Qué es lo que les interesa saber?

Jeffrey Elliot. Quiero saber qué planes tiene para la sucesión, si es que tiene algún plan.

Fidel Castro Ruz. Bueno, planes para morirme no tengo ninguno, desde luego.

Mervin Dymally. ¿Y para un sucesor?

Fidel Castro Ruz. Previsiones sobre eso, sí. Les voy a decir. Desde el principio de la Revolución, desde el primer año, y más cuando empezamos a darnos cuenta de que la CIA tenía planes de acortar mi vida, previendo esa posibilidad, un riesgo real, porque a veces se puede morir de un accidente, de un plan de la CIA, o incluso de una repentina enfermedad, de cualquier cosa, nosotros

⁵¹⁰ Revolución China (1946-1949). Liderada por Mao Zedong, derrotó las fuerzas combinadas de la burguesía y los latifundistas chinos respaldadas por las potencias aliadas e instauró la República Popular China.

planteamos la designación previa de otro compañero, Raúl Castro,^[511] hoy segundo secretario del Partido, que sería el que inmediatamente asumiría la dirección. El compañero que se seleccionó, a mi juicio, es el más capaz por su experiencia y méritos revolucionarios: actuó destacadamente en el Moncada, estuvo con nosotros en la prisión, en el exilio, en la expedición y en las montañas. Fue él quien condujo el grupo de 4 hombres armados que, al reunirse de nuevo conmigo, juntamos las primeras 7 armas, e integramos más adelante el grupo de aproximadamente 12 que reanudamos la lucha, el que dirigió la primera columna que salió de la Sierra Maestra para crear el Segundo Frente Oriental,^[512] y el de más autoridad, experiencia y méritos para ocupar mi lugar. Creo que inmediatamente que ocurriera eso tendrían que buscar a su vez un segundo.

Yo pienso que los cuadros llamados a asumir responsabilidades no se pueden improvisar y deben ser

⁵¹¹ Raúl Modesto Castro Ruz (Cuba, 1931). Estudió Derecho Administrativo en la Universidad de La Habana, donde se vinculó a las luchas estudiantiles. Militante de la Juventud Socialista. Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Jefe del Segundo Frente Oriental Frank País. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de las FAR (1959-2008). Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018). Primer secretario del PCC (2011-2021). General de Ejército. Héroe de la República de Cuba. Su liderazgo ha sido fundamental para la construcción y salvaguarda del socialismo en Cuba y la continuidad del proceso revolucionario.

⁵¹² Segundo Frente Oriental Frank País García (11 de marzo de 1958). Dirigido por el Comandante Raúl Castro Ruz. Operó en la Sierra Cristal, Sierra de Nipe y las Cuchillas del Toa. Se distinguió por la administración civil en su territorio y la organización de la Fuerza Aérea Rebelde.

seleccionados entre los más capaces, creo que esa debe ser una de las tareas fundamentales del Partido, debe haber uno, dos, e incluso tres, para garantizar realmente la continuidad en la dirección del proceso revolucionario. Y deben ser personas con gran autoridad y prestigio ante el pueblo, y probada capacidad.

Les voy a decir una cosa, conozco a los revolucionarios, aquí hay muchos compañeros, viejos guerrilleros, que ostentan cargos de responsabilidad importantes, pero algunos de ellos son todavía muy rebeldes: acatan a uno o a dos, viejos jefes guerrilleros, por lo general a dos, pero no aceptan fácilmente que alguien más les haga una crítica, o les dé instrucciones. Eso es, desde luego, en los viejos, en los más viejos cuadros de la Revolución, pero la gente nueva tiene otros conceptos en lo que se refiere a la disciplina.

Lo que yo he planteado en el Comité Central, en el Partido, en todo, es lo siguiente: que los fundadores —como les quieran llamar— de una revolución, los que iniciaron una revolución, tienen realmente mucha autoridad, una autoridad propia, que nace de su participación desde los primeros momentos, el prestigio que siempre tienen los iniciadores, los que participaron a lo largo de la lucha, todo eso.

En estos años han surgido decenas de miles de cuadros preparados, incluso, con más preparación que nosotros desde el punto de vista técnico, más formación política, teórica, más sentido de la disciplina. Y si ahora puede haber uno o dos, o un pequeño grupo, con muchos méritos entre miles o decenas de miles de cuadros, en el futuro no será igual, porque existan ya decenas de miles de nuevos cuadros con méritos, que han estado trabajando en la Revolución todos estos años, gente que ha cumplido misiones internacionalistas, civiles o militares, tienen muchos

méritos contraídos en la Revolución, son decenas de miles que tienen más o menos el mismo mérito.

Ningún dirigente en el futuro tendrá, lógicamente, la autoridad de por sí, es decir, resultado de haber sido de los primeros en este proceso revolucionario, no tendrá esa autoridad propia, entonces, solo existe una solución —estoy pensando dentro de 20 años, o puede ser antes— va a depender de qué tiempo los viejos fundadores de la Revolución vivan y sean física y mentalmente capaces de dirigir el país, ¿no? Pero la autoridad de los futuros dirigentes, aparte de su capacidad y méritos revolucionarios similares al de otros muchos, se la tiene que dar la institución, el Partido es el que tiene que proporcionarla, porque si usted va a escoger a uno donde más o menos hay cientos con capacidad, que tienen méritos, que tienen historia, entonces solo el Partido le puede ofrecer la gran autoridad que ese dirigente requiere, ¿comprenden? Ese es el principio en que yo insisto mucho. Incluso, en la última reunión del Comité Central, hablamos sobre este tema, y cómo tal autoridad solo la puede otorgar el Partido.

Estas son reflexiones que yo hice sobre los problemas, la vigilancia que debe tener cada revolucionario consigo mismo, la humildad, la modestia, y no dejarse arrastrar jamás por el humo del poder. Insistimos bastante en esto, porque creo que es la única forma de garantizar la calidad de la dirección, la unidad, y solo las instituciones pueden resolver la cuestión.

Yo hago lo posible, dentro de la gran demanda y necesidad de cuadros valiosos que tiene el Estado y el Partido, por seleccionar compañeros destacados de las organizaciones juveniles para que trabajen conmigo en un equipo de colaboradores que visitan constantemente fábricas, empresas agrícolas, escuelas, hospitales y otros centros de la esfera de la producción y los servicios; saben lo que

piensan los trabajadores, los administradores; coordinan actividades entre organismos y ayudan a resolver dificultades. Adquieren gran información y conocimiento global de los problemas. Lo mismo visitan un central azucarero que entran en contacto con universidades, centros de investigación, grupos artísticos, de teatro, la Orquesta Sinfónica Nacional,^[513] el Ballet Nacional, el Teatro Lírico,^[514] Danza Nacional.^[515] Esa gente visitan por una razón u otra cada año casi todas las fábricas y centros de producción y servicios del país, para analizar la marcha de los planes económicos, las campañas de ahorro de energía, de materias primas, la calidad de los servicios.

Son alrededor de 20 compañeras y compañeros, entre ellos algunos técnicos, ingenieros y otros profesionales.

En esas actividades prestan un servicio muy útil y adquieren, a la vez, notable experiencia.

A veces, por necesidades del Partido y del Estado, me solicitan algunos de esos cuadros. Cuando no queda otra alternativa que cederlos, trato de reemplazarlos con gente nueva, digamos un ingeniero destacado u otro profesional que trabaja en la base, o un cuadro valioso de la Juventud, del Partido o de las organizaciones de masas. De ellos se requiere capacidad, consagración al trabajo, entusiasmo, integridad y modestia.

En nuestro país existe un riguroso sistema de promoción y desarrollo de cuadros en el Partido, en la Unión de Jóvenes Comunistas y en las organizaciones de masas. Yo pienso que hay que nutrir constantemente al Partido y al Estado de gente joven, y tenemos una cantera

⁵¹³ Orquesta Sinfónica Nacional de Cuba (1959).

⁵¹⁴ Teatro Lírico Nacional de Cuba (1962).

⁵¹⁵ Danza Nacional de Cuba (1959).

enorme, un potencial humano fabuloso para ello. Seríamos verdaderamente miopes si no les prestáramos especial atención a estos problemas, y yo creo que no tenemos ni tendremos dificultades para darle continuidad a la política de la Revolución.

Jeffrey Elliot. La última pregunta de esta sesión. Si usted tuviera que abandonar el poder mañana mismo, ¿qué cree usted que pensaría el pueblo cubano, y qué le gustaría a usted que el pueblo cubano pensara de lo que usted ha hecho durante todos estos años por el pueblo?

Fidel Castro Ruz. Esta vez no me morí, ¿verdad?

Jeffrey Elliot. No, no.

En otras palabras: ¿cuál quisiera usted que fuera su legado, cómo le gustaría que se interpretara lo que usted ha hecho en estos años?

Fidel Castro Ruz. Le voy a decir una cosa, si yo mañana renunciara a las funciones que estoy desempeñando, primero, habría que contar con una razón realmente convincente para que la población lo entendiera, lo primero, que encontrara lógico, natural y justificado eso que se hace, porque yo no podría decir: «voy a dejar de hacer estas actividades porque estoy aburrido ya de este trabajo, o porque quiero dedicarme a la vida privada». Sería difícil de explicar y que la gente lo comprendiera, porque también se educa al pueblo en la idea de que cada uno debe hacer el máximo, que debe darles prioridad por encima de todo a las obligaciones revolucionarias.

Si yo, por ejemplo, dijera que quiero retirarme, que quiero ponerme a escribir, cualquier cosa de ese tipo, si no hay una razón sólida, explicable, convincente, entonces lo más probable es que no lo entendiera el pueblo y que el efecto de eso fuera negativo, incluso, un mal ejemplo pudiera decirse, porque se le inculca a la gente hacer el máximo, sufrir el máximo si fuera necesario,

sacrificar todo tipo de interés personal; hacer algo que fuera lo opuesto a eso, no se entendería bien, sería un poco decepcionante para el pueblo.

Bien, qué pasaría, vamos a suponer que fuera justificada la ausencia. Si se puede explicar, entonces lo entendería todo el mundo perfectamente bien, y creo que tendrían la seguridad de que el que ocupara ese cargo seguiría cumpliendo con plena capacidad, no habría trastornos para la Revolución en ningún sentido; podría haber tal vez un poco de tristeza, pero se adaptarían perfectamente.

Yo no tengo la menor duda de que, aunque todavía puedo ser útil y todavía puedo hacer algunos aportes a la Revolución —todavía puede haber algunas cosas que necesiten un poquito de tiempo para que maduren—, el concepto de la gente y el reconocimiento del pueblo serán realmente altos del papel y del esfuerzo que he realizado en la Revolución, sin que esto pretenda de ninguna manera significar que ha sido una cosa perfecta, exenta de errores, ni mucho menos; pero estoy seguro del alto concepto que quedará de mis servicios, absolutamente seguro, no tengo la más remota duda sobre eso.

◀ *Discurso en la Escuela
en el Campo Hendrik Witbooi^[516]
Isla de la Juventud, mayo 29, 1985*

Queridos compañeros:

¿Cómo anda el español? (EXCLAMACIONES DE: «¡Bien!»). ¿Se entiende? Bueno, pero creo que aquí hay alumnos de las dos escuelas, ¿verdad? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Que levanten la mano los de la primera escuela, los que empezaron en esta. ¿Cuáles son los de esta escuela? Ah, casi todos los artistas son de esta escuela (RISAS).

Ahora, levanten la mano los de la segunda escuela. ¿Cómo se llama la otra, la que está cerca de aquí? (EXCLAMACIONES DE: «Hosea Kutako»^[517]). Muchas gracias. ¿Y los de la segunda escuela entienden bien el español? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). ¿Seguro? ¿En qué tiempo lo aprendieron ellos?

⁵¹⁶ Hendrik Witbooi (Sudáfrica, 1825-Namibia, 1905). General. Luchó contra el colonialismo alemán en Namibia. Cayó en combate.

⁵¹⁷ Hosea Komombumbi Kutako (Namibia, 1870-1970). Líder nacionalista de Namibia. Miembro fundador del partido Unión Nacional Africana del Suroeste.

Es cierto, el tiempo pasa, ¿verdad?, y el compañero de ustedes lo recordaba, cuando se inició esta escuela hace siete años. ¿Cuándo cumplen el séptimo aniversario? ¿En qué mes se inició esta escuela? (EXCLAMACIONES DE: «En octubre»). Octubre de 1978, ¿no? Fue el mismo año de la matanza de Cassinga^[518] (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). ¿Quiénes de ustedes estuvieron allí cuando la matanza de Cassinga? Que levanten la mano los que estuvieron allí. Hay como 300. Fue ese mismo año, ¿verdad? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). ¿En el mes de mayo? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!») ¿El 4 de mayo? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Ni ustedes lo olvidan, ni nosotros lo olvidamos, ni la humanidad lo olvidará.

Nos satisface mucho que ustedes hayan tenido la oportunidad de escenificar aquí aquel monstruoso crimen, que no nace de la imaginación o de la ficción, sino de la realidad. No recuerdo exactamente cuántos namibios fueron asesinados aquella mañana, fueron algunos cientos. Pero yo quiero decirles que ese día también murieron algunos cubanos^[519] de una unidad que avanzó heroicamente bajo el fuego de la aviación enemiga para apoyarlos a ustedes, obligando a los sudafricanos a una retirada acelerada de Cassinga, y evitando que asesinaran un número mayor de niños y mujeres namibios. Recuerdo ahora que asesinaron

⁵¹⁸ Matanza de Cassinga (4 de mayo de 1978). Aviones sudafricanos bombardearon el campamento de refugiados namibios en Cassinga.

⁵¹⁹ Basilio Caraballo Domínguez; Félix A. Cordero Barbeira; Raúl Fernández Acosta; Modesto Fernández Pena; Redento García Iglesias; Antolín García Morgado; Ricardo Rey González Figueredo; Eusebio González Hernández; José Róger Méndes Román; Jorge L. Mendosa Tamayo; Jorge Alberto Rodríguez Legón; Francisco Seguí Rodríguez; Pedro Valdivia Paz; Alfredo Varea Franco; Raúl Zalgado Espinosa y Roberto Ambrosio Zamora Machado.

a más de 900 personas, tantas personas en unas horas, como personas hay hoy aquí reunidas, en aquel amanecer traicionero y sangriento; pero no lo olvidaremos, ¡jamás lo olvidaremos!, y la humanidad tampoco lo olvidará, el pueblo de Namibia no lo olvidará, ni los pueblos de África, ni los pueblos del Tercer Mundo, nadie en la humanidad con un poco de conciencia olvidará aquel crimen. ¿Para qué? Para mantener el colonialismo, para mantener al pueblo oprimido. Pero no solo al pueblo de Namibia, sino al propio pueblo de Sudáfrica, para mantener el *apartheid*, para mantener el racismo, para mantener el fascismo, para mantener la explotación de los recursos naturales de esos pueblos, para explotar el sudor y la sangre de esos pueblos.

Tiene un alto simbolismo la presencia, en el día de hoy, de la delegación presidida por el secretario general de las Naciones Unidas; con ellos vienen también muchos periodistas norteamericanos, de la televisión norteamericana y de la prensa norteamericana.

Yo recuerdo muy bien que cuando se cometió esa masacre, en que murieron más de 900 namibios: ancianos, niños, hombres, mujeres, atacados por sorpresa con fuerzas aerotransportadas, precedida de un bombardeo brutal contra un campamento inerme, la prensa internacional no habló una palabra de eso; no, no eran blancos los que estaban muriendo, eran namibios, eran africanos, eran negros. La prensa norteamericana, por supuesto, no habló de eso, la televisión norteamericana no habló de eso, porque, lógicamente, de eso no se habla. Los africanos, los negros, en la concepción imperialista del mundo, no tienen derecho a la vida, no tienen derecho a la denuncia, no tienen derecho a la protesta en su «prensa libre», en su «mundo libre».

Sudáfrica es aliada de Estados Unidos, ¡qué aliada, qué forma de proceder! Ustedes habrán leído en la prensa, hace unos días, que el 19 de mayo un comando sudafricano que

desembarcó en Cabinda, en un encuentro con una pequeña patrulla de las fuerzas angolanas, fue puesto en cuestión de minutos fuera de combate, dos soldados sudafricanos murieron y su jefe, un capitán del Ejército racista de Sudáfrica [Winan Petrus Du Toit], fue hecho prisionero. Otros dos capitanes y cinco soldados del grupo, se internaron en el bosque.

El jefe del comando inmediatamente explicó la misión que traía; se les ocuparon las nueve mochilas, regados por los bosques, no sé cómo se las arreglarán, allí los bosques son grandes (RISAS). Además de las nueve mochilas, se les ocuparon 13 minas magnéticas de contacto de cinco kilogramos de TNT, 2 minas dirigidas más grandes, paquetes de explosivos plásticos de alta potencia y todos los equipos, todo, lo perdieron todo, incluidos sofisticados medios de comunicación, alimentos y otros medios, se quedaron solo con lo que llevaban arriba, nada más. Corriendo velozmente se dispersaron por el bosque. Llevaban de todo, equipos perfectos, unos comandos que habían sido entrenados esmeradamente. Llevaban incluso unos zapatos adicionales de tela para no hacer ruido, perdieron también los zapatos de tela, cómo no (RISAS). Ahora sí no les conviene hacer mucho ruido en su fuga por los bosques de Cabinda. Con seguridad se dirigen a Zaire, en cuyo territorio habían sido observados el día anterior.

¿Y qué iban a hacer, qué iban a hacer los aliados de Estados Unidos, o los socios de Estados Unidos, los amigos de Reagan, los amigos de la CIA? Iban a destruir las instalaciones petroleras de Cabinda, que constituye el ingreso principal de Angola.

Y lo curioso de todo eso, lo asombroso, lo que demuestra hasta dónde llega la hipocresía de Sudáfrica y del Gobierno de Estados Unidos, es que esas instalaciones pertenecen nada menos que a una empresa transnacional

norteamericana, la Gulf Oil.^[520] ¡Qué cosa hace el Gobierno de Estados Unidos, qué cosa hace la CIA y qué cosa hace el Gobierno racista de Sudáfrica,^[521] que para agredir a Angola y afectar la economía de Angola planifican la voladura de importantes instalaciones petroleras de una empresa norteamericana! Sería bueno que los periodistas hablaran de eso y explicaran esas cosas al pueblo norteamericano.

¿Y qué llevaban, además de todos aquellos sofisticados radios, equipos de comunicación, plásticos, minas, binoculares, visores nocturnos, equipos de señales, armas de tropas especiales, de todo? Propaganda de la Unita. Como siempre, ellos hacen los sabotajes —como la CIA cuando minó los puertos de Nicaragua— y después dejan propaganda de la Unita, que para esto, entre otras cosas, sirve la Unita.

Cuando esto se supo, y que estaba un capitán hablando hasta por los codos, que contó todo, ¡ah!, el Gobierno de Sudáfrica declaró que no, que es falso el intento de sabotear las instalaciones de la Gulf, que efectivamente se había producido un encuentro, porque había un grupito explorando en Angola para ver dónde estaban los campamentos de la ANC y los campamentos de la Swapo. Ahora, yo me pregunto si alguna vez alguien de la ANC ha estado en Cabinda (RISAS), porque Cassinga, donde fue esa matanza, donde estaba el campamento de refugiados, está a más de 1 000 kilómetros de Cabinda, en el sur de Angola. Yo no he oído nunca de ningún namibio que haya estado en Cabinda, creo que ni de visita (RISAS), no he oído nunca que alguien de la ANC haya estado en Cabinda; en Cabinda lo que existe son las instalaciones de la Gulf, que explotan

⁵²⁰ Gulf Oil Corporation (EE. UU., 1901).

⁵²¹ Gobierno de Pieter Willem Botha (1984-1989).

aquel petróleo, del cual Angola recibe su más importante ingreso económico. ¡Vean cuánta hipocresía, cuántas mentiras! ¡No dicen una verdad nunca, ni Reagan, ni Botha,^[522] ni por casualidad! Yo estoy esperando, incluso, el día que se equivoquen y digan una verdad por equivocación (RISAS, APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Que lo sepan los nacidos y los que están por nacer, nacimos para vencer y no para ser vencidos!»).^[523]

¡Ah!, y el Gobierno de Estados Unidos no sabe nada; no, que se enteró por radio. No sabía que le iban a volar las instalaciones de una de sus más importantes empresas petroleras sus amigos de Sudáfrica, cuyo comando fue interceptado a pocos metros de la cerca que rodea las instalaciones. Llevaban incluso mudas de ropa de las que usan los trabajadores y técnicos de la Gulf. Ya sabemos lo que puede esperarse del *apartheid* y sus aliados, un sistema que carece en absoluto de moral y de escrúpulos.

Si hay una tragedia en Namibia, hay una tragedia todavía mayor en Sudáfrica, donde 24 millones de africanos están totalmente privados de sus derechos por una minoría exigua de blancos soberbios y prepotentes. Este año se ha caracterizado, particularmente, por la represión feroz del régimen del *apartheid* contra la población africana de Sudáfrica; han asesinado ya cientos de personas en unos meses, y continúan asesinando.

Como ustedes saben, las Naciones Unidas han estado haciendo un gran esfuerzo por acelerar la independencia

⁵²² Pieter Willem Botha (Sudáfrica, 1916-2006). Primer ministro de Sudáfrica (1978-1984). Presidente de Sudáfrica (1984-1989).

⁵²³ Frase atribuida a Ernesto *Che* Guevara.

de Namibia.^[524] El secretario de las Naciones Unidas ha expresado aquí su esperanza de que ustedes constituyan el Estado número 160 de las Naciones Unidas. ¿Pero qué están haciendo? Mientras conversan con Angola y se llevan a cabo contactos y negociaciones, en que los yanquis dicen que son intermediarios, mediadores, llenos de buena fe y de buena voluntad, a pesar de ser, precisamente, los que han organizado y apoyado a Savimbi,^[525] además de los sudafricanos; tratan de destruir traicioneramente de un zarpazo los recursos económicos fundamentales y vitales de Angola. ¿Qué se puede esperar de los fascistas? ¿Qué se puede esperar de los racistas? ¿Qué se puede esperar de los opresores?

Angola, incluso, ha estado planteando, con nuestro apoyo y nuestra cooperación, la búsqueda de una fórmula de paz, que debe estar precedida por la aplicación de la Resolución 435 de las Naciones Unidas y la independencia de Namibia. ¿Qué están haciendo ahora los sudafricanos? Tratando de organizar bantustanes^[526] allí en Namibia. Yo pregunto: ¿Tienen algún porvenir los bantustanes en Namibia? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Va a permitir el pueblo de Namibia que le organicen allí los bantustanes? (EXCLAMACIONES DE: «¡Jamás!»). No lo van a permitir, ni lo va a permitir el pueblo de Sudáfrica.

⁵²⁴ Resolución 435/78 del Consejo de Seguridad de la ONU para poner fin a la dominación colonial sudafricana y propiciar la independencia de Namibia.

⁵²⁵ Jonas Malheiro Savimbi (Angola, 1934-2002). General. Fundó la Unita. Se apartó de sus objetivos fundacionales y traicionó la causa de la liberación de Angola.

⁵²⁶ Reservas tribales de la etnia bantú en Sudáfrica.

Angola ofreció una fórmula, y con la insolencia y prepotencia características de los racistas y de sus aliados de Estados Unidos dijeron que no, exigieron ridículamente como condición la retirada de los combatientes internacionalistas cubanos de Angola en unos meses, la fórmula angolana fue rechazada despectivamente. Esa fórmula planteaba la retirada en un período de 36 meses de las tropas cubanas que están en el sur de Angola. No se admitía discutir siquiera la retirada del personal militar cubano en el centro y el norte de Angola, ni en Cabinda. Tal vez en sus sueños fantasiosos, tanto el Gobierno de Estados Unidos como los racistas sudafricanos, creyeron que estábamos ansiosos por retirarnos de Angola, y dejarla a merced de la perfidia y la traición imperialista. No, no, por Angola han pasado 200 000 cubanos, pero si tienen que pasar otros 200 000, pasan otros 200 000 cubanos más por Angola, no tenemos en absoluto impaciencia ni apuro (APLAUSOS).

Y, desde luego, Angola es un país soberano, independiente, que ha mantenido con firmeza su lealtad y solidaridad con el movimiento de liberación y el pueblo de Namibia, y mientras Angola plantee que hay que aplicar la Resolución 435 y que es necesaria la independencia de Namibia, nosotros estaremos allí, junto a los angolanos, sin discusión y sin duda de ninguna índole. Se ha negociado, pero tenemos una posición inmovible y firme; si no hay una posición firme no se puede negociar, menos aun con gobiernos descarados, engreídos y cínicos, que siempre marchan por la ruta equivocada. Los cubanos cumpliremos allí nuestros deberes internacionalistas todo el tiempo que sea necesario (APLAUSOS).

Y realmente no creo que sea tanto tiempo, porque el régimen fascista no resiste mucho más en la propia Sudáfrica, el odioso sistema del *apartheid* no resiste mucho más, se encuentra en situación desesperada realmente en este

momento, por la lucha del pueblo de Namibia y por la lucha del pueblo de Sudáfrica, cuya heroica resistencia crece cada día más. Sudáfrica está pasando por la peor crisis de su historia, ya el oro no vale 700 dólares, vale apenas 300, ni dinero tiene para sostener sus aventuras y sí problemas económicos, sociales y políticos de todo tipo, a pesar de las inversiones de Estados Unidos y de los países occidentales en Sudáfrica y en Namibia. Está empantanada en la peor crisis económica y, sobre todo, la peor crisis política de toda su historia (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES). No está en condiciones de «pedir limosnas con escopetas».

Me parece que hay una oportunidad excepcional, aquí ante la delegación de Naciones Unidas, de expresar nuestra posición: ¡No habrá solución en África Austral sin Resolución 435 y sin independencia de Namibia! (APLAUSOS) ¡Y en tanto que Angola esté de acuerdo con esto —y no tenemos la menor duda de que esa es la posición de Angola—, mientras no se aplique la Resolución 435 de Naciones Unidas y mientras Namibia no sea independiente, o al menos se estén dando todos los pasos concretos y necesarios para la aplicación de la resolución y la obtención real y efectiva de su independencia, no se retirará un solo soldado cubano de Angola! (APLAUSOS PROLONGADOS) Incluso, si hacen falta más soldados, enviaremos más soldados (APLAUSOS), porque frente a cada agresión del imperialismo y de los racistas, siempre hemos reaccionado reforzando a Angola, y hay ya unos cuantos cubanos allí, siempre preparados, siempre alertas, siempre listos para combatir ante cada escalada enemiga, el refuerzo de Angola. Eso es lo que hemos hecho siempre.

Ustedes conocen a nuestro pueblo muy bien, saben que somos millones de hombres y mujeres dispuestos a luchar. Incluso, cuando enviamos a nuestros combatientes a Angola, no nos debilitamos, porque tenemos todavía muchos

más combatientes que armas en Cuba (APLAUSOS), de modo que este país puede tener en el exterior 100 000 soldados si fuera necesario y no nos debilitamos ni un ápice, porque aquí hay cientos de miles de hombres y mujeres jóvenes preparados, para los cuales no alcanzan las armas, y tenemos bastantes armas (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Viva Cuba!, ¡Viva el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz!, ¡Patria o Muerte! y ¡Venceremos!»).

Cuando nuestros hombres y mujeres cumplen misiones internacionalistas, sean civiles o militares, regresan siempre a nuestra Patria con más espíritu revolucionario, con más espíritu patriótico y con más espíritu internacionalista.

Si un día el imperialismo osara atacar a nuestro país, ya verán lo que se van a encontrar en Cuba (APLAUSOS). Verán lo que es tener que luchar contra todo un pueblo, hombres, mujeres, jóvenes, viejos, ¡hasta los niños! Verán que un país de 10 millones de habitantes preparados para luchar, no puede ser jamás vencido. Estamos preparados para todo, está organizada nuestra Patria de un extremo a otro, y preparada para todas las condiciones de lucha, incluso para sostenerla en condiciones de ocupación total del país; tendrán más muertos en nuestra Patria que los que tuvieron en la Segunda Guerra Mundial, para morder al final el polvo de la derrota, porque hemos creado las condiciones para ello y para considerarnos un pueblo sencillamente invencible (APLAUSOS).

Ustedes saben que incluso esta islita [Isla de la Juventud] que está separada del área principal de nuestro territorio será defendida, ¡y de qué manera!, en los naranjales, los bosques, los pueblos, las casas, los arroyos, las fortificaciones y las piedras. En ese caso, los jóvenes africanos lucharían al lado de nosotros (APLAUSOS). Ese es el internacionalismo, esa es la reciprocidad. Y yo quiero que me digan cómo se las van a arreglar para ocupar aunque sea esta islita, porque

hasta debajo de una flor puede haber un soldado, y cuando crean que tienen un jardín al lado, se encuentran con un pelotón completo con todas sus armas (RISAS Y APLAUSOS).

Hemos estudiado todas las técnicas y todas las experiencias de todos los países que han luchado por su liberación en las últimas décadas, las hemos recogido, las hemos desarrollado, y hemos instruido a nuestro pueblo con esas técnicas y experiencias. De modo que el pueblo de Namibia puede tener la absoluta seguridad y la absoluta confianza de que las Naciones Unidas, en primer lugar, se mantendrán firmemente en la exigencia de la aplicación de la Resolución 435 y la independencia de su Patria, y la seguridad de que nosotros estaremos en Angola todo el tiempo que sea necesario (EXCLAMACIONES).

Estaremos allí hasta que Namibia sea independiente, y los amigos de África, y los amigos de Namibia los apoyarán hasta que ustedes obtengan la independencia.

Nadie podría asegurar si va a ser el Estado 160 de las Naciones Unidas, no sé si alguna islita pequeña de esas de las que tenían los colonialistas regados por el mundo adquiere la independencia y toma el número 160. No me atrevería a decir cuál será, quizás el 162 o 163, o 164, ¡pero sí me atrevo a decir que ustedes serán independientes!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso de clausura del Encuentro
sobre la situación de la mujer
en América Latina y el Caribe
Palacio de Convenciones, La Habana,
junio 7, 1985*

Compañeras latinoamericanas;
Compañeras cubanas;
Compañeros:

Yo había elaborado algunas ideas con relación a la clausura de este evento en la noche de hoy, pero después de escuchar, con mucha atención y detalladamente, cada uno de los informes de las comisiones y el Llamamiento Final, muy pocas cosas me quedan por decir esta noche; por lo tanto, pienso hacer algunos comentarios, excluir algunos temas y ver qué ideas, qué conclusiones finales podemos sacar de este evento.

Creo que una de sus características ha sido la amplitud, el pluralismo, la diversidad de sectores políticos, ideológicos y sociales representados, podría decirse que es uno de los eventos más amplios que se ha hecho en nuestro país. Además, este encuentro se caracterizó por la calidad de las participantes. Creo, sinceramente, que este es uno de los eventos internacionales de más calidad que hayamos presenciado en nuestro país.

Tuve oportunidad de participar en una de las comisiones, que fue la Comisión 1.^[527] Pude visitar otras dos comisiones. No pude al fin encontrarme con la comisión de Cultura, aunque tenía el propósito de asistir también a una de las sesiones, pero ese día ya la comisión de Cultura había concluido sus actividades; mas tengo la impresión de que lo que ocurrió en la Comisión 1 debe haber ocurrido también en las demás comisiones; no tengo por qué pensar que a pesar de sus impresionantes intervenciones, las compañeras más capaces, más lúcidas, estaban necesariamente en la Comisión 1; más bien pienso, por algunas compañeras que conozco, que las delegaciones hicieron una buena distribución y que es posible que en las comisiones de multiplicidad de formas de lucha de la mujer, o en la comisión referida a la integración de la mujer en la realidad de nuestro continente, había muchas y muy valiosas compañeras, que realmente no tuve el privilegio de escuchar. Pero cuando se leen aquí las resoluciones finales, se puede apreciar la calidad del esfuerzo realizado.

Este encuentro se caracterizó, además, por la posibilidad de que todas y cada una de las delegadas presentes pudiesen exponer sus puntos de vista, y pudiesen informar sobre la realidad y la experiencia de cada uno de sus países. No hubo ningún método de presión en ninguna comisión, ni en la elaboración de los documentos finales, sino todo lo contrario; y se procuró que la redacción final conservase la calidad de los debates, que no se sacrificase en lo más mínimo el fondo, el contenido y el valor de los pronunciamientos, pero que, a la vez, recogiesen criterios diversos, o criterios diferentes, porque interesaba por encima de todo

⁵²⁷ Comisión 1: Situación económica de la Mujer en América Latina y el Caribe.

el espíritu de unidad que prevaleció en este encuentro, interesaba el respeto al criterio de cada una de las delegadas, y muy especialmente prevaleció el interés de que la presencia en este evento significase un aporte positivo para la lucha de las mujeres de los pueblos de América Latina y el Caribe, y se tuvo muy en cuenta que no todos estamos siempre en la misma libertad de opinar. Conozco muchos casos de compañeras con las que conversé y pude saber cómo pensaban personalmente sobre algunos de estos temas; pero, a la vez, como representaban organizaciones, o podían representar Partidos y en ocasiones ocupan responsabilidades importantes en sus países, tenían la obligación de ser cuidadosas y de respetar, como a veces resulta imprescindible, los puntos de vista de sus Partidos o sus organizaciones sobre determinados temas.

No podemos perder de vista que estamos en una etapa de formación y desarrollo de la conciencia sobre cuestiones muy importantes, y me parece que esa fue la tarea fundamental de este encuentro, cuyos resultados no vamos a medirlos solo por los documentos, aunque los documentos son excelentes.

Nos interesaba mucho que todas las que participaron no tuvieran que enfrentar dificultades de ningún tipo, como consecuencia de su asistencia al Encuentro.

Fue una oportunidad excepcional para muchas destacadas y capaces mujeres de América Latina, que en número aproximado a 300 se reunieron aquí, tener la posibilidad de escuchar los informes, por ejemplo, de las compañeras salvadoreñas, explicando, en ocasiones dramáticamente, pero siempre con una gran serenidad y una gran dignidad, la tragedia que vive su pueblo y la tragedia que viven las mujeres de su país; la oportunidad de escuchar a las compañeras nicaragüenses informar sobre las duras condiciones en que se desenvuelve su proceso liberador,

bajo la presión, el bloqueo económico y la guerra sucia impuesta por el Gobierno de Estados Unidos; la oportunidad de escuchar a las compañeras guatemaltecas explicar las 100 000 vidas perdidas, y decenas de miles de niños sin padres, como resultado precisamente de esa misma política de intervención, de guerra sucia.

Porque cuando en 1954 existía en Guatemala un respiro, una esperanza, un Gobierno capaz de aplicar o decretar una ley de reforma agraria y otras medidas de justicia social, da lugar a la intervención de Estados Unidos, también en forma de guerra sucia, utilizando precisamente a la CIA, organizando Ejércitos mercenarios, igualmente en Honduras, para liquidar el gobierno revolucionario de Árbenz, y siempre con el mismo pretexto: que se trataba de un Gobierno comunista o procomunista, cuando todo el mundo sabe que Árbenz era precisamente un alto oficial del Ejército, surgido de las filas de las Fuerzas Armadas de Guatemala, hombre de ideas progresistas, pero que no era un comunista.

¿Y aquella intervención qué ha dejado al pueblo de Guatemala? Cien mil muertes, incontables huérfanos, la cifra más alta de desaparecidos en este hemisferio, por encima incluso de los desaparecidos en Argentina, que ya es mucho decir.

Pero al menos algo hemos avanzado frente a estas experiencias, porque en Cuba quisieron hacer lo mismo que en Guatemala: organizar un Ejército de mercenarios, invadir el país y derrocar el régimen revolucionario, siguiendo sus viejas pautas, sus viejos cálculos. Pero en esa ocasión los mercenarios no duraron ni siquiera 72 horas (APLAUSOS). Y aquí estamos firmes, fuertes, hace más de 26 años, a pesar del bloqueo económico, las amenazas, los intentos de subversión, los intentos de asesinar a los dirigentes de la Revolución, hecho conocido en todo el mundo, puesto que fue el propio Senado de Estados Unidos quien investigó y comprobó una parte de esos planes de asesinatos, y aquí

están nuestra Revolución y nuestro pueblo, firmes, sólidos, sin ningún temor al inmenso poderío del Imperio, conscientes de su fuerza y conscientes de su capacidad de luchar, de defender y de resistir victoriosamente, a cualquier precio, una agresión imperialista contra nuestra Patria (APLAUSOS). Y eso lo sabe el Gobierno de Estados Unidos.

También en Nicaragua las cosas han sido diferentes. Tal vez pensaron que con 1 000, 2 000, 5 000, 10 000 mercenarios, con bases en Honduras, ayudados, organizados, entrenados, suministrados y dirigidos por la CIA y por el Pentágono, podrían derrocar al Gobierno revolucionario de Nicaragua en unos meses; ya han empleado 5 000, 10 000, y hasta más de 10 000 mercenarios, y casi seis años después del triunfo popular no han podido derrocar al Gobierno revolucionario de Nicaragua (APLAUSOS).

El pueblo de Nicaragua conoce muy bien, como lo conocía nuestro pueblo, cuál sería el precio de una contrarrevolución victoriosa, cuál sería la cantidad de muertos, de desaparecidos, de crímenes, de torturas, que cometerían en ese país.

Si en Guatemala fueron 100 000 después del derrocamiento del Gobierno revolucionario, ¿cuánto habría costado en Cuba una contrarrevolución victoriosa en 1961, ¿cuánto costaría en Nicaragua una contrarrevolución victoriosa en la actualidad? Y eso lo saben los pueblos.

También es otro ejemplo el del pueblo salvadoreño, donde el torrente de recursos militares y de dinero, de instructores y de tecnología sofisticada para combatir al movimiento revolucionario, no ha sido capaz de aplastar, ni será capaz de aplastar la resistencia heroica del pueblo de El Salvador (APLAUSOS).

Tuvimos oportunidad también de escuchar las palabras estimulantes de nuestros hermanos puertorriqueños, que han resistido 87 años de coloniaje yanqui sin perder su identidad, su nacionalidad y su cultura (APLAUSOS), lo

cual, en las circunstancias de un pequeño país de menos de 9 000 kilómetros cuadrados en manos de la potencia imperialista más grande y rica de la historia, que ha hecho todo cuanto ha estado a su alcance por aplastar el espíritu nacional puertorriqueño, constituye en realidad una grande y extraordinaria proeza histórica (APLAUSOS).

Se ha mencionado aquí la invasión a Granada, la última fechoría imperialista en el Caribe. Se han mencionado las condiciones espantosas en que vive el pueblo de Haití, donde impera también y gobierna un régimen estrechamente asociado a Estados Unidos.^[528]

Se mencionó aquí lo que ocurre en Chile y en Paraguay. Las mujeres que representaron a esos países en este encuentro tuvieron oportunidad de informar sobre los abusos y las atrocidades cometidas. Se habló de cómo las mujeres habían sido víctimas de formas especiales de tortura, que iban desde la violación hasta las amenazas a sus seres más queridos, e incluso la tortura de niños, porque no solo se amenazó. Y sabemos de casos, en el propio Chile, de madres a las que, para obligarlas a hablar y ofrecer reales o supuestas informaciones, les tomaban el niño, lo sujetaban fuera de las ventanas y las amenazaban con lanzarlo de un sexto, un séptimo o un décimo piso.

Hemos escuchado en estos años cosas horribles, como las ocurridas en Argentina, donde se refieren casos de tortura a niños delante de sus madres, y donde se sabe que incluso las abuelas eran privadas de los hijos de sus hijas o sus hijos asesinados; y todavía hay muchos de ellos que no se sabe dónde están; no solo desaparecieron a los padres, y a veces no a un solo padre, sino a los dos padres, sino que desaparecieron también a los hijos.

⁵²⁸ Se refiere al régimen de François Duvalier en Haití (1957-1971).

Aquí se dijo que la desaparición de los seres humanos era una de las prácticas más brutales, más crueles que se habían concebido jamás.

Pero yo pregunto: ¿quién enseñó a esos gobiernos esas prácticas? ¿Quién instruyó a los torturadores en Argentina, en Chile, en Paraguay, en Brasil, en Nicaragua, en Haití, en Guatemala, en El Salvador? ¿Quién los instruyó sino Estados Unidos? ¿Quién preparó a esos cuadros de la Seguridad, quién les enseñó esas técnicas «científicas» de arrancar una información? ¿Quién ha sido el aliado de todos esos gobiernos, sin excepción? Y así vemos la presencia del Imperio en todas partes, sus manos ensangrentadas en todas partes, en cada uno de los países mencionados, en los que todavía viven bajo regímenes de atroz represión o en aquellos en que, afortunadamente, en años recientes los pueblos pudieron liberarse de la opresión e iniciar una apertura democrática.

Todos esos problemas, sus realidades, su incidencia en el pueblo, su incidencia en las mujeres, se han podido apreciar, ver, oír, casi palpar en este Encuentro. Todos esos factores han ido ayudando a formar una conciencia.

Pero no es solo lo que hemos sufrido lo que está ayudando a formar esa conciencia. Nosotros decíamos en una de las Comisiones que hemos perdido 175 años desde que en 1810 comenzó la independencia de los pueblos de América Latina,^[529] no la nuestra, que nos quedamos por acá olvidados, convertidos en plantación de caña, plantación de café, con alrededor de 300 000 esclavos; fuimos el último país en liberarnos. Los propios cubanos, digamos, aquella clase cubana dominante en nuestro país, que era dueña de las plantaciones de café y de caña, mientras los

⁵²⁹ Guerras de independencia en América Latina (1810-1833).

españoles monopolizaban el comercio y la administración pública, no querían siquiera oír hablar de independencia, porque tenían el temor de que ocurriera lo mismo que había ocurrido en Haití,^[530] donde los esclavos habían roto sus cadenas. No tuvimos siquiera el privilegio de surgir como naciones supuestamente independientes hace 175 años. Nosotros alcanzamos nuestra independencia formal hace solo 83 años, y nuestra independencia real, hace ya más de 26 años, con el triunfo de la Revolución el 1.º de enero de 1959 (APLAUSOS).

Pero decíamos que hemos perdido 175 años, ¿qué otra cosa puede decirse cuando se escucha lo que hemos escuchado en este Encuentro en todas las comisiones sobre la tragedia económica y social de nuestros pueblos, sobre el grado total de dependencia? ¿Qué otra cosa podemos decir cuando se escuchan cifras como las que se mencionaron en el Llamamiento Final? Ahí se habla de 50 millones de personas que pasan hambre, ¡cincuenta millones! Habría que ver cuántos habitantes tenía este hemisferio en el año 1810, para ver si rebasaba el número de 50 millones, porque recuerdo perfectamente que, a fines del siglo pasado, nosotros, que somos ya 10 millones, éramos apenas un millón de habitantes, una parte de los cuales lucharon heroicamente contra cientos de miles de soldados españoles. ¡Y ahora hablamos de 50 millones que pasan hambre! Pero yo cuestiono esa cifra, con todo respeto por los redactores del documento, aunque no los critico. Es mejor ser conservadores en las cifras; pero estoy seguro de que son muchos, pero muchos más de 50 millones los que pasan hambre en América Latina (APLAUSOS).

⁵³⁰ Proclamación de la independencia de Haití (1.º de enero de 1804).

Se habla de un millón de niños que mueren cada año, pero en realidad lo conocemos —no hace mucho estuvimos reunidos en un congreso pediátrico en la Ciudad de La Habana, donde vinieron más de 1 000 pediatras de América Latina y explicaron lo que ocurría; el propio director de la Unicef,^[531] la organización de las Naciones Unidas que se ocupa del problema de la salud de los niños, me decía que moría un millón de menos de 1 año, ¡de menos de 1 año!, ahí no están contados los niños que mueren de 1 a 5 años y de 5 a 16 años—, en total son mucho más de un millón.

Se habla de 45 millones de analfabetos, y la cifra es asombrosa; pero dudo que en América Latina —y les puedo explicar después por qué— haya solo 45 millones de analfabetos. Habría que hablar de cuántos niños no escolarizados hay. Precisamente en la explicación y las diapositivas de las monjitas —ustedes saben que yo les llamo «monjitas» a las dos compañeras colombianas: una de ellas es laica, me dijo, y la otra está ordenada, y a mí me dijeron en broma que yo la había ordenado porque le decía «hermanita» (RISAS). Bien, ella explicó cuando habló que había en Bogotá cientos de miles de niños por las calles sin escuelas ni comida. Habría que ver cuántos niños están sin escolarizar en América Latina; no solo cuántos analfabetos, sino cómo tiende a multiplicarse y a aumentar el número de millones de analfabetos por falta de escuelas, o por falta de maestros.

Se habla de 52 millones de desempleados. Es una cifra alta, muy alta, pero es posible que entre desempleados y subempleados haya mucho más en América Latina.

⁵³¹ Richard C. Manning (Australia, 1913-EE. UU., 1987). Director ejecutivo de la Unicef (1984-1985).

¡Cómo no preguntarnos qué hemos hecho en estos 175 años! Yo también decía en una de las comisiones que si tuviéramos que comparecer ante los fundadores de los Estados latinoamericanos, si tuviéramos que comparecer ante Bolívar, Morelos, Hidalgo, Sucre,^[532] Santander,^[533] O'Higgins^[534], San Martín, no digamos ya los libertadores de Haití,^[535] si tuviéramos que comparecer ante ellos y nos preguntaran qué hemos hecho en estos 175 años, y tuviéramos que brindarles estas cifras que se han mencionado aquí hoy, estas moderadas cifras, ¿no nos sentiríamos realmente avergonzados, no nos sentiríamos realmente reprochados cuando nos preguntaran qué han hecho en estos casi dos siglos los pueblos, los Estados y los gobiernos de América Latina? A aquellos que soñaron en unir a nuestros pueblos para poder ser una fuerza real, con que desarrollarse y con que ocupar un lugar en el mundo, ¿qué les diríamos?, ¿qué respuesta les daríamos? Y creo que un encuentro como este es un esfuerzo por comenzar a salir de la vergüenza, del tiempo de vergüenza en que hemos vivido y del tiempo que hemos perdido durante casi dos siglos (APLAUSOS).

⁵³² Antonio José Francisco de Sucre y Alcalá, *Mariscal de Ayacucho* (Venezuela, 1795-Colombia, 1830). Prócer de la guerra de independencia americana. Presidente de Bolivia (1826-1828). General en Jefe del Ejército de la Gran Colombia. Comandante del Ejército del Sur. Héroe de la República del Ecuador y Gran Mariscal de Ayacucho.

⁵³³ Francisco de Paula Santander de Omaña (Colombia, 1792-1840). Prócer de la independencia de América. Presidente de Nueva Granada, actual Colombia (1832-1837).

⁵³⁴ Bernardo O'Higgins Riquelme (Chile, 1778-Perú, 1842). General en Jefe del Ejército de Chile. Libertador y Director Supremo de Chile (1817-1823). Padre de la Patria.

⁵³⁵ François Dominique Toussaint Louverture; Jean-Jacques Dessalines; Henri Christophe y Alexandre Sabès Pétion.

Preguntaba también en otra comisión si es que estábamos destinados siempre a ser oprimidos, a ser miserables, a pasar hambre, a no tener medicina, a no tener empleo, a no saber leer ni escribir, a ser eternamente pobres, decía que, incluso, habría que discutirlo con los teólogos, y al parecer los teólogos de la liberación^[536] no piensan así cuando hablan precisamente de liberación; es decir, cuando hablan de una vida distinta para nuestros pueblos. Y no creo que estemos condenados ni llamados por el destino a ser eternamente oprimidos, eternamente pobres, eternamente débiles. Claro, hablo de casi 200 años, pero a esos casi 200 años hay que añadirles otros casi 300 años, porque no hay que olvidar que los europeos llegaron aquí matando con la espada en una mano y en otra la cruz, con la cual pretendían bendecir la conquista, bendecir el exterminio. ¿Qué ocurrió con aquellos 200 000 pacíficos aborígenes, siboneyes^[537] y caribes^[538] que vivían en Cuba? Los exterminaron prácticamente en las minas, en trabajos duros a los que no estaban acostumbrados, con sus enfermedades de todo tipo que trajeron a una población donde un virus mataba, puesto que no había mecanismos defensivos en esa población contra tales virus. ¿Qué hicieron en México, qué hicieron en Perú y qué hicieron en general en América Latina? En algunos lugares eran tantos que no pudieron exterminarlos a todos, o porque eran más fuertes, o porque tenían más desarrollo cultural.

⁵³⁶ Seguidores de la Teología de la liberación. Transformación revolucionaria, alternativa de interpretación bíblica, que tiene en su centro a los pobres. Derivada de corrientes cristianas a mediados del siglo xx en América Latina.

⁵³⁷ Pueblos indígenas que habitaron Cuba.

⁵³⁸ Pueblo originario de América cuyo núcleo habitó la región del Caribe y el norte de América del Sur.

Se mezclaron, sí —ya contaba de un español que tuvo 300 hijos con las mujeres indias, entre los primeros conquistadores— y casi hay que darles las gracias porque, al menos, se mezclaron con indias y negras, y nos legaron sangre india y sangre negra junto a la sangre española y portuguesa, para constituir nuestros pueblos, porque los otros, los del «norte revuelto y brutal» no se mezclaron, exterminaron a los indios y rehuyeron la sangre negra (APLAUSOS).

Hace cinco siglos, ¡cinco siglos!, de los cuales tres de ellos los pasamos suministrando oro, plata, cobre y metales preciosos de todo tipo al tesoro europeo. Nosotros, los latinoamericanos, con la sangre y el sudor de los indios, con la sangre y el sudor de los negros esclavos, con la sangre y el sudor de los mestizos, financiamos el desarrollo capitalista de Europa. ¿De dónde salió el oro, de dónde salió la plata, de dónde salieron las finanzas que desarrollaron a Europa? De la sangre y del sudor de nuestros indios, de nuestros negros, de nuestros mestizos y de nuestros pueblos. Y ahora, durante dos siglos más, casi dos siglos más, los hemos seguido financiando. En el año 1983 los financiamos, en el año 1984 los financiamos, en el año 1985 los estamos financiando, pero ¿con cuánto los estamos financiando actualmente? Los estamos financiando con más de 70 000 millones de dólares: casi 40 000 de intereses y utilidades, 10 000 por fuga de capitales, 5 000 aproximadamente por sobrevaloración del dólar, y más de 20 000 millones por los bajos precios que están pagando por nuestros productos y los altos precios con que nos cobran cada vez más sus productos industriales, sus equipos y sus cacharros; porque si se trata de una aspirina, todos sabemos que una aspirina vale fracción de centavo y las transnacionales nos la venden a veces hasta a diez centavos.

¡Hay que ver cuánto están cobrando por la aspirina para un dolor de cabeza!, ¡a cómo nos la venden! Nosotros,

que producimos aspirinas aquí para nuestros dolores de cabeza, sabemos cómo se hace una aspirina y qué componentes lleva y cuánto cuesta. Yo estuve haciendo un cálculo sobre cuánto costaría en medicamentos, a los precios de las transnacionales, lo que el país invierte en Salud Pública. Sería —y voy a ser conservador, como ustedes en el documento— de 400 a 500 millones de dólares. Tómese en cuenta que el precio de nuestras medicinas en Cuba es la mitad del que tenían hace 26 años cuando triunfa la Revolución, es decir, nosotros redujimos a la mitad el precio de los medicamentos, y gastamos solo algunas decenas de millones de pesos en producir los medicamentos, con que hoy tenemos un país que ocupa el primer lugar entre todos los países del Tercer Mundo en índice de salud y por encima de muchos países desarrollados (APLAUSOS).

Veán ustedes si nos roban. Claro, nosotros podemos producir las aspirinas, pero no podemos producir el buldócer, o el cargador frontal, o el equipo médico sofisticado, o los tornos, o las máquinas herramientas, o los equipos industriales. ¡Y con eso nos hacen como con la aspirina! En la aspirina pagamos la publicidad. No se crean ustedes que cuando aparece un anuncio en una revista o en la televisión sobre un calmante cualquiera, la aspirina, de las distintas formas en que la llaman, porque a veces le dan otro colorcito, le dan otra forma y le ponen otro nombre; a todo eso le hacen publicidad y lo van cobrando. Cuando compramos la aspirina pagamos no solo el costo de la materia prima, pagamos la publicidad de la aspirina; somos nosotros, no son las transnacionales.

¿A cuánto asciende el negocio de la publicidad en los países industrializados? A cientos de miles de millones, y nosotros la pagamos en parte, otros la pagan allí en el mismo país; pagamos ganancias, pagamos seguros sociales, pagamos seguros contra el desempleo, pagamos impuestos,

pagamos la carrera armamentista, lo pagamos todo, nuestra parte de todo eso. ¿Y a nosotros qué nos pagan? ¿Quién paga la publicidad de nuestro café, o de nuestro cacao, o de nuestra azúcar, o de nuestra carne, o de nuestras fibras, o de nuestros minerales? Estos productos no gastan en publicidad alguna. Nosotros pagamos allá técnicos y obreros altamente calificados, con salarios de 1 000, 1 200, 1 500 dólares, además de todo eso. Pero, ¿quién paga aquí nuestra seguridad social? ¿Quién paga nuestro seguro de desempleo?

Allá viven en otras condiciones materiales y de viviendas. Aquí, ¿dónde viven nuestros trabajadores productores de cualquier cosa de las que exportamos? En el campo, ¿dónde viven? En la ciudad, ¿dónde viven? ¿Qué garantías tienen? ¿Qué seguridad tienen? ¿Qué salarios tienen?

Cambiamos el cacao, el café, el azúcar por un equipo médico; será uno de Rayos x, será otro todavía más sofisticado, será cualquier equipo de cirugía, una mesa de operaciones o los equipos en general, o las lámparas, o todo lo que hay que comprar para un hospital. ¿Y qué salario ganan esos trabajadores que producen el cacao, el café y los minerales? ¿Sesenta dólares? A veces menos y a veces 60, 80. Hemos visto cuáles son los salarios mínimos en muchos de estos países y lo que nos venden cuánto vale, está presente esa ley fatídica del intercambio desigual siempre operando y que se ve año por año cuando se estudia una serie de años, en 40 años, en 30 años, en 20 años; siempre cada vez nos pagan más barato y siempre cada vez nos cobran más caro, y por eso siempre cada vez son ellos más ricos y siempre cada vez somos más pobres. ¿Por qué? ¿Qué mano divina trazó esa ley? ¿O acaso tienen las mismas pretensiones de cuando conquistaron a este hemisferio y creen que eso está consagrado también por la divinidad? No es lo que piensan precisamente las monjitas y las mujeres cristianas que nos han estado acompañando en este encuentro. No

es eso lo que piensan, que estemos condenados por una divinidad, o por la naturaleza, o por algo, a que eso prosiga eternamente. Y creo que estos pasos que estamos dando marchan contra la eternidad de esa situación.

Ahora se ha dicho con toda razón que la crisis económica es la más grande de la historia. Nunca han valido tan poco los productos que exportan nuestros países. ¡Nunca! Nunca ha valido menos la carne, el café, el cacao o los granos que exportan. Ellos allá producen trigo y maíz, lo subsidian y lo exportan para competir con el trigo, con el maíz que produce Argentina o produce Brasil, o la soya, o cualquier otro de estos granos, o el azúcar que producen muchos países de América Latina y del Caribe.

¿Cuánto les cuesta?, ¿cómo subsidian ellos el azúcar allá? La subsidian con 15 centavos, con 20 centavos la libra, y luego la exportan y deprimen los precios de nuestros países, de los productos de nuestros países. Nunca han tenido menos poder adquisitivo nuestros productos.

Se habla de la crisis de los años 30. Sí, nuestro pueblo conoció aquella crisis, la población era mucho menor, la recuerda como los tiempos del machadato,^[539] de mucha hambre. En nuestro país el azúcar valía un centavo, ¡ah!, pero con un centavo por libra en aquella época, el azúcar tenía un poder adquisitivo mucho más alto que el que tiene hoy a tres centavos; los tres centavos de hoy son menos de medio centavo en los años 30. No hay que guiarse por los números o el valor actual de las monedas, porque si nos guiáramos por eso casi todos los latinoamericanos seríamos millonarios, y somos de hecho millonarios. No hace muchos días a mí me hicieron millonario: me regalaron un billete argentino de un millón de pesos, y valía 73 centavos, y eso si

⁵³⁹ Dictadura de Gerardo Machado Morales en Cuba (1925-1933).

lo cambiaba ese día (RISAS). Casi me aficioné al negocio, le tomé gusto a ser millonario. Y cuando llegó Fanny Edelman^[540] —que está aquí presente, que sé que llegó hoy, una argentina muy valiosa por cierto (APLAUSOS)—, estábamos en una reunión y yo le pregunté si me podía dar algo, entonces me regaló un billete de 1 000 pesos; ya le habían quitado como tres ceros, porque el sistema habitual es quitarle los tres ceros para poder llevar la cuenta. Estaba yo feliz, valía aproximadamente dos dólares y medio, ¡valía!, de eso hace meses, ahora ha de valer uno y medio más o menos. Pero bien, no podemos guiarnos por los números, porque nos convertimos en millonarios, somos millonarios de acuerdo con los números, es decir, el valor de la moneda es muy relativo, y por eso digo: tres centavos hoy es menos de medio centavo de dólar, incluso de dólar de los años 30.

Tenemos una crisis mucho peor que la de los años 30; una población cuatro veces mayor que en los años 30; problemas sociales acumulados, multiplicados, incomparablemente más problemas que los que teníamos en los años 30. Hay más conciencia en la población, hay más medio de comunicación, ven más televisión o más radio, o leen más revistas y tienen idea de lo que pasa en el mundo, no se vive tan aislado como vivían los pueblos en los años 30, y, encima de eso, tenemos una deuda de 360 000 millones de dólares, unos intereses más altos que los que hemos tenido nunca; y la deuda precisamente en dólares, en dólar casi toda, y dólares más caros, en comparación con las demás divisas, del que hemos tenido nunca, artificialmente inflado para llevar a cabo un rearme colosal, sin impuestos. Ese es uno de los milagros del señor Reagan: incrementar la

⁵⁴⁰ Fanny Edelman (Argentina, 1911-2011). Fundadora y presidenta del Partido Comunista de Argentina.

economía, disminuir el desempleo y llevar a cabo un rearme sin nuevos impuestos, ¡cosa prodigiosa, habrá que canonizar al personaje, porque no hacen falta más pruebas de milagros!

¿Y cómo lo ha conseguido? ¿Cómo lo ha conseguido? Recogiendo el dinero del resto del mundo. No ha sido imprimiendo billetes como hicieron en la Guerra de Vietnam, sino recogiendo dinero, y por eso los altos intereses; pagan altos intereses y todo el dinero de América Latina se va hacia allá.

El que tiene un peso, como el que me dieron a mí, el millón de pesos lo cambia enseguida por los 73 centavos y lo deposita en un banco norteamericano. Yo no cambié este, porque decidí guardarlo de recuerdo (RISAS), el billete que me hizo millonario por primera vez en mi vida; pero como norma lo cambian rápido porque al otro día vale 72, entonces lo pone a ganar intereses y empieza a multiplicar el millón de pesos, porque gana intereses depositado en un banco norteamericano. Mediante mecanismos sucios, mediante mecanismos desleales, mediante mecanismos piratescos, el Gobierno de Estados Unidos ha recogido el dinero del mundo: de latinos, de africanos, de españoles, de japoneses, de franceses, de ingleses, de todo el mundo. Pero esos milagros no pueden ser eternos; está construyendo el caballero un castillo de naipes, que una noche se derrumba completo, porque no tiene ninguna base sólida.

Ya Estados Unidos es el más grande deudor, ya debe al mundo alrededor de 600 000 millones de dólares, según algunos cálculos que han hecho los compañeros del Instituto de Economía. Ya tiene, además, una deuda pública de 1 650 000 millones de dólares; en tres años, la deuda pública de Estados Unidos ha aumentado en 650 000 millones de dólares. El déficit comercial de Estados Unidos el año pasado fue de 120 000 millones, y es posible que alcance 140 000 este año. El déficit presupuestario fue de alrededor

de 200 000 millones. Está comprando cosas, gastando cosas que no produce. Ninguna economía puede sostenerse bajo esas condiciones. Y, además, las más fabulosas cifras en gastos militares que se han conocido en la historia.

Está gastando ya a un ritmo aproximado de 300 000 millones de dólares por año, ¿de dónde salen esos dólares si no hay nuevos impuestos? Nosotros estamos costearo el rearme de Estados Unidos con ese dólar por el que hay que pagar más, con esos intereses que son muy superiores a los intereses históricos y normales de cualquier préstamo. Lo estamos costearo, vendiéndole nuestros minerales baratos para comprar bisuterías cada vez más caras. Estamos como los indios, que decían que no sabían lo que era el oro o lo que valía el oro y les cambiaban a los conquistadores un espejito por un puñado de oro; los primeros indios que dicen que encontraron aquí. Así nos tratan, y así nos imponen la pobreza, así nos obligan a costear la opulencia, y la locura de gastar cientos de miles de millones en medios de destrucción, porque como decíamos recientemente, esos cientos de miles de millones, esos 2 millones de millones que va a gastar en ocho años este señor que es presidente de Estados Unidos, 2 millones de millones sirven menos al bienestar del hombre que esa aspirina que cuesta fracción de centavos.

De eso se trata, y ahora quieren cobrar esa deuda, en medio de una crisis peor que la de los años 30, y 360 000 millones, ¿de dónde los van a sacar y cómo los pueden sacar? Porque cuando se dice: «es un imposible económico», quiere decir que es imposible económicamente. Cuando se dice: «es un imposible político», es porque hay que asesinar a la gente para obligarla a los sacrificios que requiere el pago de esa deuda. Y cuando decimos que es un imposible moral es porque se trata de un robo, y porque nos han saqueado durante cinco siglos, y lo que se impone es, vaya, yo siempre digo «cancelar», pero después me quedé muy

preocupado porque en Ecuador me contaron las compañeras ecuatorianas que cancelar quiere decir pagar. Digo: «no, no, no, no cancelen de esa forma la deuda; sino borrar la deuda, olvidar la deuda. Si quieren que sean ellos los que recuerden la deuda, nosotros podemos olvidarla» (RISAS).

Entiendo bien, algunos dicen: ¿por qué?, esa fórmula es muy radical. No, no es radical, la fórmula es realista. ¿Por qué digo que hay que cancelarla, olvidarla, o borrarla, como prefieran, o declarar una moratoria, como se dice? Bien, es lo mismo. Es que los números demuestran que no puede pagarse, que es imposible, son los números, porque cualquiera de las fórmulas que apliquen la hacen más imposible. Haciendo todos los cálculos: refinanciación... que les presten, incluso, el dinero para pagar los intereses. Entonces se acumula más deuda, que con sus intereses es mayor cada vez, cada vez es más grande, cada vez más imposible.

Bueno, si les gusta la fórmula a los acreedores de prestar el dinero para pagarles todos los años los intereses y se comprometen a hacer todos los años lo mismo, no hay más que hablar, que sigan prestando, y que gasten en papel llevando la cuenta de cómo crece esa deuda. No hay problemas.

Los técnicos son los que andan inventando fórmulas mágicas, pero no aparecen, usted inmediatamente la somete a la crítica demoledora de los números y se demuestra que es impagable. Ha llegado a tal magnitud, señores. Es que no son tres centavos y medio. No se trata del millón de pesos que me regalaron a mí, son 360 000 millones de dólares sobrevalorados y con intereses sobretasados, y en medio de la más feroz política proteccionista que ha existido nunca.

Los argentinos se matan por producir más carne, o los uruguayos, o los brasileños, o los colombianos, o los panameños, o los costarricenses, y no hay problemas; su carne valdrá cada vez menos si encuentran mercado, si lo encuentran; porque es Europa, esa Europa que financiamos

durante siglos con el sudor y la sangre de los indios, de los esclavos y de los mestizos, que le paga al productor interno a 2 500 dólares la tonelada de carne, subsidiándola, la vende en el mercado a 800, y cuando salen los uruguayos, y los argentinos, y los demás exportadores de carne latinoamericanos a vender su carne, si consiguen por ella 1 200 dólares, 1 250, es un milagro.

Lo mismo lo hacen con el azúcar y lo hacen con otros muchos productos subsidiados. Ahora Estados Unidos ha anunciado una política de grandes subsidios a las exportaciones de granos: de maíz, de trigo, de soya. Hace solo unos días, por otro lado, adoptaron medidas proteccionistas, suprimiendo importantes partes de su Sistema General de Preferencias Arancelarias a mercancías latinoamericanas que se exportaban a Estados Unidos por valor de más de 5 000 millones de dólares anualmente.

Surgió recientemente en el Senado y en el Congreso de Estados Unidos una nueva tesis de que los recursos naturales son subsidios. Es decir, si un país tiene petróleo y les vende a los industriales de su país a precio por debajo del precio del mercado internacional, eso es subsidio; si un país tiene electricidad barata, porque tiene energía hidráulica y produce aluminio o cualquier otro metal con empleo de electricidad, de esa electricidad más barata, ellos dicen que es subsidio, y, por lo tanto, hay que ponerle tarifas arancelarias.

¿Qué queda, qué va quedando para vivir? Si además cada día se establecen nuevas medidas arancelarias. Y no es solo el proteccionismo, es el *dumping*. La Comunidad Económica Europea tiene en este momento 600 000 toneladas de carne congelada, la subsidian y la venden a 800 dólares. ¿De qué van a vivir los productores de carne latinoamericanos? Y les he citado algunos ejemplos. A esto se une que producen materiales sintéticos; los materiales sintéticos

y las fibras sintéticas, por ejemplo, y el caucho sintético y otros productos similares empezaron a sustituir algodón, caucho y otras producciones de los países del Tercer Mundo. Ahora con la fibra óptica tienden a sustituir el uso del cobre en las comunicaciones. ¿Qué van a hacer el pueblo chileno, el pueblo peruano y otros pueblos que producen ese metal para exportar?

Recientemente leí que estaban produciendo no sé cuántos tipos de azúcares sintéticos o edulcorantes sintéticos, para no engordar, quizás, para vivir sofisticadamente, no sé; comer otras cosas y no azúcar.

Debieran existir, incluso, normas internacionales cuando uno de estos países industrializados elabora algún producto sintético: cuáles son las reglas que se deben aplicar, en qué condiciones y en qué tiempo; porque no pueden arruinar, de la noche a la mañana, a cualquier país del Tercer Mundo que vive de esos productos, no pueden adoptar abruptamente una producción que mata de hambre a millones de personas.

Todos los días una nueva medida, fruto de una ola proteccionista invade al mundo capitalista industrializado.

Los países latinoamericanos se reúnen piadosamente, imploran que los tomen en cuenta, que se están muriendo de hambre; escriben. En medio de esta situación, arman un pequeño grupo, el llamado Grupo de Cartagena,^[541] y escriben cartas moderadas, cuidadosas, elegantes, finas: «Mire, señor, por favor, hace falta un diálogo político para resolver estos problemas, para discutir las cuestiones de la deuda. Mire, señor, dennos algunas oportunidades: amplíen los

⁵⁴¹ Consenso de Cartagena (Colombia, 1984). Resultado de la reunión entre cancilleres y ministros del área financiera de países latinoamericanos para definir iniciativas y soluciones ante el alza de las tasas de interés y medidas proteccionistas.

fondos básicos del Fondo Monetario Internacional, los derechos especiales de giro, pongan ahí un fondo destinado a cubrir los excesos de interés, ayúdenos».

Así recientemente, en el mes de abril, se efectuó la reunión de primavera del Fondo Monetario Internacional, en Washington. Bien, los de Cartagena escribieron su cartica, hicieron sus proposiciones, rogaron, imploraron, y se quedaron esperando. El asunto lo liquidaron en 15 minutos, les dijeron: «no», y se acabó, «esas son boberías, olvídense de eso, trabajen duro, exporten, sean austeros, ahorren, para que puedan pagar la deuda, y, además, desarrollarse».

¡Asombroso! Yo, por lo menos, me di el gusto de mandarles el folleto a la reunión del Fondo Monetario, allá les mandé su folletico para que tuvieran alguna idea del mundo (RISAS Y APLAUSOS).

Está bien, en esas circunstancias siempre surge una esperanza, porque la esperanza es lo que más se multiplica en el mundo.

Ahora viene la Cumbre de Bonn,^[542] allá se reúnen los grandes, los poderosos dueños de la economía mundial a discutir distintos problemas: la Guerra de las galaxias,^[543] la carrera armamentista, y también las disputas económicas entre ellos, ¿cómo se van a acordar de nuestro problema si no han sido capaces de resolver los de ellos mismos? Además, excepto Estados Unidos, que, con todos estos malabarismos, con todas estas brujerías (RISAS), consiguió tres cosas: reducir el desempleo, aumentar la economía y un

⁵⁴² XI Cumbre Económica Mundial (RFA, 2-4 de mayo de 1985).

⁵⁴³ Guerra de las Galaxias o Iniciativa de Defensa Estratégica (EE. UU., 1983). Programa para la creación de un sistema de protección antimisiles al territorio estadounidense.

rearme sin impuestos, los demás están en el suelo, no van a creer.

¿Cuántos desempleados hay en Inglaterra? Tres millones. Claro, tienen su subsidio allí, algunas cosas, no están tan, tan mal como los desempleados nuestros que no tienen ni el billete que me regalaron a mí (RISAS). Francia, 3 millones de desempleados; RFA, 2 millones y medio; España, 3 millones de desempleados. Lo que crece allí es el desempleo, que se ha convertido en una locura obsesionante. Y no se dan cuenta de que, entre otras razones, tienen tanto desempleo porque sus industrias están subutilizadas y no tienen a quién vender, ya que aquellos que pueden ser sus clientes no tienen dinero para comprar, porque les pagan muy barato por sus productos y porque les cobran la deuda más los intereses, etcétera, etcétera.

No se dan cuenta, incluso, de que la solución de este problema de la deuda de los países del Tercer Mundo sería el comienzo de la recuperación de sus propias economías. Mas, no solo con la deuda, harían falta algunas cosas muy importantes además de la deuda, además del borrón y cuenta nueva, del olvido de la deuda. Y no estamos diciendo, desde luego, que los que depositaron allí su dinerito, el médico norteamericano, el otro, el que tiene un negocio; no, no, no queremos que nadie pierda sus depósitos; no queremos que los contribuyentes norteamericanos, o ingleses o de cualquier otro país, paguen más impuestos, no; lo que queremos es que cese la locura de la carrera armamentista, y que sin quitarle un centavito a nadie, y a costa de tantos acorazados, portaviones, aviones, cohetes, fantasías, locuras, Guerra de las galaxias y guerras interplanetarias, se resuelva este problema, es lo que estamos planteando.

Pero, bien, hablaba de las ilusiones y de las esperanzas, los de Cartagena dicen: «esta es la oportunidad, ahora se

reúnen en Bonn, esa gente seguro que tienen que oírnos, vamos a hacerle otra cartica» (RISAS). Bueno, les hicieron otra carta, y yo la leí, fue ya una carta más seria. Designaron a Uruguay, al presidente Sanguinetti,^[544] para que escribiera la carta, y fue esta vez una carta digna, sobria, seria, ya no se empleó el lenguaje plañidero tradicional de esas comunicaciones, dijo cómo eran las cosas, los problemas que había, la necesidad de diálogo político y de encontrar solución. Mandaron la carta para Bonn —eso fue en los primeros días de mayo—, transcurrió un mes aproximadamente, y por fin contestaron la carta que envió el presidente de Uruguay en nombre del Grupo de Cartagena. Hubo de todo, no me voy a extender mucho contando anécdotas aquí que nosotros conocemos, pero no hallaban qué hacer con la papita caliente aquella: se la tiraron unos a otros, jugaron pelota (RISAS), y entonces uno se sentó a escribir, habló por teléfono seguramente con los otros colegas ricos y dijo: «miren el proyectico que vamos a devolver allá», y contestaron al fin: «¡de eso nada, olvídense de eso, caballeros! Trabajen duro, sean austeros, hagan ahorro, quiten los déficits, resuelva el problema cada cual» (RISAS Y APLAUSOS). ¡Increíble, increíble, un circo, un teatro! «¡Arréglenselas como puedan!».

¿Qué vamos a hacer? ¿Creen ustedes que se van a sentar a conversar? ¡Qué va!, nos desprecian demasiado, desprecian demasiado a los países latinoamericanos y a los gobiernos latinoamericanos como para de verdad sentarse a conversar. No se van a sentar a conversar, y no se van a sentar a conversar hasta que no les mostremos toda la dignidad y

⁵⁴⁴ Julio María Sanguinetti Coirolo (Uruguay, 1936). Presidente de Uruguay (1985-1990 y 1995-2000).

la firmeza que hace falta para empezar a resolver este problema (APLAUSOS PROLONGADOS).

Eso es, en esencia, lo que estamos planteando. ¿O vamos a seguir escribiendo carticas? (RISAS) Una novia que no quisiera saber nada de un enamorado, les habría hecho más caso a las cartas de amor, que el caso que el Grupo de Bonn le ha hecho al Grupo de Cartagena, ¡seguro! Es el despecho más grande, más increíble. No hay manera de flechar el corazón de los magnates de Bonn, de los dueños del dinero del mundo (RISAS). ¿Vamos a seguir escribiendo carticas implorantes?

¿Qué hacen los trabajadores de un sindicato cuando los vienen fastidiando mucho y el patrón no les hace ningún caso? ¿Qué hacen? Cuando ya se cansan de pedir y de repetir: «mire, patroncito, escúcheme, atiéndame, que los muchachos están descalzos, que los muchachos no comen, que no tengo dinero para las medicinas, que no me alcanza nada, que me entra agua en la casa», y no le hacen caso, van a una huelga. Entonces, lo que nosotros estamos planteando en esencia, para que sea más inteligible, es una huelga general de deudores, ¡huelga general de deudores! (APLAUSOS PROLONGADOS)

Y no hay que gastar ni siquiera muchas energías; porque miren, se gasta más energía con las manos extendidas, pidiendo siempre y sin que le hagan caso a uno. ¡Hay que ver lo que es tener 10 años las manos así, 20! (RISAS) y de verdad llevamos más de 20 años con el brazo extendido. Eso cansa, eso agota. Entonces, planteamos las manos en el bolsillo (INTRODUCE LA MANO EN EL BOLSILLO). (RISAS). Porque, ¿qué hacemos ahora? Sí, tenemos la mano en el bolsillo; ahora, el movimiento es este (EXTRAE LA MANO DEL BOLSILLO Y LA EXTIENDE COMO QUIEN ENTREGA ALGO), ¡no! Consume más energía: meter la mano en el bolsillo, sacar y dar, meter la mano, sacar y dar. Ese es el movimiento que

estamos haciendo constantemente ahora. Eso agota; puede desarrollar el músculo, pero paraliza el corazón definitivamente, produce un paro cardíaco (RISAS). Entonces, planteamos simplemente: manos en el bolsillo. Si se cansan, las sacan y las extienden, tranquilamente, no doy nada (RISAS).

Se trata de eso. Y si no les imponemos eso, no van a conversar. No estamos diciendo: «vamos a hacer las cosas así, unilateralmente», sino vamos a exigirles que conversen, porque hay muchas cosas que conversar. Y cuando digan: «vamos a conversar sobre la deuda», decirles: «no, hay que hablar de la deuda y de otras cosas, o seguimos en huelga». Vamos a hablar de la deuda, del Nuevo Orden Económico Internacional, que fue aprobado ya por las Naciones Unidas, por la inmensa mayoría de los países, hace diez años, en que se acordó, además, la Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados,^[545] hace diez años, y ahora no quieren ni oír hablar de eso, los seis o siete grandes ricos no quieren oír hablar de eso, quieren seguir en este negocio, que es loco, además, porque les hace daño a ellos mismos, a sus propias economías; quieren seguir gastando dinero en armas, quieren seguir teniendo el poder de pulverizar el mundo y convertir la Tierra en un yermo vacío, habitado exclusivamente por cucarachas, porque dicen que son las que más resisten las radiaciones nucleares (RISAS).

Y entonces, si declaramos una huelga estaríamos contribuyendo incluso a la paz del mundo, estaríamos enviando un mensaje para decir: «señores, no sigan con esa locura. No estamos dispuestos, además, a seguir pagando las armas con que nos van a aniquilar, y que nos van a

⁵⁴⁵ Recoge las propuestas de los países del Tercer Mundo para balancear los términos de la economía mundial (1974).

barrer a todos y a ustedes mismos de la faz de la Tierra». Esto último en realidad no lo lamentaríamos tanto. Lo lamentamos por nosotros; pero hay algunos de estos tipos locos, que realmente más vale que opten por el suicidio individual y no por el suicidio colectivo, pues no tienen ningún derecho a disponer de la vida de 5 000 millones de personas, no tienen en absoluto ese derecho. Y eso es lo que están haciendo. Y nosotros aquí, haciendo el mismo ejercicio: extendiendo la mano. Ya ni pedimos, lo que estamos es dando cada vez más.

Ah, bien, en nuestra debilidad está nuestra fuerza, porque creo que se han creado las condiciones propicias para que adoptemos una decisión firme y contundente.

Yo pongo el ejemplo de por qué podemos unirnos todos, y en esto es posible que nos unamos todos. Fíjense bien, se trata ya de una lucha por el derecho a la supervivencia de los países y por el derecho al desarrollo. Vamos en un barco mahometanos, cristianos, católicos, adventistas, hindúes, marxistas, socialistas, supersocialistas, extremistas de derecha y de izquierda (RISAS), y el barco se hunde. ¿Qué vamos a hacer? Nadie le va a preguntar al otro si es cristiano, o si es hindú, musulmán, o marxista-leninista, o si es de la Teología de la Liberación, o tiene otra postura religiosa o política. No, nadie le va a preguntar eso.

El barco se hunde y hace falta un salvavidas, un bote, llegar a la orilla, nadar aunque sea hasta la orilla, en orden. O si quieren, vamos por un desierto, muertos de sed, nos quedan minutos de vida, necesitamos agua fresca, mucha, abundante agua, buscar agua desesperadamente, el agua la desearían todos.

Esa es la situación en que están los países del Tercer Mundo. Estamos hablando de América Latina fundamentalmente porque América Latina es, de las regiones del Tercer Mundo, la que tiene más peso político, más desarrollo,

más posibilidades de ser líder de esta batalla, la América Latina. Pero esta batalla es del Tercer Mundo, en realidad eso que ustedes están planteando y esos problemas, esa lucha que ustedes están formulando y proponiendo, es por África y por Asia. Y América Latina, les aseguro, no va a estar sola en esta lucha.

Entonces, es una cuestión de supervivencia para todos. Lo que cada país vaya a hacer dentro es cosa de cada país. Nosotros en estas cuestiones planteamos lo que nos parece correcto plantear, y no estar proponiendo lo que deba hacerse en un país; me imagino que cada país debe saber qué hacer para poder enfrentar esa situación, qué hacer para que no se escape el dinero.

Incluso, nosotros no estamos diciendo: «este dinero vamos a gastarlo», decimos: «vamos a invertirlo en el desarrollo». En realidad, ellos dicen: «¿y de dónde consiguen dinero para el desarrollo si no pagan la deuda?». Hay que decirles: «este que te estamos dando lo vamos a guardar, y sin pagar ningún interés por ello, lo vamos a invertir en el desarrollo». Porque un país como Brasil puede invertir 120 000 millones en diez años, México puede invertir otros 120 000 millones, Argentina unos 50 000 o 60 000 millones. Nadie les daría jamás, y ahora menos que nunca, tantos recursos externos para el desarrollo. Hay un buen número de países que con el dinero que está pagándose se autofinancian el desarrollo, empleándolo bien.

Creo, además, que el pueblo apoyaría el cese de ese ejercicio agotador de entregar dinero constantemente, lo apoyaría, y apoyaría un programa de desarrollo con esos recursos, porque sabemos que estas necesidades monstruosas no se resuelven de un año para otro. No, no, si no se pagara nada y se dedicara nada más que a eso, se resolvería solo una pequeña parte de nuestros problemas, y transitoriamente. La solución definitiva a estos problemas solo

puede venir por el desarrollo, eso está claro, no estamos planteando un populismo económico internacional.

Sabemos que los problemas que hay son terribles, pero también sabemos cómo se resuelven esos problemas matemáticamente: mediante el desarrollo. Y, entonces, austeridad sí, sacrificio sí; pero no para entregar el dinero a estos señores, a los acreedores, a los saqueadores, a los deudores, sí, porque en definitiva los deudores son ellos, no nosotros. Las conciencias nuestras tienen que estar tranquilas, por lo menos la mía está más tranquila de lo que ha estado nunca en mi vida; porque mientras más he pensado en todo esto, digo: «ellos son los que deben, los deudores son ellos, los acreedores somos nosotros».

Si hacemos esto, no haríamos más que ponerle fin a este sistema, que lleva casi cinco siglos, y empezar a poner las primeras piedras del futuro, de otro futuro, del cual un día podamos sentirnos orgullosos. Y estamos completamente seguros de que no harán nada, no harán caso, nos dejarán que nos muramos de hambre: que se mueran todos esos niños que ustedes han planteado ahí, que sigan muriéndose, que se mueran cada día más. Y para dentro de 20 años volver a reunirse en algún lugar a decir: «ahora se están muriendo 2 millones y medio» —en un cálculo conservador también, como este. Y decir: «ahora ya no hay 52 millones de desempleados, ahora hay ya 100».

¿Podemos resignarnos a ese futuro? Y yo digo: ¿Es concepto de católicos, de cristianos o de marxistas? Como decíamos en una comisión: no hay que ser marxista, ni socialista, ni comunista, para comprender que es un crimen emplear el dinero para entregárselo a los que nos han saqueado durante siglos, o para adquirir bienes superfluos o, por ejemplo, un millón de automóviles, gasolina, gomas y materias primas para pasear los domingos y llevar una vida frívola, mientras se está muriendo un niño de hambre,

o mientras hay un niño que se está muriendo de una enfermedad y no tiene una medicina, o que se ha muerto porque no se le puso una vacuna que valía 20 centavos.

No hay que ser comunista ni socialista, basta ser cristiano, basta tener una ética elemental (APLAUSOS), para decir: «eso no es justo, eso atenta contra los más elementales principios de la moral, eso atenta contra los más elementales principios éticos», y un cristiano podría decir: «eso atenta contra los más elementales principios cristianos».

De modo que, incluso, no ha sido difícil que entre todos nos hayamos entendido tan bien como nos hemos entendido en este Encuentro, como estoy seguro de que se van a entender los obreros de distintas creencias y de distintas ideologías políticas que se van a reunir aquí a mediados del mes de julio,^[546] estoy seguro. Esto es claro, esto es elemental, es una cuestión de supervivencia, porque repetimos aquí lo que hemos dicho otras veces: las ideas no generan crisis; alguien que quisiera generar una crisis con una idea está loco, son las crisis las que generan ideas (APLAUSOS), es esta crisis la que está generando ideas, está generando conciencia, está generando unidad, está generando programas de lucha para todos nosotros que ya tenemos más conciencia, y no vamos a invertir el tiempo, realmente, en escribir carticas, de verdad, creo que lo que debemos hacer es enviar los materiales elaborados por ustedes a todos: al Banco Mundial, al Fondo Monetario, a todos los gobiernos hay que enviarles esos materiales del Encuentro de Mujeres, para hacerles conciencia a ellos también (APLAUSOS).

Debemos invertir nuestras energías en formar conciencia, hacer conciencia, es en lo que debemos invertir nuestro

⁵⁴⁶ Conferencia Sindical de los Trabajadores de América Latina y el Caribe sobre la deuda externa (La Habana, 15-18 de julio de 1985).

tiempo, y es lo que vale; porque esto no se va a resolver en un pequeño círculo de personas que se reúnen y conversan y nadie se entera de lo que conversan, porque eso es endeble, eso es flojo, es riesgoso. Si creemos que vamos a resolver los problemas en cenáculos, reuniones, sería un gran error. La garantía más segura es que estas ideas formen parte de la conciencia de nuestros pueblos. Las reuniones, correcto, hay que tenerlas, es una cosa formal, elemental, para decir las cosas que hay que decir, porque no estamos planteando una guerra, estamos planteando: «vamos a sentarnos a conversar, a resolver estos problemas. Ah, si ustedes no quieren, los vamos a resolver de una forma o de otra», y hay que decírselo, y que no les tenemos miedo. ¿Y por qué vamos a tenerles miedo? Hemos dicho: «¿qué es lo que van a hacer, qué es lo que pueden hacer si adoptamos una posición enérgica y firme?».

Hace apenas 40 años tenían repartido el mundo, todo el mapa del mundo era propiedad de ellos, y ahora hay ya más de 100 nuevos países independientes. Hay países que tenían territorios diez veces más grandes que su propio territorio; la manía, en aquella época, la locura era tener colonias. ¿Y qué ha pasado? Ha evolucionado mucho el mundo, ha cambiado mucho, ahora los países en desarrollo, los países subdesarrollados, porque me gusta llamarlos así claramente, crudamente, para diferenciarlos de los países industrializados, constituyen la inmensa mayoría de la comunidad internacional. ¿Y qué pueden hacer los países ricos, un embargo? ¿A nosotros cuándo nos embargaron? Hace 26 años que estamos embargados y estamos bloqueados económicamente y nunca hemos estado mejor, en honor a la verdad (APLAUSOS). ¿Embargo, bloqueo? No pueden bloquear al Tercer Mundo completo, porque se autobloquean ellos, se autobloquean, se quedan sin café, sin chocolate, sin materias primas, sin combustible, sin todo

se quedan, se autobloquean, se hacen el haraquiri simplemente, porque no pueden bloquear al Tercer Mundo.

¿Cómo se va a instrumentar esta lucha? Bueno, lo ideal es que hubiera un consenso de todos, una cosa común entre todos nosotros. ¿Habrá consenso? Tal vez haya consenso, por ejemplo, entre los países latinoamericanos, pero tal vez tarde, y tal vez algunos países no tengan tiempo de esperar un consenso, es posible que esto se pueda desatar porque uno, dos, tres o cuatro países, en su desesperación, digan: «estamos en huelga de pagos». Si el sindicato completo no puede reunirse y llegar a una acción unida, concertada, algunos se van a declarar en huelga, y hay ya algunos prácticamente en huelga, pero, claro, calladitos; tienen que pagar tantos intereses y no pagan, no pueden pagarlos, lo posponen tres meses, cuatro o cinco, y callados, los otros, los acreedores, callados también, porque no quieren hacer bulla en torno a esto. Cuando uno diga: «Mira, no entrego porque sencillamente la situación no admite que haga esto, porque esto es injusto, porque esto es incorrecto y porque estoy decidido a tomar esa decisión», entonces tendría enorme connotación.

Hace falta que algunos, que están desesperados ya, lo proclamen. Pero es muy importante el principio de la solidaridad. Lo que hay que crear son las condiciones, condiciones para que si algunos países, un grupo de países, aunque sean pequeños, no pueden esperar un consenso y en su desesperación se lanzan a un desafío, en caso de que se intente tomar medidas de tipo económico contra ellos, se produzca una solidaridad plena de todo el Tercer Mundo con esos países (APLAUSOS PROLONGADOS).

No tengo la menor duda de que habrá esa solidaridad, y habrá países industrializados que no se sumen, y estoy seguro de que los países socialistas se solidarizarán, ¡seguro! (APLAUSOS), como estoy seguro de que de cada 100 naciones

miembros de las Naciones Unidas, más de 90 apoyarán a ese grupo de países (APLAUSOS).

Claro, estoy convencido de lo que van a hacer, porque conozco bien la astucia, conozco bien lo zorras que son estas antiguas potencias coloniales, y sé que no van a tomar de inmediato ninguna medida inicial, lo que van a hacer es sentarse a negociar a la carrera, tratar de apagar el incendio, porque si toman medidas contra un grupo de países en esas condiciones, que levanten una bandera frente a un problema que incumbe a todos los países del Tercer Mundo, es como apagar un incendio con gasolina, van a multiplicar el incendio y la solidaridad.

No están tan distantes los acontecimientos que tuvieron lugar en las Malvinas, que ustedes mencionaron también en las resoluciones: un país de la OTAN entra en guerra con un país latinoamericano, y a pesar de que había en ese momento en Argentina un Gobierno horrible, ¡toda la América Latina apoyó!, los No Alineados apoyaron y los países del Tercer Mundo apoyaron a Argentina en su guerra contra Inglaterra, a pesar —repito— del Gobierno que estaba allí, los latinoamericanos y los países del Tercer Mundo no vacilaron en apoyar al pueblo argentino en esa lucha, se olvidaron de todo lo demás y se acordaron simplemente de que había soldados de la OTAN matando a latinoamericanos, y en aquella guerra ningún otro país tenía que ganar ni perder absolutamente nada, ¡nada! Esa fue una gran lección. Se produjo la unidad apoyando al pueblo argentino. ¡Ah!, y en este problema que le va la vida a todos los países del Tercer Mundo en que sí tienen mucho que ganar y que perder, entonces la solidaridad será quizás lo más extraordinario que haya ocurrido nunca, y —repito— lo ideal es que haya un consenso, que todo el mundo actúe unido desde el primer momento. Pero la situación de algunos países es tan grave y desesperada que yo dudo que tengan la oportunidad de

esperar por un consenso. Creo que el proceso de apertura democrática de varios importantes países: Argentina, Uruguay y Brasil, la supervivencia de esos procesos dependerá de que haya o no solución a estos problemas.

Algunos podrán preguntar qué ocurrirá si no hay decisión en los gobiernos, si no se libra esta batalla, si no se resuelve este problema qué va a pasar. ¡Ah!, yo no tengo tampoco ninguna duda de lo que va a pasar. Van a tener lugar explosiones sociales bastante generalizadas en todo el hemisferio, explosiones sociales posiblemente revolucionarias.

Hay que decirles también a estos señores, que les tienen tanta fobia y tanta alergia a las revoluciones, porque oyen hablar de revolución y empiezan a estornudar inmediatamente, sobre todo el señor Reagan, superalérgico a los cambios sociales, a las explosiones y a las revoluciones, hay que decirles: «¿no quieren revoluciones?», pues las van a tener por decenas en el mundo, si esta situación continúa (APLAUSOS).

Y, desde luego, ¿serán capaces de recapacitar? A mí un periodista me preguntaba: «¿y usted qué prefiere?». Le digo: «yo prefiero que se resuelva la deuda, que se apliquen los principios del Orden Económico Internacional, y se creen las condiciones para el desarrollo de estos países». Me parece más constructiva esa posición. Y he dicho: «bueno, va a haber una reacción en cadena. Estamos llegando a la masa crítica».

Vamos a procurar que esa reacción en cadena sea controlada como en un reactor electronuclear, y no que sea una explosión como la de Hiroshima. Y no tengo la menor duda de que esas condiciones no se soportan, esas condiciones conducen a explosiones sociales inevitablemente, y no tienen otra solución, no hay otra forma de evitarla que lo que se está planteando. Porque pienso: bueno, dos, tres, cuatro,

diez revoluciones en países del Tercer Mundo, ¿por sí solas qué significan? Yo creo que es más importante para todos estos países en este momento —lo digo pensando serenamente y objetivamente—, la solución del problema de la deuda, el Nuevo Orden Económico Internacional, la creación de condiciones reales para el desarrollo, porque solo con cambios sociales no vamos a resolver los inmensos problemas económicos y sociales acumulados. Se podría mejor, distribuir mejor lo que tenemos, pero no los recursos que se necesitan para enfrentar ese abismal cúmulo de necesidades.

Pongo el ejemplo de Cuba. En Cuba no fue solo el cambio social lo que hizo posible la obra de la Revolución —que ustedes han conocido en parte—, la posibilidad de haber escolarizado a todos los niños de este país, la posibilidad de haber liquidado el desempleo, la posibilidad de llevar la salud a todos los trabajadores, a todas las familias del país, la posibilidad de llevar la seguridad social a todos los habitantes del país, la posibilidad de desarrollarnos, además de todo lo que tenemos que gastar en defendernos, que ustedes deben imaginar que es mucho por el vecino que tenemos en las proximidades, ya que no podemos mudarnos de aquí, lo que nos obliga a enormes gastos en la Defensa; ¿cómo ha sido posible todo eso? Bueno, porque se ha establecido también una especie de Nuevo Orden Económico Internacional en nuestras relaciones con los países socialistas. Nosotros no estamos vendiendo el azúcar a tres centavos, ni el níquel, ni los cítricos, ni todas las producciones que enviamos a los países socialistas a precios miserables, tienen otros precios muy superiores, y eso nos produce elevados ingresos. De lo contrario, ¿cómo nosotros podríamos adquirir los 11 millones de toneladas de combustible que gastamos por año? Hay que tener en cuenta que nosotros gastamos casi tanto combustible como el que

produce Ecuador, que es un país exportador de petróleo. Sencillamente porque no tenemos otra fuente energética: no tenemos grandes ríos, somos una isla larga y estrecha, no hay grandes caídas de agua, no hay grandes caudales, los ríos son pequeños, el agua la utilizamos fundamentalmente en la agricultura, no quedaban bosques en el país cuando triunfa la Revolución —hemos tenido que plantar miles de millones de árboles—, no tenemos carbón; ahora empezamos a descubrir algunos yacimientos de petróleo, de gas, y vamos incrementando la producción.

Pongo un ejemplo, nosotros exportamos 7 millones y medio de toneladas de azúcar por año. A los precios actuales del mercado mundial, si hubiera mercado para toda esa exportación, no alcanzaban para pagar la cuarta parte del combustible que consume Cuba. Cuba no ha resuelto su problema solo con la voluntad de justicia social y solo con los cambios sociales; lo ha logrado, precisamente, porque tiene unas relaciones económicas diferentes a esta relación histórica de que estamos hablando que tienen los países de América Latina y los países del Tercer Mundo con el mundo capitalista desarrollado. Eso nos ha permitido disponer de recursos para construir fábricas, carreteras, caminos, presas, escuelas, hospitales, viviendas, todo, y ustedes no verán en ningún lugar de Cuba una villa miseria, y eso es mucho. Yo sé de capitales en este hemisferio que tienen más de 6 000 villas miseria, donde viven millones de personas; nosotros no tenemos uno solo de esos barrios.

El índice de educación de nuestra población trabajadora está llegando ya al mínimo de noveno grado. Tenemos escolarizados la totalidad de los niños de Primaria, y más del 90 % de todos los niños y adolescentes entre uno y 16 años. Contamos prácticamente con un profesor o un maestro por cada 11 o 12 alumnos, 256 000 profesores y maestros en total formados por la Revolución que ya están estudiando

los niveles superiores. En el futuro, en nuestras escuelas primarias, dará clase desde primer grado no un maestro primario que haya cursado hasta el noveno grado y que haya estudiado cuatro años como maestro, sino una maestra o un maestro que habrán estudiado los primeros nueve cursos, los cuatro años en la escuela de maestros, más seis años en la Universidad.

Ustedes visitaron ayer una institución que a mí me satisfizo mucho que pudieran verla en la práctica: la del médico de la familia, coincidiendo en el mismo bloque de la Federación de Mujeres. No hace mucho empezamos la aplicación de este revolucionario proyecto, ya tenemos más de 200 médicos en esta actividad, a fines de este año se incorporarán 500 y a partir de 1987 alrededor de 1 500 por año y posteriormente más de 2 000 por año, hasta llegar a 20 000 médicos en esta actividad. Eso es lo que nos da la garantía, no solo para conservar los niveles que hemos alcanzado en Salud Pública, sino para situarnos por delante de casi todos o de todos los países industrializados.

En Salud Pública ya nosotros estamos compitiendo con Estados Unidos, no estamos compitiendo precisamente con Haití, sino con Estados Unidos; en mortalidad infantil ellos tienen 12 por 1 000 nacidos vivos en el primer año de vida y nosotros tenemos 15, estamos a tres puntos; en perspectiva de vida ya estamos iguales y en otros índices de salud estamos mejor que ellos. Esa es nuestra competencia, es con ellos, y no tengo la menor duda de que en los próximos 15 años se quedan muy detrás de nosotros, aunque yo tenga que dejar de fumar (RISAS Y APLAUSOS). Con esa institución tan revolucionaria, con esas innovaciones revolucionarias que estamos haciendo en el sector de la Medicina, los médicos que estamos preparando, la calidad de los médicos, el desarrollo de todas las especialidades clínicas, quirúrgicas y el nuevo programa de Ciencias Médicas, la selección

de los alumnos por vocación, y calidad masivamente, no solo nos colocaremos entre los primeros lugares, sino que podremos ayudar también a otros países con nuestra experiencia y con nuestros médicos. Ya tenemos alrededor de 1 500 médicos cooperando en el exterior, más médicos que la Organización Mundial de la Salud de las Naciones Unidas trabajando en el Tercer Mundo, más del doble (APLAUSOS), y ni hablamos apenas de eso.

Si ustedes analizan cuánto les cuesta a las Naciones Unidas esta actividad verán que son cientos de millones y nosotros lo hacemos a muy bajo costo, simplemente disponiendo de la gente capaz de hacer las cosas, de ir a cualquier lugar del mundo como médico recién graduado, como especialista, como sea, que es lo fundamental. Eso es lo que tiene el hombre dentro, porque una revolución no se puede apreciar solo por los edificios, fábricas e instituciones que usted vea, bueno, este edificio es muy bueno, esta sala de convención, u otros edificios más, o fábricas o escuelas muy grandes: una revolución se puede apreciar por lo que el hombre lleva dentro (APLAUSOS), lo que el hombre lleva dentro es la clave. Eso es lo que nos permite enviar al exterior médicos y maestros.

Cuando los compañeros nicaragüenses nos pidieron maestros para trabajar en los lugares más recónditos y más difíciles, se ofrecieron 29 000 maestros primarios; y cuando las bandas mercenarias asesinaron a dos o tres maestros, se ofrecieron 100 000, todos prácticamente, y van, no es que se ofrezcan, sino que van resuelta y entusiastamente. De los maestros que estaban en Nicaragua, la mitad eran mujeres, aproximadamente (APLAUSOS), y la mayoría tenía familia e hijos. Y lo mismo van a Nicaragua, que van a Angola, que van a Yemen del Sur, que van al sudeste asiático. Por esos valores que lleva dentro nuestro pueblo hoy, nuestros ciudadanos, nuestros maestros y nuestros médicos formados en la Revolución, es que podemos hacer con muy poco costo

cualquier cosa, porque si usted no tiene al hombre que va allí como médico o como maestro, o como técnicos de otras especialidades, ningún dinero resuelve eso.

Yo no quiero hablar de las cosas que ha hecho la Revolución y realmente me da dolor, con todo lo que he oído en este Encuentro, ponerme a hablar de esto; estoy hablando de esto simplemente para transmitir la idea de que nosotros hemos dispuesto de recursos para hacer esto, los hemos administrado bien, aquí no se fuga un dólar, ¡ni uno solo! Aquí, en 26 años, usted no puede decir que hubo un ministro que robó, un viceministro que robó, un dirigente que robó, ¡ni uno solo! (APLAUSOS) Aquí no se roba el dinero, aquí no se escapa el dinero, se emplea, se invierte. Pero en esencia se han creado relaciones económicas justas con los países socialistas.

Ahora, en relación con todas estas campañas que está haciendo Cuba, con respecto a la crisis económica y la deuda externa, hay que decir una cosa, ¿por qué las hemos hecho? Muy sencillo, porque nuestro país es el más inmune a esta situación, en este momento entre todos los países de América Latina y del Tercer Mundo, es decir, no tenemos esos problemas. Podemos hablar, no tenemos que ir todos los días al Fondo Monetario a discutir, todos los meses, afortunadamente no lo hemos tenido que hacer nunca. No, nosotros no hemos discutido con el Fondo [Monetario Internacional] porque nos botaron —o nos fuimos, ni me acuerdo ya cómo fue— hace mucho tiempo, y nosotros hemos renegociado nuestra deuda en divisas convertibles, ya que tenemos también nuestra deuda en esas divisas, no es de 100 000, ni 20 000, ni 10 000 millones, pero sí alrededor de 3 000 millones de dólares; se fue acumulando en los períodos de bajos precios del azúcar, se contrajeron deudas, ya no crecen, pero están presentes.

En 1982 renegociamos nuestra deuda, que es pequeñita comparada con la de los demás países de América Latina.

Estamos en libertad de poder plantear esto y hablar de esto, no pueden tomar medidas contra nosotros, porque los yanquis tomaron ya todas las que podían haber tomado en el terreno económico, y persiguen nuestras exportaciones, tratando de que no podamos obtener divisas, tratando de que no obtengamos mercados, persiguen y hostigan constantemente nuestra economía, no es solo que nos bloqueen.

Si vendemos níquel a Italia, allá están los yanquis presionando al Gobierno italiano para que no nos compre níquel: que ese es un acto de deslealtad, que la OTAN, que el mundo se acaba si le compra níquel a Cuba; si vendemos en Japón, si vendemos en cualquier país del mundo, allá están presionando fuertemente para que no nos compren. Han prohibido importar en Estados Unidos aceros o equipos que contengan níquel cubano. Hacen un trabajo metódico, sistemático para que nosotros no podamos exportar, para crearnos dificultades, y aquí estamos muertos de risa, ¡muertos de risa! Yo creo que ellos, realmente, van a morir de cirrosis hepática (RISAS), el hígado se les va a deteriorar completamente, porque, miren, llevan más de 25 años para hacerle imposible la vida a Cuba y ahora no les queda más que la mentira, el truco y la propaganda, se han quedado en el esqueleto moralmente.

¿Y qué van a decir de Cuba? Si analizan todos los índices de Cuba, bueno, algunos están mejores que los de ellos, no tenemos tantos automóviles como ellos, ni queremos tenerlos, por favor, que no vamos a envenenar la ciudad con monóxido de carbono, ni vamos a arruinar el país gastando en gomas, piezas de repuesto, gasolina, etcétera. No, no, esa locura no, que ellos tengan todos los automóviles que quieran; pero contamos con mejor educación que ellos, mejores índices y ya empezamos a tener mejores índices de salud que ellos y estamos por delante de ellos en unas cuantas

cosas, a pesar de su bloqueo, a pesar de todos los intentos que hicieron por destruir la Revolución.

Puede decirse que todos nosotros estamos vivos de milagro, porque miren que han hecho planes para liquidar a los dirigentes de la Revolución Cubana, no tienen escrúpulos, no vayan a creer que tienen escrúpulos de ningún tipo esos caballeros, ninguno. Y ha habido de un Partido y de otro gobernando ese país, no son solo de un Partido los que han estado elucubrando crímenes de ese tipo. Bueno, van a morir de enfermedad hepática, repito. Todos los esfuerzos han sido inútiles, no nos pueden hacer nada, no pueden tomar medidas, y el mundo capitalista desarrollado tampoco puede tomar medidas contra nosotros.

¿Qué se les ha ocurrido ahora para responder a las denuncias que ha hecho Cuba, las explicaciones que ha hecho Cuba, los análisis que ha hecho Cuba? Están desesperados porque no pueden hacer nada práctico, qué pueden hacer, ¿lanzar tres bombas nucleares aquí? No, no pueden hacerlo. Pero, además, saben que no les tenemos miedo a sus tres bombas nucleares, eso es más importante todavía (APLAUSOS). Tres bombas nucleares, 100 bombas nucleares, 1 000 bombas nucleares, 10 000 bombas nucleares sirven para algo si usted les tiene miedo, pero si usted no les tiene miedo se convierten en estiércol de gallina (RISAS), más nada. Tampoco es tan fácil en el mundo de hoy lanzar bombas nucleares. Y no tienen, ¡no tienen posibilidades de golpearnos económicamente más de lo que lo han hecho, ni forma de intimidarnos o de obligarnos a callar! Sus métodos, sus subversiones han fracasado, sus amenazas de guerra convencional están fracasadas porque saben lo que les puede ocurrir si vienen aquí como invasores, saben que es mucho más fácil entrar que salir, lo saben.

Entonces, ¿qué les queda? Sufrir, llorar, hacer propaganda sucia y plañidera, inventar trucos, cuentos. ¿Qué es lo

último que han inventado? Una campaña. Ahora dicen que Cuba es inconsecuente, porque está planteando que hay que cancelar la deuda; ahora digo más: hay que hacer huelga (RISAS Y APLAUSOS). Yo dije que iba a ser breve y les prometo cumplir mi palabra dentro de unos minutos. Dicen: «es inconsecuente Cuba, porque mientras está diciendo esto, está renegociando». No es ningún secreto que nosotros en 1982 empezamos a renegociar también la deuda en divisas convertibles, como todos los demás hemos renegociado y hemos cumplido. Cuba es uno de los pocos países que puede afrontar esa situación, no tiene problemas.

Es bien sencillo: nosotros exportamos alrededor de 5 500 millones de dólares y crecen las exportaciones por año —podríamos decir pesos, nosotros tasamos el peso por encima del dólar, es una cantidad mayor, pero podemos expresar que nuestras exportaciones ascienden a 5 500 millones de dólares aproximadamente, y los servicios de nuestra deuda con el mundo capitalista industrializado ascienden al 8.56 % del valor total de las exportaciones de Cuba. Hay países que están pagando el 50 y tanto, el 40 y tanto, el 30 y tanto como norma en América Latina; nosotros estamos pagando el 8.56 por los intereses de la deuda con el mundo capitalista industrializado. Con el mundo socialista no tenemos problemas de este tipo, ni de tipo financiero, porque nuestra deuda con el principal acreedor, que es la Unión Soviética —y hace tiempo, no es la primera vez—, la hemos renegociado sin ninguna dificultad y sin Fondo Monetario y sin Club de París,^[547] a 10 años, a 15 años, sin intereses, ¡diez años, quince años sin intereses! ¡Mire usted qué fórmula! ¡Ah!, ¿por qué no aplicamos esta fórmula a todos

⁵⁴⁷ Espacio de discusión y negociación entre acreedores oficiales y países deudores (1956).

los países de América Latina? ¿Por qué no se renegocia la deuda a 15 años, sin intereses, y sin tener que pagar un solo centavo en ese período? Porque del capital, nadie se acuerda del capital ya; lo que está liquidando a los países del Tercer Mundo en estos instantes son los intereses de la deuda. Esos casi 40 000 millones que está pagando cada año América Latina salen de los intereses de la deuda. Son intereses de la deuda, no es capital, es como un tributo a pagar para toda la vida y más bien tiende a crecer.

Es decir, nosotros, en nuestras relaciones económicas con los países socialistas no tenemos este problema. Ellos dicen que tenemos una gran deuda con la URSS, quieren saber cuánto es. ¿Se lo digo? No se lo voy a decir, que lo averigüen por su cuenta (RISAS). Quieren saber cuál es nuestra deuda con los soviéticos, y también los del Club de París querían saberla y les dijimos: «ustedes no tienen nada que ver con esto y no les vamos a decir cuánto es». Nos pusimos duros, y los yanquis mandando carticas a los países del Club de París, diciéndoles que nos exigieran que dijéramos cuál era la deuda con la Unión Soviética. Y nosotros: «no, esto no tiene nada que ver con esto», no les dimos los datos ni se lo vamos a dar. Pero sí damos un dato muy interesante: no tenemos problemas.

Nuestras deudas se renegocian casi automáticamente con los países socialistas, a largos años y sin intereses. Nuestra azúcar tiene otro precio con ellos, y todos nuestros productos de exportación.

Nosotros somos afectados por esta crisis solo en el 15 % de nuestro comercio, es decir, cuando tenemos que comprar un equipo médico, una materia prima o un equipo industrial que no podemos obtener en los países socialistas. Nuestro comercio con Occidente equivale aproximadamente al 15 % más o menos, a veces sube, baja, pero en ese rango se mantiene. Casi toda nuestra azúcar, casi todas nuestras exportaciones, con precios mucho más elevados

las vendemos a los países socialistas. De ahí salen los recursos para hacer lo que estamos haciendo. Pero ellos dicen que somos inconsecuentes, que estamos renegociando la deuda en divisas convertibles.

Incluso, hace unos días una organización gusano^[548]-yanqui, no cubano-americana como dicen, es gusano-yanqui, manipulada por Estados Unidos, declaró que había obtenido un documento secreto, que es el documento que todos los años Cuba envía a los bancos acreedores y a los países acreedores con los que ha renegociado la deuda. Dicen: «hemos obtenido un documento secreto», y han empezado a manipular el documento supuestamente secreto. Fíjense si es secreto, que se han repartido 614 copias (RISAS), a todos los bancos con los que tenemos relaciones, a todos los Estados de los países acreedores, a muchos amigos e incluso a periodistas del área económica; hemos repartido 614 copias. Dicen que es un documento secreto, cosa ridícula a estas horas, que ya no encuentran qué decir. Afirman: «Cuba no es consecuente, porque mientras renegocia plantea que la deuda de América Latina debe ser cancelada». Nosotros somos los que menos lo necesitamos. Precisamente, el gran mérito de Cuba es librar una batalla por un problema en el cual la menos afectada es Cuba. Yo creo que no existe mejor prueba de solidaridad con los países de América Latina y con los países del Tercer Mundo, y la está librando porque puede librarla, porque no la pueden amenazar, no la pueden amordazar (APLAUSOS).

¡Ah!, no quieran ustedes saber lo que habría pasado si cualquier otro Gobierno en América Latina empieza a realizar estos planteamientos; habría que ver cuánto duraba el

⁵⁴⁸ Término que refiere a los contrarrevolucionarios.

Gobierno, si empieza a plantear abiertamente estas tesis, y cómo obtiene aunque sean pequeños alivios.

Desde luego, nosotros somos los menos afectados por esta crisis económica, y aplicaremos, por supuesto, las soluciones que se alcancen para el resto de los países; pero no estamos librando una lucha por Cuba, estamos librando una lucha por el Tercer Mundo, esa es la realidad. Es muy poco lo que nosotros nos beneficiamos económicamente si, efectivamente, se resuelve el problema de la deuda, si se establece el Nuevo Orden Económico Internacional. Nos beneficiaremos solo en un 15 % de nuestro comercio y en un porcentaje pequeño de nuestro pago por deuda externa. Los países de América Latina se benefician prácticamente en un ciento por ciento de su economía.

Ahora, digo: basta un 10 % o un 12 % de los gastos militares para resolver el problema de la deuda. Es una bobería, todavía a esos locos les queda suficiente dinero para destruir el mundo cinco veces. Ahora, planteamos: el Nuevo Orden Económico Internacional sí puede significar quizás un ingreso para los países del Tercer Mundo no menor de 200 000 millones de dólares adicionales y afectar los gastos en más de 200 000 millones cada año.

Si, por ejemplo, América Latina y el Tercer Mundo adquirieran una capacidad adicional de compra de 300 000 millones de dólares por año, los propios países capitalistas industrializados podrían poner muchas de sus industrias a plena producción, aumentaría el empleo, empezarían a resolver su propia crisis económica. Nosotros planteamos esto no para ayudar al sistema capitalista ni mucho menos, nos importa un bledo el sistema capitalista, ¡que se hunda si quiere!, lo que no queremos es que se hundan los pueblos del Tercer Mundo, lo que no queremos es que esto lleve a una catástrofe a los países del Tercer Mundo. Porque será realmente traumática la evolución que va a tener

este problema si no se encuentra la solución adecuada y ordenada.

No estamos de incendiarios proclamando revoluciones en los países de América Latina y el Tercer Mundo. Hablamos de revolución, sí, de una revolución en el sistema de relaciones económicas internacionales injustas que existe actualmente en el mundo. Lo que se haga en el interior de cada país es asunto de cada país.

Es ridícula la argumentación a que acuden los yanquis para tratar de restar fuerza a las tesis de Cuba. Ahora, fíjense si están desesperados que acuden a su supuesto documento secreto para sacar la verdad de Perogrullo: que Cuba renegocia su deuda. Digo: sí, vamos a seguir renegociando, y esperando con calma lo que va a ocurrir; no tenemos ninguna situación desesperada, ni estamos librando una batalla por nosotros, estamos librando una batalla por el Tercer Mundo, de eso se trata.

Ahora, ¿qué no han dicho? ¿Cuáles son los elementos que están en el documento de los que no han dicho ni una palabra? No han dicho que, por ejemplo, la economía de Cuba en el año 1984 creció un 7.4 %; y la productividad del trabajo en nuestro país creció en el año 1984 un 5 %. Ese incremento de la productividad significó un ahorro de 200 millones de pesos en salario; significó el equivalente al trabajo de 90 000 trabajadores, y en la metodología de nuestro Producto Social Global no se incluye el valor del trabajo y la productividad del maestro y del médico, y de otros cientos de miles de trabajadores de servicios sociales, toma en cuenta solo la producción material. Que el costo por peso de producción descendió 2.4 %, que en el conjunto de la economía significó una reducción de los costos por 365 millones de dólares.

En ese documento se explica que en nuestro país en el año 1984 las inversiones ascendieron aproximadamente a 4 000 millones de dólares, un 14 % por encima del año 1983.

Todos estos índices demuestran una mayor eficiencia, un crecimiento sostenido. Bueno, es el único país de América Latina que alcanzó esos crecimientos, por encima del de Estados Unidos en ese año, que alcanzó alrededor de 7 %, nosotros alcanzamos 7.4.

Ahora este año, en el primer cuatrimestre, la economía creció con relación al año pasado en un 6.6 %, y la productividad del trabajo en 4.8 %.

A nosotros nos interesa la productividad puesto que en muchos lugares nuestro problema es que no hay fuerza de trabajo, quiere decir que introducimos una máquina y no desplazamos a un trabajador, todo lo contrario, el obrero recibe con júbilo una máquina, una nueva tecnología. Ejemplo de ello es que en el año 1970, en la zafra, participaban 350 000 contadores de caña, y este año participaron solo alrededor de 70 000. Hemos reducido los cortadores de caña en casi 300 000, en 280 000, para ser más exactos, por la mecanización, por la introducción de la técnica. Vean lo que significa para nuestro país, que tenía que hacer un trabajo tan duro como el corte de caña, en las condiciones de humedad y calor de Cuba, y ahora se hace con máquinas casi todo, con muchos mejores salarios, con muchos mejores ingresos, con muchas mejores condiciones de vida. No tenemos ningún problema en ese sentido, los índices de nuestra economía marchan bien, perfectamente bien, y no se ha reducido ningún gasto social, por el contrario, se incrementa cada año al ritmo en que progresa la economía. Así han crecido los presupuestos de Salud, Educación y Servicios.

Ya tenemos nuestros planes para los próximos 5 años, y los planes perspectivas para los próximos 15 años; ya sabemos cuántos maestros vamos a tener, cuántos médicos, cuántas fábricas a hacer, cuántas viviendas, todos los planes de desarrollo económico y social. No tenemos problemas, sencillamente. No estamos librando una lucha por nosotros, y los ridículos

voceros del imperialismo, para tratar de contrarrestar la idea, sacan el hecho de que nosotros renegociemos, basados en el documento que cada año se le envía a los acreedores, no al Fondo Monetario que no tiene nada que ver con esto. Los acreedores por supuesto tienen su clubecito. A ellos sí les gusta el *club*, lo que no quieren es *club* para los demás; bueno, no quieren *club*, *club* para ellos sí, *club* para los deudores, no. Entonces, cómo van a querer huelga; como no quieren *club*, ni quieren conversar, tendrán entonces lógicamente huelga.

Pero nosotros discutimos con los del Club de París, y los yanquis constantemente envían materiales, contrargumentando; son los yanquis los que manejan, porque, desde luego, estos son por lo general aliados de la OTAN y les suministran los documentos de Cuba; los yanquis, por supuesto, están enterados, pero nosotros también estamos enterados de los documentos que les mandan los yanquis a ellos. Porque hace como tres años, o dos años y medio, cuando se reunieron los representantes de los bancos a discutir aquí, yo me reuní con ellos, y les dije: «miren, yo sé que ustedes tienen un papel que les mandó Estados Unidos, yo también lo tengo; aquí está, miren lo que dice, y vean ustedes cómo está saboteando cada medida, cada paso en estas negociaciones». Entonces, realmente, nosotros les tuvimos que decir: «queremos buscar soluciones, y que ustedes colaboren, pero si les hacen caso a los yanquis, lo lamentamos mucho, porque entonces somos nosotros los que vamos a decir en qué condiciones vamos a pagar, en qué términos y en qué tiempo.

Claro, les enseñé el papel, todos ellos traían el documento que Estados Unidos envió a cada país acreedor, impugnando nuestro documento, así que no es nuevo esto, es viejo, los trucos de Estados Unidos por dificultar cualquier actividad económica o política de Cuba.

Bien, como dije, otros temas los excluyo, habría bastantes temas de qué hablar. Pero en este Encuentro, donde

hemos sacado datos y hemos sacado conclusiones muy importantes, quiero también señalar algunos datos relacionados con Estados Unidos.

Se habló en las comisiones y en la Declaración Final que teníamos analfabetismo en América Latina, 46 millones dijeron ustedes, y 52 millones de desempleados. Correcto.

Ahora, ¿cómo anda Estados Unidos en esto de la Educación, cómo anda? Les voy a dar unos datos, no vayan a creer que están mucho mejor que nosotros, lo cual constituye una vergüenza —no digo que nosotros los cubanos, sino que nosotros los latinoamericanos—, y por eso dudo de la cifra de analfabetos señalada en la Declaración Final, porque aquí con relación a Estados Unidos hay un cable que llegó el 26 de mayo, y que dice: «El sociólogo Jonathan Kozol,^[549] autor de *América Analfabeta*,^[550] dijo hoy que un tercio de la población adulta de Estados Unidos no sabe leer y que su Gobierno debe hacer un esfuerzo mayor para combatir el creciente analfabetismo norteamericano».

Fíjense, mientras están preparando la Guerra de las galaxias, hay millones de norteamericanos que no saben leer, aquí en la Tierra (RISAS).

«Indicó que Estados Unidos ocupa el 49 lugar entre los países alfabetizados de las Naciones Unidas». El 49, hay pues 48 países por delante de Estados Unidos en Educación.

»Sugirió a los libreros y editores que asisten a la Convención Anual de la Asociación Norteamericana de Libreros, que el Producto Nacional Bruto norteamericano ha perdido 100 000 millones de dólares debido al analfabetismo.

»Kozol dijo que la propuesta del régimen de Reagan sobre programas de voluntarios para resolver el analfabetismo

⁵⁴⁹ Jonathan Kozol (EE. UU., 1936).

⁵⁵⁰ Jonathan Kozol, *América Analfabeta*, 1985.

no es adecuada. Dijo que el secretario de Educación William Bennett^[551] afirmó recientemente que el alfabetizaje no es una obligación del Gobierno federal y que era culpa de los padres, que no leen para sus hijos.

»Kozol afirmó que nuestra tarea es hacerle ver que el problema corresponde al Gobierno.

»Un 40 % de los reclutas y militares está entre el cuarto y octavo grado de lectura, dijo Kozol». Es interesante este dato porque en Cuba, por ejemplo, los que ingresan en nuestro Servicio Militar, tienen duodécimo grado entran con un mínimo de duodécimo grado; y allí el 40 % tiene un nivel de cuarto a octavo grado de lectura. «Lo que fuerza al Ejército a publicar material educativo en forma de historietas, con dibujos e ilustraciones. Kozol dijo que se precisan cinco páginas de una historieta para explicar mediante dibujos cómo se abre la capota del motor de un *jeep*». Para algo tan sencillo, necesitan cinco páginas de historieta.

»El número de analfabetos adultos fue 7 millones mayor que el número de electores que votaron por el ganador de las elecciones en 1984, dijo Kozol». Sí, este señor afirma que hay más analfabetos que votos sacó Reagan en las elecciones. Es la gran democracia del norte, excelente, excelente, no solo por las magníficas elecciones que hacen, y los presidentes que a veces eligen, sino por la cantidad de analfabetos que hay en ese país».

Ahora, ese es un cable de la UPI,^[552] hay otro de la AFP.^[553] Aquel se refería a declaraciones de un sociólogo.

Este cable de AFP dice:

⁵⁵¹ William John Bennett (EE. UU., 1943). Secretario de Educación de EE. UU. (1985-1988).

⁵⁵² United Press International (UPI), EE. UU., 1907.

⁵⁵³ Agencia Francesa de Prensa (AFP), Francia, 1835.

«En un reciente informe sobre la lectura del secretario de Educación, William Bennett, ha puesto en marcha una campaña paralela, incitando a los niños a leer más y a ver menos la televisión.

»Según el informe, en efecto: la mayoría de los niños norteamericanos no dedican a la lectura más de cuatro minutos diarios, mientras que pasan, como promedio, más de dos horas ante la pequeña pantalla.

»A los 27 millones de personas que no saben funcionalmente leer ni escribir, habría que añadir otros 46 millones, que, según estimaciones oficiales, deletrean y comprenden, pero no leen de corrido.

»De los 158 miembros de las Naciones Unidas, Estados Unidos ocupa solo el 49 puesto en la clasificación, según el grado de alfabetización».

Las sumas de estos datos indican que hay 73 millones de analfabetos y semianalfabetos en Estados Unidos, si se incluyen los que no leen de corrido; y Estados Unidos tiene 240 millones de habitantes. Por eso me extraña que América Latina y el Caribe, con casi 400, tengan nada más que 45 millones de analfabetos. Creo que tenemos mucho más que ellos, sin duda.

En Medicina no están mucho mejor, hay algunos datos aquí sobre lo que ocurre en aquel país. Un cable internacional nos informa lo siguiente:

«La vida de los niños negros en Estados Unidos se degradó en los últimos cinco años, y ellos tienen ahora más posibilidad de nacer en la miseria, de no recibir Educación Superior, o de ser futuros desempleados, señaló hoy en Washington un informe del Fondo de Defensa de la Infancia.

»Los autores del informe señalan que las estadísticas demuestran este retroceso, y que considerados en su totalidad, esos elementos constituyen un retrato de la desigualdad permanente que priva a los niños negros de una vida mejor.

»Con respecto a 1980 —y precisamente desde que este señor llegó—, los niños negros corren mayor riesgo de nacer en la miseria, de carecer de cuidados prenatales, de ser hijos de adolescentes o de madres solteras, de tener padres desempleados e, incluso, de no tener ellos mismos trabajo, al margen de no poder acceder a estudios superiores.

»Según la presidenta del Fondo, Marian Wright Edelman,^[554] un niño negro tiene actualmente, con respecto a un niño blanco, dos veces más posibilidades de morir en su primer año de vida o de nacer prematuramente.

»Según esta escala, el niño negro corre tres veces más el riesgo de vivir en una familia dirigida por una mujer o de morir de sevicias, cuatro veces más de morir en toda su infancia o de ser apresado en su adolescencia, y cinco veces más de vivir más tarde de la ayuda social.

»Por primera vez en lo que va de la década, subrayó Marian Wright Edelman, la tasa de mortalidad de los negros aumentó en el año 1983 y, actualmente, 35 recién nacidos de raza negra mueren cada día en Estados Unidos, contra 18 bebés blancos».

Imagínense que hay mucha más población blanca que población negra en Estados Unidos y mueren 35 recién nacidos, no en el primer año de vida, sino recién nacidos, frente a 18 blancos.

Como podemos ver, no solo han llevado el analfabetismo y la pobreza a nuestros países, sino que ellos mismos no han podido quitárselos de encima, son víctimas de su propio sistema expoliador y egoísta.

Al menos en nuestro país nos hemos preocupado de todos esos problemas, hemos resuelto muchos de ellos, y

⁵⁵⁴ Marian Wright Edelman (EE. UU., 1939). Abogada y activista afroamericana por los derechos de la infancia.

pensamos seguir avanzando en los años futuros —como dije y repito—, no solo por los cambios sociales, sino porque existe una relación económica justa entre Cuba y los países socialistas.

Nosotros planteamos para el resto de los países del Tercer Mundo el mismo tipo de relaciones con los países industrializados. Es lo que estamos planteando. Y por eso también explicaba en la Comisión 1: «no basta solo la cancelación de la deuda, o la solución del problema de la deuda, hace falta el Nuevo Orden Económico Internacional, y hace falta la integración económica de los países de América Latina, si queremos de verdad, en el futuro, alcanzar éxitos, erradicar estos terribles males que ustedes han recogido en esos documentos y encontrar solución a los problemas que tanto nos angustian a todos».

Les ruego que me excusen, prometí ser breve y no lo he sido tanto.

Antes de despedirme quiero, sinceramente, expresarles nuestro agradecimiento por la presencia de ustedes en el país, por el estímulo que han significado para nosotros, por el impulso que han dado a nuestro esfuerzo y a nuestras luchas, y felicitarlas por el excelente encuentro, los magníficos documentos y el extraordinario llamamiento que han hecho a todas las mujeres de América Latina, pudiéramos decir, a todas las mujeres del Tercer Mundo, a todas las mujeres del mundo y a todos los pueblos del mundo.

Muchas gracias.

(OVACIÓN)

*Convocatoria al Encuentro
sobre la Deuda Externa
de América Latina y el Caribe
La Habana, julio 31, 1985*

Ciudad de La Habana, julio de 1985
«Año del Tercer Congreso»

El problema de la deuda externa se ha convertido, sin lugar a duda y según admisión unánime, en el más importante para la economía de la América Latina y el Caribe en su conjunto y las economías de cada uno de nuestros países. La cifra superior ya a los 360 000 millones de dólares que la América Latina y el Caribe deben a la banca privada, a los organismos multilaterales de crédito y a diferentes gobiernos de países desarrollados, gravita sobre el continente con un peso que se hace insoportable en las condiciones de la situación económica internacional, incluso en aquellos países que tienen una menor deuda absoluta o una menor deuda per cápita, la comparación entre sus ingresos por exportación y el servicio que demanda esa deuda arroja un resultado tan desfavorable que no puede evitarse la convicción de que, en esas condiciones, el desarrollo económico es imposible.

La gravedad de la deuda externa latinoamericana aumenta cuando se advierte que no obedece tan solo a

circunstancias coyunturales que podrían variar, sino que se deriva principalmente de la naturaleza estructural de las relaciones económicas entre los países subdesarrollados y los países capitalistas desarrollados, dentro las cuales se mueve el conjunto de la América Latina y el Caribe.

Es evidente que la crisis económica internacional generada en los últimos años en las economías capitalistas desarrolladas, y cuyos efectos sufrimos, hace más difícil para los países de la América Latina encarar el pago de sus deudas.

Pero aun en el improbable caso de que esa situación económica internacional mejorara, los problemas fundamentales de la América Latina y el Caribe quedarían sin solución. Mientras subsista el intercambio desigual, que impone precios de ruinas para nuestros productos básicos al tiempo que se eleva constantemente los precios de los bienes industriales que importamos; mientras continúe vigente la anarquía de una economía monetaria en la que prevalece un dólar sobrevalorado; mientras no se resuelvan los problemas del proteccionismo, que se agravan cada vez más lejos de ser eliminados; mientras permanezcan altos los intereses, aunque sus niveles actuales experimenten una reducción moderada, la América Latina y el Caribe no solo no podrán desarrollarse, sino que, como ha ocurrido en los últimos años, experimentarán un retroceso.

Profundamente preocupado por los problemas de la economía latinoamericana y de su deuda externa, les he dedicado en los últimos tiempos, como tal vez usted sabe, intensas reflexiones. He hecho conocer el resultado de estos análisis mediante distintos documentos, algunos de los cuales le acompaño; otros están por publicar. En esas entrevistas he expresado, con el auxilio de datos que nadie podría contradecir y de análisis que no han sido impugnados, mi convicción profunda de que la deuda de la América

Latina es impagable. Como he dicho, esto no significa que considere que sea esa la posición que deban asumir de inmediato los representantes de los gobiernos en el diálogo necesario entre acreedores y deudores que estoy propugnando. Pero, a la larga, la deuda no podrá pagarse y hay que encontrar soluciones alternativas, algunas de las cuales he enunciado como sugerencias.

Mi examen me ha convencido, además, de que ni siquiera si se arribara al acuerdo de no pagar la deuda quedarían resueltos los problemas de la América Latina y el Caribe. Si subsisten las otras situaciones derivadas del actual Orden Económico Internacional, será imposible no solo impulsar el desarrollo de los países latinoamericanos, sino mitigar siquiera la situación de los 130 millones de hombres y mujeres del continente que viven en condiciones de pobreza crítica. De continuar agravándose la situación actual, es difícil imaginar el desarrollo ulterior de los procesos de recuperación democrática en marcha en el continente, y más difícil aun el surgimiento de otros.

Por eso, el análisis de la deuda tiene que estar vinculado a la promoción del Nuevo Orden Económico Internacional, acordado en las Naciones Unidas, pero a la vez ignorado, a pesar de las demandas permanentes de negociaciones globales que siguen formulando los países subdesarrollados.

Hay algo que resulta cada día más evidente para las figuras responsables y los pueblos de la América Latina y el Caribe: las soluciones que ha impuesto y pretende seguir imponiendo el Fondo Monetario Internacional son inaceptables, no solo porque no resuelven la urgente situación de nuestros países, sino porque la agravan.

Es preciso, pues, discutir con amplitud estas cuestiones, sin condiciones previas ni posiciones rígidas, sostener un intercambio de ideas en que participen todas las fuerzas de que requiere la América Latina para hacer frente a esta

crisis, que por sus características es más grave que la de los años de la Gran Depresión y más decisiva que aquella que dio lugar, hace 175 años, a las independencias iniciales de los países latinoamericanos.

El problema de la deuda nos envuelve a todos, empresarios y trabajadores, terratenientes, campesinos y obreros agrícolas, conservadores y radicales. Solo aquella minoría insignificante que siempre ha vivido y quiere seguir viviendo a espaldas de sus países y al servicio de intereses externos, puede permanecer insensible a este problema. Los demás estamos involucrados, como latinoamericanos y caribeños, por obligación histórica; pero también como gobernantes, dirigentes políticos, empresarios, intelectuales o trabajadores, porque es el propio destino de cada una de esas fuerzas el que está en juego.

Tanto el resultado de mis propios análisis como los provechosos intercambios que he sostenido en los últimos tiempos con dirigentes de diversos sectores de nuestros países, me han llevado a la conclusión de que sería de interés contribuir a una reflexión sobre estos problemas. Sería una discusión sin otro punto que el análisis de «La Deuda de la América Latina y el Caribe en el Contexto de la Crisis Económica Internacional. El Nuevo Orden Económico Internacional y su Urgencia».

Una discusión sin documento previo y sin la pretensión de que de ella se deriven acuerdos ni conclusiones.

Diálogo a la vez, académico y político, profesional y popular; análisis en que podría quedar en relieve la coincidencia de intereses en este problema entre el empresario y el obrero, el cristiano y el comunista, hombres de izquierda y conservadores; intento de que la verdad que cada uno de nosotros creemos tener pueda convertirse en una verdad compartida por todos, después del análisis colectivo de tan acuciantes problemas.

◀ *Discurso de clausura del Encuentro
sobre la Deuda Externa
de América Latina y el Caribe
Palacio de Convenciones,
La Habana, agosto 3, 1985*

No deben asustarse por la cantidad de papeles y de folletos que traigo aquí; es simplemente para consulta en algunos casos.

Muchas gracias, compañera Tencha,^[555] por tus cariñosas y generosas palabras.

El primer día les llamé «distinguidos invitados», o «estimados invitados», permítanme que hoy, después de casi cinco días de intenso y familiar trabajo, les llame: queridos invitados.

Carlos Rafael^[556] empezó a decir en la tarde de hoy que yo iba a hacer el resumen. Inmediatamente protesté contra esa palabra: resumen. Creo que un resumen lo podrá hacer

⁵⁵⁵ Mercedes Hortensia Bussi Soto (Chile, 1914-2009). Militante del Partido Socialista de Chile. Presidenta de la Fundación Salvador Allende (1990-2009).

⁵⁵⁶ Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez (Cuba, 1913-1997). Intelectual. Militante comunista. Designado por el Partido Socialista Popular representante ante Fidel Castro Ruz, en 1958. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC

Gabriel García Márquez en una larga novela, dada la infinidad de ideas, de expresiones y de acontecimientos que han tenido lugar en estos días. Yo voy a tratar de expresar algunas impresiones personales y, a la vez, tratar de puntualizar algunas ideas, expresar mis ideas en torno al tema que nos reunió en estos días.

Tengo un privilegio, lo comprendo, y es el permiso que me ha dado Tencha para hablar, no sin límite de tiempo, porque todo tiene un límite: la paciencia de ustedes, la resistencia mía e, incluso, el sentido común, que aconseja no ser demasiado extenso. No tuvieron ese privilegio muchas de las brillantes, capaces e inteligentes personas que hablaron en estos días. Comprendo lo que tiene que haber sido para ellas restringirse en torno a un tema tan complejo, a 12 minutos, a 15 minutos, o a 20 en algunos casos. Pero yo he pasado también por esa experiencia, he asistido a muchos eventos y he tenido igualmente que atenerme muchas veces a los ocho minutos, diez minutos, o 20 minutos, y no lo he podido hacer tan bien como lo han hecho ustedes aquí en estos días.

Me veo en la necesidad de responder a algunas de las imputaciones que se han hecho en torno a la actividad de Cuba con relación a este dramático problema. Una de las imputaciones que se le quiere hacer a Cuba es la de que tiene una posición oportunista —esa es una frasecita que les gusta mucho a nuestros vecinos del Norte—, y que estamos tratando de mejorar relaciones, mejorar la imagen de Cuba, y una serie de teorías parecidas, realmente peregrinas. Creo que el esfuerzo que venimos haciendo en torno a esto no lo justifica ningún intento de ganar imagen, y eso

(1965-1997). Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976-1997) y del Consejo de Estado (1976-1993).

está muy alejado de nuestra mentalidad; creo que todo eso de imagen, de propaganda, es propio del sistema que ellos representan, y se imaginan por eso que todo el que hace algo o haga algo en este mundo, es por razones de propaganda o de imagen. Como les decía a los dirigentes sindicales de América Latina y el Caribe en la reunión anterior, y expresé recientemente en el acto del 26 de Julio,^[557] «con imagen no se puede alimentar ni siquiera un tomeguín». Creo que esto es un problema demasiado serio, y no debemos dejar que nos confundan, o nos engañen, ni debemos dejar que tales insidias prosperen.

Por eso yo traté de buscar algún antecedente, desde cuándo empezamos a hablar de este problema, y encontré un antecedente de hace 14 años, fue precisamente en Chile, cuando visitamos el país,^[558] a raíz del triunfo de la Unidad Popular.^[559] En aquella ocasión, entre infinidad de actos, me invitaron a hacer una breve visita a la Cepal,^[560] cuya sede está en Santiago de Chile, y allí se improvisó un diálogo. De todos aquellos discursos quedaron versiones taquigráficas que fueron publicadas, y yo recogí algunas palabras

⁵⁵⁷ Discurso por el 32 aniversario del asalto al cuartel Moncada (Guantánamo, 26 de julio de 1985).

⁵⁵⁸ Visita de Fidel Castro Ruz a Chile (10 de noviembre-4 de diciembre de 1971).

⁵⁵⁹ Unidad Popular (Chile, 1969-1979). Coalición de Partidos, movimientos y agrupaciones sociales que llegó al poder en 1970 con el proyecto de instaurar el socialismo.

⁵⁶⁰ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), 1948. Comisión regional de la ONU para contribuir al desarrollo económico y social.

de aquel día,^[561] ¡hace 14 años! La deuda de América Latina nadie sabe si se elevaría a 30 000 o 40 000 millones de dólares en aquella época.

Y yo decía:

Hemos leído en estos días que Chile debe más de 3 500 millones. Se sabe que, por ejemplo, Uruguay debe algo más de 800 millones y que ese país tiene que pagar ya 80 millones por año; exporta no sé si 190 o 200 millones; tiene que importar por lo menos esa misma cifra para un mantenimiento, ¡para un mantenimiento!, para un difícil mantenimiento en condiciones en que sus productos básicos tienen problemas en los mercados. No solo problemas de intercambio desigual, sino problemas incluso de mercados. Se dice que la República Argentina debe unos 5 000 millones. Ignoro cuánto debe cada uno de ellos. Pero lo que me pregunto es cómo van a pagar, cómo le van a pagar a Estados Unidos, cómo van a satisfacer la deuda exterior con ese poderoso país, y cómo van a satisfacer los dividendos, y cómo van a mantener un nivel mínimo de subsistencia y cómo van a desarrollarse.

Problema en la realidad muy serio, de hoy, o de mañana, o de pasado mañana. Problema que nos lleva a la realidad de nuestros países. Problema que nos lleva a la consideración de ese famoso GAP [Seguro de Protección Garantizada para Auto], ese famoso abismo, esa famosa diferencia, y que aumenta como aumenta la distancia entre un automóvil que marcha a 10 kilómetros y uno que marcha a 100, o un automóvil que marcha a menos de 10 y otro que marcha a más de 150.

⁵⁶¹ Se refiere a sus palabras en sede principal de la Cepal (Chile, 29 de noviembre de 1971).

El 29 de noviembre de este año se cumplirán 14 años de aquellas palabras. Me parece que todo lo que hemos dicho después ya venía desde entonces constituyendo gérmenes de inquietud, de preocupación, y una interrogante que no tenía respuesta. Podemos preguntarnos si hay ahora respuesta, y si el cuadro de ahora se parece, acaso, al cuadro de 1971.

A lo largo de estos años, Cuba, en los organismos internacionales, fue planteando estos problemas, y me veo en la necesidad de recordar otro material que ya empleé en la reunión sindical, y por eso les pido a los casi 100 dirigentes sindicales que permanecieron aquí, que me excusen de tener que escuchar otra vez la misma referencia. Esto fue expresado en 1979, en las Naciones Unidas, después de la VI Cumbre de los No Alineados, que tuvo lugar en esta misma sala.

En el mes de septiembre de 1979 nosotros fuimos, como es tradicional después de la Cumbre, para el país que ha sido sede, a hablar en las Naciones Unidas. Ya entonces nosotros dijimos:

La deuda de los países en vías de desarrollo ha alcanzado ya la cifra de 335 000 millones de dólares. Se calcula que el pago total por concepto de servicios de la deuda externa asciende a más de 40 000 millones cada año, lo que representa más del 20 % de sus exportaciones anuales. Por otro lado, el ingreso per cápita promedio de los países desarrollados es ahora 14 veces superior al de los países subdesarrollados. Esta situación es ya insostenible —año 1979.

Y al finalizar esa parte de la exposición, nosotros expresábamos:

El intercambio desigual arruina a nuestros pueblos.
¡Y debe cesar!

La inflación que se nos exporta arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

El proteccionismo arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

El desequilibrio que existe en cuanto a la explotación de los recursos marinos, es abusivo. ¡Y debe ser abolido! —Con posterioridad se llegó al acuerdo sobre los Derechos del Mar, que precisamente Estados Unidos se niega a suscribir junto a un pequeño grupo de aliados.

Los recursos financieros que reciben los países en desarrollo son insuficientes. ¡Y deben ser aumentados!

Los gastos en armamentos son irracionales. ¡Deben cesar y sus fondos empleados en financiar el desarrollo!

El sistema monetario internacional que hoy predomina está en bancarrota. ¡Y debe ser sustituido!

Las deudas de los países de menor desarrollo relativo y en situación desventajosa, son insoportables y no tienen solución. ¡Deben ser canceladas!

El endeudamiento abruma económicamente al resto de los países en desarrollo. ¡Y debe ser aliviado!

El abismo económico entre los países desarrollados y los países que quieren desarrollarse, en vez de disminuir se agranda. ¡Y debe desaparecer!

Tales son las demandas de los países subdesarrollados.

La deuda del Tercer Mundo era entonces de 335 000 millones, alrededor de esa cifra. Empecé a hablar en 1971 cuando era apenas de 35 000 la de América Latina, y posiblemente la de todo el Tercer Mundo no llegaba a 100 000. Continué hablando en años subsiguientes sobre el tema. En la VII Conferencia Cumbre que tuvo lugar en Nueva Delhi, en el mes de marzo de 1983, se entregó un informe elaborado por Cuba sobre la grave crisis económica internacional

a todas las delegaciones, y se envió a los jefes de Estado de todos los países, igual que se había hecho con el discurso mencionado de las Naciones Unidas, tanto de países subdesarrollados como de países industrializados.

Volvimos a hablar en aquella reunión sobre este tema, incluso hablé con cierta extensión, entre otros problemas, del intercambio desigual, en qué consistía, cómo nos afectaba, y cité algunos ejemplos. Así, explicamos:

En 1960, con la venta de una tonelada de café podían comprarse 37.3 toneladas de fertilizantes. En 1982, con la misma cantidad de café solo se obtenían 15.8 toneladas de fertilizantes. —Nosotros, los países del Tercer Mundo, por lo general, exportamos café, cacao, otros productos agrícolas similares, e importamos fertilizantes de la industria química del mundo desarrollado. Para producir café hace falta fertilizantes, o producir maíz u otros alimentos; sin embargo, hay que entregar cada vez más café para tener cada vez menos fertilizantes, y no quieren que haya hambre.

En 1959, con los ingresos obtenidos por la venta de seis toneladas de fibra de yute podía comprarse un camión de 7-8 toneladas. A fines de 1982 eran necesarias 26 toneladas de yute para adquirir el mencionado camión.

En 1959, con los ingresos obtenidos por la venta de una tonelada de alambrón de cobre podían comprarse 39 tubos de Rayos x para uso médico. A fines de 1982, con esa misma tonelada solo podían adquirirse tres tubos de Rayos x.

Nosotros somos exportadores de yute, alambrón de cobre, estaño y otros minerales. Cobre exporta Perú, exporta Chile y exportan otros países como renglón principal, o

exportan aluminio u otras materias primas. Y cuando se comparan todos los productos que exportamos con los que importamos, pasa lo mismo. Entonces, importamos equipos sofisticados, Rayos x, maquinaria industrial, aparatos electrónicos, productos químicos, etcétera, que es lo que producen en el mundo industrializado, con salarios muy altos; mientras nosotros con qué salarios producimos nuestras exportaciones, si aquí se ha hablado de salarios mínimos de 30 o 40 dólares al mes en Perú, en Bolivia, en Brasil, en Chile. En esa misma ocasión, yo cité otros ejemplos, no creo que hagan falta más para captar la idea de la tragedia que estamos padeciendo con este saqueo despiadado.

Entre las cosas que planteábamos allí en Nueva Delhi, en marzo de 1983, estaban:

Luchar sin descanso por la paz, por mejorar las relaciones internacionales, por detener la carrera armamentista, por reducir drásticamente los gastos militares y exigir que una parte considerable de esos fondos cuantiosos sean dedicados al desarrollo del Tercer Mundo.

Luchar sin tregua por el cese del intercambio desigual, que deprime los ingresos reales por exportación, descarga sobre nuestras economías el costo de la inflación generada en los países capitalistas desarrollados y arruina a nuestros pueblos.

Luchar contra el proteccionismo, que multiplica las barreras arancelarias y no arancelarias e impide el acceso a los mercados de nuestras exportaciones de productos básicos y de manufacturas.

Luchar para que la deuda externa sea cancelada para el gran número de países que no tienen posibilidad real de pagarla y que sea aliviada drásticamente la carga de su servicio para aquellos que, bajo nuevas condiciones, pudieran cumplir sus compromisos.

Cuando en las Naciones Unidas, cuatro años antes, yo había hecho esta misma formulación, fue el punto más aplaudido por la generalidad de los países allí representados; incluso países industrializados, algunos de ellos comprendían que tal situación no podía seguirse tolerando. Son las mismas ideas planteadas durante años, se veía venir el problema, se veía venir y se veía venir.

Ya a fines de 1982, la deuda externa estaba llegando a los 600 000 millones de dólares, es decir, que ya iba de diez en diez, de 30 000 a 300 000, después al doble de 300 000, y después al triple. Ahora es exactamente el triple, y el problema ha hecho crisis. Ahora la América Latina sola debe más que lo que debía todo el Tercer Mundo en el año 1979. Es decir, la crisis maduró, se agravó terriblemente, se hizo insoportable, y es la razón por la cual estas mismas ideas, más adaptadas a cada nueva realidad, porque se va cambiando el tono, se va cambiando el tono de una ocasión a otra, la primera vez se dice: «las deudas de los países de menor desarrollo relativo y en situación desventajosa son insoportables y no tienen solución. ¡Deben ser canceladas!», y ya después se emplea otro tono.

Luchar para que la deuda externa sea cancelada para el gran número de países que no tienen posibilidad real de pagarla, —en 1983 ya se habla de gran número de países—, y que sea aliviada drásticamente la carga de su servicio para aquellos que, bajo nuevas condiciones, pudieran cumplir sus compromisos. —Fue agravándose cada vez más el problema, y llegó un momento en que para nosotros se hizo claro que ya ninguno podía pagarla, salvo muy pocas excepciones.

En aquella época, nosotros pensábamos que Venezuela o México debían estar entre los países donde debía aliviarse

la deuda; pero después nos dimos cuenta de que países petroleros como Nigeria, Venezuela, México, habían caído en una situación tal, que no se podía excluir a esos países de la consigna de anular la deuda también para ellos, en definitiva era válida para todos los países del Tercer Mundo.

No tengo intención de ofender a nadie al plantear que se anule la deuda de todos los países del Tercer Mundo, porque estoy pensando que luchamos por algo justo, por algo razonable; esto no tiene el propósito, ni mucho menos, de ofender a nadie, sino de incluir a todos en una reivindicación que hace muchos años veníamos pidiendo para una parte de los países, cuando la situación no era tan grave como lo es hoy. Hoy todos los precios se han deprimido, incluso los del petróleo.

Es cierto que los drásticos aumentos de los precios del petróleo, que tuvieron lugar a mediados de la pasada década, incidieron en la crisis, pero no fueron la causa de la crisis, y la mejor prueba es que muchos países exportadores de petróleo sufren la crisis. Lo del petróleo agravó, pero, ¿quién fue el responsable de la crisis petrolera? Los países capitalistas industrializados abandonaron las minas de carbón, se dedicaron a derrochar un combustible a bajo costo; las transnacionales obtenían enormes ganancias y, a la vez, mantenían el suministro de un combustible barato, que competía con el carbón, competía con todo, ¿a costa de qué? Prácticamente cada 5 años se duplicaba el gasto de combustible en el mundo, y lo que la naturaleza tardó cientos de millones de años en crear, estas sociedades de consumo lo estaban liquidando en 100 años. Se agotaba el combustible, lo dilapidaban, automóviles enormes, e instalaciones despreocupadamente diseñadas lo consumían sin límites; qué podía ahorrarse después de la crisis energética, cuando se propusieron ahorrarlo, y a la vez volvieron a pensar en el carbón, y a extraer petróleo de ciertos pozos que estaban abandonados. Pero ellos son

los causantes también de la crisis petrolera, con su derroche, con su sistema insensato e irracional de despilfarro de los recursos humanos y naturales del mundo.

No lo ignoramos, sí, lo del petróleo influyó, agravó; pero los culpables eran exactamente los mismos.

El único cambio de 1979 y 1983 a 1985 fue llegar a la conclusión lógica de que cuando el Tercer Mundo debía casi un millón de millones de dólares, no se podía excluir ya a ningún país del Tercer Mundo de la consigna de anular la deuda.

Ahora, pregunto si alguno de los que les ha dado por impugnar el hecho de que Cuba se preocupe por estas cosas y lo haya planteado donde tenía que plantearlo, tantas veces, si uno solo de estos que están impugnando que Cuba sea sede de una reunión para discutir estos problemas, o el que alguien hable de un problema —como si las ideas fueran también propiedad privada, igual que una industria capitalista; y tengo entendido que las ideas no son propiedad privada de nadie (APLAUSOS)—; si uno solo de ellos hace 15 años, 10 años, 6 años, 5 años, 3 años, o 3 meses, habló del problema, porque aquí un hombre sí demostró que hace tres años habló del problema, que fue Miguel Ángel Capriles;^[562] lo demostró con su editorial del mes de enero de 1983, en el que planteó el problema en términos bastante parecidos (APLAUSOS). Capriles dijo aquí que él era empresario y que era capitalista, espero que nadie sospeche de que sea comunista, o haya dicho eso por demagogia o por mejorar la imagen. Es posible, incluso, que muchos se hayan reído del editorial en aquel momento, pero yo siento respeto, y en este caso por un hombre que no fue nuestro

⁵⁶² Miguel Ángel Capriles Ayala (Venezuela, 1915-1996). Propietario de medios de comunicación.

amigo, que ha sido adversario y crítico fuerte de nuestra Revolución; me inclino y siento respeto ante un hombre que hace tres años planteó el problema en los términos en que lo planteó él, porque tuvo visión, tomó conciencia bastante tempranamente del problema. Él sí vino al diálogo, él no tuvo ninguna objeción en venir, participar y hablar aquí.

¿Quién de los que impugnaron, o no quisieron venir para no hacerle el juego a Castro, ha hablado una palabra del problema, y cuándo habló?

Realmente, algunos han hablado en estos días; algunos, a la carrera han estado hablando del problema. ¿Acaso por una preocupación vieja, arraigada? ¡No!, asustados porque Castro está hablando del problema (APLAUSOS), y hasta dicen: «¡qué lástima que sea un comunista el que esté hablando de este problema!». (RISAS) Pues no, porque Capriles no es comunista, y el cardenal Arns⁵⁶³ no es comunista (APLAUSOS). Y me alegro si hablar del problema ha servido, por lo menos, para que muchos que nunca ni pensaron en el problema, hablen ahora del problema. ¡Me alegro!, porque lo que hace falta es que ahora todo el mundo hable del problema (APLAUSOS).

Quiero aclarar, por otro lado, que nosotros no estamos contra ningún Gobierno; o puedo decir, con toda propiedad, que no estamos contra ningún Gobierno democrático.

Afortunadamente, en este momento, el número de países regidos por una Constitución, en proceso democrático o de apertura democrática, son mayoría. Esto es, en parte, resultado de la lucha del pueblo argentino, del pueblo uruguayo, del pueblo brasileño, tres países muy importantes que han cambiado la correlación de fuerzas democráticas

⁵⁶³ Paulo Evaristo Arns (Brasil, 1921-2016). Arzobispo emérito de São Paulo.

en nuestra región (APLAUSOS). Ese proceso es resultado de la lucha de esos pueblos y de la crisis, se juntaron las dos cosas. Los que mandaban y gobernaban represivamente se dieron cuenta de que los países se hacían inmanejables.

Es decir, la crisis ayudó al proceso y, a su vez, los procesos democráticos pueden ayudar ahora a la lucha contra la crisis. Porque muchos planteamientos que hemos hecho era prácticamente imposible hacerlos cuando la correlación de fuerzas era favorable a las dictaduras militares. Hoy podemos decir que la mayoría se rige por normas constitucionales, que hay procesos electorales, democráticos. Cada uno tiene sus ideas: cuánto hay de democracia real y cuánto de democracia formal, pero no estamos discutiendo eso. Creo que nadie discute lo positivo que han sido los recientes procesos de apertura democrática, y todos anhelamos el momento en que podamos decir: «ya en Chile hay también una apertura democrática». (APLAUSOS). Y vendrá, no lo dudamos —Pinochet es el único loco de esa plaga que perdura todavía, que cree que su país en esas condiciones puede ser manejable—, por mucho que lo ayude el imperia-lismo, y trate de aliviarle la situación a costa de endeudar más y más a Chile.

Nosotros no estamos contra el desarrollo de ningún proceso democrático; al contrario, nos preocupa que esta crisis económica, si no tiene una solución correcta, puede hacer imposible la supervivencia de esos procesos democráticos.

Nosotros no estamos contra el Grupo de Cartagena en absoluto. Al Grupo de Cartagena la única objeción que le hacemos es que no haya incluido a todos los países de América Latina y del Caribe, como esta reunión de La Habana, para que estén todos (APLAUSOS). Se utiliza el argumento de que son los principales deudores, pero este mundo no es de principales y no principales, porque en

las Naciones Unidas todos los países, grandes y pequeños, tienen un voto. Y esta batalla posiblemente haya que llevarla a las Naciones Unidas, a la OEA, a 20 lugares, y hacen falta esos votos. La solución puede ser que el actual Grupo de Cartagena lidere, que se constituya un comité director, coordinador, integrado por los fundadores del Grupo, y que los demás se sumen. No se puede explicar ni justificar bien por qué no hay ningún país de Centroamérica en el Grupo de Cartagena, a pesar de que la deuda per cápita de varios de ellos es mayor, y por qué no hay ningún país del Caribe en el Grupo de Cartagena, excepto República Dominicana. No está Jamaica, no está Trinidad-Tobago, no están otros muchos países.

Nosotros, en nuestra reunión, nos preocupamos mucho de que hablara cada país; no importa si tenía 250 000 habitantes o 100 000, se trata de países que tienen su himno, su bandera, su soberanía, sus derechos, y hay que respetarlos (APLAUSOS).

Es la única objeción que nosotros hemos planteado públicamente al Grupo de Cartagena, y entendemos que nuestra batalla ayuda a la lucha de ese grupo. No tenemos nada en contra, y estamos dispuestos a apoyarlos en su lucha por encontrar una solución correcta a este problema.

No estamos contra el SELA,^[564] ni mucho menos; Cuba fue uno de los primeros países que participó en la fundación del SELA.

⁵⁶⁴ Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), 1975. Organismo intergubernamental regional, promueve un sistema de consulta y coordinación de estrategias comunes en materia económica.

Cuando a iniciativa del presidente Luis Echeverría,^[565] de México, se crea esa organización económica latinoamericana, uno de los primeros países con los que se habló, y que primero dio su apoyo, fue Cuba. Estamos en el SELA, apoyamos, y estamos de acuerdo con que el SELA, que es un organismo latinoamericano y del Caribe, desempeñe un papel en la búsqueda de una solución correcta a este problema.

Estamos de acuerdo y apoyamos la idea de una reunión de jefes de Estado, que fue lanzada primero por el presidente Alfonsín,^[566] de Argentina, a raíz de su visita a México; después lo hizo el presidente Febres Cordero,^[567] que propuso, incluso, que las Islas Galápagos, patrimonio de la humanidad, fueran la sede de esa reunión; y después la propuso el presidente Alan García,^[568] que acaba de tomar posesión del Gobierno de Perú. Tres presidentes la han planteado. Ustedes la apoyaron, y nosotros apoyamos entusiastamente la idea de una reunión de jefes de Estado.

Ustedes saben que nosotros por la OEA no tenemos ninguna simpatía; pero, incluso, si la OEA se reúne, como dicen que se va a reunir, como se afirma que para septiembre está convocando a los ministros de Hacienda y de Economía del hemisferio a una reunión, en Washington, ¡magnífico! Que se reúnan allí, que sienten a Estados Unidos allí delante, sí,

⁵⁶⁵ Luis Echeverría Álvarez (México, 1922-2022). Presidente de México (1970-1976).

⁵⁶⁶ Raúl Ricardo Alfonsín (Argentina, 1927-2009). Presidente de Argentina (1983-1989).

⁵⁶⁷ León Febres Cordero Ribadeneyra (Ecuador, 1931-2008). Presidente de Ecuador (1984-1988).

⁵⁶⁸ Alan Gabriel Ludwig García Pérez (Perú, 1949-2019). Presidente de Perú (1985-1990 y 2006-2011).

en el banquillo de los acusados, que discutan con él, que le planteen las realidades y le exijan soluciones (APLAUSOS). Si la OEA sirviera alguna vez en toda su vida para algo, y sirviera precisamente para esto, bien vale todo lo que ha costado y la vergüenza que ha significado para este hemisferio. ¡Hasta incluso la OEA!

No estamos en pugna contra nadie, y todos los pasos que hemos dado los hemos dado conscientes de que esta lucha ayuda a los demás países. Y no se trata de que nuestras posiciones sean radicales por ser radicales, yo no creo que nuestras posiciones sean radicales ni maximalistas, como dicen. Han dicho algunos que son maximalistas, no, no, por el contrario, son muy realistas. Otros dicen que son ilusas; los ilusos son los otros, los que creen que esto tiene solución de otra forma.

Me culpan a mí de decir que la deuda es impagable. Bien. La culpa hay que echársela a Pitágoras,^[569] a Euclides,^[570] a Arquímedes,^[571] a Pascal,^[572] a Lobachevski,^[573] al matemático que ustedes prefieran, de la Antigüedad, moderno o contemporáneo. Son las matemáticas, las teorías de los matemáticos las que demuestran que la deuda es impagable.

Yo tengo que hablar de eso y quiero fundamentar por qué pienso que es impagable y cómo ninguna de las fórmulas técnicas de que se habla resuelve el problema. Pero

⁵⁶⁹ Pitágoras (Grecia, h. 572 a. C.-Italia, h. 497 a. C.). Filósofo y matemático.

⁵⁷⁰ Euclides de Alejandría (Egipto, 325 a. C.-265 a. C.). Matemático. Padre de la Geometría.

⁵⁷¹ Arquímedes de Siracusa (Italia, h. 287 a. C.-id., 212 a. C.). Matemático e inventor.

⁵⁷² Blaise Pascal (Francia, 1623-1662). Filósofo, matemático, físico y teólogo.

⁵⁷³ Nikolái Ivánovich Lobachevski (Rusia, 1792-1856). Matemático.

antes de proseguir quería comunicarles que hoy hubo aquí, en esta sala, una falsa alarma ante la noticia de que Estados Unidos había decretado un bloqueo o medidas económicas punitivas contra Perú.

Esta tarde llegó un cable que trata de explicar la situación, y dice así:

El canciller peruano, Allan Wagner,^[574] restó importancia a la anunciada suspensión de la ayuda económica y militar norteamericana a Perú y recalcó que es un asunto de menor cuantía, magnificado por la prensa internacional.

En declaraciones a la prensa, luego de una reunión con el embajador de Estados Unidos en esta capital, David Jordan,^[575] el ministro de Relaciones Exteriores subrayó que se trata de una deficiencia de la agencia de noticias que propaló la información y la relacionó con asuntos que no tienen nada que ver con el caso. Agregó que la aplicación de la Enmienda Brooke-Alexander^[576] es un dispositivo legal que Estados Unidos pone en práctica en forma automática cuando se producen atrasos en los pagos de la deuda. Indicó que, efectivamente, Perú debe a Washington unos 100 000 dólares, parte de sus atrasos, los cuales se van a pagar de inmediato, y anotó que esta deuda no tiene mayor trascendencia y

⁵⁷⁴ Edward Allan Wagner Tizón (Perú, 1942). Ministro de Relaciones Exteriores de Perú (1985-1988 y 2002-2003).

⁵⁷⁵ David Charles Jordan (EE. UU., 1935). Embajador de EE. UU. en Perú (1984-1986).

⁵⁷⁶ Enmienda Brooke-Alexander (1985). Estableció la suspensión de ayuda a los países que demoraban más de un año en cumplir el pago de la deuda externa.

es consecuencia de un error administrativo del anterior Gobierno,^[577] que debía abonarla.

Wagner insistió en que este ha sido un problema de menor cuantía, que no tiene implicación política alguna, y al cual no hay que darle mayor trascendencia. —De haberlo sabido antes, nos hubiéramos ahorrado un poco de las angustias que se expresaron hoy aquí.

El canciller peruano añadió que la decisión del Gobierno del presidente Alan García de destinar solo el 10 % de sus exportaciones al pago de la deuda externa, es un asunto que lo conoce todo el mundo y no ha tenido ni tiene efectos negativos en las relaciones con Estados Unidos.

Por su parte, el embajador norteamericano afirmó que se trata de un pequeño error de apreciación en torno a las informaciones que difundieron agencias internacionales de noticia, —estas dichas agencias que no hacen más que crear el alarmismo (RISAS). Jordan añadió que Perú debe a Estados Unidos unos 100 000 dólares que se ha comprometido a pagar, es un asunto fácil de resolver y que no tiene que ver con la política económica aplicada por el Gobierno peruano. Reiteró que todo ha sido un error de entendimiento, porque la noticia fue mal enfocada y se relacionaron unas cosas con otras que nada tienen que ver con este asunto. La noticia es falsa y las relaciones entre ambos países son buenas, concluyó Jordan.

Son gente sincera estos norteamericanos (RISAS), nadie lo duda, su Gobierno es un modelo; todo fue un mal entendimiento, un mal enfoque, una equivocación. Y lo que

⁵⁷⁷ Gobierno de Fernando Belaúnde Terry (1980-1985).

ocurrió —mi apreciación, por eso yo estaba esperando, cuando algunos compañeros se impacientaban en conocer la reacción de Perú— es que se trató de una zancadilla, una provocación, una trampa, una cascarita de plátano tirada en el camino. Porque la Enmienda Brooke-Alaxander la aplican cuando quieren, cuando les parece, y aquí se precipitaron. Está celebrándose esta conferencia aquí y al parecer se han puesto nerviosos. Hace apenas unos días fue la toma de posesión del Gobierno de Perú, no le aplican la medida al anterior Gobierno, y la aplican en cambio de inmediato al nuevo Gobierno cuando declara que no va a discutir con el Fondo Monetario y que va a reducir el pago de la deuda al 10 % de las exportaciones. Entonces, ¿qué casualidad? Una medida inmediata: suspendida toda ayuda militar y económica.

Pienso realmente que el nuevo Gobierno de Perú actuó con serenidad y no se dejó provocar; pero las intenciones se ven claras. ¡Quién los va a conocer mejor que nosotros!

Quise explicar esto antes de proseguir, porque tendré que hablar también de la fórmula del 10 %.

Decía que las matemáticas demostraban que era impagable la deuda, como regla, pero yo creo que la regla no tiene excepciones. Y créanme que escuché con mucho respeto y seguiré escuchando con mucho respeto los argumentos de todos aquellos que piensen que sí es posible pagar, y creen que es posible; pero yo no tengo esa apreciación. De algunos países no hay ni que discutir; pero de los pocos que pareciera posible, digo que es igualmente imposible.

¿Pero qué significan estos números? A veces hay que traducirlos a algo. Un día se me ocurrió calcular cuántos años tardaba en contarse la deuda externa de América Latina, si un individuo se ponía a contar la deuda a dólar por segundo. ¿Sabén cuántos años? Once mil quinientos setenta y cuatro años (RISAS Y APLAUSOS). Pero después me pregunté

cuánto tardaba en contarse lo que tenía que pagar de intereses en los próximos diez años. ¿Saben cuánto se tarda un individuo, contando a dólar por segundo las 24 horas del día? Doce mil ochocientos sesenta años (RISAS). Pero si dicen que somos unos exagerados, que hemos puesto a uno solo a contar, a dólar por segundo, les decimos: «no, pongan 100 personas» (RISAS).

¿Cuánto se tardan? Ciento veintiocho años. ¿Cómo se puede pagar en diez años lo que 100 personas, a dólar por segundo, tardarían más de un siglo en contarlo? Es más, si todos los invitados al diálogo aquí presentes, que son más de 1 000, se ponen a contarlo, tardan más de diez años en contarlo (APLAUSOS).

Otro día se me ocurrió hacer el cálculo por hectárea (RISAS). América Latina debe 175 dólares 30 centavos por hectárea, casi lo que cuesta una hectárea, y tiene que pagar en diez años —solo de intereses, cuando yo digo que tiene que pagar en diez años, no es de capital, sino solo de intereses— 194 dólares 80 centavos por hectárea.

Se me ocurrió calcular cuánto debía por kilómetro cuadrado y la cifra arrojó 17 530 dólares por kilómetro cuadrado, y son más de 20 millones de kilómetros cuadrados. ¿Cuánto tenía que pagar en los próximos diez años por kilómetro cuadrado América Latina? Diecinueve mil cuatrocientos setenta y ocho dólares por kilómetro cuadrado, solo de intereses. Mira que hemos oído hablar de latifundistas, de explotadores, ¡no conozco a nadie que cobre tan cara la renta de la tierra! (RISAS) ¿Cuánto debe cada habitante?, unos más y otros menos, como ustedes saben. Pero como promedio deben 923 dólares por habitante, 390 millones de habitantes. ¿Cuánto tiene que pagar de intereses, no de capital? Mil veinticinco dólares por habitante en los próximos diez años. El costo de la vida, por lo que se puede apreciar, se hace realmente insoportable si

solo por respirar tenemos ya que pagar 1 025 dólares como promedio cada uno de nosotros.

Hay países, como Costa Rica, que no son muy grandes, que deben 100 000 dólares por kilómetro cuadrado. ¿Cómo pagan? Bueno, haría falta una pequeña mina de oro, o casi una gran mina de oro por kilómetro cuadrado para conseguir las divisas con que pagar, porque no se trata de que deben pesos de Costa Rica, o sucres,^[578] o bolívares,^[579] ¡lo que deben son dólares!, que hay que adquirir en el mercado internacional exportando cosas, si las puede producir, si tiene mercado y si le pagan lo que valgan. Nada de eso existe: ni tiene cosas, no tiene muchas cosas —es un país subdesarrollado—, ni le pagan lo que vale, ni tiene mercado. Pues digo que si alguien me demuestra que Costa Rica puede encontrar una mina de oro por kilómetro cuadrado y encuentra 50 000 minas de oro, entonces: bueno, sí, tal vez. Sobre todo si está en pepitas y puro, es posible pagarla; en piedras de oro como las que aparecen en el río.

Hice otro cálculo. En un continente donde se afirma que hay tal hambre, que hay personas que consumen 1 200 calorías y menos de 1 200 calorías por día, donde hay tantos desnutridos, donde hay 110 millones entre desempleados y subempleados, donde hay desnutrición —como lo han planteado ustedes—, donde el 70 % de la población vive en los límites inferiores o por debajo de los límites inferiores de la pobreza, calculé, con lo que hay que pagar de intereses, cómo se podía alimentar a la población de América Latina. El cálculo demostró que se le podía dar a cada uno de los 390 millones —yo hice el cálculo sobre 400, hay 10 millones más, por si los ratones se comen un poco de ese

⁵⁷⁸ Moneda de curso legal en Ecuador (1884-2000).

⁵⁷⁹ Moneda de curso legal en Venezuela desde 1879.

alimento—, a los precios actuales del trigo, 3 500 calorías y 135 gramos de proteína a cada uno, todos los días, durante 17 años.

Le piden, a un continente lleno de subempleo, de pobreza, que pague en 10 años, solo de intereses, el equivalente a 3 500 calorías y 135 gramos de proteínas diarios, mucho más de lo que se necesita para vivir, durante 17 años, solo de intereses. ¿Tiene lógica, tiene sentido, tiene racionalidad? Pues esa es la realidad, lo que los números demuestran.

El problema es que los hechos demuestran que no es fácil pagar eso —como decía—, se requiere mercado, ¿y dónde están los mercados? El Fondo Monetario dice: «todo el mundo a exportar», pero qué es lo que van a exportar. ¡Ah!, ¿más café, más cacao, más azúcar, más carne? No, si les van a estar pagando menos cada vez por eso. Y exportar a dónde, si el proteccionismo se multiplica todos los días con medidas arancelarias y no arancelarias; todos los días hay un país afectado: hoy México, ayer otro, mañana otro. A México le afectaron las exportaciones como en 3 000 millones de dólares este año, al suprimirle ciertas preferencias arancelarias. Así, de un plumazo se las quitaron.

Uno de los representantes de Colombia hablaba hoy de las minas de carbón y, efectivamente, un yacimiento grande de carbón a cielo abierto es una riqueza importante. Pero yo sé también que, al bajar el precio del carbón de 50 dólares a 39 dólares, ya están en Estados Unidos proponiendo una medida proteccionista de nueve dólares por tonelada para que ese carbón colombiano no llegue a las termoelectricas del este de Estados Unidos, donde alrededor de 79 plantas son potenciales compradoras de ese carbón, las empresas carboneras de Estados Unidos comenzaron ya a exigir un impuesto. Y puede ocurrir perfectamente que un país haga un enorme esfuerzo, un enorme gasto, y cuando empiece a exportar el carbón le impongan una tarifa arancelaria de nueve dólares, porque esos señores tienen

mucha más importancia y peso en el Congreso de Estados Unidos que un país latinoamericano.

En Estados Unidos, solo con relación a Japón —ya que la guerra es entre todos ellos, no solo con nosotros—, hay más de 80 medidas proteccionistas propuestas en el Congreso de ese país contra Japón. Están desesperados, en el esfuerzo por quitarse la competencia de encima ya no hallan cómo resolver el enredo e inventan el proteccionismo una vez más. Nos están aplicando medidas proteccionistas duras a los productores de azúcar. Aquí habló el martiniqueño de un central que cerró, los panameños saben que el central Bayano, que construyeron allí junto a una gran presa para electricidad y regadío, un moderno central, está cerrado hace cuatro años.

Claro, si en 1981 Estados Unidos importaba 5 millones de toneladas de azúcar, en el año 1984 importó solo 2.7, este año importa 2.6 y en el año 1987 estará importando posiblemente 1.7. ¿Cómo puede soportar la economía de unos países que producen azúcar el que les reduzcan el mercado de 5 millones de toneladas a 1.7 en seis años con azúcar subsidiada?

Fue el mismo mercado que nos quitaron a nosotros cuando repartieron dulces por todas partes; la cuota nuestra,^[580] a cambio del aislamiento de Cuba, ¿por qué se olvidan esas cosas? Nosotros no queremos recordarlas, pero pasó, es triste pero pasó. Y ahora les arrebatan la cuota. ¿Es que han hecho una revolución socialista? Que yo tenga noticias, no, a no ser que esté mal informado por culpa de estas agencias cablegráficas (RISAS Y APLAUSOS). Toman esas medidas, y les piden a nuestros países que aumenten las exportaciones para buscar dólares cuando cierran los

⁵⁸⁰ El 28 de junio de 1960 el Gobierno de EE. UU. suspendió unilateralmente la compra de la cuota azucarera, incumpliendo el acuerdo comercial vigente desde 1934 entre ambas naciones. Esta cuota fue distribuida entre los países productores de azúcar del continente.

mercados, dicen: «que todo el mundo exporte», y cierran los mercados. ¿A dónde van a exportar?

Sí, sabemos que en el mundo hay millones de necesidades, pero los que las tienen no cuentan con dinero para satisfacerlas. Y les exigen a los países latinoamericanos dólares para pagar los intereses de la deuda, ya nadie discute el capital, ni a ellos les preocupa, porque saben que cada 8 o 9 años recuperan el capital y lo vuelven a recuperar, y en 30 años lo recuperan tres veces y media. Se pueden olvidar del capital, que con los intereses solamente resuelven el problema.

¿Dónde van a exportar? Viene, además, el Fondo Monetario y dice: «reduzcan las importaciones». Pero, ¿cómo van a aumentar las exportaciones, si como se dijo aquí —y todo el mundo sabe— hacen falta determinados insumos, equipos, piezas de repuesto para incrementar la producción y aumentar las exportaciones?, y si logran ese milagro, ya algunos países lo lograron por un año, eso no se puede lograr mucho más de un año, se acaba el *stock* de materias primas, de piezas, de equipos, hay que reemplazar. Ya no hablo de desarrollo; aquello dura un año, lo que dura un relámpago. Dicen, sin embargo: «sí, importen menos». De dónde van a sacar para incrementar las exportaciones; y si las incrementan, dónde está el mercado; y si las incrementan y hay mercado, qué precio les pagan. Sabemos que en el año 1984 los países latinoamericanos exportaron mercancías por 95 000 millones de dólares; mire usted qué esfuerzo, elevar la producción de 75 000 millones a 95 000 millones, y con precios deprimidos. Ese mismo poder adquisitivo lo habrían conseguido en el año 1980 con 75 000 millones, con un 22 % menos de mercancías. Trabajaron, se mataron produciendo más; lo fueron a exportar, y les dan el mismo poder adquisitivo que les daban por el 22 % menos de mercancías cuatro años antes. ¿Qué país y qué economía se puede adaptar a esas catástrofes y a esos efectos?

Y luego viene el Fondo Monetario Internacional y dice: «no, además, quiten la barrera arancelaria». A todo el mundo le aconsejan la receta de Chicago^[581] o una parecida. El Fondo Monetario siempre perteneció a la Escuela de Chicago, por lo que se ve. «¡Quiten las barreras, compitan!». La competencia de que hablaba Radomiro Tomic^[582] ayer, entre el león y el cordero. Cuando pasé por allí le pregunté: «Rodomiro, ¿cómo tú dijiste, entre el león y la foca?». Dice: «no, no, no me tergiverse, yo dije entre el león y el cordero, y entre el tiburón y la foca». Correcto, dos ejemplos excelentes que puso ayer en su brillante intervención nuestro amigo Tomic.

Bueno, compitan. ¡Ah!, van a competir con las máquinas *robots* de Japón y con la producción automatizada. Por eso fue que, según me contó un uruguayo, hasta la fabriquita que tenían de hacer adornos para la cabeza la pusieron a competir con una transnacional de Corea del Sur, y a los pocos días estaba arruinada la fábrica, cerrada y se encontraron importando los adornos para la cabeza desde Corea del Sur. Esa es la receta. Dicen: «quiten las barreras arancelarias», mientras ellos, los países industrializados, las elevan con relación a nuestros productos.

Todas estas son realidades que no debemos olvidar. Si nos olvidamos del intercambio desigual, si nos olvidamos de las tasas excesivas de interés, si nos olvidamos de todos los trucos y todos los actos de piratería que están cometiendo, entonces pudiera uno empezar a soñar un día, un solo día nada más, que la deuda se puede pagar. Pero es que

⁵⁸¹ Escuela de Chicago. Defiende la disminución del papel del Estado en la economía, los temas financieros y de expectativas racionales, bases teóricas de políticas del capitalismo

⁵⁸² Radomiro Tomic Romero (Chile, 1914-1992). Senador de Chile (1950-1953, 1961-1965 y 1977-1989).

hay otras muchas realidades, y cuando partimos de esas realidades, y les estoy hablando de realidades económicas, resulta imposible.

Ahora, ¿las fórmulas técnicas resuelven? No, no resuelven las fórmulas técnicas, ninguna. Precisamente en la entrevista de *Excélsior*^[583] trato de explicar distintas hipótesis, y en esa ocasión establecí cuatro hipótesis. Nuestro amigo Juan Bosch^[584] aquí partió de esas cuatro hipótesis para explicar el problema en Santo Domingo, qué ocurriría con la deuda dominicana. En ninguna de las variantes el problema tenía solución.

Ahora se ha planteado una nueva fórmula. Yo había analizado la de pagar con el 20 % de las exportaciones, y demostraba que no resolvía el problema de la deuda. Ahora surgió la fórmula, planteada por el nuevo Gobierno de Perú, del 10 %. Indiscutiblemente que es un paso adelante plantear esa fórmula con relación a lo que está ocurriendo, plantear que no se va a discutir con el Fondo Monetario y que se va a pagar solo con el 10 % de las exportaciones. Se sabe cuáles son las exportaciones de Perú, exactamente 3 100 millones de dólares; importaciones, 2 900 aproximadamente; deuda, ya se sabe, unos 14 000 millones, se explicó aquí. Solo de intereses hay que pagar más de 1 000 millones cada año. Al Fondo Monetario y al imperialismo no les agrada nada que alguien plantee que va a pagar con el 10 %. Pero, ¿la fórmula del 10 % resolvería este problema? Estoy hablando solo en términos económicos, en términos aritméticos. No resuelve, y se demuestra claramente. Les pedí a unos compañeros

⁵⁸³ *Excélsior* (México, 1917).

⁵⁸⁴ Juan Emilio Bosch Gaviño (República Dominicana, 1909-2001). Intelectual. Presidente de República Dominicana en 1963. Derrocado por un golpe de Estado militar bajo el auspicio de EE. UU.

que fueran a la computadora y me hicieran los cálculos — yo, como ustedes saben, no tuve tiempo, porque estaba aquí reunido con ustedes— y les señalé otras cuatro hipótesis.

El Gobierno de Perú dice que va a pagar con el 10 % durante un año. Yo digo: bien, que no sea durante un año, que América Latina aplique la fórmula de pagar solo con 10 %, no un año, sino 20 años, ¿qué pasaría? Suponiendo que haya 20 años de gracia, nada de amortizar capital y se pague solo el 10 % de las exportaciones por los intereses de la deuda y, aunque estas exportaciones crecieran por encima de 100 000 millones al año— todavía no se exportan 100 000 millones—, suponiendo que crecieran por encima de 100 000 millones, que el pago de intereses no rebasara los 10 000 millones anuales, la tasa de interés aproximadamente igual a la actual y que no se contraigan nuevos préstamos, ¿qué pasaría?, ¿al cabo de 20 años cuál sería la situación? Toda la América Latina, aplicada esta fórmula al conjunto de países, habría pagado, en 20 años, 200 000 millones de dólares. Y al cabo de 20 años —cuando se sumaran el capital y los intereses y, a su vez, los intereses capitalizados empezaran a cobrar intereses—, con esta fórmula del 10 % y suponiendo que nunca pagaran más de 10 000 millones por año, la América Latina deberá —déjenme explicarles, porque hay el millón, el billón y el trillón; el español le llama billón al millón de millones: un billón 849 149 millones de dólares, más de cinco veces lo que debe hoy. Ese sería nuestro brillante porvenir con esta fórmula dentro de 20 años, y habríamos pagado, contante y sonante, 200 000 millones. ¡Lo que se puede hacer con 200 000 millones bien invertidos! Estoy hablando de millones bien invertidos, no fugados, ustedes lo saben.

Una segunda variante, esta es una variante milagrosa: supone 20 años de gracia, que se paguen los intereses de la deuda con el 10 % del valor de las exportaciones, sin ponerle

límite, aunque pase de 100 000, llegue a 200 000 de exportaciones al año y la rebase; que la tasa de interés se mantenga como la actual y que las exportaciones se incrementen en la cifra fabulosa del 10 % por año durante 20 años. Podríamos preguntarles a los dominicanos, a cualquier país, si, en absoluto, pueden aumentar las exportaciones, durante 20 años, al 10 % por año, como tasa promedio anual, sin recibir además un solo nuevo préstamo.

¿Qué pasaría al cabo de 20 años? Pues al cabo de 20 años, con ese 10 % de las exportaciones que aumentan un 10 % por año, se habrían pagado 572 752 millones de dólares de intereses. ¿Y saben cuánto se debería en ese fabuloso e hipotético caso?, 1 198 715 millones de dólares, aproximadamente cuatro veces lo que se debe hoy, otro «brillante» porvenir. Eso es lo que dicen las matemáticas: Pitágoras, Euclides, toda esa gente que mencioné.

Otra variante milagrosa, que los intereses se reducen al 6 % y que, desde luego, no se paga más de 10 000 por año. Como en la variante uno, se pagarían 200 000 millones en 20 años, y al final —y suponiendo que se establezcan unos intereses que son la mitad de lo que son hoy— se deberán 786 712 millones de dólares. Un «brillante» porvenir, hemos «salido» de la dependencia totalmente. Habría que buscar a alguien que hiciera la cuenta, cuánto tardarían en contar la deuda en esa hipótesis.

Una cuarta variante, la «perfecta» ya: que sin un solo centavo nuevo de préstamo logren el milagro de encontrar los mercados, los precios, todo, para incrementar las exportaciones a una tasa promedio del 10 %, durante 20 años, con un 6 % de interés y pagando los intereses de la deuda con no más del 10 % de las exportaciones cada año; esa es la «superóptima». ¿Qué pasaría al cabo de 20 años? Habrían pagado 427 292 millones de dólares por concepto de intereses y todavía la deuda pendiente será de 444 681 millones. Una cosa

fabulosa, casi 100 000 millones más que lo que se debe ahora, ¡«brillante» porvenir!, después de hacer toda clase y todo género de milagros. De modo que no es una cosa caprichosa.

Si en vez del 10 % ponen el 5 % de las exportaciones, ocurre lo mismo y la deuda crece más.

El problema hay que entenderlo bien: la deuda es un cáncer, entiéndase que es un cáncer que se multiplica, que liquida el organismo, acaba con el organismo; es un cáncer que requiere una operación quirúrgica. Toda solución que no sea quirúrgica, les aseguro, no resuelve el problema (APLAUSOS). No se puede dejar una sola célula maligna; si dejan células malignas, hay metástasis, se reproduce el tumor y acaba rápidamente con el organismo. Hay que entenderlo, es ya una enfermedad irreversible.

Algunos hablaron aquí de enfermedades, de virus, de cosas parecidas. Monseñor Méndez Arceo^[585] habló del virus de las campañas anticomunistas, otros emplearon otras imágenes. Bueno, pues no hay nada más parecido a un cáncer que la deuda externa, y por eso, todo lo que se deje de ese tumor maligno, la mitad, un quinto del tumor maligno, el 1 % del tumor maligno, propicia su reproducción.

El imperialismo ha creado esa enfermedad, el imperialismo ha creado ese cáncer, y tiene que extirparse quirúrgicamente, totalmente. No le veo otra solución. Todo lo que se aparte de esa idea, sencillamente se aparta de la realidad, toda fórmula técnica ante estas realidades, todo paliativo no tiende a mejorar, tiende a agravar el mal.

Por otro lado, el intercambio desigual es cada vez más desigual. Creo que eso lo comprende hasta un muchacho

⁵⁸⁵ Carlos Sergio Méndez Arceo (México, 1907-1992). Obispo de Cuernavaca (1952-1982).

de primer grado, al que le enseñen a contar un poquito y le den una idea de lo que es un millón.

Eso es lo que demuestra cualquier análisis que se haga de la situación.

Pero bien, ¿cómo resolver esto? Se ve que hay un cáncer, se ve que hay que resolver quirúrgicamente el problema, y uno se pregunta de dónde van a salir los recursos para esta operación, que fue lo primero que yo me pregunté, meditando sobre esto: «¿dónde están los recursos?». Se ve claro que en el mundo existen los recursos para resolver este cáncer que está afectando la vida de miles de millones de personas, ¡y que mata! Yo estoy seguro de que mata más que el cáncer humano, cuando analizamos todos los niños que se mueren en el Tercer Mundo en el primer año de vida, cuando analizamos todos los que se mueren en los primeros 5 años de vida y los que mueren entre 5 y 15 años, cuando calculamos el promedio de vida de muchos países, como consecuencia de la subalimentación y la desnutrición. Y sin contar algo terrible: la cantidad de inválidos físicos e, incluso, inválidos mentales. Ayer se habló aquí de decenas y de cientos de millones de niños que crecen con sus facultades mentales limitadas por problemas de desnutrición.

¿El cáncer humano causa tanto daño? Sin embargo, los médicos recomiendan la extirpación cuando hay un cáncer. ¡Esto mata mucho más que el cáncer!

Entonces, ¿hay recursos? Sí, hay recursos, ¿a qué se dedican? A preparar la muerte de la gente, a la guerra, a la carrera armamentista, a los gastos militares. ¡Un millón de millones! En un solo año, el mundo desperdicia en el juego de la guerra y en los gastos militares un millón de millones de dólares, más que toda la deuda externa del Tercer Mundo completa. ¿No tiene una lógica elemental?, ¿no lo puede comprender cualquier ser humano?, ¿cualquier ciudadano, cualquiera que sea su ideología, no puede comprender que

valdría la pena liquidar esta deuda con una parte pequeña de los gastos militares? Porque nosotros no hablamos de la deuda de América Latina, hablamos de la deuda del Tercer Mundo. Como máximo, y en dependencia de los intereses, un 12 % de los gastos militares serían suficientes.

Pero, además, en los gastos militares están los recursos para el Nuevo Orden Económico Internacional, para establecer un sistema de precios justos para todos los productos del Tercer Mundo, para poner fin al ignominioso método del intercambio desigual. ¿A cuánto pudiera ascender todo esto? Bueno, *grosso modo*, unos 300 000 millones de dólares por año, se incrementaría el poder adquisitivo de los países del Tercer Mundo, que no van a guardar el dinero, tienen demasiada hambre y demasiadas necesidades para guardar el dinero, lo van a invertir en industrias y lo van a gastar de alguna forma. Todavía quedarían 700 000 millones de dólares para gastos militares, que alcanzarían para destruir varias veces el mundo, desgraciadamente, todo lo cual constituye una inmensa locura. En el mundo existen esos gastos. Debemos tomar conciencia de que existen los recursos para resolver este terrible cáncer, que mata a tantas decenas de millones y que invalida a tanta gente todos los años, que hace desgraciados a tantos millones de personas. Por eso asociamos las dos cosas: no se resuelve el problema con anular la deuda, con abolir la deuda; volvemos a estar igual, porque los factores que determinaron esta situación están ahí presentes. Y nosotros hemos planteado esas dos cosas muy asociadas: la abolición de la deuda y el establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional.

Planteamos algunas otras ideas, porque esto hay que instrumentarlo. ¿Cómo instrumentarlo? Hay que hacer conciencia; primero tenemos que hacer conciencia entre nosotros, los países de América Latina y el Caribe; pero

hay que hacer conciencia no solo entre nosotros, sino en todos los países del Tercer Mundo, es lo que puede darnos la fuerza; hacer conciencia incluso en los países industrializados; hay que llevarle un mensaje a la opinión pública de los países industrializados, demostrarle que lo que viene ocurriendo es una gran locura; hay que dirigirles un mensaje a los trabajadores, a los estudiantes, a los intelectuales, a las mujeres, a las capas medias. Ellos tienen otros problemas, y tal vez la cura de nuestro problema pueda ayudar a resolver algunos de los problemas de ellos.

Es muy importante decirle a la opinión pública de los países industrializados: «estas fórmulas que se plantean no los van a afectar, no van a incrementar las contribuciones, los impuestos, no hace falta si se utilizan recursos de los gastos militares».

Tenemos que enviarles un mensaje a los depositantes en los bancos. Cuando ellos dicen que cualquiera de estas fórmulas arruina el Sistema Financiero Mundial, hay que decirles: «¡no!, eso es mentira». Si los recursos para resolver el problema de la deuda y del Nuevo Orden Económico se sacan de los gastos militares, entonces ningún depositante va a perder su dinero.

No debemos olvidar que hay millones de ellos en el mundo capitalista industrializado, incluso obrero, capas medias, profesionales, mucha gente, y les dicen que las fórmulas que se están proponiendo van a traer la bancarrota del sistema bancario y van a perder su dinero los que lo tienen depositados en los bancos.

Hay que llevarles un mensaje a los obreros, cuyo azote es el desempleo, porque es el azote de Europa, el azote de Estados Unidos, y decirles: «esta fórmula elevaría el poder adquisitivo de los países del Tercer Mundo, las industrias estarían más utilizadas y habría más empleo en los países industrializados».

Alguno por ahí mostró un artículo que, por cierto, decía: «Castro, keynesiano».^[586] No sé si lo pregunta o lo afirma. Yo voy a decir la verdad: ni me acordé de que había existido Keynes cuando me puse a meditar en estas realidades. Puede haber una cierta coincidencia en el hecho de que el incremento del poder adquisitivo de toda esa enorme masa de necesitados del Tercer Mundo, desde luego, va a incrementar el comercio y va a incrementar las exportaciones, va a incrementar el empleo en el mundo capitalista desarrollado. ¡No se va a salvar el capitalismo!, porque el capitalismo no tiene salvación posible; el problema para el Tercer Mundo consiste en que no nos vayamos a morir nosotros primero que el capitalismo (APLAUSOS). Ese es el problema.

Si siguen matando de hambre al Tercer Mundo, si siguen invirtiendo esas cuantiosas sumas en armas, en cuestión de días pueden liquidar la vida sobre la Tierra. Es posible que antes de que se acabe el capitalismo se acabe la humanidad, y bien valdría la pena ponerle una camisa de fuerza, una pequeña camisa de fuerza, y decirles: no gasten un millón de millones, gasten solamente 600 000, 700 000 millones. Todavía les queda dinero para las locuras, para muchas de las locuras que están haciendo.

Yo creo que el mundo subdesarrollado, el Tercer Mundo, pudiera imponerle eso, sí; ¿vamos a renunciar a la idea de luchar?, ¿vamos a ser pesimistas, vamos a creer que de nada valen la opinión, nuestra conciencia, nuestra voluntad, incluso nuestra capacidad de ganar la opinión pública de los países industrializados?

Porque ellos tienen dos problemas y dos grandes temores. El hombre del Tercer Mundo no tiene casi

⁵⁸⁶ Asociado a John Maynard Keynes (Inglaterra, 1883-1946). Economista clásico burgués. Promovió el papel de la inversión y el pleno empleo en la salida de las crisis económicas capitalistas.

tiempo de acordarse de la guerra, porque se está muriendo virtualmente todos los días; los del mundo rico, que tienen muchas cosas bellas, magníficas, excelentes ciudades, grandes comodidades, están más o menos bien alimentados. Ellos tienen, sin embargo, dos grandes preocupaciones: la guerra y el desempleo. Creo que es absolutamente correcto, es la táctica correcta, asociar nuestros problemas, constituidos por el subdesarrollo, la pobreza, todas estas calamidades sociales de que se ha hablado aquí, con las preocupaciones de la opinión pública del mundo industrializado: en primer término, el peligro de guerra, porque sí tienen tiempo de pensar lo que puede significar una guerra, y ven con claridad que toda esa locura de acumular cada vez más decenas de miles de armas nucleares puede conducir, y sin duda que si eso no se detiene va a conducir a un gran desastre.

Podemos asociar nuestras preocupaciones con las preocupaciones por la paz y por el desempleo que existe en el mundo industrializado. Debemos ser capaces de transmitir ese mensaje.

Y hay mucha gente en esos países que piensa. No todos son propietarios de transnacionales, no todos son belicistas; creo que esta lucha puede ayudar a aislar a los belicistas, a los partidarios de la guerra.

Desde luego, el imperialismo necesita las armas. Alguien planteaba aquí —no sé si fue López Michelsen,^[587] o tal vez Capriles— si nosotros estamos planteando el desarme, el cese de la carrera armamentista no solo para el Occidente, sino también para los países socialistas. Cuando estuvo de visita en nuestro país el presidente de Ecuador,

⁵⁸⁷ Alfonso López Michelsen (Colombia, 1913-2007). Presidente de Colombia (1974-1978).

Febres Cordero, y yo estaba planteando estos problemas, él me hizo la pregunta: «¿eso significa acaso que tienen que desarmarse solo los occidentales?». No, no. Le dije: «mire, si realmente estuviera planteando esto con la idea de que Occidente se desarmara unilateralmente mientras los países socialistas continuaran armándose, no sería honesto lo que estaría diciendo, no merecería ningún respeto lo que estoy planteando» (APLAUSOS).

Lo que ocurre es que conozco cómo piensan los países socialistas; los países socialistas sí han conocido de verdad la guerra, mucho más de lo que la conoció la opinión pública de Estados Unidos, la Unión Soviética tuvo en la Segunda Guerra Mundial 20 millones de muertos; Polonia, 6 millones de muertos; Yugoslavia, un millón y medio de muertos. El territorio de Estados Unidos no conoció la guerra, sufrió solo algunos cientos de miles de muertos, no tiene ni idea de lo que es la guerra, mientras el recuerdo de la realidad de la guerra está muy fresco en la conciencia de los países del Campo Socialista. Nunca les interesó la guerra. Lo rodearon de bases nucleares, lo rodearon de acorazados, de submarinos, de bombarderos, de todas las armas, y luego algunos se preguntan por qué se arman. Es como si nos preguntaran a nosotros que por qué nos armamos, con un vecino como el que tenemos, amenazándonos todos los días. En realidad, yo les digo que un país como el nuestro, qué menos puede hacer que prepararse para vender bien cara su vida. Y no solo para vender bien cara su vida, ¡para hacer fracasar una agresión al país! (APLAUSOS)

Desgraciadamente, en nuestro caso, también el uniforme era visto con mucha desconfianza, con mucha reserva y, en general, con temor, con odio. Hoy día cada hombre y mujer en este país tiene un uniforme. Recuerdo lo que decía, con extraordinaria e impresionante honradez, el

sacerdote boliviano^[588] sobre sus impresiones o las ideas previas con relación a Cuba. Claro, eso me recordaba el veneno de que hablaba Méndez Arceo, porque son especialistas en producir toxinas con lo que él llamaba la peor forma de guerra biológica. ¡Feliz imagen empleada para reflejar lo que es la propaganda imperialista! Es sembrar veneno por todas partes, en grandes cantidades. Pero hoy nuestro pueblo respeta, no es que respeta, quiere, ama el uniforme; lo tiene todo hombre y toda mujer, porque ya el ejercicio de las armas no es de un grupo, el ejercicio de las armas es de todo el pueblo, de todos los hombres y mujeres aptos para combatir en este país, y las armas están en manos del pueblo, ¡están también en las fábricas y en los centros de trabajo! (APLAUSOS) Nadie tiene por qué temer de los uniformes o las armas, porque el enemigo nos ha impuesto esa necesidad. Digo también que si a veces es deshonrosa la función del militar, a veces es muy digna y muy honrosa la función del combatiente, del soldado, sobre todo y únicamente —pudiéramos decir—, siempre que la causa del soldado y la causa del pueblo sea la misma causa (APLAUSOS).

También nosotros sabemos lo que se puede hacer con lo que se invierte en armas, y cuán duro es tener que invertir cuantiosas sumas en trincheras, fortalezas, túneles, fortificaciones de todas clases, y emplear decenas y decenas de miles de hombres en la flor de la juventud, y de técnicos, y de equipos y de recursos en la tarea de la defensa. Sabemos cuántas viviendas se hacen con lo que tenemos que dedicar a eso y cuántas escuelas.

⁵⁸⁸ Gregorio Iriarte (España, 1925-Bolivia, 2012). Luchó por los derechos de los mineros bolivianos. Fundó la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos de Bolivia (1976).

Hemos hecho escuelas por miles: primarias, secundarias, tecnológicas, todos los niños y jóvenes de este país tienen escuelas; sin embargo, queremos hacer también escuelas de arte, una por provincia, vocacional y otras profesionales. Ahí va nuestro programita adelante poco a poco, porque nunca se satisfacen las necesidades, son ilimitadas; cuando has resuelto la escuela, el hospital, los medicamentos, entonces faltan casas, y cuando tienes las casas faltan otras cosas, faltan lugares de recreación y tienes que invertir en eso. Cuando ha llegado ya a un nivel de escolaridad de casi noveno grado, como el que tiene nuestro pueblo hoy día, se desarrollan otras aspiraciones culturales, y todas las provincias quieren tener sus escuelas de arte, sus grupos de teatro, de música y de danza.

¿No estarían mucho mejor invertidos en esas cosas los recursos que nosotros hemos tenido que gastar en estos 20 años en la defensa? ¿Para qué queremos las armas? ¿Para qué quiere un país socialista las armas? ¿Para qué necesita de carrera armamentista, para qué necesita de guerras? El socialismo, tal como yo lo interpreto, y lo interpretan todos los socialistas y lo interpreta todo verdadero revolucionario, no tiene nada que ver con las armas. Hay que estar loco para pensar en el mundo de hoy resolver esta contradicción por medio de las armas: la contradicción socialismo-capitalismo.

El que necesita las armas es el imperialismo, porque está huérfano de ideas (APLAUSOS). Para mantener este sistema oprobioso, para mantener todas estas situaciones de las que se han hablado aquí, necesita las armas, tiene que mantenerlas mediante la fuerza; pero si hay ideas, si existen ideas se pueden defender esas ideas y se pueden hacer que triunfen las ideas; las ideas no necesitan ni de las armas, en la medida en que sean capaces de conquistar a las grandes masas. La contradicción entre socialismo y

capitalismo nadie puede pensar en resolverla por la fuerza, hay que estar loco para pensar en eso; y los que piensan en eso son los imperialistas, por ello mantienen bases militares en todas partes del mundo, amenazan a todo el mundo, intervienen en todas partes.

¿Dónde están las bases militares de los países socialistas? Estados Unidos posee cientos de bases militares, y tiene escuadras en todos los océanos del mundo. Aquí se ha hablado de [la base naval] Diego García, y se ha hablado de las Malvinas, donde han instalado una base, quiere otra por allá, para sus locuras de la Guerra de las galaxias, a 4 000 millas de Chile, en la Isla de Pascua. Está todos los días instrumentando la obsesión de buscar una isla, un islote, un pedazo de tierra, algo, para mantener su sistema de predominio por la fuerza, un sistema de saqueo sobre el mundo. Sí existe una filosofía de que al mundo hay que mantenerlo bajo el saqueo, y como el saqueo no se puede mantener más que por la fuerza, eso es lo que explica esa filosofía y esa fe ciega en las armas.

Si el socialismo no aspira a quitarle nada a nadie, ni un pedazo de tierra a nadie, ni explotar el trabajo y el sudor de nadie, realmente, ¿para qué necesita armas? Solo el imperialismo con sus continuas agresiones y amenazas es responsable de nuestros gastos en armas.

Parto de esa concepción y sé que todos los países socialistas conocen perfectamente lo que pueden hacer con esos recursos que se dedican a las armas. Y cuando lo digo con una completa seguridad no es que yo les haya escrito una carta a los dirigentes de los países socialistas preguntándoles si puedo plantear esto, o si están de acuerdo o no con esto, sino que la más elemental lógica me indica, me dice, me da la seguridad de que ese es el pensamiento socialista, y estoy seguro de que los socialistas, que no tienen los problemas que tienen los países del Tercer Mundo —aunque

hay algunos países socialistas del Tercer Mundo—, también tienen una enorme preocupación por los peligros de guerra. No tengo la menor duda, y lo sé por las declaraciones que han hecho y sé cómo piensan, de que los países socialistas apoyarían también al Tercer Mundo en esta lucha por resolver la crisis económica, el problema de la deuda y el Nuevo Orden Económico Internacional (APLAUSOS).

Cuando hablamos de abolir la deuda, hablamos de todas las deudas que tiene el Tercer Mundo con el mundo industrializado, no excluyo a los países socialistas (APLAUSOS). Cuando hablo del Nuevo Orden Económico Internacional y precios justos, no excluyo —ni mucho menos— a los países socialistas, y estoy seguro de que para ellos significará sacrificios, pero comprenderán y apoyarán.

Mencioné aquí la cuestión de los Derechos del Mar. Yo recuerdo cuando comenzó esa lucha por Perú, por Ecuador, por Chile, por México, ya los países socialistas tenían grandes flotas que pescaban en alta mar, ya nosotros, incluso, habíamos desarrollado una flota importante. Históricamente pescábamos en las inmediaciones de las costas de México, de Estados Unidos, de Canadá, de todas partes, cuando los límites de las aguas económicas eran 12 millas. A nosotros nos perjudicaban las 200 millas, sin embargo, nosotros no tuvimos ninguna vacilación en apoyar a los países latinoamericanos y del Tercer Mundo en esa demanda, en hablar con los países socialistas, en pedir que apoyaran, y los países socialistas apoyaron la demanda de las 200 millas. Lo conocen los peruanos, Mercado Jarrín,^[589] conoce eso, y lo conocen los que estuvieron en esos gobiernos. Y se afectaban considerablemente, puesto que

⁵⁸⁹ Luis Edgardo Mercado Jarrín (Perú, 1919-2012). General de división del Ejército de Perú. Ministro de Relaciones Exteriores (1968-1971). Presidente del Consejo de Ministros (1973-1975).

tenían ya miles de millones invertidos en grandes flotas pesqueras. Nosotros nos afectábamos y fuimos de los que más defendimos lo de las 12 millas. Ahora se llegó a un acuerdo, pero Estados Unidos quiere ser dueño de todos los fondos marinos, fuera de las 200 millas, y exigen el privilegio de que sus transnacionales usando y abusando de sus tecnologías puedan explotar sin restricción alguna esos recursos para obtener cromo barato, minerales baratos, más baratos todavía, para arruinar aún más al Tercer Mundo que no tiene esas tecnologías para ir al océano Pacífico, al Índico o al Atlántico a buscar minerales. ¿Qué porvenir nos depara?

En los acuerdos sobre los Derechos del Mar se contempla que las inversiones beneficien a todos los países. Estados Unidos no quiere aceptarlo, igual que algunos otros aliados suyos.

Yo no tengo la menor duda de que los países socialistas apoyarán esta causa; ahora, es muy importante que estemos conscientes de que esta no es una lucha solo de América Latina, debe ser una lucha de todo el Tercer Mundo, porque es lo que nos da la fuerza. Tienen los mismos problemas y algunos los tienen peores que nosotros, solo que América Latina es la que puede liderar esta lucha, es la que tiene más desarrollo social, incluso, más desarrollo político; una mejor estructura social, millones de intelectuales, de profesionales, decenas de millones de obreros, de campesinos, un nivel de preparación política, habla un mismo idioma.

Los africanos están en una situación más desesperada: ellos deben casi 200 000 millones, pero están peor todavía, más dependientes de los alimentos que les envían de cuando en cuando en medio de hambrunas desesperadas, una situación más terrible todavía, si cabe, que la de América Latina. Pero todos los países del Tercer Mundo, los que

luchan en las Naciones Unidas, en el Grupo de los 77,^[590] los que lucharon por el Nuevo Orden Económico Internacional, tienen una conciencia de estos problemas.

En América Latina se habla casi un único idioma. Es verdad que aquí había interpretaciones en francés, inglés, portugués; los de habla portuguesa, que constituyen una parte importante de la población latinoamericana, escuchaban perfectamente en español y entendían, y nosotros los entendíamos a ellos cuando hablaban portugués; e, incluso, algunos de los países de habla inglesa, como el de Belice y el de Curazao, donde hablan papiamento —creo que así se llama el idioma que hablan—, incluso el de Haití, hablaron español aquí. De modo que la comunicación que existe en esta región no existe en ninguna otra región del Tercer Mundo: ni en Asia, ni en África, ni en alguna otra parte. Indiscutiblemente que la región del mundo que está en mejores condiciones de librar esta lucha es la América Latina, sería muy difícil en África poder hacer una reunión como esta que se ha hecho aquí, o en cualquier otra parte del Tercer Mundo. Es decir, hay un desarrollo político mayor, una estructura social mejor para esta lucha y la América Latina tiene mucha más potencialidad, no solo económica, sino también política.

Estos son principios básicos. No se trata de una sola idea, no es la sola idea de abolir la deuda; esto está asociado a la idea del Nuevo Orden. En la América Latina está asociado además a la idea de la integración, porque, incluso, si se logra la abolición de la deuda, si se alcanza el Nuevo Orden Económico, sin integración nosotros seguiríamos siendo siempre países dependientes. Si Europa no concibe

⁵⁹⁰ Grupo de los 77 (G-77), 1964. Grupo multilateral de concertación de estrategias de cooperación Sur-Sur.

que pueda vivir sin la integración, cómo pueden concebirlo estos países, numerosos países de diversos tamaños y niveles de desarrollo, unos son mayores que otros. Brasil, desde luego, tiene más posibilidades, pero aun Brasil necesita de la integración; Brasil necesita del resto de América Latina y el Caribe, y el resto de América Latina y el Caribe necesita de Brasil. Todos los países de este hemisferio necesitan la integración, por eso se habla de integración económica, que es otro de los puntos señalados por nosotros. Eso es esencial, elemental. Son ideas básicas. El problema de cuándo y cómo se va a instrumentar todo eso, es otra cosa. Yo creo que en la medida en que estas ideas salgan de las torres de marfil; en la medida en que estas ideas se hagan ideas de las masas, de la opinión pública, del pueblo; en la medida en que estas ideas se hagan las ideas de los obreros, de los campesinos y de los estudiantes, de los intelectuales y de las capas medias de América Latina, estas ideas, más tarde o más temprano, triunfarán, entre ellas la idea de la integración económica (APLAUSOS).

Está claro que si en una etapa histórica a los que les corresponde la responsabilidad de avanzar en una dirección no avanzan, las masas los sobrepasan, avanzan, y llevan a cabo los objetivos históricos (APLAUSOS).

Otra idea esencial es la siguiente, la idea de la unidad que hemos venido planteando desde el primer momento: unidad dentro de los países y unidad entre los países; dentro de los países, allí, donde haya las mínimas condiciones de unidad, y hoy se dan, por suerte, en la mayoría de los países de América Latina, no en todos, eso lo he explicado muy cuidadosamente. Nadie concibe una unidad con la tiranía de Pinochet, o con la de Stroessner,^[591] y hay algunos

⁵⁹¹ Dictadura de Alfredo Stroessner Matiauda en Paraguay (1954-1989).

otros casos, pero no son tan abundantes. Es la idea de la unidad dentro, porque se necesita fortaleza interna para librar esta lucha, y la unidad entre los países de América Latina, y entre todos los países del Tercer Mundo, porque se necesita fortaleza externa. Buscar unidad con ciertos países industrializados, y estoy seguro de que esta lucha podría contar con el apoyo, incluso, de numerosos países industrializados, los que no son centro de poder mundial y que, en cierta forma, han sido afectados también por las políticas monetaristas y aventureras de la actual Administración del Gobierno de Estados Unidos.

Más bien creo que si esta lucha se lleva consecuentemente adelante, se quedan aislados Estados Unidos, con unos pocos socios, los mismos que se oponen a las sanciones al *apartheid* en Sudáfrica, los mismos que se oponen a firmar los acuerdos sobre los Derechos del Mar. Estoy seguro de que si esta lucha se lleva adelante, hasta las últimas consecuencias, ellos se quedan aislados; por eso, van a tratar de dividir por todos los medios, amedrentar, intimidar. No tiene nada de extraño que en su nerviosismo hayan lanzado la cascarita de plátano que le lanzaron a Perú, y la provocación que le acaban de hacer a ese país.

Ahora bien, una cuestión importante, que se planteó aquí, por eso me he visto en la necesidad de extenderme. Díaz Rangel^[592] planteó —y es la segunda vez que me hace la trampa, porque ya en la reunión de los sindicatos hizo lo mismo, planteando una interrogante desde la tribuna; digo la trampa en el buen sentido, no en el sentido imperialista de la palabra— la cuestión relacionada con el diálogo, si debía dialogarse o no; yo mismo me puse a revisar un poco qué

⁵⁹² Eleazar Díaz Rangel (Venezuela, 1932-2019). Presidente de la Asociación Venezolana de Periodistas (1976-1988).

dije sobre esto; sé lo que dije, pero quise verlo con precisión, desde que hablé ya más ampliamente de este tema, qué dije.

Al hablar de estos problemas en la entrevista al periódico *Excelsior* —ustedes la tienen, porque ustedes han recibido muchos materiales; hay abundantes folletos de esos y ustedes tenían acceso, aunque tiempo estoy seguro de que no habrán tenido mucho, creo que ni Díaz Rangel lo ha tenido, porque si él lo hubiera leído bien, no planteaba la cuestión aquí, no preguntaba sobre el asunto (RISAS)—yo decía:

Bloquear económicamente al Tercer Mundo, o intervenirlos por cuestiones de deuda, como hicieron en las primeras décadas de este siglo en Haití, República Dominicana y otros países; repartirse de nuevo el mundo para asegurar el suministro de materias primas y los mercados, como ocurría en otras épocas, hoy es absolutamente imposible.

La lucha por una demanda tan racional como la solución del problema de la deuda externa y relaciones económicas justas entre los países del Tercer Mundo y el mundo industrializado, es tan esencial para la supervivencia y el porvenir de los pueblos de América Latina, que contaría, sin duda, con el apoyo de todas las capas sociales y generaría una gran unidad interna en todos los países; así como también, con toda seguridad, una gran unidad de todos los países latinoamericanos, y contaría, sin la menor vacilación, con el apoyo entusiasta y decidido de todos los países en desarrollo de Asia y África.

No albergo la menor duda de que, incluso, numerosos países industrializados apoyarán estos reclamos. Tampoco tengo dudas de que lo ideal y lo más constructivo, es que estos problemas sean resueltos mediante el diálogo político y las negociaciones. Sería la forma de

llevar adelante, ordenadamente, soluciones esenciales. De no ser así, no hay dudas de que un grupo de países —fíjense en esta idea, es muy importante—, arrastrados por situaciones desesperadas, se verán obligados a adoptar medidas unilaterales. No es deseable que eso ocurra; pero, si ocurre, tampoco tengo la menor duda de que a ese grupo se sumarán todos los demás países en América Latina y en el resto del Tercer Mundo.

(APLAUSOS).

Esa idea se reitera en una entrevista con un académico y un legislador norteamericanos, de la cual van a editar un libro, sobre todo con las partes económicas; también está impresa.^[593] Aquí se dice:

(...) los países industrializados no tienen en estos momentos ninguna fórmula racional, efectiva, para enfrentar la crisis, no la tienen.

Yo creo que la dificultad principal está en la incomprensión de la naturaleza y la gravedad del problema. (...) ayudaría, incluso (...), a las empresas que comercian con esos países, a las empresas que producen mercancías para esos países, y los Estados de los países acreedores no sufrirían ningún daño económico sino, por el contrario, incrementarían sus niveles de empleo y la utilización de sus capacidades industriales; sus bancos no sufrirían pérdidas, sus contribuyentes no tendrían que pagar impuestos adicionales.

Si esto se entiende, si hay conciencia de esto, yo creo que se facilitaría considerablemente el camino de la

⁵⁹³ Entrevista concedida a Jeffrey Elliot y Mervin Dymally (27-29 de marzo de 1985).

solución, mediante diálogo, mediante acuerdos entre los países industrializados y los países del Tercer Mundo. Y como le decía anteriormente, lo único que se afecta es la demencial carrera armamentista, la frenética locura de las armas y de la guerra, y eso desgraciadamente en muy poco volumen. Es una medida saludable, porque empezaríamos a vencer la más bochornosa y peligrosa enfermedad de nuestra época. Si el Nuevo Orden Económico Mundial, proclamado y acordado por las Naciones Unidas, se aplica como complemento indispensable de la cancelación de la deuda, ello sí implicaría una mayor reducción de los gastos militares.

Si no se logra éxito en esto, ¿qué va a ocurrir?, que, en vez de alcanzarse por un acuerdo negociado entre las partes, los países del Tercer Mundo lo van a imponer, no le quepa la menor duda. La esencia es esta: materialmente es imposible pagar la deuda y sus intereses; por esta razón tan elemental como comprensible, no podrá pagarse, costaría ríos de sangre imponer a los pueblos los sacrificios que esto implicaría, a cambio de nada. Ningún Gobierno tendría poder suficiente para conseguirlo. Es una cuestión que bien vale la pena ser analizada, discutida y resuelta de común acuerdo entre acreedores y deudores, y no hay que olvidarse ni por un instante que la iniciativa está ahora en manos de las naciones a quienes se les exige tan monstruoso sacrificio.

Si los países deudores del Tercer Mundo se ven obligados a decretar unilateralmente una suspensión de pagos, los países industrializados se quedarán sin la menor alternativa de acción posible. Un bloqueo económico, una invasión del Tercer Mundo, un nuevo reparto del globo, como en los siglos pasados, para asegurar las materias primas y los mercados, o cobrar la deuda, toda

persona racional comprende que eso es sencillamente imposible. No podrían siquiera bloquear económicamente un solo país o grupo de países que se declararan en suspensión de pagos, porque suscitaría de inmediato la solidaridad de los demás.

Somos una gran familia, y los tiempos han cambiado mucho. Algunas locuras han quedado atrás, y otras, como varias de las que hemos analizado en esta entrevista, no tardarán mucho en seguirlas.

Es decir, nosotros no hemos hecho una declaración de guerra a los países industrializados, les estamos diciendo lo que está pasando y lo que va a pasar. Yo digo: es preferible que tomen conciencia de esto y nos sentemos a conversar, pero no conversar para pagar la deuda —entiéndase bien—, conversar sobre el Nuevo Orden Económico Internacional (APLAUSOS). Para imponerles una abolición de la deuda no es estrictamente indispensable conversar, pero para discutir el Nuevo Orden Económico es indispensable conversar, y si las bases están claras se puede conversar de las dos cosas: cómo se va a abolir la deuda, de qué forma. Les hemos ofrecido remedio para ellos mismos, para sus bancos. Debieran estar agradecidos de que decimos: «bueno, va a pasar esto, y les estamos proponiendo soluciones para sus propios problemas».

Sigo pensando que lo ideal era que tomaran conciencia. ¿Pero acaso creo que la van a tomar? Claro, ahora están preocupados más que nunca, han empezado de verdad a preocuparse, y es bueno, es muy bueno que estén preocupados, lo malo es que sigan indiferentes por completo en medio de esta tragedia.

Si están conscientes, si entienden bien esto, y que la deuda es impagable, podemos sentarnos a ver qué forma elegante, piadosa, se le da a la abolición de la deuda.

Si no toman conciencia, si la situación sigue evolucionando por el camino que lleva, va a ocurrir —y ya vemos ciertos amagos—, lo que hemos estado planteando: algunos países, desesperados, van a tomar decisiones unilaterales, y entonces van a tener la solidaridad de todo el resto de América Latina y del Tercer Mundo. Eso es seguro, de eso no tengo la menor duda.

Está fresco todavía el recuerdo de las Malvinas, cómo a pesar de la terrible situación política interna que había en este país, los pueblos de América Latina no vacilaron en apoyar al pueblo argentino, ni los pueblos del Tercer Mundo; aquí mismo en este salón había una reunión de cancilleres de los No Alineados en aquellos días de la guerra, aquí se conversó y se discutió con todos ellos, aquí vino el canciller argentino,^[594] aquí conversamos con los representantes de los países del Tercer Mundo, y casi de manera unánime apoyaron al pueblo de Argentina en la cuestión de las Malvinas.

Y en la lucha de las Malvinas nadie tenía nada que ganar ni perder económicamente, era una cuestión sentimental, afectiva, una cuestión de principio, de repudio al colonialismo. Pero en este problema que tiene que ver con la vida y con la muerte de todos los pueblos de América Latina y del Tercer Mundo, si un grupo de países desesperados, o incluso un grupo pequeño de países con algún peso económico inician esa batalla, lo van a apoyar, no tengo la menor duda, el resto de América Latina y del Tercer Mundo, diez veces más de lo que apoyaron a Argentina a raíz de la guerra de las Malvinas (APLAUSOS).

⁵⁹⁴ Nicanor Costa Méndez (Argentina, 1922-1992). Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina (1966-1969 y 1981-1982).

Como parte de esta lucha, nosotros hemos estado en contacto con los países de África y con los países del Tercer Mundo. Todos estos materiales con los cuales los han agobiado a ustedes, se han enviado a las Naciones Unidas, se han enviado muchos de ellos a los jefes de Estado, a los jefes de Estado de los países industrializados y a los jefes de Estado de los países del Tercer Mundo. Se ha estado trabajando y luchando, tratando de formar una conciencia que garantice la solidaridad. Y hoy ya hubo amagos, por poco se desata ya la solidaridad con Perú. Porque no le quepa a nadie la menor duda, ni la más mínima duda de que si el imperialismo toma medidas de esa índole contra Perú o cualquier otro país que se vea en la situación de tomar medidas unilaterales, aunque no sean radicales las medidas, y adoptan medidas de tipo económico contra ese país o contra cualquier otro en condiciones similares, esos países tendrán toda nuestra solidaridad, y estoy seguro de que tendrán la solidaridad de todos ustedes, de América Latina y del Tercer Mundo. No tengo dudas de eso (APLAUSOS).

Aquí no hay cartas ocultas en la manga. Esta es una estrategia abierta, clara y diáfana, y parte de esta estrategia ha sido crear una conciencia; uno de los objetivos fundamentales de la divulgación de todos estos materiales es crear conciencia para la solidaridad. Y estoy seguro, tengo la seguridad total de que ese resorte no fallará. El imperialismo podrá jugar con cascaritas de plátano, pero en cualquier momento resbala el propio imperialismo con su propia cáscara de plátano (APLAUSOS).

Hay otra idea esencial, y aquí Capriles demostró que captaba la esencia del problema cuando dijo: «si les imponemos una suspensión de pago o una moratoria, tendrán que sentarse a discutir». Vio en realidad la esencia de la idea.

Entonces, ¿cómo se va a instrumentar esto, cómo va a evolucionar? Empiezan a surgir fórmulas. Aquí se mencionó,

incluso, que ya un teórico del imperialismo^[595] planteó un Plan Marshall.^[596] Cuando yo leí eso me reí, porque dije: «el problema es tan grande que hacen falta, por lo menos, no uno, sino 20 planes Marshall. Y no tienen dinero para eso, a no ser que abandonen sus locuras bélicas. Ya han empezado a aparecer, como se aprecia, fórmulas de todo tipo.

Claro, es una idea esencial que si ellos no quieren por las buenas discutir el problema, hay que obligarlos a discutir el problema. Eso lo que significa es que la iniciativa está de parte de los países del Tercer Mundo. Recuerdo que cuando fui a las Naciones Unidas —y se debían entonces 335 000 millones—, nosotros estábamos planteando, dentro de las fórmulas de las Naciones Unidas, recursos equivalentes a 300 000 millones de dólares adicionales para el desarrollo en la década del 80. En aquella época estábamos pidiendo: «por favor, miren, que la situación es grave, hacen falta recursos, hay que resolver estos problemas». Pero prestaron oídos sordos, hasta que se creó esta situación insostenible.

Ahora, como explicábamos nosotros en una ocasión, no estamos pidiendo, sino que ahora estamos dando y no es tan difícil dejar los brazos tranquilos, no meterse la mano en el bolsillo para extraer recursos y no dejarse seguir saqueando. Pero no hay que usar las armas para eso, nada, ellos no las pueden usar en esto contra los países del Tercer Mundo, ni la Guerra de las galaxias les sirve para cobrar la deuda, la deuda no la cobran ni con armas espaciales,

⁵⁹⁵ George Catlett Marshall (EE. UU., 1880-1959). General. Jefe de Estado Mayor del Ejército de EE. UU. (1939-1945). Secretario de Estado de EE. UU. (1947-1949). Secretario de Defensa de EE. UU. (1950-1951).

⁵⁹⁶ Plan Marshall (1947). Anunciado para la reconstrucción de los países europeos después de la Segunda Guerra Mundial, con el fin de aumentar la influencia de EE. UU. en el continente.

ni con armas nucleares, con nada podrán cobrar la deuda. Como nosotros decíamos en las Naciones Unidas, con bombas se podrá matar a los hambrientos, a los incultos, a los enfermos, pero no se puede matar el hambre, la ignorancia, la enfermedad, la pobreza (APLAUSOS).

Esta vuelve a ser una lucha del espíritu, de la conciencia contra la tecnología, y toda su tecnología frente a la realidad de más de 100 países en esta situación, que tienen todo su derecho, que tienen toda su razón, no les sirve de nada realmente para contrarrestar nuestra acción unida. Es lo que nosotros estamos planteando.

Y, claro, se resolverá esto. Lo ideal es un consenso previo. ¿Pero llegará el consenso previo de los países deudores de América Latina antes de que se desate la crisis? Lo ideal es un consenso previo y una discusión con los acreedores, ¿pero ocurrirá eso? El más probable desarrollo de los acontecimientos es que se desaten crisis serias y a partir de esas crisis demuestren interés entonces en negociar, es lo más probable. Nadie puede predecir con exactitud; pero yo nunca he creído realmente que se va a producir ese consenso previo antes de la crisis, aunque no lo veo imposible. Puede ser que a medida que se agrava la situación, ese consenso previo entre los deudores se produzca, es posible; no es imposible, lo que no lo veo muy probable.

Ahora, si esta lucha continúa, si las masas toman conciencia, si cada ciudadano de nuestros países entiende el problema, las posibilidades de influir y crear condiciones favorables se incrementan; un Gobierno solo no puede librar esta lucha, entonces pudiera influirse en la idea de que se reúnan, que adopten una política y se adopte previamente una decisión firme y correcta.

En fin, he explicado todo esto para que ustedes conozcan cómo pensamos y que no es una guerra declarada de antemano, pero conocemos bien el egoísmo de los explotadores,

de los saqueadores y vislumbramos el posible curso de los acontecimientos, aunque nadie puede asegurarlo; sin embargo, hay que estar preparado para todo, hay que estar preparado, eso es muy importante.

He hablado fundamentalmente del aspecto económico del problema; no voy a extenderme mucho más, porque realmente quedaban otros tres importantísimos aspectos.

Nosotros decimos: es impagable. Pero impagable por razones matemáticas, económicas, no implica un juicio moral del problema, o legal, o político del problema. Pero nosotros decimos también: es un imposible político. Los gobiernos no están en condiciones, en ningún país de América Latina, de aplicar esas medidas del Fondo Monetario, en ninguno; ni a sangre y fuego pueden hacerlo. Lo intenta Pinochet y se le ve envuelto en una crisis creciente. Se conoció hoy la noticia de la renuncia del jefe de los carabineros que llevaba un montón de años en el cargo,^[597] con motivo del brutal asesinato de tres ciudadanos chilenos que fueron secuestrados y degollados.^[598]

Casualmente, nosotros habíamos recibido hace tres días una carta de la familia de una de las víctimas, que dejó a cuatro hijos de 11, de 6, de 4 y de 2 años, enviaron una carta impresionante, con un autorretrato y una impresionante poesía que hizo él, y parecía que se había hecho para él. Estos factores, sí, tres víctimas, pero ya Pinochet tiembla, se estremece el régimen ante la protesta de la opinión mundial y sobre todo la protesta del pueblo, la ira del pueblo,

⁵⁹⁷ César Leonidas Mendoza Durán (Chile, 1918-1996). General. Director de Carabineros de Chile (1973-1985).

⁵⁹⁸ Santiago Nattino Allende, José Manuel Parada Maluenda y Manuel Guerrero Ceballos.

la irritación del pueblo (APLAUSOS). No podrá mantenerse mucho más tiempo en el poder.

Los gobiernos de la apertura democrática, ¿cómo podrían aplicar esas medidas en condiciones en que los niveles de vida se han reducido a la mitad en muchos de ellos? De México, país de régimen constitucional estable, llegan noticias de que en los últimos 18 meses se había reducido en un 33 % el poder adquisitivo de la población y en los últimos 30 meses, un 50 %. Vemos los esfuerzos heroicos que realiza el Gobierno mexicano para tratar de salir de la crisis y pagar la deuda; sin embargo, a lo largo de 1985 ha disminuido sostenidamente el saldo imprescindible de su balanza comercial.

El superávit comercial de los tres principales países exportadores, Brasil, México y Argentina, que en el año 1984 fue de casi 30 000 millones, este año 1985 ascenderá, apenas, a 20 000 millones, y se tienen que seguir pagando intereses ascendentes a 12 000 millones el primero, 12 000 millones aproximadamente el segundo y de 4 000 a 5 000 millones el tercero. Es una situación muy difícil, inmanejable.

A los gobiernos democráticos se les hace muy difícil aplicar indefinidamente las medidas que impone el Fondo Monetario, cada vez peores medidas. Significaría una crisis política en los países intentarlo, si Pinochet a base de matar no puede ya, ¿cómo podría lograrlo un Gobierno democrático sin destruirse a sí mismo? Es un imposible político, simplemente, cobrar esa deuda, exigirle al pueblo los sacrificios que requiere el pago de esa deuda.

Decíamos que es un imposible moral. Casi es innecesario abundar en ese elemento que tanto se planteó aquí, que con tanta fuerza lo plantearon todos y, en especial, los cristianos. Es uno de los puntos que nosotros hemos estado planteando.

Sí puede haber casos, y nosotros lo admitimos, en que se hizo alguna inversión útil con esos créditos, una parte pequeña del conjunto de la deuda se invirtió en cosas útiles; pero todos sabemos que una gran parte se invirtió en armas, se despilfarró, se malversó, se malgastó, y sabemos, además, que una gran parte se fugó, ni siquiera llegó a la América Latina. Creo que fue el compañero Líber Seregni⁵⁹⁹ el que señaló que los latinoamericanos tenían 160 000 millones de dólares depositados en el exterior, y ese es un cálculo conservador, posiblemente sea más. El dinero se fuga en esas condiciones económicas, con una inflación constante, una moneda debilitada, un dólar sobrevaluado, altos intereses en Estados Unidos, no queda un centavo, no queda nada.

Todavía en la actualidad se están fugando 10 000 millones de dólares por año, ¡diez mil millones de dólares! Pero en esos años hubo un país —creo que fue Venezuela— donde en un período de tiempo, según el Banco Mundial, por cada dólar de préstamo recibido salía un dólar 23 centavos; es decir, no solo salía el dólar que llegó o que no llegó a arribar a Venezuela, sino que de las reservas o de las exportaciones de Venezuela salía un dólar 23 centavos, a depositarse en el exterior.

¿Ese dinero va a regresar? ¿Cuáles son las apelaciones para que lo haga? ¿Con este cuadro va a regresar? ¿Y quién puede soñar con crear esas condiciones ideales, perfectas, tan atractivas que el dinero, generoso, regrese a los países solito, caminando, nadando, nadando incluso contra la corriente del golfo [de México]? (Risas) Eso no lo cree nadie, ni se lo imagina nadie. Es utópico. Todas esas cosas sí son

⁵⁹⁹ Líber Seregni Mosquera (Uruguay, 1916-2004). General. Fundador y presidente del Frente Amplio (1971-1996).

idealistas, todas esas cosas sí son utópicas y no lo que nosotros estamos planteando.

¿Qué se hizo ese dinero? ¿A quién se lo van a cobrar ahora? Aquí se pusieron ejemplos que son desgarradores, como cuando Edgardo Enríquez⁶⁰⁰ preguntó desde esta tribuna que si él tiene que pagar el dinero que se le entregó a Pinochet para asesinar a sus hijos, para asesinar a su nieto y para asesinar y desaparecer a otros seres queridos.

Aquí lo dijo con elocuencia también la compañera indígena, de Ecuador, cuando preguntó qué habían recibido en sus comunidades, si una escuela, si un hospital o algo parecido. Ahora tenían que pagar.

Mucha gente explicó todos esos aspectos morales. Alguien dijo, creo que fue el de Belice, que la legislación inglesa establecía que deuda por juego no se paga, expresando con ello un elemento de carácter legal. Yo he citado el ejemplo de que alguien pida prestado 1 000 dólares, vaya a un casino, lo gaste y después al hijo, de cinco años, le quieran cobrar los 1 000 dólares. Esto, desde el punto de vista moral, es insostenible, y es muy importante porque no se trata solo de que no se puede. No se puede es un argumento bastante fuerte, pero no se debe es un argumento más fuerte todavía (APLAUSOS). Como se dijo aquí también y se repitió, está contra los más elementales derechos humanos.

Tanto que hablan los occidentales de los derechos humanos y resulta que con sus métodos —y yo se lo he dicho a algunos norteamericanos— asesinan todos los días a miles de gente. ¿A quién responsabilizar de ese millón de niños que se muere en América Latina de menos de un año, antes de cumplir el primer año de vida? Aquí mismo, en esta sala,

⁶⁰⁰ Edgardo Enríquez Frödden (Chile, 1912-1996). Ministro de Educación Pública de Chile (julio-septiembre de 1973).

en un encuentro de pediatras, el director de la Unicef dijo que si en América Latina existieran los niveles de sanidad y de salud que tienen los niños de Cuba, un nivel de mortalidad infantil no mayor de 15 por 1 000 —a 15 llevamos el año pasado ese índice— nacidos vivos en el primer año de vida... Como hemos reducido considerablemente los índices de mortalidad de uno a 5 años, entre 5 y 15; como hemos prolongado los niveles de vida que están ya a la par con los de Estados Unidos; como estamos compitiendo con ellos en índices de salud a pesar de ser Cuba un país del Tercer Mundo, por el esfuerzo de nuestros médicos, de nuestras enfermeras (APLAUSOS); porque la Revolución se ha ocupado de la salud y porque no hay niños desnutridos, como no hay niños ni descalzos, ni pordioseros, ni hay drogas, ni hay prostitución, ni hay juego en nuestro país. Estos éxitos son conocidos (APLAUSOS).

En una conversación con Frei Betto^[601] no hace mucho tiempo, le decía: «si la Iglesia fuera a establecer una sociedad regida por sus propios principios, haría una sociedad más o menos como esta que estamos construyendo nosotros, porque no creo que aceptaría la prostitución, ni el juego, ni la droga» (APLAUSOS). ¿Qué puede tener más fuerza moral que la obra humana de una revolución, que evita a las mujeres la tragedia de la prostitución, la cre terrible en nuestros países como lo es la droga, el juego, la mendicidad? Nosotros, como subproducto de una Revolución que ha traído justicia al pueblo, hemos erradicado esas calamidades sociales, al igual que la insalubridad, el analfabetismo y el desempleo.

Pues bien, ¿qué decía el director de la Unicef? Que si los países de América Latina tuvieran los niveles de salud de

⁶⁰¹ Carlos Alberto Libano Christo, *Frei Betto* (Brasil, 1944). Sacerdote de la Orden de los Dominicos. Teólogo. Exponente de la Teología de la Liberación.

Cuba, se salvarían 800 000 niños todos los años, ¡ochocientos mil niños! Y si el director de la Unicef, un organismo de las Naciones Unidas, dice esto, yo pregunto: ¿y quién mata a esos 800 000 niños de menos de un año todos los años? (APLAUSOS) ¿Y quién mata a otros millones de niños entre uno y 15 años? ¿Y quién reduce los promedios de vida a 40, 45 y 50 años en tantos lugares y durante siglos? Ha venido ocurriendo y sigue ocurriendo para vergüenza de todos nosotros. Es la explotación, el colonialismo ayer, el imperialismo hoy, ¿y esas vidas no cuentan? Y los millones que crecen con retraso mental o defecto físico, ¿quién ocasiona todo eso, quién es el culpable, quién es el responsable?

Si vamos a analizar con lógica y con principio estos problemas, es el imperialismo.

El hecho de que haya 110 millones de desempleados y subempleados, ¿quién tiene la culpa de eso? Hay que empezar a buscar el culpable. No basta con estar señalando los números y las estadísticas, sino preguntarse por qué y preguntarse también cuánto tiempo más puede seguir soportando esa situación.

El cobro de esta deuda y el sistema injusto de relaciones económicas es la más flagrante y más brutal violación de los derechos humanos que puedan concebirse. Aquí se habló de que esa deuda está pagada, quién sabe cuántas veces, con lo que nos roban. Solo el año pasado nos robaron 20 000 millones por esa vía del intercambio desigual, 10 000 millones por fuga de capitales, 37 300 millones de intereses, y de 4 000 a 5 000 por la sobrevaloración del dólar. Son 70 000 millones en un solo año, 70 000 millones saqueados; ingresaron 10 000 millones, de inversiones, algunos préstamos, y salieron 70 000 millones, que se pueden contabilizar. Y no está contabilizado el daño ocasionado con las medidas proteccionistas, el *dumping* y todas esas prácticas que llevan a cabo contra nuestros países.

¿Puede tener porvenir un continente en esas condiciones? ¿Puede tener justificación semejante sistema? Además, desde el punto de vista moral fue el Tercer Mundo, y sobre todo América Latina, quien financió el desarrollo de Europa y de Estados Unidos durante siglos. De esas minas de oro y de plata de que habló Guayasamín^[602] aquí, del Potosí y de muchas otras minas, donde no fueron solo 4 millones, como dijo él que perecieron durante siglos en el Potosí. En México solo, en los primeros años de la conquista, de 6 millones de habitantes, la población se redujo a 2 millones; 4 millones solamente en los primeros años que siguieron a la conquista, por la explotación, el maltrato, la esclavización y hasta por las enfermedades que trajeron los europeos. No son 4 millones, son decenas y decenas de millones los que han entregado su vida al trabajo esclavo, y no solo hijos de América Latina, sino también hijos de África.

En Estados Unidos, la esclavitud duró casi un siglo después de la famosa Declaración,^[603] donde proclamaron solemne e hipócritamente que todos los hombres nacían libres, iguales y a todos les concedía el Creador el derecho a la libertad y a la vida. Derechos sí, pero para los blancos europeos, no derechos para los esclavos, los hombres libres traídos de África y esclavizados en este hemisferio; no para los indios que fueron exterminados aun después de la famosa Declaración de Independencia y después de sus verdades evidentes.

¿Quién financió el desarrollo de los propios Estados Unidos? Fueron los esclavos e indirectamente nuestros

⁶⁰² Oswaldo Aparicio Guayasamín Calero (Ecuador, 1919-EE. UU., 1999). Pintor. Exponente del expresionismo indigenista.

⁶⁰³ Declaración de Independencia de Estados Unidos de América (4 de julio de 1776).

pueblos, los indios y negros de América Latina y el Caribe que al financiar a Europa, también los financiamos a ellos. Y ahora los continuamos financiando, históricamente los países del Tercer Mundo hemos financiado el mundo capitalista desarrollado. Entonces, ¿por qué no puede ser abolida esta deuda? Ahora nos exigen que paguemos. Me recuerda lo que dijo el compañero de Haití, que los esclavos tuvieron que indemnizar a los esclavizadores por su libertad. Los trajeron de África, los separaron de las familias, los trataron de la peor forma que se puede tratar a un ser humano, los explotaron, los mataron de mil formas diferentes y después estuvieron como 100 años pagando a los colonizadores indemnización por su libertad. Pues yo creo que nosotros debemos conquistar nuestra libertad y no indemnizar a ninguno de nuestros opresores (APLAUSOS).

Aquí se ha hablado de argumentos, incluso, jurídicos. López Michelsen habló de ejecución imposible; otras veces hemos dicho razones de fuerza mayor; pero, en fin, a todas estas razones morales, políticas y económicas se les puede añadir un conjunto de razones jurídicas: ¿Quién contrató? ¿Quién ostenta la soberanía? ¿En virtud de qué concepto puede decirse que el pueblo se comprometió a pagar y recibió o concertó esos créditos? Si la mayoría de esos créditos los concertaron con dictaduras militares, represivas, sin ninguna consulta popular. ¿Acaso las deudas o los compromisos que hagan los opresores de los pueblos, tienen que ser pagados por los oprimidos? ¿Dónde está el fundamento filosófico moral de esa concepción o de esa idea?

No se consultaron los parlamentos, el principio de la soberanía se violó, ¿qué parlamentos han intervenido en este endeudamiento y conocieron esto? ¿Quién conoció de las discusiones, dónde votaron? Hipotecaron de tal manera nuestros países que se debe más de 17 000 dólares por

kilómetro cuadrado en la América Latina y el Caribe, ¿y quién los hipotecó? Habría que preguntar, ¿los pueblos la hipotecaron, quién ejerce la soberanía, quién ostenta la soberanía, cómo puede haber compromisos a espaldas de la soberanía del pueblo? (APLAUSOS)

Aquí se ha hablado de la continuidad de este esfuerzo. Sí, habrá continuidad, no porque hagamos una organización aquí, no, se ha cumplido estrictamente lo propuesto, ni una declaración, no; ha habido muchas por países, pero se ha cumplido estrictamente con la convocatoria. Esto es un movimiento. Próximamente habrá una reunión de parlamentarios en Uruguay, del 10 al 13 de octubre, para discutir la deuda externa. Qué magnífica oportunidad integracionista, unitaria, que los parlamentos vayan allí a discutir una deuda que ellos no aprobaron, y analizar el problema.

Creo que debemos darle, en primer lugar, un gran apoyo a esa reunión parlamentaria, comprendiendo la enorme importancia de ese evento. Me parece que será el próximo hecho de gran trascendencia para crear conciencia en torno a estos problemas. De modo que por dondequiera que se analice esta cuestión, son muy sólidas, muy fuertes, irrefutables las razones; es, además, un problema que les toca a todos muy de cerca, mucho más que cualquier otro problema, porque las mujeres lo expresaron aquí, los obreros lo expresaron, los campesinos, las capas medias, todos han expresado de qué manera le afecta esta situación a cada uno de ellos.

Nosotros no hemos estado planteando consignas subversivas. No hemos estado planteando la revolución social, hemos dicho, por el contrario: «no podemos esperar que venga primero el socialismo para resolver este problema»; este problema es urgente, inmediato, hay que resolverlo. Para resolverlo hay que unir a todos, a todas las capas, menos a

la minoría insignificante que está vendida al capital financiero internacional, que está vendida al imperialismo. Aquí caben todos, incluso, los industriales que hablaron en esta sala, o banqueros, hombres de empresa, agricultores, caben todos. Es lo bueno que tiene precisamente esta lucha, que puede ser y debe ser una lucha muy amplia para resolver estos problemas que no pueden esperar a que nuestros pueblos tengan una conciencia socialista, a que se reúnan todos los factores subjetivos, que están por detrás de los factores objetivos en este momento, aunque avancemos rápido, ni sería, a mi juicio, prudente, en un momento en que se está librando una batalla decisiva, por la independencia de nuestros pueblos. Porque, ¿cómo puede llamarse independiente un Gobierno y un país que tiene que ir todos los meses a discutir con el Fondo Monetario Internacional lo que tiene que hacer en su casa? Es una ficción de independencia, y nosotros vemos esto como una lucha de liberación nacional, que puede agrupar de verdad, y por primera vez en la historia de nuestro hemisferio, a todas las capas sociales en una lucha para alcanzar su verdadera independencia.

No podemos plantear como prerequisite el socialismo. No estamos recomendando el socialismo, por supuesto, tampoco lo estamos desaconsejando (RISAS Y APLAUSOS), ¿comprenden? Lo que no me parece correcto convertir eso en centro de la lucha. Yo creo que de todas formas esta profunda crisis les va a traer una elevada conciencia a nuestros pueblos. No creo que nos alejemos del socialismo, a medida que las masas tengan conciencia, creo que nos acercamos de todas formas a las perspectivas de una sociedad más justa; pero sería erróneo ahora plantearse el objetivo del socialismo, esto es un problema urgente que hay que resolver; creo que si hay una conciencia, si los trabajadores, los campesinos, los estudiantes, los intelectuales, los empresarios tienen una conciencia clara del problema, se

puede aislar a los vendepatrias, a los que están al servicio del imperialismo y ganar esta batalla.

Me imagino que los gobiernos tomen medidas para que no se escape un centavo. Puedo decir que aquí en este país en 26 años de Revolución no se ha escapado un centavo, una divisa, en 26 años (APLAUSOS). Aquí no hay subfacturación, ni sobrefacturación, ni nada parecido a eso. Pero bien, no es eso lo que estamos planteando, habrá que tomar, dentro de las condiciones actuales, todas aquellas medidas que conduzcan a evitar el despilfarro, la fuga de divisas y todo eso; pero nosotros, por norma, en todo este problema hemos evitado analizar cuestiones relacionadas con los asuntos internos de cada país. Estamos planteando el principio general de la unidad, de la unidad entre los países, la unidad entre los países del Tercer Mundo, pero evitamos sugerir medidas de tipo interno y es correcto actuar así, no tendría ningún sentido, ni sería prudente que nos pusiéramos a estar haciendo recomendaciones sobre qué cosas creemos que hay que hacer dentro. No significa que hayamos renunciado a nuestros ideales revolucionarios, ni a nuestra concepción socialista, sino —repito—, en esencia, que vemos esto como una gran lucha por la liberación nacional contra fuerzas poderosas, y que podemos generar las fuerzas suficientes para llevar adelante esta lucha.

Ya veremos cómo transcurren los meses venideros, cuál es la evolución de los acontecimientos, porque la crisis no aguanta ya mucho más. Creo que aceleradamente hay que formar conciencia.

Aquí se han pronunciado palabras admirables, se han recibido mensajes muy alentadores. A los que digan que nuestros planteamientos son radicales, aquí está la carta del cardenal Arns, de São Paulo, ustedes la oyeron. Si me permiten le dedico unos minutos a leer de nuevo los puntos

esenciales, porque creo que después de todo el debate tiene más valor todavía:

Primero, no hay posibilidades reales de que el pueblo latinoamericano y caribeño se responsabilice por el peso del pago de las deudas colosales contraídas por nuestros gobiernos. Ni siquiera es viable continuar pagando los altos intereses a expensas del sacrificio de nuestro desarrollo y bienestar.

Segundo, el problema de la deuda, antes de ser financiero, es fundamentalmente político, y como tal debe ser encarado. Lo que está en juego no son las cuentas de los acreedores internacionales, sino la vida de millones de personas que no pueden sufrir la permanente amenaza de medidas recesivas y del desempleo que traen la miseria y la muerte.

Tercero, los derechos humanos exigen que todos los hombres de buena voluntad del continente y del Caribe, todos los sectores responsables, se unan en la búsqueda urgente de una solución realista para el problema de la deuda externa, como forma de preservar la soberanía de nuestras naciones y resguardar el principio de que el compromiso principal de nuestros gobiernos no es con los acreedores, sino con los pueblos que representan.

Cuarto, la defensa intransigente del principio de autodeterminación de nuestros pueblos requiere el fin de la interferencia de organismos internacionales en la administración financiera de nuestras naciones. Considerando que el Gobierno es cosa pública, todos los documentos firmados con tales organismos deben ser de inmediato conocimiento de la opinión pública.

Sí, y podemos pedir más: que las discusiones del Fondo Monetario y del Banco Mundial la publiquen por radio y

televisión a la luz del mundo, como hemos hecho con nuestro diálogo (APLAUSOS).

Quinto, es urgente el establecimiento de bases concretas de un Nuevo Orden Económico Internacional, en el cual sean suprimidas las relaciones desiguales entre países ricos y pobres y asegurado al Tercer Mundo el derecho inalienable de regir su propio destino, libre de la injerencia imperialista y de medidas expoliadoras en las relaciones de comercio internacional.

Dicen que las tesis que estoy defendiendo son radicales, pues bien, ¡Yo suscribo ciento por ciento este programa de cinco puntos de ese ilustre hijo de Brasil, que es Paulo Evaristo, Cardenal Arns! (APLAUSOS) Espero que no digan ya que son extremistas las ideas. Y le añadiría solo un sexto punto, que es la integración económica de América Latina; y un séptimo punto, que se percibe en su intención: esta es una lucha por los pueblos de América Latina y el Tercer Mundo, por la vida de 4 000 millones de personas que sufren y padecen las consecuencias de este orden económico inhumano e injusto.

No se ha sacado ningún documento, ni hace falta. Esto no tenía por objeto sacar un documento, sino sacar una conciencia, tomar una conciencia; digamos, ese fue el objetivo fundamental de este diálogo. Y creo, ciertamente, que hemos tomado una conciencia, una fuerte conciencia. Incluso, los que hemos estado en esto durante tiempo nos sentimos más fortalecidos, más convencidos, más seguros de la justeza, después de haber escuchado decenas y decenas de brillantes intervenciones de personas que han demostrado aquí grandes talentos. Y ha sido verdaderamente un premio, un regalo sin precedente a nuestro pueblo, que le permitió seguir de cerca, día a día, hora a hora, minuto

a minuto este diálogo. Realmente nos sentimos profundamente agradecidos.

Lo que necesitamos es esa conciencia. Ninguna Iglesia salió de un documento. La independencia de los pueblos de América Latina no salió tampoco de un documento, sino que en una hora determinada, en un momento determinado, las iglesias, los grandes movimientos espirituales y políticos surgieron de una crisis espiritual o política y de una conciencia. Ahora estamos en medio de la crisis y hemos adquirido una conciencia.

Estoy seguro, como lo están ustedes, de que nuestro movimiento, nuestra lucha, marchará adelante y alcanzaremos la victoria.

Muchas gracias.

(OVACIÓN)

◀ *Discurso por el 25 aniversario
de los Comités de Defensa de la Revolución
Teatro Karl Marx, La Habana,
septiembre 28, 1985*

Queridos compañeras y compañeros
de los Comités de Defensa de la Revolución:

Tal vez hace 10 o 15 años estaríamos conmemorando este aniversario, más aún por tratarse del 25 aniversario, allá en la Plaza de la Revolución. Pero desde que el trabajo y las responsabilidades de todos nosotros se multiplicó, y desde que hicimos un esfuerzo por ir racionalizando tiempo y energía del pueblo, fueron disminuyendo los grandes actos de masas para limitarse prácticamente a dos fechas, que son el 26 de julio y el 1.º de Mayo.^[604]

Como ustedes saben, por ejemplo, una fecha tan importante como el día del triunfo de la Revolución no se conmemora, es decir, no se conmemora con actos públicos, porque coincide precisamente con un día de descanso y tradicionalmente festivo, con el primero del año, y siempre hemos pensado que no sería justo interrumpir ese descanso, ese

⁶⁰⁴ Día Internacional de los Trabajadores.

día de fiesta de la población, a pesar de que constituyó un raro privilegio —y esta Revolución tiene muchas coincidencias—, el raro privilegio de haber triunfado un 1.º de enero (APLAUSOS). Por lo tanto, somos la primera Revolución que triunfa un 1.º de enero (RISAS Y APLAUSOS). Ese es un buen símbolo.

También Armando^[605] nos recordaba hoy con sus palabras otras coincidencias, cómo el 25 aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución coincide también en número redondo con el 40 aniversario de la victoria sobre el fascismo (APLAUSOS) y con el 60 aniversario —número redondo— del primer Partido Comunista de Cuba, siembra fecunda de ideas revolucionarias, como él dijo (APLAUSOS). Eso sucede en la historia con los hechos llamados a perdurar siempre: la Revolución y los CDR.

También estuvimos a punto de conmemorar el 25 aniversario un día antes, el 27 y no el 28 de septiembre. Algunos se preguntarán que por qué iban a conmemorar este aniversario el 27, y es que coincidía con la llegada de un dirigente extranjero muy apreciado por nosotros, muy estimado, muy valioso, el compañero Julius Nyerere,^[606] presidente de Tanzania (APLAUSOS), cuyo arribo a Cuba coincidía con el 28.

Tenía organizado su programa de viaje, por lo general cuando un jefe de Estado sale y visita varios países tiene que atenerse a las fechas muy estrictamente y no le íbamos

⁶⁰⁵ Armando Acosta Cordero (Cuba, 1920-2009). Militante comunista. Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, desempeñó responsabilidades en las FAR. Coordinador nacional de los CDR (1980-1993).

⁶⁰⁶ Julius Kambarage Nyerere (Tanzania, 1922-Reino Unido, 1999). Fundó la Unión Nacional Africana de Tanganica. Presidente de la República de Tanganica (1961-1964). Presidente de la República Unida de Tanzania (1964-1985).

a decir, cuando iba a cumplimentar la invitación de visitar nuestro país, que lo hiciera un día después. Sin embargo, quiso la casualidad que el compañero Julius Nyerere pospusiera por otras razones un día su llegada al país —él llega mañana por la tarde; iba a llegar hoy— y entonces nosotros, que habíamos cambiado la fecha para el 27, propusimos otra vez que la fecha fuera el 28 para que se ajustara con más exactitud al día en que nacieron los Comités de Defensa.

A eso obedecen aquellas voces —no voy a decir aquellos ruidos, porque los ruidos tienen malas consecuencias^[607] (RISAS)— de que iba a ser el 27 este acto, y después se vuelve a trasladar para el 28. Esa es la causa, y nos alegramos, porque de ese modo ustedes ayer por la noche podían esperar tranquilos el 28. Si hubiéramos tenido un acto, aunque más temprano, no era tampoco la mejor hora para la teleaudiencia nacional, y creo que todo se fue arreglando de una manera satisfactoria.

El compañero Armando nos recordaba con emotivas palabras las circunstancias en que surge esta organización. Ya él explicó en detalles, no hace falta repetirlos. Tuvo la amabilidad de recordar las palabras totalmente improvisadas que se pronunciaron ese día a los acordes de aquellos ruidos, al calor de la pasión revolucionaria y de la indignación de nuestro pueblo, como tantas cosas en la historia de las revoluciones surgen de la respuesta a las acciones del enemigo. Él recordó muy bien lo que llamó tres grandes ruidos: los ruidos del 28, que originaron los Comités de Defensa; los ruidos de la amenaza de invasión [a Playa Girón], que originaron las Milicias de Tropas Territoriales (APLAUSOS),

⁶⁰⁷ Alude a las explosiones ocurridas durante el acto fundacional de los CDR (28 de septiembre de 1960).

¿y cuál fue el tercer ruido, Armando? (RISAS) ¡Ah!, el ruido aquel en las embajadas,^[608] que dio lugar a las marchas del pueblo combatiente.

Bueno, ha habido muchos ruidos (RISAS) que han originado muchas respuestas, porque aquellos ruidos a raíz de la supresión de la cuota azucarera ocasionaron, como respuesta, la nacionalización; en la medida en que nos iban quitando cuotas, les íbamos quitando industrias a las transnacionales yanquis (APLAUSOS). Del ruido de la supresión de los suministros del petróleo, surgieron los suministros de petróleo soviético, que un papel tan decisivo han desempeñado en la historia de nuestro país (APLAUSOS). Al ruido del bloqueo, el ruido de nuestros vínculos con la comunidad socialista (APLAUSOS). Al ruido del bombardeo del 15 de abril, la proclamación del carácter socialista de nuestra Revolución (APLAUSOS PROLONGADOS). Al ruido de la invasión mercenaria de Girón, el ruido de la primera derrota imperialista en América Latina (APLAUSOS). Al ruido de las amenazas en otros tiempos, surgieron las milicias de obreros y campesinos (APLAUSOS). Realmente no ha habido un solo ruido imperialista sin respuesta. Al ruido de la división, la unidad de todo el pueblo y la consigna de la unión de todo el pueblo (APLAUSOS); y al ruido del anticomunismo, la proclamación del carácter marxista-leninista de la Revolución (APLAUSOS).

Así, ciertamente, no ha habido acción imperialista sin respuesta. Esa ha sido una filosofía de la Revolución, y pienso que nos ha ido muy bien: la respuesta adecuada en el momento adecuado (APLAUSOS), y no la respuesta loca, sino la respuesta lógica, inteligente, sabia; porque a veces

⁶⁰⁸ Se refiere a las manifestaciones antisociales en las inmediaciones de las embajadas de Venezuela, Perú y EE. UU. en La Habana (1979-1980).

hacen cosas provocadoras para ver qué respuesta les damos, imaginando determinada réplica y se encuentran con otra respuesta. A decir verdad, nunca acertaron, nunca aciertan y nunca acertarán (APLAUSOS).

Cuando se crearon los Comités de Defensa de la Revolución qué lejos estábamos de imaginarnos lo que estábamos creando. Sí, sabíamos que estábamos creando un formidable, un extraordinario instrumento frente a la contrarrevolución, eso lo sabíamos, y sabíamos que la contrarrevolución en este país no podría moverse a partir de la creación de los Comités de Defensa de la Revolución; pero estábamos lejos de imaginar cuántas tareas, cuántas funciones, y cuán necesaria era esta organización, no solo para nuestra Revolución, sino para cualquier revolución. Faltaba esta organización de masas.

Había otras organizaciones de masas. Existieron históricamente los sindicatos, que con la Revolución se desarrollaron extraordinariamente.

La Revolución creó una organización de masas con las mujeres, no un comité o una organización de cuadros, sino una organización de masas.

Existían históricamente organizaciones campesinas. La Revolución desarrolló una organización campesina que agrupó prácticamente a todos los campesinos del país.

Existían también, tradicionalmente, organizaciones estudiantiles. La Revolución desarrolló las organizaciones estudiantiles, y les dio tareas y contenido hasta su máxima expresión.

Existían tradicionalmente en los países socialistas las organizaciones de pioneros. La Revolución aplicó aquella experiencia de las organizaciones de los niños y adolescentes y las desarrolló al máximo. Primero era con los niños más pequeños, hasta sexto grado, después comprendimos que era demasiado reducido el límite; cuando creaban

grupos artísticos, cuando realizaban distintas actividades, cuando desarrollaban experiencias en los niños, los perdían rápidamente para la organización, apenas el niño pasaba de sexto a séptimo grado. Realmente fue una cosa sabia, podríamos decir, el haber extendido la edad de los pioneros hasta noveno grado; eso fortaleció mucho en cantidad y calidad la organización de pioneros.

Ahora, la Revolución no hizo un Partido de masas, sino muy deliberadamente, y entendemos también que muy sabiamente, hicimos un Partido de selección, una vanguardia; aunque hemos dicho muchas veces que nuestro pueblo es un pueblo vanguardia, y que no todos los revolucionarios están en el Partido. Podemos decir que los que están en el Partido son revolucionarios; pero hay muchas veces más revolucionarios en nuestro país que miembros del Partido (APLAUSOS).

Tampoco la Revolución creó la Unión de Jóvenes Comunistas como una organización de masas, sino también como una organización de vanguardia. Y ahora, cuando los Comités de Defensa de la Revolución cumplen 25 años, esas organizaciones de vanguardia tienen ya más de medio millón de militantes y aspirantes cada una de ellas (APLAUSOS).

¿Qué teníamos aquel 28 de septiembre de 1960? Muy poco de todo esto que he mencionado teníamos entonces. Estábamos en un proceso de integración de las organizaciones revolucionarias, de búsqueda de la unidad. Todo estaba por hacer prácticamente, todo estaba por desarrollar. Fue un momento muy oportuno, muy esencial e indispensable la creación de esta organización, cuyo objetivo fue luchar contra el enemigo; que se inspiró en la lucha frente a la contrarrevolución, ese fue su objetivo fundamental inicial. Nadie podía pensar, mientras aquellos petardos estallaban, que esta organización, que así surgió, tuviera

tantas perspectivas y tantas posibilidades como se demostró después, al extremo de que no se conciben muchas de las actividades de la Revolución sin esta organización de masas.

En dos palabras: si no tuviéramos los Comités de Defensa de la Revolución, el Partido tendría que ser una organización de masas, la Juventud tendría que ser una organización de masas (APLAUSOS). No podrían ser organizaciones de vanguardia, porque, ¿cómo organizábamos las grandes masas? Sí, los campesinos estaban organizados allá en las montañas, en el campo, los estudiantes en las escuelas, los obreros estaban ya organizados en las fábricas, en los centros de trabajo. Las mujeres se organizaron, pero comprenden solo una parte de la población. ¿Quién organizaba a los vecinos? ¿Quién recogía de conjunto aquel inmenso caudal revolucionario que constituía el pueblo? Precisamente, los Comités de Defensa de la Revolución, y por eso es la organización más numerosa, porque en sus filas están los obreros, las mujeres, los campesinos, los estudiantes, los soldados, los militantes del Partido, los militantes de la Juventud; en sus filas están prácticamente todos los ciudadanos con determinados requisitos para pertenecer a los CDR.

Claro que los muchachos de los círculos [infantiles] no están en los CDR todavía (RISAS), y los pioneros no están todavía en los CDR, pero en los CDR están 6 398 000 ciudadanos, el 84 % de los ciudadanos de 14 años en adelante. Y no están todos los revolucionarios, porque los pioneros son revolucionarios y no están en la organización, van a estar luego (APLAUSOS).

Aquí vemos caras nuevas, y no vemos muchas caras viejas, no me parece; veo joven a esta masa, entusiasta, energética, y esas son cualidades de la juventud (APLAUSOS). Pero, sí experimentaba una curiosidad: ¿cuáles de ustedes estaban aquel 28 de septiembre, hace 25 años, allá, frente al viejo

Palacio?^[609] Que levanten la mano (DEL PÚBLICO LEVANTAN LA MANO MUCHAS PERSONAS). Bien, ¡interesante, interesante! ¿Quiénes llevan 20 años en la organización de los CDR? (DEL PÚBLICO LEVANTA LA MANO UN NÚMERO MAYOR DE PERSONAS). Bien.

Ahora voy a hacer la última pregunta: ¿quiénes de los que están presentes aquí no habían nacido aquel 28 de septiembre? (DEL PÚBLICO LEVANTA LA MANO UN NÚMERO DE PERSONAS). ¡Muy interesante! Vemos cómo se nutre ya nuestra masa de los jóvenes. Así se va creando una tradición.

Me parece, lógicamente, que a este acto invitaron a los que tienen más tiempo, a los que tienen más historia en la organización, a los que tienen más méritos en la organización (APLAUSOS). Por eso hay tantos de aquel 28. Pero es admirable que haya una proporción relativamente alta de jóvenes que nacieron después de aquel 28 de septiembre (APLAUSOS). Es una prueba palpable de la continuidad histórica del proceso, y sé que, precisamente, uno de los propósitos del III Congreso de los CDR,^[610] uno de los puntos importantes, es promover a la dirección de los CDR a jóvenes, de esos jóvenes que quizás desde los 14 años están ya militando en los CDR (APLAUSOS). Es muy alentador, y nos consuela también de la ausencia dolorosa de los que, habiendo estado en aquella época junto a nosotros, ya no están con nosotros físicamente, aunque tienen ahí el relevo, los que los sustituyen.

Vendrán, incuestionablemente, otros 25 años, y se conmemorará el 50 aniversario de los CDR, de eso no tengo la

⁶⁰⁹ Palacio Presidencial, sede del Gobierno (1920-1958) y sede de la Presidencia y el Consejo de Ministros del Gobierno Provisional Revolucionario (1959-1965).

⁶¹⁰ III Congreso de los CDR (La Habana, 26-28 de septiembre de 1986).

más mínima duda (APLAUSOS). Pero algo más, estoy seguro, y tengo la esperanza, de que muchos de ustedes, los que estuvieron en el primer día, participen también en el cincuentenario (APLAUSOS). ¡Sí, sí!, no tiene nada de extraño; los que han visitado la Unión Soviética, los que han estado en el Smolny,^[611] se encuentran con que allí hay personas que estuvieron cuando la Revolución de Octubre, en 1917; los que van a ver el acorazado *Aurora*,^[612] se encuentran con que allí hay un antiguo marino que explica cómo fueron los sucesos de aquel día glorioso de la Revolución de Octubre.

Eso, desde luego, no lo determinará el Partido, lo determinará la naturaleza, la capacidad vital de ustedes, la atención que presten a la salud, a la lucha contra el sedentarismo y la obesidad (RISAS Y APLAUSOS). Desde luego, si la Medicina avanza, en la misma medida aumentarán las posibilidades de que un número mayor de ustedes esté presente en esa fecha, y de todas formas estaremos presentes todos aquí en el 50 aniversario, ¡todos! (APLAUSOS), en la obra de la Revolución, en la continuación de este esfuerzo, en los futuros integrantes de los Comités de Defensa de la Revolución, que nos estarán representando a todos (APLAUSOS).

Armando mencionó algo de las tareas realizadas en estos 25 años por los CDR. Sería difícil hacer una síntesis de 25 años; él no lo intentó, yo tampoco lo voy a intentar. Él mencionó algunas cosas, yo voy a mencionar algunas, en unos casos las mismas, y tal vez otras; pero solo a grandes rasgos.

Él recordaba las tareas de los Comités de Defensa en la vigilancia revolucionaria. Él no dijo, tal vez me lo dejó a mí,

⁶¹¹ Instituto Smolny. Cuartel general bolchevique durante la Revolución de Octubre.

⁶¹² Acorazado desde donde se dió la señal a los bolcheviques para el asalto al Palacio de Invierno, en 1917.

que en las tareas de la vigilancia revolucionaria participan activamente alrededor de 200 000 cederistas. Una tarea de enorme importancia, en la que ese número participa muy activamente.

Están las guardias populares que, como él dijo, se han reducido a 36 000 cederistas por turnos —no creo que el enemigo se entusiasme por esto, porque cuando ha hecho falta ha habido 100 000 y más de 100 000 por turnos (APLAUSOS). Lo que han hecho es racionalizar el trabajo, ahorrar energía; no solo combustible, sino también energía humana: más tiempo para el estudio, más tiempo para la superación, más tiempo para el descanso. También se ha hecho con los círculos [de estudio] porque con tantas organizaciones de masas como tenemos, a veces la misma persona tenía que estudiar el material como miembro del Partido, como miembro de la Federación de Mujeres Cubanas, como miembro de la Juventud, quizás como estudiante, pero, además, como cederista; además, como campesino. No solo se multiplicaba la organización, se multiplicaban las actividades de los ciudadanos, y mientras mayor era la cantidad de filiaciones, más trabajo.

Recordamos muchas veces oír hablar en el Ministerio de Educación y en otros organismos también, de todo lo que tenían que hacer los maestros, sobre todo, el maestro militante del Partido, de la Federación de Mujeres, además si era mujer, del sindicato, de los CDR. Y, luego, el maestro o la maestra que tenía que cumplir con la metodología del Ministerio de Educación y llenar todos los papeles que hay que llenar, realizar bien las pruebas, para hacerlas con calidad, la emulación, etcétera, etcétera. Decían: «los maestros no tienen tiempo ni para respirar». Eso fue motivo de muchas discusiones, de ideas, para lograr racionalizar eso, y que se fuera, en lo posible, a un círculo y no se participara en varios círculos sobre el mismo tema. No sé cuánto habremos

avanzado en eso, ustedes los del CDR deben saberlo mejor que yo, porque a la verdad es que tengo que reprocharme que no he ido a ningún círculo de los CDR (RISAS). Muchas veces el culpable de esos círculos soy yo, porque mandan un material de un discurso, de un pronunciamiento o algo, aunque sería bueno que me lo estudiara yo también, para hacerme algunas autocríticas cuando sean justificadas (RISAS Y APLAUSOS).

Lo mismo se ha hecho con las guardias, se han racionalizado. Armado mencionó los Destacamentos Mirando al Mar,^[613] que han desempeñado un papel también importante. No mencionó las Brigadas de Apoyo^[614] —me parece— que tanto han ayudado con tareas especiales, a las cuales tengo entendido que pertenecen 27 000 compañeros; brigadas que surgieron como apoyo al Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (APLAUSOS).

Están los Activos de vigilancia;^[615] en fin, una serie de actividades relacionadas con la vigilancia revolucionaria y la lucha contra el delito, contra las actividades antisociales; de modo que el primer objetivo de la creación de los Comités de Defensa de la Revolución, la vigilancia revolucionaria se cumple cabalmente.

Al disminuir el número de contrarrevolucionarios, al resultar derrotada totalmente la contrarrevolución, lógicamente, disminuía el número de enemigos y la actividad en

⁶¹³ Destacamentos Mirando al Mar (1959). Dirigidos por los CDR y asesorados por las Tropas Guardafronteras. Velan por la seguridad de las costas cubanas.

⁶¹⁴ Brigadas de Apoyo. Contribuyen con el aseguramiento de diversas tareas del país.

⁶¹⁵ Ejercicios que proyectan acciones en relación con la vigilancia popular revolucionaria.

ese campo; una parte importante de esos enemigos emigró, y los Comités de Defensa dijeron: «¡solavaya!» (RISAS). Nosotros dijimos: «¡no, no, no, solos no, sino que se vayan todos los que pertenecen a la misma categoría!» (APLAUSOS) Se fue desbrozando el campo, el número de confundidos disminuyó; se fue desarrollando la conciencia revolucionaria, uno de los factores fundamentales por los cuales se fue consolidando la Revolución; las masas se organizaron en todos los sectores, no solo en los Comités; la fuerza se multiplicó y, entonces, ya se vieron otras perspectivas: los Comités luchando además contra el delito, contra las actividades antisociales. Recuerden con cuántas cosas tuvo que luchar la Revolución: tuvo que luchar contra el juego, luchar contra vicios, como el consumo de drogas, que nunca llegó a tener un gran nivel, pero existía; luchó para erradicar de una manera razonable y humana aquella lacra de la prostitución que nos dejó el capitalismo en nuestro país, y aún luchamos contra manifestaciones antisociales que existen y que nos obligarán a luchar durante muchos años, pero no tenemos que desanimarnos, si poseemos y contamos con las organizaciones con que contamos.

Los Comités de Defensa trabajaron en la educación política del pueblo. Se mencionaron los círculos anteriormente, 75 000 círculos promedio para el estudio de cada material en los Comités de Defensa de la Revolución. Armando recientemente nos recordaba que el primer círculo que estudiaron los Comités de Defensa fue la Segunda Declaración de La Habana, en el año 1962^[616] (APLAUSOS).

⁶¹⁶ Aprobada en Asamblea General del Pueblo de Cuba (4 de febrero de 1962). Reafirma la solidaridad y el internacionalismo como pilares fundamentales de la política exterior de la Revolución Cubana, la vocación latinoamericanista de la nación y el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

Desarrollaron escuelas de cuadros, con sus altas y bajas, hasta que ya la Escuela Lázaro González,^[617] hace varios años, un buen número de años, se estabilizó, y en esas escuelas de cuadros se han formado miles de cuadros de los CDR. No vamos a preguntar, pero estoy seguro de que muchos de ustedes han pasado por esas escuelas de cuadros, sobre todo, muchos de los que están por acá por la presidencia; no estoy pensando en los viceministros, no, estoy pensando en la dirección de los Comités de Defensa de la Revolución. Aquí se mezclan dirigentes obreros, y es seguro que los dirigentes obreros no han pasado por las escuelas de los Comités de Defensa, porque ellos tienen sus escuelas también; pero pueden prestarnos algún cuadro, o les podemos prestar algún cuadro, si lo necesitan. Seguramente que eso ha ocurrido más de una vez, que otras organizaciones, el propio Partido, y el Poder Popular les hayan pedido cuadros a los Comités de Defensa de la Revolución, ¿es o no es verdad? (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»).

Los Comités de Defensa han trabajado mucho en la educación del pueblo, en la divulgación de las ideas revolucionarias, ejerciendo una propaganda muy efectiva, que es la propaganda directa, el trabajo directo con la población, o utilizando medios y recursos locales para la divulgación de las ideas revolucionarias.

Los Comités de Defensa han trabajado mucho también en una actividad como lo es la investigación y la divulgación de la historia de nuestro país, a través de miles de equipos de Historia que han realizado decenas de miles de ponencias. Creo que son más de 60 000 ponencias las que han presentado los equipos de historia, gracias a lo

⁶¹⁷ Escuela Nacional para Cuadros de los CDR Lázaro González Fagundo (1969).

cual la población va descubriendo su historia, no solo la de su Patria, sino, incluso, la de su municipalidad, los valores que antes nadie recordaba, que antes nadie tenía en cuenta.

Los Comités de Defensa han trabajado no solo en la educación política de la población, sino en apoyo de la educación general, como mencionaba Armando, a través de múltiples actividades, entre ellas el Movimiento de Padres Ejemplares,^[618] que alcanza una cifra cercana a 1 700 000, y que han ayudado muchísimo al desarrollo de la educación en nuestro país, con las Escuelas Populares de Padres^[619] —creo que se llaman así—, a las que dicen que asisten alrededor de 4 millones; para ser 4 millones me imagino que las tías también asistan y en algunas ocasiones las abuelas, ¿verdad? Es un número alto el de padres ejemplares, 1 700 000; y los que participan en las Escuelas Populares de Padres, 4 millones, que es una cifra respetable.

Los Comités de Defensa, como recordó Armando, habían participado en la organización de la Campaña de Alfabetización y en las listas de los analfabetos. Después participaron en la Campaña de Seguimiento.^[620] Han trabajado no solo en la educación general; han trabajado en la promoción del deporte, a través de los Consejos Deportivos, a través del movimiento de la práctica masiva del deporte. Y si el trabajo en esa esfera marcha bien, aumentan las posibilidades de que hablamos antes, de que haya muchos de ustedes en el 50 aniversario, con estas pruebas de aptitud física, con esas campañas de caminar, correr, de hacer ejercicios, que realmente ofrecen posibilidades muy grandes.

⁶¹⁸ Movimiento de Padres Ejemplares (1961).

⁶¹⁹ Escuelas Populares de Padres (1961).

⁶²⁰ Campaña de Seguimiento (1962). Para elevar ininterrumpidamente la escolaridad del pueblo.

Desde nuestro punto de vista, ya los índices de salud solo mejorarán fundamentalmente por esa vía, ya no será la terapéutica o serán solo las vacunas; aunque todavía en este terreno se puede avanzar, todavía nosotros podemos hacer más —y lo estamos haciendo, pienso que lo lograremos— por reducir la mortalidad infantil, bajarla de 15 por 1 000 nacidos vivos, aunque este año se sabe que va a subir un poquito, desgraciadamente, pero aspiramos, mediante distintos programas, a ir la reduciendo hasta colocarla entre las más bajas del mundo. Es decir, todavía hay un margen, pero no es lo mismo reducir ese índice de 70 a 15, que reducirlo de 15 a 10. Hay países que tienen 100 y más de 100; en Cuba no se sabe, un cálculo conservador habla de 60, pero hay un gran trecho de 60 a 15. Hay un potencial de vidas que podían ser salvadas y hoy se salvan, pero ya el potencial es más pequeño, si se logra reducir de 15 a 10, a 9, a 8 tal vez algún día. Todo esto del diagnóstico precoz con la Genética prenatal, puede evitar nacimientos con defectos congénitos que están condenados al fallecimiento; en fin, por distintas vías, por la cirugía cardiovascular infantil.

Les advierto que no estoy estudiando Medicina. Ya me he encontrado a dos o tres estudiantes que me han expresado: «dicen que usted está estudiando Medicina y está por el cuarto año» (RISAS). Ya quisiera yo haber estudiado Medicina. Digo: ¡qué buen concepto tienen de mí estos estudiantes!, porque se imaginan que con todo el trabajo que tengo, con todos los papeles, libros y materiales de todas clases que tengo que leer, con todas las reuniones y todas las personas que tengo que recibir, todavía me queda tiempo para estar en cuarto año de Medicina (RISAS). Sin duda me sobrestiman. La verdad es que la Medicina es una carrera dura, nadie vaya a pensar que eso es en los últimos días, que de memoria se aprende la materia y se aprueba; no es así, es una carrera dura. Pero, bueno, algunas cosas

de la Medicina se me pegan, sobre todo por los programas de Salud que la Revolución va desarrollando y por los cuales siento particular interés, entre ellos, por ejemplo, el servicio de cirugía cardiovascular infantil, un programa que se va desarrollando rápidamente, se están haciendo las construcciones, se está preparando personal, creo que debe reducir algunos puntos también de la mortalidad infantil en el primer año. Muchos de esos casos se atienden en el extranjero, pero no se detectan rápidamente y a tiempo todos los casos que pueda haber en el país, como se hará en el futuro, resolviéndose y además en nuestra propia Patria.

También en la salud de los adultos muchas cosas ayudan, todas esas pruebas citológicas, toda la medicina preventiva, las campañas masivas de vacunación, todo eso ayuda. Pero en el futuro las perspectivas hay que buscarlas más en lo preventivo, en eliminar aquellos factores que reducen las posibilidades de vida.

Se dice que el potencial humano es de 120 años, se dice que ese es el potencial humano de vida, pero muy pocos han llegado a esta edad. Hay unos cuantos cientos de centenarios en nuestro país, no sé si ustedes lo saben, y el número de personas que tiene más de 90 años, más de 80 años aumenta, afortunadamente va aumentando en nuestro país, como resultado de la mejoría de los servicios médicos. Todavía a través de los servicios médicos, de la mejoría de los servicios médicos, de las técnicas y de nuevos medicamentos, se puede hacer bastante, sobre todo en las personas adultas.

Pienso que técnicas nuevas van a combatir enfermedades que hasta ahora no tenían remedio, pero sin duda que lo que en el futuro elevará la perspectiva de vida será la lucha contra los elementos que acortan la vida. Ya estamos con una perspectiva de 72 o 73 años, y me parece que en todas estas campañas todos tenemos que poner algo y hacer algunos sacrificios para llevarlas a cabo —cuando hablo de esto hablo

de la fuma también, hablo de eso—: tendremos todavía que hacer contribuciones y sacrificio de hábitos personales a la lucha contra todos los factores que afectan la salud y la vida. Por eso tienen tanta importancia esas campañas, que ustedes las pueden llamar de cultura física y deportivas, pero estoy convencido de que las campañas que hacen ustedes en favor del Deporte y de la Educación Física son campañas médicas, que van a prolongar la vida. Y cuando ya nuestro país se enfrasque no solo en la terapéutica, o vaya un paso más allá en la Medicina preventiva, los Comités de Defensa tendrán que desempeñar un papel muy importante.

Ahora, recuerden que ustedes van a tener en los próximos años el médico de la familia, con un concepto nuevo: se llama médico de la familia, pero el concepto es totalmente nuevo. Este año se incorporan 500, y sé, tengo noticias frescas del trabajo de esos médicos, las cosas que hacen, que han puesto a caminar a los viejos, a correr a los gordos (RISAS), porque muchas personas cuando tenían cierta edad —lo han contado ellos—, que el día que cumplieron, por ejemplo, 70 años, se sentaron, no caminaron más, y resulta esencial caminar y los pusieron a caminar. Ellos mantienen una vigilancia especial sobre todos los casos de riesgo. Gracias a ellos tenemos estadísticas excelentes y muy útiles: cuántos casos de diabetes, cuántos casos de problemas cardíacos, cuántos casos de presión arterial, todos esos casos los van estudiando y atendiendo de cerca, porque ellos tienen el expediente de cada una de las personas que atienden. Ese plan no hace mucho que comenzó, pero este año se le incorporan 500 nuevos médicos, en los próximos meses, y el año que viene pensamos que 1 500.

El trabajo que hacen esos médicos tiene una gran importancia, sé que incluso hasta en prevención social, a algunos muchachos medio indisciplinados los han puesto a hacer deporte, los han organizado. Es decir, va a ayudar

en la prevención contra el delito, va a ayudar en la lucha contra factores que inciden en que después surjan muchos delincuentes. Ellos saben dónde y cómo vive el paciente, porque el que está en el policlínico o en el hospital no sabe dónde vive, cómo vive una familia, una persona, un paciente; los que están allí en la base, esos son los comités de defensa de la salud, que van a estar muy asociados con ustedes, porque están organizados de acuerdo a como están organizados los Comités de Defensa de la Revolución. Ya quisiera yo ver lo que puede producir en un futuro la asociación de estos 20 000 médicos —que van a ser, además, especialistas en Medicina General Integral—, y la asociación de su trabajo con los Comités de Defensa de la Revolución allí en la comunidad. Creo que los resultados que se pueden esperar de ese trabajo son asombrosos.

Los Comités de Defensa, igual que la Federación de Mujeres, empezaron con trabajadores sanitarios. Piénsese todo lo que se puede multiplicar ese esfuerzo, lo que puede producir ese esfuerzo con la presencia allí de un médico y una enfermera por cada 500, 600 o 700 personas. Creo que en esa área, aunque hemos estado hablando de deportes, se mezcla el esfuerzo en el Deporte y en la Educación Física con las campañas de Salud. Eso pertenece a dos campos, no al Deporte solo, pertenece también a la Salud.

Los Comités de Defensa han trabajado en apoyo del movimiento cultural —y han avanzando—, en apoyo del movimiento de aficionados, descubriendo y desarrollando posibilidades artísticas de la población, el arte popular y el movimiento de aficionados.

Los Comités de Defensa de la Revolución —y paso al otro campo—, en la esfera de la Medicina han trabajado extraordinariamente, han ayudado mucho. Armando recordaba el número de vacunas contra la poliomielitis que se aplicaron desde 1962, habló creo que de 36 millones. Bueno, cómo se

hubiera podido hacer esa campaña total, absoluta, que cubriera toda la población, sin la organización de los CDR; cómo se hubieran podido hacer las otras campañas de vacunación sin el apoyo de esta organización, que, como decía hace un rato hablando del deporte, está llamada a desempeñar, a mi juicio, un papel más importante en la salud del futuro.

Los Comités empezaron esa campaña en 1962, que también fue el año en que se iniciaron las donaciones voluntarias de sangre, las primeras 8 000 donaciones; ahora —como explicó Armando— son 235 000 donaciones voluntarias al año (APLAUSOS). Pero más importante fue el hábito que crearon en la población, la conciencia que crearon en la población para cuando surgiera una situación especial, como se dio en el caso de Perú, cuando nuestro pueblo hizo 100 000 donaciones en diez días, para ayudar a las víctimas del terremoto en ese país hermano, ¡cien mil en diez días! Demuestra que hay un potencial para responder de una situación, como pudo ser ahora la situación de México. Efectivamente, nosotros mandamos cantidades de plasma, lo que ocurre es que realmente aunque el número de víctimas fatales ha sido grande, también el número de heridos, pero con la colaboración de la población mexicana, que tiene 75 millones de habitantes, pudieron responder a las necesidades. Por eso, aunque se presentó mucha gente espontáneamente a ofrecer sangre ellos no requirieron de cantidades grandes de plasma o de sangre.

En Perú el número de víctimas fue mucho mayor, alrededor de 70 000 muertos, si mal no recuerdo; fue mayor el número de muertos que el número de heridos, muchos desaparecieron, porque fueron desprendimientos de tierra que aplastaron ciudades enteras. Pero requirieron de todas formas más ayuda en sangre.

México es un país que tiene recursos naturales y recursos económicos, y ellos han enfrentado lo más posible. Han

estado muy agradecidos por todas las ofertas que se les han hecho de todo, muy reconocidos por eso, pero, lógicamente, no iban a pedir lo que no necesitaban, aunque todo el mundo —entre ellos nuestro país— ofreció el máximo, todo lo que fuera necesario y posible. En una situación como esta, si hacen falta 200 000 donaciones, yo estoy seguro de que el pueblo da las 200 000 donaciones en 10 días, 15 días, 20 días, no tengo la menor duda (APLAUSOS). Difícilmente haya otro país con esa educación y difícilmente haya otro país con esa vocación de solidaridad que tiene nuestro pueblo, que ante cualquier circunstancia está siempre presto a expresar su generosidad y su solidaridad.

Las donaciones crecen por año sin esfuerzos especiales; es decir, tenemos lo que vamos necesitando, la población lo ofrece.

Armando no mencionó —aunque sí está en los datos sobre las cosas realizadas por los Comités— la campaña de las donaciones de órganos y tejidos, que tiene una gran importancia porque puede salvar una vista, puede salvar una vida. Más de 4 080 000 cederistas formularon su disposición, en caso de muerte súbita, de donar órganos y tejidos (APLAUSOS). Eso también es un paso de avance muy grande en la conciencia de nuestro pueblo, porque se trata de salvar una vida, de preservar una vida, de hacer un bien, sin ocasionar un mal a nadie. Desde luego, en estos temas tan sensibles, tan delicados, se necesita una conciencia y nuestro pueblo ha dado pruebas de esa conciencia.

Recuerdo que una vez se habló de una ley, y nosotros dijimos: «ley no», de ninguna forma. Estos problemas no se pueden resolver mediante leyes, muchas cosas no se pueden resolver mediante leyes; en cambio, se resuelven de acuerdo con la disposición de la gente, la voluntad de la gente, el deseo de la gente, persuadiendo a la gente. No es lo mismo establecer una ley y que alguien tenga que donar o la familia

tenga que aceptar en virtud de una ley, que cuando es voluntario, cuando se hace de manera espontánea y voluntaria. La Revolución resuelve muchos problemas no mediante leyes, sino mediante la actitud y la disposición del pueblo. Están las campañas sanitarias, las consultas individuales, todo eso que se ha realizado en el campo de la Salud.

Se mencionó también lo que habían hecho los CDR en el campo del ahorro, que se expresó en la recogida de cantidades enormes de recipientes de vidrio, toneladas de papel, que van otra vez a la fábrica y se utilizan como materia prima, aluminio, metales, chatarra, cuanta cosa pueda ser útil y que se pudiera perder, los Comités de Defensa han trabajado para recuperarla y esa actividad ha significado cantidades importantes para la economía.

El compañero Armando habló también del trabajo voluntario, las actividades realizadas de apoyo a las construcciones, que fueron muchas. Según un dato, los Comités de Defensa han participado —Armando habló de horas de trabajo—, en alrededor de 10 000 obras: arreglo de calles, aceras, ayudas en escuelas, mantenimiento a escuelas, construcciones sociales y económicas de distintos tipos. Él mencionó el estadio de La Habana.^[621] Recuerdo que así se empezó a hacer también el estadio de Cienfuegos,^[622] con la colaboración de los Comités de Defensa de la Revolución.

Ahora mismo se ha estado construyendo un prototipo de consulta con vivienda arriba para el médico de la familia. Se hicieron tres en el reparto Lawton, en La Habana, y los vecinos ayudaron muchísimo. Yo quiero que ustedes sepan que algunos de los prototipos se construyeron en 15 días y otros se construyeron en 10 días, terminaditos, no

⁶²¹ Estadio Latinoamericano desde 1961.

⁶²² Estadio 5 de Septiembre (Cienfuegos, 1976).

solo con el esfuerzo de los constructores, sino con la ayuda de los vecinos. Es seguro que allí estaban los Comités de Defensa, ayudando a construir el prototipo de consulta con vivienda arriba.

En el trabajo voluntario, también han participado en el arreglo de las ciudades, embellecimiento de las ciudades, siembra de árboles ornamentales. Han trabajado también en la limpia de obstáculos para la mecanización de la caña, a veces en la siembra de caña y otras actividades; pero, sobre todo, en la limpia de obstáculos, creo que los Comités de Defensa de la Revolución trabajaron en más de 50 000 caballerías. Tiene una enorme importancia, porque para poder mecanizar la caña, en muchos lugares hay obstáculos: piedras, palos, de todo, y hay que quitarlos.

Son algunos de los ejemplos del esfuerzo que realizan en otras esferas que no es la vigilancia revolucionaria los Comités de Defensa de la Revolución.

Y muy importante, por eso digo que esta organización tiende a perdurar. Si hablamos de que hay que mejorar la salud de la población —toda la vida tendremos que estar luchando, en cualquier sociedad, por mejorar la salud de la población— ahí tienen una tarea los Comités de Defensa.

Pero ahora la necesidad de los Comités de Defensa se ha realizado con las medidas adoptadas por el país en el campo de la defensa frente a las amenazas de agresión imperialista, ese gran ruido que armaron los imperialistas con sus amenazas y que nos obligaron a nosotros a multiplicar nuestro esfuerzo en la defensa, a desarrollar concepciones nuevas y aplicarlas, a desarrollar el concepto de la Guerra de Todo el Pueblo^[623] y que requirió de nuestro país un

⁶²³ Concepción estratégica militar cubana, refrendada en la Constitución de la República. Establece que cada ciudadano debe tener

enorme esfuerzo material y humano. ¿Cuánto habría costado este esfuerzo sin la colaboración popular? Los Comités de Defensa ya venían participando en el apoyo de las organizaciones de masas y de las masas a las actividades de la defensa, siempre participaron en la despedida de los muchachos que iban para el Servicio [Militar], en la preparación previa de los muchachos que iban a cumplir el Servicio, o recibiendo a los que habían cumplido misiones internacionalistas.

A raíz de esta nueva situación y dentro del concepto de la Guerra de Todo el Pueblo, es decir, la defensa del país por todo el pueblo, junto a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, determinó una participación muy importante de los Comités de Defensa en la preparación mental y política del pueblo, en la preparación del pueblo para todas las actividades de defensa civil, y para la defensa y la lucha frente al invasor, en la organización de la zona de defensa, en la construcción de refugios para proteger a la población, en la construcción de fortificaciones. Es muy amplia la colaboración prestada en este campo por los Comités de Defensa de la Revolución.

Cuando hubo que luchar no ya con la contrarrevolución —aunque siempre debemos estar con la guardia en alto—, cuando se trataba de luchar contra los riesgos de una invasión imperialista a nuestra Patria, los Comités de Defensa dieron su respuesta, demostraron su capacidad y demostraron la enorme importancia de esta organización.

Los Comités de Defensa han participado en las movilizaciones. ¿Cómo habríamos podido concebir aquellas grandes movilizaciones, aquellas marchas del pueblo

un lugar, un medio y una forma para combatir en defensa de la soberanía.

combatiente, las movilizaciones cuando hemos tenido visitantes distinguidos en nuestro país, sin los Comités de Defensa de la Revolución? (APLAUSOS) Aunque también en este terreno se han reducido las movilizaciones, puesto que antes nos visitaban algunos jefes de Estado, ahora nos visitan muchos o pueden ser muchos en breve tiempo; y aquellas movilizaciones cuando se trazaba un recorrido, eran grandes, eran costosas y, dentro de nuestra política de austeridad y de ahorro, pues teníamos también que cambiar aquella concepción de los recibimientos masivos en la ciudad. Ahora, cuando se trata de una ciudad más pequeña sí se hacen los recibimientos, o en la Isla de la Juventud.

Y a propósito de la Isla de la Juventud, teníamos recientemente un visitante; pero, por alguna razón, no le avisaron al público, habían hecho un programa tan austero que ni le avisaron al público en la Isla de la Juventud. Recuerdo que me encuentro con el compañero del Partido^[624] en el aeropuerto, iba yo con el visitante, fuimos al antiguo Presidio Modelo^[625] —que de modelo no tenía nada— a visitar allí algunos lugares históricos, y le pregunto al compañero del Partido, a Manresa, si el pueblo estaba esperando al visitante, y dice: «no». Digo: «¿habrá tiempo de avisarle?» Dice: «Sí». Tardó tres cuartos de hora aproximadamente entre el momento de esta conversación y el momento en que el visitante iba a cruzar por allí, y cuando llegamos había tanta gente como nunca, en la Isla de la Juventud, en Nueva Gerona, ¡es increíble! (APLAUSOS)

⁶²⁴ Armando Manresa González (Cuba, 1945). Primer secretario del Partido Comunista de Cuba en la Isla de la Juventud (1979-1990).

⁶²⁵ Reclusorio Nacional para Hombres de Isla de Pinos (1931-1958).

Eso es un milagro de movilización y de organización. ¿Cómo se logra? ¿Cómo podría hacerlo el Partido? No tiene los mecanismos; tiene la organización de los militantes, la dirección, pero la organización que puede movilizar a todos los vecinos rápidamente, en tres cuartos de hora, son los Comités de Defensa de la Revolución (APLAUSOS). Ha sido enorme la importancia del trabajo en este sentido.

También Armando se refirió a las actividades internacionales, puesto que cientos de cuadros de otros países se han formado en la Escuela Nacional de Cuadros de los CDR. Estoy seguro de que dondequiera que haya un cambio social, una revolución, allá van a estar los CDR de ese país, llámense como se llamen; muchos les ponen otro nombre, pero es más o menos la misma institución, creada con el mismo principio, es la misma idea: organizar las masas para defender la revolución.

Ahora bien, los Comités de Defensa han hecho, sobre todo, un trabajo político y todo eso que hacen tiene un gran sentido político, porque no es una institución del Estado, no es una institución administrativa. Todo ese esfuerzo en la educación del pueblo, en la formación de conciencia, en la formación de hábitos, en la preparación del pueblo para cualquier contingencia, para cualquier circunstancia, para cualquier riesgo, es lo que nos da una fuerza revolucionaria tremenda, por lo que podemos decir que el trabajo de los CDR ha sido un trabajo eminentemente político y ha sido un trabajo en realidad insustituible; no vemos de qué otra forma se hubiera podido hacer sin los CDR. Y existirán siempre. No veo la circunstancia en que tengan que dejar de existir, cuando analizamos todo lo que han hecho y todo lo que hacen. No es una organización transitoria ni mucho menos. Cuando el imperialismo no exista, cuando el socialismo sea el tipo de sociedad predominante, siempre habrá que luchar por educar cada vez mejor al ciudadano,

a los niños, a los padres; siempre habrá que luchar contra problemas; siempre habrá que luchar por la salud del pueblo; siempre habrá que luchar por muchas de las cosas por las cuales ustedes luchan hoy, y no veo que haya nada que pueda sustituir a esa organización de la comunidad, a esa organización de los vecinos. Por eso, realmente, aquella respuesta del 28 de septiembre de 1960, provocada por el enemigo, nos hace pensar en algo que tenemos que agradecerle al enemigo, porque al enemigo hay que agradecerle sus estupideces (APLAUSOS). Las estupideces del enemigo nos han ayudado mucho; sobre todo, nos han ayudado no solo a encontrar buenas respuestas a las estupideces, sino a tratar de evitar por nuestra cuenta las estupideces. Se las regalamos todas al enemigo, que sea él el que las cometa todas, no queremos emular con el imperialismo en eso.

Tiene lugar este 25 aniversario en un momento muy importante, cuando estamos próximos al III Congreso del Partido.^[626] Tiene lugar en el momento en que nuestro país se esfuerza de manera extraordinaria, no solo en la preparación de todo el pueblo para la defensa, sino en la lucha por el desarrollo, conforme a las ideas básicas que se expusieron a fines del año pasado; en que el pueblo está empeñado en llevar a cabo un programa de ahorro, en elevar la eficiencia, en impulsar el desarrollo económico y social con empleo óptimo de los recursos, priorizando el esfuerzo en el campo de la economía, y dentro del campo de la economía en aquellas actividades priorizadas.

Nuestro país ha hecho este año un enorme esfuerzo, creo que es un esfuerzo digno del III Congreso [del PCC] y un esfuerzo digno de este 25 aniversario de los CDR, esfuerzo

⁶²⁶ III Congreso del Partido Comunista de Cuba (La Habana, 1986).

que deberemos proseguir en los años futuros, si queremos seguir cosechando éxitos y victorias.

Nos enfrentamos ahora con algunas dificultades de tipo natural. Como ustedes saben, hemos tenido una sequía fuerte desde fines del pasado año, durante los ocho primeros meses llovió muy poco, las lluvias estaban muy por debajo de los promedios históricos, y eso, desde luego, afectó nuestras producciones agrícolas, la producción de leche en cierta medida, la producción de viandas y vegetales, sobre todo la producción de viandas; afectó la producción ganadera en cierto grado también, la producción de café, y en general casi todas las producciones agrícolas. Afecta la próxima cosecha de caña en un 12 %, según los cálculos; es decir, en el año 1986 tendremos un 12 % menos de caña que lo planificado, puesto que no llovió en todo el período de zafra; eso ayudó en cierto sentido en la zafra de este año, a veces ha llovido demasiado en los períodos de zafra y ha bajado el rendimiento de azúcar, esta vez no llovió en el período de zafra y contribuyó en cierta forma al cumplimiento del plan; se molió menos caña, pero produjo más azúcar, las afectaciones en la caña se recuperaron por la vía de los rendimientos.

Durante esos meses no llovió. La primavera fue seca; empezó a llover algo en el mes de agosto; mayo, junio y julio fueron secos. Esto se ha manifestado en los suministros de agua en la capital, que no se han recuperado de la intensa sequía; tenemos esperanzas de que con las lluvias de octubre y algunas de noviembre recuperemos algo, porque empezamos otro período normal de seca sin haberse recuperado las reservas de agua de la capital.

Esta sequía afectará nuestra cosecha de caña, nuestra zafra —repito—, en alrededor de un 12 % de lo planificado. Pero, a pesar de todo, la economía creció el pasado año 1984, crece este año, y crecerá en el año 1986, a pesar de esa

disminución en la producción de caña de azúcar y a pesar de esas afectaciones en la agricultura. Tal circunstancia nos obliga a un esfuerzo más esmerado aún, más tenaz y eficiente.

Hemos visto una serie de obras que avanzan. Recientemente estuvimos por Cienfuegos. Es impresionante aquella construcción de la atomoeléctrica; es un motivo de orgullo ver lo que nuestros trabajadores son capaces ya de construir, aquella difícil, compleja y colosal obra. Según las noticias que tenemos, marchan también las construcciones en las zonas mineras del norte de Oriente, estas son las dos obras más grandes que llevamos a cabo en la actualidad, junto a muchas otras de diversa magnitud. Recientemente estuvimos de visita en un centro de investigación científica de Ingeniería Genética y Biotecnología en construcción, muy importante,^[627] y el ritmo de trabajo marcha allí a paso rápido, acelerado; estará terminado, según todos los pronósticos y según estaba programado, para el 30 de junio de 1986; será un centro de gran importancia para la economía, y no solo para la economía, sino también para la salud del pueblo; se está preparando con esmero el personal que allí laborará.

Es decir, se está haciendo un esfuerzo muy serio, esfuerzo que debemos continuar en los años futuros, esfuerzo por la calidad, puesto que no se trata de extender ya servicios de Educación, o de Salud, que están extendidos a todas partes, sino de mejorar la calidad en todo, lo cual dependerá fundamentalmente de nuestros esfuerzos.

⁶²⁷ Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), 1986. Investiga, desarrolla, produce y comercializa productos biotecnológicos y farmacéuticos, con un impacto positivo en la salud humana, animal y de las plantas.

Se cumple este 25 aniversario en un momento internacional difícil, aunque no exento de esperanzas. Muy difícil, sí, porque o hay racionalidad, o hay distensión, o se desata la carrera armamentista con todo su furor —o prosigue, porque ya está desatada, gastándose sumas cada vez mayores de dinero, en medio de una gran crisis económica internacional—; o se encuentran soluciones racionales de distensión, que den lugar al cese de la carrera armamentista y la esperanza de resolver estos problemas económicos, o se marcha por el borde de la catástrofe.

Tienen una enorme importancia las próximas conversaciones entre los dirigentes de la Unión Soviética y de Estados Unidos; aunque son pocas, realmente —a la luz de las informaciones que se reciben—, las perspectivas de una política más racional y más realista por parte de Estados Unidos. No obstante, es difícil que no vean el abismo donde están situados en el terreno económico, con su enorme déficit presupuestario, su enorme déficit comercial, que juntos alcanzarán este año 350 000 millones de dólares.

Ahora, para que vean ustedes la situación económica de ese país y las consecuencias que pueden tener estos despilfarros en la carrera armamentista, baste decir que Estados Unidos importa 350 000 millones de dólares y exporta solo alrededor de 200 000; está recibiendo 150 000 millones de dólares de importaciones, que no son compensadas por las exportaciones de ese país; está consumiendo 150 000 millones de dólares más que lo que exporta. Naturalmente, eso va a tener consecuencias desastrosas para la economía de ese país. La Guerra de las galaxias y la carrera armamentista es cada día una locura más evidente, como es una realidad evidente para todo el mundo la catástrofe que está viviendo el Tercer Mundo, la catástrofe que como parte del Tercer Mundo vive América Latina, y la situación explosiva que se va creando en todos esos países.

Una gran parte de nuestro tiempo este año lo hemos dedicado a esa tarea, a esa denuncia, a esa posición; en solo dos meses tuvimos cinco reuniones y en cuatro meses siete reuniones internacionales, de las cuales ustedes han sido testigos, en las que han tenido oportunidad de escuchar la tragedia que se cierne sobre todos esos países: la cifra de desempleados, la increíble cifra de 110 millones de desempleados y subempleados en América Latina, las cifras crecientes de niños que mueren en el primer año de vida, las cifras cada vez peores de hambre, desnutrición.

No son inventos nuestros. Aquí, los representantes de los latinoamericanos, sean mujeres, sean periodistas, sean obreros, sean economistas, sean personalidades intelectuales o políticas, sean jóvenes o sean estudiantes, desde el intelectual hasta los representantes de comunidades indígenas, laicos y religiosos, todo el mundo ha expresado la tragedia que se cierne sobre esos países.

Hace 25 años, cuando veníamos de Naciones Unidas, donde precisamente denunciábamos la situación de la América Latina, se estaba gestando en la mente de algunos dirigentes norteamericanos aquel señuelo de la Alianza para el Progreso, que era lo que iba a resolver los problemas de América Latina: la del analfabetismo, la del desempleo, la del hambre, la de la insalubridad. Para justificar la necesidad de liquidar aquella maldita revolución que había surgido en una islita del Caribe, para aplastarla, para encontrar apoyo a sus planes de invasiones mercenarias y de invasiones directas, se inventó la Alianza para el Progreso. Prometían 20 000 millones en 10 o 15 años para resolver los problemas de este hemisferio, y ahora la América Latina está dando, solo en efectivo, más de 40 000 millones, y está perdiendo, por virtud del deterioro de los precios, más de 20 000 millones; está entregando más de 70 000 millones e ingresa, por algunos préstamos y algunas inversiones, alrededor de 10 000 millones.

Entonces hablaban de aquella Alianza para el Progreso. Nosotros todavía no habíamos hecho la Campaña de Alfabetización, no habíamos resuelto los problemas de mortalidad infantil, no habíamos resuelto los problemas del desempleo, de la prostitución y la pobreza; en general no los habíamos resuelto todavía en el año 1960, apenas había transcurrido un año y medio de la Revolución, estaba por ver. Sin embargo, ¿qué dio la Alianza para el Progreso? ¿Cuántos niños se mueren hoy?, ¿cuántos analfabetos hay?, ¿cuánto desempleo?, ¿cuántos desnutridos?, ¿cuántos hambrientos? ¿Qué ha resuelto ese modelo imperialista, capitalista, para los países de América Latina? Nada en absoluto, lo ha empeorado todo y, además, estos países deben 360 000 millones de dólares. Están saqueando a esos pueblos miserablemente, despiadadamente.

En cambio, en nuestro país, quién lo puede negar, empezando a los pocos meses de la creación de los Comités de Defensa, tuvo lugar la campaña contra el analfabetismo, 100 000 alfabetizadores jóvenes se movilizaron, más los maestros y los adultos que se incorporaron; se liquidó el analfabetismo, vino después la campaña de seguimiento, la educación obrero campesina, que ha dado lugar a tantos graduados en estos años, a que nuestros trabajadores tienen ya aproximadamente un mínimo de noveno grado. ¿Qué otro país puede hablar de eso?, ¿cuál puede decir que haya reducido, de más de 60, a 15 los índices de la mortalidad infantil?, ¿que haya elevado las perspectivas de vida de alrededor de 50 y tantos —nadie sabe, no había ni estadísticas— a un nivel tan alto como el de Estados Unidos? De modo que hoy tenemos índices de salud similares a los de Estados Unidos, en algunas cosas mejores: índices de educación superiores a los de Estados Unidos (APLAUSOS). Estados Unidos tiene, entre analfabetos y semianalfabetos, más de 70 millones, ocupa el lugar 48 del mundo en Educación.

Los problemas de desempleo que teníamos, aquel azote de nuestro país, han desaparecido; podemos tener excedentes en algunas áreas, pero no es porque falte trabajo, sino por el tipo de trabajo; nos faltan brazos en muchas partes del país, y la misma Ciudad de La Habana es una prueba, aquí necesitamos muchos más obreros de la construcción y tenemos que traerlos de las provincias orientales; en Cienfuegos hay miles y miles de trabajadores procedentes de otros lugares, porque no le alcanza la fuerza de trabajo, a muchas provincias no les alcanza la fuerza de trabajo y el país tiene que movilizar de un área a otra. Antes aquí en Ciudad de La Habana se abría una obra y se presentaba una cola enorme de gente buscando trabajo en la construcción, que era un trabajo, además, bastante despreciado y maltratado; hoy el trabajo de la construcción es uno de los trabajos más honorables que hay en nuestro país y de los más apreciados por todo el pueblo y no alcanza la fuerza de trabajo.

Cuando yo pregunto a algunos visitantes, en especial a norteamericanos: «dígame, ¿cuántos prostíbulos hay en Cuba?», y no me pueden decir que hay un solo prostíbulo; «¿cuántos casinos hay en Cuba?», «ningún casino»; «¿cuántos niños descalzos y limosneros hay en Cuba?», «¿cuántos pordioseros usted puede ver por las calles de nuestra ciudad?», «¿cuántos niños sin escuelas y cuántos enfermos sin médicos ni medicinas? ¿Cuántos millonarios, cuántos ladrones enriquecidos con el tesoro público, cuánto dinero fugado del país para ir a parar a los bancos extranjeros?».

Le hacemos una pregunta, diez preguntas, 30 preguntas y no hay comparación posible con este país, al que hace 25 años estaban tratando de desestabilizar poniéndole bombas para que no hiciera la Revolución, que todavía no se proclamaba como Revolución socialista. ¿Pero por qué somos socialistas y por qué nuestra Revolución se proclamó

aquel 16 de abril como Revolución socialista? Es que no hay ningún otro proceso político social en el mundo de hoy que pueda llamarse revolución si no suprime la explotación del hombre por el hombre, si no construye el socialismo (APLAUSOS).

Cómo puede hablarse de revolución, si no se pone fin al dominio de las transnacionales, de las inversiones extranjeras, del latifundio, de la propiedad privada sobre los medios fundamentales de producción; cómo puede hablarse de revolución sin igualdad, sin justicia social; cómo puede hablarse de revolución si no se demuelen hasta los cimientos del capitalismo, como hicimos en nuestro país.

El imperialismo no quiere ni revoluciones socialistas, ni pequeñoburguesas, ni burguesas siquiera, porque al imperialismo todo lo que les huela a revoluciones le huele muy mal y le sabe muy mal.

A la Revolución Mexicana^[628] la querían exterminar también, porque hizo la revolución burguesa a principios de siglo, y, efectivamente, nacionalizó los grandes latifundios y trajo una serie de medidas de beneficio social. No estaba el país preparado, desde luego, en aquella época para una revolución socialista, pero México fue muy hostigado. Y recuérdense las medidas tomadas cuando el gobierno de Lázaro Cárdenas^[629] nacionalizó las empresas petroleras extranjeras, todos los *boicots* y todas las medidas

⁶²⁸ Revolución Mexicana (1910-1917). Insurrección popular contra la dictadura de Porfirio Díaz. Promulgó la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917.

⁶²⁹ Lázaro Cárdenas del Río (México, 1895-1970). General. Presidente de México (1934-1940). Su gestión se caracterizó por la recuperación del patrimonio nacional y la consolidación de la Revolución Mexicana, con el fin de llevar a la práctica sus ideales de justicia e igualdad. Apoyó la causa de la Revolución Cubana.

tomadas contra México; recuérdese la revolución de Guatemala; recuérdese la invasión de República Dominicana a raíz de una revolución cuyos líderes eran, fundamentalmente, militares. El imperialismo no quiere ningún tipo de revolución, mucho menos puede querer una revolución socialista.

Pero si no hubiéramos hecho una Revolución socialista, no habríamos hecho nada. ¿Qué sería de nuestro país, cuánto estarían pagando de alquiler nuestras familias? ¿Quién sería propietario de los apartamentos y de las casas? Nadie en absoluto. Había propietarios con miles de viviendas, con cientos o con decenas. Es cierto que había algunas familias más modestas que tenían una vivienda o dos alquiladas; la Revolución cuando hizo aquellas leyes tomó en cuenta la situación de esas familias, las indemnizó y las apoyó; salieron mejor aquellos que tenían una sola casita con 60 pesos de renta que después siguieron recibiendo sus 60 pesos y no tuvieron que preocuparse del mantenimiento ni de cobrar la casa, y lo siguieron recibiendo siempre, porque aunque se suponía solo por un número de años, después la Revolución, a todas aquellas familias que sí dependían de una de esas propiedades, las tomó en cuenta y las protegió.

¿Quiénes serían los dueños de nuestras industrias hoy día? Tendríamos el capitalismo metido aquí adentro. Se puede vivir con austeridad, se puede vivir con igualdad, lo que no se puede vivir es con los parásitos dentro de la sociedad, con la explotación del trabajo dentro de nuestra sociedad (APLAUSOS), con toda la corrupción que aquel sistema traía al país.

¡Qué difícil sería tener organizadas las Milicias de Tropas Territoriales con un sistema capitalista! ¡Qué difícil sería ver liquidado el desempleo con un sistema capitalista! ¡Qué difícil habría sido acabar con el analfabetismo con un sistema de enseñanza privada y un régimen capitalista!

¡Qué difícil haber reducido la mortalidad infantil! ¡Qué difícil acabar la prostitución, la mendicidad, con el capitalismo! Porque el país más rico, Estados Unidos, tiene mendigos por todas partes y tiene prostitución, juego, drogas, y tiene cada vez más vicios y más problemas; no los ha podido resolver ni siquiera el país más rico del mundo (APLAUSOS). No han podido resolver el desempleo, no han podido impedir la pobreza, que haya personas desprovistas de todo, ni siquiera el país capitalista más desarrollado que es Estados Unidos. ¿Cómo habría podido esta Revolución resolver esos problemas sin el socialismo? Con el capitalismo estaríamos como están todos los demás países de América Latina.

Cumplimos este 25 aniversario en un momento digno de hacer las comparaciones entre lo que tenemos nosotros y lo que han alcanzado los pueblos de nuestra región, de tomar conciencia de lo que hemos alcanzado y lo que vamos a alcanzar en los años futuros, porque debemos mejorar en todo: en Educación, en Salud, en Deporte, en Cultura, en todo debemos mejorar en los años futuros. Si hemos mejorado en esto cuando partimos de cero, hoy partimos de mucho, partimos de una base material con cierto desarrollo, un pueblo organizado, una fuerza política y social tremenda, un país que puede hacer ostentación de todos estos logros, estos éxitos y además crecimiento económico sin haber reducido un solo centavo en la Educación, la Salud, los servicios del pueblo, sino, por el contrario, incrementándolos. Eso no lo puede exhibir ningún país de América Latina.

En medio de una gran crisis económica, esa es nuestra situación; no es de abundancia, no es de despilfarro, nunca debe ser de despilfarro. No es fácil, requiere esfuerzos en la planificación, en el desarrollo de la economía, esfuerzo inteligente, sabio; requiere evitar errores de todo tipo, evitar subjetivismos, requiere que no nos impacientemos,

queriendo por obra de milagro o como un mago sacar de un sombrero las soluciones a todos los problemas, ningún problema social se resuelve mediante milagros o mediante magia. Todos los problemas se pueden resolver solo mediante el trabajo, trabajo inteligente, tenaz y austero. Son virtudes que tenemos que desarrollar en nosotros mismos, como hemos desarrollado la disciplina, la puntualidad, el ser austeros, el ser constantes, el ser esforzados.

Las virtudes que nos faltan tenemos que adquirirlas; las que tenemos hoy y no teníamos hace 25 años, las hemos adquirido en estos 25 años, no nos las regaló nadie, las hemos desarrollado nosotros mismos. Sabemos que tenemos fallas, tenemos defectos y tenemos que luchar incansablemente y sin tregua para vencerlos. Algunos de ellos son más difíciles que otros de aquellos males de que hablamos, y no vamos a hacer el recuento. Costó mucho más trabajo la lucha por la igualdad de la mujer que otras metas sociales, y todavía se lucha y debemos seguir luchando por la plena conquista de ese objetivo; pero lucharemos, somos optimistas, somos tenaces, tenemos razones para confiar en nuestras posibilidades si pensamos en los éxitos que hemos alcanzado.

Por eso es tan bueno este recuento que nos hizo el compañero Armando, de manera brillante, sobre lo que han hecho los Comités de Defensa, similar a lo que han hecho todas las demás organizaciones políticas y de masas de nuestro país.

Por eso, al cabo de 25 años, y convencidos de que ustedes van a cumplir esa promesa de desarrollar aún más la organización, realizar un trabajo aún más eficiente, desarrollar un gran congreso y continuar con el mismo ritmo, con el mismo esfuerzo, con la misma energía y con el mismo entusiasmo en todos aquellos frentes que la Revolución demande, podemos decir que si aquel 28 de septiembre surgieron

los Comités de Defensa de la Revolución y se llamaron así, Comités de Defensa de la Revolución, hoy podemos decir que no solo fueron Comités de Defensa de la Revolución, sino fueron comités forjadores de la Revolución, comités para el desarrollo de la Revolución, creadores de la Revolución en el seno del pueblo.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso de clausura del VII Festival
Internacional del Nuevo Cine
Latinoamericano de La Habana
Teatro Karl Marx, diciembre 15, 1985*

Estimados delegados e invitados al VII
Festival del Nuevo Cine Latinoamericano:^[630]

Para mí constituye un honor, un especial honor podríamos decir, participar en esta clausura, aunque no se trata, en ningún sentido, de un acto voluntario; es resultado de las presiones del compañero García-Espinoza^[631] y de otros muchos amigos del Comité de Cineastas latinoamericanos^[632] (APLAUSOS).

Por razones obvias debo ser breve, a pesar de que tengo fama de hablar extensamente (RISAS). Pero, ¿qué puedo

⁶³⁰ Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana (1979).

⁶³¹ Julio García-Espinosa Romero (Cuba, 1926-2016). Cineasta. Fundador del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos. Presidente del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana (1982-1990).

⁶³² Comité de Cineastas de América Latina (1974).

hacer después del tiempo transcurrido en este acto y, sobre todo, después de los breves discursos pronunciados aquí, como el del cineasta que habló en nombre de África,^[633] o de Sánchez, el mexicano,^[634] o de Birri,^[635] en la declaración del Comité^[636] que aquí leyó; qué puedo hacer sino tratar de ser breve?

Infortunadamente no he podido, como en otras ocasiones, seguir de cerca el Festival; casi siempre, en los últimos años, cuando llegaba el momento de los premios ya yo había visto una parte de las películas, las que venían precedidas de mucho prestigio, y las que no veía antes las veía inmediatamente después del Festival.

Incluso, en ocasiones se conocía antes del acto de clausura quién iba a recibir el premio. Eso no es correcto. No quiere decir esto que existiera parcialidad, por el contrario, los jueces eran absolutamente imparciales, o trataban de serlo, pero sí eran indiscretos y por eso había muchos que ya conocían antes del acto final, unas horas antes, cuáles iban a ser las películas premiadas. Esta vez nadie sabía, ¡nadie! Y como ese era un punto en que por mi parte había insistido mucho, si alguien lo sabía, nadie se atrevió a decírmelo (RISAS), excepto Armando,^[637] nuestro ministro de

⁶³³ Paulin Soumanou Vieyra (Senegal, 1925-Francia, 1987). Cineasta.

⁶³⁴ Jorge Sánchez Sosa (México, 1950). Cineasta. Coordinador de la Secretaría Ejecutiva del Comité de Cineastas de América Latina (1984-1988).

⁶³⁵ Fernando Birri (Argentina, 1925-Italia, 2017). Cineasta. Fundador y director de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (1986-1991).

⁶³⁶ Declaración Final del Comité de Cineastas de América Latina (1985).

⁶³⁷ Armando Hart Dávalos (Cuba, 1930-2017). Miembro de la Juventud Ortodoxa y del Movimiento Nacional Revolucionario. Integró la

Cultura. Unos minutos antes del premio —y es porque a él se lo había dicho su vecino de al lado en ese momento,^[638] que lo sabía por haber sido miembro del jurado—, precisamente cuando se estaba otorgando el premio de música a la película argentina *El exilio de Gardel*, dice Armando: «esa fue la que se llevó el primer premio». Mas no fue así, fueron dos películas las que se llevaron el primer premio,^[639] y ni Armando lo sabía (RISAS). Es decir, que lo que pudiéramos llamar la emoción de los premios, se mantuvo hasta el final.

Yo quiero decir que soy una de las personas conquistadas por el Nuevo Cine Latinoamericano^[640] (APLAUSOS), pudiéramos llamarlo así: una conquista. Siempre me gustó el cine, y cuando he podido, he dispuesto de tiempo, o he podido robarle tiempo a algo, me ha gustado ver buenas películas, de los más variados géneros.

Estos festivales de La Habana habían comenzado desde 1979 y, de manera inconsciente prácticamente, yo iba cada año alegrándome con la idea de que se acercaba el Festival. Al principio veía dos, tres, cuatro películas; después ocho o diez, y después casi todas las películas que adquiriría nuestro país en cada Festival del Nuevo Cine, y me percataba de la

primera Dirección Nacional del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1991). Ministro de Educación (1959-1965) y de Cultura (1976-1997). Director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí (1997-2017).

⁶³⁸ Mario Orlando Hardy Hamlet Brenno Benedetti Farrugia, *Mario Benedetti* (Uruguay, 1920-2009). Escritor. Militante del Frente Amplio de Uruguay.

⁶³⁹ Primer premio Coral para *Frida, naturaleza viva* (Paul Leduc, 1983) y *Tangos, el exilio de Gardel* (Fernando Solanas, 1985).

⁶⁴⁰ Movimiento de creadores y filmes que reflejan la diversidad social, política y cultural de América Latina.

creciente calidad de estas. Así fui entrando en contacto con los organizadores, con el Comité de Cineastas latinoamericanos, hasta que el pasado año asistí por primera vez a la clausura [19 de diciembre de 1984], en el teatro Chaplin, de la calle 23, un teatro mucho más pequeño que este, un teatro con lunetas bastante inclinadas, tal vez muchos de ustedes lo conozcan; nos sentamos allá por la última fila; era difícil estar de pie, por la ley de la gravedad. Y allí presencié la clausura del Festival.

Más tarde, esa misma noche, los miembros del Comité de Cineastas me invitaron a conversar con ellos, y estuvimos largas horas, durante casi toda la madrugada, cambiando impresiones sobre el Festival, los avances, los progresos, el creciente éxito de todas las producciones fílmicas. En aquella ocasión, recuerdo que yo tuve que hacerme una autocrítica, les dije: «me da pena la forma en que se hace la clausura de un evento que despierta tanto interés en nuestro pueblo y que tiene ya tanta calidad».

Recuerdo el año pasado cómo fue el otorgamiento de los premios: alguien se levantaba, iba a buscar el premio; un montón de periodistas se levantaban también; se levantaban los camarógrafos, todos los camarógrafos. Uno no sabía cuál era el periodista, cuál era el premiado, cuál era el camarógrafo que se llevó el premio, cuál estaba tomando vistas del acto, quién era el jurado, quién se había llevado el Coral,^[641] casi se enteraba uno después por los periódicos. Era bastante desordenado todo aquello. Estaba, por cierto,

⁶⁴¹ Premio Coral. Otorgado por el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana a las obras que contribuyen con el enriquecimiento y reafirmación de la identidad cultural latinoamericana y caribeña.

con nosotros, el compañero Alfredo Guevara^[642] —él no va a estar muy de acuerdo con que yo narre esta anécdota (RISAS)—, y Alfredo me dice: «no, si en los Oscar^[643] es así» (RISAS). Yo me quedo un poco apabullado por aquello, y le digo: «bueno, Alfredo, si el Oscar es así, entonces no sirve» (RISAS Y APLAUSOS).

No se trata de que yo subestime el Oscar, es un premio prestigioso, desde luego, estoy de acuerdo; pero con lo que no estaba de acuerdo era con que me aplastaran con el ejemplo de lo que ocurría en el otorgamiento del Oscar y se consagrara aquel desorden, cuando se podía hacer un acto más solemne, más serio, a tono, realmente, con la expectación y la emoción que el evento despierta en los asistentes y en todo el pueblo. Y decía que teníamos que hacernos una autocrítica porque, al fin y al cabo, éramos nosotros los organizadores del evento.

Recuerdo también que había dificultades en algunas salas de proyección, con los equipos, distintos problemas, y fue en aquella madrugada, y como resultado de esa conversación y de nuestra autocrítica, de nuestra conciencia de la obligación de dar un apoyo mucho mayor a este evento, que surgieron una serie de ideas, muchas de las cuales se han visto plasmadas ya este año.

⁶⁴² Alfredo Guevara Valdés (Cuba, 1925-2013). Dirigente de la FEU de la Universidad de La Habana. Participó en la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista desde la clandestinidad. Presidente del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (1959-1982 y 1991-2000). Fundador del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano.

⁶⁴³ Premio Oscar (1929). Concedido por la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de EE. UU. como reconocimiento a los profesionales de la industria fílmica.

Entre esas ideas estaba la de convertir el Festival del Nuevo Cine en un festival de todo el pueblo. Antes, realmente, se dispersaban un poco las salas, había algunas fuera de la capital, en oriente. Era imposible, a tanta distancia, poder coordinar todas las actividades. Decidimos concentrar más, ampliar el número de cines, hacer participar a todo el pueblo en el Festival; un número mucho mayor de salas, todas las que fuesen necesarias, puesto que era creciente la cantidad de películas de largo y corto metraje que concurrían; mejorar un poco la base material del Festival, no éramos ricos, pero no era correcto que alguien viera su filme proyectado en un equipo con dificultades; se hicieron algunas inversiones, no muchas, pero las necesarias, las mínimas indispensables. Se acordó que diéramos la premiación en un acto solemne en este teatro, que es el mayor del país; se acordó prolongar la duración del Festival, porque era imposible en una semana ver 250 o 300 filmes, no había jurado que pudiera ejercer, realmente, un juicio sereno y suficientemente bien fundado; se decidió, por ello, duplicar el tiempo del Festival. Fue necesario conciliar la fecha con otros eventos y otros festivales, no resultó fácil. Recuerdo que en aquella ocasión ya el Comité [de Cineastas de América Latina] hablaba de elevar el número de premios, otorgarlos también a la música, guion, escenografía, etcétera; los cinco o seis nuevos premios que se han otorgado ya este año, para hacer más completo e integral el evento.

También intercambiamos ideas sobre los problemas del cine latinoamericano, el apabullante dominio de las transnacionales en el área del cine; el control no solo de la producción, sino, sobre todo, el control de la distribución de las películas.

Las dificultades financieras que tenía un cineasta latinoamericano para su trabajo artístico. Eso se puede apreciar en las películas, muchas veces en las propias

películas premiadas, con la constancia de una larga lista de factores, organismos y empresas que han ayudado a su producción; la lista puede tener 15, 20 nombres de instituciones o empresas de su país que, de una forma u otra colaboraron. Los escasísimos recursos con que se elaboraban esas películas y cómo se podían lograr excelentes filmes con cantidades irrisorias de dinero, y el problema que significaba promover sus obras; cómo las transnacionales lo dominaban todo, lo controlaban todo y determinaban qué podían nuestros pueblos presenciar. El compañero Sánchez explicaba hoy cómo, hablándose tanto de libertad, los pueblos latinoamericanos no podían ver los filmes latinoamericanos.

Recuerdo que en aquella madrugada se habló también, por parte de los cineastas, entre ellos, los mexicanos, los argentinos; pues uno de estos^[644] había estado exiliado, había vivido en México un tiempo, en los años tenebrosos de la dictadura militar.^[645] Contaba que estaba asombrado, que los artistas argentinos no se conocían en México, no se conocían prácticamente desde la época de Libertad Lamarque,^[646] Gardel^[647] y otros; el pueblo mexicano ya no conocía artistas latinoamericanos desde aquella época de los años 30, cuando la cinematografía argentina producía 40 o 50 filmes por año. Pero otro tanto les pasaba a los

⁶⁴⁴ Nerio Ulises Barberis (Argentina, 1944). Cineasta. Fundador de la Cátedra de sonido de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños.

⁶⁴⁵ Dictadura del general Jorge Rafael Videla (1976-1981).

⁶⁴⁶ Libertad Lamarque Bouza (Argentina, 1908-2000). Actriz y cantante.

⁶⁴⁷ Carlos Gardel (Argentina, 1890-Colombia, 1935). Referente de la música folklórica argentina.

mexicanos en Argentina, no había un argentino que conociera a un actor o una actriz mexicana; habían pasado también aquellos tiempos en que México desempeñó un papel en la cinematografía, llegando a producir hasta 100 películas al año. Estábamos viviendo una decadencia total, y no nos dábamos cuenta de hasta qué punto estábamos siendo sometidos, hasta qué punto estábamos siendo colonizados culturalmente, hasta qué punto estábamos siendo penetrados ideológicamente, hasta qué punto estábamos siendo desnaturalizados, mistificados, transformados en quién sabe qué.

Hay cosas en la vida que enseñan más que todos los libros, y que nos hacen ver algunas ideas con más claridad que nunca. Este, desde luego, no es un acto político, ni mucho menos; pero hay algunos conceptos que resulta indispensable tocar. Cuando hablamos de dominio imperial, aquí en el cine lo estamos viendo, lo están viendo nuestros pueblos todos los días. Me imagino cuánto sufren nuestros escritores, nuestros cineastas, nuestros intelectuales, nuestros pensadores cuando ven lo que ocurre en nuestros países, ese sistema enajenante se aplica todos los días, a toda hora del día, a través de pantallas.

¿Y dónde se produce la mayor parte de lo que nosotros vemos, lo que nosotros presenciamos, lo que nosotros disfrutamos o tratamos de disfrutar? No se produce precisamente en nuestros países, no se produce en América Latina. No solo los aviones que debemos adquirir para viajar sobre los océanos o a largas distancias, no solo las computadoras, no solo infinidad de equipos, de mercancías y productos industriales que son muchas veces artículos lujosos de esas sociedades de consumo, sino, ¡nuestro cine, nuestra televisión, nuestra cultura, o nuestra falsa cultura, la estamos importando! Y así resulta muy doloroso, cuando algunos sociólogos han hecho investigaciones de lo que saben

los jóvenes, o lo que saben los niños de América Latina, y se encuentran con el hecho horripilante de que un 70 % o un 80 % de los niños saben quién es Superman,^[648] o cualquier otro personaje de las tiras esas que nos envían en masa, ¡y no saben quiénes fueron los héroes que hicieron posible la independencia de sus Patrias! (APLAUSOS) Esas son las consecuencias, ¿y cómo podemos hablar de libertad, cómo podemos hablar en esas condiciones de liberación, cómo podemos hablar de independencia económica, social, política, técnica, cultural?

¿Si los medios están en manos de los que nos dominan, de los que nos oprimen, de los que nos explotan, qué podemos esperar, si ellos trazan la forma de pensar y hasta, incluso, la forma de vivir de nuestros pueblos?

Tal ha llegado a ser el dominio de las transnacionales, que recuerdo que aquella madrugada algunos cineastas latinoamericanos expresaban que la situación del dominio de las transnacionales norteamericanas era tal, que en la propia Inglaterra se hacían al año unas 50 películas y, de ellas, 46, 47 o 48 eran realizadas por transnacionales norteamericanas. El cine de Europa estaba sufriendo competencias y problemas parecidos; así nosotros nos percatábamos aquí de que hace 15, 20 años todavía surgían muy buenas películas en Europa y, sin embargo, veíamos la decadencia, cada vez menos buenas películas en el área de Europa Occidental.

Allado de eso, un fenómeno que era totalmente lo opuesto: los cineastas latinoamericanos, a pesar de ese bloqueo de su producción, de esa escasez de recursos y reflejando realidades —sobre todo reflejando realidades—, cumpliendo así aquel principio esgrimido por Fernando Birri de que había que documentar críticamente la realidad; y

⁶⁴⁸ Personaje de historietas (EE. UU., 1938).

quizás porque en esas especiales condiciones de opresión el hombre se crece y hace milagros, empezábamos a ver películas latinoamericanas cada vez mejores. Me ocurrió que en un momento dado ya yo no quería ver otras películas; no sé si seré sectario o me he vuelto sectario, pero ocurría que tenía una preferencia completa por el cine latinoamericano: documentales y filmes de ficción.

El documental o cualquier otro filme, no importa con qué recursos se hizo, cualquier tema nos interesaba; para mí era interesante lo mismo la película o el documental que abordaba un problema social en Costa Rica, la situación de la mujer, el trabajo duro, o una pequeña comunidad en el río Amazonas, o una acción que se desenvolvía entre los camioneros allá en Bolivia, o las cintas que abordaban problemas políticos, sociales, culturales, humanos de cualquier índole. Todo me interesaba, todo incrementaba mis conocimientos empezando porque lo veía en un idioma inteligible, comprensible, donde toda la variada riqueza de su cultura se podía percibir, pero, sobre todo, todas las situaciones, la riqueza humana de nuestros pueblos y también la tragedia social y humana de nuestros pueblos. A través de todos esos materiales fílmicos se podía percibir cómo vivían allí en aquella aldea, cómo vivían los campesinos, los trabajadores, los estudiantes, el pueblo en general, sus costumbres, su cultura, sus luchas.

Los comparaba con otros materiales que vienen de otras partes, problemas de violencia, mafia, carreras de automóviles, sexo, etcétera, toda esa cantidad enorme de veneno que nos inyectan. Cuando se habla de proteger el medio ambiente, de proteger las aguas del mar, de proteger el aire, de proteger la naturaleza contaminada y destruida constantemente por el sistema de las sociedades capitalistas desarrolladas, con su afán demencial de consumo, nos damos cuenta también de que hay que proteger el cerebro humano de la

contaminación y del veneno; porque si han envenenado los mares, los ríos y la atmósfera, están envenenando el cerebro humano, en dosis increíbles, a través de una cinematografía burdamente comercial e irresponsable. Creo, realmente, que estas cuestiones tienen que ser motivo de preocupación para toda persona que sienta, que piense de una manera justa.

Para mí esta lucha, este movimiento del Nuevo Cine, constituye una gran batalla, de una enorme trascendencia no solo para nuestra identidad, sino para nuestra liberación, para nuestra independencia, para nuestra supervivencia. Porque si no sobrevivimos culturalmente, tampoco sobreviviremos económica ni políticamente.

Ese es uno de los factores que multiplicó mi interés por este tema y por este movimiento, en el cual veo que se desarrolla una gran lucha por nuestra supervivencia y por nuestra liberación. Porque no podemos creer que en estas condiciones económicas, sociales y culturales, en estas condiciones políticas, somos libres. Y yo veía al Comité de Cineastas latinoamericanos enfrentado esa lucha, que, a mi juicio, requiere y merece la cooperación y el apoyo de todas las fuerzas democráticas y progresistas del mundo. Es una batalla muy difícil la que ellos se han propuesto y la que están llevando adelante. Los festivales constituyen un instrumento de esta batalla: el Festival de Río,^[649] de Cartagena,^[650] de La Habana, todos constituyen un gran instrumento, una oportunidad para los cineastas de conocerse, intercambiar experiencias, unir fuerzas, desarrollar la cooperación en las más variadas formas.

Creo que hay que aprovechar esta apertura democrática en América Latina, apertura que se desarrolla en

⁶⁴⁹ Río Cine Festival (Brasil, 1954).

⁶⁵⁰ Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias (Colombia, 1960).

condiciones precarias, en medio de una colosal crisis económica, porque al avance del Nuevo Cine está contribuyendo, precisamente, esa apertura que ha tenido lugar en Argentina, en Brasil, en Uruguay.

Ya ustedes ven cómo se asocia la independencia, la libertad, con el desarrollo del cine, con el desarrollo de nuestra cultura. Es necesario hacer conciencia sobre esto, y hay que hacer conciencia sobre esto a los políticos; hay que hacer con los políticos como han hecho conmigo, que soy también político, aunque un político que prefiere considerarse revolucionario. Hay que hacer conciencia, porque hay que movilizar mucha fuerza y muchos recursos.

Creo, sinceramente, que este Festival que acaba de efectuarse es como un premio a estos hombres del cine latinoamericano que se propusieron llevar adelante esta batalla.

Ha participado en este Festival todo el pueblo, en primer lugar. Creo que habrá sido motivo de aliento y de estímulo para todos los cineastas ese enorme interés despertado por su obra artística, cómo había cines donde la cola era de varias manzanas, cómo miles de personas se reunían en los parques para ver las proyecciones en 16 milímetros, cómo también nuestro pueblo era capaz de comprender el valor de sus obras.

Para nosotros significaba también un motivo de satisfacción apreciar el desarrollo cultural e intelectual de nuestra población, donde se refleja, lógicamente, el hecho de que el analfabetismo desapareció hace mucho tiempo y que los niveles de educación de nuestra población alcanzan hoy un mínimo de noveno grado.

En este Festival se han presentado alrededor de 450 filmes —como ustedes conocen—, entre cortometrajes y largometrajes; es una cifra impresionante. Si siguen creciendo así, no sé si alguna vez tendrán que prolongar más todavía el Festival (APLAUSOS). El hecho es que los miembros del jurado vinieron desde antes, única fórmula ya de

valorar tal volumen de obras, y hubo métodos de selecciones previas, facilitando la tarea con vistas a la concesión de todos estos premios. Han trabajado muy seriamente. En este Festival han participado alrededor de 800 delegados extranjeros, más de 100 periodistas, alrededor de 125 —tengo entendido— de las principales revistas de cine, de muchos de los más valiosos órganos críticos de todo el mundo. Recuerdo que esa fue otra cosa de la que se habló aquella noche, porque no hacíamos nada con tener un gran Festival y que el mundo no se enterara de qué se había exhibido en aquel Festival.

Creo que esta vez no será así. He tenido oportunidad de leer algunos cables internacionales, y, a decir verdad, he visto muchos cables objetivos de las agencias internacionales, que han expresado su reconocimiento por la calidad de este evento. Por cierto, hubo una agencia europea, cuyo reportero dijo: «el Festival de Cannes^[651] se ha quedado pequeño al lado del Festival del Nuevo Cine de La Habana». Es decir, empieza a surgir ya un reconocimiento general en el mundo de la calidad del Festival, pero fundamentalmente de la calidad de las personas que participan en el evento y del material que se exhibe.

Coincidiendo con el Festival —como se expresa en la declaración leída por Birri— tuvieron lugar otros eventos importantes: el Congreso del Festival Internacional de Cine-Club, el Seminario sobre la situación actual del cine en África, Asia, América Latina y Europa Occidental. Creo que ha ocurrido algo también muy importante, verdaderamente importante, y recuerdo que esa fue otra de las cosas de la que los cineastas hablaron: cumplimentar la necesidad de acercarse a los cineastas de África y de otros países del

⁶⁵¹ Festival Internacional de Cine de Cannes (Francia, 1946).

Tercer Mundo, conscientes de que estaban viviendo una situación igual, o peor que la de América Latina.

Recuerdo que en aquella ocasión se habló de tratar de que América Latina conociera la situación social, cultural y la realidad africana. De eso hace solo un año, y ya hoy, en esta ocasión, en 1985, se ha podido efectuar un encuentro entre cineastas africanos y cineastas latinoamericanos, pudiendo apreciarse que hablan el mismo idioma cinematográfico, que tienen el mismo problema; se han reunido, han cambiado opiniones, han acordado una declaración conjunta en que se habla de colaboración, de apoyo mutuo, y se habla ya de que el próximo año vendrá al Festival una muestra del cine africano (APLAUSOS).

Se ha creado la Federación Latinoamericana de Festivales de Cine.^[652] Luego, el movimiento crece, se fortalece en la esfera de América Latina e internacionalmente. Se reunieron aquí también los representantes de los sindicatos y de las uniones de actores de cine latinoamericanos, las revistas latinoamericanas; ha tenido lugar una serie de importantes eventos con motivo del Festival. Creo que es un premio a los esfuerzos concebidos hace un año, y al trabajo realizado.

Pero hay una cuestión de suma importancia: cómo se va a romper ese bloqueo, cómo se va a romper ese monopolio, cómo se movilizan recursos para ayudar a este movimiento; aunque sean recursos modestos en sus inicios, pueden crecer. Debemos apelar a la colaboración internacional; debemos hacer que la opinión pública internacional tome conciencia de esta lucha que desarrollan los pueblos latinoamericanos a través de sus escritores, sus intelectuales, sus cineastas, que es una lucha de liberación, realmente,

⁶⁵² Federación Latinoamericana de Festivales de Cine (1985). Establece el calendario de eventos cinematográficos de América Latina.

una verdadera lucha de liberación. Y recabar el apoyo internacional a este movimiento, reclamar el apoyo de los organismos internacionales, reclamar el apoyo de instituciones, reclamar el apoyo de Estados, de gobiernos, de todos los que quieran colaborar con esta hermosa obra.

Eso fue lo que inspiró la creación de la Fundación,^[653] que se inicia con un fondo inicial de 100 000 dólares. No es una cantidad grande, pero es algo para comenzar; será necesario hacer conciencia y trabajar, e idear las distintas formas mediante las cuales esos fondos puedan irse engrosando, porque alguna base material, algunas armas también económicas se necesitan.

Tenemos que procurar, sobre todo, que el Nuevo Cine se difunda. Yo estoy seguro de que esto constituye un bien para muchos países, estoy seguro de que muchos gobiernos no tienen que ser siquiera de hombres de izquierda, pueden ser de hombres de centro, incluso de algunos conservadores honestos, que en el mundo los hay, no todos los conservadores son unos trogloditas infernales; hay conservadores honestos, y yo he conocido algunos conservadores honestos, que no les entra el virus del progreso por ninguna parte, pero que tienen ciertos valores por los cuales se preocupan. Estoy seguro de que cualquier político con un mínimo sentido de responsabilidad tiene que preocuparse de esa enajenación incesante, de esa incesante intoxicación y envenenamiento que están sufriendo las masas de sus países; tiene que comprender que es antieducativo, que es deformante, que es degenerante ese inmenso cúmulo de cultura enlatada que viene del Imperio a través de las

⁶⁵³ Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano (Cuba, 1985). Promueve el desarrollo e integración del cine latinoamericano. Contribuye con el rescate del patrimonio cinematográfico de América Latina y el Caribe.

transnacionales; tiene que darse cuenta, como si le estuvieran introduciendo una bacteria, como si le estuvieran haciendo una guerra biológica. Esta guerra contra la mente es peor todavía que la que hicieran con virus y bacterias reales, es más humillante, es más degradante, es más insostenible, más difícil de erradicar. En ese sentido, el Nuevo Cine Latinoamericano ofrece materiales de otro tipo, de otra calidad a la comunidad internacional.

Cuando los directores de cine o los directores de televisión tienen que salir a cualquier parte del mundo occidental a buscar documentales, a buscar filmes, ¿qué se encuentran? Basura, como regla general, veneno, como regla general. No hay suficiente material bueno para llenar todos los espacios de los cines y de la televisión todos los días, todos los años. A nosotros nos pasa eso, en el esfuerzo por escoger lo mejor del cine en todas partes: en los países socialistas, en los países occidentales. Incluso, tratamos de adquirirlo de alguna forma cuando en Estados Unidos se produce una buena película; como ustedes saben, está prohibido el suministro a Cuba de películas norteamericanas. A ustedes les prohíben los yanquis ver cine latinoamericano, y a nosotros nos prohíben los yanquis ver cine norteamericano; a todos nos prohíben algo: a nosotros, como castigo; a ustedes, ¡vaya usted a saber por qué les prohíben ver cine latinoamericano! Tal vez para que no haya necesidad de castigarlos en el futuro como a Cuba (RISAS Y APLAUSOS).

Es un problema encontrar material de adecuada calidad para la televisión o el cine; nosotros lo sabemos, no alcanzan. Sin embargo, el Nuevo Cine Latinoamericano viene a constituir una fuente de valiosísimo material fílmico, de material que no es enajenante, material que puede enriquecer los valores culturales, morales, espirituales de nuestros pueblos. Creo que es un favor que se les hace a muchos gobiernos y a muchos Estados la oportunidad de

tener un mercado donde adquirir filmes de otra naturaleza para el cine y la televisión. Nosotros somos muy beneficiados en ese sentido, y cada año es creciente el número de filmes de los que vienen al Festival que nuestro país adquiere, y no adquiere más por limitaciones de recursos, pero hace un esfuerzo mayor cada año. Así, el año pasado, se adquirieron alrededor de 50 filmes, y ojalá que esta cifra crezca y se duplique, porque será un bien para nuestro pueblo, será un placer para nuestro pueblo, será un medio de enriquecimiento cultural de nuestro pueblo, la posibilidad de ver el mayor número posible de largometrajes y documentales del Nuevo Cine Latinoamericano.

Esto es un beneficio para nosotros, nos beneficia, sencillamente, y tenemos que hacer que otros gobiernos, otros Estados, otros países del Tercer Mundo, países socialistas, incluso países occidentales, o instituciones de los países occidentales, también comprendan eso.

Será una gran batalla, pero creo que lo que ha ocurrido en estos últimos años y este colosal progreso, demuestran que es posible librarla y es posible ganarla si obtenemos apoyo, si ganamos amigos, si hacemos conciencia de la naturaleza, del contenido, del valor moral y humano de esta lucha.

Tenemos que seguir trabajando, ahora no podemos dormirnos en los laureles del gran éxito del VII Festival; hay que empezar a trabajar por el VIII Festival,^[654] y nosotros desde ya nos comprometemos a mayores esfuerzos todavía por asegurar el éxito de estos eventos, que no es una competencia ni mucho menos, no es el espíritu competitivo lo que aquí prevalece, sino exposición de lo mejor de nuestro cine, encuentro fraternal, intercambio de ideas,

⁶⁵⁴ VIII Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana (3-17 de diciembre de 1986).

de opiniones, espíritu de cooperación, de lucha común, participación común en una gran tarea histórica.

Aquí se han ido uniendo muchos factores, escritores valiosos, con el cine, con la televisión; hay que crear esa unión en América Latina de todos los intelectuales y de todos los creadores, porque unos potencian a los otros: el cine, la televisión, potencian la promoción del pensamiento y la obra de los escritores. Porque un libro lleva muchas horas leerlo, en dependencia de su extensión; una edición grande la leen un millón de personas en un país grande; un documental o un largometraje sobre esa obra, en hora y media, en dos horas, lo pueden disfrutar más de 100 millones de personas cuando es un país de mucha población, o cientos de millones cuando se trata de un continente.

El cine, la televisión, potencian la obra de los escritores —de eso se habló también en el Comité en aquella ocasión, tantas veces mencionada—; los escritores a su vez potencian la calidad del cine y la televisión, por eso debemos luchar por unir a los intelectuales, a los escritores, con el cine y con la televisión; son partes inseparables de un mismo fenómeno cultural. El cine y la televisión por otro lado se potencian mutuamente. Es por ello que el compañero García-Espinosa me hablaba de la idea de proponerle al Comité que el próximo año el Festival no sea solo de cine, sino un festival de cine, televisión y video (APLAUSOS).

También ha surgido una idea —nos parece muy buena, y que puede llevarse adelante con la colaboración de ustedes; me refiero a la colaboración intelectual, al aporte de la experiencia de que ustedes disponen—: crear una escuela de cine para estudiantes latinoamericanos y del Caribe.^[655]

⁶⁵⁵ Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (1986).

Esa es una buena idea, no hay duda, pero me parece, incluso, que mientras los africanos no tengan una posibilidad similar, debiera extenderse la idea de que esta escuela sea también para alumnos africanos, o de cualquier otro país del Tercer Mundo (APLAUSOS).

Nos proponemos apoyar esta iniciativa en la medida de nuestras fuerzas; la experiencia de lo transcurrido en solo un año, nos alienta y nos estimula a pensar que cualquier cosa que nos propongamos hacer, podemos lograrla. Cuando percibo la calidad humana e intelectual de los aquí reunidos, nos damos cuenta de que nada será imposible.

Por eso, para concluir, cumpliendo entre otras cosas con mi promesa de ser breve, ¡y les juro que lo he sido!, permítanme expresarles que lo que hemos visto alrededor de este Festival es tan alentador, tan estimulante, que más que nunca se consolida nuestra convicción de que no siempre seremos colonizados culturalmente, no siempre seremos dependientes, no siempre seremos explotados, ¡y que algún día, más temprano que tarde, llegará nuestra hora de libertad!

Muchas gracias.

(APLAUSOS PROLONGADOS)

ÍNDICE ANALÍTICO



ÍNDICE ONOMÁSTICO



ÍNDICE TOPONÍMICO



ÍNDICE ANALÍTICO

NÚMEROS

82 División de asalto aéreo de élite del Ejército de EE. UU. **166, 170**

I Bienal de La Habana (1984) **513**

V Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (1976) **32**

XI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (1979) **19-20, 23, 25, 28, 34, 61, 593**

VII Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (1982) **25-26, 32, 34, 40-41, 47, 594**

XI Cumbre Económica Mundial (1985) **553**

XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (1978) **664**

A

acciones del 26 de julio de 1953 **113, 115-116, 119-120, 125, 129, 140, 186-187, 189, 205, 228, 239, 308, 311, 455-456, 515**

acontecimientos de Kampuchea (1979) **20-21**

Acuerdo sobre los Derechos del Mar **594**

Agencia Central de Inteligencia (CIA) **40, 133, 151, 154, 173, 191, 242, 427, 514, 524-525, 535-536**

Agencia Francesa de Prensa (AFP) **581**

agresión de Israel al Líbano **132**

agresiones de EE. UU. contra la Revolución Cubana **38, 40, 126, 132, 141, 189-191, 237, 244, 252, 254, 258, 263, 290, 424-431, 449, 511, 514, 535-536, 572, 658-659, 664, 676**

agresión militar de EE. UU. a Nicaragua **133, 136-137**

agresión militar de EE. UU. a Siria **29**

Alianza para el Progreso (Alpro) **240-241, 264, 269, 683-684**

Alzamiento armado del 30 de noviembre de 1956 **205**

analfabetismo **15, 60, 66, 121, 138, 193, 268, 275, 288, 308-309, 580, 583, 644, 683-684, 687, 702**
apartheid **32-33, 144, 200, 332, 523, 526, 528, 631**

Asamblea General de Naciones Unidas **31, 61**

Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP) **78, 109, 124, 198, 219, 403, 460, 487, 495, 666**
Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) **223, 313, 660**
ataque a Pearl Harbor **166, 243**
ataque nuclear de EE. UU. a Hiroshima y Nagasaki **172**
Aurora (acorazado) **662**

B

Ballet Nacional de Cuba **512, 518**
Banco Mundial **55, 507, 561, 642, 651**
bantustanes **527**
Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo **39, 190, 251-253, 263**
Bastión (ejercicio estratégico) **130**
batalla de Cangamba **143-150**
batalla de Dien Bien Phu **440**
batalla de Sumbe **331-333**
Biotecnología **105-106**
bloqueo económico, comercial y financiero de EE. UU. contra Cuba **39, 59, 110, 123, 126-127, 193, 195, 238, 244, 251-252, 254, 263, 276, 386, 535, 562, 572, 657**

C

Campamento de Pioneros José Martí (Tarará) **330**

Campo Socialista **59, 76, 86-87, 110, 128, 140, 168, 171, 194, 196, 199, 207-212, 216, 230, 320, 339, 351, 357, 365-366, 377, 383, 385, 387-389, 393-397, 399, 508, 563, 566, 570, 574-575, 584, 622-623, 626-628, 657-658, 706-707**
capitalismo **8, 14, 51, 54-55, 61, 63, 86, 121, 186, 195-196, 201, 357, 359, 383, 385, 387, 576, 586, 596, 598, 621, 625-626, 665, 686-688**
carácter socialista de la Revolución Cubana **191, 377, 657**
carrera armamentista **4, 7-8, 28, 46, 61, 63, 137, 140, 172, 199, 254, 545, 553-554, 596, 618, 622, 625, 634, 682**
Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados **557**
Central de Trabajadores de Cuba (CTC) **192**
Central Electronuclear de Jurguá (Cienfuegos) **122, 194, 363-365, 397**
Centro de Estudios Martianos **179**
Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB) **89, 681**
Centro de Investigaciones de la Economía Internacional **2**
Centro de Investigaciones de la Economía Mundial **2**
Centro Nacional para la Producción de Animales de Laboratorio (Cenpalab) **106**

círculos infantiles (instituciones educativas) **122, 193, 350**
 Ciudad Escolar Libertad **94**
 Clínica Mayo (EE. UU.) **482**
 Club de París **573-574, 579**
 coexistencia pacífica **265, 449**
 colonialismo **15, 21-22, 26, 38, 66, 152, 193, 277, 420, 523, 636, 645**
 combate de Alegría de Pío **184, 455**
 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) **591-592**
 Comité de Cineastas de América Latina **691, 694, 701**
 Comité Estatal de Colaboración Económica **102**
 Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja **176**
 Comités de Defensa de la Revolución (CDR) **80, 654-656, 658-667, 670-679, 684, 689-690**
 Comunidad Económica Europea **163, 270, 551**
 Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad) **16**
 Conferencia Económica Latinoamericana (Ecuador) **270**
 Conferencia Mundial de la Alimentación (1974) **51**
 Conferencia Sindical de los Trabajadores de América Latina y el Caribe sobre la deuda externa **561**

conflicto Irán-Iraq **21, 24**
 Congreso de EE. UU. **40, 416, 424, 489, 508, 551, 611**
 Congreso Nacional Africano (CNA) **33**
 Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) **207**
 Consejo de Seguridad de Naciones Unidas **30**
 Constitución de la República de Cuba (1901) **116**
 Constitución de la República de Cuba (1976) **75, 124, 198**
 Crisis de Octubre **127-128, 192, 199, 204, 234, 243, 245, 248-254, 259-263, 425**
 crisis económica internacional **12, 48, 61-63, 125, 197, 199, 269, 374, 387, 529, 546, 570, 576, 586, 588, 594, 601, 627, 682, 688, 702**
 crisis petrolera **366, 598-599**
 Cuerpos de Paz **197, 326**

D

Danza Nacional de Cuba **518**
 Declaración de Independencia de EE. UU. **646**
 Departamento de Defensa de EE. UU. **168, 242, 536**
 derechos humanos **643, 645, 651**
 Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay **69-71, 74, 91**
 Destacamentos Mirando al Mar **664**

deuda externa **4, 9, 50, 63, 199, 201, 357, 385, 390, 508, 570, 576, 585-586, 592-598, 605-610, 614-618, 632, 648, 651**

Día Internacional de los Trabajadores **654**

dictadura de Augusto Pinochet en Chile **140, 630**

dictadura de Fulgencio Batista (1952-1958) **116, 190, 296, 301**

dictadura de Gerardo Machado **546**

dictadura de Jorge Rafael Videla en Argentina **697**

dictadura de los Somoza **36, 139**

dictaduras militares en América Latina **201, 271-272, 601, 647**

discriminación **60, 92, 121, 191, 321-322, 381-382, 479**

Documentos de Santa Fe **128**

donaciones voluntarias de sangre **672**

E

economía mundial **2, 7, 47, 278, 553**

Editorial de Ciencias Médicas **92**

Ejército colonial de España **300**

Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista **188, 300, 456**

Ejército Libertador de Cuba **184, 188, 306**

Ejército Rebelde **188-189, 304, 477**

Empresa de Productos Biológicos Carlos J. Finlay **105**

empresas agrícolas estatales **224, 228-229, 488, 517**

Enmienda Brooke-Alexander **605-607**

Enmienda Platt **116, 306**

esclavitud **278, 321, 492, 502, 646**

Escuela de Chicago **613**

Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños **708**

Escuelas Secundarias Básicas **80, 84, 193, 400, 478, 625**

Excelsior (periódico) **614, 632**

éxodo migratorio (Boca de Camarioca) **426, 476**

éxodo migratorio (Mariel) **408, 410, 414-415, 417-419, 421-423, 425-426, 433, 476**

F

fascismo **38, 139, 170, 523, 655**

Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM) **192, 313, 406**

Federación de Mujeres Cubanas (FMC) **192, 313, 460, 479, 495, 568, 663, 671**

Federación Estudiantil Universitaria (FEU) **72**

Federación Latinoamericana de Festivales de Cine **704**

Federación Sindical Mundial
47

Festival del Nuevo Cine Latinoa-
mericano 691, 693, 696, 703

Fondo de las Naciones Unidas
para la Infancia (Unicef) 16,
55-56, 540, 644-645

Fondo Monetario Internacional
(FMI) 390, 507, 553, 561, 570,
573, 579, 587, 607, 610, 612-614,
640-641, 649, 651

Frente Polisario 34

Fuerzas Armadas de Guatemala
535

Fuerzas Armadas Populares de
Liberación de Angola (Fapla)
143, 146-147, 149

Fuerzas Armadas Revolucionaria-
rias (FAR) 37, 85, 126, 130-131,
183, 203, 286, 326, 333, 480, 484,
656, 676, 687

Fundación del Nuevo Cine Lati-
noamericano 705

G

genocidio de Israel contra el
pueblo palestino 29-30

Girón 126, 133, 141, 191, 204, 236-
238, 240-244, 255, 290, 368, 424,
444, 535, 656-657

Gobierno de Argentina 42, 201,
271, 319, 481, 537-538, 546, 559,
564-565, 592

Gobierno de Brasil 538

Gobierno de Colombia 36-37,
135, 176, 273, 280, 385, 610

Gobierno de Corea del Sur
344

Gobierno de Cuba 20-21, 23-30,
32-35, 37-40, 42, 59, 125, 128,
134, 151-152, 155-158, 160-167,
196, 200, 202, 210-211, 218, 235-
239, 244, 251, 252-253, 258, 262-
265, 268, 284-287, 289-290, 296-
297, 327, 335, 339, 345, 386, 395,
403, 406-407, 410-411, 417, 421-
424, 428, 436, 439, 442, 445, 458,
493, 567, 570-573, 575, 577, 579,
584, 590, 593-594, 599, 602-603,
611, 624, 645, 706

Gobierno de Ecuador 339-342,
550, 567, 627

Gobierno de EE. UU. 32-34, 37-41,
43-45, 50, 59-62, 125-128, 132-
138, 151-154, 156-160, 162-175,
177, 187-191, 197, 199-200, 203,
234-236, 238, 241-242, 252-253,
255-256, 258-267, 269-270, 273-
278, 282, 284-288, 290, 292-298,
326, 328, 335, 341-342, 344, 384,
386, 406-412, 422, 424, 427-428,
431, 436, 439, 444, 448, 439-449,
508, 523-530, 535-538, 548-549,
551, 553, 568, 571, 575-577, 579-
581, 592, 594, 601, 603, 605-606,
611, 614, 620, 626-628, 631, 637-
638, 646, 657, 679, 682, 686-688

Gobierno de Egipto 265-266

Gobierno de El Salvador 135, 292-296, 436

Gobierno de España 176

Gobierno de Gran Bretaña 42

Gobierno de Guyana 42

Gobierno de Haití 537-538

Gobierno de Honduras 133-134

Gobierno de Israel 30-31

Gobierno de Italia 571

Gobierno de la India 26

Gobierno de la Unión Soviética 35, 101, 140, 164, 199, 212, 235-236, 251, 261-262, 265-266, 285, 358, 361, 363, 396, 440, 573-574, 682

Gobierno de México 134, 641, 686

Gobierno de Panamá 41, 134

Gobierno de Paraguay 174, 537-538

Gobierno de Perú 603, 605-607, 614-615,

Gobierno de Seychelles 32

Gobierno de Sudáfrica 31-33, 143, 522-526, 528-529

Gobierno de Venezuela 42, 134

Gobierno Revolucionario de Nicaragua 34, 135-136, 324, 536

golpe de Estado militar en Chile (1973) 173, 448, 535, 537-538, 601

golpe de Estado militar en Guatemala (1954) 134, 173, 240, 448, 535-536

Gran Depresión 172, 588

Granma (desembarco) 140, 183, 455, 471, 515

Granma (periódico) 507

Grupo de Cartagena 552, 555-556, 601-602

Grupo de Contadora 37, 135

Grupo de los 77 629

guerra biológica contra Cuba 60, 127, 624, 706

Guerra de las Galaxias 553-554, 580, 626, 638, 682

guerra de las Malvinas 42-43, 138, 173, 293, 564, 626, 636

Guerra de Todo el Pueblo 675-676

Guerra de Vietnam 127, 137, 201, 440, 443, 548

Guerra Hispano-Cubana-Norteamericana 115-116

Gulf Oil Corporation 525-526

H

Hospital Pediátrico Docente Centro Habana 96

Huelga General Revolucionaria (1.º de enero de 1959) 189

I

inflación 8, 63, 201, 215, 281, 447, 594, 596, 642

Instituto de Medicina Tropical Pedro Kouri (IPK) 104, 109

Instituto Finlay de Vacunas (IFV) 105

Instituto Smolny 662

intercambio desigual **8-9, 49, 59, 63, 207, 280, 356-357, 447, 545, 586, 592-593, 595-596, 613, 617, 619, 645**

Interferón **89, 110**

internacionalismo **178, 186, 203, 326, 328, 483, 530**

intervención militar de EE. UU. en El Salvador (1981) **36**

intervención militar de EE. UU. en Nicaragua (1926) **134, 448**

intervención militar de EE. UU. en República Dominicana (1965) **448**

Invasión de Oriente a Occidente (1895) **185**

invasión militar de EE. UU. a Granada (1983) **151, 159-160, 163, 165-177, 200-201, 203, 298, 328, 379, 448, 537**

inversión privada extranjera **9, 12, 65**

J

Juegos Centroamericanos y del Caribe de Panamá (1970) **338**

Juegos Escolares Nacionales **338**

Juegos Olímpicos de Los Ángeles (1984) **320, 335, 339, 341-343**

Juegos Olímpicos de Moscú (1980) **335**

Juegos Olímpicos de Seúl (1988) **341, 344-345**

Juegos Panamericanos **334-336, 338-341**

justicia social **38, 239, 308, 535, 567, 686**

Juventud Rebelde (periódico) **507**

L

latifundios **187, 190, 224, 229, 608, 686**

levantamiento armado del 10 de octubre de 1868 (Guerra de los Diez Años) **114-115, 129, 187**

levantamiento armado del 24 de febrero de 1895 (Guerra Necesaria) **115-116, 184**

levantamiento de campesinos e indígenas en El Salvador **134**

Ley de Alquileres **190, 220**

Life (revista) **502-503**

Lucha Contra Bandidos **126, 133, 141, 191, 424**

lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958) **141, 189, 304, 456, 515**

M

marcha del pueblo combatiente **657, 676-677**

marxismo-leninismo **154, 160, 180, 192, 239, 277, 403, 458**

matanza de Cassinga **522**

matanzas de Sabra y Shatila **29, 132**

mercado paralelo **217**
 milagro brasileño **201, 271**
 Milicias Nacionales Revolucionarias **126, 191, 242, 307**
 minifundio **223-225, 228-229, 231**
 Ministerio de Cultura **74, 91**
 Ministerio de Educación **663**
 Ministerio de la Industria Básica **102**
 Ministerio del Interior (Minint) **509**
 Ministerio de Relaciones Exteriores (Minrex) **493**
 Ministerio de Salud Pública (Minsap) **92, 109**
 misión Harriman **235**
 Misión Militar Cubana en Angola **32, 147-150, 527-529**
 mortalidad infantil **56, 59, 201, 481-482, 496, 568, 644, 668-669, 684, 688**
 Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) **2, 8, 17-22, 24-26, 28, 30, 32-34, 36-37, 41-47, 61, 63, 67, 344, 496, 564, 593, 636**
 Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7) **183, 187**

N

Nuevo Orden Económico Internacional **9, 13-14, 17, 65, 280, 557, 566, 576, 584, 587-588, 619-620, 627, 629, 634-635, 652**

O

Oficina de Intereses de Cuba en Washington **286, 510**
 Oficina de Intereses de EE. UU. en La Habana **285**
 Orden Antonio Maceo **205**
 Organización de Estados del Caribe Oriental **173**
 Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (Onudi) **16, 52, 89**
 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) **16, 55**
 Organización de la Unidad Africana (OUA) **21**
 Organización de los Estados Americanos (OEA) **173, 319, 602-604**
 Organización de los Pueblos de África Sudoccidental (Swapo) **31, 33, 525**
 Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) **137, 163, 173, 564, 571, 579**
 Organización de Naciones Unidas (ONU) **1, 16-17, 24, 30, 41, 47, 61-62, 66, 201, 211, 284, 291, 305, 419, 426, 448, 496, 523, 526-529, 531, 540, 557, 564, 569, 580, 582, 587, 593, 595, 597, 602, 629, 634, 637-639, 645, 683**
 Organización de Naciones Unidas para la Educación, la

- Ciencia y la Cultura (Unesco) **16, 57-58**
- Organización de Pioneros José Martí (OPJM) **192, 363, 659**
- Organización Deportiva Panamericana (Odepa) **334, 336, 339-341**
- organizaciones de masas **124, 131, 155, 198, 313, 479, 481, 495, 508, 518, 658, 663, 676**
- Organización Internacional del Trabajo **57**
- Organización Mundial de la Salud (OMS) **16-17, 56, 569**
- Organización para la Liberación de Palestina **24, 30**
- P**
- Pacto del Zanjón **115**
- Pacto de Varsovia **62**
- Parade* (revista) **266**
- Partido Comunista de Cuba (PCC) **78, 123-125, 129, 131, 155-156, 158, 164, 186, 192, 198, 204, 313, 333, 380, 383, 386, 431, 487-488, 493, 495, 509, 512, 515-518, 659-660, 662-663, 666, 677-679**
- Plan Marshall **638**
- Plan New Deal **463**
- Policía Nacional Revolucionaria (PNR) **124, 484**
- Primer Partido Comunista de Cuba (1925) **470, 655**
- Producto Interno Bruto (PIB) **54, 153**
- Producto Social Global **318, 577**
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) **16**
- Programa del Médico y la Enfermera de la Familia **310, 483, 568, 670, 674**
- Programa del Moncada **141, 187, 307-308**
- Programas de Atención Materno-infantil **15**
- Protesta de Baraguá **185**
- R**
- Reclusorio Nacional para Hombres de Isla de Pinos (Presidio Modelo) **141, 677**
- Refinería de petróleo Camilo Cienfuegos (Cienfuegos) **122, 370, 397**
- Reforma Agraria (Ley) **11, 64, 190, 231, 238-239, 535**
- Reforma Urbana (Ley) **220**
- República Neocolonial (1902-1958)a **116**
- reserva estatal **93**
- Resolución 435/78 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas **527-529, 531**
- Reunión de Ginebra (1985) **436**
- Revolución Afgana (1978) **22-23**
- Revolución China (1949) **514**

Revolución Cubana 35, 40, 70, 80, 82, 95, 114, 120-129, 132, 134, 141-142, 155, 167, 180-182, 184-185, 187-191, 193, 195, 197-198, 202-207, 220, 224, 228-230, 238-239, 241-242, 255, 265-266, 282, 284, 290, 300-303, 305-314, 323, 328, 349-355, 359, 368-369, 378, 383, 402-403, 405, 413, 417, 420, 422-425, 427-428, 430, 432, 435, 452, 457, 459, 469-471, 473, 476-482, 484-486, 497, 514, 516-517, 519-520, 535-536, 539, 544, 566-567, 569-570, 572, 600, 644, 650, 654-655, 657-660, 662, 664-666, 669, 671, 674-678, 684-690

Revolución de 1933 116, 184

Revolución Francesa 322, 463, 466, 504

Revolución Granadina 154-156, 164, 170

Revolución Haitiana 539

Revolución Mexicana 686

Revolución Sandinista 34, 36, 290, 324

Revolución Socialista de Octubre 35, 378, 504-505, 662

robo de cerebros 9

s

sabotaje a *La Coubre* 191

sabotaje al avión de Barbados 151, 426-428

Segunda Declaración de La Habana (1962) 665

Segunda Guerra Mundial 6, 162, 235, 358, 472, 530, 623, 504

Segundo Frente Oriental Frank País García 515

seguridad social 46, 121, 195, 197, 230, 383-384, 479, 545, 566

Senado de EE. UU. 40, 424, 535, 551

Servicio Militar 84

sionismo 29, 140

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) 602-603

sistema monetario y financiero internacional 10, 64, 594, 620

socialismo 128, 180, 186, 192, 231, 239, 265, 267, 277, 282, 316-317, 322, 329, 403, 421, 429, 458, 625-626, 648-649, 678, 686, 688

sucesos de la embajada de Perú en Cuba 419, 421, 425

suspensión de la cuota azucarera 384, 611, 657

T

Teología de la Liberación 542, 558

Tercer Mundo 1-2, 4-9, 12-15, 17-18, 38, 41, 47, 49-53, 57-58, 60-63, 65-67, 111, 121, 195-196, 199, 271, 274, 276, 278, 280, 309, 319, 324, 327-328, 344, 357-358, 366, 368, 377, 380-382, 384, 386, 388, 397, 401, 421, 447, 473, 481-483,

**503, 523, 544, 552, 554, 558-559,
562-564, 566-567, 569-570, 574-
577, 584, 594-599, 618-621, 626-
629, 631-634, 636-638, 644, 646-
647, 650, 652, 682, 704, 707, 709**

The New York Times **245, 266, 444**

Título Honorífico de Héroe de la
República de Cuba a Santiago
de Cuba **205**

trabajo voluntario **674-675**

Tratado Interamericano de Asis-
tencia Recíproca (TIAR) **43**

Tratados Torrijos-Carter **41**

U

Unidad Popular (Chile) **591**

Unión de Jóvenes Comunistas
(UJC) **124, 192, 198, 313, 518,
660**

Unión Interparlamentaria
47

Unión Nacional para la Indepen-
dencia Total de Angola (Uni-
ta) **31, 143-144, 146-147, 525**

United Press International
(UPI) **581**

Universidad de La Habana **2, 91**

Z

zafra azucarera **80, 123, 191, 194,
208, 228, 312-313, 351, 375-376,
395, 488, 518, 578, 611, 680**

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Agramonte Loynaz, Ignacio 117,
307

Alarcón de Quesada, Ricardo
412-413

Alfonsín Foulkes, Raúl 603

Allende Gossens, Salvador 173,
448

Almaguer Silva, Reynaldo 333

Almaral García, Gabriel 333

Árbenz Guzmán, Juan 173, 240,
448, 472, 535

Aristóteles 468

Arns, Paulo Evaristo 600, 650, 652

Arocena Pérez, Eduardo 427

Arquímedes de Siracusa 604

B

Balzac, Honoré de 461

Barberis, Nerio 697

Batista Zaldívar, Fulgencio 188,
296, 301, 307, 425, 454

Begin, Menahem 30

Bennett, William 581-582

Bensaid, Jean 233-234, 236-237,
244, 263

Betancur Cuartas, Belisario 273

Birri, Fernando 692, 699, 703

Bishop, Maurice 152-156, 158-
160, 164, 170

Bonaparte, Napoleón 463, 469

Bosch Ávila, Orlando 427

Bosch Gaviño, Juan 614

Botha, Pieter 526

Bundy, McGeorge 245

Bussi Soto, Mercedes 589-590

C

Calviño Insua, Ramón 424

Cantillo Porra, Eulogio 187

Capriles Ayala, Miguel 599-600,
622, 637

Cárdenas del Río, Lázaro 686

Carter, James 409

Castro Ruz, Fidel 206-213, 215-
221, 223-224, 226-228, 230-238,
240-243, 245-251, 253-258, 260-
263, 266, 273, 277, 279-280, 284-
285, 287, 289-299, 301-313, 315-
316, 318-325, 327-330

Castro Ruz, Raúl 515

Cayo Suetonio Paulino 502

Cervantes Saavedra, Miguel de
506

Céspedes del Castillo, Carlos
Manuel de 117, 307
Christo, Carlos Alberto Libano
(Frei Betto) 644
Christophe, Henri 541
Cienfuegos Gorriarán, Camilo
119, 471
Cifuentes Roque, Julio 333
Cintra Frías, Leopoldo 148
Colón, Cristóbal 441
Concepción Castillo, Francisco
de la 196
Cordero Acosta, Armando 655,
678, 689
Cordero Barbeira, Félix 522
Cordero Ribadeneyra, León 603,
623
Cordovez Zegers, Diego 24
Cortés, Hernán 441
Costa Méndez, Nicanor 636

D

Danton, Georges Jacques 466
Darwin Wedgwood, Charles
501
Dessalines, Jean-Jacques 541
Díaz, Regino 490, 492
Díaz Rangel, Eleazar 631-632
Donelli, Mauricio 231-232, 267,
330
Dos Santos, José Eduardo 146,
149
Dostoievski, Fiódor 505
Dunkerson Orr, Robert 340

Du Toit, Winan 524
Dymally, Mervin 439, 449, 462,
473, 476, 485, 489, 491, 493-494,
499, 505, 507, 510-511, 513-514

E

Echeverría Álvarez, Luis 603
Edelman, Fanny 547
Edelman, Marian 583
Eisenhower, Dwight 239, 241-
243, 472
Elliot, Jeffrey 439, 445, 453, 459,
473, 486, 491, 494, 500, 510, 514,
519
Engels, Friedrich 120, 316, 504
Enríquez Frödden, Edgardo 643
Euclides de Alejandría 604, 616

F

Fernández Acosta, Raúl 522
Fernández Álvarez, José 73, 339
Fernández Pena, Modesto 522
Franco Bahamonde, Francisco
300

G

Gandhi, Indira 19-20, 26, 468
Gandhi, Rajiv 468
García-Espinosa, Julio 691, 708
García Iglesias, Redento 522
García Márquez, Gabriel 506,
590
García Morgado, Antolín 522
García Pérez, Alan 603, 606

Gardel, Carlos **697**
Gaulle, Charles Andre Joseph
 Marie de **472, 504**
Gómez Báez, Máximo **117, 307**
González Figueredo, Ricardo
 522
González Guerra, Manuel **340**
González Hernández, Eusebio
 522
Grant, James **56**
Gromiko, Andrei **436**
Guayasamín Calero, Oswaldo
 646
Guevara de la Serna, Ernesto
 (Che) **119, 471-472**
Guevara Valdés, Alfredo **695**
Guillot Pozo, Alfredo **333**
Guiteras Holmes, Antonio **118**

H

Haig, Alexander **38**
Haile Mariam, Mengistu **407**
Haley, Alexander **502**
Hart Dávalos, Armando **692-693**
Hemingway, Ernest **299-301,**
 506
HernándezMartínez, Leonardo
 340
Herrera Campins, Luis **37**
Hidalgo Costilla, Miguel **272, 541**
Hitler, Adolf **29, 162, 169, 235, 465**
Ho Chi Minh **462**
Hudnut, William **340**
Hugo, Victor **506**

Humboldt, Alejandro de **501**
Hussein, Saddam **25**

I

Ieng Sary **157**
Illueca Sibauste, Jorge **37**

J

Jackson, Jesse **411-412, 464**
Jaruzelski, Wojciech **329**
Jawaharlal Nehru **26, 468**
Jordan, David **605-606**
Jrushchov, Nikita **246, 255,**
 261

K

Kennedy, John **159, 232-238, 240-**
 245, 255, 258, 261-265, 328-329,
 444
Kissinger, Henry **294**
Kozak, Michael **413**
Kozol, Jonathan **580-581**
Kurochkin, Konstantín **149**
Kutako, Hosea **521**

L

Lamadrid Hurtado, Miguel de
 37
Lamarque Bouza, Libertad
 697
Lincoln, Abraham **463, 468-469**
Lloreda Caicedo, Rodrigo **37**
Lobachevski, Nikolái **604**
Lockood, Lee **275**

López Michelsen, Alfonso **622, 647**

Lucio Mestrio Plutarco **502**

Ludwig, Emil **501**

Luther King, Martin **159**

M

MacArthur, Douglas **472**

Maceo Grajales, Antonio **117, 133, 307**

Magallanes, Fernando de **501**

Malmierca Peoli, Isidoro **23, 30, 33**

Manresa González, Armando **677**

Marat, Jean Paul **467**

Marco Polo **501**

Marques Goulart, Joao **448**

Marshall, George **638**

Martínez Villena, Rubén **118**

Martí Pérez, José **42, 44, 114, 118, 120, 139, 179-180, 182, 307, 353, 452**

Marx, Karl **120, 316, 504**

Matthews, Herbert **322**

Mella, Julio Antonio **118**

Méndes Román, José **522**

Méndez Arceo, Carlos **617, 624**

Mendoza Tamayo, Jorge **522**

Mendoza Durán, César **640**

Menéndez Larrondo, Jesús **118**

Mercado Jarrín, Luis **627**

Mikoyán, Anastás **249**

Miyar Barrueco, José Miguel (Chomy) **487, 493, 510**

Mohamad, Mahathir bin **270**

Molina López, Lázaro **333**

Mondale, Walter **412**

Montané Oropesa, Jesús **488**

Morales Reina, Águedo **196**

Morelos Pavón, José **272, 541**

N

Núñez Jiménez, Antonio **98-99**

Nyerere, Julius **655-656**

O

Oceja Bory, Olga **72**

O'Higgins Riquelme, Bernardo **541**

Ortiz Cabrera, Pedro **419**

P

País García, Frank **119**

Palme, Sven Olof **24**

Pascal, Blaise **604**

Patton, George **472**

Paula Santander, Francisco de **541**

Pérez de Cuéllar, Javier **24, 523**

Pérez Hernández, Faustino **455**

Pineda Zaldívar, Héctor **333**

Pinochet Ugarte, Augusto **284, 448, 484, 601, 630, 640-641, 643**

Pitágoras **604, 616**

Pizarro González, Francisco **442**

Pol Pot **157**

Posada Carriles, Luis **427**
Puente Ferro, Rodolfo **150**

R

Ratsiraka, Didier **45**
Reagan, Ronald **27, 127, 129, 135, 159-160, 162-164, 167-169, 171-173, 177, 199, 201-202, 241, 270, 285, 287, 296, 298, 340, 494, 508, 524, 526, 547, 565, 580-581**
Ríos Montt, José **36**
Riquetti, Honoré **466**
Rivera Cué, Pedro **196**
Robespierre, Maximilien François Marie Isidore de **467**
Rodríguez Hernández, Bárbaro **196**
Rodríguez Legón, Jorge **522**
Rodríguez Rodríguez, Carlos Rafael **589**
Rolland, Romain **506**
Roosevelt, Franklin Delano **463**
Ruz González, Lina **185**

S

Sabès Pétion, Alexandre **541**
Sagarra Jaca, Osvaldo **333**
Samaranch Torello, Juan **337, 345**
Sánchez Álvarez, Universo **455**
Sánchez Sosa, Jorge **692, 697**
Sanguinetti Coirolo, Julio **555**
San Martín, José Francisco de **272, 541**

Santamaría Cuadrado, Abel **119**

Schmidt, Helmut **270-271**

Schultz, George **38, 436, 508**

Seguí Rogríguez, Francisco **522**

Sepúlveda Amor, Bernardo **37**

Seregni Mosquera, Líber **642**

Sharon, Ariel **30**

Shólojov, Mijaíl **505**

Simón Bolívar **44, 138-139, 272, 463, 541**

Solarz, Stephen **279**

Somoza Debayle, Anastasio **34, 36**

Soumanou Vieyra, Paulin **692**

Spencer Churchill, Winston **504**

Suárez Marrero, Juan **149**

Sucre y Alcalá, Antonio José Francisco de **541**

Szulc, Tad **206-213, 215-221, 223-224, 226-228, 230-238, 240-243, 245-251, 253-258, 260-263, 266, 273, 277, 279-280, 284-285, 287, 289-299, 301-313, 315-316, 318-325, 327-330**

T

Teixeira Jorge, Paulo **33**

Thatcher, Margaret **42**

Tolstói, Lev **505**

Tomic Romero, Radomiro **613**

Toussaint Louverture, François Dominique **541**

U

Uliánov, Vladimir Ilich (Lenin)
120, 316, 462, 469, 504

V

Valdivia Paz, Pedro **522**
Varea Franco, Alfredo **522**
Vázquez Raña, Mario **334, 339-341**
Ventura Novo, Esteban **422**

W

Wagner Tizon, Edward **605-606**
Washington, George **469**
Weinberger, Caspar **38**
Wittbooi, Hendrik **521**

Z

Zalgado Espinosa, Raúl **522**
Zambrano Velazco, José **37**
Zamora Machado, Roberto **522**
Zweig, Stefan **461, 501**

ÍNDICE TOPONÍMICO

A

Afganistán 21, 23

África 21, 28, 31, 33-34, 56, 137,
140, 145, 171, 196, 200, 268-270,
277, 283, 324, 327, 356, 387, 436,
508, 523, 529, 531, 559, 629, 632,
637, 646-647, 692, 703

Amazonas (río) 327, 503, 700

América del Norte 503

Angola 31-33, 139-141, 200, 290-292,
324-325, 331, 524-529, 531, 569

Cabinda 524-525, 528

Cangamba 143-150

Cassinga 522, 525

Cuito Cuanavale 147, 149

Huambo 147

Kuanza Sur 331

Lucusse 147

Luanda 147

Luena 147

Sumbe 331-333

Tempué 146

Austria 169

Viena 255

B

Barbados 151, 427-428

Bélgica 277

Belice 41, 629, 643

C

Canadá 87, 320, 426, 627

Caribe 35-36, 46, 128, 152-153,
160, 169, 272, 443, 534, 537, 546,
582, 585-588, 591, 601-603, 619,
630, 647-648, 651, 683, 708

Centroamérica 34-36, 46, 128, 133-
137, 138, 169, 200-201, 268-269,
272-273, 283, 287, 290, 292-295,
324, 420, 436, 442, 444, 508, 602

Checoslovaquia 87, 100, 103, 169,
329

Chipre 45

Colombia 36-37, 134, 176, 273,
280, 385, 428, 610

Bogotá 540

Corea del Sur 345, 613

Seúl 341, 343-344

Costa Rica 385, 419, 609, 700

Cuba 39, 89, 102, 117, 120, 127-
128, 132, 141, 152, 157-158, 171,
174-175, 177, 181, 183-184, 187-
188, 194, 197-199, 205-206, 208,
223, 234, 236, 239, 243, 246,

251-252, 254-256, 258, 261-262,
265, 267, 276, 298, 301, 316, 323-
324, 335-336, 339-340, 348, 352,
356, 368, 371, 397-398, 401, 403,
408-409, 411, 414, 416, 420-421,
423-424, 426-428, 432-433, 444,
455, 459, 476, 481, 501, 530, 535-
536, 542, 544, 566-567, 578, 581,
599, 644, 655, 685

Alamar 330

Bayamo 95

Cayo Piedra 232

Cayo Ramona 81-82

Cienfuegos 79, 122, 353-354,
364-365, 370, 375, 380, 402,
674, 681, 685

Girón (playa) 141, 191, 204, 232

Guanabacoa 94

Isla de la Juventud 275, 530, 677

Jagüey Grande 81

La Habana 19, 21, 23, 27-28, 93,
97, 101-102, 107-108, 122,
131, 187, 189, 331, 334, 337,
339-340, 347, 349, 353, 364,
370, 398-399, 412, 428, 475,
493, 540, 585, 601, 665, 674,
680, 685, 693, 696, 701, 703

Lawton 674

Mangos de Baraguá 185

Manzanillo 436

Marianao 94-95

Matanzas 107, 131, 364, 370

Moa 123, 402

Nueva Gerona 677

Ocujal del Turquino 79, 82

Oriente 187, 200, 248, 325, 364,
477, 510, 681, 696

Palma Soriano 189

Santa Cruz del Norte 388-389,
402

Santiago de Cuba 100, 108,
113, 115, 181, 189, 205, 305-
306, 353, 371, 492

Sierra Maestra 141, 189, 304,
456, 515

Varadero 234-235, 369, 427, 492

E

El Salvador 35-36, 134-135, 137,
171, 173-175, 200-201, 241, 286-
287, 292-296, 536, 538

España 103, 176, 283, 320, 419,
508, 554

Estados Unidos 87, 127-128, 132,
140, 159, 162, 168, 176, 190, 201,
208, 215, 232, 235, 238, 242, 256,
267, 269, 278, 282, 287-288, 290,
293, 310, 324, 329, 359, 383, 407-
412, 416-418, 420-423, 425-429,
431-435, 443-444, 449, 469, 472,
481-482, 508, 551, 571, 580, 582-
583, 610-611, 623, 627, 642, 646,
688, 706

Florida 286

Indianápolis 340-341

Los Ángeles 320, 335, 339, 342-
343

Miami 429, 476-477

- Nueva York 412-413, 415
Washington, 234, 236, 292, 412, 510, 553, 582, 603
- Etiopía 82-83, 139-141, 291, 325
- Europa 28, 46, 137, 140, 171, 259, 261, 276, 316, 365-366, 543, 550, 620, 629, 646-647, 699, 703
- F**
- Francia 87, 276, 508, 554
- G**
- Granada 41, 151-177, 200-203, 298, 328, 330, 379, 442, 448, 537
- Guinea Bissau 83
- H**
- Haití 268, 288, 537-539, 541, 568, 629, 632, 647
- Himalaya 503
- Holanda 277
- Honduras 36, 133-135, 200, 535-536
- I**
- India 20, 24, 26, 468
- Indochina 21
- Indonesia 277
- Inglaterra 49, 87, 159, 172, 276-277, 293, 320, 554, 564, 699
- Irán 21, 24-25, 162, 169
- Iraq 21, 24-25
Bagdad 26
- Islas Mauricio 44
- Israel 29-30, 46
- Italia 259, 571
Roma 51
- J**
- Jamaica 268, 602
- Japón 140, 274, 276-277, 283, 571, 611, 613
- K**
- Kampuchea 20-21, 82, 157
- L**
- Laos 21, 82
- Lesotho 32
- Líbano 29, 132, 201
Beirut 29-30, 169
- Libia 34
- M**
- Malasia 270
- Medio Oriente 137, 171, 200
- Mediterráneo (mar) 135
- México 37, 279, 288, 341, 385, 425-426, 471-472, 542, 597-598, 603, 610, 627, 641-642, 646, 672, 686-687, 697
Cancún 134
- Mozambique 31-32, 82, 139
- N**
- Namibia 31-33, 139, 523, 526-529, 531
- Nicaragua 35, 40, 70, 82-83, 91, 133-137, 173-175, 196, 200-201,

286-287, 292-293, 324-326, 442,
448, 525, 536, 538, 569
Managua 36-37
Puerto Cabezas 290
Noruega 49

P

Pacífico (océano) 136, 501, 628
Panamá 36-37, 41, 134, 385
Paquistán 23
Polonia 329, 623

R

República Árabe Saharaui 34, 82
República Democrática Alema-
na (RDA) 102, 320, 388
República Dominicana 443, 602,
632, 687
Santo Domingo 268, 420, 448, 614
República Federal de Alemania
(RFA) 270, 554
Bonn 553, 555-556
República Popular Democrática
de Corea 45, 343-345

S

Sahara Occidental 82-83, 132
Siria 29, 201
Somalia 291
Sudáfrica 32-33, 46, 139, 143, 291,
523-529, 631

Sudán 291
Suecia 87, 316
Suiza 337
Ginebra 436, 508
Lausanne 337
Suramérica 283, 420, 443, 501

T

Tanzania 356
Trinidad y Tobago 159, 602
Turquía 252, 259, 261-262

U

Unión Soviética 87, 101, 128, 140,
164, 199, 208, 212, 235, 256, 259-
260, 359-361, 363, 365-368, 373,
393, 396-397, 508, 623, 662, 682
Moscú 235, 262, 335, 341, 365

V

Vietnam 21, 82, 127, 169, 440, 443,
548

Y

Yemen 82, 569
Yugoslavia 623

Z

Zaire 524
Zambia 24, 32
Zimbabwe 32

Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas

se terminó de editar en 2026.

Compuesta en las tipografías Andralis Plus,

Andralis Plus Subrayada y Andralis ND SC,

del diseñador argentino

Rubén Fontana.

